

***Fidel Castro:
Mujer, Niñez y Familia.***

***(Selección Temática 1981- 2000)
Volumen II***

Compiladoras:

Coordinadora general: Dolores Guerra López
Yolanda González Plasencia
Amparo Hernández Denis

Instituto de Historia de Cuba.

2010

INDICE GENERAL

Presentación /

1982

Son los hijos de los trabajadores de los países subdesarrollados los que pasan hambre, carecen de escuela y mueren sin atención médica
10 de febrero /

Las mujeres serán mejores médicos que los hombres
12 de marzo /

La organización de pioneros es la primera institución social a la que pertenecen nuestros niños
4 de abril /

Medio millón de niños podrán pasar por los campamentos de pioneros cada año
18 de julio /

Conociendo que hay miles de niños palestinos huérfanos, hemos tomado la decisión de recibir a 500 de ellos para que hagan sus estudios en Cuba
23 de agosto /

Las Milicias de Tropas Territoriales han venido a constituir la trinchera de las mujeres
1 de diciembre /

1983

Cuba a pesar del subdesarrollo ha reducido la mortalidad infantil
7 de marzo /

Estamos orgullosos de nuestros pioneros y seguros de que serán dignos abanderados de la Revolución
17 de julio /

1984

Cuanto la sociedad aprenda a reconocer las cualidades de las mujeres, tendrá posibilidades ilimitadas
24 de febrero /

Estamos conscientes de que creamos un mundo nuevo y los pioneros son su mejor expresión
15 de julio /

El área de salud no abarca solo a los niños y las madres, sino a toda la familia 11 de noviembre /

1985

La Federación ha jugado un papel decisivo en la defensa de la patria y la Revolución
8 de marzo /

Este evento significó un aporte positivo para la lucha de las mujeres de los pueblos de América Latina y el Caribe
7 de junio /

La Revolución trajo esperanza para nuestros hijos
4 de julio /

Ante las mujeres de todas las latitudes, se abre la posibilidad de forjar un mundo más justo
16 de julio /

Nuestro partido se siente orgulloso de las heroicas mujeres cubanas
23 de agosto /

1986

La Federación de Mujeres Cubanas evidencia la enorme fuerza femenina incorporada a la Revolución y los pioneros constituyen la garantía del futuro de nuestra juventud
4 de febrero /

1987

La familia tiene un alto grado de responsabilidad en el proceso docente educativo
5 de febrero /

La nueva generación, que es hija de la Revolución, es más revolucionaria
2 de abril /

Hemos trabajado mucho en la educación especial que requiere nuestra población infantil
17 de septiembre /

Decenas de mujeres incorporadas a la construcción
26 de julio /

Estamos trabajando con fuerza para bajar nuestra mortalidad infantil
5 de septiembre /

Nuestro país puede llevar a cabo programas de genética prenatal
7 de septiembre /

Nosotros queremos que todo el que pueda haga deportes o ejercicios físicos, desde los niños hasta los de 80 años
16 de septiembre /

¡Pioneros por el Comunismo, seremos como el Che!
8 de octubre /

Cuba le salvó la vida a los niños

29 de noviembre /

1988

Cada nueva generación tendrá una personalidad más desarrollada al servicio de la sociedad
24 de febrero /

Nuestros médicos de la familia son modelo de atención comunitaria
Julio /

Esa fuerza potencial tremenda que es la mujer se incorporó al desarrollo del país.
26 de julio /

Nunca escatimó el estado socialista los recursos necesarios para salvar una vida
6 de octubre /

Entre las mujeres, ha encontrado siempre la Revolución su máximo apoyo
7 de octubre /

1989

Cuestiones tales como escuelas especiales y círculos infantiles ni se conocían en nuestro país
4 de enero /

El estado cubano ofrece a los niños la educación más esmerada
8 de enero /

Hoy no se concibe ningún programa de salud sin la colaboración del médico de la familia
5 de junio /

La familia y la comunidad
19 de julio /

¡Hoy no hay un niño sin escuela en el país; ¡No hay un niño sin maestro;
4 de septiembre /

Las mujeres y su incorporación al trabajo
30 de septiembre /

Constituye una verdadera proeza los 111 círculos construidos en solo dos años
1 de octubre /

El primer hospital pediátrico que construye la Revolución
30 de noviembre /

Familia y salud
30 de diciembre /

1990

La educación en Cuba
9 de febrero /

Respeto pleno a la igualdad y derechos de la mujer
7 de marzo /

Erradicar la discriminación de la mujer fue para nuestro país una tarea difícil
17 de marzo /

¿Por qué la mujer ha podido incorporarse al trabajo?
18 de marzo /

Los niños conquistan el corazón de los pueblos
1 de julio /

En Cuba el índice de comisión de delitos por parte de menores es sumamente bajo
26 de agosto /

1991

Dondequiera que estén los médicos de la familia, ayudan en la prevención de enfermedades
27 de enero /

Antes en una familia campesina casi todos los hijos trabajaban en la agricultura
3 de febrero /

Felicito a esos niños y niñas para quienes tenemos que preservar la Revolución y la patria
3 de abril /

En nuestros pioneros se expresa la obra de la Revolución
1 de noviembre /

1992

Nadie necesita ninguna riqueza para ascender a cualquier carrera universitaria en nuestro país
20 de febrero /

Ninguna mujer en este país está obligada a prostituirse
4 de abril /

¡Diez mil niños víctimas del accidente de Chernobil han pasado por Cuba!
26 de noviembre /

En este país no hay un niño sin escuela
5 de diciembre /

1993

Sin las abuelas no se podría vivir en este país
11 de febrero /

En el mundo capitalista muchos niños caen por necesidad en la práctica de la delincuencia.
20 de febrero /

1994

Cesen los niños abandonados en las calles y sin hogar

14 de junio /

El médico de la familia constituyó una revolución en todo el sistema de atención de salud del país
30 de junio /

Luchamos por el respeto a la mujer
25 de noviembre /

Una de las cosas que me hizo revolucionario fue el recuerdo de lo que yo veía cuando era niño
16 de diciembre /

Carta a los educadores cubanos
22 de diciembre /

1995

Hoy más que nunca la Revolución necesita del apoyo de las mujeres
3 de marzo /

¿Hay otro país que haya luchado más por la dignificación del ser humano, por la protección del niño?
25 de marzo /

Mujeres cubanas
26 de julio /

1996

A todos los pioneros cubanos
4 de abril /

Alrededor de un millón de niños y jóvenes han salvado su vida por la obra de la Revolución
30 de abril /

En las casas de los grandes ricos de la capital se llegaron a albergar, hijas de familias del campo
17 de mayo /

Nos sentimos felices porque las semillas que hemos sembrado han fructificado plenamente
20 de julio /

Nuestras escuelas se llenan con los niños saludables, alegres, felices.
2 de septiembre /

Nuestros niños y nuestro pueblo son fruto de la Revolución
19 de septiembre /

¡Qué suerte la de esos niños que han nacido en lugares donde hay cero mortalidad!
28 de septiembre /

La Revolución desapareció las cifras de niños que no tenían escuelas
22 de diciembre /

1997

Placer sentimos cuando un niño con problemas físicos puede prepararse para la vida
7 de febrero /

Para nosotros es decisiva la formación de valores en la conciencia de los niños
1 de septiembre /

Las generaciones futuras en nuestro país tendrán una mayor conciencia
10 de octubre /

Cada dos años mueren innecesariamente un número de niños que pueden salvarse
28 de noviembre /

1998

La Organización Mundial de la Salud, junto a la UNICEF ayudó a salvar la vida de cientos de millones de niños y madres
14 de mayo /

La educación preescolar comienza por los círculos infantiles para ayudar a las madres trabajadoras.
20 de junio /

En los países desarrollados todos los niños no tienen acceso a los servicios médicos
26 de junio /

La población de cero a cinco años es atendida como parte del programa educa a tu hijo
26 de julio /

¡A todos los niños del país se les brindará un suministro alimentario adicional!
28 de septiembre /

1999

Concertarnos los países de nuestra región para salvar ciento de miles de niños
3 de febrero /

¿Cuándo el hijo de un campesino pobre pudo ir a estudiar a una universidad?

17 de mayo /

Conocemos cuántos niños mueren en cada lugar del mundo

1 de julio /

La falsa noticia de que la patria potestad sería suprimida, sembró el pánico en numerosas familias de las capas medias

3 de agosto /

Es dramático cuando un niño muere porque no tiene asistencia médica

9 de agosto /

El niño Elián González tendría el apoyo de todas las personas conscientes del mundo

4 de diciembre /

Se inició la batalla por Elián.

8 de diciembre /

El caso de ese niño es un ejemplo dramático de las consecuencias de esa Ley de Ajuste Cubano

14 de diciembre /

2000

Lucharemos para que niños inocentes no sean desarraigados ilegalmente de su Patria

8 de marzo /

Los niños estarán muy felices de reunirse con Elián

27 de marzo /

Nuestro pueblo inició la lucha por la devolución del niño Elián a su padre y familia en Cuba

1 de mayo /

Mensaje de Fidel a los niños

1 de junio /

Hacemos justicia a quien tan ejemplarmente cumplió sus deberes de padre y de patriota

5 de julio /

Si los materiales incluidos en el primer volumen demuestran que para Fidel, la situación social de la mujer es un indicador de la democracia en un país, en tanto que como él mismo calificara la libertad alcanzada en 1959, era una “Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes”, con la participación de todo el pueblo sin distinción, como lo demostró su convocatoria a la huelga general revolucionaria en apoyo a su entrada en la ciudad de Santiago de Cuba, el contenido de esta segunda obra muestra la frecuencia cada vez mayor con que esta concepción figura ese pensamiento y se traduce en acciones. Esta idea la manifiesta en varias oportunidades y dedica diversos discursos a ese tema, los que constituyen verdaderos programas de emancipación social

En diferentes circunstancias el máximo líder, reafirma sus convicciones sobre la importancia de la temática para coadyuvar decisivamente a la consecución de los objetivos urgentes de la Revolución y al desarrollo ulterior de la sociedad socialista. Subraya la necesidad de la emancipación de la mujer, su completa igualdad social respecto al hombre, como parte inalienable de la transformación revolucionaria de la sociedad y para lograr todo esto era necesario eliminar la explotación del hombre por el hombre, desarrollar la economía del país y llevar a término la revolución cultural. Plantea que solo de esa forma se abre el camino de la emancipación completa y real de la mujer trabajadora que es una luchadora por la democracia, que representa una gran fuerza en la sociedad y que sin ella es imposible resolver los problemas cardinales de la Revolución.

Durante las décadas de los años 80 y 90, continúa orientando e instrumentando medidas concretas para posibilitar la efectiva solución del problema femenino que es la igualdad de derechos con respecto al hombre, en todos los dominios de la vida. Valora cómo bajo el capitalismo se dan juntas la igualdad formal de la mujer y la discriminación de esta en lo económico y lo social, decía “Una de las manifestaciones más evidentes de esta inconsecuencia es la no igualdad de derechos de la mujer con el hombre.”

La estructura de este libro es esencialmente igual a la anterior, elaborada a partir del análisis del contenido de los textos seleccionados, en los cuales, el Comandante en Jefe, menciona constantemente que un principio medular supone hacer participar a la mujer en la construcción de la sociedad nueva y para que tome parte activa en la mencionada empresa hace falta enseñarla a ejercer los derechos que se le otorgan, elevar su nivel profesional y cultural, incorporarla a la producción y a la administración del estado, redimirla del peso que constituyen los quehaceres domésticos, garantizar la protección estatal a la madre, los niños y las familias.

La definición precisa viene con el tiempo, pues otro de los principios que contribuye a solucionar el problema femenino, sigue Fidel, es el aprovechamiento de su mano de obra en la producción social, cuando plantea que “para lograr la total emancipación de la mujer y su igualdad real y efectiva con el hombre es necesaria que la economía nacional sea socializada y que la mujer participe en el trabajo general de producción. Entonces sí la mujer ocupará el mismo lugar que el hombre”

Sin embargo de las anteriores palabras, hay que comprender el concepto de igualdad no como la posibilidad de utilizar de manera igual las fuerzas físicas de la mujer y el hombre. Ella no debe realizar un trabajo cuyo cumplimiento requiera la fuerza masculina. Su incorporación

a la producción social debe tener en cuenta la gran misión que cumple como madre y su trabajo debe ser protegido obligatoriamente. En Cuba la protección de la mujer, la niñez y la familia, está a cargo del estado y el partido, y estas instancias juegan un papel muy importante en la interpretación y aplicación de esas leyes, al garantizar a las féminas trabajadoras disfrutar de diversas ventajas en el período del embarazo, después del parto y mientras cría a los niños menores de edad.

Atendiendo a los elementos anteriores y en estrecha relación se encuentra el pensamiento de Fidel sobre la producción social, partiendo de su definición conceptual en su conjunto, la cual entiende que se determina, a través del trabajo que favorece su formación integral, la libra de vivir aisladamente y desarrolla en ella sus capacidades para la actividad social. Sobre este particular Fidel dijo: "Su trabajo es muy valioso para nosotros, reviste mucha importancia para las mujeres, da fe de sus capacidades, así como del alto valor que tiene su trabajo para la sociedad"

Otro aspecto que valora profundamente es la que la mujer debe tomar parte activa en la administración estatal "... es preciso que participen cada vez más en la administración de las empresas sociales y en la administración del estado. Al participar en la administración, las mujeres aprenderán con rapidez y se pondrán a la misma altura que los hombres". También analiza esta práctica y su conocimiento para formular estrategias, políticas y decisiones.

Resulta importante destacar que las citas textuales incluidas en esta obra y la anterior corresponden a intervenciones públicas, que abarca un espacio temporal que transita desde 1981 hasta el 2000 y que al igual que en el primer libro, en el ordenamiento del material ha prevalecido, el orden cronológico dentro de los tres conceptos temáticos. Se incluyen además notas aclaratorias y un índice onomástico

Al inicio de cada texto incluido, aparece el año en que fue pronunciado, así como las referencias que remiten en primer lugar, a las fuentes - dispuestas cronológicamente al final de cada cita y las páginas correspondientes.

Expresamos, por último, nuestra convicción de que esta compilación debe resultar un valioso instrumento de obligada referencia para el conocimiento del desarrollo histórico a partir del triunfo de la Revolución.

1982

SON LOS HIJOS DE LOS TRABAJADORES DE LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS LOS QUE PASAN HAMBRE, CARECEN DE ESCUELA Y MUEREN SIN ATENCIÓN MÉDICA

Discurso en la Inauguración del
X Congreso Sindical Mundial.
La Habana, 10 de febrero de 1982.

[...]

El mundo invierte en cinco horas, en gastos militares, el equivalente al total del presupuesto anual de la UNICEF ¹ para programas de atención a la infancia.

¿Cual es el resultado de este fenómeno ante la realidad de pobreza, hambre, ignorancia, insalubridad y escasez de recursos del llamado Tercer Mundo [...]

[...]

Con lo que cuesta un tanque moderno podrían construirse 1 000 aulas para 30 000 niños en los países subdesarrollados.

El precio de un submarino nuclear Trident, de los Estados Unidos piensan construir 13 antes de 1990, equivale a lo que costaría mantener asistiendo a la escuela durante un año a 16 000 000 de niños del mundo subdesarrollado; a la construcción de 400 000 viviendas para 2 000 000 de personas, o a más del valor total de los cereales que importa África durante un año.

Con lo que a mediados de la década de 1970 se gastaba en el mundo en un año en actividades militares, hubiera sido posible costear, entre muchos otros, un programa de vacunación contra enfermedades infecciosas para los niños de todo el mundo, un programa para liquidar el analfabetismo adulto en todo el mundo antes del año 2000, un programa de alimentación suplementaria para más de 60 000 000 de mujeres embarazadas, y un incremento de aulas para acoger más de 100 millones de escolares.

Pudieran agregarse infinidad de ejemplos más que demuestren el carácter absurdo y criminal de este gigantesco despilfarro de recursos.

[...]

¿Cómo se refleja el desempleo en los países subdesarrollados? Según datos de la Organización Internacional del Trabajo ², en 1980 había en el Tercer Mundo unos 455 millones

¹ Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Creado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1946 para ayudar a los niños de Europa posterior a la Segunda Guerra Mundial. En 1953 UNICEF se convierte en organismo permanente dentro del sistema de Naciones Unidas para ayudar a los niños y proteger sus derechos. Obtuvo el Premio Nobel de la Paz en 1965 y el Príncipe de Asturias de la Concordia en 2006.

de trabajadores desempleados o subempleados, lo que representaba más del 43% de la población en edad laboral. En ese año, en América Latina, el 46% de la fuerza de trabajo se encontraba afectada por el desempleo abierto o el subempleo, y de entonces acá esta situación ha continuado deteriorándose en forma impresionante.

Por otro lado, la absurda paradoja de que en 1979 trabajaban en el mundo, especialmente en países subdesarrollados, 75 000 000 de niños menores de 15 años, realizando en muchas ocasiones trabajos extenuantes y siempre mal remunerados y carentes de todo derecho.

¿Y que ocurre con la mujer trabajadora en general? Según estimaciones de la OIT, 575 millones de mujeres están ocupadas, lo que representa el 35% de la fuerza de trabajo a nivel mundial. Pero ellas, que representan algo más de un tercio de la mano de obra total, no reciben más que una décima parte de los ingresos mundiales. Sobre las mujeres recae con especial violencia el azote del desempleo y la ofensiva antiobrera que llevan a cabo los explotadores en este periodo de crisis.

En muchas legislaciones de estados capitalistas, se reconoce el principio de igual salario por trabajos iguales, pero en términos reales las diferencias de remuneración del trabajo entre mujeres y hombres es del 20% al 50%. En empresas que han sido trasladadas por las trasnacionales de los países capitalistas desarrollados a los países subdesarrollados, las trabajadoras nacionales son escandalosamente mal pagadas, y el promedio de su salario es hasta la décima parte de lo que reciben en los países desarrollados.

La Organización Mundial de la Salud ha señalado que entre los trabajadores de los países capitalistas, las mujeres son las más afectadas por determinado tipo de enfermedades profesionales, particularmente en las empresas son elaborados productos a partir de componentes tóxicos, como el amianto, el zinc y el plomo. La intensificación del trabajo y las condiciones laborales dañinas no solamente comprometen la salud de las mujeres, sino que ponen en peligro su función biológica esencial.

[...]

Entre la cuarta parte y la mitad de los niños menores de 5 años en los países considerados por la FAO ³ como más gravemente afectados por los problemas de la alimentación, padecen de malnutrición. El fondo de las Naciones Unidas para la Infancia calcula que 100 millones de niños padecieron hambre en 1981. El 95% de los niños que nacen en todo el mundo con un

² Fundada en 1919 como organización autónoma anexa a la sociedad de las Naciones. A partir de 1946 es una institución especializada de la Organización de Naciones Unidas. Está integrada por 141 miembros. La OIT proclamó como su objetivo contribuir al mejoramiento de las condiciones de trabajo y a la elevación del nivel de vida de los trabajadores, al logro de la estabilidad económica y social (reglamentación del tiempo de trabajo, lucha contra el desempleo, fijar un salario garantizado, atención contra las enfermedades, comprendidas las profesionales, y accidentes, protección del trabajo del adolescente y mujeres, aseguramiento de las libertades sindicales, etc.) Los organismos dirigentes de la OIT son la Conferencia General y la Oficina Internacional del Trabajo. En las capitales de algunos países existen representaciones de la OIT. Su sede está en Ginebra. (Suiza).

³ Organización intergubernamental, institución especializada en la Organización de las Naciones Unidas, fundada en 1945, son miembros 147 países. Su objetivo es construir al aumento del volumen de la producción agraria, mejorar el sistema de su distribución, la elevación del bienestar y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural. Posee oficinas regionales, edita publicaciones estadísticas y periódicas, presta asistencia técnica a sus miembros, organiza seminarios y simposios. Su organismo es la Conferencia y tiene su sede en Roma.

peso inferior al límite mínimo normal, nacen en los países subdesarrollados de madres, por lo general, pobremente alimentadas. La Organización Mundial de la Salud estima que alrededor de 100 000 niños menores de 5 años quedan ciegos cada año en dichos países a causa de una alimentación deficiente.

Más de 1 500 millones de personas beben agua contaminada.

Hay casi 800 millones de analfabetos que elevan la tasa de analfabetismo en el Tercer Mundo a un 48% en su conjunto, más de 200 millones de niños carecen de escuelas o de medios y posibilidades de asistir a ellas.

La tasa promedio de mortalidad infantil es 6 veces mayor en los países subdesarrollados, y en algunos de los más pobres es hasta 10 veces mayor que en los países desarrollados. Cada año mueren allí más de 15 000 000 de niños menores de 5 años.

[...]

Son los trabajadores y los hijos de los trabajadores los que pasan hambre, los que carecen de escuela, los que mueren sin atención médica.

La causa de esta situación desastrosa radica en la política imperialista, su carácter egoísta, guerrillero y agresivo, y la herencia económica y social funesta que a través del colonialismo primero y el neocolonialismo después, ha legado al mundo el sistema capitalista de producción, con su secuela de guerras, sangre, injusticia social, explotación de clases y de naciones que lo caracterizan.

Tendríamos muy poca fe en el gigantesco potencial de lucha de las masas explotadas, tanto en los países subdesarrollados como en los propios países capitalistas desarrollados, y muy poca confianza en las posibilidades de progreso del hombre, si no creyéramos firmemente que estos problemas pueden y deben ser resueltos por la humanidad. En esa lucha, toca a los trabajadores un papel de primera fila. Es a ellos a quienes corresponde en primer lugar, por ser la clase más revolucionaria de la sociedad, la tarea histórica de cambiar el orden social injusto y despiadado del que se derivan estas impresionantes realidades [...]

Ediciones OR. Trimestre. Enero- febrero- marzo, Editora Política. La Habana 1982, pp. 15-18; 21.

LAS MUJERES SERÁN MEJORES MÉDICOS QUE LOS HOMBRES

Discurso en el Acto de Constitución del Destacamento de Ciencias Médicas "Carlos J. Finlay".
La Habana, 12 de marzo de 1982.

[...]

Y no es que las mujeres no vayan a prestar servicios internacionalistas; pero realmente resultaba preocupante el hecho de que casi un 70% de los médicos que fueran mujeres, frente a un aproximado de un 30% hombres. Y esto fue muy analizado, muy analizado. Llegamos a la conclusión de que lo ideal es que formaran una proporción más o menos pareja, mujeres y hombres, tomando en cuenta todos los objetivos que persigue el programa de médicos que queremos desarrollar. Llegamos a esa conclusión. Sin embargo, no se adoptó el principio absolutamente igual de mujeres y hombres entre los estudiantes que debían ser seleccionados.

Lo que se hizo fue establecer cuotas, cuotas, porque si nos ateníamos al expediente puro, ¡ah, las mujeres estaban en amplia mayoría; lo que es muy bueno, por otro lado, si consideramos que hay una mayoría dentro de los estudiantes de nivel superior que son mujeres, si analizamos el papel que en nuestra sociedad están conquistando las mujeres.

Se decidió establecer una cuota, al seleccionar los 3 807, de los 6 640, y para ser lo más justo posible fue una cuota de 55% de mujeres y 45% de hombres. De modo que las mujeres quedaron en mayoría, con alrededor de un 20% más. No me saquen la cuenta de 45 a 55, saquen la cuenta bien sacada. Esto significa que hay un 20%, alrededor de un 20% más de mujeres. Se decidió así dentro de realidades que no podían ignorarse, considerando la necesidad por los objetivos de nuestra medicina de buscar más o menos una proporción igual de hombres y mujeres.

¿Cómo es en algunos países, por ejemplo, la proporción de médicos hombres y médicos mujeres? Bueno, en Checoslovaquia es un 58% masculino; Suecia, un 80% masculino; Japón, 90% masculino; RFA, 79% masculino; Polonia, 52%; Inglaterra, el 80%; Finlandia, el 80%; en Irán, el 95%; en Panamá, el 90%; en Yugoslavia, el 65%. Actualmente en Cuba, es 64% masculino, 36% femenino. Y yo creo que estas medidas que vamos tomando tenderán en el futuro a igualar el número de hombres y mujeres. Lo ideal incluso podría ser, para cumplir misiones internacionalistas, mandar matrimonios de médicos. Pero en eso no nos metemos; digo nada más que sería lo ideal. Si digo que hace falta más o menos una proporción igual, dada la realidad de que las mujeres tienen obligaciones y tareas, sobre todo relacionadas con la familia, con los hijos, que no tienen los hombres. Es decir, sobre ellas, cómo tienen la tarea de la reproducción humana, ese papel fundamental, la experiencia demuestra un poco más de dificultades para determinadas tareas. Y por eso pensamos en la conveniencia de que resulte más o menos igualitario el número de estudiantes mujeres y hombres. Ahora vamos a seguir de cerca, estamos investigando, cómo estudian las muchachas en la universidad, cómo estudian los muchachos; cómo trabajan los médicos, o las médicas -no sé cómo se dirá eso, habrá que aclararlo también- y cómo trabajan los médicos.

He oído decir por ahí ya que hay mejor relación médico-paciente con las médicas. Ya hemos oído decir algo, tenemos que seguir estudiando todo eso. Pero sí se plantea un cierto número de problemas mayores. Porque, como ustedes saben, a pesar del Código de Familia, cuando el muchacho se enferma, etcétera, y etcétera, suele ser la madre y cuando viene el periodo de maternidad, el médico sigue trabajando y la médica va para el hospital. Son realidades. Y, precisamente, la Revolución consiste en ayudar a que desaparezcan las desigualdades. Por eso, nosotros hemos planteado, incluso, que la mujer debe tener privilegios, por llamarlos de alguna forma, que la ayuden a tener las condiciones iguales.

Ahora, ustedes dicen: 55 y 45. Esto determinaba que fueron seleccionadas mujeres, 1 963; hombres, 1 604, a estas cifras hay que añadir 240 estudiantes de estomatología, la inmensa mayoría mujeres.

[...]

Ahora, el promedio académico de las compañeras fue de 92,51. En algunas provincias, incluso, tienen el promedio más alto; en otras, menos alto, y el promedio masculino fue de 91,05. Puede haber casos con menos, en esto se habla de promedio. Ninguno, el que menos tiene, ninguno baja de 90, ni hombre ni mujer, pero en su conjunto las mujeres tienen un 92,51 como promedio y los hombres 91,05. Esto quiere decir, sencillamente, que a pesar de que hay 1 963 compañeras y 1 604 compañeros para medicina, la selección ha sido mejor en las mujeres.

Esto significa que desde el punto de vista del índice académico, no tendría nada de extraño que en el futuro, si los varones no se apuran, las mujeres serán mejores médicos que los hombres

[...]

[...] ya los pioneros tienen un movimiento vocacional hacia los trabajadores de la salud, hacia el trabajo de la actividad de la salud, en el cual hay involucrados unos 30 000 pioneros.

Calculen si desde los pioneros empezamos a trabajar en el desarrollo de la vocación, y después se seleccionan ya en el grado once, es fabuloso lo que puede hacerse en este terreno para los objetivos que perseguimos y la importancia que tienen también las actividades que realizan los pioneros.

Tal vez de esta experiencia en la medicina saquemos lecciones y saquemos ideas útiles de cómo debe hacerse la selección del estudiante universitario.

[...]

[...] Para la Revolución lo más sagrado es la salud del pueblo, es la vida y el bienestar de los ciudadanos. Porque la Revolución se siente orgullosa de lo que ha hecho por nuestros compatriotas, por los éxitos alcanzados en la salud pública, y porque vemos lo que se puede lograr.

Vean como ya la perspectiva de vida al nacer es de 72 años en nuestro país, estamos a nivel de los países desarrollados y ricos en ese sentido. ¡Cuanto más no podremos hacer! Ya no es fácil disminuir la mortalidad infantil cuando se está a nivel de menos de 19, pero tenemos que luchar por seguirla reduciendo. ¡Quién sabe todavía lo que la ciencia permita aumentar las perspectivas de vida!

Pero es muy importante, no es solo eso, no es solo si se evita que muera un niño, que es muy importante evitarlo. No se trata solo de prolongar la vida, sino que los años que se vivan sean años de bienestar y de salud para el ser humano, de confianza, de seguridad, de tranquilidad. Lo primero que produce un médico es tranquilidad a todo ciudadano aunque esté saludable, se siente seguro, ve como un seguro de vida en el médico, un seguro de salud en el médico, para él, para sus hijos, para sus familiares, para todos. Y alguien dijo que no se trataba de darle más años a la vida, sino de más vida a los años. Eso va a depender mucho de nuestros médicos.

[...]

[...] ayer conversábamos con nuestros amigos, nuestros hermanos de la Revolución de Guinea-Bissau. Allá trabaja un grupo de nuestros médicos, alrededor de 30 médicos. Ellos tienen cerca de 1 000 000 de habitantes, solo tienen 11 médicos, 11 médicos guineanos, están los médicos cubanos, médicos de otros países amigos y en total hacen 104. Yo les preguntaba cómo estaba el índice de la mortalidad infantil. Me decían ellos que 200 por 1 000 en primer año; y me decían que 400 por 1 000 de 0 a 5 años. Vean ustedes lo que dejó el colonialismo por esos países: 11 médicos y 200 niños que mueren en el primer año y casi el 50% en los primeros 5 años. Yo creo que este dato les da una idea del gran valor revolucionario, del gran valor humano que tiene el desarrollo de la medicina. Y los países nos piden cooperación nos piden desesperadamente cooperación, en este campo.

[...]

LA ORGANIZACIÓN DE PIONEROS ES LA PRIMERA INSTITUCIÓN SOCIAL A LA QUE PERTENECEN NUESTROS NIÑOS

Discurso en el acto de clausura del IV Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas. La Habana, 4 de abril de 1982

[...]

La organización de pioneros es el primer escenario, la primera institución social a la que pertenecen nuestros niños. Desde ahí, puede afirmarse, comienza a formarse un comunista.

Qué peso tiene esto en nuestra sociedad y en nuestro proceso, qué importancia tienen los pioneros, lo demuestra el hecho de que no solo la organización cuenta hoy con 2 000 000 de niños y adolescentes, sino que en las filas de la organización han ingresado 4 000 000 de niños y adolescentes. Prácticamente, casi toda la juventud de nuestro país, todas las personas que hoy cuentan entre los 7 años y 30 pertenecen o han pertenecido a la organización de pioneros desde su fundación, hace 21 años. Estoy seguro de que una gran parte de ustedes ha pasado por la organización de pioneros. Es decir, ya tenemos una generación que empezó su organización por los pioneros. De ahí la importancia tan grande que tiene su atención y todo lo que se haga por los pioneros.

Puede parecer que hemos hecho mucho. Pienso que hemos hecho algo, la Revolución ha hecho algo por los pioneros. En algunos sentidos mucho: en el campo educacional, por ejemplo; en la construcción de escuelas, en la elaboración de los programas, en todas las inversiones que se han hecho para formar a los niños; hemos logrado la escolarización desde hace años de casi todos los alumnos en edad primaria. Se han hecho realidades importantes esfuerzos por la salud y educación de los niños. Pero, todavía, ¿cuántos municipios no tenemos sin un modesto de palacio de pioneros? Y no se trata de un edificio nuevo. Ya el pasado año hablábamos de la necesidad de ir adaptando los locales, mientras podamos construir los palacios de pioneros, porque aspiramos a que cada capital de provincia tenga su palacio, y aspiramos a que cada municipio tenga el suyo; pero mientras tanto, y pasará tiempo, porque tenemos que dedicar los recursos a otras cosas que son también muy importantes, digamos a hacer un hospital pediátrico, a construir una sala de terapia intensiva, que todos comprendemos tendría prioridad, o a muchas otras actividades, sin embargo, se puede impulsar la adaptación de edificaciones para la creación de los palacios de pioneros en cada municipio. Eso tiene una enorme importancia para la organización de los círculos de interés científico-técnico.

La experiencia de los últimos tiempos ha demostrado la posibilidad de esa brillante iniciativa de crear, con modestos recursos, los centros de exploradores de pioneros. Se han creado también campamentos, algunos de ellos muy buenos, por cierto, como "José Martí" e Ismaelillo; en conjunto se ha creado una capacidad para la participación de alrededor de 600 000 niños, entre campamentos, palacios de pioneros, centros de exploradores; es decir, 600 000 niños en un año. Es algo. Pero debemos tener conciencia de la importancia de esta actividad, para que

todos hagamos el máximo de lo que esté en nuestras manos para seguir creando la base material de la organización de pioneros.

[...]

Ediciones OR. Trimestre. Abril- mayo- junio. Editora Política. La Habana 1982, pp. 13

MEDIO MILLÓN DE NIÑOS PODRÁN PASAR POR LOS CAMPAMENTOS DE PIONEROS CADA AÑO.

Discurso en el Acto Central por el "Día de los Niños", Loma de Taburete. Candelaria, Pinar del Río. 18 de julio de 1982.

Queridos pioneros;
Familiares de los pioneros;
Invitados;
Compañeras y compañeros:

Hemos querido celebrar este día en una base de campismo, a la vez que en las proximidades de este lugar se inauguraba un centro de pioneros exploradores. El año pasado, precisamente, lo celebramos allá en la provincia Granma en un centro de pioneros exploradores. Nos parecía que valía la pena resaltar la importancia de esta actividad para los pioneros, para la juventud y para todo el pueblo.

Este año podemos constatar con satisfacción un gran progreso en todas estas instituciones que tienen que ver con los pioneros y con la juventud. Recuerdo cuando el pasado año les pedimos a los compañeros del Partido, de la juventud y del Poder Popular, un esfuerzo por desarrollar estas instituciones, que tienen una enorme importancia y que requieren de muy pocos recursos.

Claro está que cuando podemos hacemos un palacio de pioneros como el palacio Nacional, u otros tipos similares de construcciones; pero no tenemos recursos suficientes para hacer todas las construcciones de ese tipo. Sin embargo, no podíamos esperar 10 años, 15 años, 20 años: se pueden adaptar determinadas edificaciones para hacer un palacio de pioneros; se pueden hacer campamentos, todos no tienen que ser como el Ismaelillo o la ciudad "José Martí", tampoco tenemos recursos para hacer ese tipo de campamento ahora, pero hay formas de resolver el problema.

Estos centros de campismo, o los centros de pioneros exploradores, se pueden hacer con muy pocos recursos y, realmente la idea fue acogida con mucha fuerza por todas las provincias, y ha recibido un gran apoyo de todos; es de este tipo de ideas que tienen la suerte de que caigan bien y encuentran fácil apoyo. Así ha ocurrido con los centros exploradores, los palacios de pioneros y las bases de campismo.

[...]

Ahora vamos a hablar de las bases de campismo, pero primero señalar que se escogió esta base en la provincia de Pinar del Río para celebrar el acto, tomando en cuenta el excelente trabajo desarrollado por la provincia en este campo. Ellos inauguran hoy siete centros de

pioneros exploradores, tres palacios, un campamento y, además, han creado siete nuevos círculos juveniles de recreación. Esta es otra institución, son tantas ya que se va perdiendo la cuenta: palacios de pioneros, centros de exploradores, campamentos de pioneros, bases de campismo popular y centros juveniles de recreación. Esta es otra institución muy demandada, casualmente creo que el periódico de la juventud abrió una polémica sobre la recreación juvenil. Yo estuve leyendo las cartas que allí aparecen, con las cuales se inicia el debate, y lo que dicen los jóvenes: que llegan de las clases, que no hay ningún lugar de recreación, sobre todo en muchos pueblitos pequeñitos que hay por ahí, municipios; escriben de allá de Moa, escriben de los Arabos y de unos cuantos lugares más.

Me parece bien, porque creo que con el mismo criterio que se está resolviendo todos estos problemas y con pocos recursos, se pueden desarrollar también estos centros juveniles de recreación. No podemos olvidarnos que nuestra población, en su inmensa mayoría, es joven y, además, que el resto se cree joven también.

Yo he querido utilizar aquí un material, que es una información general sobre el campismo popular, porque esta institución, esta donde estamos, tiene una importancia enorme para todo el pueblo. No es solo de pioneros, la base de campismo es para niños, adultos, jóvenes y menos jóvenes, para todos; no es solo para estudiantes, es también para trabajadores y para familias.

Nuestra aspiración es que las bases de campismo se conviertan en centros de recreación para las familias. Y creo que esta idea para esta Día de los Niños, de reunir aquí 200 pioneros destacados, de la Ciudad de La Habana y Pinar del Río, con sus familiares, ha sido una excelente prueba de las posibilidades que esta institución tiene para la familia, porque vinieron más de 600 familiares. [...] Y así hemos tenido la satisfacción de ver muchos familiares invitados por sus hijos, por su sobrino o por su nieto, y vimos cómo la familia disfrutaba de esta base, incluso del río, porque van surgiendo ideas.

En un río claro y transparente se pueden hacer maravillas. No es como en mi época, que no había ideas; entonces, yo tenía que ir a un riíto chiquitico, el Arroyo de Manacas se llamaba donde yo por primera vez me tiré al agua; debe haber tenido aquella poza como tres metros y medio o cuatro de largo, lo que pasa es que a mí me parecía muy grande entonces, y allí como un perrito aprendí a nadar; porque todo el mundo aprende a nadar como los perritos, empieza con las dos manos y los dos pies, ningún etilo libre ni estilo olímpico al principio. Así se empieza, porque en realidad lo que yo digo es que para aprender a nadar lo primero que hay que aprender es a flotar, y después la dinámica del movimiento. Pero en ese sentido el hombre es más atrasado que los animales. Usted tira un gato al agua y el gato no se ahoga, el gato nada. Tira un perro y el perro nada, no hay animal que se tire al agua que no nade. El único animal que tiran al agua y se puede ahogar es el Homo Sapiens.

Creo que estas bases de campismo van ayudar mucho, y les decía que veía esas piscinas en ese pequeño río. ¿Cómo se han hecho? Muy sencillo. Ustedes saben que una piscina tradicional cuesta cara, hay que abrir un hueco, hay que hacer inversiones de toda clase. Sin embargo, en esos ríos con un murito, una pequeña presa de hormigón, pequeñita, un murito que eleva el nivel del agua, como se ha hecho aquí, se crean piscinas naturales, iguales a las dos que ya existen en este lugar, con una inversión insignificante, unas aguas maravillosas, que la verdad, nosotros sentíamos envidia de aquella multitud de muchachos y familiares que estaban allí, cuando llegamos a este campamento, porque hacía un calor tremendo. Parece que fue el recorrido por allá por el centro de exploración y la actividad en general, lo que nos hizo a nosotros sentir un fuerte calor. Y esas piscinas parecían paradisíacas, ¡paradisíacas!

clara el agua, limpia, los dos muritos, buena profundidad, seguras, para niños, para mayores, donde se puede nadar. Bueno, yo creo que eso está mejor que en el Palacio de los Deportes, mejor, y las aguas están más limpias, porque corren, corren. [...]

[...]

Esta idea es reciente, es muy nueva. Realmente comenzó el pasado año; tiene apenas un año y unos meses la idea del campismo popular, que se inició muy discretamente, porque no queríamos hablar de algo que estaba por probar; aplicar la idea de utilizar los recursos naturales del país, con inversiones mínimas, partiendo de la imposibilidad de que pudiéramos tener capacidades en Santa María del Mar, en Varadero, y unas pocas playas, para que el pueblo pudiera descansar, pudiera tener aunque sea una semana disponible en un centro de descanso al año.

Tenemos el problema de que como el curso escolar termina a fines de junio, principios de julio, las instalaciones en las playas están la mayor parte del tiempo desocupadas, porque solo en esos meses es que hay grandes solicitudes, entonces la demanda es 50 veces, 100 veces mayor que las posibilidades. Teníamos que apartarnos de la vieja concepción aquella de que solo en Varadero se podían tener unas vacaciones, o en Santa María del Mar.

[...]

¿Cómo hacerlo posible de una manera modesta con los recursos que el país dispone? Meditando sobre esto es que surge la idea del campismo popular. Y entonces los compañeros de la juventud empezaron a trabajar en esto, muy calladamente. Se buscaron los primeros recursos; se crearon las primeras bases, y se empezó a ver qué pasaba.

Se suponía que las familias llevaban el alimento. Claro, podía haber algunas cosas allí, pero que en lo esencial no hacía falta cuotas de alimentos, lo podían llevar de la casa. Había que resolver el transporte.

Se dieron los primeros pasos, surgieron los primeros campistas populares. Iba marchando el movimiento. Y ya estábamos haciendo un plan para el verano. Calculábamos que alrededor de 50 000 ciudadanos pasaran por esos centros en julio y agosto. Principalmente de La Habana, lógicamente, en La Habana tenemos la mayor concentración de la población, la que puede considerarse más ansiosa de ver un poco de campo, de entrar en contacto con la naturaleza.

[...]

[...] Lo que me gusta de estos campamentos de pioneros, y sobre todo los centros de exploradores y estas bases de campismo, es que constituyen soluciones verdaderamente revolucionarias a los problemas [...]

[...]

Y estoy absolutamente seguro de que nada puede traer tanta felicidad a un niño como esa actividad de los pioneros exploradores, aún más que los campamentos; los campamentos son recreativos, en el período docente comparten la recreación con las clases; pero es que la actividad de los centros de exploradores es altamente educativa, formadora del carácter de nuestros niños y, además, extraordinariamente recreativa. Y lo hemos visto hoy, las cosas que aprenden a hacer los niños en esos centros de exploradores, incluso, cocinar de varias maneras. Yo nunca había visto que un huevo se podía pasar por agua envuelto en barro, pues sí señor, lo envuelven en barro, lo ponen a la candela, y quizás hasta sabe mejor. Las cosas que hacen allí: los amarres, cómo conocen de la flora, cómo conocen de la fauna, cómo distinguen todos los tipos de árboles, de animales, cómo resuelven cualquier problema, incluso, arman una casa de campaña en 28 segundos. Hay que ser experto para amar una casa de

campana en 28 segundos. Me imagino que la cama la arreglen después en 12 segundos, más o menos, en la casa.

Levantarse con los ojos cerrados, recogerlo todo, la mochila, todo, incluso el fusil. Es increíble la cantidad de cosas que aprenden y la utilidad de todas esas cosas, y cómo tiene que influir en el carácter de los niños esa disciplina que dan los centros de exploración; lo que tiene que influir en la vida y en el carácter de ellos ese contacto con la naturaleza.

Hay 212 000 en el movimiento, uno siente deseos de que todos los niños del país pertenezcan a ese movimiento. Y puesto que son tan sencillos los centros de exploración, podemos seguir haciendo centros de exploración; podemos seguir haciendo bases de campismo; podemos seguir haciendo campamentos; podemos seguir desarrollando los centros de recreación juvenil, y que sigamos con esas campañas -¿cómo se llaman las campañas esas?-. Las campañas pioneriles, junto al desarrollo de las cooperativas. Yo creo que ese movimiento se puede extender después también a las empresas agrícolas, observar el resultado y la experiencia que dan en las cooperativas y extenderse.

Creo que son todas iniciativas muy buenas. Y del mismo modo que el pasado año exhortamos al Partido en las provincias, a los Poderes Populares, a la juventud, a las organizaciones de masas a darle un apoyo a esta actividad, con tan excelente resultado, hoy no podemos hacer menos que expresar nuestro reconocimiento y nuestra gratitud, nuestra satisfacción al ver los grandes logros alcanzados de un año para otro, y pienso que en todos los municipios, hasta en el más pequeño, continuaran trabajando para que haya el palacio de los pioneros -que no lo había mencionado en este último recuento- en cada municipio; que se sigan desarrollando en las provincias los centros de exploradores, las bases de campismo; se sigan desarrollando los centros de recreación; ver toda la utilidad que podamos sacar de se debate que está desarrollando Juventud Rebelde ⁴, y con recursos escasos, modestos, utilizando el trabajo voluntario, como se hace muchas veces, y la cooperación de todos -y, afortunadamente, esta actividad relacionada con los niños, con la juventud, con cosas de beneficio directo para el pueblo, siempre cuenta con una gran simpatía de todo el mundo-, que podamos seguir adelante con estos planes que tienen una gran importancia, no solo porque hacen más agradable, más saludable la vida, preparan mejor al hombre, los disponen para vivir en cualquier circunstancia con muy poca cosa, y forma a los niños, porque esos exploradores parecen soldados, parecen como un ejército de pioneros, con todo el fervor, el espíritu del soldado, con respuestas rápidas, claras, precisas, inteligentes.

¿Y qué será de nuestro país si logramos desarrollar esa institución, si logramos desarrollar y extender a todos los niños esas experiencias? Entonces no nos debe caber ninguna duda de la solidez que tienen las palabras de la compañera pionerita que habló aquí cuando dijo que se estaban preparando para ser el relevo de la vanguardia y para ser los futuros comunistas.

Yo no tengo la menor duda de que una niñez que se forme así como se está formando la niñez cubana -no he hablado de la educación precisamente porque estamos en periodo vacacional, del esfuerzo que podemos hacer en ese terreno de perfeccionamiento, de elevar año por año su eficiencia-, no tengo duda de que una niñez que se eduque como se están educando esos

⁴ Hace alusión al periódico *Juventud Rebelde*, órgano informativo de la juventud cubana.

pioneros exploradores, serán futura vanguardia, será futuros comunistas, y podríamos pensar más: ¡serán vanguardias entre los vanguardias y comunistas entre comunistas!. [...]

[...]

Ediciones OR. Trimestre. Julio- agosto- septiembre. Editora Política. La Habana 1982, pp. 11-17; 26-30.

CONOCIENDO QUE HAY MILES DE NIÑOS PALESTINOS HUÉRFANOS, RECIBIREMOS A 500 PARA QUE HAGAN SUS ESTUDIOS EN CUBA.

Mensaje al Presidente del Comité Ejecutivo de la Organización
para la liberación de Palestina, Yasser Arafat,
La Habana, 23 de agosto de 1982.

[...]

Al defender sus derechos nacionales, el pueblo palestino ha defendido los derechos de todos los revolucionarios del mundo, y la sangre derramada por sus hijos es como la sangre de nuestros propios pueblos.

El dolor por la pérdida de valerosos combatientes y de la población civil es nuestro propio dolor.

El orgullo del heroísmo en el combate es también nuestro propio orgullo.

Por ello, conociendo que hay miles de niños palestinos huérfanos y para los cuales se han ido cerrando paulatinamente las puertas del futuro, hemos tomado la decisión de recibir a 500 de ellos para que hagan sus estudios en Cuba, en una escuela que se llamará Batalla de Beirut, en una humilde muestra de solidaridad con nuestros hermanos palestinos.

Creemos que es un modesto esfuerzo de nuestros pueblos que ayudará a aliviar en alguna medida las secuelas de la agresión israelita.

[...]

Ediciones OR. Trimestre. Julio- agosto- septiembre. Editora Política. La Habana 1982, pp. 65-66.

LAS MILICIAS DE TROPAS TERRITORIALES HAN VENIDO A CONSTITUIR LA TRINCHERA DE LAS MUJERES.

Discurso Pronunciado en la ceremonia militar con motivo del
XXVI Aniversario del Desembarco del Granma y de la
Fundación de la FAR, Plaza de la Revolución "José Martí".
La Habana 11 de diciembre de 1982.

[...]

Las amenazas imperialistas nos obligaron a un febril esfuerzo en la organización y preparación de las Milicias de Tropas Territoriales, puesto que iban a constituir una considerable fuerza de más de medio millón de combatientes. [...]

[...]

Y una cosa muy importante: alrededor del 25% de los combatientes de las Milicias de Tropas Territoriales son mujeres. Y como el servicio no llamaba a las mujeres, había una enorme masa de mujeres en la plenitud de su juventud y de sus facultades físicas y mentales, aparte de sus extraordinarias condiciones revolucionarias. Las Milicias de Tropas Territoriales han venido a construir la trinchera de las mujeres, aunque hay mujeres también en las unidades regulares de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, y puede ser que aumente también el número en los años futuros, sobre todo, en la medida en que las mujeres demuestran sus excelentes capacidades combativas.

Como saben ustedes, un gran número de los jóvenes de sexo masculino están en las tropas regulares; otros son reservas de las tropas regulares; otros ocupan distintas tareas. En las Milicias están jóvenes de más de 16 años, que por estar estudiando, o por otras razones, no han pasado el servicio o no han sido llamados todavía y no constituyen reserva; hombres que también por alguna razón no están en la reserva, o por una cierta edad, o porque el trabajo que desempeñan no les permite realizar tareas en las fuerzas regulares o en las reservas. Están, por cierto, estudiantes, campesinos, amas de casa.

Y así la Revolución incorpora por esa vía, repito, a una tremenda fuerza a la defensa, que son las mujeres, que están en la plenitud de la edad para actividades militares. Y por cierto, hay algo que decir aquí, algo que ha demostrado la experiencia, y es que las mujeres son más disciplinadas y más puntuales que los hombres en las clases y en la preparación combativa. [...]

[...]

Ediciones OR. Trimestre. Octubre- noviembre- diciembre. Editora Política. La Habana 1982, pp. 66-68

1983

CUBA, A PESAR DEL SUBDESARROLLO HA REDUCIDO LA MORTALIDAD INFANTIL

Discurso pronunciado en la VII Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados. Palacio de la Cultura de Nueva Delhi. India, 7 de marzo de 1983.

[...]

La UNICEF prevé que uno de cada cinco niños en el mundo del año 2000 estará mal nutrido.

[...]

Según datos de la Organización Mundial de la Salud,⁵ la mortalidad infantil, que en 1981 fluctuaba entre 10 y 20 muertes por cada 1 000 nacidos vivos para los países desarrollados en conjunto, ascendía en el grupo de países más pobres a una cifra 10 veces superior.

La UNICEF ha expresado de manera gráfica y dramática esta realidad: de los 122 millones de niños nacidos en 1980, que fue declarado por la comunidad mundial como "Año Internacional de la Infancia", 12 000 000 -1 de cada 10- murieron antes de concluir el año 1981, y el 95% de las muertes ocurrió en los países subdesarrollados.

Nueve de cada 10 niños en los países más pobres no reciben jamás en el primer año de su vida el más elemental servicio de salud, y mucho menos son inmunizados contra las enfermedades más comunes de la infancia.

El Director Ejecutivo de la UNICEF decía que en 1981 el costo de la vida de un niño no sobrepasaría los 100 dólares anuales. Esta suma, juiciosamente gastada para cada uno de ellos habría costado la asistencia sanitaria básica, la educación elemental, la atención prenatal y la mejora de las dietas de los 500 millones de niños más pobres del mundo, y habría asegurado condiciones higiénicas y abastecimiento de agua para ellos. En la práctica, para la comunidad mundial resultó un precio demasiado alto. Por eso, cada dos segundos del año 1981, un niño pagó con su vida ese precio.

El paludismo mata 1 000 000 de niños al año en el continente africano. Sin embargo, se calcula que el costo mundial de la campaña contra el paludismo ascendería solo a 2 000 millones de dólares al año, es decir, una suma equivalente a lo que la humanidad invierte en gastos militares cada 36 horas.

[...]

En estos países, además, presionados por la miseria, se concentra el 98% de los 51 000 000 de niños menores de 15 años que trabajan en el mundo, generalmente en condiciones extremas de explotación y falta de derechos.

Si los niños de nuestros países mueren de hambre, si su salud carece de protección, si no tienen dónde albergarse, si al llegar a la juventud no podrán trabajar, ¿cuál puede pensarse que ha de ser el nivel educativo que alcance en su precaria existencia?

[...] Cuba, a pesar del subdesarrollo [...] ha reducido la mortalidad infantil a 17,3 por cada 1 000 nacidos vivos, índice similar al de muchos países desarrollados y por encima de algunos de ellos, y la esperanza de vida al nacer se eleva ya a 73,5 años.

Los programas de inmunización contra las principales enfermedades transmisibles, se aplican al ciento por ciento de la población infantil. Se han erradicado enfermedades como el paludismo y la poliomielitis; se han controlado y reducido considerablemente los casos de tuberculosis,

⁵ Organización Mundial de la Salud (OMS) fundada el 7 de abril de 1948, radica en Ginebra. Es el organismo de la organización de Naciones Unidas (ONU) que se encarga de la prevención, promoción e intervención en salud a nivel mundial. Creado por iniciativa del Consejo Económico y Social de la ONU, que promovió la redacción de los primeros estatutos de la OMS. Los 193 Estados miembros de la OMS rigen la organización a través de la Asamblea Mundial de la Salud., que está integrada por representantes de todos los Estados miembros de la OMS. La Institución fue galardonada en el 2009 con el premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional.

lepra, tétanos, difteria, tos ferina, fiebre tifoidea y otros, y se ha reducido al mínimo posible la mortalidad por enfermedades diarreicas agudas. Fue erradicado igualmente el dengue hemorrágico, cuya introducción en nuestra patria fue, sin duda alguna, al igual que otras enfermedades de plantas y animales, obra del imperialismo yanqui.

El analfabetismo, que ascendía al 30% de la población, fue erradicado en tiempo récord. Se ha alcanzado un nivel de sexto grado, como mínimo, para la generalidad de la población, siendo el promedio aún más alto, y se trabaja en la actualidad por elevar ese mínimo a noveno grado.

El ciento por ciento de los niños en edad escolar asisten a los centros de enseñanza, más del 90% termina el noveno grado; se han graduado 425 000 jóvenes en la enseñanza técnica y profesional, otros 257 000 como profesores y maestros, y 155 000 en las universidades, alcanzando actualmente nuestra matrícula en los centros de enseñanza superior la cifra de 200 000 estudiantes, para una población que no alcanza los 10 000 000 de habitantes.

Han sido erradicados el desempleo, la discriminación racial, la discriminación de la mujer, la mendicidad, la prostitución, el juego, las drogas y los barrios marginales. [...]

[...]

Ediciones OR. Trimestre. Enero- febrero- marzo. Editora Política. La Habana 1983, pp. 22-25.

ESTAMOS ORGULLOSOS DE NUESTROS PIONEROS Y SEGUROS DE QUE SERÁN DIGNOS ABANDERADOS DE LA REVOLUCIÓN.

Discurso pronunciado en el Acto Central por el Día de los Niños.
Jardín Botánico del "Parque Lenin"
La Habana, 17 de julio de 1983.

Querido amigo Amadou Mahtar M Brow,
Director de la UNESCO ⁶;
Distinguidos invitados;
Compañeros dirigentes del Partido, del Estado, de la Juventud;
Queridos pioneros:

No hace mucho tiempo nos reunimos en las proximidades de esta zona, para celebrar el Día de los Niños. Hoy nos volvemos a reunir aquí con algunas cosas nuevas; en este día, además de ese hermoso centro de exploradores de pioneros que se inaugura, tenemos el honor de contar entre nosotros con nuestro muy estimado amigo M Brow, director de la UNESCO, que nos visita para proclamar la Habana Vieja como Patrimonio de la Humanidad. El realiza también una gira de visitas, no solo a Cuba, sino a otros países; pero es muy importante que él quiso estar con los niños cubanos en el día de hoy, y eso constituye para nosotros un gran honor, si

⁶ Institución especializada intergubernamental de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, fundada en 1946. Entre los objetivos de esta entidad se encuentra contribuir al progreso de la cooperación internacional en la esfera de la educación y la cultura, la difusión de información cultural y científico-técnico, la lucha contra la discriminación en los problemas de educación, la protección de las culturas nacionales, etc. De conformidad con los estatutos, en los estados miembros de la UNESCO han sido organizadas comisiones nacionales para estos asuntos. su órgano supremo es la Conferencia General. La sede se halla en París (Francia)

tomamos en cuenta el destacado papel que desarrolla esta institución de las Naciones Unidas, la UNESCO, en favor de la educación y la cultura en el mundo.

Nosotros hemos recibido muchas muestras de apoyo, por parte de la UNESCO y por parte de su director. A esto se suma hoy el extraordinario honor de recibir esta Medalla Conmemorativa del Bicentenario del Nacimiento de Simón Bolívar. Tanto por lo que significó, y significa Bolívar⁷ para todos los pueblos de América Latina, como por lo que significa para nosotros la UNESCO y su Director, esta medalla conmemorativa constituye un inmenso honor; que nosotros aceptamos en nombre de nuestro pueblo y en nombre, podríamos decir especialmente, de nuestros niños. A nuestro pueblo, a la joven generación y a los pioneros, corresponde este honor, porque son los llamados a llevar adelante la obra de la Revolución, la obra de Martí y la obra de Bolívar.

También agradezco mucho a los compañeros pioneritos estos títulos que me han otorgado, de jefe de las tropas pioneriles, ¿no? ¿Este es el título? "El de uno de ellos, el más grande ¿Y el otro? Esto constituye para mí un inmenso honor.

En realidad, recordaba que es la segunda vez que me entregan alguna responsabilidad en este campo, por que cuando yo era estudiante, un poquito mayor que ustedes., estaba más o menos por tercer año de bachillerato, en la escuela se organizó un movimiento de pioneros. Bueno, no era de pioneros, era de exploradores; ahora lo llamaríamos de pioneros - exploradores.

Entonces una vez, después de una serie de actividades de exploración, creo que ya al final del año, me nombraron jefe de exploradores de la escuela. A mí me gustaba mucho escalar montañas, cruzar ríos, explorar la naturaleza, recorrer los campos, organizar el campamento donde nos cogiera la noche, comer lo que se podía y pasarme varios días en el bosque.

Eso me sirvió mucho después, ese contacto con la naturaleza, con las montañas, esas experiencias, porque me ayudó a pensar en la lucha guerrillera, en utilizar el terreno, tal como lo habían hecho nuestros mambises, en la lucha contra la tiranía. Y aquellas experiencias que tuve como explorador, me ayudaron mucho; creo que tuvieron una influencia notable en la concepción de la táctica de nuestra última lucha de liberación nacional.

Como les he señalado en otras ocasiones, tal vez no imaginan ustedes la utilidad, la importancia que tiene para la vida la preparación para afrontar cualquier circunstancia, por difícil que parezca. Ustedes acaban de hacer una demostración aquí, muy bonita, sobre la historia de nuestro país, desde el inicio de las guerras de independencia, pasando por la Protesta de Baraguá, hasta la toma del Moncada, y han hecho también ustedes, los pioneros de los círculos de interés de las Fuerzas Armadas, una magnífica demostración en la tarde de hoy.

Y es que puede decirse que nuestras guerras de independencia, desde las primeras hasta las últimas, se hicieron en el campo. Nuestro pueblo vivió en las montañas, en los llanos, absolutamente identificado con la naturaleza. Durante 10 años, de nuestra primera guerra de independencia, tuvieron que vivir haciendo muchas de las cosas que hacen los pioneros

⁷ Simón Bolívar (1783-1830). Héroe Nacional de Venezuela y uno de los grandes próceres de la independencia americana. Luchó durante 15 años por la independencia de Venezuela, Colombia, Ecuador y Bolivia (nombre dado en honor a Bolívar al alto Perú), por lo que se conoce por " El Libertador " , aspiró a lograr la unión de los países recién independizados y tuvo el proyecto de liberar a Cuba y Puerto Rico para completar la emancipación hispanoamericana.

exploradores: durmiendo en hamacas, preparando los alimentos en condiciones muy rudimentarias, soportando la lluvia, soportando el calor, soportando la guerra, soportando enfermedades, soportando privaciones de todo tipo.

Y como ustedes expresan su deseo de ser buenos patriotas, buenos combatientes revolucionarios, ser dignos sucesores de la actual generación, estos conocimientos que ustedes adquieren en los centros de exploradores, los ayudan a prepararse para eso; además, les ayudarán a tener más confianza en sí mismos, y en la capacidad de superar dificultades y problemas.

Nuestro Ejército Rebelde vivió 25 meses en las mismas condiciones que ustedes practican, o realizando las mismas cosas que ustedes hacen en los centros de exploradores, con una desventaja de nuestra parte: a pesar de que algunos de nosotros habíamos sido exploradores, a pesar de que había algunos campesinos entre nosotros, nosotros no sabíamos, al principio, lo que ustedes aprenden esos centros de exploradores.

[...]

Eso que hacen ustedes con los ojos cerrados, con un pañuelo, una venda sobre los ojos, tirarse de la hamaca, ponerse los zapatos, recoger la hamaca, amarrarla y estar listos en cuestión de minutos, eso no lo sabíamos hacer nosotros, porque nadie nos lo había enseñado, no habíamos tenido oportunidad de aprenderlo.

Y yo me quedo maravillado cuando veo todo esto lo que ustedes saben hacer en los campamentos: cómo ustedes cocinan, cómo ustedes preparan el terreno, cómo hacen, incluso, esa cocinita con la chimenea. Para nosotros uno de los problemas más serios era que, precisamente, por el día no se podía cocinar, porque teníamos los aviones dando vueltas constantemente y el humo nos podía delatar. Pero yo he visto que ustedes preparan ahí unas papas y unas cosas, en unas cocinas que ni siquiera producen humo. Yo pensaba: qué magníficos guerrilleros habrían sido estos compañeritos pioneros, con todos esos conocimientos, con toda esa experiencia que tienen. Es realmente extraordinario.

Y nos satisfizo mucho la noticia de que ya más de 600 000 pioneros, se han iniciado en el movimiento de exploradores. Hace algunos años no teníamos esta actividad; en los primeros años de la Revolución, toda la atención se concentró, primero en la alfabetización, que se realizó con la participación de nuestras estudiantes; después, la construcción de escuelas, la formación de maestros, todo el desarrollo educacional para nuestros pioneros. Pero no teníamos ni un centro de exploradores de pioneros, ni un palacio de pioneros; no teníamos, en fin, ni campamentos, ni palacios, ni centros de exploradores, hace apenas algunos años. Si mal no recuerdo, cuando nos reunimos cerca del parque "Lenin" o en el área del parque "Lenin" hacer varios años, muchas de esas cosas no existían, tal vez había un palacio de pioneros, hace algunos años. Sin embargo, cuánto hemos avanzado en los últimos años.

Los compañeros del Partido, los compañeros de las organizaciones de masas, los compañeros del Poder Popular, respondieron al llamamiento que se hizo de impulsar los campamentos de pioneros, los centros de exploradores, los palacios de pioneros y, como consecuencia de ello, hoy ya tenemos un buen número de instalaciones pioneriles. Ustedes saben, por ejemplo, ¿cuántos centros de exploradores tenemos? ¿No lo saben? [...]

[...]

Bueno, pues ya tenemos 61 centros de exploradores. ¿Qué les parece? Hace tres años creo que no teníamos ninguno y ya tenemos 61. ¿Saben cuántos niños pueden ir de una sola vez, con los adultos que los atienden, cuántos exploradores? En un día, en todo el país, puede haber, simultáneamente, casi 14 000 pioneros exploradores. ¿Saben cuántos pioneros exploradores pueden pasar por estos campamentos al año? Más de medio millón de pioneros de exploradores. ¿Les parece mucho? ¿Saben cuántos han pasado por los centros de exploradores que tenemos, desde el mes de septiembre hasta hoy? ¿No lo saben? Doscientos treinta y nueve mil trescientos cincuenta y cinco pioneros y adultos. Bastantes.

En este momento se construye 8 centros más, así que vamos a tener 69 con capacidad para más de 15 000 pioneros exploradores.

Como ya les dije, se han incorporado al movimiento de exploradores más de 600 000 pioneros. Ahora tenemos este centro, que es el número 61. ¿Ustedes lo han visto, verdad? ¿Visitaron el centro? Lo vieron ¿Qué les parece este centro? ¿Está bonito? Está bello, dices tú. ¿Pero no les parece demasiado bello? Yo creo que al proyectista y a los constructores se les fue la mano. Si. Parece un centro turístico. Está demasiado bonito. Yo creo que está demasiado cómodo este centro de exploradores: techos de tejas de barro, unas cocinas tremendas, ¿como? Parece un hotel. Entonces, si parece un hotel o un motel, no parece un campamento de exploradores.

Yo les voy a explicar lo que pasó. Como este centro de exploradores está situado cerca de la escuela "Lenin", en las proximidades del parque "Lenin", y en el perímetro del jardín botánico, en un área muy desarrollada, muy bonita, con muchas edificaciones nuevas; entonces, los proyectistas quisieron hacer algo que estuviera en armonía con el resto de las construcciones de esta área de los alrededores de la ciudad. Y, por eso, en vez de guano, le pusieron tejas. Se ve muy bonito, no hay duda. Pero a mí me parece que los campamentos de exploradores deben ser de guano. Admitido, admitido que este haya quedado tan sofisticado, como se dice por ahí, tan fino, tan bello, tan bonito, pero que sea el único con esa arquitectura. No, no, no. Fíjense que no es un hotel de turismo lo que estamos haciendo. Que sea uno nada más, y esto como una concesión a la arquitectura de la zona; pero los verdaderos; los que parecen más típicos, los que recuerdan la vida de nuestros mambises, la vida de los rebeldes, los que nos recuerdan el campo son los de edificaciones de guano, no de tejas.

Este lo vamos a dejar así porque ya lo hicieron, ya no se puede hacer otra cosa. Pero mi recomendación al movimiento de pioneros de exploradores, y mi recomendación a los compañeros de la juventud, es que en los centros de pioneros exploradores las instalaciones deben hacerse de guano, y tener este aquí como una belleza particular, y de todas formas utilizarlo.

También es indiscutible que el área escogida es maravillosa; los árboles que hay en la orilla de ese arroyo que ha servido de escenario para hacer este centro de exploradores, las proximidades, la inmediatez con el jardín botánico, le da características esenciales al centro. No lo vamos a usar de inmediato, vamos a tardar como dos meses, porque estamos haciendo un estudio para ver hasta qué forma ese peso que se le ha añadido arriba puede ser bien resistido por las vigas de madera que tiene. Ya llegó una comisión de técnicos de alto nivel, ellos aseguran que el campamento que el centro es seguro; pero no obstante, para darle más seguridad todavía, aconsejan una serie de medidas de fortalecimiento de las estructuras, de manera de poderles dar aún más seguridad a las instalaciones.

También hay que trabajar en las áreas verdes, porque este centro de exploradores, con un gran esfuerzo, se ha hecho en unas cuantas semanas; entonces, todavía se ven las huellas de la

construcción, los rastros de los carros, las tierras removidas. No estará en óptimas condiciones este centro hasta que no tenga las áreas verdes completas y, además, hasta que no se le haga el reforzamiento que aconseja la comisión de técnicos de alto nivel. Si lo hubiéramos construido de guano, no tendríamos esos problemas. Pero ahora, tenemos la responsabilidad de buscar el mil por mil de seguridad en las instalaciones, y hacerle todos los reforzamiento que se requieren para tener absoluta, plena y total seguridad.

Pero no cabe duda de que el campamento es una maravilla tal como ha quedado, a pesar de mis protestas, de que está demasiado bonito, demasiado sofisticado para centro de exploradores de pioneros. Y que quede constancia de la recomendación, no se les vaya a ocurrir, a otras ciudades, querer hacer un campamento como este. Va hacer el más bonito de Cuba, por lo menos, en cuanto a edificaciones. También tiene una naturaleza preciosa, casi insuperable; pero no es, a mi juicio, el tipo de centro ideal para los pioneros exploradores. Yo pienso que ustedes entienden esto, ¿verdad? ¿Lo entienden?

Además, nos cuesta más caro. A lo mejor con lo que nos cuesta un centro de exploradores de este tipo, podemos hacer cinco centros, ¿no es mejor? Esta bien.

Ahora, sobre los campamentos de pioneros. ¿Ustedes saben cuántos campamentos tenemos? ¿No lo saben tampoco? Pero ustedes no saben nada. Ustedes si conocen que existe uno, ¿verdad? ¿Cuál? ¿Cómo dicen ustedes que se llama? ¿Tarará? (Le responden "José Martí") ¡Ah! "José Martí", está bien. Porque a mí a veces me pasa eso, digo el de Tarará, pero digo enseguida: caramba, no, el "José Martí". Que me pase a mí, se puede explicar; pero ustedes, que les pase a ustedes, que han nacido casi en ese campamento de pioneros, no; es el campamento "José Martí". Ustedes saben que es el mayor del país.

¿Quién de ustedes no ha estado en el campamento "José Martí?" Qué levanten la mano todos los que han estado en el campamento "José Martí". Todos han pasado por el campamento.

Que levanten la mano los que han ido más de una vez. Bueno, está bien, no voy a seguir preguntando, porque van a estar levantando la mano siempre. Es decir, se utiliza ese campamento en período de vacaciones y se utiliza también en período de clases; en período de vacaciones por una semana cada alumno, en período de clases como centro docente-recreativo, por 15 días.

Bueno, en este verano van a pasar por el campamento "José Martí", según los datos de *Juventud Rebelde* - y yo leo mucho *Juventud Rebelde*, a veces me equivocan también, porque había leído en el informe sobre este centro de exploradores que tenía 3 kilómetros cuadrados, yo me quedé asombrado, [...]. Porque yo calculo: 3 kilómetros cuadrados, más de 20 caballerías, el centro de exploradores se ha tragado el jardín botánico, ¿cómo puede ser eso? Porque es que el jardín botánico les dio una parte de su superficie, una de las más bonitas, por lo menos donde hay más vegetación natural. Es rico el jardín botánico. El jardín botánico tiene más de 40 caballerías; pero yo dije: ¿Veinte? ¡Se han vuelto locos! Yo no había visitado todavía el centro de exploradores; pero después me dijeron: No, son 6 hectáreas, y después, por fin, supe la cifra definitiva. No es como dijo *Juventud Rebelde*, son 2 caballerías; pero 2 caballerías, ¡no se sabe lo que valen 2 caballerías aquí en este lugar! Esta bien, 2 caballerías está bien. Al jardín botánico le quedan 42 caballerías, todavía. Espero que ustedes no se apoderen de más tierras del jardín botánico.

Bueno, pues como les iba a decir, según los datos de *Juventud Rebelde*, 100 000 pioneros van a pasar por el campamento "José Martí" durante las vacaciones.

Ahora tenemos ya 22 campamentos de pioneros. En el curso que acaba de transcurrir, pasaron por estos campamentos casi 300 000 pioneros. Se construye un nuevo campamento en la provincia de Holguín y se amplían las instalaciones del de Santiago de Cuba. Así que contaremos con 23 campamentos para el próximo curso, lo que permitirá que puedan pasar por esos campamentos en un año, más de 465 000 pioneros.

Bien, ya tenemos dos cosas. Espero que ustedes no se les olviden los datos que están recibiendo aquí, para cuando alguien les pregunte cuántos campamentos tienen los pioneros y cuántos centros de exploración, sepan contestar.

Ahora, palacios de pioneros - déjenme ver aquí -. ¡Ah!, Ustedes estaban equivocados. Eran 60 de exploradores y 61 palacios de pioneros. Palacios de pioneros son 61, con una matrícula semanal de 124 917 pioneros. Se encuentran en construcción 19 palacios más, de modo que para el próximo curso tendremos alrededor de 80 palacios de pioneros, con una matrícula semanal de casi 150 000 pioneros. Ya hay 78 municipios del país que cuentan con los palacios de pioneros.

Así que en estos últimos años hemos crecido considerablemente: en palacios de pioneros, en centros de exploradores, en campamentos de pioneros. Y también, además de los campamentos de pioneros y de los centros de exploradores y de los palacios de pioneros, ¿qué tenemos?,

¿Qué otra institución pioneril tenemos?, ¿No lo saben? ¿Cuál? La campaña pioneril, correcto.

Tenemos 52 campañas pioneriles en cooperativas y se están construyendo 24 más. En el día de hoy, se inaugura también una campaña pioneril en la provincia de Matanzas, en una empresa agrícola, la empresa "Lenin", de Jovellanos. Así que en total contaremos el próximo curso con 248 instalaciones pioneriles de todo tipo, con una capacidad de 1 200 000 pioneros. De este modo, se puede garantizar que el 80% de los pioneros de tercer grado en adelante, puedan pasar por estas instalaciones en un solo año.

Es decir, la Revolución ha logrado crear ya instalaciones pioneriles para el disfrute del 80% de los pioneros del país. Seguiremos trabajando, seguiremos construyendo campamentos de pioneros, centros de exploradores, palacios de pioneros, campañas pioneriles, etcétera, hasta que el ciento por ciento de los pioneros tengan oportunidad de participar en estas instalaciones.

No es, desde luego, lo único que la Revolución ha hecho por los niños, por los pioneros. [...] Se han construido muchas escuelas, hospitales para los niños, eso fue lo primero. Y realmente podemos sentirnos satisfechos de que al conmemorarse el XXX aniversario del Moncada, y próximo a conmemorarse el XXV aniversario del triunfo de la Revolución, podamos decir que todos los niños de nuestro país cuentan con escuelas, todos, el ciento por ciento de los niños; no solo con escuelas primarias, sino también con escuelas secundarias, escuelas preuniversitarias, escuelas politécnicas y tecnológicas. Que, además, nuestro sistema educacional garantiza la posibilidad a los más destacados estudiantes de continuar sus estudios superiores en cualquiera de las ramas.

Es decir, se ha creado un sistema educacional que garantiza posibilidades ilimitadas a todos los niños y adolescentes y a toda nuestra juventud.

Tenemos que seguir trabajando en ese sistema educacional, todavía no es perfecto. Por ejemplo, no todas las escuelas primarias del país tienen doble sesión, hace falta la doble sesión en las escuelas primarias, ¿ustedes están de acuerdo? Bien

¿Cuántos de ustedes tuvieron la doble sesión en la escuela primaria? ¿Que levanten la mano los que tuvieron la doble sesión. Bueno. Ahora, que levanten la mano los que no tuvieron o no tienen doble sesión en la escuela primaria. Claro, no son muchos; pero ustedes son pioneros de la Ciudad de La Habana, que tiene, creo que el 80%. El 90% de los alumnos de primaria de la Ciudad de la Habana tiene doble sesión ya, eso es un gran avance en todos los sentidos.

Ahora, otras provincias no tienen un porcentaje tan alto de doble sesión en la escuela primaria.

Sin embargo, las escuelas secundarias urbanas no tienen doble sesión, los preuniversitarios urbanos no tiene doble sesión. Otra cosa son las escuelas secundarias en el campo, y los preuniversitarios en el campo, ya esos integran un sistema educacional más perfecto.

Ahora, ¿cuántos de los que están aquí estudian secundaria? Que levanten la mano. Ustedes, son de escuelas urbanas, ¿verdad? Todos. ¿Cuántos tienen doble sesión? Ninguno. Bien ¿Y que piensan ustedes? ¿Qué hacen ustedes cuando no tienen clases por la tarde en la Ciudad de La Habana? ¿Qué hacen? Estudiar. ¿Todos, todos estudian cuando no tienen la doble sesión? No, pero estamos hablando serio. Hacen deporte también. Claro, ¿Y que más? Y pasean un poco también por la ciudad, ¿verdad? Bastante.

¿Qué piensan ustedes de la doble sesión. Incluso, para hacer deportes, para llevar la actividad organizada, ¿no serían mejores las escuelas con la doble sesión, las secundarias? Así aprenden más ¿Y los padres de ustedes no estarían más satisfechos y más tranquilos si saben que ustedes están en la escuela? Seguro. Estamos pensando en el futuro, ahora no podemos, porque no tenemos suficientes instalaciones; pero pensamos en el futuro, ya que no podemos hacer escuelas en el campo para todos los estudiantes de nivel medio, que las escuelas secundarias urbanas y los preuniversitarios tengan doble sesión. Tardaremos años en lograr esto, pero es un propósito; por eso digo que todavía nuestro sistema educacional requiere de esfuerzos adicionales para perfeccionarlo.

¿Ya ustedes saben lo que van a estudiar o no? Por ejemplo, quiero hacer una pregunta: ¿Cuántos de ustedes van a estudiar para maestros? Hay algunos, hay algunos, hay bastantes. ¿Tú no? ¿Y tú qué vas a estudiar, tú? "Abogada" Tú vas a ser abogada, esta bien. ¿Vas a ser juez, fiscal o qué? Abogada. ¿Y quienes son los que van a estudiar, por ejemplo, ingeniería? ¡Ah!, muy buena noticia. Muchos quieren estudiar ingeniería. Correcto. Ahora, saben que tienen que estudiar duro, tienen que estudiar duro, porque se entra en la universidad por expediente, según el rendimiento escolar.

Ahora, levanten la mano los que van a estudiar medicina.

Hay bastantes. Está bien. Pero saben que tienen que luchar muy duro si quieren llegar a formar parte del destacamento de ciencias médicas, porque también son seleccionados por su expediente, por su conducta, etcétera. Luego, ustedes están seguros si se lo proponen pueden estudiar lo que quieran. ¿Por qué?

Ahora, ¿todos los niños y los jóvenes en América Latina tienen la misma oportunidad que ustedes? Desgraciadamente, no desgraciadamente no. Desgraciadamente queda mucho analfabetismo, todavía hay muchos niños sin escuelas, muchos niños sin hospitales.

La Revolución se ha preocupado también por la salud de ustedes, y yo pienso que ustedes se preocupen, y que cooperen con todos los planes de protección de la salud. Se han creado muchos hospitales pediátricos, se van a construir más y también, policlínicos; se han construido sala de terapia intensivas en todos los hospitales pediátricos del país. Se ha reducido extraordinariamente la mortalidad infantil; se han erradicado muchas enfermedades que afectan a nuestros niños, la primera de ellas fue la poliomielitis que constituía un verdadero azote en nuestra patria. No existen exactamente las mismas condiciones en todos los países de América Latina: hay muchos niños sin policlínicos, sin médicos, sin hospitales. Es también muy satisfactorio que próximo a cumplirse el XXX aniversario, se pueda decir que la salud de los niños de nuestro país esta garantizada.

Hay otras instituciones que se han ido desarrollando para el disfrute de la población, especialmente de los niños. En las inmediaciones de aquí, está el parque "Lenin", yo supongo que muchos de ustedes han visitado el parque "Lenin", que levanten la mano los que han visitado el parque "Lenin". Ahora, que levanten la mano los que han visitado el zoológico. ¡Todos! ¿Pero qué Zoológico el viejo o el nuevo? No, el nuevo ustedes no lo han visto. No. Ese, ¿cuál? Ese es el viejo, ese es un viejo rejuvenecido, si ustedes quieren, pero es viejo "yo si he ido al nuevo" ¿Tú has ido al nuevo? ¡Ah!, si, es que té eres del grupo que estaba en Palacio hace unos días.

¡Ah!, si, ya me acuerdo, tú y el grupito tuyo fueron; pero ustedes, cuando yo hablé con ustedes no sabían que existía, que se estaba construyendo un zoológico nuevo. Ese zoológico lleva años haciéndose, despacito, ¿no? Tiene muchos leones, tiene elefantes, tigres, montones de tigres. Tiene de todo. Le faltan algunas jirafas, pero vienen las jirafas.

Hace varios años - les decía- se está construyendo ese zoológico; no está terminado, se lo advierto. ¿A ti te gustó? A ti te gustó ¿verdad? Bueno, en ese zoológico los animales estarán sueltos. Si, si, sueltos, pero no te asustes; aunque estarán sueltos los animales. Los tigres también creo que estarán sueltos, los leones sueltos, todo el mundo suelto. Cada uno está en su área, pero suelto.

[...]

Ahora, en este zoológico, los leones van a estar sueltos, pero no van a estar sueltos con los otros animales, porque si se empiezan a comer las cebras y los antílopes, nos quedamos sin antílopes y sin cebras. Ellos estarán, digamos, juntos, pero no revueltos. Van a estar los leones en su área, que es una vieja cantera. Es muy interesante.

Lo que todavía no me han explicado bien es qué ocurre si el ómnibus se para allí entre los leones, de repente, si le falla el motor, o si se poncha el carro, porque todo eso puede pasar. Pero me imagino que esté previsto eso ¿no? A lo mejor tiene un azotador de leones allí que los tranquiliza a todos, o a lo mejor tienen una grúa, tienen un camión, yo me imagino que tengan todas las condiciones de seguridad para poder visitar a los leones en ómnibus, y sin que los leones se monten dentro del ómnibus.

¿Pero ustedes tienen miedo? ¿Tú, sí? Pero ¿cómo una pionera exploradora va a tenerles miedo a los leones?, Dé ninguna forma. Cuando a ustedes los lleven por allí, saben que van a estar en completa seguridad. ¿Ustedes van a ir a ver los leones en ómnibus? Está muy bien. (Un pionero le dice "Comandante cuando nosotros lo visitamos, los ómnibus estaban reforzado") estaba reforzado el ómnibus, ¿verdad?, No había problemas. ¡Ah!, El carro- grúa los podía recoger. Mira, un pionerito que ya visitó el zoológico nuevo, esta dando información. Entonces, no hay problema alguno, tú aconsejas que vayan sin temor, ¿verdad?

[...]

Va a ser un gran zoológico, y ya desde fines de año, esperamos que ustedes puedan comenzar a visitarlo.

Tenemos también aquí el botánico. Seguramente que ustedes no sabían que el botánico les dio dos caballerías de tierra para el centro de exploradores. No lo sabían, ¿verdad? Bueno, cuando vean a la Directora del botánico les dan las gracias.

[...]

Este jardín se va, no a inaugurar, va a estar listo para poder ser visitado desde fines de este año, y tiene una gran importancia, aparte de una gran belleza; hay que tener mucha paciencia para hacer uno de estos jardines, porque hay que sembrar la maticas y esperar muchos años, pero decenas de científicos y cientos de trabajadores han estado luchando durante 15 años, ¡quince años!, Para crear este jardín botánico que está en las inmediaciones del centro de exploradores; y también, desde fines de los años, los pioneros podrán visitar este jardín botánico.

Esas son las noticias que les puedo dar, ¿son buenas? ¿Qué es lo que más les gusta de todo, la doble sesión en las escuelas urbanas? Eso en el futuro, eso no llega todavía, eso tarda un tiempo. ¿Lo que más les gusta es el zoológico? ¿Por qué? ("Porque hay muchos animales") ¿Y el botánico no lo van a visitar, a ustedes no les gusta las plantas? Van a visitar también el botánico. Correcto. ¿Ustedes han visitado el acuario? Que levanten la mano los que han visitado el acuario. Está bien. Es el acuario de Miramar.

En el futuro más lejano, tendremos también un acuario nuevo, pero ese lleva tiempo, lleva recursos y hay que hacerlo con calma, pero ya se están haciendo los proyectos de ese nuevo acuario. Sé que a los niños les gusta mucho el acuario. Vamos a mejorar el que tenemos ahora, pero - como les decía- se está haciendo el proyecto de un nuevo acuario. De modo que tendremos zoológico, botánico, acuario, parque "Lenin", centro de exploradores, palacio de pioneros; el circo existe, pero no creo que esté entre los mejores del mundo, creo que nuestro zoológico va a estar entre los mejores del mundo; nuestro botánico también va a estar entre los mejores del mundo; nuestro acuario futuro va a estar también entre los mejores, es un diseño muy bonito. Ahora, el circo no está entre los mejores del mundo, pero debemos aspirar también a mejorar el circo y que un día podamos decir que tengamos un circo que se parezca, por ejemplo, al soviético. Ustedes han visto el circo soviético, ¿verdad? Es muy bonito. Que levanten la mano los que vieron el circo soviético. ¿Pero qué tiempo dedican ustedes estudiar? Veo que a ustedes no se les quedó nada sin ver en la Ciudad de La Habana.

Bueno, pues todas esas cosas se han desarrollado y se han construido después de la Revolución.

Nuestros niños se educan también en un gran sentimiento patriótico. La Revolución nos ha traído muchas cosas, esa es precisamente la obra de la Revolución, pero hay que defender la Revolución.

Un avión, pero no viene a hacer ninguna maniobra por aquí.

Como ustedes saben, la Revolución tiene enemigos. ¿Cuál es el enemigo fundamental de la Revolución? Los yanquis, el imperialismo yanqui. Por eso, los pioneros tienen también que ir a los círculos de interés de las Fuerzas Armadas, por eso, los pioneros tienen que interesarse por las armas, por la preparación militar; tienen que prepararse muchos pioneros para ingresar en

el futuro como cuadros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, o como Combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, o en las Milicias, como parte de nuestro pueblo; porque ustedes saben que a nuestra patria y a nuestra Revolución no la defienden solo los soldados, la defiende todo el pueblo, la defienden los reservistas, la defienden los miembros de las Milicias de Tropas Territoriales, que son cientos de miles. Y en el futuro, ustedes que hoy son pioneros, ustedes que hoy participan en los centros de exploración, tienen que participar también en las milicias; tienen que participar también en la defensa del país, una parte de ustedes tiene que ir a las escuelas militares. Los varones tienen que prepararse para la defensa y las mujeres también.

Como ustedes saben, hay muchas mujeres en las Milicias de tropas Territoriales, porque la Revolución la tiene que defender todo el pueblo, de todas las edades: jóvenes, viejos y niños, hombres, mujeres.

Yo estoy seguro, estoy seguro, completamente seguro de que si el enemigo atacara a nuestro país, si el enemigo agrediera a nuestro país, tendría que enfrentarse, incluso, a nuestros niños, más tarde o más temprano.

Los pioneritos que asisten a los círculos de interés de las Fuerzas Armadas, han podido comprobar que son capaces de manejar, incluso, un tanque; que son capaces de manejar armas complicadas con 12 años, 13 14, 15; que son capaces de disparar y de disparar bien. Un niño puede hacer muchas cosas, puede ser mensajero. Nosotros teníamos muchachos muy jovencitos que eran mensajeros, o avisaban cuando venía el enemigo; eran exploradores, traían información valiosa a las tropas rebeldes. Y, por último, si un niño es muy chiquito y no pudiera usar un arma, no pudiera hacer una tarea directa en la defensa, le queda todavía una función: crecer, para llegar a ser un día soldado de la patria. Recordando aquello que le dijo la madre ⁸ de los Maceo al más pequeño: "¡Empínate!" ¡"Empínate, para luchar por la patria"! es muy importante que nuestros pioneros se eduquen en ese sentimiento patriótico.

Nosotros no queremos que haya guerra, no deseamos que alguna vez nuestra patria sea agredida, no deseamos circunstancias como esas, duras, difíciles; pero antes de renunciar a nuestros principios, antes de renunciar a nuestra independencia, antes de renunciar a la Revolución, preferimos la muerte. Eso es lo que dicen también nuestros niños y dicen también nuestros pioneros.

Por eso, nuestros pioneros también se educan en las ideas revolucionarias; por eso, nuestros pioneros hacen deportes, hacen ejercicios y se preparan para el futuro. Pero nadie piensa que porque tenga 10 años, tenga 9 años, tenga 12 años, no sería capaz de hacer algo por su patria.

Desde luego, que el deber primero de ustedes, el número uno a esta edad es. Estudiar, muy correcto. Ese es el deber primero, el estudio. También cuidar su salud, practicar el deporte. Además del estudio, la disciplina, y la educación, es muy importante eso que llamamos la

⁸ Hace alusión a Mariana Grajales (1808-1893). Símbolo de la mujer revolucionaria . Madre de los Maceo. Desde los inicios de la guerra de los Diez Años, Mariana, su esposo Marcos Maceo y sus hijos se incorporaron a la lucha. En la manigua permaneció esta insigne patriota los diez años que duró la guerra, compartiendo la vida azarosa de los insurrectos. De sus nueve hijos varones, siete murieron en la guerra. Al firmarse el Pacto del Zanjón, fue al exilio junto a Antonio y su esposa. Murió en Kingston, Jamaica.

educación formal; el respeto a los maestros, el respeto a los padres, el respeto a los mayores; la buena educación que deben recibir en la familia y en la escuela; el hábito de seguir los buenos ejemplos, no los malos ejemplos. Hay dos formas de combatir los malos ejemplos: una de ellas es criticarlos, y otra es no imitarlos.

Desgraciadamente, a veces, hay personas mayores que no tienen educación. Es verdad que la cuna fundamental de la educación debe ser el hogar; pero, desgraciadamente, nuestra anterior generación no recibió la educación que reciben ustedes. En término general, las familias son adecuadas y, en término general, las familias se ocupan de sus hijos; eso lo sabemos bien, y sobre todo la familia revolucionaria. Y como la inmensa mayoría de las familias son revolucionarias, sabemos que se preocupan por sus hijos; pero siempre hay excepciones.

Desgraciadamente, hay hogares desunidos; desgraciadamente, hay hogares con problemas, y esos problemas, muchas veces, se reflejan en los niños; se reflejan en los adolescentes, en los jóvenes.

Desgraciadamente, hay personas adultas que no tienen buena educación; hay personas que no respetan a los mayores; hay personas que no respetan a los padres; hay jóvenes y adolescentes que no respetan a los maestros.

Por eso, el deber de ustedes es el estudio, la disciplina, la educación, el respeto a los maestros, el respeto a los mayores, la crítica a los que dan el mal ejemplo, la imitación de los mejores. Es decir que los niños tienen, en esta edad, esas obligaciones fundamentales; pero tienen también que irse preparando, desde muy jóvenes, como buenos revolucionarios, como buenos patriotas, como buenos combatientes.

Nosotros no tenemos ninguna duda de que cada generación es mejor y que cada generación será mejor. Yo no tengo ninguna duda de que la actual generación de jóvenes es mejor que la generación nuestra, de la época anterior a la Revolución; pero estoy seguro, y tenemos grandes esperanzas, de que esta generación, constituida por ustedes, los pioneros, será todavía mejor que nuestra actual generación de jóvenes; y la generación que venga detrás de ustedes, será todavía mejor que ustedes.

Ustedes decían aquí, a través de la pionerita que habló, de su agradecimiento a la Revolución, de su agradecimiento a los que dieron la vida por la Revolución. Bueno, yo puedo decir lo siguiente, que la Revolución es el pueblo, que la Revolución son ustedes mismos. Lo que hacen nuestros pioneros cuando estudian, cuando trabajan, cuando participan en actividades deportivas, cuando son disciplinados, cuando son educados, cuando son respetuosos, es precisamente Revolución.

La Revolución no la hizo una sola generación, la Revolución la comenzó la generación de Céspedes, de Agramonte, de Maceo, de Gómez, de Martí, de Mella, de Villena, de Guiteras; la llevó adelante nuestra generación en el Moncada, en la sierra Maestra, en la lucha contra las agresiones imperialistas; la lleva adelante nuestra actual generación de jóvenes y la tendrán que proseguir ustedes, esta generación que representan nuestros pioneros.

Por eso, un día como hoy, 17 de julio, en vísperas o a pocos días de conmemorar el XXX aniversario del asalto al Moncada, yo puedo decir, en nombre de los combatientes de nuestra generación, que estamos orgullosos, felices de nuestros pioneros; que estamos seguros de que serán dignos abanderados de la Revolución. Y que cuando estén en la escuela, cuando estén ante el libro, cuando estén ante el trabajo, cuando estén en el centro de exploradores,

cuando estén en el campamento, cuando participen en actividades recreativas o de formación, en cualquier actividad, ustedes harán el máximo, y lo harán, precisamente, como recuerdo, como reconocimiento y como gratitud a aquel numeroso contingente de jóvenes, que el 26 de julio de 1953, hace 30 años, dieron sus vidas por ustedes.

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Ediciones OR. Trimestre. Julio- agosto- septiembre. Editora Política. La Habana 1983, pp. 7-22.

1984

CUANDO LA SOCIEDAD APRENDA A UTILIZAR LAS CUALIDADES DE LAS MUJERES, TENDRÁ POSIBILIDADES ILIMITADAS

Clausura del XV Congreso de la Central de
Trabajadores de Cuba.
La Habana, 24 de febrero de 1984.

[...]

Con emoción y optimismo escuchábamos las palabras siempre inteligentes, serenas, revolucionarias y dulces de la compañera Vilma Espín,⁹ explicándonos los avances logrados en esa dura batalla por los derechos de la mujer, por la igualdad de la mujer, y que -ratificando los datos del Informe Central- un 38,9% de la fuerza laboral activa del país está constituida por mujeres, que era apenas el 30% en el anterior congreso, y que en algunas provincias, como la de Ciudad de La Habana, alcanza alrededor del 44%. Cómo nos informaba que el 53,9% de la fuerza técnica del país está constituida por mujeres, algo de suma importancia, porque significa un avance no solo en cantidad, sino especialmente en calidad.

⁹ Nació en Santiago de Cuba. Estudió ingeniería química en la Universidad de Oriente. Perteneció a los distintos grupos progresistas en la universidad oriental y posteriormente a las organizaciones revolucionarias creadas por Frank País. A partir de 1956, continúa la lucha en las filas del Movimiento 26 de Julio. Participa en los preparativos y acciones del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba, bajo las órdenes de Frank País. En abril de 1957 pasa a la clandestinidad. Forma parte de la Dirección Nacional del M-26-7. Poco antes del asesinato de Frank, este la nombra coordinadora en la dirección provincial de la lucha clandestina de esta organización en Oriente. En julio de 1958, se incorpora al II Frente Frank País como delegada a la Dirección Nacional. Luego del triunfo de la Revolución, ha desempeñado distintas responsabilidades. En 1959, trabaja en la organización de las masas femeninas en su incorporación al proceso revolucionario. Desde la fundación de la Federación de Mujeres Cubanas en 1960 ocupa su presidencia. Presidió la Comisión de Prevención Social de 1967-1971. En 1971, es nombrada presidenta del Instituto de la Infancia y en 1973, elegida vicepresidenta de la Federación Democrática de Mujeres (FDIM). Al constituirse el Comité Central en 1965, pasó a ser miembro de este. El II Congreso del Partido la elige miembro suplente del Buró Político y el III Congreso la promueve a miembro de ese órgano.

Hemos tenido oportunidad de observar el comportamiento de las mujeres en muchas actividades revolucionarias. Una vez decíamos que cuando la sociedad aprendiera a reconocer y a utilizar las cualidades de las mujeres, tendría posibilidades ilimitadas.

Se ha demostrado, por ejemplo, en los estudios; lo hemos visto cuando constituimos el destacamento "Carlos J. Finlay", de ciencias médicas. Si nos guiamos por el expediente puro, de cada tres alumnos, dos serían mujeres porque tienen mejores expedientes, porque son más aplicadas, porque son más estudiosas. Y, en este sentido, por interés del desarrollo de la salud pública, por las misiones internacionalistas que en ese campo se cumplen, hemos tenido, incluso, que proteger a los hombres, y establecer una cuota: 52% mujeres, 48% hombres, porque queremos que estén más o menos parejos en el campo de la medicina, como médicos, y hasta en cierto sentido deseamos parejas de médicos, para cuando tengan que cumplir misión en cualquier parte del mundo, o en cualquier rincón del país, enviar a un matrimonio.

¡A donde hemos llegado, que ya vamos a tener que empezar a preocuparnos por la igualdad de los hombres!

Hemos observado el comportamiento de las mujeres en el estudio, [...] a pesar de las obligaciones familiares y las tareas que pesan sobre la mujer, era mayor la aplicación de ellas en el estudio que la de los hombres.

Hemos observado que en las Milicias de Tropas Territoriales, las mujeres son más disciplinadas y puntuales que los hombres. Y si algún día nuestra patria tuviera que defenderse de una agresión imperialista directa, estoy seguro de que las mujeres no serían nunca inferiores a los hombres en el combate.

Si estos hechos son tan evidentes e irrefutables, ¿por qué no hay más mujeres en las direcciones del partido, del Estado y de las organizaciones de masas? Es la lógica y no un capricho, no una simple consigna. No obstante, a pesar de ello, no nos queda ninguna duda de que estamos avanzando en ese terreno.

[...]

Ediciones OR. Trimestre. enero- febrero- marzo. Editora Política. La Habana 1984, pp. 33-34

ESTAMOS CONSCIENTES DE QUE CREAMOS UN MUNDO NUEVO Y LOS PIONEROS SON SU MEJOR EXPRESIÓN

Discurso en el Acto Central por el Día de los Niños. Palacio Central de Pioneros "Ernesto Guevara" Parque "Lenin".
La Habana 15 de julio de 1984.

Queridos pioneros;
Invitados:

Yo sabía ya que no podía escapar del deber de decirles algunas palabras en el día de hoy, y, por eso, incluso, había estado pensando en algunas cosas para comentarlas y conversar con ustedes.

En primer lugar, los quiero felicitar, a los pioneros, a la organización y a la juventud, por el impresionante acto cultural que nos han ofrecido en la tarde de hoy, que refleja el avance de los pioneros en todos los terrenos.

Como se dijo aquí, hoy se conmemora el V aniversario de la inauguración de este centro. Desde entonces se han hecho algunas nuevas instalaciones y se ha avanzado algo, algo nada más, en la construcción del teatro. [...] ese complemento que es indispensable para este centro. Y oí decir que el próximo año van a contar ya con el teatro, que es lo único que falta. Las piscinas están funcionando, todo marcha bien; aparte de las nuevas piscinas del parque "Lenin" que también, como un homenaje a los niños, se inauguraron en el día de hoy.

Este centro realmente se ha ido ganando un prestigio nacional por su trabajo, por los resultados, por las experiencias acumuladas, que sirven también a los palacios de pioneros del resto del país y, por eso, adquirió en este año la condición de vanguardia nacional y el privilegio de ser sede del acto central del Día de los Niños.

Hay que ver los círculos de interés científico-técnico y las actividades que realizan los pioneros, para comprender la importancia de esta institución. Baste señalar, por ejemplo, que tiene actualmente una matrícula de más de 31 000 pioneros, que participan, si no recuerdo mal, en 1 829 círculos de interés, en 207 especialidades; le faltaba una muy importante que estuvimos discutiendo hoy en el recorrido, que es la especialidad de computación. Aunque vino a la exposición un círculo del interior -creo que de Oriente- de computación, el palacio nacional de pioneros no tiene círculo de computación.

Han pasado, han laborado, han estudiado y han desarrollado su vocación por este centro, en cinco años, 170 000 pioneros. En notable, por ejemplo, el hecho de que en el pasado curso la asistencia fue del 97,6% de los alumnos matriculados, y en los adultos, es decir, en los instructores fue del 98%, 98 y un poquito más, y la retención fue del 99%, según los datos que me pasaron los compañeros de la juventud. Son índices realmente altos, que explican la razón por la cual esta institución ha sido declarada vanguardia; no lo lograron el primer año, en los primeros años la asistencia era alrededor del 85%. Estos índices reflejan un trabajo progresivo, un perfeccionamiento de la institución y realmente un gran éxito al cabo de cinco años, que me parece que debe estimular a los instructores, a los dirigentes de esta institución y a la organización de pioneros a seguir trabajando en esa dirección.

Ya existen actualmente en nuestro país 80 palacios de pioneros, unos mayores, otros menores, unos más modernos, son construcciones nuevas, otros en construcciones adaptadas, con una capacidad para 150 000 pioneros. Cuando uno ve el trabajo de estas instituciones, no puede menos que lamentarse del hecho de que no tengamos más palacios de pioneros.

Todos los años se hacen algunos nuevos con la ayuda del Poder Popular. Tengo entendido que hay 23 en proyección, con los cuales en 111 municipios habrá palacios de pioneros; pero quedan muchos municipios sin palacios de pioneros todavía.

Se ha avanzado también en otras instituciones, como son los centros de exploradores; contamos ya con 66 y 10 más en proyecto, con una capacidad actual para 590 000 pioneros exploradores que pueden pasar por esos centros en un año. Sin embargo, el movimiento desarrollado por la organización de pioneros exploradores abarca ya más de 1 000 000 de pioneros. Esta actividad que comenzó hace relativamente pocos años, se ha extendido y se ha hecho masiva: necesitamos más centros de pioneros exploradores.

También contamos con 23 campamentos de pioneros para los períodos de vacaciones o para las actividades docentes-recreativa a lo largo del curso escolar con una capacidad para 457 pioneros que pueden pasar a lo largo del año por esos centros: 15 días en la etapa docente-recreativa y una semana en la época de vacaciones.

También se han creado 107 campañas pioneriles, con la cooperación de las organizaciones campesinas.

En total, existen ya 276 instituciones a disposición de los pioneros, que se han creado en un periodo de tiempo relativamente breve.

Nos recordaban hace un momento que el próximo año se cumple el X aniversario de la ciudad de los pioneros "José Martí". Es decir, se ha avanzado en el esfuerzo por dotar a la organización de pioneros de estas instituciones tan necesarias en todos los sentidos, que tanto complemente la escuela y que tanto ayudan a formar nuestra niñez.

Debemos seguir trabajando en esa dirección. Nos parece que las apelaciones que hemos hecho en otros momentos, han tenido eco entre todos los factores que pueden contribuir al desarrollo de ellas.

Debe resaltarse el hecho de que se cuenta en la actualidad con 125 000 guías de pioneros. Nada más justo que un reconocimiento y una felicitación por el trabajo abnegado que realizan esos guías, invirtiendo tiempo libre, dedicando horas de descanso al trabajo con los pioneros, períodos de receso escolar, etcétera, integrados en un 75% aproximadamente por maestros.

Pienso que la institución ha ganado mucho, la organización de los pioneros, con la extensión de la edad hasta noveno grado; antes era solo hasta sexto grado. Eso se puede apreciar en las mismas actividades culturales: cuando se destacaban antes los niños en estas actividades, pasaban al nivel superior y se perdían para la organización. Al extenderse tres años, la experiencia acumulada se refleja en todas sus actividades, y la FEEM tiene el privilegio de ser heredera de todos los avances que ellos van logrando en la cultura, el deporte y otras actividades.

Es verdad que estos muchachos crecen a una velocidad supersónica. Hoy se puede apreciar, incluso, el cambio de fisonomía de los niños cubanos, por la educación física, por la alimentación, por el estado de salud, por el estado higiénico; hay diferencias notables con los primeros años, ¡y en todos!, porque aquí han estado representadas hoy todas las provincias.
[...]

[...]

Es un motivo de satisfacción para todos poder apreciar estos verdaderos progresos que hemos alcanzado en los años de Revolución. Yo meditaba: bueno, ¿Qué ha hecho la Revolución por los niños? No son solo estas instituciones de que hemos hablado, estas instituciones pioneriles, hay que pensar también en el gigantesco esfuerzo educacional realizado por la Revolución en estos 25 años, cuyos beneficiarios fundamentales han sido los niños y los jóvenes de nuestro país.

Nuestros pioneritos, nuestros estudiantes de secundaria y de preuniversitario, incluso una gran parte, prácticamente todos los estudiantes regulares, diurnos, de nuestras universidades, no conocieron el pasado prerrevolucionario. Ellos han nacido todos en la revolución, y oyendo

hablar de la revolución; saben del pasado por lo que les cuentan en la escuela, por lo que les cuentan los abuelos, lo que leen en los libros; pero el pasado no lo conocieron, ese terrible pasado que todavía es una realidad prácticamente en todos los países latinoamericanos y del Caribe, una realidad presente en una gran parte del mundo, como resultado del colonialismo, del neocolonialismo y del capitalismo. Sí, porque cuando quieran una definición del capitalismo pregunten qué hace el capitalismo con el ser humano; qué hace con los niños; qué hace con los enfermos; qué ocurre con las mujeres en el capitalismo; qué ocurre con los trabajadores; qué ocurre con los campesinos. Es una realidad incuestionable, expresada en los datos estadísticos y en la situación, las condiciones de vida, verdaderamente espantosas, que afectan en un grado mayor o menor a los pueblos hermanos de este hemisferio y a gran parte de los países del Tercer Mundo.

Y no solo es la falta de riqueza, no solo es la pobreza, sino la desigual distribución de las riquezas. No hay que ser ricos -y nosotros no somos ricos-, no hay que ser un país desarrollado o superdesarrollado para poder resolver muchos de los problemas del hombre. Nosotros hemos resuelto la inmensa mayoría de esos problemas: la educación, la salud, la eliminación del desempleo, la discriminación racial, la desigualdad -no solo social, sino, además, la desigualdad con relación a la mujer-; hemos erradicado todas aquellas lacras, los vicios, las drogas, la prostitución, la mendicidad, el juego, la explotación a que eran sometidos nuestros trabajadores y nuestros campesinos ¡sin ser un país rico! Lo que demuestra que la sociedad humana cuenta hoy con posibilidades, aun sin ser rica, para resolver una gran parte de estos problemas que nosotros hemos resuelto.

Y pensaba en lo que se había hecho por los niños en el esfuerzo educacional; recordamos el índice de analfabetismo que, según las viejas estadísticas, alcanzaba un 23,6% y yo estoy convencido de que era mucho más alto, porque no se sabe en el censo de 1953 a quién llamaron analfabeto, posiblemente al que aprendió a firmar ya lo excluían de la lista de analfabeto, y llamarían analfabeto únicamente a aquel que iba con las huellas digitales a firmar algo.

Analfabeto absolutos un 23,6% más de 1 000 000 de personas, de 10 años en adelante; y semianalfabetos casi el resto. No se puede decir que está alfabetizado un individuo que pasó del primer grado, del segundo grado, del tercer grado, con el cúmulo de conocimientos que ha ido desarrollando la humanidad. ¿Qué sabe un hombre con un segundo grado o un tercer grado?

En aquella situación cientos de miles de niños carecían de aulas, de maestros, a pesar de que la población era menor que en la actualidad. Entre los 6 años y los 16, solo asistía alrededor del 50% de los niños a la escuela. Cuando triunfó la Revolución lo primero que hizo fue dar empleo a 10 000 maestros, porque había 10 000 maestros sin trabajo; se crearon 10 000 aulas, pues necesidades de maestros y de aulas había muchas, fue lo primero que hizo la Revolución.

Después vino la campaña de alfabetización, otro colosal esfuerzo. Después se crearon las instituciones de educación para adultos, la enseñanza obrero-campesina, etcétera. Y cuando nos dimos a la tarea de garantizar que no existiera un niño sin escuela y sin maestro en ningún rincón del país, nos encontramos con que no alcanzaban los maestros; fue necesario improvisar muchos maestros, traer estudiantes, trabajadores con algún nivel de preparación, darles cursos pedagógicos y ponerlos a enseñar.

Por aquellos tiempos, el número de alumnos de primaria creció mucho, pero era pequeño todavía el número de alumnos de secundaria y de preuniversitario, es decir, el número de

alumnos de nivel medio, puesto que no había una masa de niños y de adolescentes con nivel suficiente para ingresar en esas escuelas.

Se puede hacer comparación: antes de la Revolución el 85% de la matrícula era de primaria, de primer grado a sexto grado. Es decir, no solo la mitad de los niños y adolescentes entre 6 años y 16 no asistían a las escuelas, carecían de escuelas, sino que de esos que asistían a la escuela, el 85,6% era de la enseñanza primaria, y alrededor de un 14% de enseñanza media superior. Actualmente, con 1 390 000 estudiantes en primaria, solo un 49% de la matrícula corresponde a los estudiantes de primaria, y el 51% al nivel medio y al nivel universitario, del total de la matrícula: un 44% aproximadamente al nivel medio y un 7% al nivel superior de las matrículas de estudiantes, con un 92,4% entre 6 años y 16 escolarizados. Es decir, se ha dado un salto de calidad tremendo, ya tenemos una gran masa en esos niveles medios y en el nivel superior.

Según las estadísticas, tenemos entre 6 años y 12 el 97,3% matriculado; falta un 2,7%, y uno se pregunta, ¿cuáles son las causas? ¿A qué se debe que aparezca un 97,3%, con todo el esfuerzo que hacemos y todo el trabajo que realizan las organizaciones de masas? Hay que ver si esas estadísticas contienen algún error o requieren de un análisis complementario. Porque, por otro lado, por ahí aparecían una estadísticas que decían que América del Norte tenía el ciento por ciento. Digo, el ciento por ciento, con la cantidad de barrios pobres, de barrios marginales que tiene los propios Estados Unidos, con los problemas sociales, con la cantidad de niños abandonados que hay en ese país. Me pareció un poco extraño ese dato, que yo diría que está por comprobar y por profundizar, pues señala un ciento por ciento en esos niveles de 6 a 12, cuando nosotros sabemos los problemas sociales tremendos que existen en ese país, con las minorías, con la población negra, con los millones de mexicanos, chicanos, muchas veces perseguidos, explotados. Me pregunto si esos datos están en las estadísticas oficiales de Estados Unidos, porque nosotros hacemos un esfuerzo tremendo, y barrios de indigentes aquí no hay, barrios marginales aquí no hay, discriminación aquí no hay, y hasta el último rincón de las montañas hay un aula, un maestro, en lugares donde viven tan aislados, que a veces hay un maestro con 7 alumnos, un maestro con 6 alumnos.

Oí hablar del caso de una maestra en las montañas que paga el Estado y les da clases únicamente a sus hijos, una escuela constituida por una familia y la madre maestra, ¡maestra pagada por el estado! Así que el Estado no ha escatimado recursos para poner un aula y un maestro, aún con 5 alumnos, 6 alumnos y 7 alumnos. Por eso, me quedo con esa interrogante y esas dudas. Si acaso se incluye los que no pueden asistir a la escuela por razones de enfermedad o de otro tipo, pero es un dato a profundizar y a comparar, para que no nos engañen con estadísticas falseadas. No estoy hablando ya del resto del hemisferio.

Las cifras tal vez estén manipuladas, y nosotros no andamos manipulando nunca cifras, al contrario, somos muy rigurosos en los datos, tenemos 97,3%. Y entre 13 años y 16, en la actualidad tenemos más del 84%; no sé si es 84,4%, aproximadamente, de 13 años a 16.

Se han creado otras instituciones.

Un problema que no recibía ninguna atención en nuestro país antes de la revolución, ninguna, era la cuestión de los niños que tenían problemas físicos, mentales o de otro tipo, no había ninguna atención, y hoy día nuestro país cuenta con una matrícula de 40 000 niños en escuelas adecuadas llamadas escuelas especiales, que son tan importantes, y que resuelven problemas tan humanos, como puede ser el caso de un niño que haya perdido la visión, que tenga problemas de visión, de audición o de otro tipo. Si puede haber una escuela realmente humana,

realmente solidaria, realmente justa, es una escuela que atiende a esos niños. Nosotros tenemos buen número de esas escuelas, con una matrícula de 40 000 y casi 10 000 maestros, casi 10 000 maestros trabajando en esas escuelas; es decir, la proporción de un maestro por cuatro alumnos aproximadamente. El estado no ha escatimado recursos de ninguna clase y ha venido formando, a lo largo de estos años, los profesores para esas escuelas, escuelas que tienen, a mi juicio, extraordinaria importancia social y humana. Esas instituciones no existían antes de la revolución.

Hace 13 años o 14 el número de atrasados escolares era alto. Había muchos niños que no estaban en correspondencia con el grado; en 1970 eran alrededor de 36%. Hoy solo queda un 11% de los alumnos que están por debajo de su grado, y hay algunos que están por delante de su grado.

Se extiende la doble sesión. Problema más importante que tenemos que resolver en los próximos años. Algunas provincias, como Ciudad de La Habana, tienen ya más del 90% de los alumnos de primaria en doble sesión. Matanzas tiene un nivel alto también. La Isla de la Juventud tiene el ciento por ciento, un ciento por ciento de verdad, no le ha quedado ni uno que no esté en doble sesión; y se están haciendo esfuerzos, inversiones, para alcanzar lo más rápidamente posible el ciento por ciento de doble sesión en la primaria y en la secundaria, al menos, en las ciudades en todo el país. Ya es más difícil resolver la doble sesión con relación a aquella parte de la población que vive aislada, muy aislada en las montañas.

Todo este esfuerzo se ha traducido en resultados, e índices que son realmente impresionantes. Por ejemplo, se han graduado de sexto grado en estos años de revolución -aparte del millón y medio de adultos que alcanzaron el sexto grado- 3 250 000 alumnos.

[...]

Eso es parte de lo que ha hecho la Revolución por nuestros niños y adolescentes que, afortunadamente, no conocieron el pasado; no solo eso, sino las condiciones de justicia social, laboral, igualdad y dignidad con que hoy crecen estos niños, y que se percibe en el contacto con ellos, en los círculos de interés que se exponen aquí: la personalidad, la preparación, la madurez que tienen, que están reflejando las condiciones de un medio social que no es perfecto todavía, que debemos perfeccionarlo, pero que es radicalmente distinto al medio social en que crecían y se educaban los niños y los jóvenes en el pasado.

Lo que ha hecho la Revolución por garantizarles a los niños y a los jóvenes todas las oportunidades de estudio, de trabajo, de acuerdo con su talento, su voluntad, su capacidad; por garantizarles, no solo una preparación, sino un empleo decoroso; las posibilidades de desarrollo de las capacidades del individuo, sin límites, ¿qué sociedad puede ofrecer eso, como no sea una sociedad socialista? Esas condiciones las ha creado la Revolución para toda la sociedad, pero especialmente para los niños y los jóvenes. No solo eso, las condiciones de salud y de seguridad con que crecen. Porque el haber rebajado los índices de mortalidad infantil, mortalidad preescolar y mortalidad de adolescentes a niveles que están en el primer lugar entre todos los países del Tercer Mundo, significa que se ha salvado la vida de decenas y decenas de miles de niños. Es un notable éxito haber reducido la mortalidad infantil en el primer año de vida a menos de 17 por cada 1 000 nacidos vivos.

Tampoco son confiables las estadísticas de antes de la Revolución, cuando nacían muchos niños y no los registraba nadie, no quedaban inscritos en ningún lugar y cuando venían las epidemias, sobre todo en el campo, y mataban miles de niños, nadie saber cuál era aquí realmente el índice. Se dice que era 60 por 1 000, pero ¿quién cree en esas estadísticas? La

Revolución ha logrado bajarlos a menos de 17; también con el mismo éxito los índices de la mortalidad preescolar y escolar.

Las instituciones que se han creado, los especialistas que se han formado en estos años, los hospitales pediátricos especializados, las salas de terapia intensiva que tienen hoy todos los hospitales pediátricos del país y los esfuerzos que se continúan haciendo en esa dirección. Las posibilidades de electricidad, de agua corriente, de alcantarillado, condiciones higiénicas que se han ido creando progresivamente para la población, contribuyen también al desarrollo y la salud de los niños. A esto se añade los 835 círculos infantiles creados por la revolución para ayudar a las madres trabajadoras y a sus hijos.

Se ha hecho un esfuerzo grande también en la educación física, en el deporte. Se han graduado 17 900 profesores de educación física de nivel medio en estos años y 2 300 de nivel superior. Esta categoría de profesor prácticamente no existía en el pasado. Se dispone de 6 000 instalaciones deportivas de diversos tipos, y se crean nuevas.

Se han formado miles de instructores de arte desde los primeros años de la Revolución, lo que se manifiesta en las decenas de miles de grupos de aficionados entre los niños, los adolescentes, los estudiantes de nivel medio y los estudiantes universitarios.

No solo en el campo de la enseñanza y de la preparación técnica y profesional, de la educación en general, se ha avanzado mucho en el campo de la cultura y del deporte. No se han escatimado gastos, y lo refleja el propio presupuesto de educación, que en 1984 alcanza la cifra de 1 676 millones, frente a 79 000 000 antes de la Revolución, del cual, por su puesto, se robaban una buena parte.

Todas las cifras reflejan el enorme esfuerzo de la Revolución con relación a un pasado que, repito, afortunadamente, estos niños y estos adolescentes no conocieron y que no conocerán.

Y lo expresan ellos mismos en sus canciones, en sus poesías, en sus círculos de interés. Eso es lo que le da contenido al sentimiento patriótico y revolucionario de nuestro pueblo y de nuestros niños, adolescentes y jóvenes, porque quienes conocieron ese pasado y quienes tienen conciencia de lo que significó para nosotros y significa hoy para tantos pueblos en el mundo, saben que un país que ha conocido la dignidad, la soberanía, la libertad, un país que ha alcanzado esas conquistas, no puede volver a ser sometido jamás al yugo imperialista, al yugo capitalista, a la explotación del hombre por el hombre. Estas cosas están en la conciencia y están en el corazón de cada cubano -y hay que decirlo-, de cada joven, de cada adolescente, de cada niño.

Y es por eso que también tenemos que desarrollar los círculos de la defensa, y tienen que aprender a manejar las armas. ¡Triste necesidad, triste deber que nos impone el imperialismo!

Las cosas que mencionaba -para señalar solo algunas- son las que les dan sentido, les dan significado, les dan contenido a nuestras posiciones políticas, a nuestras posiciones revolucionarias, a nuestras posiciones patrióticas y a nuestras posiciones internacionalistas; porque este pueblo que emergió de aquel pasado, donde ni siquiera existían condiciones para que el hombre pudiera sentirse respetado y respetarse a sí mismo, donde el patriotismo está casi olvidado, es el mismo pueblo que hoy, al cabo de 25 años, sus hijas y sus hijos, en número de miles, decenas de miles, cientos de miles, y aún millones, expresan sin vacilación su disposición a cumplir misión internacionalista, y no solo la expresan de palabra, sino de hecho, como lo ha mostrado la historia de estos años.

No somos ricos -repito-, no somos todavía un país que en el orden económico e industrial nos podamos llamar desarrollado, según los índices de lo que se requiere para considerarse un país ya industrializado, aunque si nos hemos desarrollado mucho en el orden social, en el orden político y en el orden cultural. En el orden social, estamos por encima de los países capitalistas desarrollados. No todavía en el orden industrial, ¡lo seremos!, pero hemos demostrado lo que puede hacerse sin muchas riquezas.

Estamos consientes de que creamos un mundo nuevo, y de ese mundo nuevo, estos niños, estos pioneros, son su mejor expresión.

Sabemos bien que estamos lejos todavía de poderles hablar de perfecciones. ¡No importa cuán grande sea la obra de la Revolución, no tenemos ningún derecho, ni nos sentiremos satisfechos de los que hayamos hecho! La eterna inconformidad tiene que ser una de nuestras divisas, porque cuando alcanzamos algo, se sabe siempre que todavía puede alcanzarse mucho más. Y si se ha hecho bien las cosas, se sabe que todavía pueden hacerse mucho mejor, y si se han hecho mal, con más razón hay que rectificar, perfeccionar, hacerlas bien y hacerlas mejor. Pero estamos muy conscientes de que nos encontramos enfrascados en la tarea de crear un mundo nuevo, que muchas cosas y más cosas podrán hacerse y mejor hechas, tenemos esa convicción, tenemos esa esperanza.

Y cuando hablamos de más y mejores cosas, estamos pensando, sobre todo, en lo que harán estos niños, adolescentes y jóvenes, será la tarea de ellos; empezarán con mucho más de aquellas cosas con las que empezamos nosotros, con mucha más cultura, con mucha más educación, con mucha más ciencia, con mucha más técnica, con mucha más organización, con instituciones y organización que no existían siquiera en el pasado cuando comenzamos nosotros, nuestro partido, nuestras organizaciones de masas, nuestras instituciones de todo tipo: de trabajadores, de campesinos, de mujeres, de estudiantes, de pioneros, de vecinos, y las demás instituciones sociales que agrupan a diversos sectores de la población; empezarán con todas las escuelas que no teníamos entonces, con los millones de graduados de sexto grado, de secundaria y de enseñanza media superior, y los cientos de miles de graduados universitarios, y los miles y decenas de miles de técnicos y científicos, que laboran en los centros de investigación, con las instituciones creadas por la revolución; empezarán con toda esa cultura que ellos reflejan, con toda esa conciencia que ellos tienen hoy y que no tenía nuestro pueblo en el pasado, con todo ese optimismo, con todo ese patriotismo, con esa alegría, con esa conciencia, con ese optimismo, con esa juventud, y podrán llegar lejos, ¡muy lejos!. Ellos nos dieron las gracias a nosotros por la obra de la Revolución, ¡y nosotros les damos también mil gracias a ellos por la profunda esperanza que dejan en nosotros!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

Ediciones OR. Trimestre. Julio- agosto- septiembre. Editora Política. La Habana 1984, pp. 11-16; 18-21

**EL ÁREA DE SALUD NO ABARCA SOLO A LOS NIÑOS Y
LAS MADRES, SINO A TODA LA FAMILIA.**

Discurso pronunciado en la sesión de apertura de los congresos de pediatría Cuba - 84. Teatro "Karl Marx". La Habana 11 de Noviembre de 1984.

[...]

Por tratarse de un evento que reúne tres congresos -el VII Latinoamericano, el XIV Panamericano y el XXI Nacional cubano, voy a empezar, pues, por el campo de la pediatría. Tendré que usar, en este y otros temas, algunos datos.

El índice fundamental sobre la atención pediátrica es el nivel de mortalidad infantil en el primer año de vida. Nosotros calculamos que antes de la Revolución teníamos más de 60 fallecimientos por cada 1 000 nacidos vivos, [...]

[...]

Nosotros en los primeros 10 años lo habíamos logrado a reducir no mucho todavía, realmente, lo habíamos reducido a 46,7; eso fue en el año 1969. En el año 1973, ya lo habíamos reducido a 30, a 29,6 si mal no recuerdo. Por fin, en el año 1983, a través de un proceso descendente cada año, habíamos logrado reducirlo a 16,8. Y este año de 1984, según informes preliminares hasta el mes de septiembre, incluido septiembre, habíamos logrado reducirlo a 14,5. Habrá que esperar a fin de año los datos finales, pero pensamos que posiblemente ya bajemos de 16 en el presente año. Estos datos son rigurosamente exactos; cualquier caso de niño que nace vivo, aunque tenga alguna malformación que lo condene irremisiblemente a la muerte, se cuenta entre los nacidos vivos y entre los fallecidos en el primer año.

Con estos índices, nuestro país se colocó en 1980, cuando habíamos bajado de 20, entre los primeros 25 países del mundo con más bajo índice de mortalidad infantil; actualmente nos vamos aproximando a Estados Unidos, que ocupaba el número 16 con alrededor de 12 ese año, aunque se sabe en esas estadísticas, los que mueren de poblaciones de origen hispano y africano son un índice mucho más alto.

Por esta sola vía, el esfuerzo realizado en reducir el índice de mortalidad infantil, de más de 60, a cifras que se aproximan a 15, calculamos que en estos 25 años se ha preservado la vida de más de 100 000 niños.

En las edades entre 1 y 4 años, el índice en 1969 ya se había reducido a 1,8 por cada 1 000; en la actualidad, es de 0,8. Entre las edades de 5 y 14, en 1969 era ya de 0,5; en 1983, de 0,4. Ya no resulta muy fácil disminuir estos índices, aunque lo consideramos dentro de ciertos límites posibles; son los índices normales en los países que tienen más nivel de desarrollo. Por ejemplo, las cinco causas fundamentales de muerte entre 1 y 4 años son, en primer lugar, los accidentes, que muchos ocurren en el propio hogar; en segundo lugar, los tumores malignos; en tercer lugar las anomalías congénitas; en cuarto lugar, influenza y neumonía, y en quinto lugar, las infecciones meníngeas. Pero dentro de estas cinco, los accidentes son responsables de la tercera parte del total de los fallecimientos que las mismas ocasionan.

En las edades entre 5 y 14 años, son las mismas principales causas, pero ya en esas edades los accidentes son responsables de más de 50% de las muertes ocasionadas por ellas, lo que demuestra la importancia de luchar contra todos los factores, y nosotros lo hacemos, que originan los accidentes de los niños, y en lo cual también la educación [...] desempeña un papel muy importante.

Hace rato ya que las enteritis y las infecciones diarreicas no constituyen la primera causa de muerte como ocurría antes, incluso, no están siquiera entre las cinco primeras causas.

En el año 1962, murieron 4 157 niños menores de 15 años por enfermedades diarreicas agudas, para una tasa de 57,3 por cada 100 000. Ya en el año 1983, mediante reducción progresiva, se había logrado limitar el número de muertes por dicha causa en estas edades a solo 385, para una tasa de 3,9, [...] Nosotros por este medio calculamos que en esos 22 años a los que me he referido, entre 1962 y 1984, hemos preservado la vida de alrededor de 70 000 niños menores de 15 años. Van sumando: más de 100 000 primero, 70 000 después, etcétera.

Otras enfermedades que tenían incidencia preocupante en la mortalidad infantil eran: la poliomielitis: en el año 1970, ya no hubo ningún caso; en 1983, por supuesto, tampoco. Difteria: 1 caso en 1970, me refiero a casos por cada 100 000, a partir de 1971 fue erradicada; en 1983, cero. Tétanos: en el año 1970, 9 casos; en el año 1983, cero. Tos ferina: 28 casos en 1970; 0,1 en 1983. Sarampión: 42 casos en 1970; 0,1 en 1983. Tuberculosis: 5 casos en 1970; en 1983, cero.

Hay otros índices que pueden ilustrar el trabajo, los que se refieren, por ejemplo, a los problemas del peso al nacer. Actualmente, el peso promedio es de 3 181 gramos. Casos por debajo del peso normal: en 1969, eran 11,7; en la actualidad, 8,5. En lo relacionado con los problemas de desnutrición en los niños menores de un año, considerando el peso con relación a la talla, solo alcanza un 4,6%. Se trata de casos con desnutrición leve; casos de desnutrición grave son tan excepcionales que no cuentan estadísticamente. En los niños de 1 a 15 años, se reduce al 0,7%. No se ha producido fallecimientos en los últimos años por problemas de desnutrición.

Hay dedicados a la salud o a la pediatría, 2 320 médicos, sin contar especialistas, radiólogos, patólogos, cardiólogos y otros muchos que también trabajan en el sector de la pediatría.

Tenemos 27 hospitales especializados, antes había 3. Creo que esto ha sido un factor importante, aparte de que se presta atención pediátrica y hay servicios pediátricos, por supuesto, los hospitales de maternidad, en los hospitales maternos - infantiles, en los hospitales generales, en los policlínicos, en los hospitales rurales, etcétera.

Tal vez sería conveniente que explicara nuestra experiencia en el caso de la epidemia del dengue hemorrágico que tuvo lugar en 1981.

[...]

La epidemia afectó a 344 203 personas reportadas. Fueron ingresadas en los hospitales más de 116 000. Fue necesario improvisar hospitales y muchas escuelas -pues coincidió precisamente en el período de vacaciones-; escuelas técnicas, escuelas de deportes, escuelas preuniversitarias de alumnos internos, etcétera, se convirtieron en hospitales. Se reportaron 9 128 casos graves y muy graves en niños, porque afectó principalmente a los niños, o era más dañina, más agresiva en esa edad; y 1 097 casos graves y muy graves en adultos. Nuestros médicos y enfermeros hicieron un esfuerzo enorme en todo el país, en la atención de los enfermos, lo cual redujo la mortalidad a 101 niños y 57 adultos, 158 personas en total.

[...]

La respuesta fue multiplicar nuestros esfuerzos por la salud. Una experiencia interesante resultó ser la utilidad de las salas de terapia intensiva. Por aquel entonces solo contábamos con una sala de terapia intensiva en un hospital pediátrico; no es que los niños no tuvieran atención intensiva, en los casos de gravedad se prestaba una atención especial, pero no existía como institución la sala de terapia intensiva con todos los equipos adecuados en cada hospital

pediátrico. Se elaboró un plan para construir este tipo de sala en todos los hospitales pediátricos, con cubículos rigurosamente aislados dentro de la propia sala para casos de enfermedades contagiosas. Se prepararon 93 médicos, más de 300 enfermeras y otro numeroso de técnicos. Se adquirieron los equipos, todos los que se consideraron indispensables, algunos de ellos bastantes sofisticados y costosos, que requieren también ingenieros electrónicos y otros técnicos. Ya están en funcionamiento 29 de esas salas, algunas desde aquel mismo año, porque en medio de la epidemia se empezaron a construir las salas de terapia intensiva emergentemente.

[...]

Muy relacionado con la atención del niño está lo relativo a las madres. También en esta área los índices son muy positivos. En el año 1962, por ejemplo, de cada 100 000 niños nacidos vivos, se produjeron 118,2 de funciones de madres. Ya en 1983 se ha reducido a 32 defunciones por cada 100 000 niños nacidos vivos. Hay provincias que a veces han logrado la proeza de mantenerse dos años y hasta tres años sin un solo caso de defunción materna, y en todas ellas consideran como un gran honor la forma en que reducen las defunciones maternas. Cuando se les produce un caso, después de un prolongado período, constituye una especie de tragedia en la provincia. La gente toma muy en serio, con mucha responsabilidad esta actividad y, por eso, para ellos estos índices tienen una enorme importancia.

[...]

Otro índice: el parto institucional. Antes de la Revolución era menos del 20%, actualmente, el 98,4% se realiza en los hospitales. He preguntado a veces qué pasa con ese 1,6%, porqué no es el ciento por ciento, y me dicen: "Bueno, hay algunos que nacen en el camino", son los menos. Eso ha ayudado mucho a reducir la mortalidad materna y la mortalidad infantil. El número de consultas promedio al año por embarazadas es casi 12, se les atiende desde el primer momento, y atención especial reciben los casos de riegos.

Los índices relacionados con el peso que deben tener las embarazadas también son muy positivos, alrededor del 89% de ellas están dentro de las normas; las que aumentan de peso durante ese período lo que deben aumentar, están también dentro de las normas, alrededor del 90%; las que no están, se consideran casos de riesgo y reciben atención especial. Las que tienen 11 gramos por ciento de hemoglobina al tercer trimestre del embarazo, también ascienden al 86,3%. Todos esos indicadores, todos esos detalles que pueden influir en los resultados, se toman muy en cuenta.

Y hablando de consultas por embarazada, debo mencionar que también los niños recibieron en el primer año de vida un promedio de 14,8% consultas en 1983, y las consultas de puericultura, es decir, con niños sanos, se elevaron a un promedio de 8,5. El número total de médicos dedicados a estas madres y niños es de más de 4 000, muchos de ellos especialistas, que han estudiado varios años como residentes y se han preparado adecuadamente para esa actividad.

¿Qué factores han influido en estos resultados? Creo que esto es importante, porque el problema que tienen los organismos de la salud, la UNICEF y los demás organismos, es que saben ya perfectamente -como decía el señor Grant¹⁰- cómo se combate una enfermedad, las técnicas conocidas, las vacunas, hasta lo que él explicaba, la forma de hidratar directamente en la casa, por vía oral, a un niño: el problema es como se puede aplicar eso. Yo, naturalmente, no

¹⁰ Menciona a James Grant, Secretario Ejecutivo de la UNICEF.

voy a inmiscuirme en cosas políticas en este congreso, y no voy a inmiscuirme porque realmente no debo hacerlo. Pero quiero decir que es esencial, fundamental, que los estados y los gobiernos se ocupen adecuadamente y prioricen la salud pública. Nada más voy a decir eso.

Voy a enumerar una serie de factores, entre otros. Primero, creo que nos ha ayudado mucho la elevación del nivel general de educación de toda la población. Teníamos hace 25 años un 30% de analfabetismo, quién sabe qué porcentaje de semianalfabetos, y hoy día nuestros trabajadores ya están alcanzando el noveno grado como mínimo. Eso ayuda mucho, hay una asociación entre el nivel de cultura, de educación y posibilidades de éxitos de los programas de salud. Nos ha ayudado igualmente la elevación del nivel nutricional de la población, aunque, claro, no consumimos los 100 kilogramos al año de carne de Argentina o de Uruguay, países que tienen inmensos rebaños, pero la alimentación ha mejorado, es más balanceada y, sobre todo, señores delegados, está garantizada para todos. Cada niño tiene asegurado un litro de leche diarios hasta los siete años, lo tiene de plantilla, lo recibe todos los días en su casa a precio muy módicos y no le faltan a nadie los recursos para adquirirlo.

Las instalaciones donde se produce esa leche tienen agua potable, porque salud pública -y con razón, aunque con ello eleva los costos de las inversiones- prohíbe terminantemente que una vaca consuma agua que no sea potable, luego aquí hay que hacer acueductos no solo para la población, sino también para las lecherías, para los animales. Y además de eso toda la leche se pasteriza, y las normas higiénicas tienen que ser observadas cuidadosamente en todos los productos alimenticios. Aquí no hay falsificación de productos, ni introducción de elementos nocivos, porque hay normas rigurosas que tienen que ser cumplidas y se cumplen en todo lo relativo a la industria alimenticia.

También ha mejorado el nivel higiénico del país, casi todas las comunidades urbanas tienen acueductos por donde reciben agua potable, los principales centros de consumo disponen de modernas plantas potabilizadoras. Se han construido cientos de miles de viviendas; se han erradicado los barrios insalubres, y ustedes, en la ciudad de La Habana y en cualquier parte de Cuba, encontrarán que no hay pordioseros, ni niños descalzos, ni limosneros; verán muchos niños como estos que actuaron hoy aquí en la escuela con sus uniformes, no los verán pidiendo limosnas. A veces están descalzos, pero es porque quieren, ¿no?, por traviosos, no es porque no tengan zapatos. Este factor nos ha ayudado.

Factor decisivo ha sido la participación del pueblo en la batalla por la salud, la participación sistemática de las organizaciones de masa en todas las tareas de la misma. La Federación de Mujeres Cubanas, por ejemplo, tiene casi 60 000 delegaciones en todo el país y en cada una de ellas hay una trabajadora sanitaria, una compañera voluntaria, la brigadista sanitaria con una preparación adecuada, que trabaja con las madres, tratando de enseñarlas, educarlas, que coopera sistemáticamente en los planes de salud, en los problemas relacionados con pruebas citológicas, que se han hecho masivas, para la detección precoz del cáncer. Su trabajo es sumamente valioso. Forma parte del trabajo de la Federación de Mujeres Cubanas todo lo que se refiere a la madre, a su salud y a la de los niños.

[...]

Un factor importante -y lo mencionó en señor Grant- es precisamente la educación de las madres, la educación específica en todos estos problemas de salud, mediante los medios de divulgación masiva, consultas, audiencia sanitaria, etcétera.

Otro factor es la extensión de los servicios médicos a todo el país y, es especialmente, a las áreas rurales, que era donde se producía siempre el mayor número de tragedias y epidemias que asolaban regiones enteras en el pasado.

El programa riguroso y sistemático de vacunación y prevención.

La formación y superación técnica y la elevada calidad moral y humana de nuestros pediatras, obstetras y demás trabajadores que laboran en esta área de la salud.

Otras medidas, por ejemplo, todos los casos de enfermedades diarreicas agudas y respiratorias agudas se atienden con prioridad y se dispone de todas las camas necesarias en los hospitales para ingresarlos y atenderlos.

Las normas adecuadas de pediatría y obstetricia para organizar el servicio, para garantizar el diagnóstico y el tratamiento más correcto de las enfermedades.

La modernización de los servicios y las técnicas.

Los hogares maternos, otra institución que se creó para proteger, sobre todo, a las madres que viven en el campo, en lugares aislados, donde pueden tardar horas en llegar al médico, al hospital. Hay 85 hogares, y allí las madres están las últimas semanas del parto; reciben atención, se les enseña lo que deben hacer después con los niños si son primerizas, etcétera.

Creo que ha ayudado mucho: asistencia médica sistemática a las madres embarazadas y, en especial, a las que tienen alto riesgo; las investigaciones realizadas sobre mortalidad infantil, sobre los riesgos obstétricos, sobre crecimiento y desarrollo de la población y otras; los programas concretos de tipo nacional dedicados a estos objetivos: la atención materno-infantil y la lucha por la reducción de la mortalidad infantil; la atención especial que se brinda igualmente a los niños diabéticos y asmáticos, que incluye campamentos de recreación, en el período vacacional, donde se les educa sobre su enfermedad; a los asmáticos se les enseña ejercicios, a los diabéticos se les enseña a detectar la situación, el nivel de azúcar en un momento determinado, incluso, a medicamentarse ellos mismos, inyectarse cuando es necesario.

Creo que rinden frutos positivos en los resultados obtenidos, la atención priorizada a las madres y a los niños en la esfera estomatológica y algunos otros factores. Uno que me parece muy importante es la institución de la madre acompañante.

Recuerdo hace años que estábamos inaugurando un hospital en el centro del país y se planteó el problema de las madres que ingresaban al hijo en el hospital. Luego hacían interminables colas, a veces de día y de noche. Existían los criterios de que la madre era profana, que no sabía nada de medicina y que, por tanto, podría estorbar allí, dificultar el tratamiento que había que darle al niño, y se producía, realmente, una separación inhumana. Nosotros llegamos a la conclusión de que debíamos utilizar a las madres como apoyo del trabajo de los médicos y las enfermeras. Lo hicimos así. Los resultados han sido excelentes.

Recuerdo cuando la epidemia del dengue -que mencionaba-, salas enteras en los hospitales, sobre todo en los casos más graves, los muchachos recibiendo sueros intravenosos, necesitaban una vigilancia constante, y allí estaban todas las madres. Ya para esa fecha se había hecho también un uniforme para las madres acompañantes se les entregaba una ropa, se les daba la alimentación y demás atenciones, y estaban allí, constantemente al lado del niño. Yo me preguntaba cómo hubiéramos podido sustituir a las madres en medio de una epidemia

como esta, con miles de casos hospitalizados, no habrían alcanzado todas las enfermeras, habría sido imposible.

La madre conoce los problemas del niño, las costumbres, la psicología; es mucho más humano para ellas estar allí ayudando, es mucho más humano para el niño que, naturalmente, está adaptado a la madre. Esta institución la hemos llevado, incluso, a la sala de terapia intensiva, donde el nivel técnico todavía es más alto. Y siempre, si ustedes van a una sala de terapia, encontrarán también a la madre. ¿Esas madres acaso han obstaculizado la atención médica, la aplicación correcta del tratamiento, le han ido a dar otra medicina al niño? No he oído hablar de un solo caso de esos, por el contrario, son de una ayuda extraordinaria a los médicos y a las enfermeras. Creo que ese factor hay que tomarlo en cuenta.

Otro factor que ha contribuido en los resultados, fueron las ya mencionadas salas de terapia intensiva.

Por ultimo -no pretendo citarlos todos-, nos parece que nos ha ayudado el hecho de las instituciones escolares, desde los círculos infantiles. Tenemos 835 círculos infantiles -son los lugares donde las madres trabajadoras llevan al niño cuando no tienen quien se los cuide en casa-. Allí los enseñan, los alimentan, los cuidan esmeradamente, y reciben atención médica; no están, desde luego, todos los niños menores de 5 años, pero hay alrededor de 100 000 que van todos los días al círculo el resto de los niños están en las edades entre 5 y 14 años, o están en el pre-escolar, o están en la primaria, o están en la escuela secundaria, todos escolarizados.

También existen las escuelas especiales donde van los niños con dificultades. En fin, toda la población casi el ciento por ciento -siempre una fracción por debajo del 100-, un 99%, podemos decir que en la práctica la totalidad de los niños están escolarizados y eso nos ayuda a los programa de atención médica.

Por esas vías hemos llegado a estos índices. Comprendo que no en todas las situaciones se puede hacer lo mismo. No es tan fácil. Entiendo bien que para muchos de ustedes, en el ambiente, en medio en que se desenvuelven, por mucho que quieran no les será fácil aplicar esfuerzos similares; pero es que debemos pensar que, aún en las peores condiciones, mucho se puede hacer todavía. No podemos esperar que cambie el régimen social para tratar de salvar la vida cada año en América Latina, con procedimientos relativamente asequibles, de ese medio millón de niños de que hablaba Grant, no podemos. Nosotros cambiamos el régimen social y eso -lo digo también francamente- nos ayuda mucho.

[...]

Como expliqué, la poliomielitis se erradicó en 1963; el paludismo en 1967; la difteria en 1971; en ese mismo año, desapareció el tétanos neonatal. Muchas enfermedades que eran un gran problema se fueron resolviendo.

Los casos de fallecimiento por tétanos: en 1965, fueron 509; en 1983, solamente 24. Los casos por tuberculosis: en 1962, fueron 1 402; en 1982, se habían reducido a 99, ningún niño entre ellos. La lepra está reducida a su mínima expresión y en fase de extinción, existen los medios de combatirla eficientemente. Brotes de fiebre tifoidea hace tiempo que no tienen lugar en nuestro país, se lleva un control epidemiológico riguroso sobre este tipo de enfermedades.

Ya en nuestro país la gente fallece por las mismas causas que fallecen en los países altamente desarrollados, a pesar de que nosotros no estamos en esa categoría de países; demuestra lo que puede hacerse, que no es solo una cuestión de riquezas, de abundancia de recursos,

porque nosotros estamos lejos de constituir un país altamente desarrollado. Utilizando los recursos de una manera racional, haciendo un gran esfuerzo, hemos logrado estos resultados.

Creo que algunas de las cosas que se dijeron aquí, por los dirigentes de las organizaciones internacionales de la salud, son muy alentadoras. Se han dicho verdades muy duras, yo no las quería decir, pero Grant las dijo, sobre lo que pasa, sobre los que mueren en ese hemisferio dijo algo que es difícil olvidar, que el millón de niños que mueren cada año en América Latina, con los índices de salud que ya tiene Cuba, se pudieran reducir a 260 000. Yo mismo me sorprendo de esos datos. Nos conmueve, nos hace sentir la satisfacción de que hayamos logrado reducir la muerte de cientos de miles de niños cubanos, pero les confieso que nos duele mucho pensar que mueren 740 000 niños en América Latina que pudieran salvarse. Creo que no hay palabra más elocuente, ¡setecientas cuarenta mil vidas que se pierden por responsabilidad, por insensibilidad, por negligencia y por ignorancia!

[...]

Ediciones OR. Trimestre. Octubre- noviembre- diciembre. Editora Política. La Habana 1984, pp. 28-39 ; 47-48.

1985

LA FEDERACIÓN HA JUGADO UN PAPEL DECISIVO EN LA DEFENSA DE LA PATRIA Y LA REVOLUCIÓN.

Discurso en la Clausura del IV Congreso de la
Federación de Mujeres Cubanas (FMC).
La Habana, 8 de Marzo de 1985.

[...]

Se ha analizado el trabajo del último quinquenio, después del Tercer Congreso. El avance es realmente significativo, se refleja en el informe; podría decirse que se ha producido un salto de calidad en esto, como en muchos otros aspectos de la Revolución creció la organización, según se expresa, en 400 000 nuevas federadas, y, sobre todo, creció con nuestra juventud, con nuestra juventud más preparada, más educada y más revolucionaria. Alcanzamos la cifra, según se señala, de 2 764 000 y tantas federadas. [...]

[...]

Se ha crecido en calidad y se ha crecido en organización. Ochenta y tres y fracción por ciento de las mujeres cubanas entre los 14 y 65 años, esos límites no los entiendo bien, el porcentaje va a disminuir, porque la vida se prolonga, el número de personas de más de 65 años, y con buena salud. A lo mejor en un futuro ustedes introducen algunas modificaciones y no van a privar de la pertenencia a la organización a muchas mujeres jubiladas o amas de casas que estén en perfectas condiciones de prestar sus servicios en la organización.

El nivel de preparación de los cuadros ha crecido, tanto en la esfera política como en la de la instrucción general, y es alta la cifra, casi hay un 70% de cuadros que tienen ya nivel preuniversitario y un 4% de nivel universitario, supongo que esas cifras irán creciendo.

Pero se puede medir el trabajo de estos cinco años, sobre todo, por los resultados en todos los campos; se puede apreciar concretamente que las cosas que se plantearon en el Tercer Congreso se han cumplido, y hasta podría decirse que se han cumplido con creces. Sobre el problema de la incorporación de la mujer al trabajo, sobre lo que yo recuerdo por aquellos días del Tercer Congreso las preocupaciones, puesto que no sabíamos con seguridad cuánto iba a crecer la economía, por las dificultades económicas internacionales que se avizoraban, si tendríamos empleo para un creciente número de mujeres, incluso, si debíamos poner énfasis en eso o no, tomando en cuenta cuáles eran las necesidades, si podía haber una situación de jóvenes masculinos sin empleo. Sin embargo, la realidad se ha comportado de una manera diferente, el período en que más creció la incorporación de la mujer al trabajo fue este, en todos los años de Revolución. Ahí se ven las cifras que aparecen en el Informe Central, cómo en el Segundo Congreso eran 590 000 las que se habían incorporado, y cómo en el Tercer Congreso eran alrededor de 800 000; creció en más de 200 000, pero no fue tan amplia, y hemos podido apreciar en este último período el crecimiento de más de 300 000 mujeres adicionales incorporadas al trabajo.

Hay dos cifras: la cifra que dio el informe, tomada algún tiempo atrás, de 1 100 000 mujeres trabajando ya en la producción y los servicios, y la que dio el compañero Veiga ¹¹ de 1 142 000, con datos actualizados. Es decir que en cinco años se han incorporado 342 000 mujeres al trabajo. Esto tiene un significado tremendo, si consideramos lo que aquí se recordó muchas veces, cuando se expresaba que al principio eran tales los prejuicios, era tal la situación de desigualdad, que fue necesario realizar un esfuerzo y toda una campaña para la incorporación de las mujeres al trabajo, y eso se refleja en el hecho de que al triunfo de la Revolución, solo un 12% de los trabajadores estaba constituido por mujeres.

Claro que en aquel tiempo había muchas mujeres que querían trabajar, y no tenían empleo, mas cuando ya se satisfizo esa demanda, nos encontramos con el otro problema: las dificultades, los prejuicios, incluso, la falta de posibilidades para la incorporación de la mujer al trabajo. En aquellos tiempos, no existían las cantidades de escuelas de becados, donde hoy estudian más de 500 000 jóvenes de secundaria o de preuniversitario, o los seminternados, donde asisten más de 400 000 niños, ni teníamos más de 800 círculos infantiles como tenemos hoy; pero también había prejuicios, había que persuadir a mucha gente para que se incorporara al trabajo, o a mucha familia, o a muchos maridos para que las mujeres se incorporaran al trabajo.

Si analizamos que hoy contamos con más de un 37% de la fuerza laboral constituida por mujeres, se puede reflejar el avance. Ante cifras como esa, a uno le gustaría saber en qué otros países del ámbito latinoamericano hay más de un 37% de la fuerza laboral integrada por mujeres. No digo el número de mujeres incorporadas a los prostíbulos, o incorporadas a determinados trabajos, que son pocos o más o menos parecidos, en bares y otros sitios donde realmente no se guarda ningún respeto y consideración como ocurre en otras partes.

Refleja un considerable avance, pero no las mujeres incorporadas solamente a tareas en tiendas, comercio y otras actividades, que no requerirían un nivel de preparación técnica superior, sino mujeres incorporadas masivamente a los trabajos de la salud pública, pero no en actividades determinadas, que requerirían una poca preparación, sino de miles y miles de

¹¹ Se refiere a Roberto Veiga Secretario General de la Central de Trabajadores de Cuba

mujeres incorporadas como médicos en los niveles superiores; incorporadas como enfermeras, con un nivel escolar alto; o en los laboratorios o en otras actividades. No solo de mujeres incorporadas a la actividad de la educación. No simplemente en los niveles de maestra primarias, que tienen un nivel superior al preuniversitario, sino de maestras profesoras de secundarias básicas, de preuniversitarios, de escuelas tecnológicas y de distintos tipos, sino también en los niveles superiores de la educación donde contamos con que alrededor del 43% del profesorado de nuestras universidades está constituido por mujeres, y lo mismo podría decirse de los centros de investigación.

Pero lo fundamental no es solo incorporadas a estas dos áreas, sino, como se señaló en el informe, un porcentaje creciente de mujeres incorporadas a las más diversas actividades productivas: en las fábricas, no solamente como obreras, sino como técnicas de alto nivel, y no solo en la industria textil, sino también en la industria mecánica, y en otras muchas industrias, como la azucarera, que en otros tiempos se consideraban como patrimonio y actividades exclusiva de los hombres.

Y se señalaron cifras como el 20% ya o más, en plantas como la Industria Mecánica de Santa Clara, o en las obras de Moa; la creciente incorporación de las mujeres en otras actividades, no solo como técnicas, sino como obreras calificadas, entre ellas, por ejemplo, la construcción.

Se expresa también este avance en el hecho de que el 53,8% de la fuerza técnica del país esté constituida por mujeres, y ese avance, en ese campo, constituye un éxito realmente estratégico, éxito garantizado por el hecho de que más del 50% de los estudiantes regulares de nuestras universidades, está constituido por mujeres, es decir, ascienden no solo en número y en porcentaje, sino en la calidad del trabajo que desempeñan. Eso explica, por ejemplo, el crecimiento por año, en relación, incluso, con el incremento del trabajo masculino.

Aquí hay algunos datos. En 1980, el crecimiento de la ocupación masculina fue de 0,3%. Tiene cierta lógica si era mucho mayor la proporción de hombres trabajando, no es lo mismo 10 000 en 2 000 000, que 10 000 en 1 000 000. En el primer caso, 10 000 significa un crecimiento del 5%, y en el segundo, un crecimiento del 10%. Pero de todas formas son notables las cifras, porque ese mismo año de 1980, el incremento de la fuerza de trabajo femenina fue de 5,4%. En el año 1981, el incremento de la fuerza laboral masculina fue de 2,8%; el de la femenina fue de 8,2%. En 1982, la masculina, de 4,7; la femenina, de 8,3%.

En 1983, la masculina, de 5,3%, y la femenina de 8,3%. En 1984, la masculina, de 3,2% y la femenina, de 5,7%. Es lógico que al ir acercándose el número de mujeres trabajadoras al número de hombres trabajando, estas cifras tiendan a acercarse. Debe tenerse en cuenta que un número considerable también de compatriotas, aunque no creo que altere fundamentalmente la cifra, trabajan en los organismos de la defensa y seguridad del país, las necesidades nos han obligado al empleo de un número alto de compañeros en esas actividades. Ahora se incorporan también, en número creciente, compañeras; pero, en esencia, el número total de hombres en esas actividades de la seguridad y la defensa, no alteraría fundamentalmente las cifras de las mujeres participando en las actividades fundamentales del país. Realmente esto, en nuestra sociedad y pienso en que las sociedades latinoamericanas, constituye realmente una revolución.

¡Cuántos años han tenido que transcurrir para lograr esto!, ¡cuántos siglos!, ¡cuántos milenios! Y ha sido el fruto de 26 años de Revolución con mayúscula y sin comillas.

Y lo que entraña en tantos terrenos, en el cambio de la actividad de la mujer, en el respeto y la consideración de que goza en nuestra sociedad, en la dignificación de la mujer en nuestro país, cuando han quedado atrás conceptos, y han quedado atrás marginaciones, y han quedado atrás actividades impúdicas, indecorosas, en que la sociedad capitalista en nuestro país daba empleo o una forma de ganarse la vida a la mujer.

Sin embargo, estamos conscientes de que no hemos alcanzado todavía, plenamente, la victoria y, como hemos dicho en otras ocasiones, una de las metas, unas de las tareas más difíciles de la Revolución, la más prolongada, la más larga en el tiempo para alcanzarla, está relacionada con la cuestión de la discriminación de la mujer, que todavía se manifiesta en cierta medida en nuestra sociedad, por diversas causas que no han sido totalmente superadas, algunas subjetivas y otras objetivas. Sobre eso se discutió mucho en el congreso. Prácticamente un día entero estuvo relacionado con la cuestión del acceso de las mujeres al trabajo, de las dificultades que existen todavía en formas de discriminación y en cuestiones relacionadas con las promociones.

Yo creo que esto da la medida de una revolución, cuando se puede señalar que es el período en que más creció la incorporación de la mujer al trabajo, en cifras que se acercan al 50% de crecimiento, de 800 000 a 1 142 000, entre el 40% y 50% si la aritmética o matemática que yo estudié en mi tiempo -sin duda no era tan buena como la de ahora-, no me engaña, 342 000 con relación a 800 000 es más de un 40% en solo un quinquenio, y, sin embargo, discutimos todo un día sobre estos problemas. Es señal de que ya vamos siguiendo las dificultades casi al detalle, como cuando se manifiesta cualquier forma de discriminación, que no nos irrita por el número, bastaría un solo caso y tendríamos razones para estar irritados. No ha de ser sin duda lo que ocurra comúnmente, y me imagino que en la inmensa mayoría del país, los hombres y las mujeres que tienen cargos de responsabilidad cumplan con la política trazada por el partido; pero dondequiera que se produzca un caso, aunque no fuese común, de discriminación, tenemos que combatirlo, como los que se señalaron aquí, algunos casos, porque un hombre y una mujer en las mismas condiciones solicitando un empleo prefirieran al hombre, sin analizar las cuestiones de capacidad, o sencillamente porque la otra mujer, o por las preocupaciones relacionadas con el embarazo y las inevitables ausencias en determinados períodos, ese tipo de hecho, con razón, nos irrita. O los casos todavía más irritantes en que, antes las solicitudes de empleo, haya preferencia con relación a una mujer sobre otra, por cuestiones de simpatías personales o aspecto físico; porque en algo nos recuerdan repudiables prácticas del capitalismo, y pienso que jamás un verdadero revolucionario, un hombre consciente y humano, podrá permitirse actuar con esos criterios.

Se discutió lo relacionado con las evaluaciones, bastante se discutió sobre eso, y escuchamos la palabra del compañero Veiga acerca de las medidas que están tomando con relación a eso y los propósitos de ir superando todos esos criterios con que todavía, de una manera desigual, o, si se quiere, de una manera desconsiderada, porque no se toman en cuenta determinados factores, se realizan las evaluaciones de las mujeres en los centros de trabajo. Creo que también esas dificultades las superaremos.

Relacionado con esto, se abordaron algunos problemas objetivos que hacen recaer sobre la mujer todo el peso de determinadas responsabilidades vinculadas al hogar, a la familia, a los hijos, a pesar de los preceptos del Código de Familia, preceptos que no son estrictamente jurídicos, sino que son, fundamentalmente, de orden político y de orden moral, y que han rendido sus frutos sobre todo en el seno de la nueva generación. Pero hay circunstancias reales y objetivas, como el hecho de que en las instituciones -y en este caso se hablaba de las instituciones hospitalarias, y también de los círculos en relación con el período de adaptación

del niño- existían las prohibiciones concretas de que los padres pudieran realizar determinadas actividades, como es la de acompañar a un hijo en casos de enfermedad en un hospital pediátrico y otras situaciones similares. Se expresaron casos de padres cuyas esposas están cumpliendo misiones internacionalistas, o situaciones en que se encontraban enfermas, o con algún problema que les impedían ejercer esa función y estaba la regla estricta de la prohibición de que un padre pudiera acompañar al hijo en un hospital pediátrico.

Salieron a relucir también otros problemas con relación a los acompañantes, en el caso de que los hombres tuvieran necesidad de cumplir esa función. Esto no significa, ni mucho menos, que cada enfermo tenga que tener acompañante, como regla general un adulto no necesita en el hospital un acompañante, puede requerir una visita. Un niño es otra cosa, lo necesita mucho más, y la presencia de la madre o de un familiar determinado puede ayudar mucho a la atención y al tratamiento óptimo; ya eso había sido un salto de avance tremendo en nuestro sistema hospitalario, demostrado de una manera especial cuando la epidemia del dengue en que se llenaron todos los hospitales pediátricos y no habrían alcanzado todas las enfermeras para atenderlos, sobre todo, para poderlos atender con aquel esmero, aquel cuidado con que lo hace una madre como enfermera de 24 horas; había sido un avance, pero se presentaban muchos casos en que realmente la madre no podía cumplir esa tarea. Que en los niños, repito, era mucho más importante; en el adulto es la visita, pero hay casos en que este sí necesita la compañía, en que ayuda a su tratamiento, en que ayuda a su estado de ánimo. Estaba prohibido para los hombres.

Estas cuestiones se discutieron, se adoptaron acuerdos de principio, se analizaron las realidades objetivas, incluso, las características de la mujer y del hombre; no todos están de acuerdo sobre eso, los médicos tenían preocupaciones acerca de que la conducta de unos y de otros no era exactamente igual. No tendría nada de extraño si se toma en cuenta la educación recibida por cada cual y por una sociedad determinada durante mucho tiempo; pero se analizaron los problemas, las posibilidades objetivas para iniciar estas prácticas por los hospitales pediátricos organizadamente, analizando hospital por hospital, o en aquellos hospitales maternos que tuvieran las condiciones adecuadas, porque una de las dificultades mayores provenía del hecho de las salas comunes de los antiguos hospitales que heredamos, no así los nuevos. Era más fácil abordar y analizar este problema en "Hermanos Almeijeiras" por el tipo de hospital, por los cubículos pequeños, de una o dos personas. Todos esos factores se analizaron, se escucharon los criterios del ministerio, de algunos médicos y se decidió, repito, en principio, comenzar esta política por los pediátricos, después en los demás hospitales analizando a fondo.

Es posible que haya una reunión con todos los directores de hospitales para analizar con profundidad el problema, las posibilidades, qué debemos hacer, cómo debemos hacerlo, escuchando los criterios de todos, como se ha hecho cuando se ha abordado problemas de las facultades de medicina, reuniones con claustro de profesores; en este mismo teatro, en una ocasión nos reunimos con miles de profesores de medicina para analizar concretamente importantes cuestiones de la docencia médica. Hacerlo bien, sin crear ningún tipo problema, ni de desorganización ni mucho menos en nuestros hospitales; pero analizar las posibilidades de ir llevando adelante esta política que en realidad suprimiría una prohibición, en muchos casos, dura, muy dura para un familiar, que esté enfermo o que no esté enfermo y tenga a alguien en el hospital. Como existía la prohibición total, había muchos casos duros, pero no ya para los casos excepcionales, sino para los casos en que el propio matrimonio decida que vaya uno o vaya otro; solo el núcleo puede decidir esto, porque eso no puede ser administrado ni aplicado de otra forma.

Surgieron preocupaciones del Comité Estatal de Trabajo, Salarios y Seguridad Social, sobre esto podía inducir a determinadas indisciplinas o pretextos de ausencias en el trabajo. Se planteó, realmente, que eso no debía ser limitante, que nosotros tenemos muchos medios mejores de trabajo político para combatir el ausentismo y no un precepto prohibitivo que, por un lado, era discriminatorio para los hombres -a lo mejor porque se lo habían ganado y bien ganado-, y, por otro lado, contribuía a obstaculizar la promoción de la mujer y la incorporación de la mujer al trabajo.

Son problemas nuevos que van surgiendo. Tiempo atrás, hace un número de años, existía el criterio de que no debía estar la madre. Se avanzó y se plantearon con fuerza las nuevas ideas, y pienso que fundamentalmente por la nueva generación, a mi juicio, se abordó de una manera correcta y va a tener también una solución correcta; aplicable también esto al caso del círculo -como mencioné- y a otras actividades en que, de manera objetiva por preceptos, costumbres o factores que puedan dificultar la aplicación de una política determinada, estaban contribuyendo a la discriminación, o a evaluaciones injustas, o a limitar las posibilidades de la mujer.

Se discutió también lo que mencioné al principio, relacionado con los parámetros diferentes que, en el orden moral, se aplicaban para juzgar la conducta del hombre y la mujer. Y no se estaba predicando precisamente extender al sector femenino las malas costumbres o los malos hábitos, o las indisciplinas, o como quieran llamarlos, de los hombres; nunca debemos en este terreno extender lo peor, sino, en todo caso, extender lo mejor. Como yo expliqué -aunque eso no salió en el periódico-, no tratábamos de elaborar códigos de conducta moral, decía incluso que todavía al socialismo no se le ha ocurrido establecer, así, un código moral. Creo que la Revolución va generando valores nuevos, ideas nuevas, principios más humanos, más solidarios, no sé si algún día alguien terminará codificándolos; creo que debemos sacar de la sociedad y del hombre sus mejores valores, y esos son los que tenemos que propagar y extender, sobre todo, los valores de la solidaridad, la lucha contra el egoísmo, la lucha contra las tendencias irracionales que pueda tener el ser humano.

Siempre una sociedad parte de determinados valores, lo que no se puede admitir es la aplicación de determinados parámetros y valores a los hombres y otros a las mujeres.

[...]

Relacionado con esto, se analizaron las cuestiones de la promoción de la mujer, se expresaban avances en determinados terrenos, en determinados sentidos. Se señaló - y eso no es nuevo - cómo, por ejemplo, en la FEEM más de un 50%, no sé si el sesenta y tanto por ciento de los cuadros de dirección son mujeres, y en la FEU alrededor del 48%, que después no se reflejaba del mismo modo en las demás actividades ya como trabajadores. Se señaló con satisfacción el sector sindical, donde no es nuevo el hecho de que una alta proporción de las mujeres ostentaban cargos de responsabilidad en los sindicatos, aunque siempre en esto, como en muchas otras esferas, más bien en los niveles de la base, un 47%, en este caso, lo cual es notable si se considera que la proporción de fuerza de trabajo masculina es mucho más alta todavía. Decíamos que el 37% de los trabajadores son mujeres, esto quiere decir que alrededor del 63% de la fuerza de trabajo es masculina. Y eso, relacionado con las causas que pueden limitar la promoción, se estuvo viendo, obedece a distintas causas, a veces a problemas objetivos como los señalados anteriormente: el hecho de la enorme carga recae sobre la mujer, cuando es trabajadora y, además, tiene que ir con el niño al hospital y tiene que acompañar a la madre y a la abuela, y es, además la que tiene que ir a la tienda y a la tintorería y a la lavandería y hasta a los famosos lavatines, cuyo número ha aumentado y se considera una gran ayuda para la mujer.

¡Ah!, ¿y por qué una gran ayuda para la mujer? Porque todavía es ella casi siempre la que va a la lavandería, a la tintorería, al lavatín. Posiblemente la que cocina, la que va a la tienda. Y por eso, la mejora de los servicios, del arreglo de televisores, de radios, de lavadoras - de eso se habló, incluso, se señalaron mejorías importantes en estos años en esos servicios, se reflejaron con satisfacción como hecho que ayuda a la mujer-. Pero la ayuda por qué, porque todavía es la que lleva la carga principal. No sé cómo se las arreglarán las científicas- me parece que tienen mucho trabajo -, las médicas; me imagino que irán también, no es nada deshonoroso hacer esas actividades, pero me pregunto si esta creciente fuerza técnica femenina no ayudará a los hombres a comprender que deben colaborar también en las mismas.

Decíamos que por ese enorme peso se hace más difícil la promoción a la mujer, o por los prejuicios con relación a la mujer, si puede hacer esta tarea o ejercer esta dirección o la otra. Claro, ya los factores subjetivos - y casi todo nace de lo subjetivo - se deben ir combatiendo, los residuos de prejuicios machistas que nosotros hemos heredado; no quiero responsabilizar así en particular a ningún país, pero creo que algo hemos heredado de los árabes y de los españoles, porque los árabes estuvieron en España como 800 años y los españoles estuvieron aquí como 400. Tenemos nuestra herencia cultural, ¡cómo no!, de sangre, de cultura, etcétera, etcétera, no estoy haciendo crítica, estoy haciendo historia, que no es lo mismo, y sin ánimo realmente de ofender a nadie, y con todo respecto para costumbres y creencias de cualquier país. Repito, respetamos las costumbres y creencias de cualquier país; pero nosotros vivimos en otro país, en otra época, con otras ideas, con otras concepciones, en medio de una revolución. Aunque esto del machismo no es solo ni mucho menos en América Latina o en países árabes; en los países capitalistas occidentales hay mucho machismo y mucha discriminación de la mujer, si no basta referirse a los datos que publica la prensa.

Ayer mismo se hablaba de lo que pasaba en Estados Unidos y en otros países occidentales, donde a las mujeres, por el mismo trabajo, se les pagaba la mitad del salario; es un fenómeno muy generalizado, porque algunos de estos problemas no provienen de concepciones religiosas o de concepciones nacionales o de costumbres nacionales, provienen del sistema de explotación capitalista, y el sistema capitalista se las arregla bien para explotar al máximo a las mujeres; y no solo explota y discrimina a las mujeres, muchas veces explota y discrimina a los niños.

Bien tenemos que luchar contra esas realidades y esas concepciones discriminatorias, hay que hacer un trabajo de educación, de conciencia, mas no solo en los hombres, sino también -y me atrevería casi a decir sobre todo- en las mujeres.

Creo que los hombres han avanzado algo en nuestro país con relación a sus prejuicios y, en ese sentido, tal vez incluso, en materia de prejuicios hacia la mujer, hayan avanzado más que las mujeres, porque existe esa real concepción o criterio en muchas mujeres de que tal tarea la puede realizar mejor un hombre, de que tal trabajo lo puede realizar mejor un hombre, porque el hombre no tiene que dar a luz, o parir, [...] Que por esas razones, que los hombres no pueden cumplir esa función natural, social, como se le quiera llamar, y, por lo tanto, es mejor un hombre; o el hombre no sale embarazado, por lo tanto, no va a necesitar la maternidad, un período de maternidad, y por esas cosas y otras ni tienen que ir al hospital un día con el niño porque está prohibido. Y hay mujeres, claro, que partiendo de algunas realidades objetivas hacen esos razonamientos. Nosotros tenemos por un lado que ir superando las prohibiciones que sean irracionales y creando más facilidades para las mujeres, porque eso también cuenta, sobre todo mientras existen las viejas concepciones y costumbres. Pero, vaya, el círculo es tan útil para la madre como para el padre, sobre todo el día que el padre también esté compartiendo responsabilidades, si no tiene círculo tendrá que quedarse en la casa con el

niño. Hay algunos desarrollos de tipo material que se requieren, ¡ah!, Pero hay elementos subjetivos, contra los cuales hay que librar la lucha, hay que combatir.

En realidad, uno se admira, por que partiendo del hecho de que una gran parte de la carga recae todavía sobre las mujeres, es notable el número creciente de mujeres que, a pesar de esa realidad, trabaja, se distingue, se destaca, ¡cumple! Es un hecho real.

Ahora, ¿qué vemos, sí, qué vemos? En los estudiantes de secundaria, de preuniversitario, nosotros hemos observado en la práctica que las mujeres tienen mejores notas que los hombres, son más disciplinadas, más aplicadas.

En la selección del contingente "Finlay" para estudiar medicina, nos encontramos que ha habido que hacer cuotas, porque si nos atenemos al expediente puro, de cada tres, dos serían mujeres, dos. Y nosotros, partiendo del criterio de la conveniencia de que haya más o menos un número similar, por distintos trabajos, distintas misiones incluso, hasta por la posibilidad de matrimonios entre estudiantes de medicina, de modo que cuando vayan a cumplir una misión internacionalista no tenga que separarse el núcleo, y también porque no dependemos solo de la superación de nuestros prejuicios, en algunas misiones internacionalistas y países donde se cumplen esas misiones, hay que tener en cuenta la mentalidad también del país donde se cumplan las misiones -y no podemos creernos que por el hecho de que nosotros hayamos superado algunos de nuestros prejuicios, en el mundo están superados todos esos prejuicios-, hemos tenido que poner cuotas de más o menos la mitad de mujeres y mitad de hombres.

Bien, pero también hay un límite en el expediente: no pueden tener menos de 90 puntos; y como resultado se escogen más o menos un 52% de mujeres y un 48% de hombres, porque en muchas provincias los hombres no han llenado su cuota con un mínimo de 90, y como no violaremos el principio de darle la posibilidad de matrícula al que tenga menos de 90, hay que aumentar el número de mujeres. En ocasiones, el mínimo que tienen las muchachas que ingresan es 91 ó 92; en algunas provincias, con 93 resulta difícil ingresar, tienen mejores expedientes.

En el trabajo hemos estado analizando los datos. Entre el año 1980 y 1984, de cada 10 personas que se desvincularon del trabajo, 7 eran hombres y 3 mujeres. La permanencia de la mujer en el trabajo durante el período fue más del 96%, superior al de los hombres en el último período. Le estuve preguntando a Veiga, y la cifra de 85% de mujeres que cumplieron en la emulación está por encima del porcentaje de hombres que cumplen en la emulación.

En las milicias, las mujeres son más puntuales y más disciplinadas que los hombres.

Y así vemos en muchas actividades, en realidad, un comportamiento social por encima del comportamiento de los hombres. Entonces, ¿qué factores son los que pueden impedir o pueden justificar la falta de promoción de la mujer? Digo que hay prejuicios en los hombres y en grado alto en las mujeres, que hay que combatir. Buenos, esas realidades existen, pero no podemos esperar a que esas realidades se superen para que las mujeres puedan promoverse o esperar a que sean promovidas para que las mujeres cambien algunas concepciones o prejuicios. Se señalaba este problema: cuando en muchas ocasiones iban a promover a la mujer y a la misma mujer decía: "No, porque tengo tales tareas", u otras compañeras le decían: "No, no asumas esa responsabilidad por esto y por lo otro".

Es verdad que están presentes esos factores objetivos de que hablábamos, la dificultad que eso entraña, se incrementa si hay una determinada actitud mental, como los casos de mujeres

postuladas para delegadas de circunscripción y no deseaban salir electas, a pesar de sus cualidades y que las habían designado.

Algunos de estos factores o de estos prejuicios de las mujeres, unidos a los prejuicios de los hombres, más los factores objetivos, explicaba por qué solo el 11% de los delegados de circunscripción, que las masas postulan de una manera absolutamente libre, y eligen de una manera absolutamente libre, porque esos delegados, que constituyen la base del Poder Popular en el municipio, en la provincia, en la nación, no los propone el partido, los proponen, de una forma absolutamente libre y sin ninguna participación del partido, los vecinos de la circunscripción y los eligen, y nos encontramos simplemente con un 11% de mujeres delegadas de la circunscripción; ya aumenta la proporción de las que están en la provincia y alcanza el 22% en la Asamblea Nacional. Claro, es otro tipo de trabajo el de la Asamblea Nacional.

Todo esto debe darnos una idea clara de que subsisten factores objetivos y factores subjetivos que dificultan la promoción de la mujer, y si está probado el talento, las condiciones revolucionarias, el espíritu, el sentido de responsabilidad de las mujeres, es deber de nuestra sociedad, de nuestra Revolución, de nuestro partido y de nuestro Estado, lucha tenazmente para ir venciendo esas dificultades. Y de eso se trataba precisamente en los puntos que más se discutieron en el congreso.

Naturalmente que el informe reflejaba otras muchas cosas: el trabajo tan importante que desarrolla en la esfera de la salud la Federación de Mujeres Cubana, en las campañas variadas en que participa para la promoción de la salud, en el trabajo de más de 58 000 brigadistas sanitarias, y que ha sido una importante contribución a la mejoría de nuestros índices de salud, a la disminución de la mortalidad infantil en el primer año de vida, entre 1 y 5, entre 5 y 16 al incremento de las perspectivas de vida en la detección temprana de los casos de cáncer, que ha contribuido a salvar numerosas vidas.

Esto es muy importante, y lo será en los años venideros, en nuestro esfuerzo por seguir mejorando los índices que podemos y debemos mejorar. Ya se ha reducido a 15 por 1 000 la mortalidad de los niños nacidos vivos, es uno de los más bajos, nos sitúa entre los 15 primeros países del mundo; pero tenemos que seguir luchando, reducirlo aunque sea en fracciones, y estoy seguro de que lo vamos a lograr, y habrá que luchar particularmente este año.

Nosotros habíamos planteado la necesidad de que todas las provincias, quedaron por debajo de 13: Ciudad de la Habana, Matanzas, Camagüey; otras quedaron altas, a nivel de 17 ó 18.

Las provincias orientales tienen los índices más altos. Ayer mismo, yo recibía datos del comportamiento de este año, y este año hemos tenido, hasta el 26 de febrero, un índice más alto, desgraciadamente, como 1,6 ó 1,7 más alto; aunque algunas provincias bajaron y otras aumentaron, y sobre todo aumentó en la Ciudad de la Habana, por una incidencia alta de problemas respiratorios agudos. Tenemos que profundizar y ver que factores, si un virus nuevo, condiciones climáticas, factores objetivos y qué factores subjetivos puedan haber incidido en eso; profundizar, porque corremos el riesgo de que habiendo comenzado el año con estos problemas, en 1985 no reduzcamos el índice, que incluso quede un poco por encima.

Tenemos que profundizar en este problema, el partido, el Poder Popular; no podemos descuidar ningún índice, sobre todo este tan importante. Ver realmente qué es lo que pueda y deba hacerse, pero creo que tenemos que extremar el esfuerzo en todos los servicios de salud.

Las mujeres, la federación, han librado una batalla consecuente en esto; pienso que los éxitos alcanzados por el país tienen mucho que ver con el trabajo, no solo de los médicos y de la organización de la salud, sino también las organizaciones de masas.

Hay un elemento que incide en el índice de mortalidad, pero que incide también en la salud de la mujer, que es el problema planteado con relación a la maternidad temprana o precoz, que, sin duda, es una de las cuestiones que exige el esfuerzo del país y, especialmente de la federación. Se dan casos en todas las provincias, pero principalmente en las provincias orientales y en las zonas montañosas, matrimonios muy tempranos y madres muy tempranas, casi adolescentes, de jóvenes que no han alcanzado su pleno desarrollo. Y, según explican los especialistas, aumenta los riesgos para la salud de la mujer en muchos sentidos, y puede ser causa de variados problemas para la madre, de variadas secuelas que se presentan después, como consecuencia del embarazo y la maternidad precoz.

Me parece que se deben divulgar esos criterios, en qué sentido puede afectar a la mujer la maternidad precoz; pero que también pueden afectar al niño, y no solo en los índices de mortalidad, consecuente con las circunstancias en que se desarrolla el embarazo en madres que no tiene todavía todas las condiciones físicas para el embarazo y el parto, a lo que se suma la inexperiencia; aumentando los casos de fallecimientos, pero no solo de fallecimientos, sino también de enfermedades de variados tipos, enfermedades llamadas congénitas, que incluyen las de tipo mental, originadas por falta de cantidades suficientes de oxígeno, etcétera. Es decir que no solo hay peligro para la madre, sino también peligro para el niño, de orden físico y de orden mental.

Consientes de eso, debemos divulgar, debemos hacer conciencia, debemos luchar para reducir, hasta superar totalmente todos estos fenómenos, los factores que inciden en la maternidad precoz.

Hay otro amplio campo en que es de suma importancia el trabajo de la federación, por la contribución que aporta, el campo de la educación. Aquí se expuso en el informe, señalando lo que se hace, a través de distintas iniciativas como la de las brigadas de madres combatientes por la Educación, que son más de 12 000, e incluyen a más de 1 700 000 madres, su trabajo en las escuelas, su trabajo en los círculos infantiles, su participación con los CDR en las escuelas de padres, su participación en el cumplimiento de las medidas y aspectos para mejorar la escuela, iniciados en la provincia de Pinar del Río; el esfuerzo de la federación en la cuestión de la superación cultural, el que realizó en la batalla por el sexto grado, ahora en la batalla por el noveno grado, en la educación obrero-campesina, donde tengo entendido que también el número de mujeres que están en esa enseñanza está por encima del de los hombres.

Son tareas muy importantes, aparte de las que realiza la federación en la educación y en la superación política de sus propios militantes. En la esfera de la educación general, el desarrollo político es fundamental; muy importante el trabajo de la federación, y crece en calidad.

Ahora, la cuestión de la educación y el papel de la mujer. Sobre esto hay que decir que no es solo de las mujeres, es también fundamental, decisivo, el papel de los padres, del hogar.

Por aquí tengo algunos datos de unas investigaciones realizadas por distintos organismos. Es interesante saber por qué sale un muchacho con hábitos antisociales y por qué crece un muchacho con tendencias delictivas y cómo influye la familia en el rendimiento académico de los niños. Más no solo influye la familia, sino otros factores de tipo material en el rendimiento y en el compartimiento de los niños y adolescente. Se demuestra lo que sea planteado tantas

veces por la Revolución: que la educación no es trabajo solo de las escuelas, de los maestros y los profesores, sino que la educación depende mucho del trabajo del hogar y de los padres, si hay control o no hay control de los niños, si asisten o no asisten a la escuela. Cuando se empieza por tolerar que el muchacho no vaya a la escuela, menos puede influir la escuela en el muchacho. Siempre, desde el principio, la Revolución captó la importancia de esto.

Uno recuerda a menudo aquella barbaridad de los primeros años de la Revolución, cuando los agentes de la CIA y los contrarrevolucionarios divulgaron el rumor de que se les iba a quitar la patria potestad a los padres. Llegaron a la felonía de imprimir y publicar un supuesto decreto-ley sobre esto que afirmaban estaba en proyecto. Lo creyó, incluso, mucha gente; eso estuvo en la base del hecho de que muchas familias asustadizas mandaron los hijos para Miami, y en consecuencia se separaban de sus hijos. ¡Vaya usted a ver lo que les pasó a muchos de esos infelices muchachos! Fue una cosa absurda. Y no era nuevo, era una de las viejas y cínicas calumnias contra el socialismo, ya lo habían hecho en otras partes; calumnias de ese tipo aparecieron también cuando la Revolución de Octubre. Si lo que ha hecho la Revolución es precisamente lo contrario: una interesante exhortación y una demanda de colaboración de la familia, del núcleo familiar, en todo lo que se refiere a la formación de las nuevas generaciones.

El informe de que habló tiene el objetivo de presentar un breve resumen acerca de las causas y condiciones de la familia que inciden en la desviación del desarrollo de la personalidad de los escolares.

En la confección de este trabajo, se han estudiado 16 investigaciones relacionadas con el tema, dichos trabajos corresponden a estudios realizados por especialistas de las facultades de psicología de la Universidad de La Habana y Villa Clara, de los ministerios de Educación y Salud Pública, de los centros de Diagnósticos y Orientación del MINED, de la Dirección Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas, de la UJC nacional y del Ministerio del Interior.

Hay dos situaciones que analiza: uno, muchachos que no tienen dificultades, el comportamiento es normal y trata del rendimiento académico; otro, se refiere a los muchachos que tienen dificultades de comportamiento de cierta importancia. La referida al rendimiento académico fue realizada con 3 800 niños en todo el territorio nacional, más o menos de la misma edad, 7 años, nacidos en la misma semana. Se estudian las características del niño cubano de 7 años.

Y vean ustedes qué resultado importante, que obliga a meditar no solo en los factores subjetivos, sino también en los de carácter objetivo que puedan incidir.

Cuando algunos factores objetivos no son fáciles de superar a corto plazo, como pueden ser problemas de hacinamiento en la vivienda, hay que enfatizar más todavía la importancia de la atención y cooperación de los padres en la educación de los hijos, en cuyo rendimiento escolar el nivel de escolaridad de la madre, según la investigación, ha resultado ser un factor decisivo.

En la investigación, se estudió la incidencia o relaciones que existen entre las condiciones del hogar del niño, el nivel escolar de los padres -y vean la importancia que tiene la lucha por el sexto y el noveno grado-, la condición de madre trabajadora, que es interesante, con el rendimiento docente de los escolares, el desarrollo de su madures escolar.

Los resultados alcanzados demuestran que existe una estrecha relación positiva entre las variables antes mencionadas.

De esta forma, por ejemplo, el rendimiento docente es satisfactorio en el 78,1% en los hijos de las familias con mejores condiciones en el hogar, contrastando, significativamente, con el grupo de niños que vivían en los hogares con menos condiciones, de los cuales solo alcanzaron un buen rendimiento docente un 38,9%. Desde luego, hemos mencionado los dos puntos extremos de la escala: el primero y el último, el de mejores condiciones familiares y sociales, y el de peores condiciones en este aspecto.

En la primera, el rendimiento satisfactorio es de 78,1%; en la última, de 38,9%. La diferencia entre uno y otro grupo es casi de 40 puntos. Entre ambos extremos hay numerosos puntos intermedios que expresan la misma relación entre condiciones del hogar y rendimiento.

Analizando los resultados de las pruebas de aprovechamiento en matemática y lectura-escritura, se observa una situación semejante. En el caso de la prueba de lectura-escritura, del total de niños que vivían en las mejores condiciones, el 89% obtuvo buenos resultados, contrastando significativamente con el grupo de niños que vivían en condiciones más desfavorables, donde solo alcanzaban buenos resultados el 37,8%. La diferencia entre ambos grupos es de más de 50 puntos. Igual irregularidad se presenta en las pruebas de matemática.

Otro aspecto significativo se observa en los resultados alcanzados por los escolares en las pruebas de lectura-escritura y de matemática, en relación con el nivel escolar de la madre -en el futuro habrá que incluir también al padre-; se corrobora que en el grupo de madres con 13 grados o más, el 90,7 de sus hijos obtuvo buenos resultados en la prueba de lectura-escritura, y el 68,6 en matemática. Siempre las matemáticas, desgraciadamente, a pesar de su importancia, se nos quedan por debajo de la escritura-lectura. Pero bien, en los casos cuyas madres tienen 13 grados o más, el 68,6 obtiene buenos resultados, mientras que las madres, cuyo grado de escolaridad es de 0 a 3 grados, sus hijos alcanzan buenos resultados en las pruebas de lectura – escritura de 35%, y en la de matemática de 31,4%. Vean la enorme influencia de ese factor subjetivo que es la escolaridad de la madre.

Hay un dato interesante: al estudiar la relación que existe entre la condición de madre trabajadora y los resultados de las pruebas lectura –escritura, matemática, madurez escolar, capacidad de trabajo, observamos que los hijos de las madres trabajadoras alcanzan mejores resultados que los hijos de las madres no trabajadoras. Tal vez esto pudiera ser complementado con algunos análisis y la posible influencia también de esto: como es tan elevada la fuerza técnica en las mujeres, había que ver qué porcentaje de mujeres trabajadoras está constituido por técnicas y si eso puede incidir algo en las estadísticas. Pienso que son tan asombrosas las diferencias de rendimientos escolares relacionadas con el mayor o menor nivel escolar de la madre, que el porcentaje de técnicas entre más de un millón de mujeres trabajadoras pueda influir en el resultado de la relación entre madre trabajadora y mejor rendimiento escolar de sus hijos. De todas formas es un índice muy alentador.

Los casos de muchachos con problemas y actividades antisociales. Se estudiaron 2 200 casos de menores que incurren en conductas antisociales. El resultado de 15 investigaciones fue el siguiente –fíjense, esto explica por qué hay algunos lastres contra los cuales hay que luchar y que no resultan fáciles-: aproximadamente el 80,7% se encuentra en el rango de edades entre 10 y 16. Se observa un alto porcentaje de ausentismo a la escuela, oscilando entre un 40% y un 70% en las diferentes muestras. Es decir, el ausentismo de la escuela comienza por ser una de las causas primeras de los muchachos que después tienen dificultades de conducta, e incurren en actividades antisociales.

En las investigaciones analizadas en los grupos de menores predomina el sexo masculino, con un rango entre el 90% y el 100% de los casos estudiados –van por delante los muchachos, desgraciadamente, el sexo masculino-; de los casos estudiados, entre el 90% y el 100%.

Como se puede apreciar, el grupo de menores estudiados en estas investigaciones, presenta características negativas en su desarrollo, evidenciando un proceso desviado en su formación.

Es significativo que las posibilidades de influencia de la escuela se encuentran limitadas, dado el alto índice de ausentismo en esos casos.

En cuanto a las características del medio familiar de los menores estudiados, las más significativas pueden definirse de la forma siguiente: un alto porcentaje de padres divorciados, lo cual oscila en el rango del 55 al 90. En general, en estos casos la figura paterna no ejerce ninguna influencia educativa sobre el menor.

Este es un dato interesante de los factores que inciden, creo que también algún día habrá que analizar los factores que estén incidiendo en el divorcio, por los problemas que después desgraciadamente, en ocasiones, surgen con relación a los hijos. A mi juicio, en los casos de divorcio más todavía los padres, deben tener un sentido especial de la responsabilidad hacia los hijos.

Otro aspecto que señala el estudio relacionado con menores envueltos en actividades antisociales es el siguiente: Existe un por ciento considerable, entre el 50% y el 90% de los padres que no ejercen control alguno sobre la disciplina de los hijos y no sienten responsabilidad ante sus conductas antisociales; desconocen las actividades que realizan fuera de la casa, sus amistades y, en general, se observa despreocupación por el cumplimiento de los deberes escolares y sociales. En esto se pone de manifiesto el hecho de que, incluso, en algunas investigaciones se señala que la mayoría de los menores tenía hábitos de deambular hasta altas horas de la madrugada, no teniendo los padres control de dicha situación.

Las relaciones y el ambiente familiar son muy negativos, incidiendo en esto, las riñas, los escándalos, padres alcohólicos, etcétera, lo que se observa en la casi la totalidad de los casos. Los métodos educativos utilizados están basados en la amenaza y en el castigo corporal, los cuales ponen de manifiesto entre el 60% y el 100% de las muestras estudiadas.

En general, los componentes fundamentales de los núcleos familiares de estos menores, padres y hermanos, constituyen modelos negativos ya, entre el 50% y el 100% de los casos. En un grupo de 872 menores evaluados por los centros de diagnóstico y orientación, se comprobó que el ciento por ciento de los mismos tienen familiares con antecedentes penales y conductas antisociales –vean cómo el comportamiento delictivo se convierte prácticamente en una especie de herencia.

En algunas de las investigaciones, se puso de manifiesto la falta de atención afectiva y material de los padres y familiares hacia los menores. Lo anteriormente señalado se evidencia en la investigación con los menores internos en el Centro de Reeducación de La Habana del Este, y en los evaluados en los centros de diagnóstico y orientación, donde un 70% y 100% respectivamente, expresan carencia de relaciones afectivas con los padres y la falta de confianza y comunicación.

En la mayoría de los casos, los padres poseen un nivel de escolaridad bajo, no rebasando el nivel primario. Esto se observa entre el 80% y el 100% de los grupos estudiados.

Algunas de estas investigaciones destacan la composición numerosa de los núcleos familiares, pudiéndose señalar como significativo que en los hogares de 1 121 de los menores estudiados, la cantidad de miembros de su núcleo oscila entre 8 y 12 personas, relacionados esto con el hacinamiento y promiscuidad, ya que sus viviendas presentan en general condiciones materiales desfavorables.

En general se aprecia pobre integración revolucionaria en esos casos. Solo de manera excepcional aparecen algunos padres con militancia política. Es notable destacar que en algunas investigaciones se hace referencia, en términos generales y no en cifras especificadas, a la alta cantidad de padres cuya ocupación o se desconoce, o los refieren desvinculados de la actividad laboral.

En las investigaciones analizadas, se observan diferencias notables entre la familia de adolescentes transgresores y los que mantienen una correcta conducta social.

Las características de las familias, como se evidencia, inciden directamente en la formación moral de los menores. En el caso de los transgresores, sus familiares no poseen una correcta línea educativa, lo cual se manifiesta en la ausencia de modelos positivos, la falta de control en el cumplimiento de las normas establecidas, así como el empleo de métodos educativos centrados en el castigo personal. Prevalcen en sus relaciones la carencia afectiva, ocasionando la deformación de la comunicación adecuada con los adultos y demás miembros del núcleo familiar, lo que no permite que los menores desarrollen cualidades positivas en su personalidad, al no contar con las vías adecuadas para asimilar las normas y valores socialmente aceptados.

Creo que estos estudios son de un gran interés, y me parece que deben seguirse realizando y profundizando, si es que queremos conocer las causas concretas, precisas, de los factores que originan este tipo de problemas.

Pero se puede apreciar en el mismo, de una manera nítida, el papel de la familia, el nivel de instrucción de la familia, la conducta moral y política de la familia, y se aprecian también factores de tipo material, como la cuestión relacionada con el hacinamiento.

Pensé en utilizar estos datos, considerando la enorme importancia del trabajo social de la federación, de las 18 000 trabajadoras sociales, de la lucha contra el ausentismo en las escuelas, de la necesidad de perfeccionar el trabajo de las escuelas, de realizar un esfuerzo mayor, sobre todo cuando se conocen esos tipos de problemas como la relación entre la conducta antisocial y el ausentismo, la importancia de la cooperación de todas las organizaciones de masas en esta lucha. Se pueden tener escuelas perfectas y maestros perfectos; pero si el muchacho empieza por no ir a la escuela, y después no hace ninguna tarea, nadie lo controla, y deambula hasta altas horas de la noche, de poco servirían las escuelas. Podemos llegar a precisar con datos científicos, puede decirse, la influencia de estos factores en la formación del niño y del joven. Afortunadamente, esto no ocurre con la inmensa mayoría de los núcleos y de los niños, pero es que mientras haya 10 000; 2 000; 1 000; 500; 100; uno solo, tenemos que luchar contra esos problemas, las causas que los originan, como un deber esencial de nuestra Revolución. Es decir, el trabajo de la Revolución se hace cada vez más complejo, si queremos decir, más sofisticado, ya tiene que ir en busca de ciertos perfeccionismo que, desde luego, no pueden salir de la ignorancia.

Si, se asombra uno al recordar los primeros tiempos, en que no teníamos ni las escuelas, ni los maestros, ni siquiera los investigadores sociales que pudieran hacer estos estudios; analizando el conjunto de un enorme avance, pero tenemos todavía estos resquicios y que explican los problemas que vemos. No se trata solo de hacer anécdotas, hay que luchar contra esas causas que originan estos problemas y que, a mi juicio, resaltan el trabajo que en este campo realiza la Federación de Mujeres Cubanas; lo debe realizar la juventud, lo debe realizar los CDR, las organizaciones de masas. Valdría la pena hacer, incluso, algún estudio comparativo entre la ciudad y el campo. Es difícil en el campo deambular hasta altas horas de la noche, es decir, en las cooperativas, en las zonas campesinas, ¿cuáles son las diferencias entre el gran urbe capitalina y las ciudades como Camagüey, Holguín, Bayamo, Las Tunas, Santiago? Las experiencias nos enseñan que en las ciudades grandes los problemas siempre son mayores.

Hay una tarea en que la federación ha jugado un papel importantísimo y decisivo en estos últimos cinco años, es la relacionada con la defensa de la patria y de la Revolución. Estos cinco años han sido los años de mayores y, pudiéramos añadir, más fructíferos esfuerzos del país en la esfera de la defensa, originados como consecuencia de las amenazas imperialistas contra nuestra patria. Esas amenazas nos obligaron a multiplicar nuestra fuerza y la hemos multiplicado muchas veces tomando en cuenta no solo la cantidad, sino la calidad de nuestro esfuerzo y la revolución de nuestras concepciones cuando la defensa pasó a ser tarea de todo el pueblo organizado y preparado.

Somos hoy incomparablemente más fuertes y lo seguiremos siendo, porque seguiremos perfeccionando las ideas y la preparación de nuestro pueblo para la defensa de la patria.

Cuando se crearon las Milicias de Tropas Territoriales, la mayor parte de los recursos humanos masculinos, en las edades óptimas para el combate, estaban ya empleados en las unidades militares y las reservas, mientras disponíamos de una enorme masa de mujeres en plena juventud, en óptimo estado de salud, que no estaban incorporadas orgánicamente a la defensa del país. Fue la incorporación de la mujer a la defensa, uno de los factores que más contribuyó al desarrollo de nuestra concepción y a la multiplicación de nuestras fuerzas. En la actualidad, el 48% de las fuerzas de las Milicias de Tropas Territoriales, está constituido por mujeres, algo más: 20 000 mujeres han sido separadas como cuadros de mando, y, según noticias de diversas regiones del país y de las apreciaciones de los compañeros del Ministerio de Defensa, reflejan notables cualidades y notable capacidad para el cumplimiento de las tareas asignadas. He aquí una prueba de lo que significa la incorporación de la mujer a la Revolución en todos los campos, ya no en el campo de la economía, de la producción, de los servicios, de la educación, del desarrollo de la conciencia de nuestro pueblo, sino en algo tan fundamental y decisivo como es la defensa del país. Me parece una prueba concluyente.

Y si, realmente, pudiera existir alguna razón para la expectación, es porque no se trata solo de un congreso de mujeres, sino del congreso de las representantes de la mitad de nuestras Milicias de Tropas Territoriales, un congreso de las defensoras de la patria, un congreso de las nuevas combatientes y soldados de la Revolución. Esto ha constituido uno de los más gigantescos avances de los últimos años y por ello hoy nuestra patria se siente más fuerte, segura, más invencible.

La mujer ha cumplido también con extraordinaria dignidad y valentía importantes misiones internacionalistas. Pienso que en el cumplimiento de esas misiones las mujeres cubanas han llenado paginas inolvidables, honrosas y gloriosas en muchas partes del mundo. No podremos olvidar, por ejemplo, el esfuerzo que realizaron en Nicaragua, las mujeres cubanas, que constituían casi la mitad del contingente de maestros que durante años enseñaron a los niños

nicaragüenses en los lugares más apartados de los campos de ese país, hasta que se formaron contingentes de maestros y maestras nicaragüenses para cumplir esa tarea. Decenas y decenas de miles de niños habrían quedado sin educación durante años en ese país hermano, sin el esfuerzo noble de nuestros maestros y maestras; y nuestros propios colaboradores, en todas las esferas, decían en Nicaragua que su mayor admiración era precisamente por los maestros, por las condiciones duras, difíciles e, incluso, de riesgo en que desempeñaban la misión.

[...]

Pienso que es ese espíritu realmente al que le temen los reaccionarios, al que le temen los imperialistas, porque ese espíritu es sencillamente invencible. Y no es el espíritu de un puñado hombres y mujeres, es el espíritu de todo un pueblo. Y por eso, nosotros hemos preguntado: ¿Por qué otros no enviaron maestros a vivir en aquellas condiciones en los lugares más apartados, junto a las familias, alimentándose de los que se alimentan las familias, durmiendo donde duermen las familias, en circunstancias tales que, en muchas ocasiones, en un bohío vivía la familia, todo el núcleo, los animales domésticos, el maestro o la maestra? Cuando en ciertas circunstancias, incluso, el Ministerio de Educación, preocupado por la salud de esos maestros, decidió enviarles algunos alimentos, leche en polvo, chocolate y algunas cosas similares, aquello no resolvía nada niños podía resolver, porque ninguno de nuestros maestros o maestras era capaz de tomarse un poco de leche por la mañana, allí donde había niños que no podían tomar leche; y no duraban nada aquellos artículos que se les enviaban, porque los repartían inmediatamente.

[...]

Y se criticaba a Nicaragua y se criticaba a Cuba por tener los maestros en Nicaragua, maestros que no iban allí a enseñar marxismo leninismo, porque con ellos nos reuníamos más de una vez y les dijimos: Sean absolutamente respetuosos de los sentimientos de cada familia, limítense estrictamente a impartir los cursos escolares con los programas y textos nicaragüenses, no se inmiscuyan en lo más mínimo en las convicciones políticas y las creencias religiosas de las personas, respeto absoluto, prediquen solo con el ejemplo, tal como lo hicieron y de esa forma se ganaron el cariño y el respeto de todos. Entonces yo les he dicho a mis interlocutores: Bueno, pues nosotros no solo teníamos 2 000 maestros en Nicaragua, sino que cuando pedimos voluntarios para esa misión, se ofrecieron 30 000, y cuando mataron dos o tres maestros, se ofrecieron 100 000.

Ahí pueden ver ustedes la comparación, y si de verdad los valores que representan nuestra Revolución y nuestra ideas son temibles o no. Y cuando nuestro partido puede hablar de esos valores y de esa fuerza, es verdaderamente admirable poder afirmar que la mitad son mujeres y, en muchos casos, madres de familias, capaces de separarse de sus hijos y de su familia un año y dos años. Esa es la obra de la Revolución.

Cité un ejemplo como puedo citar otros muchos en otras muchas partes, pero he querido referirme a ese solo, en el ámbito de nuestra solidaridad con un pueblo hermano, y en el ámbito de nuestro hemisferio. Tiene razón los imperialistas en albergar temores sobre nuestros maestros, nuestros colaboradores, nuestros hombres y nuestras mujeres por su ejemplo y por las banderas, por las ideas invencibles que ellos simbolizan.

Aquí entre nosotros y con motivo del Congreso, se encuentran alrededor de 150 delegadas procedentes de otros países, que no voy a llamar delegaciones extranjeras, sino delegaciones hermanas. Ellas expresan la lucha de todos los pueblos y de las mujeres que en todo el mundo luchan contra las mismas injusticias contra las cuales han luchado nuestras mujeres durante estos años, por los objetivos por los cuales estamos luchando y seguiremos luchando. Ellas expresan, sobre todo, la preocupación del mundo por la paz, la preocupación de los pueblos

contra la locura de la carrera armamentista y las políticas agresivas que amenazan no solo la paz, sino, incluso, la supervivencia de la humanidad. Estoy seguro de que tanto como su presencia nos alienta, el trabajo de nuestras compañeras, los éxitos alcanzados han de alentarlas también a ellas en sus luchas.

Entre las delegaciones invitadas se encuentran las que representan a las mujeres de los pueblos hermanos de América Latina.

[...]

Ediciones OR. Trimestre. Enero- febrero- marzo, Editora Política. La Habana 1985, pp. 145-169.

ESTE EVENTO SIGNIFICÓ UN APORTE POSITIVO PARA LA LUCHA DE LAS MUJERES EN LOS PUEBLOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

Discurso pronunciado en la Clausura del Encuentro sobre la situación de la mujer en América Latina y el Caribe hoy.
La Habana 7 de junio de 1985.

Compañeras Latinoamericanas;
Compañeras cubanas;
Compañeros:

Yo había elaborado algunas ideas con relación a la clausura de este evento en la noche de hoy, pero después de escuchar, con mucha atención y detalladamente, cada uno de los informes de las comisiones y el Llamamiento Final, muy pocas cosas me quedan por decir esta noche; por lo tanto, pienso hacer algunos comentarios, excluir algunos temas, y ver qué ideas, qué conclusiones finales podemos sacar de este evento.

Creo que unas de sus características han sido la amplitud, el pluralismo, la diversidad de sectores políticos, ideológicos y sociales representados, podría decirse que es uno de los eventos más amplios que se ha hecho en nuestro país. Además, este encuentro se caracterizó por la calidad de las participantes. Creo, sinceramente, que este es uno de los eventos más internacionales de más calidad, que hayamos presenciado en nuestro país.

Tuve oportunidad de participar en una de las comisiones, que fue la Comisión 1. Pude visitar otras dos comisiones. No pude al fin encontrarme con la comisión de cultura, aunque tenía el propósito de asistir también a una de las sesiones, pero ese día ya la comisión de cultura había concluido sus actividades; mas tengo la impresión de que lo que ocurrió en la Comisión 1, debe haber ocurrido también en las demás comisiones; no tengo por qué pensar que a pesar de sus impresionantes intervenciones, las compañeras más capaces, más lúcidas, estaban necesariamente en la Comisión 1; más bien pienso, por algunas compañeras que conozco, que las delegaciones hicieron una buena distribución y que es posible que en las comisiones de multiplicidad de formas de lucha de la mujer, o en la comisión referida a la integración de la mujer en la realidad de nuestro continente, había muchas y muy valiosas compañeras, que

realmente no tuve el privilegio de escuchar. Pero cuando se leen aquí las resoluciones finales, se puede apreciar la calidad del esfuerzo realizado.

Este encuentro se caracterizó, además, por la posibilidad de que todas y cada una de las delegadas presentes pudiese exponer sus puntos de vista, y pudiesen informar sobre la realidad y la experiencia de cada uno de los países. No hubo ningún método de presión en ninguna comisión, ni en la elaboración de los documentos finales, sino todo lo contrario; y se procuró que la redacción final conservase la calidad de los debates, que no se sacrificasen en lo más mínimo el fondo, el contenido y el valor de los pronunciamientos, pero que, a la vez, recogiesen criterios diversos, o criterios diferentes, porque interesaba por encima de todo el espíritu de unidad que prevaleció en este encuentro, interesaba el respeto al criterio de cada una de las delegadas, y muy especialmente prevaleció el interés de que la presencia en este evento significase un aporte positivo para la lucha de las mujeres de los pueblos de América Latina y el Caribe, y se tuvo en cuenta que no todos estamos siempre en la misma libertad de opinar. Conozco muchos casos de compañeras con las que conversé y pude saber cómo pensaban personalmente sobre algunos de estos temas; pero, a la vez, como representaban organizaciones, o podían representar partidos y en ocasiones ocupan responsabilidades importantes en sus países, tenían la obligación de ser cuidadosas y de respetar como a veces resulta imprescindible, los puntos de vista de sus partidos o sus organizaciones sobre determinados temas.

No podemos perder de vista que estamos en una etapa de formación y desarrollo de la conciencia sobre cuestiones muy importantes, y me parece que esa fue la tarea fundamental de este encuentro, cuyos resultados no vamos a medirlos solo por los documentos, aunque los documentos son excelentes.

Nos interesaba mucho que todas las que participaron no tuvieran que enfrentar dificultades de ningún tipo, como consecuencia de su asistencia al encuentro.

Fue una oportunidad excepcional para muchas destacadas y capaces mujeres de América Latina, que en número aproximado a 300 se reunieron aquí, tener la posibilidad de escuchar los informes, por ejemplo, de las compañeras salvadoreñas, explicando, en ocasiones dramáticamente, pero siempre con una gran serenidad y una gran dignidad, la tragedia que vive su pueblo y la tragedia que viven las mujeres de su país; la oportunidad de escuchar a las compañeras Nicaragüenses informar sobre las duras condiciones en que se desenvuelve su proceso liberador, bajo la presión, el bloqueo económico y la guerra sucia impuesta por el gobierno de Estados Unidos; la oportunidad de escuchar a las compañeras Guatemaltecas, explicar las 100 000 vidas perdidas, y decenas de miles de niños sin padres, como resultado precisamente de esa misma política de intervención, de guerra sucia.

[...]

Se mencionó aquí lo que ocurre en Chile y en Paraguay. Las mujeres que representaron a esos países en este encuentro, tuvieron oportunidad de informar sobre los abusos y las atrocidades cometidas. Se habló de cómo las mujeres habían sido víctimas de formas especiales de tortura, que iban desde la violación hasta las amenazas a sus seres más queridos, e incluso, la tortura de niños, porque no solo se amenazó. Y sabemos de casos, en el propio Chile, de madres a las que para obligarlas a hablar y ofrecer reales o supuestas informaciones, les tomaban el niño, lo sujetaban fuera de las ventanas y las amenazaban con lanzarlo de un sexto, un séptimo o de un décimo piso.

Hemos escuchado en estos años cosas horribles, como las ocurridas en Argentina, donde se refieren casos de tortura a niños delante de sus madres, y donde se sabe que incluso las abuelas eran privadas de los hijos de sus hijas o sus hijos asesinados; y todavía hay muchos de ellos que no se sabe dónde están; no solo desaparecieron a los padres, y a veces no a un solo padre, sino a los dos padres, sino que desaparecieron también a los hijos.

Aquí se dijo que la desaparición de los seres humanos era una de las prácticas más brutales, más crueles que se habían concebido jamás.

Pero yo pregunto: ¿quién enseñó a esos gobiernos esas prácticas? ¿Quién instruyó a los torturadores en Argentina, en Chile, en Paraguay, en Brasil, en Nicaragua, en Haití, en Guatemala, en El Salvador? ¿Quién los instruyó sino Estados Unidos? ¿Quién preparó a esos cuadros de la seguridad, quien les enseñó esas técnicas “científicas” de arrancar una información? ¿Quién ha sido el aliado de todos esos gobiernos, sin excepción? Y así vemos la presencia del imperio en todas partes, sus manos ensangrentadas en todas partes, en cada uno de los países mencionados, en los que todavía viven bajo regímenes de atroz represión o en aquellos que, afortunadamente, en años recientes los pueblos pudieron liberarse de la opresión e iniciar una apertura democrática.

Todos esos problemas, sus realidades, su incidencia en el pueblo, su incidencia en las mujeres, se han podido apreciar, ver, oír, casi palpar en este encuentro. Todos esos factores han ido ayudando a formar una conciencia.

[...]

Se habla de 1 000 000 de niños que mueren cada año, pero en realidad los conocemos –no hace mucho estuvimos reunidos en un congreso pediátrico en la Ciudad de La Habana, donde vinieron más de 1 000 pediatras de América Latina y explicaron lo que ocurría; el propio Director de la UNICEF, organización de las Naciones Unidas que se ocupa del problema de la salud de los niños, me decía que moría 1 000 000 de menos de un año, ¡de menos de un año! Ahí no están contados los niños que mueren de 1 a 5 años y de 5 a 16 años-, en total son muchos más de 1 000 000.

[...]

Al menos en nuestro país nos hemos preocupado de todos esos problemas, hemos resuelto muchos de ellos, y pensamos seguir avanzando en los años futuros –como dije y repito-, no solo por los cambios sociales, sino porque existe una relación económica justa entre Cuba y los países socialistas.

[...]

Antes de despedirme quiero, sinceramente, expresarles nuestro agradecimiento por la presencia de ustedes en el país, por el estímulo que han significado para nosotros, por el impulso que han dado a nuestro esfuerzo y a nuestras luchas, y felicitarlas por el excelente encuentro, los magníficos documentos y el extraordinario llamamiento que han hecho a todas las mujeres de América Latina, pudiéramos decir, a todas las mujeres del Tercer Mundo, a todas las mujeres del mundo y a todos los pueblos del mundo.

Muchas gracias.

*Ediciones OR. Trimestre. Abril- mayo- junio, Editora Política.
La Habana 1985, pp. 235- 240; 268-269.*

**LA REVOLUCIÓN TRAJÓ ESPERANZA PARA NUESTROS
HIJOS.**

[...]

Muchas cosas se pudieran decir un día como hoy, ¡muchas! Es imposible, por supuesto, decirlas todas; al menos, se me ocurre remontarme un poco a los primeros años de la Revolución, recordar de donde partimos, cómo empezamos, que teníamos entonces. Y para señalar algunos aspectos o rasgos más característicos, diré que, por ejemplo, teníamos un 2,3% de analfabetos entre las edades de 10 y 49 años, si es que aquella cifra y aquellas estadísticas fueran confiables.

Y que se consideraba, entonces, como alguien analfabeto y quién no era analfabeto. Se puede señalar que, por ejemplo, solo el 56,4% de los niños entre 6 y 12 años estaban escolarizados, y con el 56,4% escolarizado y sabiendo que muchos se iban del primer grado, del segundo y del tercero, lo lógico es que el número de analfabetos aumentara progresivamente. No se sabe cuántos eran los escolarizados entre 13 y 16 años, porque no existen ni siquiera estadísticas, ya que nadie se preocupó de hacer ese cálculo, ¿para qué, si apenas la mitad de los que tenían 6 y 12 años estaban escolarizados, cuántos llegarían al nivel medio?

Pero un buen ejemplo es la estructura de la matrícula de aquella época, y por ahí están los datos: el 89,9% de los alumnos estaba en la enseñanza primaria, y en la enseñanza media y superior, solo el 10,1%; la enseñanza especial, para niños con problemas físicos o mentales, no existían; los círculos infantiles no existían; la enseñanza preescolar apenas existía, solo en unos pocos centros se impartía.

[...]

Los niveles de escolaridad de la población eran ínfimos, porque no solo basta el índice de alfabetización sino también cuál es el nivel promedio de educación de la población. Organizaciones de pioneros no existían, ni círculos de interés científico- técnico, ni palacios de pioneros, ni centro de exploradores, porque esas son instituciones educacionales también, no debemos olvidarnos de eso: no solo en la escuela aprenden y se educan a los niños. [...]

[...]

Hay que recordar aquella situación cuando de repente se tomó la decisión de que todos los niños tuvieran maestros y había que enviar maestros al campo y a las montañas e, incluso, muchos de aquellos maestros que se habían graduado, no habían sido educados en la mentalidad de ir a prestar el servicio donde fuera necesario. Fue preciso convocar maestros voluntarios para ir a las montañas y convocar estudiantes de la enseñanza media para que fueran a enseñar, muchas veces, sin recibir siquiera un cursillo pedagógico previo [...].

[...]

La Revolución trajo esperanzas, la Revolución trajo euforia y no sin razón. Pareciera que aquellos nuevos matrimonios adivinaran, estuvieran seguros de que a sus hijos no les faltarían círculos, no les faltarían preescolares, no les faltarían escuelas primarias, secundarias, preuniversitarias y universitarias; pareciera adivinaran que a sus hijos no les faltaría la asistencia médica, ni el médico, ni el hospital; como si supieran, o adivinaran o tuvieran la seguridad de que nos les faltarían empleo, y así fue, así fue.

¿Quién no pudo de ellos enviar a su hijo a una escuela por falta de maestro, por falta de escuelas? Pero grande fue el esfuerzo, enorme, de aquellos primeros años, porque hubo que hacer para ello muchas escuelas primarias, secundarias, preuniversitarias, tecnológicas y facultades universitarias, ¡muchas, pero la Revolución fue capaz de responder al reto! Y requirió no solo esfuerzo en construcciones físicas, sino un esfuerzo humano enorme, y entre otros,

cómo tomar o cómo disponer de suficientes profesores de nivel medio en los años 70, cómo, si aún en aquellos años todavía el 70% de los maestros primarios eran no titulados, ¿De dónde sacar los profesores? y de nuevo el llamado de la patria, el llamado de la Revolución, y la respuesta de nuestra juventud hizo posible el otro milagro que fue de disponer de decenas de miles de profesores para dar respuesta a toda aquella enorme masa que ingresaba en la enseñanza media.

¡Y hubo respuesta!, no se quedó uno solo de aquellos niños que se graduaban de 6ro grado sin escuela media o escuela profesional, alguna escuela donde estudiar, después de aprobado el 6to grado. En aquella época todavía ingresaban con solo 6to grado los alumnos para las escuelas de maestros primarios, donde estudiaban durante cinco años para poder ya, con un título y no mucha experiencia, comenzar a impartir clases.

Bien, luchábamos entonces contra montones de problemas: la lucha por la retención escolar, la lucha contra el retraso escolar –aún cuando habíamos llegado a establecer escuelas para todos los niños, un alto porcentaje de niños que estaban en 2do grado y debían estar en 4to, o en 5to y debían estar en 6to-; la lucha por la promoción con calidad, esa batalla larga que se ha librado durante todos estos años en virtud de los cuales se ha reducido extraordinariamente el atraso escolar y los niños están a su edad en el curso educado; esa lucha enorme en la que tan brillante actuación tuvo el Ministerio de Educación por titular a los maestros, porque si en 1970 teníamos un 70% no titulado, o más de un 70%, hay que ver que en un período no mayor de 10 años logró alcanzarse la meta de que todos los maestros de enseñanza primaria estuvieran titulados, bien porque se graduara un contingente de nuevos maestros, o porque muchos de aquellos estudiantes, hombres y mujeres del pueblo, que se ofrecieron como maestros y siguieron recibiendo sus cursos sistemáticos, perseveraron hasta graduarse como maestros y poder ya decir un día, hace varios años, que todos nuestros maestros de enseñanza primaria estuvieran titulados. El esfuerzo realizado en este campo se puede apreciar en las escuelas pedagógicas, en la creación y desarrollo de los institutos superiores pedagógicos, en el número de instituciones, en el número de esas instituciones, en el número de graduados de esas instituciones.

[...]

Ahora casi el ciento por ciento de los niños está escolarizado, pero cuando un niño no está escolarizado es por una especial razón: o porque está en un hospital, o porque tiene un problema determinado, no es porque le falte un maestro o le falte una escuela, las escuelas están hasta en los lugares más apartado de las montañas y conocemos el caso de una maestra que recibe su sueldo por el Estado, es maestra y vive en un lugar apartado del campo y les da clases únicamente a sus hijos.

En el campo, lógicamente, hay veces que un trabajador docente tiene que atender cinco, siete, ocho, diez alumnos, no es como en la ciudad que puede tener 15; 20; 25 alumnos; aquello ocurre en lugares apartados, pero aun allí no falta el maestro no le ha faltado nunca el maestro, porque no se hicieron cálculos de que no era negocio tener un maestro con cinco alumnos y que, por tanto, había que dejar analfabetos a los muchachos. La Revolución, nuestra Revolución socialista, se guía, fundamentalmente, por el propósito de servir al pueblo y de servir a los seres humanos, no anda escatimando ni sacando cuentas para reducir presupuestos dejando niños sin maestros. No, se enfrentaron todas esas dificultades, porque todavía viven familias en lugares apartados, en viviendas aisladas en el campo, siempre hubo, sin embargo, una respuesta y siempre hubo un maestro.

¿Y cuál es la situación ahora? Casi el ciento por ciento de los niños, entre 6 y 12 años, está escolarizado; y en las edades de 13 a 16 años, el 87%; y en conjunto, entre 6 y 16, más del

93%. Si hay algún alumno entre 13 y 16 que no esté escolarizado no es porque falte una escuela, no es porque falte la oportunidad, es por responsabilidad de la familia, o por algunos otros problemas sociales, a veces matrimonios precoces u otros factores que inciden en el porcentaje de adolescentes o jóvenes, como se les quiera llamar, entre 13 y 16 años que no están escolarizados, pero no la falta de profesores o la falta de instituciones docentes adecuadas. [...]

[...]

Seminternos hay 444 000, es decir, entre becados internos, y seminternos hay más de 1 000 000. Compáren esas cifras con las que mencionábamos anteriormente, y la estructura de matrícula, ¡qué diferencia! Si antes en la primaria estaba el 89,9%, y solo el 56, 4% de los alumnos de esa edad estaban escolarizados, ahora solo en la enseñanza primaria, con casi el ciento por ciento de los niños, prácticamente todos los que pueden asistir a la escuela escolarizados, sin embargo, la matrícula de primaria alcanza únicamente el 45,1% del total de alumnos de la enseñanza general del país.

Es decir, los estudiantes de nivel medio superior, alcanzan actualmente el 54,9 de la matrícula escolar. ¡Vean qué diferencia! Es posible que tienda a crecer un poquito más la proporción del nivel medio y superior y después a bajar, porque las fluctuaciones del número de nacimientos influyen. Al disminuir los nacimientos hay un momento en que puede haber más alumnos en la media que en la primaria; más tarde posiblemente, vuelva a haber un poco más en la primaria que en la media, pero más o menos, aproximadamente estaremos alrededor de la mitad en la estructura de matrícula, como consecuencia de las facilidades y la eficiencia del sistema educacional. ¡Vean qué cambio!

Hoy uno de cada siete niños, en la edad de uno a cinco años, va a los círculos infantiles, como ayuda a las madres trabajadoras que no tengan otra posibilidad para la atención de sus hijos en esas edades. Alrededor de 120 000 niños están, además, en el preescolar, es decir, aproximadamente el 85% de los alumnos de esa edad. Hoy tenemos una matrícula ya de 44 500 niños en escuelas especiales, y si anteriormente decíamos que había 11 500 profesores de la enseñanza especial, ellos indica, que aproximadamente, por cada cuatro niños que asisten a esos centros, hay un docente.

[...]

Si antes de la Revolución e, incluso, algunos años después, no existía ni siquiera la idea de que un maestro primario pudiera hacer estudios superiores para elevar su preparación para el desempeño del magisterio en este nivel de enseñanza, en el transcurso de esta lucha, de esta batalla, de este esfuerzo surgió la idea, y siempre es necesario que surja primero la idea, y las ideas surgen cuando existe la necesidad y, en especial, cuando existe la voluntad de enfrentar la necesidad. Nosotros pudimos habernos conformado y decir: ¡No!, ya todos los maestros primarios están titulados, que sigan como maestros primarios, ahí, toda la vida sin mayor nivel académico. Habría sido ya magnífico decir que teníamos todos los niño con escuelas, todos los niños con maestros y todos los maestros titulados, pero eso no nos parecía suficiente, eso no satisfaría la eterna exigencia de la Revolución por el progreso, la eterna necesidad de una sociedad que quiere avanzar, queríamos más calidad todavía.

Y así, un día surgió la idea después del año 1970, y no crean que la idea triunfó rápido, la idea tuvo que vencer resistencias, incomprensiones, dificultades, no existía la forma de aplicarla, de llevarla a cabo rápidamente, hasta que se encontraron las fórmulas, las soluciones y se matricularon los primaros maestros primarios en la licenciatura en enseñanza primaria. [...]

[...]

Sumen ustedes para que vean cuántos esfuerzos. Ahora avanzamos más rápido y avanzará más rápido la idea de convertir en licenciados a los maestros primarios, porque la idea cobra

prestigio, cobra fuerza a medida que se hace realidad. Y es un verdadero premio a la constancia, a la esperanza, a la confianza en el futuro, el hecho de que aquella idea que surgió un día y que se abrió camino paso a paso, en medio de dificultades, puede verse hoy concretada en este maravilloso de que nuestra Revolución, nuestro país pueda decir que gradúa los primeros 2 700 maestros primarios como licenciados en enseñanza primaria.

¿Qué significa esto y por qué hablamos de una nueva era revolucionaria en la educación?

Porque si un día vimos que no existían ni escuelas ni maestros, o muchos de los maestros antes de la Revolución eran no titulados –incluso después del triunfo hasta un 70% eran no titulados hace apenas 15 años-, hoy se inicia un camino, en virtud del cual, y como resultado de este esfuerzo en que primero los titulamos, después enviamos jóvenes de 6to grado a las escuelas de maestros y después de 9no grado, y después nivelamos y volvimos a nivelar a los anteriores, tenemos ya los primeros licenciados en enseñanza primaria.

Esto significa que nuestros maestros entran de 9no grado en las escuelas pedagógicas y estudian cuatro años, y que en el próximo curso en este país, donde no hace tanto tiempo ocurrían aquellas cosas, empezarán a dar clases en primaria, en 1er grado, 2do grado, 3er 4to, 5to y 6to, 2 700 licenciados en enseñanza primaria. Sé que algunos no irán directamente a la escuela, desgraciadamente no podemos emplearlos a todos en eso de inmediato, y seguramente les asignarán determinadas tareas y funciones a una parte de ellos, pero ya empiezan los primeros. He ahí el triunfo de una idea.

Y si esto hace 15 años no existía, o apenas empezaba a existir como idea, ¿qué dudas tenemos, o podemos tener, de que a la vuelta de otros 15 años la inmensa mayoría, sino todos los maestros de nuestras escuelas primarias serán licenciados en enseñanza primaria? ¡Qué avance! ¡Qué salto colosal!

[...]

El año próximo, tendrá lugar en Cuba un congreso internacional pedagógico, muy concurrido, en que se analizarán estas cosas de la educación, se intercambiarán experiencias. Por cierto, con un gran placer, nosotros comunicaremos a otros países, a otros pedagogos, a otros maestros, nuestra experiencia, especialmente a los pedagogos latinoamericanos, muchos de los cuales están contemplando todavía toda aquella tragedia de la que hablábamos al principio, que existía en nuestro país, y en algunos casos peor que la que existía en nuestro país, porque tienen más analfabetismo y más problemas de los que teníamos nosotros, no solo problemas económicos, sino también sociales y políticos, sino incluso morales.

Pedagogos que han de estar viendo sociedades corrompidas por el juego, por la prostitución, por las drogas, niños abandonados y mendigando por las calles, y todos esos males, ninguno de los cuales nos afecta hoy día; pedagogos que no ven niños organizados, ni círculos de interés científico, ni palacios de pioneros, ni campañas pioneriles, ni centros de exploradores, ni nada de eso que nosotros vemos todos los días; que no ven todos los niños las posibilidades científicas y culturales que nosotros vemos todos los días; países que no tienen un solo centro recreativo de pioneros, como tenemos nosotros en nuestro país, algunos tan grandes que pueden albergar a casi 20 000 niños al mismo tiempo; que no pueden decir: tenemos el cinco por ciento escolarizado entre 6 y 12 años, ni tantos entre 13 y 16 años escolarizados, y todos esos índices que hemos señalado nosotros aquí.

Yo estoy seguro de que todo el que tenga alma de pedagogo comprenderá que maravillosa es la posibilidad de haber hecho lo que hemos hecho nosotros, y que solo es posible a través de una Revolución. He tenido oportunidad de ver cómo muchos de estos hombres y mujeres, de un gran corazón y un gran pensamiento, cuando llegan a nuestro país se asombran y se

admiran no solo de la obra de la Revolución, sino de la cortina de humo, del diluvio de fango, de mentira y de calumnia con que el imperialismo, temeroso de la verdad, temeroso de este ejemplo y de estos éxitos, trata de impedir que los pueblos de América Latina abran los ojos a la realidad.

Tenemos, por ejemplo, que seguir trabajando en la esfera de la enseñanza especial, a pesar de que tenemos una matrícula de 44 500 y que crece para el próximo curso, pues se calcula que aproximadamente un 3% de los niños necesiten una enseñanza, si se les quiere dar la atención y educación óptima. De acuerdo con ese índice y con ese tanto por ciento probable de necesidad, estamos todavía en la matrícula que necesitaríamos de esas escuelas especiales.

Tenemos que todavía en muchas provincias es bajo el índice de doble sesión. Hay que realizar un esfuerzo material y organizativo para ir elevando el porcentaje de doble sesión, hasta llegar al ciento por ciento en todas las ciudades, y al máximo posible en el campo. Afortunadamente, en la Ciudad de La Habana y en algunos otros lugares, estamos alrededor o por encima ya del 90% con doble sesión.

[...]

No podemos olvidar lo que hemos dicho otras veces, que la inmensa mayoría de nuestros maestros y profesores son jóvenes, muy jóvenes, tienen muchos años por delante y mucho servicio que rendir, y cada año la cuenta de experiencias se enriquecerá, la cuenta de conocimientos se enriquecerá, cuando ya el promedio de años de experiencia de nuestros educadores no sea de siete u ocho años -no sé exactamente cuál es hoy, pero me imagino que no es muy elevado-. Cuando sea de 12, de 15, de 18 años a cuánto no ascenderá la fabulosa cuenta de nuestros conocimientos pedagógicos y nuestras experiencias.

Lo que ustedes tienen que aportar es eso. La Revolución hará el máximo por crear todas las posibilidades; los maestros y profesores harán cada vez el máximo por ser más eficientes, más útiles a su país, por impartir una enseñanza más beneficiosa, transmitiendo conocimientos y, sobre todo, enseñando a pensar y enseñando a crear, ¡crear, aprender de la Revolución, que ha creado tantas cosas! Y tenemos que hacer que en ese aspecto cada niño, cada adolescente, cada joven sea un revolucionario no solo políticamente, no solo porque sea buen marxista-leninista o porque sea buen patriota, sino también por que sea un gran pensador y sea un gran creador, que la suma de la inteligencia y de la capacidad creadora de todos puede hacer grandes milagros, esos milagros que es capaz de hacer el hombre con su esfuerzo, con su valentía, con su tenacidad, con sus sentimientos nobles y solidarios.

[...]

Ediciones OR. Trimestre. Julio- agosto- septiembre, Editora Política. La Habana, 1985, pp. 5-7; 9-10; 12-13; 15-16; 19-20; 24.

ANTE LAS MUJERES DE TODAS LAS LATITUDES, SE ABRE LA POSIBILIDAD DE FORJAR , UN MUNDO MÁS JUSTO

Mensaje enviado a las mujeres de todo el mundo participantes
en la Conferencia Mundial sobre el Decenio de las Naciones
Unidas para la Mujer.
La Habana, 16 de julio de 1985.

[...]

Con grandes expectativas, anhelos y esperanzas, la comunidad internacional acogió la proclamación del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer. Sus metas interpretaban la sed de justicia no solo de millones de mujeres sino de toda la humanidad por lo que la mujer significa y, aún más, por el decisivo papel que está llamada a desempeñar en el destino del género humano sobre la tierra.

Cuba acude al examen y la evaluación de esos propósitos con la certeza de haber consagrado, como corresponde a un país socialista, ingentes esfuerzos en su consecución, cuya evidencia emana de las realizaciones económicas y sociales que han continuado elevando y enalteciendo la situación de la mujer en nuestro país y son fruto legítimo de la laboriosidad, del talento y de la conciencia de todo nuestro pueblo.

Fiel a los ideales que alientan los nobles objetivos de igualdad, desarrollo y paz para la mujer, la representación cubana a esta conferencia es plenamente consciente de sus deberes de solidaridad y hermandad, ante todo, con las mujeres de numerosos países que desdichadamente no pueden sostener en este foro que su situación desde el punto de vista humano, social y ciudadano, haya mejorado en el curso de este decenio.

Sería faltar a esos deberes desconocer, callar las realidades económicas, políticas y sociales de las naciones cuya población femenina padece, junto a los hombres, las consecuencias de la explotación colonial y neocolonial.

[...]

¿Cuál es la dramática situación de la mujer en los países del Tercer Mundo, de ella junto a sus hijos y sus esposos, sus padres y hermanos?

En numerosos países de África millones de seres humanos, flagelados por la desgracia natural de la sequía y la desgracia social del subdesarrollo, mueren de hambre o viven en desgarradoras condiciones de depauperación, incultura, insalubridad, inenarrable miseria.

Sin llegar a niveles tan dramáticos, la carencia de alimentos, vivienda, escuelas, hospitales, empleo, azota a la inmensa mayoría de los 4 000 millones de seres humanos del Tercer Mundo.

Para la mujer la situación es aún más dolorosa, pues la tragedia de toda la familia se suma la discriminación por ser mujer, víctima de atavismos, privada de sus derechos, sometida muchas veces al doble trabajo de las tareas domésticas y la labor asalariada donde generalmente percibe una remuneración inferior. Algunas ni siquiera logran ese trabajo y son, incluso, arrojadas a la prostitución.

Una evaluación de estos 10 años obliga a verificar con amargura los sufrimientos y vejaciones que han padecido y padecen millones de mujeres. Pero de igual modo es imposible pasar por alto ni menospreciar la creciente incorporación y el desempeño protagónico de la mujer en la epopeya liberadora y en los combates cívicos y democráticos de sus pueblos.

Honran la condición de mujer y son dignas del más profundo respeto, las mujeres de África del Sur, de Namibia, de Angola; las combatientes Saharauíes, palestinas, salvadoreñas, las nicaragüenses, las luchadoras de Argentina, Brasil, Uruguay; las inglesas defensoras de la paz que en Greenham Commons llevan años cercando con sus brazos la base de cohetes norteamericanos.

Es un hecho innegable, que el estancamiento y el deterioro, cuando no la franca regresión de la condición de la mujer en la inmensa mayoría de los países del Tercer Mundo, en tantos que madres, trabajadoras, ciudadanas y jóvenes, están determinados en lo fundamental por la persistencia y recrudescimiento de un injusto sistema de relaciones económicas internacionales basado en el intercambio desigual que ahonda el abismo entre la opulencia de un puñado de estados capitalistas altamente industrializados y la miseria del mundo subdesarrollado.

Son esas relaciones fundadas en el despojo, la arbitrariedad y la humillación las que han generado la insoportable carga que representa para las economías de los países subdesarrollados la enorme, impagable e incobrable deuda externa que han adquirido con la banca capitalista internacional y que alcanza la colosal cifra de 900 000 millones de dólares.

Muchos países han perdido su soberanía, pues es el fondo monetario internacional el que impone las medidas draconianas que echan sobre las espaldas de los pueblos el cobro de deudas e intereses de las deudas que ellos ni contrajeron ni se beneficiaron en lo absoluto.

El reclamo histórico de justicia de la mujer, sometida a discriminaciones y abusos siempre brutales, por más que logren hacerse en ocasiones sofisticados y sutiles, ilustra con creces la hipocresía de ciertos paladines de los derechos humanos que pretenden ignorar que incluso en muchas de las llamadas democracias occidentales no está satisfecho el más esencial de los derechos, que es el derecho a la vida, en sociedades donde la atención médica y hospitalaria constituye un privilegio de los sectores económicos que superan el nivel de la pobreza: donde no se garantiza el derecho al trabajo, a la educación, a la cultura, a la participación real en los procesos políticos y sociales, o son víctimas de la represión y la tortura, de la opresión nacional y racial, de la explotación y el pillaje.

En este combate por la supervivencia, la paz y la igualdad, las mujeres del Tercer Mundo encontrarán la solidaridad de las mujeres de los países capitalistas desarrollados, que pese a disfrutar de niveles de vida comparativamente altos, también sufren la desigualdad humillante, ellas son las primeras en nutrir las filas de los desempleos y se sienten con angustias que el peligro de guerra se hace más grave cuanto mas almas fructíferas se fabrican y ahora se pretende hacerlas pender sobre el planeta desde el cosmos, en lo que se derrochan estérilmente recursos.

[...]

Ante las mujeres de todas las latitudes, razas, credos y condición social, se abre hoy, en los umbrales de un nuevo siglo que debiera ser asumido con una perspectiva de paz, colaboración internacional, de justicia social, bienestar y progreso para todos los pueblos, la posibilidad real de contribuir a forjar para sí mismas, para sus pueblos, un mundo más justo, fraterno, digno del género humano.

Albergo la más profunda convicción de que esa causa es invencible.

Reciban, una vez más, el testimonio de mi respeto y admiración.

Fidel Castro Ruz.

NUESTRO PARTIDO SE SIENTE ORGULLOSO DE LAS HEROICAS MUJERES CUBANAS

Mensaje con motivo del XXV Aniversario de la Fundación de
la Federación de Mujeres Cubanas.
La Habana, 23 de agosto de 1985.

Queridas compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:

Al cumplirse hoy 25 años de la fundación de nuestra aguerrida federación, felicitamos calurosamente a todas las federadas, a todas las dirigentes de base, a todos los cuadros de esta querida organización que constituye un sólido puntal de nuestra Revolución.

Desde su constitución, la federación se ha mantenido en la vanguardia del trabajo revolucionario, cumpliendo con tesón y creatividad cada tarea asignada. Su labor incesante ha contribuido eficazmente a la aplicación de la política de principios de la Revolución con respecto a la igualdad de la mujer y ha canalizado el ferviente aporte de las masas femeninas en todos los frentes.

Estos 25 años de trabajo entusiasta y consciente demuestran de forma cabal que la decisión de crear una organización femenina en las condiciones de nuestro país ha ido realmente acertada: la federación representa una fuerza fundamental de la Revolución en la edificación de la sociedad socialista.

A lo largo de este cuarto de siglo cada tarea realizada por la organización ha contribuido al desarrollo ideológico, a la elevación del nivel cultural y político, a la preparación de cientos de miles de mujeres para acometer nuevas y necesarias responsabilidades.

Permanente ha sido la labor dirigida a la incorporación de las masas femeninas a todas las ramas de la economía, al igual que el sistemático trabajo ideológico para erradicar todo vestigio de discriminación, mientras que ha resultado activo y constante su quehacer junto al partido y a los organismos de la administración central del Estado en todo lo referente a la mujer, a su participación y promoción en la sociedad.

Junto a todo ello se suman también su esfuerzo por contribuir a la formación de las nuevas generaciones, su aporte a las tareas de la salud, su destacada actividad en la arena internacional, como exponente de la política de principios de nuestro partido, en defensa de las justas aspiraciones revolucionarias de todos los pueblos.

Ejemplar en su combativa presencia en las tareas de la defensa de la patria, donde la mujer constituye un decisivo e indestructible baluarte.

La seriedad, la responsabilidad y el entusiasmo con que la Federación de Mujeres Cubanas se ha consagrado al trabajo revolucionario durante estos 25 años la han hecho merecedora del respeto, del reconocimiento, del cariño de nuestro pueblo y de nuestro partido.

Casi tres millones de mujeres integran sus filas, quienes representan una fuerza invencible, una fuerza poderosa con la que siempre podrá contar la Revolución. Nuestro Partido se siente

orgullosa de las heroicas mujeres cubanas, de su papel en el presente y en el futuro de la patria.

Reciban, queridas compañeras federadas, un fuerte abrazo en este día de tanta significación en la historia de la Revolución Cubana.

Fraternalmente,

Fidel Castro Ruz.

Ediciones OR. Trimestre. Julio- agosto- septiembre, Editora Política. La Habana, 1985, pp. 204-205.

1986

LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS EVIDENCIA LA ENORME FUERZA FEMENINA INCORPORADA A LA REVOLUCIÓN Y LOS PIONEROS CONSTITUYEN LA GARANTÍA DEL FUTURO

Informe Central presentado al III Congreso del Partido
Comunista de Cuba.
La Habana, 4 de febrero de 1986.

[...]

La Federación de Mujeres Cubanas ha continuado ampliando sus filas y hoy agrupa a 3 100 000 federadas, el 80% de las mujeres del país, lo que evidencia la enorme fuerza femenina incorporada a la Revolución.

La calidad del trabajo ha continuado también en ascenso. Prueba de ello fue el IV Congreso de la FMC, que puso de manifiesto la solidez alcanzada por la organización, así como la profundidad y el espíritu crítico con que las federadas abordan los problemas que todavía obstaculizan el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer.

Durante el quinquenio se lograron algunos avances en esta batalla.

Las mujeres constituyen actualmente el 37,3% de la fuerza laboral activa del país en el sector estatal civil, de 32,4 en 1980. El 55,4% de la fuerza técnica, es decir, de los profesionales de nivel superior y medio, son mujeres.

Se incrementó, aunque todavía moderadamente, la incorporación femenina a cargo de dirección. En el partido, las mujeres representan el 13,8 de los cuadros, pero esta cifra es más baja en los buroes ejecutivos de municipios y provincias. En forma similar se registran discretos avances en la promoción de la mujer a responsabilidades en el Estado, la administración y los órganos locales del Poder Popular.

En los próximos años, debemos continuar luchando con tesón por la aplicación de la política del partido para la completa liberación de la mujer. Esto requerirá un sostenido empeño para la

creación de condiciones materiales cada vez más favorables a este propósito y exige, sobre todo sostener, un esfuerzo ideológico eficaz, de carácter principalmente educativo, y de lucha intransigente frente a los prejuicios y las actividades discriminatorias que todavía frenan el despliegue de todas las potencialidades de la mujer, tanto en el hogar como en la vida laboral y social.

Debemos seguir elevando la participación de la mujer en responsabilidades de dirección, en correspondencia de la capacidad, experiencia, conocimientos y condiciones revolucionarias demostrados por ella. Esta lucha, como todo el esfuerzo por el ejercicio de la plena igualdad femenina, es una tarea de toda nuestra sociedad, en la que deben cumplir sus respectivas responsabilidades el partido, la UJC, la FMC, las demás organizaciones sindicales, de masas y estudiantiles, así como los organismos del Estado.

Durante estos años, la Federación de Mujeres Cubanas muestra cumplimientos favorables en sus diversas tareas. Se debe destacar el esfuerzo desplegado para la incorporación de las amas de casa a la batalla por el 9no grado, con 99 392 compañeras graduadas y otras 18 048 actualmente estudiando. La FMC ha continuado brindando un apoyo multilateral a las tareas de la escuela, y más de millón y medio de mujeres están incorporadas al Movimiento de madres combatientes por la Educación. En el campo de la salud, igualmente, su destacado aporte se refleja, entre otros aspectos, en la realización de más de 2 000 000 de pruebas citológicas durante el quinquenio, la vacunación contra el tétanos de amas de casa y la efectiva labor desarrollada por las 58 000 brigadistas sanitarias ubicadas en las áreas de salud.

La FMC realizó un trabajo sistemático de movilización en torno a las tareas de la defensa. Un total de 1 800 000 federadas expresaron la disposición a incorporarse a las Milicias de Tropas Territoriales; nuestras posibilidades de armamento y organización posibilitaron tener ya incorporadas de forma efectiva a más de medio millón de ellas. Por otra parte, más de 20 000 compañeras se entrenaron como cuadros de mando.

Miles de mujeres cubanas han cumplido o está cumpliendo honrosas misiones internacionalistas.

Ejemplo del prestigio internacional alcanzado por la FMC, de sus estrechos vínculos de trabajo y de sus posibilidades organizativas, lo constituyó la celebración exitosa en nuestro país del "Encuentro sobre la situación de la mujer en América Latina y el Caribe hoy", que reunió a cerca de 300 participantes de toda el área.

La intensa actividad desarrollada por la delegación cubana que asistió a la Conferencia Mundial del Decenio de Naciones Unidas para la Mujer, celebrada en Nairobi, junto a las demás fuerzas revolucionarias y progresistas, contribuyó a derrotar las posiciones de imperialismo norteamericano, tendientes a obstaculizar el análisis y evaluación de los problemas que limitan la participación de la mujer en la vida económica, política, social y cultural de cada país, y desempeñó un papel decisivo en la presencia y unidad de la representación latinoamericana y caribeña en ese evento.

La participación de las mujeres cubanas en todas y cada una de las tareas orientadas por la Revolución y el partido en estos años, ha sido digna de admiración y reconocimiento.

[...]

Próxima a cumplir su primer cuarto de siglo, la organización de pioneros "José Martí" cuenta en sus filas con 1 722 306 miembros, que representan el 99,5% de toda la matrícula en las

enseñanzas primaria y secundaria. Decenas de miles de militantes del partido y la totalidad de los integrantes de la UJC, recuerdan hoy con orgullo sus años pioneriles.

En este último quinquenio, la organización llevó a cabo una sustancial transformación de sus mecanismos de funcionamiento, y logró hacer más ágiles y atractivas sus diversas actividades.

Las tareas de apoyo al proceso docente-educativo se atendieron mediante una mejor organización de la emulación y el desarrollo de actividades encaminadas a elevar la responsabilidad de los pioneros ante el estudio.

De igual forma se destacó el trabajo realizado por nuestros pioneros con su apoyo y participación en diversas tareas productivas, y un mayor dinamismo y eficacia en la emulación establecida al efecto.

También hicieron una entusiasta y hermosa contribución a las tareas de la defensa, y realizaron múltiples actividades de contenido patriótico que les inculcan los más puros sentimientos e ideales del socialismo.

Además, a pesar de las limitaciones de recursos disponibles, se continuó avanzando en el desarrollo de la base material para el trabajo con los pioneros. Hoy contamos con 345 instalaciones pioneriles, capaces de recibir a lo largo de cada año más de 1 000 000 de niños, lo que han contribuido positivamente en su formación.

El papel y el prestigio crecientes de la organización de pioneros "José Martí", son fruto de la atención permanente del partido, de la UJC y del trabajo diario de miles de guías, maestros de toda la sociedad. Las experiencias alcanzadas en esta esfera nos ponen en mejores condiciones de continuar avanzando en los próximos años.

En lo adelante, se deberá luchar por seguir perfeccionando el estilo y los métodos de trabajo. La labor con los niños y adolescentes deberá ser cada día más atrayente y rica en contenido, de mayor calidad, y estará encaminada a que los pioneros eleven su cultura, desarrollen iniciativas, practiquen la disciplina consciente, se comporten con educación, sean honestos, valientes y comprendan como su principal deber estudiar bien y obtener buenas notas.

Los pioneros de hoy constituyen la garantía del futuro y el relevo seguro de nuestra heroica juventud.

Ediciones OR. Enero-junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1986, pp. 53-55; 58-59.

1987

LA FAMILIA TIENE UN ALTO GRADO DE RESPONSABILIDAD EN EL PROCESO DOCENTE-EDUCATIVO.

Discurso pronunciado en la Clausura del XI Seminario
Nacional de Educación Media.
La Habana, 5 de febrero de 1987.

[...]

Durante mucho tiempo los índices de cantidad nos dijeron que había tanto porcentaje de analfabetismo, y que ya no había tal porcentaje de analfabetismo; que había tantos muchachos sin escuelas, y que ya no hay muchachos sin escuelas, porque hay escuelas; que había tantos muchachos con retraso escolar, y ya no había tantos muchachos con retraso escolar; que si había una estructura de matrícula no satisfactoria, en que casi todos los alumnos eran alumnos de primaria, y ahora ya no, el número de estudiantes de enseñanza media y enseñanza superior era igual o superior al número de estudiantes de la enseñanza primaria; que si el número de profesores titulados era el 30% en primarias, y el de no titulados era el de 70%; que llegaba una enorme masa de alumnos a la secundaria y no había profesores, y hubo que echar mano de los estudiantes del destacamento pedagógico, etcétera, etcétera, situación muy distinta a la de hoy; el problema de los alumnos universitarios de las retenciones; en fin, todas aquellas cuestiones tenían que ver con los factores cuantitativos de nuestra educación.

Ya habíamos llegado al ciento por ciento de maestros de primaria titulados; no llegábamos a un porcentaje alto en los de nivel medio, porque cambiaron la regla del juego, y entonces ya eran otros títulos y otros grados, y nos situó en la situación de que tenemos el 35% titulados en secundaria básica.

Ya se podía hablar de 97% o 98% de alumnos entre 6 y 12 años escolarizados, ¡nivel altísimo!, y nosotros sabemos que nuestras escuelas están en todas partes. Por eso yo no entiendo, ni entenderé los datos que dan por ahí, las estadísticas internacionales, en que dicen: "América del Norte, ciento por ciento escolarizados." Eso nosotros no lo creemos, porque sabemos los problemas que inciden en la no escolarización, los problemas que impiden que se alcance el ciento por ciento; entre ellos, problemas sociales de todo tipo, que existen en un grado mucho más alto en Estados Unidos que en Cuba. Porque nosotros sabemos lo que pasa con los emigrantes, muchos de los cuales están clandestinos en Estados Unidos, lo que pasa en los barrios hispánicos, lo que pasa en los barrios negros, lo que pasa en las grandes ciudades, la pobreza, la mendicidad, montones de problemas sociales; pero se dan el lujo de decir en los informes a la UNESCO: "Ciento por ciento escolarizados". Nosotros no llegamos a tanto, pero creo que el esfuerzo que hemos hecho por escolarizar a todos los niños no lo ha hecho nadie en el mundo, y debemos tener uno de los índices más altos.

Pero bien, se refieren a la cosa cuantitativa: que si el índice entre 12 y 16 años están escolarizados es casi el 90%, bueno, son también índices cuantitativos; que si la retención escolar es mayor del 90%, son índices cuantitativos. Ya esos índices no nos dicen mucho más acerca del esfuerzo que tenemos que hacer hoy en la educación.

Entonces, es muy claro que en lo que nos queda por delante en este siglo, en el próximo siglo y siempre, todo tendrá que ver con la calidad de la educación, y creo que esta idea es realmente el centro de nuestras preocupaciones y nuestros problemas actuales.

Yo no diría que otros países de América Latina o del Tercer Mundo estén por delante de nosotros en la calidad de la educación. Creo, sinceramente, que estamos muy por delante de los demás, incluso, en eso que estamos discutiendo y con lo cual no estamos satisfechos, que es la calidad de la educación. No podríamos estar satisfechos en eso porque, realmente, podemos hacer mucho más, y, en realidad, necesitamos mucho más: lo necesita el país, lo necesita la Revolución, lo necesita el socialismo, lo necesitan nuestras aspiraciones de

alcanzar un día una sociedad superior, incluso, una sociedad comunista. Y esto se ha convertido en el centro de nuestras discusiones.

Ya aquí entran una serie de factores, muchos se han discutido, unos más y otros menos. Se ha discutido, con razón, la calidad del trabajo de nuestros profesores y maestros; y aunque sabemos que tenemos muchos buenos profesores y muchos buenos maestros, no es bueno el trabajo de todos los profesores y maestros, y tenemos que elevar la calidad de su trabajo.

Sabemos que aunque hay buenas y excelentes clases, hay muchas clases cuya calidad deja bastante que desear, y estos factores tienen que ver con la calidad de la educación; les estamos pidiendo a los profesores y maestros un esfuerzo superior en esto, les estamos pidiendo más calidad; y nos estamos pidiendo y exigiendo todos, las medidas y las condiciones requeridas para lograr esta calidad en el esfuerzo de los profesores y maestros. Pero no debemos pedirles solo el esfuerzo a los profesores y maestros, debemos pedirles también el esfuerzo a los padres, debemos pedirles el esfuerzo a las familias.

Creo que si bien es cierto que la calidad es una cuestión fundamental de la escuela, no se puede subestimar, ni mucho menos, ni se puede liberar de responsabilidades a la familia, al trabajo de la familia con relación al proceso docente-educativo, que tiene que ver mucho también con la calidad de la educación.

Hay que exigirles a los alumnos también un mayor esfuerzo. Nos estaríamos engañando si creyéramos que nuestros alumnos están haciendo el mayor esfuerzo: ¡nuestros alumnos no están haciendo el mayor esfuerzo! En una encuesta que se hizo recientemente por el partido en la provincia Ciudad de La Habana, y se conversó con todos los factores -se conversó con la familia, se conversó con los alumnos, se conversó con los profesores-, ellos señalaron cuestiones que tienen que ver con los problemas de la calidad de la educación.

Aquí mismo, por ejemplo, tengo algunos datos: el grado de importancia de los problemas que más han incidido en el proceso educativo, se les preguntó a todos. Casi el 80% habló de promocionismo, otros hablaron de disciplina, otros hablaron de la poca calidad de las clases, otros hablaron del exceso de contenido por asignatura, otros hablaron de la falta de exigencia de factores, otros hablaron de facilismo, otros hablaron de traslado de profesores, etcétera.

Entre los factores que incidían con mayor fuerza en los centros visitados, según el criterio de los encuestados, en primer lugar apareció la falta de estudio de los alumnos. Yo no tengo temor a mencionar esto, y espero que no se vaya a tomar como pretexto para culpar a los alumnos de los problemas de la educación. El 97,8% de los profesores habló de esto, casi el ciento por ciento hablo de esto. Pero el 93,1% de los alumnos habló también de esto y señaló esto; ¡el 93,1% de los alumnos habló de la falta de estudio de los alumnos!, ellos lo dijeron. Y el 87,2% de los familiares reconocieron la falta de estudio de los alumnos.

Otro punto que se mencionó como factor que trae dificultades, ausencia de los alumnos. Los profesores, el 90,3%, los alumnos, el 89,8%; los padres, el 89,5% lo señalaron como problema. ¡El 89,5%!

Indisciplina de alumnos en clase. Lo señalaron el 85,7 de los profesores, el 91,1% de los alumnos y el 84,2 de los familiares.

Exceso de contenido por asignaturas. El 83,6 de los profesores, el 68,2% de los alumnos - fueron los que menos se quejaron. Y el 73% de los padres.

Ausencia de los profesores. El 76% de los profesores plantearon ese punto, el 76,6 de los alumnos y el 79,5% de los padres.

Poca calidad de las clases. El 63,4% de los profesores, el 75,3% de los alumnos y el 66,7% de los padres.

Mal aprovechamiento de la jornada laboral, traslado de profesores, falta de exigencia, etcétera. En traslado de profesores, por ejemplo: el 52,4% de los profesores, el 73,6% de los alumnos y el 67,6% de los padres de familias.

En casi todo esto se ve que los más honrados son los alumnos; me perdonan los profesores.

Bastante bien ponderado el juicio de los profesores, y más alejado tal vez de las realidades el de los padres.

Aquí hay una circunstancia curiosa: "Sobre el grado de responsabilidad que les corresponde a los que intervienen en el proceso docente-educativo". Los que más mencionaron el grado de responsabilidad de la familia fueron los profesores, el 86% señalaron a la familia como parte que tenía alto grado de responsabilidad en el proceso docente-educativo, la familia fue el factor que más mencionaron; de los alumnos la mencionaron el 81,5% y de los padres el 79,3%, al menos admitieron, en un número bastante alto, que la familia tiene responsabilidad.

Ahora, señalaron a los alumnos como factor importante de responsabilidad el 76,9% de los profesores, el 77,9% de los alumnos y el 76% de los padres.

En cuanto a la responsabilidad que corresponde a los profesores. Solo el 66,3 de los profesores señaló esta responsabilidad, el 65,8% de los alumnos y el 86,1% de los factores. Es decir, la familia quiere atribuir más responsabilidad al profesor que así misma; y, a la inversa, los profesores quieren atribuir más responsabilidad a la familia que a sí mismos.

Sobre los estados anímicos con relación al proceso de rectificación en el sistema educacional. El número mayor de pesimistas está entre los profesores, de los que creen que los problemas son muy difíciles de arreglar, y tienen un estado de ánimo más bien pesimista. Pero, bueno, una mayoría, digamos que un 66% está en estado favorable de ánimo; optimista, 43,8%, seguro, 18,1%, alegre, 2,7%; satisfecho, 0,6%, y tranquilo, 0,8%. Ahora, estado de ánimo desfavorable entre los profesores, 27,3%; preocupado, 11,9%; disgustado, 8,6%; inseguro, 4%; pesimista, 2,4%; frustrado, 0,4%.

Entre los alumnos, optimista, 32,4; seguro, 26,6%, alegre, 16,2%; satisfecho, 3,9%; tranquilo, 2,5%. En total, en un estado de ánimo favorable, el 81,6% de los alumnos, y en estado de ánimo no favorable el 10,2%; y la familia, 74,2% en estado de ánimo favorable y 14,8% desfavorable.

Ahora bien, principales criterios o recomendaciones expresados por los encuestados en relación con la problemática educacional; aquí hay un punto interesante: que la familia desempeñe un papel más importante en la relación hogar-escuela fue el criterio del 80,4% de los profesores, del 13,5% de los alumnos y solo del 5,5% de los padres, estos casi ni hablan del problema. Así, el 80,4% del total de los profesores entrevistados hace referencia al importante papel de la familia y de una buena relación hogar-escuela, y solo el 5,5% de los padres entrevistados hace referencia a este tema en el mismo sentido.

Sobre la eliminación del facilismo y el promocionismo. El 67% de los profesores señalan la eliminación del facilismo y el promocionismo, como una de las medidas de mayor certeza. Y, cosa curiosa, solo el 6,1% de los padres menciona esto. Por eso digo que los padres son los que están por lo general más despistados, realmente. Es como se expresa en los datos estadísticos de las encuestas.

No hay duda de que el trabajo de los maestros es un factor principalísimo y fundamental, eso no se puede cuestionar en absoluto; pero tampoco hay duda de que el trabajo de los padres es una cuestión de gran importancia, una cuestión también fundamental.

Debemos pedirles a los profesores y maestros su máximo esfuerzo, independientemente de lo que hagan o no hagan los padres, pues tienen una responsabilidad muy grande. Ahora, nuestra sociedad debe pedirles a los padres el máximo esfuerzo.

Esta no ha sido una reunión de padres de familia, se pudiera organizar una para ver qué opinan de estos problemas; no digo que la organicen mañana mismo, que hay muchas reuniones.

Nuestra sociedad si puede educar a los padres, ayudar a los padres, nuestras organizaciones de masas, nuestros medios masivos de divulgación; nuestra prensa puede escribir y hablar más, ayudar y contribuir a exhortar a los padres al cumplimiento de sus deberes en este terreno. Hay que hacer también una tarea educativa con los padres, porque preocupan estos fenómenos, que los profesores tiendan a achacar a los padres la mayor responsabilidad, que los padres traten de achacársela a los profesores; y que en un porcentaje relativamente bajo los padres tengan conciencia plena de todo lo que puedan hacer por ayudar a una mejor educación de sus hijos.

Creo que es trabajo del partido, es trabajo de las organizaciones de masas, es trabajo de toda la sociedad el esfuerzo y el empeño por alcanzar una superior calidad en la educación, como lo exige la Revolución.

Sabemos los problemas sociales que existen, sabemos los tremendos inconvenientes de las familias desunidas, entre ellos, los inconvenientes del divorcio. Habría que profundizar también en cuánto están influyendo estos factores en los problemas de los muchachos. Porque no es ya solo la educación, sino que, incluso, en la conducta social de los ciudadanos, de los adolescentes y de los jóvenes, influyen mucho estos factores: cuando no tienen la atención de los padres o en ocasiones tiene la atención solo de la madre, o solo del padre, y a veces, desgraciadamente, no tienen la atención ni de la madre del padre, de donde resultan, entonces, índices relativamente altos de delincuencia en el caso de esos muchachos.

También sabemos que influyen otros factores sociales que están presentes en nuestro país todavía, secuela del subdesarrollo, de la pobreza del pasado; sabemos las condiciones materiales de vida que tienen todavía muchos niños, el medio ambiente en que se educan, lo que ven y lo que aprenden en la calle.

Alguien me contaba que uno de los maestros que asistió al seminario decía que a veces tenía la impresión de que todo el trabajo que hacía en la escuela con determinados alumnos se lo desbarataban en la casa, y puede ser verdad que se tenga esa impresión; sin embargo, eso no debe desanimarnos, eso no debe conducirnos al derrotismo. Será más difícil que nosotros logremos una conducta adecuada y un sentido de responsabilidad en todos los padres, será más difícil cambiar muchas de las condiciones objetivas que todavía subsisten en nuestra

sociedad, que hacer un mayor esfuerzo de nuestra parte, por los organismos educacionales, por los profesores, para tratar de suplir, con un esfuerzo mayor, las lagunas y los problemas que nos dejan estas situaciones de tipo social que influyen en la vida de las personas. Nuestra conciencia de la responsabilidad que tiene el medio y que tiene la familia no debe llevarnos a debilitar nuestro esfuerzo, a debilitar nuestro trabajo, a debilitar aporte en la solución de estos problemas; porque yo creo, realmente, que la escuela puede hacer mucho y creo, realmente, que los profesores y maestros pueden hacer mucho; comprendo que no todo lo pueden hacer ellos, pero pueden hacer mucho.

La Revolución no podría ponerse a esperar que todos los padres se enderecen, que todas las desavenencias familiares y conyugales desaparezcan, porque sería un sueño; o que todos los problemas de tipo social y material desaparezcan repentinamente de un día para otro, porque sería también un sueño. Pero la Revolución si tiene derecho a pedirle a esta generación -a esta generación de profesores y maestros formados en la Revolución, educados por la Revolución, con más eficiencia o menos eficiencia, pero que han crecido con la Revolución-, tiene derecho a pedirle, y le pide, un máximo esfuerzo.

Y en su problema, compañeras y compañeros, no podemos detenernos a investigar experiencias internacionales. Realmente, cuando nuestro país enfrentó los problemas de la educación, del analfabetismo, utilizó su propia experiencia: fue creadora la Revolución acerca de los métodos para liquidar el analfabetismo; fue creadora en los métodos de movilizar a los maestros para las montañas y para todas partes, en la organización del destacamento pedagógico cuando la gran explosión de ese nivel de enseñanza; fue creadora la Revolución en las escuelas en el campo; fue creadora la Revolución en la combinación del estudio y el trabajo.

Yo me pregunto si otros países tienen en un grado tan alto este sistema; si otros países han hecho en un grado tan alto un esfuerzo, como en todos los terrenos de la educación ha hecho la Revolución.

En la educación, ha sido muy creadora la Revolución, porque en este campo es muy difícil copiar, cada país adapta los métodos a sus propias condiciones históricas, a sus propios problemas.

[...] Nuestra educación tiene un carácter universal: se ha creado, se ha constituido y se ha desarrollado en beneficio de todos los niños del país; tenemos que a todos atenderlos, tenemos que a todos educarlos, tenemos que enseñarles a todos lo que se les puede enseñar, ¡a todos y a cada uno de ellos! Ese es el principio, y dentro de ese objetivo conciliar masividad con calidad, conciliar con promoción, ¡hay que conciliarla!

[...]

Ediciones OR. Enero-junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1987, pp. 5-12.

LA NUEVA GENERACIÓN, QUE ES HIJA DE LA REVOLUCIÓN, ES MÁS REVOLUCIONARIA

Discurso pronunciado en la Clausura del

[...]

Creo que el vigor de nuestra Revolución y el futuro de nuestra Revolución, dependerán del grado en que las nuevas generaciones sean capaces de profundizar en una conciencia verdaderamente revolucionaria.

Si algunos se mostraron muy contentos de este congreso, satisfechos, a mí me parece que había algo más que una pasajera emoción, algo más que un pasajero sentimiento de alegría. Me parece que la satisfacción expresada por muchos compañeros de nuestra generación en las respuestas que daban ante cada pregunta relacionada con el congreso, iba un poco más lejos, iba un poco más al fondo de la cuestión: a una sensación de seguridad. La idea de que esta nueva generación, que es obra de la Revolución, fruto de la Revolución, hija de la Revolución, es más revolucionaria, es más profundamente revolucionaria que la generación que hizo la Revolución; que sus ideas son más avanzadas, que sus ideas son más profundas.

Me parece que esos compañeros veían algo que se llama seguridad, la seguridad de que cuando cada uno de nosotros pasemos, lo que viene es mejor, lo que viene es más sólido. Que si en algún momento hemos pensado que esta generación es garantía de la Revolución, esta que inició este período histórico; si alguna vez se ha pensado -repito- que es garantía, y si los enemigos creen que esta es una generación muy radical y muy intransigente, lo que alegraba o tiene que haber alegrado a tantos compañeros, es la idea de que la nueva generación es una garantía todavía más sólida de la Revolución y de la continuidad de la Revolución en nuestra patria.

Hay que cuidarse de la tendencia de los hombres a sentirse demasiado importantes, a sentirse imprescindibles, a sentirse insustituibles. Muchos de nosotros hemos tenido un verdadero privilegio al haber sobrevivido a los primeros años de la Revolución, al haber participado en esta obra durante un número importante de años. Claro, era toda gente de la edad de ustedes cuando empezó la lucha e, incluso, cuando concluyó la lucha -la primera etapa de la lucha, por supuesto; a esa nos estamos refiriendo-. y digo que hay que cuidarse de esas tentaciones.

Claro, no se puede negar que haya sido útil esa prolongada permanencia de una generación revolucionaria al lado de la obra que le dio oportunidad de actuar, errar, rectificar, aprender, etcétera, etcétera; pero pensando las cosas con ecuanimidad, con serenidad y con objetividad, el papel individual de los hombres en estos procesos históricos es limitado a un espacio de tiempo.

Pero como todos los hombres tienen que preocuparse por su obra -nuestra generación por la obra revolucionaria, y después ustedes tendrán que preocuparse también como nosotros nos preocupamos hoy por la obra revolucionaria y por los que vengan después de ustedes, que van a ser los pioneritos esos, los que están en los círculos infantiles ahora, en primer grado, segundo, tercero, allá, dentro de 20 ó 25 años, y cómo van a ser-, no hay duda de que las buenas impresiones del congreso tocaban esa tecla tan sensible, que podría llamar de la seguridad en la obra que se hace.

Pienso que si es ridículo y vanidoso de que algunos hombres se consideren imprescindibles, insustituibles, etcétera, es, en cambio, un sentimiento legítimo que los hombres se preocupen de su trabajo, de su obra y de la perdurabilidad de esa obra, sobre todo cuando parten de la convicción de que es la más humana y la más justa de las obras. Y yo creo que en esa tecla

estaban tocando ustedes en las intervenciones durante el congreso y, sobre todo, con la calidad de las intervenciones que ustedes realizaron en el congreso; yo creo que ese es el secreto de la felicidad y de la satisfacción de tantos compañeros. Y eso no tiene otra fórmula que la de profundizar en las ideas y en los sentimientos revolucionarios de cada nueva generación, la necesidad de profundizar cada vez más.

Nuestra Revolución sería la más privilegiada de todas las revoluciones con esto, y parece que, sin duda, nuestra Revolución va a estar entre las más privilegiadas de todas las revoluciones, porque está presenciando este fenómeno de nuevas generaciones que profundizan en las ideas y en los sentimientos revolucionarios.

[...]

Ediciones OR. Enero-junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1987, pp. 35-37.

HEMOS TRABAJADO MUCHO EN LA EDUCACIÓN ESPECIAL QUE REQUIERE NUESTRA POBLACIÓN INFANTIL.

Discurso pronunciado en la Clausura de la
VIII Conferencia de la Asociación Americana de Jurista.
La Habana, 17 de Septiembre de 1987.

[...]

¿Cuántos niños necesitan escuelas especiales? Porque necesitan escuelas por distintas causas: porque tienen problemas de la vista, o porque tienen problemas acústicos - estoy citando los casos más conocidos -, o porque tienen problemas de retraso mental, o porque factores sociales determinan problemas de conducta que requieren una educación especial.

Nosotros hemos trabajado mucho en la educación especial, y tenemos una capacidad de 45 000 matrículas en escuelas especiales. Sin embargo, según datos estadísticos internacionales, lo que requeriría nuestro país por su población, sobre todo por la población infantil que tiene, es alrededor de 80 000 capacidades. Nosotros en tres años vamos a crear esas 30 000 capacidades. En la propia capital estamos construyendo 10 escuelas este año y nos faltan 24; pero en las provincias orientales nos faltan 90. Hay una provincia que todavía no tiene ninguna, que es la provincia de Guantánamo. Esto incluye escuelas para limitados físicos; hay que hacer escuelas.

¿Qué hacemos hoy con el niño limitado físico que por nacimiento o por accidente le falta una pierna y tiene que andar en un sillón de ruedas? Le mandamos el maestro a la casa; pero ese niño no hace vida colectiva, no va a la escuela, se siente diferente. Y nosotros estamos dando una atención lo más científica posible a ese problema; estamos haciendo ya escuelas, incluso, para los casos de muchachos impedidos, que son escuelas especiales, costosas, desde luego, estamos llevando a cabo un programa.

Pero también hay muchachos que tienen algunos problemas congénitos por alguna razón, o porque en el parto hubo dificultades, o porque unos tienen una media de inteligencia, otros están por arriba y otros están por debajo de la media. Esos pueden tener problemas de asimilación en las escuelas; si está en una escuela normal, empieza a tener dificultades, empieza a hacer rechazo a la escuela, puede terminar alejándose de la escuela.

Nosotros le prestamos especial atención a la deserción escolar, porque del adolescente que se va de la escuela empieza a forjarse un delincuente en potencia y llega a ser delincuente.

Cuando ustedes hacen los estudios, y nosotros los vamos hacer más profundo, se encuentran que el delincuente dejó la escuela en tal época, no tuvo atención del padre o de la madre, tuvo tales problemas, más cuales. Ese niño requiere escuelas especiales, tener una educación especial, maestros con un nivel especial, especialistas en eso; tener una escuela donde pueda recibir una educación adecuada, el tratamiento adecuado, y no que se vaya marginando de la escuela y, sobre todo, deserte. Nosotros tenemos que ganarle totalmente la batalla a la cuestión de la deserción escolar.

Hay casos de jóvenes que han cometido delitos, y tenemos algunas excelentes escuelas que hacen un trabajo realmente educativo con relación a ellos. Recientemente estuvimos analizando el caso de una escuela, porque esa es la que tenemos que hacer, que ya es una escuela interna. Para los problemas de trastornos de conducta hay dos tipos de escuela; no pueden ser iguales, hay algunos alumnos ya de más edad.

Pero nosotros estamos comprobando la tremenda eficacia de la educación en la prevención del delito, y sabemos que los alumnos que están en esas escuelas se transforman verdaderamente, con una educación adecuada; les enseñan oficios, les enseñan arte, les enseñan música, les dan la instrucción general.

Y hay que ver, requieren un grupo de especialistas, son costosas esas escuelas. Quiero que sepan que el costo de una escuela especial con relación a una escuela normal es cuatro veces mayor, lo que cuesta un alumno en esas escuelas. Y necesitamos 80 000 capacidades.

Nosotros, en este proceso en que estamos envueltos, en medio de esa efervescencia que hoy se puede apreciar en nuestro país, con un movimiento de masas fuerte para las construcciones, estamos llevando a cabo un programa de estas obras sociales, no solo de círculos infantiles, sino también de escuelas especiales. Después nos daremos a la tarea de algunas escuelas de educación general que ya están en viejas instalaciones hacerlas nuevas, construir sus nuevas instalaciones, porque ya hemos llevado a casi todo el país la doble sesión en la primaria. Porque también ese muchacho mataperreando por las calles por la mañana o por la tarde, cuando el padre y la madre están en el trabajo, es un problema, se convierte también en un vivero de conductas antisociales. Y nosotros, hasta hace relativamente unos años, teníamos una sola sesión, porque eran tanto los muchachos que no había suficientes instalaciones ni maestros.

Ahora estamos llevando la doble sesión; en los últimos tres o cuatro años, casi la hemos llevado al ciento por ciento. Hay varias provincias con el ciento por ciento de doble sesión en la primaria, y la vamos a llevar también a las secundarias urbanas. Aunque muchos de nuestros estudiantes están en escuelas secundarias en el campo, o en preuniversitarios en el campo, que son instituciones de gran calidad.

Estamos prestándole mucha atención a ese muchacho que anda solo y sin control por la calle. Aparte de los riesgos que corre, es también un factor que incide en esto. Ir cortando todo eso, irles ganando la batalla a todos esos factores es, realmente, ir haciendo política preventiva contra el delito.

¡Más que sancionar, debemos evitar que surja el delincuente! Y cuando la sociedad no sea suficientemente perfecta, entonces está la política de justicia: qué tratamiento darles, cómo

hacerlo; porque muchos sistemas penales en el mundo, que mezclan allí a la gente en esos antros que suelen ser las prisiones, convierten las cárceles no en centros de rehabilitación del hombre, sino en centros creadores de más delincuentes y peores delincuentes.

Me parecía necesario, y no sé si alguien habló en este congreso de esta política, de esta concepción que nosotros estamos aplicando. En el año 1990 tendremos las 80 000 capacidades que necesitamos para todo los tipos de escuelas especiales.

Y estamos siguiendo de cerca algunos experimentos muy interesantes, porque ese tiene que ser un personal muy consagrado, muy dedicado.

Está demostrado que la pedagogía es capaz de conquistar a esos adolescentes jóvenes que, incluso, ya han practicado delitos, y me parece que eso debe formar parte de nuestro programa progresista, el de todos nosotros, y que no se describe solamente con los conceptos planteados aquí de cuáles son las mejores técnicas, o la destipificación.

[...]

[...] en nuestro país hay ya municipios, en la propia capital de la república, donde la fuerza de trabajo femenina equivale al 50% de la ocupación civil. Esto se explica porque quizás en barcos de pesca haya muchos más hombres, casi todos hombres, o en barcos mercantes, o en determinadas unidades militares, aunque tenemos unidades militares de mujeres, y se van impulsando; no digo de Milicias de Tropas Territoriales, sino de unidades regulares de mujeres. El hecho es que en algunos municipios, donde hay gran demanda de fuerza de trabajo, se da el fenómeno de una mayoría de mujeres en la fuerza de trabajo.

Esto se asocia mucho con la cuestión de las facilidades que tenga la mujer para incorporarse al trabajo, porque no basta proclamar el derecho de la mujer al trabajo, por ejemplo, o la igualdad de la mujer.

Aquí también se hizo el Código de la Familia, que tiene preceptos que más bien son normas morales, incluso; una gran prédica luchando contra ese machismo tan ancestral, típico de nuestras sociedades, heredado de la colonia, de la España que estuvo como siete siglos ocupada por los árabes. Y no quiero hacer ninguna crítica a los árabes, y lamento mucho si hay alguien de origen aquí entre ustedes, debe haber alguno; pero, ustedes saben, las ideas un poco forman parte casi de la religión, ciertos criterios de esos, y a nosotros nos ha llegado una parte, y nosotros hemos tenido que luchar muy duro contra eso.

Quiero que sepan que una de las batallas más difíciles de la Revolución es la lucha por la igualdad de la mujer, porque la discriminación no existía solo entre los hombres, sino entre las propias mujeres, cosa curiosa, a pesar de todo lo que se ha avanzado en educación e ideología. Porque lo vemos en las elecciones del Poder Popular. No sé si ustedes conocen cómo están establecidos nuestros órganos del Estado, cómo se organiza nuestra Asamblea Nacional: parte de las circunscripciones, son alrededor de 11 000 circunscripciones, y allí se eligen los delegados de circunscripción, que son los que eligen a todos los demás poderes del Estado; son los que eligen el poder municipal, el poder provincial e, incluso, la Asamblea Nacional.

En esas circunscripciones, la postulación es absolutamente libre.

Quiero que sepan que nuestro partido no interviene en ninguna circunscripción para proponer. Se estableció desde el principio el sistema de que reunido el pueblo en asamblea pública, como si estuviera en Atenas, todos los vecinos de la circunscripción con derecho al voto... se reúnen

en distintas asambleas, en distintas áreas de la circunscripción; a veces casi todas postulan al mismo, y alguna por obligación de la ley tiene que postular a otro. Pero a veces postulan ocho.

Se pone un límite máximo, hasta ocho candidatos por la circunscripción; límite mínimo dos. Y el que gane tiene que ganar el 50% y si entre varios ninguno gana el 50% hay que repetir la elección. Y díganmelo a mí, que desde que se estableció la Constitución, este sistema, no he escapado en ninguna elección de dos domingos consecutivos, porque en la circunscripción mía nunca nadie gana más del 50% de los votos en la primera elección.

Ahora, la postulación es libre, y nosotros exhortamos mucho a la idea de promover a la mujer: promover a la mujer en los sindicatos, promover a la mujer en la juventud, promover a la mujer en el partido, promover a la mujer en la administración, promover a la mujer en los cargos de elección popular. Pero hay que postularlas. Y entonces sacamos la cuenta de cuántas mujeres han postulado, a pesar de la lucha, y vemos todavía esa manifestación: puede ser un 20%, un 21%. Debiera ser un 40%, un 50%, tal vez un 60%, si la gente se diera cuenta de verdad de que las mujeres son mejores administradores que los hombres. Es verdad, realmente.

Ahora, de las que postulan, ¿cuántas eligen? Son las mismas mujeres. Y no son prejuicios, sino porque creen que aquel que no tiene hijo va a estar en mejores condiciones de desempeñar la tarea, que no es profesional; todo el trabajo que tiene que hacer el delegado de circunscripción es en horas extras, cuando termina la jornada laboral, y piensa, casi hasta les da lástima el trabajo que tiene que hacer aquella, porque es madre, etcétera, etcétera.

Entonces es una lucha para establecer la igualdad. Pero hemos avanzado extraordinariamente y desde el principio organizamos a las mujeres.

No se hizo ninguna federación de hombres cubanos, porque no la necesitaban y bastante tenían con su hegemonismo milenario; hicimos la Federación de Mujeres Cubanas.

Casi todas las mujeres de más de 14 años en nuestro país pertenecen a la Federación de Mujeres Cubanas. Y se han organizado y libran su batalla. No hacen huelgas; pudieran hacerlas, pero tendrían que hacer también huelgas contra ellas mismas, que tienen su parte de responsabilidad en el fenómeno de la discriminación. Pero, en fin, ellas solas no ganarían esa batalla sin el apoyo del partido, sin el apoyo del Estado socialista.

Pero debemos decir con satisfacción que hoy la mujer está incorporada a las actividades productivas.

Se han creado cientos de círculos; hemos creado capacidad para 100 000 matrículas en los círculos infantiles.

Hay que tener en cuenta, desde luego, que no todas las mujeres son de 25 años, hay trabajadoras ya entre 30 y 40 años que ya no tienen niños, por lo general, de círculos infantiles; pero tenemos cientos de miles de capacidades de seminternos para que las madres trabajadoras que tienen hijos en la edad de enseñanza primaria los envíen allí.

En la propia capital de la república, tenemos capacidad para 40 000 niños y estamos llevando a cabo un programa acelerado, cuando comprendimos en este proceso de rectificación que se había descuidado el área de la construcción de círculos, por criterios tecnocráticos, teóricos y burocráticos, que veían el círculo como un lujo y no como una necesidad, incluso, de la producción y de los servicios, para que mujeres altamente calificadas o mujeres que trabajan en

la industria, en la producción material, puedan incorporarse. Porque los problemas que nosotros hemos tenido en nuestro país, más que desempleo, aunque tenemos algunas regiones del país donde actualmente hay un cierto excedente que nos lleva a realizar un programa acelerado de industrialización y de inversiones en estas regiones, como consecuencia de que por ser más atrasadas, tenían un crecimiento de la población más acelerado. Eso nos pasaba en las provincias orientales.

Puedo decirles, por ejemplo, que la natalidad media en las provincias orientales puede ser alrededor del 21%, 21 por cada 1 000 que nacen, mientras que la medida nacional es de 16 por 1 000. Allí fue mayor; antes eran más todavía. También en esas provincias, que es nuestro Tercer Mundo, a pesar de los esfuerzos de la Revolución, nos encontramos allí que si en la Ciudad de la Habana, la capital, un 18% de los niños que nacen son hijos de madres de menos de 20 años, en las provincias orientales casi un tercio de los que nacen son hijos de madres de menos de 20 años.

Estudiando todas esas cosas para llevar a cabo nuestros programas, muy variados, de desarrollos social, educacional en todas estas cosas. También en las familias orientales hay más hijos por familias; es un poco más difícil una incorporación alta. Pero en muchos lugares las mujeres están casi igual: 40%, 40 y tanto por ciento, 30 y tanto por ciento.

Pero debo decir que el 54% de la fuerza técnica del país son mujeres -el 54% ya-, mayor que el número de los hombres. ¿Hemos o no hemos alcanzado cierto nivel de igualdad, cierto nivel de posibilidad para las mujeres? Y, claro, muchas de ellas son ingenieros, arquitectos, médicos, otras técnicos medio. Un gran número de esos 265 000 profesores y maestros son mujeres.

También en el sector de la salud, hoy, la mayoría de los estudiantes de las 20 facultades de medicina que tiene el país son mujeres, y las escogemos según expediente y vocación, ¿Qué descubrimos? Bueno, hemos tenido casi que poner cuotas de los alumnos de preuniversitarios, si diéramos ingreso solo por expediente, de cada tres ingresos en la facultad de medicina, dos serían mujeres, ¡dos serían mujeres! En cierto momento, para buscar algún equilibrio a las funciones, a las misiones internacionalistas, etcétera. Pero ahora nos estamos apartando incluso, de esa idea y ya estamos dejando el ingreso, prácticamente, a lo que den los expedientes, de modo que aumentará el número de mujeres en ese sector tan importante como es la medicina.

Pero bueno, para la situación que tenía la mujer en nuestro país en el pasado, un país que con seis millones y medio de habitantes tenía 100 000 prostitutas, según los cálculos, entre las que ejercía directamente la prostitución o las que la ejercían indirectamente, porque muchas de esas tiendas de lujo, muchos bares y lugares eran también prostíbulos disfrazados donde llevaban a las muchachas para que fuesen espléndidas y fuesen generosas, todo lo posible, con los enriquecidos clientes de aquellas tiendas y de aquellos lugares.

Había también la prostitución indirecta, de aquella situación en que muy pocas mujeres tenían empleo, en que la mayoría de los analfabetos eran mujeres también, en que el trabajo de las mujeres era el hogar o la servidumbre en las casas, el empleo domestico, la prostitución y otras actividades que eran las que tenían, con una gran desigualdad en salario, por el mismo trabajo. Todo desapareció.

Hoy día, la mujer es mayoritaria en los trabajos de tipo técnico, que suelen también ser de alta consideración social y alta remuneración. Es una batalla en la que estamos enfrascados, en que hemos avanzado mucho, en que no retrocederemos jamás, porque aún dentro del

socialismo se pueden coser habas y surgir teóricos que digan: si va a ver desempleados, es mejor que sean mujeres y que no sean hombres. Aun dentro del socialismo, algunos tecnócratas y teóricos pueden admitir el principio de que haya excedente de fuerza laboral, puesto que es mejor organizar la producción y establecer la disciplina cuando usted tiene una reserva de desempleados. Pero un verdadero revolucionario, un verdadero socialista, jamás puede admitir esos conceptos y tiene que buscar otra forma de organización de la sociedad. Y en estos avances no retrocederemos jamás.

[...]

Hemos visto las terribles desigualdades que se manifiestan en hechos tales como, por ejemplo, una mortalidad infantil entre la población blanca de 10 y una mortalidad infantil en la población negra de 30. Ustedes no se encontrarán aquí ningún sector que por origen étnico o social tenga mayor mortalidad infantil que otro, o en población negra, o en población llamada mestiza, o en población llamada blanca. Incluso, en las provincias, usted no se encuentra grandes diferencias entre los niveles de mortalidad infantil entre una y otra.

Bueno, en Estados Unidos son increíbles esos desniveles. Por pertenecer a un grupo étnico, por el color de la piel, ya está condenado a que se mueran cuatro veces más niños por cada 1 000; o en la educación, o en el empleo, o en los ingresos de los trabajadores.

[...]

La Revolución, con su política de justicia social, de educación, de oportunidad de empleo decoroso para todos los hombres y mujeres, erradicó la prostitución de nuestro país. ¿Acaso no vale nada, desde el punto de vista de los derechos humanos, un proceso o una revolución que ha logrado erradicar la prostitución, algo tan duro, tan amargo, tan ultrajante para la mujer, tener que venderse como una forma de vida? Y no se trata de un moralismo que aquí se haya aplicado. Lo único que ese modo de vida ya se ha hecho casi inevitable y necesario en esas sociedades. Han surgido organizaciones de prostitutas, y qué posibilidad quedan en el capitalismo, no las vamos a combatir. Pero nuestra sociedad ha demostrado su capacidad y ha demostrado su calidad, tan hondamente humana, al erradicar la prostitución.

En nuestro país no se ve un niño descalzo. A veces andan descalzos por majadería, no porque les falten zapatos, porque quieren estar metidos en el agua. Pero usted no se encuentra un niño descalzo en la ciudad; usted no se encuentra un niño pidiendo limosna; usted no se encuentra un niño que en vez de estar en la escuela, esté limpiando los parabrisas de los automóviles, o limpiando botas, o vendiendo periódicos, o tragando candela con 10 y 12 años para que les paguen. ¿Son humanas esas sociedades, realmente son más humanas que la nuestra, en la que usted ve a todos los niños a tal hora con sus uniformes, chiquitos, y en el círculo, en la primaria, en la secundaria, en la que usted no ve ninguno haciendo ninguna de aquellas cosas? ¿No vale nada esa sociedad, no es humana esa sociedad que pone fin a un espectáculo tan duro, tan amargo, tan cruel, tan deprimente?

[...]

¿O lo humano es que haya sociedades fruto de la política neocolonialista y de la política imperialista, donde el 50% no sepa leer ni escribir, o el 60%, o el 30%, o el 20%, o el 1%? Basta el uno y es una infamia; el 1% de 10 000 000 serían 100 000, y es una infamia que hubiera 100 000 personas que no supieran leer ni escribir. ¿Es más humano ese sistema, son más humanas esas sociedades? ¿No vale nada haber erradicado el analfabetismo, haber llevado esos niveles de estudio, darles una oportunidad por igual a todos los ciudadanos? ¿No vale nada que el hijo de un campesino, el hijo de un obrero pueda ser cualquier cosa, pueda ser el más eminente cirujano o el más eminente científico, u ocupar cualquier cargo?

Cómo no voy a estar consciente de si eso puede valer o no algo, cuando sé que donde yo nací había cientos de niños que no pudieron ir a la escuela. Los únicos privilegiados que pudimos ir a la escuela y estudiar fuimos los hijos del que era dueño de la tierra, y gracias a eso pudimos cursar una primaria y una secundaria, y después continuar los estudios, ingresar en la familia de los abogados, de donde han salido tantos revolucionarios, no sé si será por falta de empleo o por qué, pero han salido unos cuántos. Y me pregunto, ¿acaso me puedo considerar más capaz que aquellos cientos de niños, una especie de genio o qué? Imagínese que hubiera sido de los cientos que no pudieron terminar la primaria, ni la secundaria, ni el preuniversitario, ni estudiar en la universidad, y adquirir un cierto nivel de conocimientos y la capacidad de cierta concepción teórica. Debe haber habido muchos mejores que nosotros, lo digo con toda franqueza.

[...]

Y es así: en las masas están los verdaderos genios. Sería un cretino el que se creyera que es mucho más inteligente que los demás, donde hay 100, y quién lo va a saber mejor que nosotros, que hemos tenido que luchar con 10 y con 100, y vemos que donde hay 100 muchos valores. ¿De dónde salieron todos los líderes de este país? De hombres y mujeres de las masas, a los que no conocía nadie en absoluto, cuyos nombres no habían aparecido nunca en el periódico; de ahí salieron brillantes organizadores, brillantes jefes militares, aunque no habían estado en ninguna academia.

En realidad, el Che¹² no estuvo en ninguna academia, Camilo¹³ no estuvo en ninguna academia; eran hombres del pueblo.

¿Y no vale nada, no es humana una sociedad que despierta la inteligencia, que le da una oportunidad a la inteligencia de millones de personas, que pone en acción la inteligencia de millones de personas y las posibilidades de millones de personas? ¿O es más humana y más democrática una sociedad que le da a una minoría privilegiada la posibilidad como regla de ir a una universidad, y de tener una cultura y disfrutar de los bienes de la cultura? ¿Es más humana una sociedad, acaso, la que les da oportunidad a todos en 10 000 000 de instruirse, de disfrutar de todas las mejores creaciones del hombre en el terreno espiritual, cultural, o aquella que le da esa oportunidad a una minoría de mediocres, como regla, que son los únicos que tienen acceso a esas posibilidades?

¹² Ernesto Guevara de la Serna (1928-1967). Nació en Rosario Argentina, el 14 de junio. En México, conoce al Fidel Castro y se enroló como médico en la expedición del Granma. Durante la guerra de liberación nacional en Cuba, fue el primero de obtener el grado de comandante. Jefe de la Columna Invasora No. 8 "Ciro Redondo". Dirigió la batalla de Santa Clara, en diciembre de 1958. Después del triunfo de la Revolucionario fue presidente del Banco Nacional de Cuba y ministro de Industrias. En 1965, se despide de Fidel y del pueblo cubano para combatir en otras tierras. Cayó en Bolivia del 8 de octubre.

¹³ Camilo Cienfuegos Gorriarán (1932-1959) . En 1956 viaja a Estados Unidos y de allí se dirigió a Méjico, donde se incorporó a la expedición del Granma. Participó en toda la campaña de la Sierra Maestra y el 16 de abril de 1958 alcanza el grado de comandante. Realiza la invasión a occidente al frente de la columna No.2 "Antonio Maceo". Libra una victoriosa batalla que culmina con la toma de Yaguajay. En La Habana ocupa el campamento militar de Columbia, principal fortaleza del país. Es designado jefe del estado mayor del Ejército Rebelde en 1959. Se dirige a Camaguey, en octubre, para desbaratar una conjura militar y al volar hacia La Habana desaparece en el mar.

Hablo de la educación. Una sociedad que les permite a todos los niños que lo necesitan ir a un círculo, para que las madres trabajen, o a un seminternado, y oportunidad de llegar a realizar los estudios superiores a base exclusivamente del mérito, del esfuerzo y de la capacidad de cada individuo. Y no he hablado de la salud pública.

Cuando la Revolución triunfa había más de 60 niños que morían en el primer año de vida por cada 1 000 nacidos vivos, si es que [...] se podía creer en aquellas estadísticas. Vaya usted a saber lo que era, porque aquí recuerdo que moría la gente y ni certificado de defunción había, ni la registraba nadie. Había epidemias que asolaban, epidemias de gastroenteritis, de tifus, de otras cosas. Esas cifras la Revolución ha logrado reducirlas a menos de 15, ha logrado reducir a 13,6 la mortalidad infantil en el primer año de vida; y se esfuerza, y en cinco años más la reducirá a menos de 10, y estará entre los primeros lugares del mundo.

¿No es humana una revolución que en 28 años ha salvado la vida de más de 300 000 niños de diversas edades, que habrían muerto estadística y matemáticamente de forma segura sin la Revolución? ¿O es más humano y más democrático aquel sistema que deja que esos 300 000 niños mueran olvidados y sin que nadie los mencione? Sin contar los padecimientos o, incluso, la invalidez física o mental de otros, como ocurre con la poliomielitis, que todavía está produciendo inválidos cuando vale unos centavos la vacuna. Porque hay sistemas que no se preocupan siquiera de gastarse unos centavos para proteger a los niños de la muerte por poliomielitis o la invalidez.

¿Es más humana esa sociedad que la nuestra? ¿Es más humana que una sociedad que lleva a cabo programas cada vez más ambiciosos, cada vez más prometedores no solo para preservar la vida, sino para evitar la tragedia; que lleva a cabo ya un programa de genética prenatal masivo, como no lo tiene ningún otro país; que podrá detectar precozmente una malformación congénita de cualquier tipo incompatible con la vida, sea del tubo neural, que da origen a nacimientos de monstruos, o sea, una cardiopatía congénita incompatible con la vida, que podrá detectarse precozmente, de acuerdo con los programas que tenemos; o saber si un niño recién nacido padece de hipotiroidismo y evitar que se le produzca un retraso mental mediante un tratamiento sencillo; o que es alérgico, de lo cual siempre hay un porcentaje alto, un 13% en nuestro país, para citar un ejemplo, para prevenir todas esas enfermedades que traen dolor y sufrimiento? ¿Son más humanas esas sociedades que ni siquiera se acuerdan de eso, ni los toman en cuenta nunca, o es más humana la sociedad que se desvela y hace los esfuerzos que realiza la nuestra en esos casos?

¿Es más humana la sociedad donde los servicios del médico no están al alcance de la inmensa mayoría de la población, más humana que una sociedad donde un trasplante del corazón, que vale en cualquier lugar más de 100 000 dólares, se le hace gratis a cualquier ciudadano, aunque se trate de un gusano contrarrevolucionario, enemigo de la Revolución?

¿Es más humana la sociedad norteamericana acaso, donde se hace tanta demagogia y tanta politiquería cuando hay que hacer un trasplante, y colectas públicas, y generosos millonarios que descargan su conciencia entregando 10 000 dólares para salvar a la criatura? Nada de eso ocurre en nuestra sociedad para un trasplante de riñón, o para un trasplante de páncreas, o para un trasplante de corazón, técnica que a pesar del bloqueo hemos podido ya desarrollar en nuestro país con éxito.

Y la seguridad que tiene cualquier ciudadano, ¡cualquiera!, el más humilde ciudadano sin discriminación alguna.

[...]

Ediciones OR. Enero-junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1987, pp. 18-25; 27; 36-40.

DECENAS DE MUJERES INCORPORADAS A LA CONSTRUCCIÓN

Discurso pronunciado en el acto central por el
XXXIV Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada.
Artemisa, 26 de julio de 1987.

[...]

Fuimos, entre otros lugares, a ver la obra del contingente del "Julito Díaz" que mencioné antes.

Me encontré dos cosas, realmente, que me impresionaron: vi decenas de mujeres incorporadas a la construcción, en el contingente, y que eran, muchas de ellas, oficinistas, técnicos medios algunas, con un buen nivel, haciendo un trabajo en la construcción de azulejadoras, un trabajo a su alcance; el winche lo manejaban, todo lo que podían manejar, y haciendo una serie de trabajos con una gran calidad. Les digo: ¿Qué tiempo ustedes quieren estar aquí? "No, todo el tiempo, todo el tiempo que sea necesario, nos gusta este trabajo, nos sentimos útiles aquí en lo que estamos haciendo."

Un grupo numeroso de muchachas jóvenes, me quedé asombrado. Jamás, por otra vía, usted podría convertir, sino con un trabajo político y de masas, a esas compañeras en constructoras. Ganan el salario que tenían allá, en sus centros de trabajo, ¿y saben cuántas horas estaban trabajando, porque querían terminar pronto esa ampliación de 200 camas?

Estaban trabajando hasta 14 horas diarias, ¡hasta 14 horas! Me quedé realmente impresionado de lo que estaban haciendo aquellas mujeres.

Ya no hablo de los hombres, estoy hablando de mujeres que trabajaban en oficinas y se movilizaron voluntariamente, por el partido, a hacer esa tarea, con una gran motivación, pensando en el valor de aquello.

[...]

Y me di cuenta ese día ese día de que estaban ocurriendo fenómenos muy interesantes, porque ya de regreso, a las 11:00 de la noche, veo, cerca del centro de cirugía cardiovascular infantil, un edificio que estamos haciendo allí de 30 habitaciones, que van a aumentar en 30 camas la capacidad del hospital, porque los niños post-operados, tempranamente saldrían del área de hospitalización, lo cual les da más seguridad para evitar infecciones Inter.-hospitalarias, etcétera.

Eran las 11:00 de la noche, llego allí y estaban terminando a esa hora su trabajo los microbrigadistas; había 22. Pregunto allí, aparece una muchacha, y otros compañeros, la muchacha empieza a explicar: "Bueno, nosotros somos 44, trabajamos en dos turnos que se superponen". Hace la historia de cómo empezaron aquella obra, a pico y pala, no tenían máquinas, en un lugar difícil, el estado actual de la obra. Eran las 11:00 de la noche y en ese momento estaba la compañera despidiendo a los trabajadores, a las 11:00 en punto. Me dicen que es la jefa de la microbrigada, por ello la compañera pudo explicar en detalle todo, con una gran seriedad. Reflejaban una disciplina, un espíritu de trabajo tremendo, una conciencia de la importancia de lo que estaban haciendo.

Y cuando yo pregunto: Bueno, ¿y tú dónde trabajas? Dice: "Yo trabajo en la empresa eléctrica." Entonces le pregunto: ¿Y en qué trabajabas? Un poco se sonríe y me dice: "trabajaba en oficina." Ese día me encuentro de jefe de microbrigada, a las 11:00 de la noche, a una trabajadora de la capital que nunca había construido, y que simplemente la prepararon para una tarea intelectual y trabajaba en oficina.

[...]

Ediciones OR. Julio-diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1987, pp. 27-28.

ESTAMOS TRABAJANDO CON FUERZA PARA BAJAR NUESTRA MORTALIDAD INFANTIL

Discurso pronunciado en la inauguración del hospital "Julio Trigo".
Arroyo Naranjo, 5 de septiembre de 1987.

[...]

Fue también precisamente la epidemia del dengue, época en que teníamos un solo hospital, el "Pedro Borrás", con una terapia intensiva pediátrica -en la que, por cierto, no había un solo cubículo aislado para casos infecciosos-, en que surgió la idea de extender estas salas a todo el país. Recuerdo que visité todos los hospitales pediátricos en aquella ocasión y pude ver aquella única sala, y en medio de la epidemia nos dimos a la tarea de construir las salas pediátricas, y hoy tenemos más de 30 salas de terapia intensiva pediátrica, donde se ha salvado la vida de miles de niños. Porque son esos equipos sofisticados, con personal altamente especializado, los que le dan la oportunidad a la medicina cuando un niño está al borde de un paro cardíaco, o de un paro respiratorio, o de otro tipo de problemas muy graves; ese personal especializado, esos equipos, esa atención especial esmerada es lo que lo hace posible.

Con satisfacción he visto muchos álbumes de los pediátricos, que han tenido el buen gusto de ir recogiendo las fotos y la historia de los casos más graves que pasaron, y con infinita satisfacción expresan el número, la historia y las fotos de los niños que se han salvado en cada una de esas salas terapia intensiva.

Pero nuestro clínico -quirúrgicos no aplicaba ese concepto y ya empezamos a aplicarlo a todos los clínico-quirúrgicos, a los nuevos que se construyen y a los antiguos hospitales adonde estamos llevando el principio, del mismo modo que en los hospitales maternos estamos llevando la idea de los cuidados intensivos perinatales a la madre y al niño, que se traducirá en una mayor seguridad para las mujeres en el parto y un mejor índice de supervivencia infantil dentro del primer año de vida. Estos son programas serios que se están llevando a lo largo y ancho del país progresivamente, que le van a dar una gran calidad a nuestra medicina.

Ahora bien, aquí se introduce también otro concepto nuevo. En el área del "Lebrado" - antiguas edificaciones muy próximas a este sitio, que en un tiempo estuvieron dedicadas a la lucha contra la tuberculosis -, se va a establecer un servicio materno de casi 400 camas.

Nosotros hemos ido especializando la medicina, tenemos una red de hospitales especializados, nuestros Clínico-Quirúrgico, los pediátricos, los maternos; pero ahora hemos ido descubriendo las ventajas de combinar el hospital materno con el clínico - quirúrgico, ya que el clínico-

quirúrgico tiene excelentes servicios generales, resulta casi imposible llevarlo también a un materno. Así, en Santiago de Cuba, donde están próximo al materno y al clínico - quirúrgico, lo vamos asociar, y aquí nacerá el materno asociado al clínico-quirúrgico bajo una misma dirección, en un mismo hospital, con lo cual este hospital "Julio Trigo" ya no será solo clínico-quirúrgico, sino será un hospital general con todos los servicios de un clínico-quirúrgico y de un hospital materno, y todos los especialistas, todos los equipos y todos los recursos de ese clínico-quirúrgico al servicio de las madres que estarán allí, en el "Lebredo", donde también tendrán su terapia intensiva y sus cuidados intensivos perinatales que había mencionado anteriormente.

Luego, queda esta institución con todas las ideas más avanzadas establecidas y, además, con los equipos más modernos.

Por esta área tenemos enfrente el hospital "Aballí", otra importante institución pediátrica, en este caso; los niños irán allá, las madres acá, los adultos a esta instalación que estamos inaugurando hoy, los adultos hombres y mujeres, excepto que se trate de problemas propiamente de maternidad; a los hombres la naturaleza les ha ahorrado el trabajito de ir a la maternidad, aunque si tienen que ayudar a cuidar los niños, incluso en los pediátricos.

Ahora bien, al inaugurar esta obra de salud, lógicamente, tiene que venir a nuestra mente qué es lo que estamos haciendo en el campo de la salud en nuestro país. Realmente estamos trabajando con fuerza, seriedad, profundidad, para convertir a nuestro país en una potencia médica; ya nuestro país se esta convirtiendo en una potencia médica. No son las palabras, son los hechos, ya nuestra mortalidad infantil es menos de 14 por cada 1 000; en el resto de América Latina, el promedio debe ser 70 u 80, en algunos más, en otros menos. Ya nosotros ocupamos el primer lugar en los índices de mortalidad infantil entre todos los países de América Latina, entre todos los países del Tercer Mundo y por encima de unos cuantos países desarrollados; pero tenemos la esperanza de que alrededor del año 1992, dentro de cinco años, nosotros bajaremos de 10 la mortalidad infantil. Y estas son las palabras, están basadas en contundentes razones, y de esas razones les puedo mencionar algunas: genética prenatal, que de esto hablaremos pronto un poquito más, porque vamos a inaugurar el Centro de Inmunoensayo, que es el lugar para hablar de los planes de genética prenatal; pero estaremos en condiciones de descubrir si hay un Síndrome de Down, si hay una malformación congénita del tubo neural, si hay otros tipos de malformaciones, si puede haber hemofilia, en fin, distintos factores.

Hoy cuando preguntamos en nuestros policlínicos cuántos fallecimientos tuvieron, unos dicen: "ninguno", otros dicen: "dos". ¿Qué caso fueron? En muchas ocasiones dicen: "bueno, dos casos incompatibles con la vida", realmente el caso que se hubiera podido descubrir precozmente, se habría ahorrado a la familia la tragedia de que naciera un niño con malformación congénita para vivir meses, o para vivir años en esa terrible situación, o para que muera a penas nazca, destruyendo todas las ilusiones y todas las esperanzas que puso el núcleo familiar en ese niño por venir. Con esos programas de genética prenatal, de una seguridad tremenda, podremos ir evitando esas tragedias, a la vez de impedir nacimientos que sean incompatibles con la vida.

Y con este mismo sistema, a través de nuestro cardiocentro infantil y a través de nuestros modernísimo equipos allí instalados y del personal especializado, podremos detectar las malformaciones cardiacas congénitas incompatibles con la vida. Todo esto reducirá en punto nuestra mortalidad infantil.

Los cuidados intensivos perinatales reducirán el índice de muerte en la primera semana de vida, y deben reducir en punto también la mortalidad infantil. Creo que en un período no mayor de tres años ya tendremos establecido los programas de cuidados intensivos perinatales, en todos los hospitales maternos-infantiles.

Tenemos la cirugía cardiovascular infantil, que debe salvar un número de vida de niños con malformaciones congénitas, que pueden ser compatibles con la vida si son diagnosticadas y resuelta a tiempo mediante la cirugía. Ya ese servicio está establecido no muy lejos de aquí, tal vez hable después de ese servicio.

Y, por último, el médico de la familia haciendo medicina preventiva, educando, promoviendo la educación sexual, evitando embarazos precoces y otras calamidades, lo cual ha demostrado, por ejemplo en la Sierra Maestra, como hay áreas enteras con menos de 10 muertos por cada 1 000 nacidos vivos, como consecuencia del trabajo del médico de la familia en las montañas; porque no solo atiende a las familias, ha educado, ha evitado embarazos precoces, con sus consecuencias en estos sentidos, educando a la gente, enseñándolos para evitar accidentes en el hogar: que no duerman en la misma cama con el niño y amanezcan con el asfixiado, porque dieron una vuelta o porque le entró una pesadilla al padre o a la madre, y sin querer asfixió al niño o lo aplastó; todas esas medidas, son cuatro programas.

No hablo ya de lo que significan todos estos servicios médicos, el mejoramiento de los servicios médicos; no hablo ya de lo que significa el mejoramiento de las condiciones de vidas, viviendas, etcétera, que estamos llevando a cabo. Pero solo con la ayuda de esos cuatro programas deberán reducir la mortalidad infantil de nuestro país por debajo de 10.

Nosotros hemos calculado, por otro lado, que en no más de 10 años la perspectiva de vida se eleve a más de 80 años. Y esos sí son hechos y no palabras, esos son obras y no buenas razones.

Compárese el promedio de vida que existía antes de la Revolución, y verán que la Revolución ha elevado la perspectiva de vida considerablemente y cuando alcancemos más de 80 años un matemático podría calcular que en más de un 40% se habrá elevado esa perspectiva de vida gracias a los programas de salud de la Revolución.

Yo hablaba de la genética prenatal, pero ya en los laboratorios dedicados a esos fines con equipos cubanos, de alta productividad, extraordinariamente económicos, porque trabajan con cantidades insignificantes de reactivos -reactivos producidos en nuestro país-, se puede diagnosticar apenas recién nacido el niño si es genéticamente alérgico, y según los datos estadísticos un 20% de los niños nacen alérgicos. Y eso sirve para indicar inmediatamente qué medidas hay que tomar para que la alergia no se convierta en enfermedad; que quizás haya que darle la leche materna, por ejemplo, durante un año; se le aconseje bien todo lo que tiene que hacer mientras se desarrolle el niño, y aunque tenga esa predisposición genética no se convierta en enfermedad.

Ni se sabe lo que vale poder decirle a cada madre si su hijo es o no alérgico, aparte de la tranquilidad que le da y las posibilidades que permite evitar las consecuencias de esa alergia.

Lo mismo ocurre con el hipotiroidismo. Hay un porcentaje que nace con hipotiroidismo, y si no se diagnostica, el resultado es el retraso mental, que conduce hasta la idiotez a la criatura si no se le descubre y se le trata. Puede ser que sea 1 cada 8 000, según dicen las estadísticas; puede ser que sean 20 en 160 000; pero lo más importante es que les da la seguridad a cada

madre y a cada núcleo de que el niño no va a hacer idiota, que no va a tener hipotiroidismo, porque se le descubre y se le trata, o se le da la seguridad de que no lo tendrá.

De la misma manera que no va a tener sordera. Un equipo desarrollado por uno de nuestros centros de investigaciones, un equipo llamado Neurónica, que puede detectar en el recién nacido si tiene problemas auditivos y el grado de esos problemas y la solución de esos problemas. Porque hay algo que puede hacerse, aun en los casos en que sea casi total o total: hay técnicas hoy día mediante las cuales se permite que él reciba ciertas vibraciones, y ayudan considerablemente, incluso, a ese niño con sordera total, lo cual evita el retraso mental, porque las consecuencias que tienen algunas de estas limitaciones es el subdesarrollo mental del niño. Y esos servicios lo vamos a estar aplicando en todo el país.

Y mejor noticia todavía, marchan excelentemente bien los índices de la eficacia de la vacuna contra la meningitis meningocócica desarrollada en nuestro país. Las esperanzas, por tanto, son muy grandes; ya no solo hay un elevado nivel de anticuerpos en los vacunados, sino que con el suero extraído de sangre de vacunados, se han salvado vidas de niños en estado crítico debido a la enfermedad meningocócica. Es decir que ya con el suero de los vacunados, con los anticuerpos producidos por los vacunados, se han estado produciendo medicamentos que han resultado tratamiento efectivo a los afectados por la enfermedad. Ya tenemos decenas y decenas de miles de vacunados, algunos llevan año y medio ya, y el título es alto; un grupo destacado de admirables compañeros que fueron capaces de trabajar con el microorganismo vivo, y a eso se debe posiblemente el importante avance alcanzado; los primeros que se vacunaron fueron ellos.

Y avanzan, ya estamos preparando las condiciones, para tan pronto podamos tener los resultados científicos definitivos de la investigación poder producirlo en masa, si se alcanza el éxito que esperamos. Si lo logramos, seríamos el primer país en el mundo en desarrollar una vacuna eficiente contra la meningitis meningocócica serotipo B, son avances considerables.

[...]

Como saben ustedes, hace apenas un año, fue el 25 de agosto, se inauguró el primer centro de cirugía cardiovascular infantil en nuestro país, cerca de aquí, anexo al "William Soler", no muy lejos de este hospital. Y puedo expresar con profunda satisfacción, que el colectivo de médicos ha dado una respuesta cabal a las esperanzas puestas en ese centro y que en menos de un año han hecho alrededor de 300 operaciones exitosas, con un elevadísimo porcentaje de supervivencia. Ahora se amplía, se está haciendo un edificio con 30 habitaciones para tener el menor tiempo posible en la etapa pos-operatoria a los niños en el hospital, que si es un niño de Guantánamo, Baracoa, Las Tunas, tendrían que llevarlo, traerlo o tendrían que tenerlo en el hospital; de esa manera se liberan camas, para un mayor número de operaciones.

Como allí se hizo la terapia polivalente del "William Soler", lo que vamos a hacer es construir en otra área del "William Soler" la terapia polivalente, y las 21 camas de esa terapia intensiva polivalente pasarlas también al servicio de cirugía cardiovascular infantil. Nuestro hospital llegará a tener así la capacidad de 1 000 operaciones por año; jóvenes y eminentes cirujanos se están preparando en esa especialidad, en Cuba y en el extranjero.

¡Ah!, ya vienen familias de muchos lugares, vienen incluso de otros países. Veinte niños nicaragüenses ya se han operado en ese centro.

Pensamos que en el futuro será necesario construir otro en la región oriental del país. Tenemos que tener en cuenta que nos solicitan de otros países, no podemos limitarnos a hacer solo nuestros cálculos y no sería realista olvidarse de que llegan personas que no tienen otra

solución a dirigirse a nuestro país, ¿y qué vamos a decir, que no, que no podemos?, ¿condenar a muerte a un niño? En la medida de nuestras posibilidades, debemos compartir estos avances con relación a enfermedades que son verdaderamente dramáticas.

Según las estadísticas, alrededor de 8 de cada 1 000 nacidos tienen algunos problemas cardíacos congénitos que exigen operaciones. Algunos pueden esperar más, pero la mitad muere en el primer año de vida si no se les atiende, y el 80% de esa mitad puede ser salvado.

Después tal vez el ciento por ciento por ciento, porque mediante la genética prenatal podremos detectar la malformación congénita en etapa temprana, bien temprana, suficientemente temprana como para poder interrumpir el embarazo.

De manera que ese servicio tiene un valor extraordinario; son avances considerables en el campo de la salud que estimulan el esfuerzo que venimos haciendo.

[...]

Ediciones OR. Julio-diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1987, pp. 41-42; 46-52

NUESTRO PAÍS PUEDE LLEVAR A CABO PROGRAMAS DE GENÉTICA PRENATAL.

Discurso pronunciado en la inauguración del Centro de
Inmunoensayo.
Siboney. 7 de septiembre de 1987.

[...]

Es decir que ellos¹⁴ han creado las condiciones para que nuestro país pueda llevar a cabo estos programas, que forman parte del programa de genética prenatal; digo parte, porque genética prenatal cuenta con otros laboratorios y hace otras investigaciones, que van situando a nuestro país en un lugar muy destacado, quizás único en el mundo en este tipo de programa de prevención de ciertas enfermedades.

Ellos empezaron por diagnosticar y prevenir una, que es la malformación congénita del tubo neural, que son los casos verdaderamente crueles, despiadadamente crueles que ocurren, en que a una familia le nace un niño con deformaciones monstruosas; se vuelve una tragedia, un motivo de amargura, de dolor e infelicidad, ni se sabe lo que significa eso; aparte de la inseguridad que tiene cada madre embarazada de lo que le puede ocurrir, aunque esas posibilidades sean relativamente pocas.

La detección precoz de una malformación congénita de este tipo permite, sencillamente, interrumpir el embarazo, evita la tragedia del nacimiento de esos niños deformados y evita el incremento de la mortalidad infantil, porque muchos nacen, son incompatibles con la vida,

¹⁴ Hace alusión al Centro de Inmunoensayo

pueden morir en el primer año, en el segundo o en otro momento; sobre todo, el programa brinda seguridad a toda la familia, a todo núcleo, a toda madre que va a tener un hijo, a todo abuelo que va a tener un nieto, a todo niño que va a tener un hermano, a todo tío que va a tener un sobrino; le brinda la seguridad completa, después que le hagan ese examen, de que el niño que nazca no tendrá una malformación congénita de ese tipo. Además, es un examen que no se equivoca, porque todas las pruebas que se han hecho y los diagnósticos que se han hecho han sido rigurosamente exactos.

Claro que no se obliga a nadie a interrumpir el embarazo; en aquellos casos en que se ha diagnosticado la malformación y no se produjo la interrupción, ha tenido lugar con precisión absoluta la malformación diagnosticada. De manera que en la medida en que el pueblo conozca esto y tenga confianza, evitaremos totalmente estos dolorosos casos.

Yo preguntaba cómo era el mecanismo de diagnóstico y ellos explicaban en detalle que esa proteína aparece con un nivel muy elevado, por encima de los parámetros normales, en la sangre de la madre, lo que les permite diagnosticar con absoluta seguridad la enfermedad.

Ellos empezaron por eso, ese fue el primer esfuerzo. Claro, esto forma parte de un programa de genética prenatal que comprende otros análisis que no los hace precisamente el SUMA¹⁵- por lo menos, no los hace por ahora-, como las pruebas de citogenética, que permite descubrir la Sicklemia, creo que puede también descubrir el síndrome de Down y la Fenilcetonuria; del mismo modo que pueden descubrirse por determinadas técnicas enfermedades del metabolismo, etcétera. El programa de genética prenatal es, pues, más amplio, y tiene un valor enorme, porque previene contra una serie de enfermedades; se pueden detectar precozmente una serie de enfermedades congénitas, o algunas que no son prenatales, sino perinatales, es decir, después del nacimiento.

Ahora bien, en el terreno de la perinatología -me imagino que se llame-, ya el SUMA hace otro trabajo muy importante, que es el descubrimiento del Hipotiroidismo en los recién nacidos. El número no es elevado, afortunadamente, según las investigaciones que ellos han hecho en los 35 200 niños recién nacidos examinados en la capital en año y medio; en La Habana no nacen tantos como para que en un año puedan hacer 35 200 -ellos toman una fraccioncita del cordón umbilical, lo mandan al laboratorio y entonces también, por la técnica de inmunoensayo, utilizando el SUMA, pueden detectar perfectamente el hipotiroidismo. Si eso no se diagnostica y no se atiende a tiempo, se produce el retraso mental-, el resultado fue 1 de cada 7 000, porque ellos descubrieron siete casos. Bueno, se trata de 1 cada 7 000, no es número alto, pero yo creo que es altamente humano salvar a siete núcleos familiares y salvar a siete niños del retraso mental. Y no solo salva a siete niños del retraso mental, sino que les da seguridad a los otros 35 193 de que no van a tener ese problema.

Ya el SUMA, por el mismo procedimiento y con el mismo pedacito de cordón umbilical, y mediante técnicas desarrolladas por este grupo de compañeros y reactivos producidos por ellos, permite saber también si el niño tiene un potencial alérgico, si el niño tiene es alérgico. Y en este caso ya no se trata de 1 cada 7 000, sino que se trata de 13 de cada 100. Por un error de información que yo había recibido, dije ayer, en el acto del hospital "Julio Trigo", que eran 20 de cada 100. No son 20 de cada 100, son 13 de cada 100; pero 13 de cada 100 son muchísimos, porque son más de 4 000 de los 35 200.

¹⁵ Sistema Ultramicroanalítico

De nuevo aquí, descubrir a tiempo permite advertir y adoptar todas las medidas necesarias para que la enfermedad no se desarrolle o, en todo caso, atemperar al máximo posible los efectos de la misma. Puede ser alergia a distintos productos, a distintos factores. Ellos nos explicaron hoy qué proteína, qué sustancia es la que demuestra con su presencia, más allá de ciertos límites la gran posibilidad de desarrollar enfermedades por alergia.

Pueden indicar, por ejemplo, que se use la leche materna, la alimentación materna no dos meses ni tres meses, sino durante un año, cuando ya es una cuestión que pudiéramos llamar de necesidad médica, que permite un mejor desarrollo del organismo, mejores condiciones, incluso, para en un futuro poder asimilar otro tipo de leche sin mayores problemas, y a tomar medidas en la casa y evitar las tragedias de las alergias, que pueden ser varias, entre ellas el asma. En nuestro país, como en todo el país isleño, el índice de asma es alto, tanto que asciende a un 10% aproximadamente de la población. Luego, esa posibilidad de descubrir a tiempo el estado alérgico, la potencialidad alérgica de ese niño tiene una utilidad enorme, a la vez que las madres de los otros 30 500 tienen la seguridad de que sus hijos no son alérgicos; mientras tanto podrían haber estado esperando mucho tiempo que pudiera ocurrir alguno de esos problemas.

Son servicios muy importantes que se pueden prestar a toda la población a través de estos programas. Ya en el país existen 14 centros de inmuno-química, así les llaman a esos laboratorios, solo quedan dos provincias que les falta el centro de inmuno-química, entre los 14 está uno en el CENSA, otro en Ingeniería Genética, no se cuentan los de aquí, otro está en el red de bancos de sangre de la capital, donde también se están haciendo nuevas experiencias.

Son 14 laboratorios. Este servicio estará pronto en todas las provincias; ya de hecho se aplicará este programa a todas las madres embarazadas, a todas se les hará la prueba de alfafeto proteína y a todos los niños recién nacidos se les hará la prueba de alergia y la prueba de hipotiroidismo. Esto, con el SUMA, es decir, con las técnicas y el equipo desarrollados en este centro, aparte de los otros exámenes comprendidos en el programa de genética prenatal.

Es decir que aquí podemos observar ya los resultados concretos, prácticos, a un costo modesto; no voy a decir que a un costo insignificante, porque ha sido necesario el trabajo de los científicos, las inversiones en equipos, en reactivos, en investigaciones, etcétera, pero a un costo realmente modesto y al alcance de la economía de un país del Tercer Mundo, al alcance de la economía de un país en desarrollo.

[...]

Ediciones OR. Julio-diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1987, pp. 61-63.

NOSOTROS QUEREMOS QUE TODO EL QUE PUEDA HAGA DEPORTES O EJERCICIOS FÍSICOS DESDE LOS NIÑOS HASTA LOS DE 80 AÑOS

Discurso pronunciado en el Acto de reconocimiento de la delegación cubana, que participó en los X Juegos Panamericanos en Indianápolis. La Habana, 16 de Septiembre de 1987.

[...]

Ya les hablé de nuestro programa de piscinas, y vamos a aprender a nadar, y vamos también a competir con quien sea en el campo de la natación. Claro que hace falta base material; en el río solo o en la playa, no nos vamos a convertir en campeones de natación. Pero ya el año pasado miles de niños pasaron por el complejo del parque "Lenin"; el año próximo pensamos hacer los primeros tres complejos de piscinas y estamos estudiando cuántos hacemos. Habían pensado si 8, si 10, si 20, si 30 en total; si uno por municipio, si dos por municipio, si tres en algunos y dos en otros, según la población, porque viendo lo que ocurre en el complejo de piscinas del parque "Lenin" durante el verano, y esos complejos de piscinas van a ser recreativos en el verano y deportivos a lo largo del año, sobre todo de lunes a viernes; sábado y domingo volverán a ser recreativos, cuando nos quitemos el miedo a meternos en el agua con 26 grados, o 25. Aquí, cuando el agua tiene 25 grados, que a un europeo le parece una sauna, a nosotros nos parece demasiado fría; salimos titiritando de ahí. Creo que usarán también en los meses llamados de invierno, de este gran invierno que hay aquí. Se podrán usar como recreativos sábado y domingo, y en el curso escolar como de instrucción y deporte. Habrá que hacer la preparación de especialistas en natación.

Pero me pongo a pensar qué será en Centro Habana una piscina de esas. Me parece que hay que llamar a la policía para establecer el orden; porque si allá van 5 000 en el verano, aquí habrá que poner un límite, decir: los vecinos de tantas manzanas, de los alrededores, porque me parece que va hacer un desorden público. Por eso estamos pensando, cuando tengamos solamente tres o cuatro, cómo la administramos.

Y lo mismo que estamos haciendo un programa de círculos: 50 círculos este año; 12 escuelas especiales, 10 policlínicos. Lo mismo que iniciaremos el próximo año un plan de desarrollo de esas instituciones en el resto del país; lo mismo que estamos promoviendo alcanzar 20 000 viviendas por año en el año 1990 en la capital y reconstruir la red de acueducto y alcantarillado, ver todos los problemas hidráulicos, modernizar nuestra ciudad, construir todas sus instalaciones sociales, las avenidas que hagan falta para facilitar el transporte, en un gran programa, no solo de escuelas especiales, de policlínicos y de hospitales -¡se avanza muy rápidamente en todo eso!-, vamos hacer también instalaciones deportivas.

Ya hablé aquí la otra vez de las instalaciones para los Panamericanos, y nosotros las vamos hacer con Panamericanos y sin Panamericanos, porque son instalaciones para el pueblo, todo: velódromo, las piscinas del Panamericano, las salas polivalentes, todo. Eso es para el pueblo, eso no es para tres días o dos semanas de competencias deportivas, y las vamos a hacer de todas maneras; las van a hacer las microbrigadas, que son una fuerza segura y eficiente, y también estos complejos de piscinas de que hablábamos.

En el Cerro estamos haciendo un programita este año de todas las instalaciones deportivas posibles. Son instalaciones sencillas. Ahora vamos a extender esa experiencia a todos los municipios. Vamos a desarrollar la gimnasia también, no la gimnasia deportiva o competitiva, sino la gimnasia terapéutica, para la salud, para el bienestar de la población. Ya en algunos locales del médico de la familia se están poniendo unas instalaciones para que también allí se haga gimnasia terapéutica, que le llaman. Como ustedes saben, hay decenas de miles de personas de edad haciendo ejercicios; tenemos que extender la práctica del deporte y el ejercicio físico a toda la población. Vamos creando las condiciones.

[...]

En el plan del quinquenio, trazado por los tecnócratas y burócratas, había 5 círculos, y solo en este año estamos haciendo 50, que no es el ritmo de un tecnócrata. Creían que el círculo es un lugar de lujo y no se daban cuenta de que el círculo es lo que permite que una ingeniera sea ingeniera; que una arquitecta proyecte para construir, y una médica preste servicio en un hospital; o una profesora dé clases en una secundaria o un preuniversitario; o una obrera trabaje en una industria produciendo bienes materiales para el pueblo, o en cualquier otro lugar produciendo importantes servicios.

Si no hay círculos, muchas mujeres no se pueden incorporar. Estamos creando nuevas capacidades para 10 000 niños, serán 10 000 mujeres que podrán dedicarse al trabajo.

Eso no lo entendían; ahora lo están entendiendo, porque no les queda más remedio que entenderlo, porque el partido ha dicho: "Esto tiene que arreglarse, esto tiene que rectificarse." Y las masas están dando una respuesta excelente.

Por eso decía que se están haciendo programas de este tipo, como el de los 50 círculos, ya les he dicho a los compañeros de la microbrigada que quiero inaugurar el número 50 -voy a tener que inaugurar más de uno, porque ahora cada municipio quiere que le inauguren uno de los que están haciendo-, y les hemos dicho el 31 de diciembre.

Antes te ponían cinco en los planes y no hacían ni tres, porque se habían quedado sin fuerza. Y yo quiero que ustedes compartan este justo optimismo, que influirá en el deporte.

[...]

Como hemos puesto la doble sesión, para que los muchachos no estén mataperreando por la mañana o por la tarde, ha habido que habilitar muchos locales; pero yo cálculo que tendremos que construir no menos de 150 escuelas nuevas. Cuando terminemos ahora, en 1988, este programa de círculos, policlínicos y escuelas especiales, vamos a empezar a meterles mano a las escuelas primarias o secundarias urbanas que tenemos que hacer, para acabar con todas esas viejas instalaciones.

Claro, a veces no hay mucho espacio para muchas áreas deportivas, pero algo pondremos allí, algo podremos poner, y que sean escuelas primarias en parte seminterno y en parte externo; porque cuando el niño tiene 5 años está en el círculo, y cuando tiene 9 años la madre qué va hacer con él, tiene que estar seminterno. El seminternado es el círculo de los muchachos de primaria.

Escuelas para la doble sesión, eso permitirá más la práctica sistemática del deporte. Ya la ciudad tiene la doble sesión en primaria ciento por ciento, pero en muchos casos en instalaciones pobres, viejas, instalaciones adaptadas. Con esta fuerza que estamos movilizandome creo que en unos pocos años también, a partir de 1989, haremos las escuelas que nos hagan falta para eso. Creo que el deporte se va a beneficiar mucho con todo esto.

Creo que el interés que el trabajo de ustedes despierta en el pueblo constituye el beneficio que pueden otorgar miles de médicos. Nosotros queremos que todo el mundo haga ejercicios físicos, nosotros queremos que todo el que pueda haga deporte o ejercicios físicos, las personas de todas las edades, desde los niños hasta los de 80 años. Dicen que, incluso, después de los 70 el ejercicio puede elevar la capacidad vital un 35%, mejorar extraordinariamente la salud: nuestros médicos lo están comprobando.

Ustedes estimulan todo ese movimiento, ¡estimulan! No basta tener los instructores, no basta tener las instalaciones; hace falta que el pueblo desee, quiera, comprenda, le agrade la importancia de practicar el ejercicio físico y el deporte.

Vamos a crear todas las condiciones, y hasta en ese deporte en que somos tan malos, como la natación, recuerden que se los digo, algún día ocuparemos lugares también destacados, cuando a todos los niños los pasemos por las piscinas, los probemos, les enseñemos a nadar, en primer lugar, para que no se vayan ahogar en un charco de agua, y, además, para probar aquellos que tienen mejores facultades.

Nosotros pensamos en los complejos de piscinas, tener, incluso, una chiquitica para los muchachos de 30 días; no es que los vayamos a llevar todos los días, pero sí van a empezar a nadar antes de decir mamá y papá. Eso se ha hecho, está demostrado científicamente, tendrá que ser una piscina climatizada.

Claro, tenemos que reprocharnos lo que ocurría con nuestra famosa piscina del "Marcelo Salado", pasé por allí cerca el otro día y digo: "Todavía no la han terminado." Ahí se tardaron un montón de tiempo para tener una piscina climatizada. Claro, no voy a decir que todas van a estar climatizadas -si es necesario ponemos todas estas de los complejos deportivos-, pero creo que debemos tener climatizadas únicamente aquellas donde estén practicando los de alto rendimiento; para empezar a nadar y empezar a adquirir la técnica no es necesario; en la de los niños sí habrá que poner el agua un poco más tibia.

Tendrán cuatro instalaciones esos complejos deportivos, las están proyectando. Estamos impacientes, les hemos dado las ideas a los arquitectos para ver lo que la imaginación pone.

Pienso que cada uno de esos complejos deportivos deben tener por lo menos una hectárea, 10 000 metros cuadrados: una piscina olímpica, una piscina de clavados, una familiar y la chiquitica de los muchachos, para que el instinto de flotar se desarrolle, [...]

[...]

Ediciones OR. Julio-diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1987, pp. 87-88; 93-96.

¡PIONEROS POR EL COMUNISMO, SEREMOS COMO ÉL CHE!

Discurso pronunciado en el Acto Central por el XX Aniversario de la Caída en combate del Comandante Ernesto Che Guevara. Pinar del Río. 8 de Octubre de 1987.

[...]

Hoy no se le rinde tributo al Che una vez al año, ni una vez cada 5; 10; 15; 20 años; hoy se le rinde homenaje al Che todos los años, todos los meses, todos los días, en todas partes, en una fábrica, en una escuela, en una unidad militar, en el seno de un hogar, entre los niños, entre los pioneros que quién puede calcular cuántos millones de veces han dicho en estos 20 años: "¡Pioneros por el Comunismo, seremos como él Che!"

Ese solo hecho que acabo de mencionar, esa sola idea, ese solo hábito por sí solo constituye una presencia permanente y grandiosa del Che. Y creo que no solo nuestros pioneros, no solo nuestros niños, creo que todos los niños de este hemisferio, todos los niños del mundo podrían repetir esa misma consigna: "¡Pioneros por el comunismo, seremos como él Che!"

Es que realmente no puede haber un símbolo superior, no puede haber una imagen mejor, no puede haber una idea más precisa, para buscar un modelo de hombre revolucionario y para buscar un modelo de hombre comunista. Expreso esto porque tengo la más profunda convicción, la he tenido siempre y la tengo hoy, igual o más que cuando hablé aquel 18 de octubre y preguntaba cómo querían que fueran nuestros combatientes, nuestros revolucionarios, nuestros militantes, nuestros hijos, y dije que queríamos que fueran como el Che, porque el Che es la personificación, es la imagen de ese hombre nuevo, es la imagen de ese ser humano si se quiere hablar de la sociedad comunista; si vamos a proponernos realmente construir, no ya el socialismo, sino las etapas más avanzadas del socialismo, si la humanidad no va a renunciar a la hermosa y extraordinaria idea de vivir algún día en la sociedad comunista.

[...]

Ediciones OR. Julio-diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1987, pp. 106-107.

CUBA LES SALVÓ LA VIDA A LOS NIÑOS.

Discurso pronunciado en la Clausura de la
Asamblea Provincial del Partido en la
Ciudad de la Habana.
La Habana. 29 de noviembre de 1987.

[...]

[...] cuando nos hablan de los niños ecuatorianos a los que les salvaron la vida, no tiene nada de extraordinario. Los niños se iban a morir, a los familiares se le ocurrió acudir a nuestra embajada; y más bien en este caso no fue así, sino que representantes de instituciones oficiales se dirigieron a nuestra embajada, y un avión cubano de los que tenía que regresar de Perú hizo escala, trajo a los niños, y a los niños ya ustedes ven qué excelente noticia recibimos acerca de su progreso.

[...]

[...] De modo que eso se convierte en algo así como un símbolo de solidaridad; pero no se hizo por propaganda, sino que son cosas naturales y normales en nuestro país.

Según leí, uno de los padres ya debía 10 000 dólares en unos pocos días. Vinieron a Cuba. Cualquier niño que aquí tiene ese accidente o cualquier otro, es atendido inmediatamente, nadie se extraña de eso, es lo más natural del mundo; pero son cosas no soñadas, ¡ni siquiera soñadas en otras sociedades!

[...]

[...] Hubieran podido aparecer las noticias de los policlínicos, con médicos de la familia, que no tienen un solo caso de mortalidad infantil, aunque los casos de mortalidad infantil no dependen solo de la atención médica. Hay casos que nacen incompatibles con la vida, no los pueden salvar en el policlínico; pero significa que todo niño que llegó allí fue atendido óptimamente, porque ningún caso compatible con la vida ha fallecido en el primer año de vida.

Yo siempre pregunto en el policlínico: ¿tuvieron cuántos, tres, dos, cinco muertes? ¿Cuáles eran las causas? Me encuentro que muchas eran problemas congénitos incompatibles con la vida. Ni siquiera esos casos incompatibles con la vida que tanto traumatizan a los padres se producirán, sean malformaciones congénitas cardíacas o de otra índole, porque podrá producirse a tiempo la interrupción; hasta eso, es un programa sofisticado. Yo les puedo asegurar que muchos países desarrollados no tienen eso.

[...]

Ahora no es que construyamos un círculo en un año, un círculo nos parece algo ridículo, ahora decimos 50; y 50 son los que se iban a hacer en 50 años, no solo porque no tenían fuerza de trabajo, sino porque tampoco tenían fuerza en la cabeza, ni tenían fuerza en la imaginación; los propugnadores de ideas reaccionarias en el seno de la Revolución decían que construir un círculo infantil era gasto social. Gasto social no sirve, gasto en inversión productiva sirve; como si fueran bueyes y vacas, caballos y yeguas, mulos, y mulas los que van a trabajar en las fábricas y no seres humanos, no hombres y mujeres con sus problemas, y, sobre todos, mujeres con sus problemas. Pero se hacía tal razonamiento: gasto social para acá, gasto en inversión productiva de bienes materiales para acá, pero se quedan con su fábrica solita, porque sin el hombre no se puede realizar la producción. [...]

[...]

[...] Y cada círculo de esos que cuestan poco, significa 210 mujeres que se incorporan a la producción o a los servicios como trabajadoras altamente calificadas o como técnicas, profesionales, médicas, ingenieras, proyectistas, son jóvenes. Las abuelas no necesitan del círculo, el círculo lo necesitan las mujeres jóvenes.

No les cabía en la cabeza a los tecnócratas la idea de que un círculo era indispensable para la producción y los servicios, y que las viviendas y los seminternados eran indispensables también para el desarrollo económico y social. Esos conceptos, desde luego, se han rectificado.

[...]

Yo decía que hacemos 50 círculo, los que antes iban a hacer -decía- en 50 años, porque había cinco en el quinquenio, 100 años para satisfacer las necesidades de 19 500 capacidades requeridas y no estaban todas. Ahora vienen las milagrosas microbrigadas y hacen los 100 círculos en dos años, ahora vienen las milagrosas microbrigadas y van a hacer 300 en el resto del país en tres años. ¡Trescientos círculos!, algo milagroso, ¿verdad? Trescientos círculos en las otras provincias, cuatrocientos en total. ¡Ochenta y cuatro mil madres incorporadas a la producción y a los servicios! Eso, en cuatro años, pero en La Habana alrededor de 100, en dos, para el total de las necesidades. Y estamos hablando de una sola cosa, círculos. [...]

[...]

En este solo año, las microbrigadas han hecho 600 casas-consultas y están trabajando en 11 escuelas especiales, en poco tiempo más van a estar trabajando en 24. [...] Seguramente cuando preguntamos cuántas escuelas especiales hacían falta, y la provincia analizó, dijo: 24. Hay escuelas para niños que tienen problemas en la vista, niños que tienen limitación física, otras para niños con problemas acústicos, y otras para niños con problemas de conducta

también son necesarios. Si ese joven no recibe la educación adecuada, se convierte en un delincuente, no un trabajador. [...]

[...]

[...] Ahora resulta que les preguntamos cuántos círculos necesitaban, como dijeron que eran 100, porque tenían tanto de matrícula solicitada, dijimos: hagan la mitad este año, 50 círculos. Cien círculos en dos años, pero no solo 100 círculos en dos años, sino, además, 24 escuelas especiales.

[...] Pero ya en el año 1989 vienen los programas de escuelas, y la idea que tenemos es renovar totalmente, desactivar todas las escuelas primarias que estén en instalaciones inadecuadas; donde hay lugares sin ventilación, sin comodidad ninguna, una casa vieja adaptada, un aula agregada allí, las vamos a hacer nuevas; dejaremos solo aquellas escuelas primarias que estén en buenas condiciones.

Pero vamos hacer escuelas racionales. Esa reunión de que se habló aquí fue la reunión del ministerio con los más experimentados directores de escuelas primarias, para saber qué es una escuela primaria ideal.

"Dígannos, compañeros, ustedes que llevan tantos años y tienen tanta experiencia, ¿cómo debe ser una escuela primaria?" nosotros hemos planteado parámetros: que no tenga exceso de alumnos; que no tengan los niños que caminar un kilómetro y medio o dos kilómetros para ir a la escuela; que la escuela quede cerca de los lugares de residencia de los niños, para que no tengan que estar cruzando 10 ó 12 calles, ni mucho menos tener que estar viajando en ómnibus. Será una escuela de unos 450 alumnos, una escuela que pueda ser bien dirigida, una de 1 500 ó 2 000 no hay quien la dirija; una escuela que pueda ser dirigida por un director normal, un buen director; una escuela que tenga capacidades para la doble sesión; una escuela que tenga sus instalaciones deportivas, una escuela que tenga comedor para los hijos de las madres trabajadoras, y capacidad en el futuro, por si un día queremos extenderlo ya a todos los niños, para que se pasen el día allí; mientras tanto, debemos actuar acorde con las necesidades mas apremiantes. La escuela ideal, y ya están trabajando en el proyecto de la escuela primaria ideal.

[...]

[...] Ahora están haciendo el censo, escuela por escuela, para saber cuantas escuelas primarias y secundarias tenemos que hacer; y ya en el año 1989 empieza el programa de escuelas primarias y secundarias, en un máximo de cinco a seis años empezando en 1989. Calculo unos cinco años, si tenemos que hacer unas 50 ó 60 escuelas por año: 1989; 1990; 1991; 1992; 1993 y tal vez 1994, podemos decir, completa la red de escuela de la capital.

[...]

Y tendremos que hacer la red de áreas deportivas, los complejos de piscinas. Actualmente la Habana tiene uno haya en el parque "Lenin", y viendo como allí se reunían 5 000 un domingo, a pesar de la distancia, dijimos: "¿qué sería si esto se pudiera hacer más próximo a la población?". En una reunión con el Comité del Partido en el Cerro, planteamos que hicieran una prueba, ya no recreativa, sino instructiva, deportiva, y que un grupo de ómnibus llevara a los niños de las escuelas primarias a esas piscinas del parque "Lenin". Pues bien, ya han aprendido a nadar miles de niños, con un solo complejo y lejísimos, apoyados en unos pocos ómnibus.

Ahora, ya no estamos planteando hacer estos complejos por municipio, y habrá municipios que tengan más de uno. Imagínese, Centro Habana, Cerro, Diez de Octubre, que todos los

municipios tengan como mínimo uno, y algunos dos o tres complejos de estos; y todos los niños de primaria, durante el curso del año, aprendiendo a nadar, haciendo ejercicios; y la población, en el verano, utilizándolos recreativamente. Podríamos llegar a tener 10; 20; 30; 40, bueno, sencillamente los que necesitemos.

Lo mismo con instalaciones deportivas. Ya en el Cerro hicimos una experiencia, de la cual habla el informe, salió de aquella misma reunión: como dotar de instalaciones deportivas, áreas deportivas a todos los alumnos. Y se logró; ya esa experiencia se está extendiendo con soluciones sencillas a los demás municipios.

[...]

Ediciones OR. Julio-diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1987, pp. 138-140; 143-146; 154-156.

1988

CADA NUEVA GENERACIÓN TENDRÁ UNA PERSONALIDAD MÁS DESARROLLADA AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD

Entrevista concedida a la Cadena NBC de Estados Unidos.
La Habana, 24 de febrero de 1988

[...]

Creo que debemos promover el desarrollo de la capacidad individual; creo que no son irreconciliables el espíritu social, de colaboración, y el desarrollo máximo de las facultades del individuo: las facultades físicas, las facultades intelectuales de las personas; al contrario, nosotros las promovemos. No el egoísmo individual, pero sí el desarrollo más pleno de la personalidad.

¿Tú viste a esos niños allí? Esos niños van a ser personalidades muy superiores a las de esta generación. Pero nuestra juventud es excelente, mucho mejor que la vieja generación.

Pienso que cada nueva generación tendrá más desarrollo intelectual y una personalidad más desarrollada al servicio de la sociedad. Eso es muy difícil entenderlo para las personas que viven en un sistema capitalista, es muy difícil, en una sociedad que se caracteriza por su individualismo.

No es lo mismo la individualidad que el individualismo. Nuestra concepción no rinde culto al individualismo; puede rendir culto al individuo, a su capacidad, al desarrollo de su inteligencia, a sus cualidades morales e intelectuales, pero solo rendimos culto al individualismo; pensamos más con un sentido de familia y de unión, de fraternidad.

[...]

Ediciones OR. Enero-junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1988, pp. 62,

NUESTROS MÉDICOS DE LA FAMILIA SON MODELO DE ATENCIÓN COMUNITARIA.

[...]

Ejemplos de participación de las masas en solución de sus problemas de salud no nos faltan.

Así, ¿cómo podría haberse organizado en nuestro país la vacunación multitudinaria de los niños contra la poliomielitis y contra otras enfermedades que nos ha permitido erradicarlas de todo el ámbito nacional?

¿O cómo haríamos podido reducir la tasa de mortalidad infantil a 13,3 por cada 1 000 nacidos vivos, comparable con la de muchos países desarrollados, si no hubiera habido una participación multifactorial y una decidida contribución del pueblo?

Y otro ejemplo es el desarrollo alcanzado por nuestros médicos de la familia, modelo de atención comunitaria estructurado respondiendo a la necesidad de contar con un médico nuevo que pudiera comprender, integrar, controlar y coordinar el cuidado de la salud del individuo y de su familia, considerados dentro del contexto de sus miembros y relaciones con la comunidad en que viven y con la sociedad a que pertenecen.

Este médico practica una medicina científica humanista, tiene una profunda orientación social.

Se relacionan con toda la comunidad de una forma activa, influyendo y participando en las modificaciones de los problemas que afectan el medio ambiente.

[...]

*Ediciones OR. Julio-diciembre, Nº 2. Editora Política. La
Habana, 1988, pp. 4*

ESA FUERZA POTENCIAL TREMENDA QUE ES LA MUJER SE INCORPORÓ AL DESARROLLO DEL PAÍS.

Discurso en el acto por el XXXV aniversario del
asalto al Cuartel Moncada.
Santiago de Cuba, 26 de julio de 1988.

[...]

El número de mujeres trabando al triunfo de la Revolución era de alrededor de 8 000, hoy hay 120 000 mujeres trabajando en la provincia de Santiago de Cuba. Solo mujeres empleadas en la economía y en los servicios hay más que todos los trabajadores de la provincia al triunfo de la Revolución. Esa fuerza potencial tremenda se incorporó al desarrollo del país.

[...]

El número de enfermeras ascendía a 96 en toda la provincia, y hoy hay -si la memoria no me traiciona- 4 529 enfermeras en la provincia de Santiago de Cuba.

Lógicamente se ven los resultados. Las perspectivas de vida se han elevado entre 15 y 20 años en esta provincia, y la mortalidad infantil se ha reducido de más de 60 a 11,8, que fue la mortalidad infantil en este primer semestre de 1988.

En la Ciudad de Santiago de Cuba es de solo 9,8. Tenemos un índice de mortalidad infantil en esta provincia mejor que la capital de Estados Unidos, mejor que el de Washington. Creo que es un dato que habla por sí mismo.

La institución del médico de la familia no existía, es bastante reciente esa institución, y hoy la provincia cuenta ya con 501 consultorios del médico de la familia, y de ellos 283 en las montañas; en aquellas montañas abandonadas, olvidadas, que no tenían ni un kilómetro de camino; en aquellas montañas donde los vecinos salían hacia la costa esperando que cruzara un barco y que llenaron de cementerios la costa sur a lo largo de la cordillera de la Sierra Maestra. Hoy no hay un solo vecino en las montañas de la provincia de Santiago de Cuba, ¡no hay un solo vecino!, que no tenga allí muy próximo su médico de la familia. No existe en ningún área rural del mundo, ni siquiera en las áreas rurales de los países capitalistas más ricos y desarrollados una cobertura como esa para la atención primaria de la población; ni Estados Unidos ni otros países capitalistas, industrializados y ricos tienen algo que se parezca a esto. Y no solo se ha producido un incremento cuantitativo de los servicios médicos, sino también un extraordinario incremento cualitativo.

En el sector de la educación podríamos decir cosas similares; pero, como ejemplo, citemos que antes de la Revolución en todo el país, el presupuesto de educación apenas alcanzaba 80 000 000 de pesos, y hoy, solo en la provincia de Santiago de Cuba, con menos de un décimo de la población del país, se invierten en educación 100 millones de pesos, más que lo que se invertía antes de la revolución en todo el país. Los resultados se pueden apreciar. Digamos que, por ejemplo, preuniversitarios, solo en la provincia de Santiago de Cuba hay 22 institutos preuniversitarios, más institutos preuniversitarios que los que había en todo el país antes del triunfo de la Revolución.

Hoy, en la provincia de Santiago de Cuba, hay 53 centros politécnicos, varias veces más que los que había en todo el país al triunfo de la Revolución; hay instituciones nuevas, escuelas de todo tipo; más de 40 escuelas especiales para niños que tengan dificultades; hay decenas de círculos infantiles que no existían, como no existían las escuelas especiales; hay grandes escuelas de educación física, de deportes, vocacionales militares, una gran escuela de ciencias exactas, que es un verdadero modelo de institución educacional avanzada. Se multiplicaron los centros universitarios y de algo más de 1000 estudiantes universitarios, hoy la cifra asciende a más de 30 000.

Maestros y profesores debe haber, en la provincia de Santiago de Cuba, casi tantos como los que había en todo el país, hoy en la provincia ascienden a 21 900. Eso, desde luego, también se puede apreciar en el hecho de que si en el año 1953 -me voy un poco más atrás-, cuando el ataque al Moncada, no llegaba al 27% la cobertura escolar para los niños de primaria, hoy, prácticamente, el ciento por ciento de los niños de la provincia en edad primaria tiene cobertura escolar, tiene sus aulas, tiene sus escuelas y tiene sus maestros; y no solo los niños en edad escolar, sino los niños en edad de enseñanza media.

El analfabetismo creo que era del 35% o 36% en esta provincia; hoy es tan raro encontrar un analfabeto en la provincia, es tan raro encontrar un niño de 10 ó 12 años que no sepa leer ni escribir; no solo que no sepa leer ni escribir; es raro encontrar un niño de 10 ó 12 años que no esté en quinto, sexto o séptimo grado. Y así se han formado decenas de miles de profesionales universitarios, y de técnicos de nivel medio.

[...]

Ediciones OR. Julio-diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1988, pp. 8-12.

NUNCA ESCATIMÓ EL ESTADO SOCIALISTA LOS RECURSOS NECESARIOS PARA SALVAR UNA VIDA.

Discurso en el acto por la inauguración del policlínico docente "Mártires de Calabazar", el centro de rehabilitación del Cardiocentro "William Soler" y la escuela de Cuito Cuanavale.
La Habana, 6 de Octubre de 1988.

[...]

El centro de rehabilitación del centro de cirugía cardiovascular infantil tiene mucha importancia.

Hace apenas dos años -creo que todavía no se han cumplido- se inauguró el centro de cirugía cardiovascular infantil, anexo al hospital infantil "William Soler", ubicado en este municipio.

Es de enorme trascendencia la creación de esa institución. Durante años trabajaron los obreros en construirlo; costó el edificio varios millones y varios millones más en divisa convertible el equipamiento de ese hospital, que venía a satisfacer una necesidad tremenda. Quien sabe, incluso, cuántos niños murieron en estos 30 años porque no se les pudo diagnosticar a tiempo una malformación congénita, no se les pudo diagnosticar porque, incluso, no existían ni conocimientos suficientes para poder apreciar en qué consistía aquella enfermedad.

Pero aun diagnosticándola era muy difícil resolver, no teníamos una institución para realizar operaciones tan complejas como esa. Sí, ya en el Instituto de Cirugía Cardiovascular habían hecho algunos avances, habían logrado realizar algunas operaciones, y también, cuando se diagnosticaba a tiempo, podíamos enviar al exterior a algunos niños para que los operaran. Nunca escatimó el Estado socialista los recursos necesarios para salvar una vida, no importa cuán distante fuera el país a donde debía enviarse, o cuán costosa fuera la operación, pero si no había quien diagnosticara, ¿cuántos casos realmente se descubrían?

Y no se trata de la creación de una institución para operar, sino de la creación de un conjunto de instituciones, porque se crearon simultáneamente otros dos centros en todo el país. Claro que los otros dos centros, situados en Villa Clara y en Santiago de Cuba, no operan a niños menores de cinco años, este era el único del país que iba a realizar operaciones a niños menores de cinco años, incluso de algunos días de nacidos.

Pero decía que no se trataba simplemente de operar, sino de un sistema a establecer en todo el país, donde existieran las condiciones y el personal adecuado para diagnosticar precozmente la enfermedad.

Tan importante como el centro es el sistema de diagnóstico establecido en todo el país, de modo que en cualquier lugar de Cuba, en Pinar del Río, en Guantánamo, en las Tunas, en Granma, en las montañas, en el campo, cualquier niño con determinados padecimientos o determinados síntomas, pudiera ser diagnosticado e inmediatamente atendido.

Existe un servicio nacional. Ya los médicos saben adónde tienen que llevar al niño con aquellos síntomas para garantizar un diagnóstico seguro, a qué centro dirigirse, y, en determinadas circunstancias, a la propia capital para la máxima seguridad en el diagnóstico.

En realidad, sin ese servicio de diagnóstico en todo el país de nada serviría el centro, o poca utilidad tendría el centro cuando por casualidad se diagnosticara.

Hay determinadas estadísticas de malformaciones congénitas: de cada 1 000, entre 8 y 10 - según estadísticas internacionales- pueden nacer con esas malformaciones, que pueden ser más graves o menos graves, algunas son tan graves que resultan incompatibles con la vida. En esos casos, nada podría hacerse, pero sí podría preverse, porque este mismo sistema incluye un método de diagnóstico precoz, que permitiría descubrir en los primeros meses de la gestación cualquier enfermedad congénita incompatible con la vida. En ese caso, lo correcto sería la interrupción del embarazo, si lo desea la madre. Desde luego, en eso siempre la última palabra la toma la familia, sobre todo la tiene la madre.

Pero podemos ya diagnosticar, en etapa temprana de gestación, para evitar la tragedia de un parto que después concluye con la muerte del niño. Pero un gran número, un gran porcentaje nace con malformaciones congénitas compatibles con la vida, si se diagnostican y se tratan rápidamente.

Aproximadamente la mitad de esas malformaciones compatibles con la vida se salvarían o morirían en el primer año de vida, en dependencia de que se les trate o no; otras pueden producir la muerte después del primer año de vida, dan más tiempo, en dependencia de que les trate o no. Pero calculen ustedes, donde hay 100 000 nacimientos pueden haber alrededor de 700 u 800 casos; donde hay 180 000 pueden haber más de 1 000 casos con anomalías congénitas. Si se logra interrumpir los embarazos de aquellos casos incompatibles con la vida, se reduce el número. Estoy hablando de estadísticas internacionales, todavía no tenemos con mucha precisión, no hay suficientes estudios para saber con exactitud cuántas son, cuál es el porcentaje aproximado de nacimientos con estas malformaciones congénitas cardiacas en nuestro país. Y lo sabremos porque al tener este servicio, en poco tiempo llegaremos a saber, realmente, cuál es el porcentaje, si es el 7, si es el 8.

De todas formas se calcula la necesidad de alrededor de 1 000 operaciones por año -1 000 ó más-, no todas de la misma complejidad.

Unas son a corazón abierto, es decir, se interrumpe, realmente, el funcionamiento del corazón durante la operación y se mantiene vivo el niño artificialmente, se puede decir, por un proceso que se llama circulación extracorpórea, mientras se realiza la operación, y después, sencillamente, vuelve a funcionar el corazón. Esas son más complicadas, son más sencillas.

De modo que un considerable número de vidas puede salvarse con esa atención, una considerable cantidad de sufrimientos puede ahorrarse con esa institución, porque los niños que tienen estos padecimientos sufren, y a veces sufren durante años; no a todos hay que operarlos de inmediato, no a todos los diagnostican desde el primer momento, por eso tienen distintas edades los niños atendidos allí. Así que esa institución está llamada a realizar no menos de 1 000 operaciones por año.

Faltaba decir que no solo se producen necesidades quirúrgicas debidas al nacimiento, a anomalías congénitas, sino también algunas pueden ser generadas por otras enfermedades. El número de enfermedades cardiacas generadas van a estar en dependencia del desarrollo

económico social del país, y del perfeccionamiento de los sistemas médicos, porque a veces determinadas enfermedades relativamente leves, asociadas a ciertos gérmenes -en la garganta, por ejemplo-, exigen un tratamiento adecuado para evitar que puedan generar problemas cardíacos que exijan después una válvula o exijan determinadas operaciones de cierta complejidad; es decir que este centro atiende no solo problemas heredados, sino también problemas adquiridos.

Con relación a los problemas heredados, tenemos la esperanza de que los incompatibles con la vida, que no tienen solución, puedan evitarse mediante la interrupción del embarazo, y, con relación a los adquiridos, que pueda reducirse el porcentaje de los que adquieran esas enfermedades, a medida que mejoren los servicios médicos, y a medida que mejoren las condiciones sociales y materiales de vida de la población.

Debemos decir que este centro ha tenido un éxito extraordinario, ha sido brillante el desenvolvimiento de su colectivo de médicos, técnicos y trabajadores; han logrado un porcentaje de supervivencia muy elevado en las operaciones. Es posible que ningún servicio de este tipo, en ningún otra parte, se haya iniciado con un porcentaje tan alto de supervivencia en dos años -todavía un poco menos de dos años- han realizado, si mal no recuerdo, alrededor de 800 operaciones en ese período; es decir que avanza de una manera excelente el funcionamiento de ese centro. Lo sé porque lo he visitado muchas veces, en ocasiones por mi cuenta y en ocasiones porque he llevado allí a algún visitante extranjero. Allí los compañeros llevan la cuenta del número de veces que he estado en el centro por una razón o por otra, y creo que con la de hoy son 33 veces; pero ojala todas fueran como la de hoy, en que fuimos, precisamente, a inaugurar una nueva obra de ese centro.

Se han formado médicos eminentes en esa especialidad, y se están formando jóvenes cirujanos en esa especialidad, de modo que ha sido muy exitosa la institución.

Ahora bien, ¿cuántas camas tenía? Cincuenta y dos camas. Difícilmente 52 camas daban para 1 000 operaciones que eran complicadas. Además, ya no se trataba solo de nuestras necesidades, sino que empezaron a surgir demandas de servicios médicos desde el exterior: niños nicaragüenses, salvadoreños, dominicanos, de otros países, algunos casos dramáticos, que pedían la colaboración del país; por lo tanto, las necesidades de camas eran mayores.

Fue entonces cuando se decide una solución muy económica, dos cosas se decidieron: se decidió, en primer lugar, construir un motel-hospital, que es ese centro de rehabilitación, por cuanto los niños, después de cinco o seis días, si son de Baracoa, son de Guantánamo, son del interior del país, no son de la ciudad, que pueden ir a la casa y volver, tienen que estar ahí.

Incluso no es conveniente para la propia salud del niño continuar en el hospital; las madres los acompañan, sentadas, desde luego, en un sillón, porque no se puede poner una cama allí en esa sala para la madre acompañante, tienen que dormir allí en el sillón, si tienen que estar 10 días, 10 días; 15 días, 15 días. Se decidió hacer un motelito donde enviar a los niños en el postoperatorio a los cinco o seis días, un motelito al lado del hospital, atendido por el hospital, suministrado por el hospital, a unos pocos metros de allí. Ese es el centro de rehabilitación, el período posterior a la operación; allí los ven los médicos todos los días.

¿Qué ha significado eso? Que con una inversión relativamente pequeña -una edificación de tres pisos, relativamente económica, con 30 habitaciones-. Aumenta el número de camas del centro en 30 más; por lo tanto, puede atender más de un 50 % por encima de su capacidad original. Esa fue la primera medida o la primera decisión.

La segunda decisión fue construir, en otra área del hospital, la terapia intensiva del "William Soler"; porque cuando se hizo el cardiocentro, los del hospital aprovecharon, propusieron y defendieron poner allí la terapia intensiva. Ocupa alrededor de 20 camas. Entonces, era sencillo construir en otra área, y ya la misma brigada que construyó este motel va a construir la terapia intensiva en otra área, y se van a recuperar 20 camas más.

Con eso y con algún reordenamiento interno que hicieron del centro, nuestra institución podrá contar con 112 camas. Hoy cuenta ya con 92 camas; de una forma realmente económica, más que se va a duplicar el número original de camas.

Y cuando se inauguró, hace casi dos años, era ya el mayor centro de cirugía cardiovascular del mundo.

¿Por qué? Porque en otros países, más que un centro destinado a eso, especializado en eso, se crearon servicios en determinados hospitales, en hospitales clínico-quirúrgicos creaban un servicio de seis camas, de ocho camas, de diez camas para la cirugía cardiovascular infantil.

Pero esta concepción era nueva, no de crear un servicio en el "Calixto García" y otro servicio en el "Salvador Allende", o en otro hospital, o en un hospital infantil, "William Soler" u otros, sino crear una institución para eso. Por eso cuando nuestra institución se inauguró con 52 camas, era ya el mayor centro del mundo. Y yo recuerdo que se me ocurrió plantear que debíamos aspirar a que nuestro centro no solo fuera el mayor del mundo, sino también el mejor del mundo. Esa frase la utilizaron allí, la convirtieron en una consigna y la tienen en el cardiocentro, y de verdad que han trabajado tan bien, que yo empiezo a pensar que esa consigna se va a cumplir y que nuestro centro llegará a ser no solo el mayor del mundo, sino el mejor del mundo.

Hay ciertas circunstancias que favorecen esto. No se trata de que nosotros seamos más inteligentes que nadie, campeones olímpicos de la cirugía cardiovascular infantil; no, no se trata de nada de eso, sino por lógica, porque no es lo mismo la experiencia que se acumula en un hospital que opera 50 casos al año, o todo lo más 100 casos, que en un hospital que opere 500, que un hospital que opere 1 000 casos al año o 1 200 casos al año.

[...]

Hemos hablado del "William Soler", del mayor centro de cirugía Cardiovascular Infantil, está aquí. Hemos hablado del "Julito Díaz", del gran centro de rehabilitación que va a ser, esta aquí. Ahora hablamos del pediátrico, está aquí. Son cosas que reflejan, realmente, un desarrollo de este municipio, de la capital y del país.

[...]

Ediciones OR. Julio-diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1988, pp. 99-105; 112-116.

ENTRE LAS MUJERES, HA ENCONTRADO SIEMPRE LA REVOLUCIÓN SU MÁXIMO APOYO.

Clausura del III Encuentro Continental de Mujeres.
La Habana, 7 de octubre de 1988.

[...]

Hay sociólogos que han hecho estudios de la influencia nefasta de ese empleo abusivo de los medios de divulgación masiva en manos del imperio.

No importa que la televisión sea nacional o pertenezca a un capitalista nacional, lo que se publica, lo que se informa viene de fuera todo; las noticias que se publican en los periódicos, en muchas revistas, en la radio, vienen de fuera, y sale de las metrópolis imperialista lo que se divulga. Las películas que en general se difunden viene de fuera; viene enlatada toda esa propaganda igual que se enlata, qué sé yo, un pedazo de tocino, de jamón, alguna cosas de esas, así no las mandan de allá. Y los episodios, los seriales y todo, enlatados para acá.

Los sociólogos han comprobado que los niños están viendo esos programas todos los días no saben la historia de su país, ni saben quiénes fueron los fundadores de su país, pero saben cuáles son los personajes de todos esos seriales, los niños si conocen eso.

Eso es doloroso, es terrible; es una forma de enajenación tremenda, de intoxicación constante de la mente, de la inteligencia, del corazón de los niños de nuestro hemisferio, y todos los días los están envenenando. Esos son problemas morales, pero también nos trae otros problemas.

[...]

Esos son los problemas a que ustedes se refieren -pensaba yo- cuando hablaban en el informe de las comisiones sobre la corrupción y la violencia que introducen en el hogar. ¿Esa violencia cómo la introducen? A través de lo más increíbles materiales fílmicos, que no enseñan nada, no educan nada, no crean nada, no producen ningún bien en el hombre, sino un uso excesivo del sexo, de la violencia; una locura sexual y un carnaval de violencia.

Es decir que deforman los hogares latinoamericanos, no solo nos explotan y nos saquean. Cuando nos creemos muy libres y muy independientes, no solo nos roban todos los días, sino que nos envenenan todos los días, y lo que ustedes han dicho aquí reflejan la toma de conciencia de esos problemas. ¿Y qué, vamos a ser unos eternos robots y nos vamos a dejar imponer esas condiciones, o seremos capaces de tener conciencia de esos problemas, reflejarla, expresarla, divulgarla, plantearla, unirnos y luchar contra ellos?

Todos esos problemas afectan a todas las familias y muy especialmente a la mujer. ¡Muy especialmente la mujer está recibiendo el peso principal!, como ustedes han señalado, de esta crisis económica y moral, de esta situación, de estos problemas, con el incremento del desempleo, con el incremento de las madres solteras desempleadas, de las madres responsables únicas del hogar, en condiciones económicas muy difíciles. Las mujeres son especialmente sensibles, puesto que les llegan muy directamente las consecuencias, se ven muy directamente afectadas por estos problemas.

[...]

Muchas de las cosas que decían de nosotros ya las habían inventado allá cuando la Revolución de Octubre, y le habían dicho a la gente que los muchachos se los iban a confiscar. Aquí les dijeron a las madres que les iban a confiscar los muchachos y se los iban a mandar para Rusia. ¡Oiga usted, para Rusia! No sé dónde los iban a ubicar allá, si en Siberia o dónde, porque ese país es grande; que el Estado iba a tomar los muchachos, y el Estado lo que ha hecho en 30 años es exigirles a las familias que se ocupen de los muchachos y que colaboren con la escuela. Exigirle a la familia y decirle a la familia que la educación no puede ser solo tareas del Estado, de los maestros, de los profesores, de la escuela, que es en grado tan importantísimo y decisivo tarea de la familia.

Hubo mujeres que se llenaron de pánico. Parece increíble, pero fue así. [...] Mujeres que salieron para Estados Unidos con sus hijos, ellos generaron éxodo. ¡Ah!, porque, bueno, ellos hicieron cosas; incluso, sacaron publicaciones clandestinas, decretos apócrifos. Decían: Este es un decreto que están proyectando los revolucionarios, se lo llevaron de la oficina de un ministro; y publicaron un supuesto proyecto de decreto sobre los niños. Como, efectivamente, habían ocurrido leyes de otro tipo, leyes increíbles, como la Ley de Reforma Agraria o la de la vivienda, había una mentalidad burguesa o pequeño burguesa proclive a creer cualquier barbaridad de esas que le dijeran.

Y yo decía: ¿Y quién les va a lavar los pañales a esos muchachos?, en un estado que se le ocurra la locura de recoger a todos los muchachos. El estado puede organizar escuelas, círculos infantiles, que las madres trabajadoras los lleven a una hora. ¡Ojala en el futuro todas las madres puedan llevarlos al círculo!, porque el círculo es una institución extraordinaria para la educación del niño, pero se lo tiene que llevar para la casa y atenderlo cada día después del horario de trabajo, y los sábados y los domingos. Todavía no hemos podido terminar, al cabo de 30 años, de construir todos los círculos que necesitamos para las madres que trabajan; ya en dos o tres años más, al ritmo que lleva nuestro actual programa, todas las madres que trabajan tendrán círculo para sus hijos pequeños si no hay familiar en el hogar que pueda atenderlos. Hoy un gran número de madres trabajadoras tienen los beneficios del círculo infantil cuando tienen hijos pequeños de menos de cinco años. Ahora es que estamos terminando esos programas.

[...]

Desde luego, los partos necesitan parteros y los pueblos son los grandes parteros de los cambios, o parteras. No sé por qué dije parteros, si a mi mismo me ayudó una partera a llegar al mundo. Todavía recuerdo la partera, porque siempre me hablaban de ella, y fue la partera de todos los hermanos. Sí, en el campo eran más bien parteras. Y podríamos decir que en esto, en los cambios de América Latina, tal vez desempeñen un papel muy importante las parteras.

Ya lo vimos en la Declaración Final, de eso ustedes están conscientes; no solo están conscientes, están entusiasmadas, porque ahí se decía en un párrafo que se habló de asaltar el poder. Eso dice mucho, pero no es un atrevimiento, no. Quienes hayan participado en esta reunión, quienes hayan visto los informes y las declaraciones, quienes conocen del entusiasmo, la seriedad y la profundidad con que ustedes han trabajado, han analizado los problemas; quienes somos testigos del auge de esta lucha de las mujeres latinoamericanas, los que sabemos que ustedes son las que más sufren estos problemas, no tenemos ninguna duda de que la idea contenida en ese párrafo es justa. Nosotros lo sabemos por nuestra propia Revolución, por el papel que desempeñó la mujer en la lucha revolucionaria de nuestro país, y por el papel que ha desempeñado la mujer en la construcción del socialismo en nuestro país. Y digo que sin el aporte decisivo de la mujer no habría sido posible intentar la construcción del socialismo en nuestro país.

En el sector femenino de la población, entre las mujeres, ha encontrado siempre la Revolución su máximo apoyo, su máxima colaboración. De otra manera nosotros no lo concebimos.

Es cierto nuestra Revolución cuenta con el apoyo de todas las organizaciones de masas, los campesinos, los trabajadores, los vecinos; es decir. Ha contado con una fuerza muy grande. Yo se lo explicaba ayer a algunas compañeras, a las que por casualidad me encontré, porque decidí ir a algún lugar, venía con el secretario del partido en la provincia a hacer un contacto

con algunas de las bases y me encontré que allí estaba Vilma. Digo: Nadie me va a creer que esto fue casualidad, van a decir que esto fue preparado, planeado.

El hecho es que estaban allí, y estuvimos conversando. Yo les explicaba a algunas compañeras que no se había podido concebir la obra de la Revolución sin el apoyo de las masas, sin el apoyo de millones y millones de mujeres y hombres: nuestros programas de educación, de salud, las cosas que ustedes han visto, las cosas que estamos haciendo y las cosas que vamos a hacer, en breve tiempo, en los años futuros, porque cada vez tenemos planes más ambiciosos, no ya de resolver viejos problemas, sino de perfeccionar las soluciones que les hemos encontrado a nuestros problemas, de perfeccionar la obra de la Revolución. Y yo les puedo asegurar que eso no habría podido concebirse sin el trabajo sistemático y cotidiano de millones de mujeres y hombres, de jóvenes, ancianos y niños, porque en eso se basa la obra de la Revolución. Incluso, hacer una buena campaña de vacunación es imposible sin el apoyo de las masas, una campaña de salud, una campaña de educación, planes y programas de desarrollo, cualquier cosa.

No me quiero extender en esto, somos conscientes de la fuerza de la mujer en la sociedad; no solo somos conscientes de eso, sino de la lucha tremenda que hay que desplegar para resolver todos esos problemas que ustedes han planteado con relación a la educación, a los niños, al empleo, a la igualdad, a la erradicación de toda manifestación de discriminación, al desarrollo de un país.

[...]

Y debemos estar conscientes de que esa lucha es difícil, es compleja, es larga, y aún cuando ya los pueblos sean dueños de sus destinos, realmente dueños de sus destinos, transcurrirá mucho tiempo antes de que podamos vencer esos sufrimientos, esas calamidades que son el fruto de la explotación y del saqueo de siglos.

Y como mujeres latinoamericanas deban ustedes tener muy presentes que no solo nuestros pueblos de América Latina y el Caribe necesitan erradicar la deuda, sino necesitan unirse. Para erradicar esa deuda tenemos que unirnos, para conquistar el nuevo orden económico internacional tenemos que unirnos, para alcanzar la integración tenemos que unirnos.

Creo que somos acreedores a un destino mejor, tenemos derecho a un destino mejor; la nobleza, el talento de nuestros pueblos, su patriotismo, su valentía, sus sentimientos, los hacen merecedores de un destino mejor.

[...]

Ediciones OR. Julio-diciembre, N° 2. Editora Política. La Habana, 1988, pp. 127-128; 131-132; 137-138; 140.

1989

**CUESTIONES TALES COMO ESCUELAS ESPECIALES Y
CÍRCULOS INFANTILES NI SE CONOCÍAN EN NUESTRO
PAÍS**

[...]

La cobertura escolar en la enseñanza primaria, de acuerdo con aquel censo en el año 1953, creo que era entre el 45% y el 46%, y la cobertura escolar en la enseñanza secundaria era de alrededor del 8% solamente. La enseñanza tecnológica prácticamente no existía, había seis o siete escuelas de arte y oficios -como les llamaban-. En la enseñanza universitaria había entre 10 000 y 15 000 estudiantes universitarios, y después, en el período de la tiranía batistiana, prácticamente se cerraron las universidades. Había una universidad fundamental y se empezaba a desarrollar otra universidad en las provincias orientales, y algunos intentos en Camagüey y en Holguín. Por supuesto, cuestiones tales como escuelas especiales ni se conocían en nuestro país, escuelas para niños con problemas, con dificultades; círculos infantiles, ni se sabía lo que era un círculo infantil en Cuba.

Tampoco tenían empleo la inmensa mayoría de las mujeres, y los empleos que tenían eran, en general, bastante deprimentes.

En la salud se habla de índices, se calcula -un cálculo conservador- más de 60 fallecimientos por cada 1 000 nacidos vivos en el año. Eso no consta en estadística, lo sabemos por lo que teníamos cuando empezaron las estadísticas, 60; 50 y tantos; pero los que había realmente ni se sabe, decimos que más de 60 por cada 1 000 nacidos vivos.

El número de madres que morían en el parto era más de 12 de cada 10 000.

[...]

Círculos infantiles hay más de 1 000 en el país; hay ya más de 100 000 niños en los círculos infantiles y se lleva a cabo un programa ambicioso. Baste decir que la Ciudad de La Habana, en el año 1987, construyó 54 círculos infantiles con capacidad de matrícula de 210 niños cada uno.

Y este año 1988 que pasó, con algunos días de enero, dispondrá de alrededor de 56 círculos nuevos: 110 círculos en dos años. La demanda era de 19 500 capacidades y las capacidades que se han creado aproximadamente, a 24 000. Claro, es un poco difícil saber cuál es la demanda exacta, porque como no había posibilidades hace algunos años, quizás algunos que lo necesitaban o no lo habían solicitado.

El país tiene más de 40 000 capacidades de enseñanza especial y en los próximos tres o cuatro años se crearán 40 000 más, con lo cual dispondremos del total de capacidades que necesitamos en la enseñanza especial. Eso es para niños que tienen problemas auditivos, o problemas visuales, o problemas de ciertos atrasos en el aprendizaje, o puede haber incluso atraso mental, o puede haber trastornos de conducta; en fin una serie de causas que le imponen a la sociedad la necesidad de ese tipo de escuelas especiales que ya nosotros estamos satisfaciendo en un porcentaje alto. Hay un programa que comenzó por la Ciudad de La Habana.

Ya la Ciudad de La Habana, con sus 2 000 000 de habitantes, en el año 1989 tendrá satisfechas todas las necesidades de la enseñanza especial. Y calculamos en el resto de las provincias, que están haciendo su programa también, que puede tardar como máximo de tres a cuatro años.

Son saltos verdaderamente extraordinarios, en este terreno, los que ha hecho nuestro país. Hay, digamos, un elevado número de diferentes tipos de escuelas, que van desde escuelas de ciencias exactas, preuniversitarios en el campo, escuelas tecnológicas de distintos tipos, vocacionales de arte, deportivas, en fin, sería largo de enumerar, pero dije que sería solo hablar de esto a grandes rasgos.

En el campo de la salud podemos señalar que, por ejemplo, el índice de mortalidad que en el año 1987 se había reducido a 13,3 por cada 1 000 nacidos vivos, en el primer año de vida, este año, que pensábamos bajarlo de 13, hemos logrado de 12, de modo que nuestra mortalidad infantil en el año 1988 fue de 11,9, lo que sitúa ya -este proceso ha sido sostenido- entre los 20 países de más bajo índice de mortalidad infantil en el mundo, y nos sitúa por debajo de numerosos países desarrollados industrialmente. Creo que ha sido, realmente, un logro extraordinario.

Una provincia del interior del país, como Cienfuegos, ya bajó de 10. El año pasado nos preguntábamos cuál sería la primera provincia en bajar de 10, y Cienfuegos fue la primera, una provincia del interior del país, que alcanzó una tasa de 8,9, por cada 1 000 nacidos vivos en 1988.

Otra provincia del interior, Pinar del Río, a la que llamaban antes de la Revolución "La Cenicienta" por el cúmulo de calamidades que allí había alcanzó la tasa de 10. Isla de la Juventud alcanzó la tasa de 10,4, y la capital de la república alcanzó 10,6, con lo cual, desde luego, nuestra capital en tasa de mortalidad infantil está ampliamente por debajo de Washington, la capital del imperio.

Ya nuestros índices de mortalidad infantil son similares a los de Estados Unidos, el país más rico del mundo, que no es de los primeros en esto, desde luego, aunque si, por supuesto, los sectores ricos, los blancos, etcétera, pueden bajar de 10; pero la población negra, los descendientes de latinos, los chicanos, todos esos, pueden estar en 15; 17; 20 o veintitantos: no es igual, aquello no es parejo. Cuando nosotros hablábamos de tasa de mortalidad infantil o de educación en Cuba, hablábamos parejo para todos los habitantes del país.

Hay algunas provincias un poco más avanzadas, otras un poco menos, en esta cuestión de las tasas de mortalidad; pero todas avanzan y es más o menos similar. La más alta está alrededor de 14, y viene bajando el nivel -si no es 14 será 15, y viene bajando-, porque creo que fue la provincia de Las Tunas la que el año pasado tuvo 18, y este año tiene alrededor de 15. Está avanzando, todas las provincias están avanzando.

La mortalidad materna este año 1988 alcanzó 2,6 por cada 10 000 partos, está también entre las más bajas del mundo. Da idea de la seguridad que tienen las madres, que tiene la familia, a pesar de que el número de partos se incrementó.

Hay un dato interesante: la tuberculosis. La tasa en el año 1988 fue de 5,9 por cada 100 000, lo que nos sitúa por debajo de Canadá y de Estados Unidos, que ya es decir algo: la tasa de tuberculosis en Cuba por debajo de Canadá y de Estados Unidos.

Se podría hablar bastante sobre todo esto, pero sería largo, lo que se está haciendo, por ejemplo, con la rubéola, el sarampión, el tétanos y otros tipos de enfermedades, que prácticamente están desapareciendo. De modo que se están eliminando de nuestra sociedad una serie de enfermedades que solo es posible con una buena y verdadera red médica.

Se instauró el médico de la familia, institución muy novedosa; hay ya más de 6 000 en este servicio y en pocos años tendremos 20 000 médicos de la familia. Se están ubicando los primeros médicos en las fábricas, en las escuelas, en los círculos infantiles, de manera que vamos a tener una red realmente extraordinaria.

[...]

Ediciones OR. Enero-junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1989, pp. 22 - 27

EL ESTADO CUBANO OFRECE A LOS NIÑOS LA EDUCACIÓN MÁS ESMERADA

Acto Central por el XXX Aniversario de la entrada del
Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz a la Habana.

La Habana, 8 de enero de 1989

[...]

No pretendemos apartarnos de la fórmula socialista definida hace mucho tiempo de que cada cual debe aportar según su capacidad y recibir según su trabajo; es decir que la redistribución se haga según la cantidad y la calidad del trabajo que un ciudadano aporta a la sociedad.

En esta etapa de la Revolución no podemos apartarnos de esa fórmula, el problema es cómo se interpreta la fórmula. No siempre se puede aplicar el principio de dar a cada cual según la calidad y la cantidad de trabajo. Al hijo de un trabajador, cuando lo vamos a enviar a una escuela, no estamos viendo cuando trabaja o cuánto aporta su padre, en el afán del Estado de ofrecerles a los niños la educación más esmerada. Si el niño se enferma, no andamos preguntando cuál es la calidad y cantidad de trabajo que aporta el padre o la madre, sino que sencillamente vemos allí un niño con el cual tienen un sagrado deber, la sociedad y el socialismo, de atenderlo y curarlo cueste lo que cueste. Si hay que hacer una cirugía cardiovascular infantil, puede costar miles o decenas de miles de pesos, nadie vacila en hacerla. Cuando hay que hacer un trasplante renal, nadie vacila en hacerlo. Si hubiera que hacer un trasplante del corazón, nadie vacilaría en hacerlo; no le pregunta a aquel ciudadano cuánto trabaja, cuánto aporta o cuánto no aporta. Cien mil pesos cuesta en Estados Unidos un trasplante de corazón. Se han hecho decenas de trasplantes de corazón y yo quiero preguntar si algún ciudadano le ha costado un centavo; o si a alguno de ellos se le preguntó cuánto aporta a la sociedad.

Es lógico que la retribución del trabajo tenga que ser según la calidad y la cantidad, es una fórmula socialista lógica; pero en la sociedad hay muchas cosas, muchos servicios, muchas tareas y muchas obligaciones que se apartan de esa fórmula.

En la propia construcción del socialismo, y sin apartarse de la fórmula socialista de dar a cada cual según su capacidad y según su trabajo, hay muchas formas y determinados principios en el socialismo que se aplican con criterios diferentes, y no pueden dejar de aplicarse con criterios diferentes. Hay muchas prestaciones en el socialismo que pueden semejarse a las fórmulas del comunismo. ¿Cuánto se le cobra a un niño que está en una escuela becado, o que está en la universidad, o que está en un tecnológico, o que está en una escuela de ciencias exactas? ¿Cuánto se le cobra y a qué un niño de esos se le pregunta lo que aporta su padre? Se analiza el talento del niño, se analizan los méritos del niño, del joven, del adolescente, sus notas, su expediente, los exámenes que le hacen para eso, y se le da la oportunidad. No puede

estar todo siendo medido por ese rasero, por la fórmula simplista de que hay que darle a cada cual según la capacidad o la cantidad de su trabajo.

Desde luego, no nos apartaremos de la fórmula socialista, y entendemos la importancia de la fórmula socialista de retribución; entendemos que hay leyes y que hay principios de los cuales no podemos apartarnos.

Entendemos la importancia de la retribución de acuerdos con esa norma, incluso, de la necesidad del estímulo material, lo entendemos; pero eso no significa, ni mucho menos, que le vamos a rendir culto a ese estímulo material, o que creamos que es el factor fundamental.

Podría tener consecuencias negativas apartarse de la fórmula socialista de retribución en esta etapa del proceso histórico de nuestra Revolución, pero creo que hay factores -lo digo y lo repito, y no me cansaré de repetirlo- que tienen más importancia que los estímulos materiales.

[...]

Ediciones OR. Enero-junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1989, pp. 73-75.

HOY NO SE CONCIBE NINGÚN PROGRAMA DE SALUD SIN LA COLABORACIÓN DEL MÉDICO DE LA FAMILIA

Inauguración de las obras de ampliación del Hospital clínico-quirúrgico "Joaquín Albarrán".
La Habana, 5 de junio de 1989.

[...]

Nosotros hemos realizado en los últimos años muchos programas: aquí no se aplicaba la litotricia y ya la tenemos en varias provincias, y se preparó el personal; aquí no existían salas de terapia intensiva en los pediátricos, y después de la epidemia del dengue, en no más de dos años, se crearon en el país decenas de salas de terapia intensiva, cuando vimos la importancia que tenía eso para la salud de los niños, y hoy todos nuestros pediátricos tienen la terapia intensiva. Se hizo un programa de preparación de personal y de adquisición de los equipos. En el país no teníamos los cuidados intensivos perinatales y ya hay un programa en marcha, se está preparando el personal rápidamente, y se están llevando los cuidados intensivos perinatales a los maternos.

No teníamos la terapia intensiva en los clínicos-quirúrgicos, y está en marcha un programa de adquisición de los equipos, preparación de personal, y de aplicación de la terapia intensiva en todos los clínicos-quirúrgicos.

No se utilizaba el ultrasonido hace algunos años -recuerdo-, y en breve tiempo se prepararon decenas y cientos de personas, se adquirieron los equipos, y se aplicaron los servicios de ultrasonido en todos los maternos y en todos los hospitales.

[...]

Realmente, en materia de salud no se ha descubierto nada, no ha surgido algo que nuestro país no haya tratado de ponerlo cuanto antes al servicio de la población. ¡Cuánto nos ha costado en inversiones y en esfuerzo tener, por ejemplo, el centro de cirugía cardiovascular

infantill! Ya tenemos uno de los más grandes, el más grande, sin duda, y uno de los mejores del mundo. No se sabe cuántas vidas se han salvado allí.

No hay nada de los que existe en el mundo que no tratemos de obtenerlo en cuanto sea posible. Por eso tenemos todos los años una feria internacional sobre equipos y técnicas médicas, y por eso buscamos información.

Teníamos la lucha contra la meningitis meningocócica tipo B, un azote, una amenaza para cada familia de este país, sobre todo para los niños. Nos pusimos a trabajar y ya tenemos la vacuna contra la meningitis meningocócica tipo B, en unos pocos años. Ningún otro país la posee todavía.

Nuestros centros de investigación trabajan en nuevas investigaciones médicas, nuestros centros de información trabajan en la búsqueda de nueva información, nuestras delegaciones de salud viajan por el mundo buscando todo aquello que pueda ser útil a nuestro pueblo; porque ese es el principio que se aplica: que cada ciudadano tenga la posibilidad de tener la óptima atención médica.

Esto no siempre se comprende, lo sé, no voy a hablar de eso ahora; esperaré un día en que no haya tanta gente empapada, para discutir algunos criterios que sé que existen y por qué existen. Algunos, incluso, hasta hablan del médico de la familia; algunos hasta han protestado de las inversiones en servicios médicos. Pero yo podría preguntar: "¿Dónde se atienden esos caballeritos que así opinan?" Seguro que tienen un servicio adecuado, y seguro que el hijo puede tener el servicio asegurado, o la madre, o el padre, o el hermano. ¡Porque quien tiene conciencia y sabe lo que es tener un hijo enfermo, le agradecerá eternamente a la Revolución que en ese momento todos los pediátricos tengan la terapia intensiva!

Quien tenga un familiar que necesite el trasplante del riñón que le salve la vida, le agradecerá a la Revolución eternamente aquellos servicios que lograron salvar esa vida; o el que tiene que enviar a un familiar a una terapia intensiva en un clínico-quirúrgico; o la esposa, o a la hermana, o a la hija, a un hospital materno con esos servicios intensivos perinatales -tienen distintos nombres, yo los menciono así para tratar de unificar el concepto-; o aquel al que le diagnostican a tiempo una enfermedad, ¡se salva una vida!, como diagnosticar a tiempo un cáncer de mama, por ejemplo.

Sí, estamos adquiriendo unos equipos costosos para poderle ofrecer el servicio a toda la población, para que todas las mujeres del país tengan esa seguridad, que puede ser casi insignificante cuando empieza y lo detectan, y no dé lugar a una operación mutilante. ¡Todas las mujeres del país van a estar agradecidas de lo que se invierte en eso!

[...]

El de maternidad que inauguramos recientemente, el "Lebredo", ¡es un hospital para el pueblo y es el mejor hospital materno, de mejor instalación técnica del país! Hay otros hospitales maternos que tienen excelentes médicos, que no tienen esas instalaciones nuevas, costosas -pudiéramos decir que lujosas, si se quiere- de ese hospital. Y lo mismo ocurre con todos los hospitales que estamos haciendo.

¿Al "Lebredo" quiénes van? Los vecinos, en primer término, de Arroyo Naranjo, que era uno de los municipios más pobres de nuestra capital; y tiene que ser un orgullo y una satisfacción para todos nosotros poder decir que allí, en ese municipio que era uno de los más pobres de la capital, municipio constituido fundamentalmente por trabajadoras y trabajadores, está el mejor

hospital materno del país. Allí van también los del Cotorro, los de Calabazar, los de Bejucal, los de Quivicán, los de Batabanó y algunos de otros municipios vecinos.

Esa es la política y la línea que sigue la Revolución, y solo aquellos que no sienten como pueblo, aquellos que tienen algunas pretensiones de privilegiados, se pueden quejar de eso, solo esos. Y lo hacen porque hay cosas que les duele del proceso de rectificación y de los éxitos del proceso de rectificación, se comen los hígados; como los hay que refunfunan contra el médico de la familia -lo sé también-, una de las instituciones más avanzadas del mundo. Hay países que a partir de la experiencia de Cuba empiezan a aplicarlo; en el propio Sao Paulo, el gobernador de Sao Paulo, en un barrio, empezó a construir las casas-consultas del médico de la familia o los consultorios, a partir del ejemplo de Cuba, una institución que es admiración del mundo.

[...]

En nuestro país, antes, la gente no quería ir ni al policlínico, saturaban los cuerpos de guardia de los hospitales; hoy van al médico de la familia antes que al policlínico, las visitas a los policlínicos se redujeron al 20%; hoy, donde están los médicos de la familia, no se saturan los cuerpos de guardia de los hospitales, y los resultados son impresionantes en todos los índices: han organizado a los abuelos en clubes, los han puesto hacer ejercicios, han llevado a cabo programas preventivos contra infinidad de enfermedades.

Hoy no se concibe ningún programa importante de salud del país sin la colaboración del médico de la familia, que nos sitúa en una posición privilegiada en el mundo, porque es realmente un privilegio para un pueblo poder tener esa institución -¡el primero en el mundo!-, que ya otros países tratan de aplicar. Y ello ha sido posible por un esfuerzo sostenido durante muchos años en la salud y en la formación de los médicos, tanto desde el punto de vista técnico como revolucionario.

El médico de la familia es algo imposible, prácticamente, en el capitalismo, de la forma masiva en que nosotros lo hacemos. Un país capitalista lo puede hacer en un barrio pobre, es lógico; siempre algo se puede hacer, allí no hay competencia con ningún médico privado. Pero en el capitalismo es imposible, como sistema, llevar la institución del médico de la familia; sería causa de una guerra dentro del país, de un choque de intereses insuperables. Nosotros, porque tenemos el socialismo, podemos establecer esa institución; podemos crearla y podemos llevarla adelante.

[...]

Un número de escuelas especiales, si, las estamos haciendo, la capital las está haciendo; trataremos también de que se terminen este año, no están todas terminadas, la mayor parte todavía está construyéndose. Son necesidades de nuestro pueblo, eso lo entiende quién tuvo la adversidad de un hijo que no pueda hablar y necesite una escuela de esas; o una familia que tiene un hijo con limitaciones visuales y tiene que mandar un hijo para una institución de esas; o algún problema de retraso mental, o de cualquier tipo. Solo los inconscientes se pueden oponer a eso; solo los que no son capaces de sentir nada, ni un átomo de solidaridad a favor del pueblo, se pueden oponer a eso.

Y seguiremos luchando con todos estos programas sociales, porque eso es lo que justifica la razón de ser la Revolución, y seguiremos luchando por el desarrollo del país.

[...]

LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD.

Inauguración de siete obras de la Salud.
Habana del Este.
La Habana, 19 de julio de 1989.

[...]

Desde luego que toda esta atención primaria, a través de los policlínicos, donde ya tendremos nuestra red, se complementa con el médico de la familia, que es lo que le pone la tapa al pomo de los servicios médicos primarios de la capital.

Ya hay muchos policlínicos, cuya área está cubierta por el médico de la familia, el área completa.

[...]

Este año se incorpora un número un poco menor, porque como las casas-consultorios son más grandes, llevan más recursos, más trabajo, hemos disminuido el número de casas-consultorios, y hemos aumentado el número de los médicos que enviamos a centros de trabajo, a escuelas y a círculos infantiles.

Este año enviaremos 50 médicos a los círculos infantiles, que tenían dos enfermeras y ahora van a tener un médico, más las enfermeras, y a un número de centros de trabajo, entre ellos, a las terminales de ómnibus, para garantizar un servicio médico eficiente; para ayudar, digamos, en el programa que estamos llevando a cabo para mejorar los servicios de transporte y consolidar los logros que se han alcanzado en las últimas semanas.

Seguirá el programa del médico de la familia, tienen prioridad los que atienden a la comunidad y está contemplado también llevarlos a los centros de trabajos, a todos los círculos, a todas las escuelas, dondequiera que esté la población; pero ahora estamos combinando. Alcanzar el 75% es una cifra alta, muy alta, porque en apenas cinco años vamos a alcanzar esa cifra. Hace cinco años teníamos 10 médicos de familia en la capital y ahora tenemos de 2 000.

Naturalmente que esto va a colocar a la población de nuestro país, por tanto también a la población de nuestra capital -estamos hablando hoy de la capital-, en una población privilegiada en cuanto a servicios médicos. Podrá decir entonces que tiene de verdad los mejores servicios médicos del mundo, ¡el mejor servicio médicos del mundo, así! Ya lo vamos teniendo, y se aprecia en los índices de salud.

Nosotros fuimos los primeros en desarrollar esta idea del médico de familia en la atención primaria. Con eso lo complementamos con la red de policlínicos, como eso lo complementamos en otro nivel con los clínicos-quirúrgicos y los hospitales especializados, en definitiva, tendremos una atención óptima desde la base, desde el niño que nace [...]

[...]

[...] podríamos hablar de esa escuela especial que está aquí en Guanabacoa para niños limitados visuales -no estoy hablando de ciegos, sino de limitados visuales-; pero niños que sin esas escuelas podrían perder la vista. Y hay que ver a esos niños, hay que visitar también a esas escuelas: otra cara, otra faceta de los problemas de una sociedad.

¿Y qué culpa tienen esos niños de venir al mundo con algunas de estas dificultades? A cualquiera le puede ocurrir, ¡pero hay que ver allí lo que son esas escuelas, los especialistas

que tienen, el equipamiento que tienen, los maestros que tienen, cómo los enseñan, cómo los educan y cómo los curan! No es que sencillamente les enseñen en esas escuelas a leer y a escribir, sino que les enseñan y los ayudan a practicar los ejercicios necesarios para resolver esos problemas y para ser en el futuro niños normales.

¡Vean que importantes programas, entre tantos que hoy realiza la Revolución!

Otras son escuelas de niños con problemas de conducta, otras son escuelas de niños con problemas auditivos, otras de niños con alguna forma de atraso mental, otras de niños ciegos. Y para todas esas criaturas hay una ayuda y hay una respuesta.

Eso es la Revolución, eso es el socialismo.

[...]

[...] ¿Cómo era posible en el capitalismo tener todos los círculos infantiles que necesitan nuestras madres trabajadoras en la capital, con un precio módico, donde por cada peso que pone la madre posiblemente el Estado pone tres, para que el niño reciba una educación, para que su inteligencia se desarrolle? Porque esos círculos desarrollan la inteligencia de los niños, porque tienen personal educado para eso, formado para eso.

¿Se podría en el capitalismo decir: todas las madres trabajadoras tienen el lugar donde enviar a sus hijos pequeños? ¿En qué ciudad del mundo lo tienen, en Nueva York, en Londres, en París, en Roma, en Madrid?

Yo quisiera que me respondieran si tienen resueltos esos problemas en esas ciudades, y si las familias pobres o las familias de los trabajadores tienen siempre un lugar donde llevar a sus hijos y donde por cada peso ponga la madre el Estado ponga tres, y para todas, no para una élite de privilegiadas o de millonarias.

¿Y en qué país capitalista tienen el médico de la familia al estilo nuestro, en cuál de esas ciudades, allí, a 20 metros, a 30 metros, a 100 metros, como máximo, cada familia, cada madre, cada niño, cada adolescente, cada anciano tiene el médico de la familia de día y de noche?

[...]

Ediciones OR. Julio- diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1989, pp. 65-67; 70-71.

¡HOY NO HAY UN NIÑO SIN ESCUELA EN EL PAÍS! ¡NO HAY UN NIÑO SIN MAESTRO!

Acto central con motivo del inicio del curso escolar 1989 - 1990, en la escuela Solidaridad con Namibia. La Habana, 4 de Septiembre de 1989.

[...]

Hoy se inicio el curso escolar 1989 - 1990, y en este día hemos podido inaugurar seis escuelas especiales.

Son más escuelas. Se habló también de la primera escuela prototípica de enseñanza primaria.

Le llamamos prototípicas, porque es el proyecto de escuela que queremos adoptar para el programa de construcción de escuelas primarias, del mismo modo que se está haciendo una escuela prototípica de la enseñanza secundaria.

Esto tiene importancia en relación con la idea de ir desarrollando, de una manera cabal, la red de escuelas primarias y secundarias de la capital, pues todavía tenemos muchas escuelas en lugares adaptados. No es que falten escuelas primarias, no es que falten escuelas secundarias.

Algunas están en muy buenas instalaciones, hay que mantenerlas, no hay que hacer instalaciones nuevas para esas escuelas; pero otras están en lugares adaptados, no todas las escuelas tienen las condiciones materiales necesarias, no todas tienen las aulas adecuadas, muchas veces es un cuartico caluroso, sin las condiciones elementales, algunas tienen más de 30 alumnos por aula y nosotros queremos que cada una de las escuelas primarias tengan las instalaciones adecuadas, que el número de alumnos no pase de 30, y que se pueda desarrollar la enseñanza en esas instituciones con todos los requisitos necesarios.

Es decir, no faltan escuelas primarias, pero no todas están en las condiciones adecuadas; no faltan tampoco escuelas secundarias, pero no todas están en las condiciones adecuadas. Y nos proponemos, en el futuro, ya una vez terminados estos programas de escuelas especiales, círculos infantiles y policlínicos, desarrollar otros programas.

En el campo de la educación, el programa futuro es el de la construcción de todas las instalaciones de enseñanza primaria necesarias, para lograr las condiciones óptimas en la educación primaria, y las condiciones óptimas en la educación secundaria. Entre otras cosas, pensamos que cada una de esas escuelas tenga el seminternado; no para todos los alumnos, sino para los hijos de las madres trabajadoras, porque el seminternado es la continuación del círculo infantil. El niño crece, cumple seis años, va a la primaria, la madre trabaja y necesita el lugar donde tener al niño hasta que ella regrese del trabajo.

Pensamos, además que todas esas nuevas escuelas secundarias también sean seminternadas para los hijos de las madres trabajadoras, porque el niño crece, termina la primaria, tiene 13 ó 14 años, y también necesita quien lo atienda, necesita donde almorzar, y sabemos que a muchos niños de ese nivel les dejan la comida preparada en la casa, la tienen que calentar, tienen que pasar trabajo y ciertos riesgos, y nosotros nos proponemos que todas las nuevas escuelas secundarias tengan también su cocina y su comedor. Es uno de nuestros sueños, hacia el futuro, desarrollar esos programas en la educación.

Ya hemos terminados programas de círculos infantiles. Se construyeron en dos años 110. Claro que hay que construir círculos infantiles -cinco, seis, siete por año-, pero no una masa de círculos infantiles; ya esos, afortunadamente se construyeron.

Había una demanda de 19 000 capacidades y se han creado 24 000. Por eso hoy no hay una presión tremenda que existía, pero sigue aumentando el número de madres trabajadoras y todos los años hay que hacer un número de círculos, mayor o menor, pero no masivamente.

[...]

¿Qué significan estas escuelas especiales? Significan, por encima de todo, la calidad de la educación.

Al principio de la Revolución se hablaba de analfabetismo, que si había un 25%, que sitúa había un 30%, que si había tantos cientos de miles de analfabetos adultos, que si había tantas

decenas de miles y cientos de miles de niños que no tenían maestros, que no tenían escuelas, de esas cosas se hablaba en los primeros años de la Revolución. Todo eso ha sufrido una transformación colosal. ¡Hoy no hay un niño sin escuela en el país! Será una escuela mejor, una escuela más antigua, una con mejores condiciones y otra que no tiene tan buenas condiciones. ¡No hay un niño sin maestro! No solo eso, sino que tenemos una reserva de 17 000 maestros, que los empleamos en promover la superación de los demás maestros y profesores.

Al principio de la Revolución no había ni suficientes maestros, y muchos de ellos estaban en la capital; no todos estaban dispuestos a marchar al campo, para ir a las montañas, a las zonas rurales. Ninguno de esos problemas existe hoy.

El niño empieza a aprender desde muy pequeño: le enseñan cosas de música le desarrollan los reflejos, le desarrollan la inteligencia, ¡la inteligencia!, en el círculo; es decir que el niño incrementa su capacidad instalada. Porque se dice que de la inteligencia no se aprovecha mucho; de la capacidad del cerebro muy poco. Y, bueno, si la pedagogía se desarrolla mucho, si esa ciencia se impulsa, el porcentaje de aprovechamiento de la materia gris que cada ser humano tiene en la cabeza se va a incrementar también.

El círculo tiene la importancia de que desarrolla esa capacidad instalada, y esa capacidad se desarrolla hasta cierta edad, a partir de la cual ya es la misma; lo más que puede hacer el individuo es tratar de llenar más su cabeza de información y conocimientos, pero no va a tener más capacidad. Es decir, él puede adquirir mucha información, pero no tendrá por ello más inteligencia, tendrá más conocimientos. Siempre lo he dicho y es la importancia de un círculo, que desarrolla la inteligencia del niño, incrementa su capacidad; después él puede incrementar sus conocimientos ilimitadamente.

La pedagogía, precisamente, es la ciencia de inculcar el máximo conocimientos; pero no solo eso, de enseñar, sobre todo, al individuo a pensar. Y mientras mejor equipo tiene en la cabeza, mejor va a pensar el individuo, más capacidad.

Podría decir, por eso, que ese programa de círculos implica no solo la seducción para la madre que tiene que trabajar, sino que ese niño va adquiriendo más inteligencia, se va preparando para el futuro. Se eleva la calidad de la enseñanza con el círculo infantil. Eso es calidad.

Nosotros pensamos que un día no solo los hijos de las madres trabajadoras deben ir al círculo.

Ojala tengamos suficientes círculos y recursos para que un día todos los niños vayan al círculo, porque, de lo contrario, el que va al círculo va a tener más capacidad instalada que el que no fue el círculo, y al país le conviene que todos los niños tengan el máximo de inteligencia

Bien, he estado citando algunos ejemplos de calidad. Pero muchos piensan que todos los niños son exactamente iguales. Hay niños que tienen problemas auditivos, nacieron con esos problemas. Hoy día tenemos, afortunadamente, los equipos y podemos descubrir a las 24 horas de nacido si tienen problemas auditivos, y aún en los casos que tengan problemas auditivos, se puede hacer mucho por el niño; incluso en los casos de falta total de audición, hay soluciones técnicas hoy para que ese niño tenga un desarrollo intelectual normal. Sin esas técnicas, si no se descubre, si no se le educa, el niño el niño se retrasa mentalmente, disminuye su coeficiente de inteligencia por no oír. Y hoy implantar medios que ayudan a percibir algo, sino que existen las formas pedagógicas de enseñar a ese niño, y, en muchos casos, de resolver el problema, porque pocos casos son de falta total de percepción auditiva; hay otros que pueden tener un

50, un 40, un 30, varia. Esos niños necesitan escuelas especiales, no se les puede mandar a una escuela normal.

Hay niños que tienen problemas en la vista, no es que sean ciegos, sino que tienen distintos problemas en la vista que si no se les trata pueden perder la visión, y si se les da el tratamiento adecuado recuperan totalmente o en un porcentaje muy alto la visión. Hace falta escuelas especiales para niños.

Hay niños que tienen limitaciones físicas, las tienen o porque nacieron con ellas, o porque las adquirieron por alguna enfermedad o por algún accidente. Esos niños no pueden llevar una vida normal en cualquier escuela, necesitan una escuela especial. Hay niños que tienen retraso en el desarrollo psíquico, no los pueden enviar a cualquier escuela -hoy hemos inaugurado cuatro de esas escuelas para niños con retraso en el desarrollo psíquico-, porque ellos no pueden seguir las clases; si se dedican a ellos solos, se retrasan los demás; si se dedican a los demás, se retrasan ellos, terminan abandonando la escuela, y ya ustedes saben las consecuencias cuando un niño abandona la escuela y recibe la escuela de la calle. Su futuro cualquiera lo comprende, sea hembra o varón.

Hay niños que tienen problemas muy serios en el medio familiar y se desarrollan en ellos determinadas dificultades, trastornos de conducta; esos niños no pueden estar en las otras escuelas, ni se les puede abandonar, necesitan escuelas especiales.

Hay niños que tienen retraso mental que no es reversible, pero esos niños necesitan ser educados. ¿Qué van hacer con un niño que tiene un retraso mental? ¿Dejarlo a su suerte, mandarlo a una escuela habitual? Se queda retrasado, abandona la escuela y después, ¿qué pasa? Yo me pregunto muchas veces: ¿En el capitalismo, qué pasaba con esos niños? Y en esas escuelas especiales se les educa, se les enseña, se les da un oficio, se les prepara para que puedan vivir normalmente, a pesar de que tengan atraso mental.

¿Qué puede esperar la sociedad de unas de esas criaturas que crece abandonada a su suerte, sin educación y sin nada? ¿Y que pasaba con ellos en el capitalismo? Al capitalismo no le importa eso. Cuánta gente habría por ahí con grandes problemas, pues muchos niños sufrían deformaciones físicas y vivían pidiendo limosna, a veces arrastrándose, porque tuvieron alguna enfermedad ósea que no se la atendieron, y, en fin, son otros problemas, ¿pero que hacían estos niños con retrasos mentales? ¿Cuál era el destino, si eran hijos de una familia humilde? Terminaban pidiendo limosna, o terminaban en las prisiones, ¡quien sabe dónde terminaban!

Cualquier sociedad necesita esas escuelas especiales, pero en general las sociedades no tienen esas escuelas. La Revolución ha ido creándolas también en algunos lugares adaptados, etcétera, y llegó a tener una matrícula de 40 000; sin embargo, las necesidades eran de 80 000.

Por eso, cuando resurgió el movimiento de microbrigadas, ya teníamos la fuerza de trabajo, había que buscar recursos, llegamos a la conclusión de que debimos abordar este problema, para que el ciento por ciento de los niños con estos problemas tuvieran escuelas. Había que crear capacidades para 40 000 niños en todo el país, y esas capacidades son las que estamos creando.

Empezó este movimiento por la Ciudad de La Habana, por eso ya este año la Ciudad de La Habana tiene todas las escuelas que necesita: 80 que existen de distintos tamaños, pero que son escuelas que pueden funcionar, y 24 nuevas; estas crean una capacidad de casi 5 000 nuevos alumnos. Esto incrementa las capacidades en más de un 50%.

Es un incremento notable, pero lo más notable es que podamos decir que la necesidad está plenamente satisfecha en materia de escuelas especiales.

Yo conozco algunas de estas escuelas, dos o tres veces he visitado la de Guanabacoa para limitados visuales, ¡es una maravilla esa escuela! Lo que aprenden los muchachos allí. ¿Pero lo que aprenden es lo más importante? Creo que es importante; pero hay una cosas todavía que conmueve más: que a aquel niño que tiene un ojo tapado y otros problemas, le hacen ejercicios allí en unos laboratorios que tiene la escuela; se curan los niños en la escuela. En vez de quedarse ciegos, adquieren una visión normal. Aquella es una escuela y un hospital al mismo tiempo. ¿Qué sería de esos niños sin esas escuelas? Son dos de esas las que vamos a tener, una va aquí precisamente en este municipio.

Hay una de impedidos físicos que se está haciendo por allá por Boyeros, niños que andan en sillas de ruedas; hoy no les falta el maestro, porque les mandan al maestro a darles clases en la casa; pero ese niño no tienen contacto con otros niños, no tiene una vida social; esa escuela es compleja y cara. Pero se está haciendo esa escuela. El país necesita alrededor de tres de estas: esta pertenece aquí a occidente, habrá que hacer otra en el centro [...] y otra en oriente.

[...]

Creo que lo explicado ayuda a comprender la importancia de estas escuelas, ayuda a comprender la importancia de que alcancemos las 80 000 matrículas; y estamos trabajando ya en todo el país. La Habana termina primero, piensen ustedes la tranquilidad que le da a cada familia; lo ideal es que ningún niño tenga problemas, ¿pero quien puede tener la seguridad de que un hijo no vaya a tener problemas?

Claro, hoy existen técnicas, incluso, para detectar precozmente -y ya tenemos esos servicios en todo el país- algunas enfermedades, algunas malformaciones congénitas incompatibles con la vida, y hoy se hacen pruebas a todas las mujeres embarazadas, y si hay la información de que puede haber un problema serio, ellas pueden tomar la decisión de interrumpir el embarazo.

Pero no todos los problemas se pueden prever, ¿quién puede prever alguno en la vista o alguno auditivo? Tal vez este lejos la ciencia de saber precozmente eso. Además, pueden nacer personas con problemas en la vista y se resuelven; también nacen con problemas cardiacos y se resuelven. Algunos no se pueden resolver, pero una mayoría se puede resolver; y tenemos para ellos nuestro centro de cirugía cardiovascular infantil. Ayer me contaban, cuando pase por el "William Soler" con motivo del accidente, que ya habían operado a más de 1 200 niños, desde que se inauguró ese centro, con excelentes resultado.

Lo que quiero decir es que estas escuelas significan calidad en la salud en la educación. Hoy hemos inaugurado seis, ya estaban los alumnos; hemos hablado con seis directores y con decenas de profesores y maestros; hemos visitado, por lo menos, 20 ó 25 aulas. Hemos visto a los niños allí. ¡Qué bien están esas escuelas! Algunas son para internos, una de ellas es para niños con atraso en el desarrollo físico que carecen de amparo filial. Los niños con atraso del desarrollo psíquico recuperan la normalidad. No quiere decir que van a estar allí seis años; pueden estar un año, dos años, tres años, como norma, y recuperan la normalidad totalmente, a diferencia de los casos de retraso mental. El que tiene retraso mental recibe una gran ayuda en la escuela y aprende mucho, y se convierte en un ciudadano útil; pero algunos de estos problemas son irreversibles, mientras que el retraso en el desarrollo psíquico es irreversible.

Vean la importancia, la escuela se convierte en un hospital. Y hoy hemos inaugurado 4 de esas escuelas; creo que son 11 de las 24 nuevas.

Qué harían las familias con esos niños sin esas escuelas, y sin escuelas como esta que inauguramos aquí, de trastorno de conducta, como les llaman; pero esos muchachos tienen una gran capacidad intelectual, son muchachos totalmente normales, con una inteligencia normal algunos muy inteligentes. Recuerdo cuando inauguramos la primera, Cuito Cuanavale, ¡ya es una escuela! Pero la que inauguramos hoy también por allí por Guanabacoa -se inauguró hoy, pero ya hace algunos meses que empezó a funcionar-, es una escuela. Qué bien organizados tienen a los niños allí, cómo los educan. Y ya allí estaba un grupo musical de Cuito Cuanavale, ¡excelente grupo musical!

[...]

Realmente, el que iniciemos el curso inaugurado aquí seis escuelas especiales en la capital - que no son las únicas, repito que se están construyendo ya en toda la isla-, es un acontecimiento importante y da idea de la calidad de lo que buscamos. No había mencionado, cuando hablaba de calidad, las escuelas vocacionales de distinto tipo y, sobre todo, las escuelas vocacionales de ciencias exactas, en las cuales tenemos capacidad para 40 000 matrículas.

Todo esto va convirtiendo a nuestro país en una potencia educativa; y eso es muy importante, porque eso después se ve en los centros de investigaciones científicas.

[...]

Ediciones OR. Julio- diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1989, pp. 94-96; 98-103.

LAS MUJERES Y SU INCORPORACIÓN AL TRABAJO.

Tercer Aniversario de la Revitalización del Movimiento de
Microbrigadas,
La Habana, 30 de Septiembre de 1989.

[...]

Realmente, las microbrigadas, al cumplir el tercer año, tienen un buen récord de esfuerzo realizado, de obras creadas. Se señalaron más de 1 550 consultorios, y más de 350 que están haciéndose, suman casi 2 000 casas-consultorio, del médico de la familia. Esa es una obra: construir, en 2000 lugares diferentes, 2 000 instalaciones para un servicio tan importante como el que prestan los médicos de la familia.

Construir 111 círculos infantiles en dos años, cuando para el quinquenio había 5 y no se construían; cuando en la capital habían 19 000 mujeres esperando por el círculo para poder incorporarse al trabajo, y muchas de ellas mujeres con una alta calificación. Y se crearon capacidades no para 21 000, hay que multiplicar 111 por 210; se han creado capacidades para 23 000 niños en los círculos, casi 24 000. Un día yo saque la cuenta: un 25% más que las necesidades que estaban planteadas cuando empezó el movimiento de microbrigadas.

Hay un programa cumplido, que es el de los círculos, ¡muy importante programa! ¿Se habría podido hacer eso sin las microbrigadas? ¿Se habrían podido hacer las casas-consulta sin las microbrigadas?

Hay otros dos programas muy importantes, esos se nos retrasaron: el del policlínicos y el de escuelas especiales; pero ya dentro de algunos meses habremos terminado el programa de policlínicos. La provincia está haciendo un gran esfuerzo por terminarlo antes del 31 de diciembre: los 11 que faltan por terminar, y las 16 escuelas especiales que faltan por terminar.

La provincia se propone un gran esfuerzo, va a tratar de hacerlo antes del 31 de diciembre.

Quien ha visto esas escuelas especiales, quien ha visto esas instituciones, sabe cuánto vale ese esfuerzo de las microbrigadas; quien visita uno de esos policlínicos con el gimnasio fisioterapéutico, cuando analiza la calidad de los servicios que prestan esos policlínicos, yo creo que se experimenta, incluso, un cierto orgullo y un sano orgullo de saber que nuestro pueblo dispone de esas instalaciones, y que ya nuestra capital tendrá los 74 policlínicos en edificaciones adecuadas, porque algunos eran nuevos, y otros sustituyendo instalaciones que no servían para policlínicos.

[...]

Hay que ver una escuela especial, cualquiera de las escuelas especiales; ir a ver, por ejemplo, la de Guanabacoa, de niños con problemas de limitaciones visuales.

Esas escuelas, que a la vez que escuelas son hospitales, qué excelentes instalaciones, qué humanitario servicio prestan, qué gran beneficio reciben los niños con problemas en esas escuelas. Hay que verlas para saber lo que significan. O ver una escuela para muchachos con trastornos de conducta, como la que se inauguró recientemente allá por el oeste de la capital, en el municipio de la Lisa; los muchachos aquellos, convertidos precozmente ya en violadores de las leyes, qué cambio, qué transformación; qué destino sería el de esos adolescentes sin esas escuelas. Y otras muchas, como las que se están haciendo, incluso, de limitados físicos, a los que hoy tiene que ir el maestro a la casa a darles las clases.

Cuando se ve el servicio que prestan esas escuelas se puede sentir un orgullo, y un orgullo mayor si se dice: La capital tendrá ya todas las escuelas especiales que necesitaba, completo el programa; la capital tendrá ya todos los policlínicos que necesitaba, completo el programa.

Es que nosotros deseamos que se terminen lo antes posible estos dos programas, para tener tres programas ya cumplidos y poder realizar otras tareas, que nos quedan muchas.

¿Cuántas escuelas primarias y secundarias hay hoy en la capital en edificaciones viejas, con aulas oscuras y mal ventiladas, que todavía no tienen las condiciones para la enseñanza? Por delante nos queda construir muchas escuelas primarias y secundarias, como la de prototipo que se inauguró recientemente allá por La Habana del Este, esa es primaria; creo que están haciendo el prototipo de la secundaria, nos faltan.

[...]

Son programas importantes, las microbrigadas han estado trabajando en cosas relacionadas con los intereses de la población directamente.

[...]

Pero ya hay programas completos terminados o casi terminados, y si hemos terminados el de círculo y lo que tenemos que construir son cinco o seis por año, ya dejamos atrás la página de los círculos, y hemos dejado construidos más de 100 círculos de excelente calidad.

[...]

Un día iremos dejando atrás las escuelas viejas estas y destartaladas, de las cuales nos quedan algunas; y para una educación de calidad no basta solo la buena voluntad de los alumnos y de los maestros, sino que las instalaciones también ayudan.

Estoy convencido de que las limitaciones que han impedido un impulso mucho mayor al movimiento de microbrigadas serán superadas, más tarde o más temprano, como resultado de los esfuerzos serios, muy serios que se vienen haciendo.

[...]

Ediciones OR. Julio- diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1989, pp. 169-173.

CONSTITUYE UNA VERDADERA PROEZA LOS CÍRCULOS CONSTITUIDOS EN SOLO DOS AÑOS.

II Aniversario de la fundación del
Contingente "Blas Roca Calderío".
La Habana, 1 de Octubre de 1989.

[...]

Los 111 círculos infantiles construidos en solo dos años, 22 veces más que lo planeado en el quinquenio, y que han dado la posibilidad de que alrededor de 24 000 madres puedan llevar sus hijos a esos círculos -son cifras importantes-; madres, por lo general, altamente calificadas, que pasaron a la producción y a los servicios. Con ello, los microbrigadistas han multiplicado la fuerza de trabajo de la capital, la han incrementado -sería mejor decirlo así- en un grado alto y han resuelto un importante problema del cual ya no se oye hablar apenas; es muy difícil encontrarse a una madre diciendo que no puede incorporarse al trabajo, que no tienen círculo para el hijo. Ahora se van haciendo los que se necesiten, a pesar de que se crearon 5 000 capacidades más que las supuestas necesidades que había cuando se inició el movimiento de microbrigadas.

Las microbrigadas están al terminar el importante programa de los policlínicos y de las escuelas especiales, dos programas completos terminados en solo tres años. Todas las instalaciones para las escuelas especiales de la capital serán las adecuadas para esa educación, que tiene tanta importancia en nuestra ciudad y nuestra sociedad.

[...]

Ediciones OR. Julio- diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1989, pp. 178.

EL PRIMER HOSPITAL PEDIÁTRICO QUE CONSTRUYE LA REVOLUCIÓN.

Inauguración del hospital pediátrico de Marianao "Juan
Manuel Márquez",

[...]

Este es el primer hospital que construimos, específicamente diseñado como hospital pediátrico; por que cuando se decidieron a establecer las instituciones especializadas -hospitales maternos, hospitales pediátricos, hospitales clínico-quirúrgicos-, se dividieron las instalaciones existentes en ese momento. Por ejemplo, una instalación podía ser un hospital general, pero se dedicaba a pediatría; se le hacían una serie de adaptaciones, se le construían distintos servicios, terapia intensiva, etcétera, pero eran instalaciones existentes que se convertían en hospitales, porque lo primero que hizo la Revolución fue buscar una racionalización de lo que existía.

Construyó muchos hospitales y otros centros de salud, sí; se construyeron hospitales maternos, hospitales generales, hospitales de distintos tipos, policlínicos, clínicas estomatológicas, pero no se habían construido expresamente hospitales pediátricos, sino que se habían utilizado instalaciones de salud, u otras instalaciones existentes.

Este es el primero que fue diseñado, específicamente, a partir de toda la experiencia que ya tienen nuestros médicos y nuestros constructores, para hospital pediátrico.

Nos parece una instalación muy completa y nos parece una instalación funcional. Se ha procurado que tenga toda la calidad necesaria, que sea cómoda.

Antes nuestros hospitales tenían una sala con 20 camas, 30 camas. Nosotros hemos procurado en todos los hospitales que vamos construyendo que no haya esas salas, que haya cuartos individuales o cuartos para dos o tres personas.

Aquí en este hospital tenemos el máximo de tres pacientes por habitación, es mucho más privado. Cada uno de los cuartos tiene su lavamanos, pero tiene, además, su baño, tanto para los pacientes que están ingresados como para los familiares que los acompañan. Yo diría que ya este es el tipo de hospital ideal que se debe tener.

De este tipo de hospital estamos haciendo otros dos más: uno en la provincia de Ciego de Ávila, igualito que este, porque ya tenemos el diseño -siempre se puede ir perfeccionando, a partir del primero que se construye se pueden sacar experiencias-, y otro en Bayamo.

Se van a construir tres más: uno de manera más inmediata en la provincia de Sancti Spíritus, y, en la propia Ciudad de la Habana, pensamos construir dos más, para una mejor distribución, porque hay suficientes hospitales pero no están bien distribuidos. Este está hacia el oeste, pensamos hacer en el futuro uno hacia el sur y otro hacia el este, porque en estos barrios periféricos en el pasado no había prácticamente hospitales, no había muchas instalaciones, casi se aglomeraban en las áreas donde tenían mejores niveles de vida. Por eso, nuestra opinión es que para completar la red, con una buena distribución en la capital, harían falta dos hospitales más como este, y tan pronto podamos los vamos a hacer.

Estos hospitales los podemos construir con bastante rapidez, en dos años, o, como máximo, dos años y medio. Hemos perfeccionado, hemos avanzado bastante en la cuestión de las construcciones, y ya podemos hacer, en bastante breve tiempo, una instalación como esta.

Este se hizo con un sistema constructivo especial, que se creó para este tipo de construcciones de muchos pisos.

En todas las provincias del país existen hospitales pediátricos, no todos, desgraciadamente, con la misma base material que este; pero todos con muy buenos médicos y todo el equipamiento necesario.

En todos nuestros hospitales pediátricos está la terapia intensiva. Eso fue algo que descubrimos en un momento dado, la importancia de la terapia intensiva, y la descubrimos cuando la epidemia del dengue. Los propios médicos empezaron a separar los casos más graves. En ese momento, en el año 1981, solo teníamos una terapia intensiva; hoy tenemos terapia intensiva en todos los hospitales pediátricos, que cuentan, además, con habitaciones aparte para los casos infecciosos. Ha sido de una enorme utilidad.

Si la epidemia del dengue en 1981 mató 100 niños, aproximadamente, y alrededor de 150 personas, pienso que por cada uno de los niños que murieron en 1981 por esa epidemia, estas salas de terapia intensiva han salvado, por lo menos, 100 niños; porque, realmente, le dan oportunidad a la medicina, le dan oportunidad a la ciencia, porque sin esas instalaciones, sin el equipamiento y el personal especializado, no se salva; un paro respiratorio, por ejemplo, no habría forma de resolverlo.

Ahora mismo nosotros vimos un caso de una niña que llegó muy grave a este hospital, con una infección generalizada por una neumonía; bueno, la tuvieron con respiración artificial 11 días y la tienen ya totalmente fuera de peligro, pero era un caso sumamente grave.

Ahora mismo pasamos por la terapia intensiva y vimos varios casos muy graves que no tienen salvación sin ese tipo de atención médica. Va quedando bastante completa nuestra red de hospitales pediátricos.

Ahora bien, creo que fue el director del hospital el que habló de que la atención al niño es un conjunto de instituciones la que lo hace posible. La primera, tiene que haber alimentación para el niño; si no hay una alimentación adecuada para todos los niños, no hay muchas posibilidades para la medicina. Ese es un problema social, en primer lugar. Después están las escuelas, empezando por los círculos infantiles.

Nosotros en los últimos tres años, realmente, entre 1986; 1987 y 1988, hemos hecho en la capital como 115 círculos infantiles. Había una demanda de 19 500 capacidades de matrículas y hemos creado una capacidad de 25 000. Para que ustedes vean cómo son las cosas, ya ha crecido otra vez la demanda por más empleo de mujeres y porque tal vez algunas que no pensaban que había posibilidad de enviar al niño a un círculo, ahora lo piensan. Ha vuelto a crecer la demanda, pero creamos capacidades para 25 000 niños en la capital, en no más de dos años y medio.

Esas son instituciones magníficas, bien construidas, muy buena atención que tienen los niños; tienen dos enfermeras en cada círculo, y ahora estamos situando el médico también en el círculo, hay una atención esmerada. Para un total de 200 o 210 niños, trabajan casi 50 personas en cada una de esas instituciones. Allí los muchachos también reciben no solo una atención esmerada y se les enseñan muchas cosas, sino reciben una buena alimentación y una atención higiénica esmerada. Eso ayuda a la salud y el desarrollo del niño.

Están las escuelas, los seminternados, todos esos factores influyen.

Influye la vivienda, no tenemos resueltos todos los problemas de vivienda, pero trabajamos con mucha intensidad y con la esperanza de resolver, en un período relativamente breve de tiempo, las necesidades fundamentales de vivienda de nuestro país.

Todo eso apoya el sistema de atención médica para los niños del país, eso influye. Influye también la capacidad del personal médico, por supuesto, la capacidad de los enfermeros y técnicos; influye el equipamiento de que se disponga; influye la atención a la madre. Hay que ver cuánto se ha reducido la mortalidad materna. No sé si está a menos de 5 ahora. ¿A cómo está ahora? A 2,6 está la mortalidad materna.

Recientemente estuve hablando con un ministro de salud de un país latinoamericano y me dijo que tenían como 50, ¡como 50!; es un país bastante pobre y tiene la cifra altísima; además, casi 170 la mortalidad infantil en el primer año de vida. Son dos cosas que corren parejas.

Aquí hay una atención bastante esmerada con la madre, y se han creado los llamados hogares maternos, donde los casos de ciertos riesgos son atendidos de manera especial.

Vienen antes del parto y pueden estar uno o dos meses, según. En casi todas las ciudades, y dondequiera que hay un hospital materno, están también los hogares maternos, donde vienen a residir las madres que lo necesitan, en especial, las que viven más lejos, las que viven en el campo. Todos esos factores ayudan mucho, porque la atención a la madre influye también en el nivel de mortalidad, tanto de la madre como del niño, de los dos, sobre todo en los casos de riesgo.

Esto nos ha permitido ir reduciendo progresivamente la mortalidad infantil en el primer año de vida, que es uno de los índices más conocidos, aunque no debe ser el único índice. Muy importante es ver cuántos llegan a 5 años, y otros factores: que salud tienen, que talla tienen, qué crecimiento, qué desarrollo físico, qué desarrollo mental. En cierto momento habrá que ir pensando en incluir esos índices; pero ahora hay que usar los más generales, los más conocidos.

Si nosotros incluimos todos esos índices, sin duda que se puede apreciar un avance mucho mayor en todo lo que se refiere a la salud de los niños cubanos.

Ya el año pasado, en 1988, se bajó de 12 la mortalidad infantil, 11,9. Este año, en este momento, está alrededor de 11, puede quedar en 11 o 10,9, en 11,1 u 11,2 como máximo. Eso va a depender del último mes, porque también hay meses del año en que hay más incidencias en la supervivencia. Los meses finales de año son mejores. Luego, se añaden los casos de los poquitos partos no institucionales, que siempre se producen algunos, y si hay fallecimiento se cuenta; pero como se cuentan normalmente los que nacieron en los hospitales, al final hay una pequeña corrección estadística en favor del índice. Pero vamos a suponer que quedamos en alrededor de 11. Pienso que más tardar en tres años ya bajamos de 10, y tenemos algunas provincias que están por debajo de 7, varios municipios de Ciudad de La Habana que están por debajo de 10.

La propia capital de la república debe quedar en alrededor de 10 este año. Eso es menos de la tercera parte de la que tiene Washington -según datos que leí recientemente-. Parece que Washington va a tener 33, esa era la proyección por cada 1 000 nacidos vivos. A pesar del bloqueo y de todos los crímenes del imperialismo -vamos a decirlo-, nuestra capital va a tener este año menos de la tercera parte de la mortalidad infantil que la capital de Estados Unidos.

Aquí hay amigos norteamericanos. No estoy diciendo nada contra el pueblo norteamericano, ni mucho menos, estoy refiriendo un dato; porque ustedes conocen la hostilidad del gobierno de Estados Unidos, al extremo de que prohíbe venta de medicinas a Cuba, de equipos médicos, ¡ni una aspirina se le puede vender a Cuba! Y luego hablan de derechos humanos, se dan el lujo ese de hablar de todas esas cosas, y quieren que los demás se mueran, que se mueran los niños, se mueran los viejos y se mueran los adultos, hombres y mujeres, cuando no los matan; porque a veces los matan con bombas, como está ocurriendo en algunos lugares.

Hay algunos municipios del interior en cero mortalidad infantil, no voy a decir de La Habana.

¿Cuál es el más bajo de La Habana, Lezcano ¹⁵?

Eso demuestra que se puede, porque una de las dudas que teníamos nosotros era si en un país tropical e isleño se podía llegar a eso; porque el trópico es más caluroso, más húmedo, y donde hay más humedad, hay más calor, hay más bacterias, más hongos, más problemas. En las islas suele haber más problemas respiratorios, sobre todo de asma, es tradicional en las islas. Siempre me preguntaba: ¿Se podrá en nuestro clima; el potencial genético de nuestra población dará, además, para bajar de 10? Porque hay naciones con más capacidad de supervivencia, más resistencia, o mejores climas; ese factor geográfico y hasta los factores genéticos pueden influir en este tipo de índice. Pero ya, a partir de lo que hemos visto en algunas provincias, tenemos la seguridad de que en las condiciones de nuestro trópico y de nuestro país se puede bajar de 10. Pienso que no lleve más de tres años, porque estamos bajando ahora casi un punto por año.

Es más fácil bajar de 70 a 40, a 35 ó 30; pero ya de 12 a 11, a 10, en un país donde las mujeres paren, además, porque por ahí andan los índices. Hay países donde las mujeres no paren, tienen muchos recursos, muchas cosas; pero en nuestros países latinoamericanos paren, y aquí también, ¡aunque por suerte no tanto!

Pero ya tenemos la convicción de que se puede bajar de 10. ¿Cuándo llegamos a esa convicción? Cuatro cosas nuevas, realmente, eran las que iban a determinar bajar de 10.

Primero, la genética prenatal y la detección precoz de los casos de malformaciones incompatibles con la vida: se evita la tragedia; no se obliga a nadie, pero se le da la opción a la madre de interrumpir el embarazo en esos casos. Porque mucho de lo que influye en esos índices son malformaciones congénitas incompatibles con la vida; en la medida en que detectamos aquellas que son cardíacas o son de otro tipo, y ya con técnicas y equipos desarrollados en Cuba, reactivos desarrollados en Cuba, vamos descubriendo precozmente ese tipo de malformaciones y se van interrumpiendo, ya eso tiende a disminuir el índice de mortalidad.

Segundo: los cuidados intensivos perinatales, que los estamos llevando a todas las maternidades, y los servicios de neonatología. Ese factor es importante porque, aunque puede ser bajo el índice, puede ser todavía relativamente alto lo que ocurre en los primeros días del nacimiento, en esa primera fase. Y nosotros, con estos servicios de cuidados intensivos perinatales y de neonatología, debemos reducir en dos o tres puntos, por ese solo concepto, o posiblemente más, el índice.

¹⁵ Pregunta a Jorge Lezcano primer Secretario del Partido en Ciudad de La Habana.

Tercero: la cirugía cardiovascular infantil, institución nueva que se inauguró hace apenas tres años, que ha operado ya alrededor de 1 400 casos de niños pequeños, y allí los operan hasta prematuros. Según las estadísticas internacionales -habría que ver las específicas nuestras-, siempre, de cada 1 000, alrededor de 8 ó 9 tienen problemas cardiacos. Una parte de ellos, el 80% de la mitad, muere si no se le atiende en el primer año. También la posibilidad de salvar unos cientos de vidas por esa vía reduce el índice, y esos servicios se van extendiendo a todo el país.

Tenemos tres hospitales de cirugía cardiovascular infantil, pero uno que es el que trata los casos de cinco años hacia abajo. Este hospital está teniendo un enorme éxito, tiene más de 80 camas y va a tener 20 más, porque una terapia intensiva que está allí se va a construir en otro lado del hospital, porque ese servicio está anexo a un hospital pediátrico, y vamos a tener más de 100 camas de cirugía cardiovascular infantil, más o menos las necesarias para atender todos los casos del país, y también se atienden algunos casos que vienen del exterior.

He mencionado tres cosas, y la cuarta es el médico de la familia; indiscutible, porque ese guardián de la salud que es el médico de la familia, que como explicó el señor Grant cuando él vino en 1984, creo que tendríamos solo algunas decenas, empezamos con 10 médicos, estudiando bien la experiencia. A medida que veíamos las posibilidades y lo que prometía esa institución, fuimos ampliándola y ya tenemos más de 8 000. En la Ciudad de La Habana, alrededor del 75% de la población tiene ya el médico de la familia.

Ahora estamos llevando el médico a la escuela, el médico al círculo, el médico a la fábrica; todo eso redundará en la salud de la población. Pero se nota, porque dondequiera que están los médicos de la familia la mortalidad infantil está por debajo de 10, como regla. Aquellos policlínicos cuya área está cubierta totalmente con el médico de la familia, están por debajo de 10.

Esos cuatro factores fueron los que nos llevaron a la convicción de que reduciríamos por debajo de 10 y así se está comportando en la práctica; bajar la mortalidad ya en esos niveles de 13; 12 y 11 requiere, pudiéramos decir, una medicina sofisticada, y yo diría que requiere una medicina relativamente cara; digo relativamente cara, porque, ¿se puede estar midiendo lo que se gasta en la salud? Cuánto se gasta en otras esferas, cuánto dinero se malgasta por ahí, cuánto se roba, cuánto se fuga. De modo que los fondos que se dediquen a la salud nunca serán muchos.

Pero, claro, para lograr un índice muy bajo ya se requiere de estas instituciones de que estoy hablando. Ahora, lo que duele es pensar que pudiera rebajarse mucho la que hoy existe, porque bajar la mortalidad infantil hasta 20 no requiere casi ningún esfuerzo especial, ningún gasto, aun con condiciones sociales difíciles, hasta 20 por lo menos. Claro, no crecerá el muchacho con las mismas perspectivas, no tendrá el mismo desarrollo de la inteligencia si no tiene una buena alimentación; pero reducir la mortalidad infantil, creo que en cualquiera de nuestros países, a 25, por lo menos, y posiblemente a 20, no es difícil, no requiere grandes gastos.

Por eso es muy doloroso pensar que hay países en América Latina con 60; 70; 80; 100 y más de 100, sencillamente porque no se hace nada. El señor Grant trajo el sobrecito de sales de hidratación, a veces no les dan ni el sobrecito.

Pero hay muchas vacunas también preventivas, muchos métodos preventivos que son económicos, que son baratos, no es más que cuestión de gastar un poco de dinero y organizar

los programas de prevención; los sobrecitos, algunos procedimientos para enfrentar los problemas, y se pudiera reducir, yo diría, en América Latina, por lo menos a 25 la mortalidad infantil, como promedio. Creo que a más, porque algunos países la pueden reducir a más, pero el que menos podría reducirla a 25.

Entonces duele mucho pensar y uno se pregunta que hacen los políticos, a qué se dedican, si ni siquiera son capaces de salvar la vida de cientos de miles de niños cada año.

Yo escuché, cuando vino el señor Grant en 1984, un argumento muy fuerte: si se alcanzan los niveles de servicios a los niños al que ya disponía Cuba, se podría preservar la vida de 700 000 niños todos los años en América Latina. No ha cambiado la cosa desde que él vino en 1984, más o menos esa fue la cifra que él planteó, aunque pueden haberla disminuido algo con los sobres de hidratación, pero qué pasa, que con los problemas de la deuda y la despreocupación por la salud, en muchos países se ha agravado la situación de la salud en general y de la salud de los niños. Si a lo mejor revisamos bien las estadísticas, pueden ser hasta más de 700 000.

¿Qué significa esto? Que en 10 años van a morir 7 000 000 de niños, ¡es una guerra contra los niños!; ese abandono equivale a una guerra contra los niños, porque están matando 700 000 niños todos los años, ¡los están matando!

Vamos a suponer que no se llegue a 11, a 12 ó 13, nosotros estábamos en 15 cuando él dio ese dato la otra vez y no se ha avanzado mucho en América Latina en este terreno, más bien se ha retrocedido, y nosotros estamos ahora en 11, posiblemente. Pero no pensemos en 11, pensemos en 20. Yo creo que con 20 se salvaría más de medio millón de niños todos los años, o posiblemente más de medio millón de niños, que no se salvan saben por qué, porque a los gobiernos no les da la gana de salvarlos, no les importa y no les preocupa.

Realmente, yo no quiero hacer un discurso político aquí en este ilustre congreso de médicos, pero no me queda más remedio que decir dos o tres cosas que son evidentes; son verdades evidentes, como decía aquella famosa declaración a raíz de la independencia de Estados Unidos.

Claro, yo no tengo ningún propósito de hacer propaganda ni mucho menos. A lo mejor el socialismo necesita alguna propaganda, están diciendo tantas cosas malas de él; los mismos socialistas están diciendo tantas cosas, que pareciera que todo lo que han hecho fue una basura completa. No lo creo, ni tampoco entiendo bien por qué lo dicen. Yo no pienso así, realmente, estoy muy lejos de pensar así, pero no por ello creo que haya necesidad de hacer propaganda. Esto no es cuestión de propaganda; creer que los problemas se resuelven con palabras y con propaganda es una enorme tontería. Los problemas se resuelven con hechos, con acciones, con actuaciones, con soluciones que se apliquen de manera correcta al alcance de las posibilidades de cada país, y unos tienen más y otros tienen menos. Bueno, vaya usted a saber por qué en Washington tienen su 33% de mortalidad infantil, no sé, tan "perfecta" sociedad, una cosa "maravillosa". No hablo ya de otros problemas como drogas, etcétera, etcétera.

Creo que los hechos valen más que las palabras; lo digo porque yo sé el espíritu que ha prevalecido en estos congresos médicos, de trabajar por la salud de la población y por la salud de los niños, porque ustedes sí saben lo que puede hacerse en sus países, y lo que están sufriendo todo el tiempo porque no se hace. Ese es el dolor que ustedes llevan dentro y yo me

percato de eso en los pediatras. Todos saben lo que podría hacerse y todos saben cómo son las cosas, y todos saben que no se hacen.

Como defensores que ustedes son de la vida de los niños, por eso les hablo así, porque habrá que formar opiniones y habrá que crear conciencia. En Cuba no era así antes, cambió todo con la Revolución, como cambió la educación y otras muchas cosas, y muchas más que pensamos cambiar. Y no es que pensemos que no tengamos errores, por el contrario; pero pensamos también vencer los errores y las deficiencias, y estamos en una lucha por hacer mejor las cosas.

Por eso me agradan mucho las palabras del señor Grant, cuando él dijo que ya algunos habían venido de la Organización Mundial de la Salud y les pareció bien lo que estábamos haciendo. Pero a él le parece que hemos seguido mejorando lo que estamos haciendo, y claro que tenemos que seguir mejorando lo que estamos haciendo; y no hemos trabajado solo por la salud de los niños, hemos trabajado con la salud de toda la población y estamos trabajando intensamente, y no solo con los niños menores de un año, sino con los demás.

Nosotros teníamos un índice creciente de la meningitis meningocócica del tipo B, y afortunadamente ya va erradicándose. Y tenemos todos los medios para alcanzarlo gracias al esfuerzo de nuestros investigadores, de nuestros científicos -no les voy hablar de eso porque en estos días la prensa publicó datos sobre esto-: una vacuna realmente de alta eficiencia, de la más alta eficiencia entre las vacunas contra enfermedades bacterianas.

Pero estamos trabajando en otros muchos campos, ya están trabajando en otras vacunas para determinados tipos de meningitis, que no es la C, ni la W, ni la Y, sino otras que hay, porque surgen, desaparecen unas, surgen otras, y ya están trabajando. Realmente, en ese campo de la medicina y de la biotecnología, se están haciendo grandes esfuerzos y se están obteniendo grandes avances que, a mi juicio, van ayudar mucho a la salud de nuestro pueblo.

[...] De modo que no hay que perder la esperanza, hay muchas perspectivas de resolver determinados tipos de enfermedades hasta ahora incurables, terribles que, con un trabajo perseverante, paciente y con la consagración, como hay muchos científicos nuestros consagrados a trabajar todo el tiempo, permiten concebir perspectivas futuras prometedoras.

Esto es ya no para que no se muera la criatura, sino para que la criatura viva 80; 85; 90 años, y viva bien. Ustedes pueden hablar con algunas cuantas decenas o algunos cientos de miles de abuelos aquí, hombres y mujeres que han creado los círculos de abuelos alrededor del médico de la familia, cómo se sienten, cómo han disminuido el uso de medicamentos, cómo han mejorado. Se pueden ver las estadísticas de los resultados de ese trabajo.

Aquí hay que trabajar con el niño y con el viejo, porque todavía cuando la gente es joven, cree que va a ser eterno y lo mismo engordan, descuidan los ejercicios, todo ese tipo de cosas; pero a esos también pensamos educarlos o reeducarlos. Será educarlos porque nunca estuvieron suficientemente educada mucha gente, como para seguir las reglas que hay que seguir para una vida sana y agradable.

Creo que nuestro pueblo va a hacer cada vez más saludable y veremos cómo crecen esos índices en los años futuros. No creo que tardemos mucho en sobrepasar los 80 años de perspectiva de vida con los que estamos haciendo, y con estadísticas absolutamente confiables, rigurosamente ciertas.

Para nosotros es un motivo de estímulo la presencia de ustedes, los congresos internacionales que aquí se celebran, el apoyo de ustedes, la colaboración de ustedes, porque en estos congresos nuestro país aprende mucho y recibe mucho; porque en la ciencia, en la medicina, como en cualquier ciencia, el verdadero éxito está no solo en crear, sino en recibir, en sumar lo que miles de talentos, decenas de miles de talentos, cientos de miles, crean -porque, afortunadamente, todos los científicos no están dedicados a la carrera armamentista, hay algunos que están dedicados a otras actividades, incluso a la lucha por la salud humana-, y creo que todo país debe tratar de hacer su aporte y, a la vez, tratar de aplicar lo que los demás países van aplicando.

Cuando se da un congreso de esta naturaleza, se reúne la experiencia de cientos de personas, y entre ellas muchas personas experimentadas en esa rama, lo que nos permite a nosotros recibir con amplitud las experiencias de los demás y aportar, modestamente, nuestras propias experiencias.

Creo que la experiencia fundamental en este terreno de la salud, lo decisivo, es la voluntad de hacer las cosas, ¡la voluntad de hacer las cosas! Sí, el hombre ha desarrollado cosas maravillosas para preservar la vida y mejorar la vida; pero no se aplican. Lo importante es la voluntad de aplicarlas, y pienso que por esa voluntad ustedes luchan y para crear esa voluntad ustedes van a seguir luchando hasta el día que la alcancen. Es lo principal que quiero decirles, y si ustedes salen con esa convicción, y sé que la tienen, entonces creo que me perdonarán el haberme extendido un poco, a pesar de las condiciones especiales en que ha tenido lugar esta reunión.

[...]

Ediciones OR. Julio- diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1989, pp. 258-269.

FAMILIA Y SALUD.

Acto de inauguración de 11 policlínicos, efectuado en el policlínico "Carlos Manuel Portuondo Lombet", La Habana, 30 de Diciembre de 1989.

[...]

En cuánto a los círculos, la demanda era de 19 500 capacidades. Se crearon capacidades equivalentes a 25 000, mucho más, un 25% por encima de la demanda. Se construyeron 110 círculos infantiles, de manera que ese fue el otro programa.

¿Quiere esto decir que no hayan surgido nuevas demandas? Pues sí, quiero que ustedes sepan que han surgido nuevas demandas de círculos infantiles, pero bien, las estudiaremos, y ya ese crecimiento natural de la demanda de círculo seguirá satisfaciendo.

[...]

Hay otros servicios que se han establecidos, como es ese equipo ambulante para la detención precoz, en estado muy inicial, del cáncer de mama, que no se conoce tal vez la importancia que tiene para salvar vidas y para evitar grandes traumas. Ese es un equipo de producción muy reciente en el mundo, y ya nuestro país lo adquirió y lo esta aplicando.

Tenemos algunos servicios que no lo tienen otros países. Por ejemplo, los servicios de genética prenatal, aplicándose ya a toda la población; la detección precoz de malformaciones congénitas determinadas, no todas todavía, pero algunas de las más importantes y de las más graves; o la pesquisa sobre la alergia que se realiza con cada recién nacido, al fin de adoptar las medidas pertinentes e impedir que la alergia se convierta en enfermedad, mediante distintas medidas preventivas. Ningún país del mundo tiene ese servicio; si acaso lo reciben unos poquísimos privilegiados; aquellos a los que le hacen el examen, a los niños para saber si son alérgicos, aquellas poquísimas personas a las que se le hacen análisis para ver el estado de salud del niño, o si padece de hipotiroidismo, o de cualquier otro problema que, detectado a tiempo, evita la invalidez mental, o puede evitar otras cosas.

Esos servicios de tipo general a la población -que ya hoy se realizan en todo el país, y tal vez sean muy pocos los lugares donde estén por llegar los equipos y organizarse los laboratorios-, no los tiene ningún país del mundo, ni rico ni pobre, ni desarrollado o subdesarrollado.

La detección precoz de la malformación congénita, que se utiliza a través del equipo SUMA, es de una gran eficacia y de una gran importancia.

A ellos se suma la detención precoz que empieza a hacer de las malformaciones congénitas cardíacas en el Centro de Cirugía Cardiovascular Infantil, otra cosa muy importante que puede servir para detener el embarazo en una primera etapa, o para adoptar todas las medidas alrededor del parto que permitan resolver el problema.

Entre otros importantes servicios que se están prestando en nuestra capital, está el sistema de vacuna, y, entre ellos, el sistema de vacuna antimeningocócica, que no la tiene en este momento ningún otro país del mundo.

Están ampliamente extendidos los procedimientos para la detección precoz del cáncer de útero.

Existe ya un servicio de microcirugía ocular, para tratar, incluso, la miopía. En el hemisferio no hay ningún otro servicio como ese; en la URSS, una parte de la población lo tiene. Ese servicio se extiende por todo el país. Hay algunos más seguramente no me acuerdo de todos los servicios que hoy se están haciendo, con carácter prácticamente exclusivo, en nuestra población mencione la institución del médico de la familia, que no la tiene ningún lugar del mundo, y ya, por ejemplo, nuestra capital recibe esa atención en un 75% de su población. El 75% de la población recibe esos servicios. Ya en la capital hay decenas de círculos infantiles con el médico de la familia, decenas de fábricas y escuelas con el médico de la familia.

[...]

Se impulsa el movimiento de círculos de abuelos, con resultados sorprendentes en la mejoría del estado de ánimo y de salud de los abuelos, con reducción de padecimientos y de consumo de medicinas. Ese movimiento cobra fuerza y establece una nueva dimensión del desarrollo social; un sector de la sociedad, en general, no atendido adecuadamente, un sector relativamente olvidado; por que se habla de los niños, de los jóvenes, etcétera, y, en general, las personas se olvidan de los problemas psicológicos, de los sufrimientos de los ancianos.

En ninguna sociedad capitalista, usted ve ese tipo de preocupación. En nuestro sistema hay que preocuparse no solo por sus condiciones de vida, por los recursos materiales de que dispone, por su vivienda -en muchas ocasiones hay que crear las instituciones de hogares de ancianos, y habrá que hacerlo para aquellos casos en que se quedan absolutamente solos, que

los hay-; no basta con pensiones y hogares de ancianos, hay que preocuparse de la vida del anciano, de su estado anímico, como se siente después que dejó de trabajar, como se le considera socialmente, como se le respeta, como se le organiza la vida a los abuelos.

Hoy mismo vimos aquí un coro de abuelas, hoy escuchamos el himno de los abuelos escrito por una de ellas, y me contaban como organizaban excursiones a la isla de la Juventud, al campo, a lugares históricos, a Varadero. Se me ocurrió en broma, preguntarles que trusas usaban; no me atreví a tanto como para preguntarles si usaban bikinis, pero de ellas, muy risueñas, me dice alguna: "óigame, yo, esa de 1800 y tanto", y otras bromeaban. Otras me dicen: "yo me pongo una bermuda y una blusa, yo sí que trusita de esas no me pongo", pero con una gran dignidad, con un gran respecto de sí mismas.

Les pregunte que lugar les había gustado más y me dicen: "Isla de la Juventud nos gusto muchísimo". "¿Viajaron en avión?" "No, fuimos en el cometa." "¿Tenían miedo?" "No, miedo para que." Se les veía muy bien, realmente, les digo que se les veía muy bien. Se les veía saludable, enérgicas, alegres, y pienso que eso es una cosa fundamental, a medida que progresa la ciencia médica, a medida que se le garantiza la salud a la población. El número de personas de más de 60; 70; 80; 90 y hasta 100 años, aumenta; ya es elevado el número de personas en Cuba con más de 100 años, y crecen los demás de 80 y de 90, y mientras más avance la ciencia médica más vivirán.

Hay que darles un lugar de honor en la sociedad a esas personas que entregaron su vida al trabajo, hay que expresarle una consideración especial y crearles las condiciones para que vivan de la manera más feliz posible. Los psicólogos conocen el tipo de inquietudes que van teniendo las personas a distintas edades, el tipo de amarguras que sufren, de angustias que sufren y hay que ayudarla en esa batalla. Podríamos decir de la misma manera en que se ayuda al joven, al adulto, al niño, hay que ayudar al anciano, y en nuestro país cobran fuerza estas ideas, estos conceptos, y surgen nuevas posibilidades de llevarlo a cabo.

En nuestro país podremos brindar un día los círculos infantiles a todos los niños que lo necesiten. Hoy los brindamos a los hijos de las madres que trabajan; como hemos dicho otras veces, ojala un día se pueda brindar a todos los niños, por la importancia tremenda y la influencia que tiene el círculo en el desarrollo mental y físico del niño; y nuestra sociedad será el único sistema social capaz de brindarle atención al hombre hasta el último segundo de su vida.

[...]

Hablo de ancianos, pero hay en ese país cientos de miles de niños en las calles. Una vez leí una cifra verdaderamente impresionante, que hablaba de alrededor de 100 000 niños desaparecidos, de esos que se perdieron y no se supo más de ellos.

¡Ese es el capitalismo!

Vayan a Nueva York a preguntarles a los obreros o a las obreras si todos sus hijos tienen círculos infantiles, con dos enfermeras, por lo menos; y en muchos de ellos ya, con dos enfermeras, hay además un médico.

[...]

Algo más: pregúntenle al vecino neoyorquino si a 100 metros de su casa está de guardia el médico de la familia, a cualquier hora del día y de la noche, y sin que se le cobre nada, ni en el policlínico, ni por la placa, ni por el examen de laboratorio, ni por la visita del médico.

[...]

De muchas de todas esas cosas de las que hemos hablado, habrá que preguntarles a las mujeres de Nueva York: si el gobierno tiene algún programa para prevenir el cáncer de mama o de útero, si tiene algún programa para prevenir las enfermedades de los niños.

[...]

[...] aquí estamos librando una batalla para bajar la mortalidad infantil de 11,9 a 11, de 11 a 10, y de 10 a 9 por cada 1 000 nacidos vivos en el primer año de vida. ¡Tremenda batalla que venimos librando! No mencione, por ejemplo, que en los últimos años hemos establecido la terapia intensiva pediátrica en todos los hospitales pediátricos del país; no mencioné el número de consultas que se le hace a cada madre; no mencione los servicios o cuidados intensivos perinatales que hemos ido estableciendo en todos los hospitales del país, comenzando por la capital, en los últimos años para todos los niños, para todas las madres. Esa es la hermosa frase que solo el socialismo puede pronunciar, la palabra todos, o la frase para todos: para todos los enfermos, para todos los niños, para todas las madres, para todos los seres humanos, y para todos los ancianos.

Librar batalla para reducir batalla de 11 a 10 -este año luchamos por reducir de 11,9 a 11 o a menos de 11; pienso que quedará alrededor de 11-, después para bajarlo a 9. Ya ustedes escucharon como unos cuantos municipios de la capital están por debajo de 10, hay algunos que están más altos. He preguntado en esta misma área y me han hablado de las incidencias de las malformaciones congénitas incompatible con la vida, decían: "hay que estudiar eso." Y estoy de acuerdo, hay que estudiar eso: que pasa en Marianao que tiene una tasa más alta, cuales son los factores; tenemos que saberlo para lograr los objetivos de ir dando cada vez más tranquilidad a cada madre que tiene un hijo o que va a tener un hijo.

Nosotros damos la batalla por reducirlo de 10 y otros andan en más de 100, o más de 80, o más de 60. Hay cientos de miles de niños que se mueren en este hemisferio, en América Latina, porque no les dieron una pastilla a tiempo, porque no le cortaron una diarrea a tiempo, porque no le pusieron una sencilla vacuna a tiempo.

Hay cientos de miles de niños que mueren prácticamente porque a los responsables de los países les da la gana de que se muera. Ese es el capitalismo en el Tercer Mundo, ese ya no es el capitalismo de Nueva York, ni el de Washington. Y en el de Washington, con todo lo rico que es, tienen tres veces más mortalidad infantil que la capital de la República de Cuba. Están por encima de 30 los caballeritos allá en Washington, los invasores, los sembradores de justicia y de democracia en el mundo con la punta de la bayoneta de su soldadesca mercenaria, esos que invaden países para llevarles la "libertad", para llevarles la "democracia".

Resulta que allí mismo se les están muriendo por miles los niños y no son capaces de salvarles la vida; quizás con lo que gastan en unos cuantos de esos tanques con que hacen sus aventuras militares, les podrían salvar la vida a miles de niños allí mismo, en Estados Unidos, ya no voy a decir en el Tercer Mundo.

Los estadistas y los científicos han calculado qué hace falta para salvar la vida de 12 000 000 a 14 000 000 niños que pueden salvarse en el Tercer Mundo. Entonces allí tenemos una cifra harto elocuente: son 40 000 000 diarios, son alrededor de 14 000 000 al año -de acuerdo con los informes de la UNICEF- que pudieran salvarse y que no se salvan; y no se salvan porque existe el subdesarrollo, y existe el subdesarrollo porque existió el colonialismo. No se salvan porque existieron el capitalismo y el imperialismo; no se salvan porque existen el capitalismo y

el imperialismo, porque saquean a esos pueblos, porque les exportan todos cada vez más caro, incluidas las medicinas, y les compran cada vez más barato sus materias primas.

¡Catorce millones de niños asesinan el capitalismo y el imperialismo todos los años! Ciento cuarenta bombas atómicas como las de Hiroshima y Nagasaki disparan el capitalismo y el imperialismo contra los niños del Tercer Mundo, y a veces no pueden salvar ni a sus propios hijos, como es el caso que expresaba de la mortalidad infantil en la capital del imperio.

De modo que no hay ninguna exageración cuando se habla de que hay dos sistemas, dos concepciones de la vida; claro, la peor parte la sufre el capitalismo pobre, el capitalismo subdesarrollado.

Es asombroso leer un periódico, un cable y ver que en algunos de estos países se mueren 60 niños de cada 1 000. Para lograr una reducción de la mortalidad infantil al nivel que tiene Cuba hoy, ya hace falta una medicina más sofisticada, admitido; pero no sería mucho lo que hay que gastar para reducir esa mortalidad de 60 a 20, de 80 a 20, de 100 a 20. Claro, después queda otro problema, porque ahí hablan de los que murieron, no se habla de los que no murieron; pudiera parecer que los que no murieron crecen sanos y rozagantes, que son unas manzanitas: crecen flacos, raquíuticos, con el organismo no suficiente desarrollado, con el cerebro no suficientemente desarrollado, consecuencia del hambre en los primeros días, en los primeros meses y en los primeros años de vida; como consecuencia del hambre desde el seno materno.

Hay que preguntar cuántos gobiernos andan por ahí haciendo programas para elevar el peso de los niños al nacer, para atender a todas las embarazadas con dificultades o con riesgos, cuántos gobiernos, dónde y cuando.

[...]

No es eso lo que uno ve cuando llega a un círculo y se encuentra allí a las jovencitas que estudiaron en las escuelas de asistentes de círculos, recibieron cursos y atienden a los niños con el amor con que se atiende a un hijo propio, y se les ve divertirse por la atención y el cuidado de aquellos niños; o lo que uno encuentra cuando llega a un policlínico como este, desde que entra, desde el directo, la secretaria del núcleo, la secretaria de la juventud, la secretaria o el secretario del sindicato, o se topa con el primer médico, o el segundo jefe del departamento de estomatología, o el hombre que atiende allí a los rayos X.

[...]

Y para que tengamos alimento para los círculos estamos desarrollando la agricultura, invirtiendo fuertemente en la agricultura, desarrollando importantes planes alimenticios para disponer de más leche, de más huevo, de más carne, de más alimento, de más viandas, de más vegetales, de más arroz, de lo que se necesite para tener todos los círculos que hagan falta.

Ya sabemos que cada escuela especial es un gasto en alimento, que cada círculo lo es; pero los esfuerzos que el país lleva a cabo en estos momentos para disponer de todos esos recursos son extraordinarios.

[...]

Seguiremos desarrollando nuevos medicamentos, nuevos programas preventivos; lo mejor de la ciencia médica empieza a estar ya y lo estará en un grado cada vez mayor al servicio de nuestro pueblo.

Por eso tiene que ser de estímulo para la familia médica el que hoy hayamos inaugurado el policlínico número 20 -y quien hace 20 hace los que le da la gana- y que podamos culminar este año de 1989 con obras como estas.

[...]

Ediciones OR. Julio- diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1989, pp. 298-305; 307.

1990

LA EDUCACIÓN EN CUBA

Clausura del Congreso de Pedagogía 90.
La Habana, 9 de febrero de 1990.

[...]

Están funcionando las escuelas de maestros. Esas escuelas de maestros se van a convertir también en institutos superiores, porque en la formación del maestro primario estamos pasando del actual nivel al nivel superior. No lo hemos podido hacer de un año para otro, vamos poco a poco; es decir, todavía estamos recibiendo alumnos de 9no grado en las escuelas de maestros primarios, pero ya estamos recibiendo también en los institutos pedagógicos alumnos graduados con 12 grados para hacerse maestros primarios en las universidades. Es decir, dentro de dos o tres años, el ciento por ciento de los que ingresen para estudiar como maestros primarios tendrán que hacerlo ya graduados de bachiller, y después estudiar cinco años en la universidad o en los institutos superiores para graduarse como licenciados en educación primaria. De modo que no nos van a sobrar estas instalaciones, porque vamos a tener que seguir formando maestros primarios, pero de un nivel mucho más alto. Ese es el camino.

En todas las provincias vamos a necesitar estas instalaciones, no deben quedar ninguna de ellas sin su correspondiente institución. Eso es muy importante, y eso nos ha ayudado mucho no solo en la formación de los docentes, sino en la formación del personal universitario en general.

Ahora, cuando comenzamos en los primeros años, teníamos que ingresar a los que iban a estudiar como maestro primario con 6to grado. Más tarde fuimos elevando el nivel y lo llevamos a secundaria, ¡pero 6to grado, imagínese! Después tenían que estudiar cinco años, venían a ser 11 años de estudio en total. Durante mucho tiempo ni siquiera teníamos todos los maestros titulados. Hubo un tiempo en que el 70% de los maestros primarios no tenían título, eran estudiantes, personas con un nivel de educación a quienes se les había dado una preparación.

Surgió esta necesidad cuando se extendió la educación a todos los rincones del país, lo hicimos desde temprano; pero también en los primeros años hay una explosión demográfica, y en un momento dado pasó del millón y medio el número de alumnos de primaria. ¡Calculen ustedes qué necesidad de maestros!

Hoy la cifra de estudiantes en la primaria es de alrededor de 800 000 u 850 000. Pero en aquellos momentos se necesitó gran número de maestros y mucho de esos maestros se prepararon para enseñar en la secundaria. ¡Calculen la explosión de que les hablé! Cuando todos estos llegaron a 6to grado, ¿de dónde sacábamos los profesores? Tuvimos que idear fórmulas nuevas para enfrentar aquella situación, que, desde luego, no es la situación que tenemos ahora.

Curiosamente, y también a la vez es lógico, el número de maestros primarios ahora es inferior al número de profesores de nivel medio; porque si los alumnos de primaria son alrededor de 800 000, los de nivel medio son más de un millón, 1 080 000. Creo que el 48,1%, o algo de eso, de cada 100 estudiantes hoy está en nivel medio, y no llega al 40%, de cada 100, los que están en el nivel primario. No sé cómo le llaman, la pirámide o algo de eso, se ha invertido; parece que pusieron la base para arriba y la punta para abajo. En la punta estarán los círculos infantiles y el preescolar.

[...]

¿Qué otra cosa nueva tenemos?

La introducción de la computación en todos los centros de nivel superior y en todos los centros de nivel medio. Ya para el próximo curso esperamos que alcance a todos; se están haciendo las que faltan, para llevar la computación a todo el nivel medio, a ese millón y tanto de estudiantes de nivel medio, además de los estudiantes de nivel superior.

Se están haciendo experiencias -no sé si a ustedes les habrán informado- en 150 escuelas primarias, porque tenemos duda en esto: si debe llevarse la computación a la primaria. Tal vez ustedes pueden aportar experiencias que tengan en sus países; estamos estudiando la experiencia en otros países, quiénes la han llevado, qué consecuencias ha tenido, si eso es conveniente o no. Pero hay un hecho real: se han creado en nuestro país unas instituciones llamadas Joven Club de Computación, ahí se combina el programa de computación, incluso, también con algunos entretenimientos -tenemos 39 de esos clubes, vamos a llegar en los próximos meses a 100, están distribuidos por todo el país-, se crearon para jóvenes, y es furor lo que tienen muchos muchachos de primaria por ir a esos clubes. Los domingos se lo pasan allí, se entretienen, pero se interesan también por los programas de televisión.

No se trata de que los niños de primaria tengan una maquinita de sacar cuentas, porque me parece que cualquiera debe saber que tres por tres son nueve y dos por dos cuatro, sin necesidad de buscar una computadora, porque si no estamos fritos. En mi tiempo no había nada de eso -digo la verdad-, me acostumbré a sacar cuenta rápido, principalmente porque había un profesor que con frecuencia me castigaba y me ponía 100 cuentas de dividir con nueve cifras en el dividendo y seis en el divisor, y no había quien hiciera un truco. ¡Cuántos recreos y días de descanso no me pasé sacando cuentas!

Muchos compañeros tienen su maquinita de computación y a cada rato: tal cálculo, van a sacarlo... No digo que no sea útil, yo mismo la he usado a veces para hacer cálculos ya más complicados, pero por lo general saco las cuentas con la cabeza. Es mejor tener alguna microcomputadora en la cabeza, es necesario que todos las tengamos, porque si no tendría que estar cada uno con un aparato de esos en el bolsillo.

En eso, repito, nosotros tenemos dudas, pero estamos estudiando qué ocurre en estos clubes con los muchachos de primaria, porque aprender a programar ya es otra cosa, a resolver problemas con la computadora es otra cosa, no cuentas o cálculos simples con la computadora.

Sin embargo, en este momento todavía no tenemos la seguridad de si en el futuro sea conveniente o no llevar la computación a la enseñanza primaria.

En Pedagogía 86 no teníamos el programa que tenemos hoy de escuelas especiales, y este es un tema muy importante. Ya teníamos, por supuesto, escuelas especiales y habría alrededor de 40 000 niños y adolescentes en escuelas especiales. Pero después fuimos descubriendo que las necesidades de escuelas especiales eran mayores.

El primer punto de análisis podría estar en el propio concepto de la escuela especial, si debe o no existir la escuela especial -sobre lo cual puede haber muchos criterios-, o si ese niño debe estar en la otra escuela. Claro que hay muchos alumnos en las otras escuelas, incluso en los círculos, que tienen algún trastorno en el lenguaje y eso se resuelve fácil allí con determinados maestros, no tienen que ir a una escuela especial para ello. Pero hay muchos casos de problemas individuales en que a nosotros nos ha parecido que es imposible prescindir de la escuela especial.

Son distintos los problemas, muy variados, algunos dramáticos. Los problemas de trastornos del desarrollo psíquico tienen solución, pero envían el niño a la misma escuela que a los demás y se va produciendo un retraso, se va produciendo un rechazo y posiblemente se produzca el abandono de la escuela; me estoy refiriendo a los atrasos en el desarrollo psíquico, el número es grande, nosotros mismos no nos imaginábamos que fuera tan alto.

Después están los casos de atrasos mentales, desgraciadamente ahí no hay solución al problema orgánico o funcional, pero sí puede educarse a ese niño y a ese adolescente. ¿En una escuela habitual, normal, qué pasa con esos alumnos, qué problemas se crean? Bueno, se puede poner -y nosotros lo hemos hecho- un aula aparte y todo eso, pero no se reúnen las condiciones, desde nuestro punto de vista, para darle una atención plena a ese niño o a ese adolescente.

El mayor número de las necesidades de escuelas especiales se deriva de atraso mental y de atraso en el desarrollo psíquico. Pero viene un número también de unos cuantos miles, que son los de trastornos de conducta en distinto grado, hasta en la primaria, no vayan a creer que es solo ya en nivel de secundaria, y he visto esos muchachos, he ido a algunas escuelas.

Recientemente inauguramos la última de un programa de 24 nuevas escuelas especiales en la capital, con lo cual ya tenemos satisfechas todas sus necesidades. Faltaban 24 escuelas, cada una de una capacidad de unos 200, es decir, alrededor de 5 000 capacidades. Y han sido, realmente, unas escuelas excelentes en su instalación, excelentes en su equipamiento y excelentes -a mi juicio- en el personal consagrado que trabaja en ellas.

Ese programa lo estamos haciendo en todo el país. Hicimos el cálculo de cuántas escuelas nos faltaban para completar el programa, y arrojó la necesidad de 204 escuelas nuevas.

La Habana tiene, por supuesto, mucho más de 24 escuelas, pero algunas estaban en instalaciones muy pobres, otras estaban en instalaciones buenas; muchas escuelas la tuvimos que crear al principio no en construcciones nuevas, sino en instalaciones existentes que fueron adaptadas. Y ahora se trataba de instalaciones nuevas diseñadas para ese uso.

Logramos ya contar con todas las escuelas especiales que necesita la capital; pero en el resto del país todavía no, hay que hacer muchas de estas escuelas.

Puedo decirles, de paso, algo que nos llamó la atención y hemos pedido que se estudie. Nos encontramos regiones o provincias con un porcentaje mayor de atraso mental, por ejemplo; a niveles que pueden ser el doble de otras, o de la capital. Me doy cuenta de eso analizando la matrícula de los de la capital y comparándola con la de algunas otras provincias, de acuerdo con su población, digo: ¿Por qué son tantas escuelas?, y uno podía hacer ese cálculo a partir de una misma proporción, en cualquier lugar del país, de problemas de este tipo. Ahora tenemos nosotros que investigar, salud pública, educación, en qué población puede haber habido factores de tipo histórico, como matrimonio entre familiares, cierta consanguinidad, o la razón que sea, estas no son más que ideas de lo que puede haber influido, pero nosotros tenemos que saber las causas que puedan determinar en una provincia el doble de casos de atraso mental. Claro, nada de eso se descubre si no se penetra en este terreno, si no se va a resolver el problema de las escuelas especiales. Yo expresaba que esos alumnos, dudo, realmente, mucho que puedan tener una atención superior en las escuelas habituales a la que reciben en una de las escuelas especiales. Me refiero a los de atraso mental y los de retraso en el desarrollo psíquico.

Les explicaba igualmente que después de los de atraso mental y los de retraso en el desarrollo psíquico, tenemos los de trastornos de conducta. Recientemente, como les decía, inauguramos varias escuelas, y una de ellas era de trastornos de conducta, se trataba de una escuela primaria, y yo veía a aquellos muchachos tan simpáticos que estaban allí haciendo no se sabe cuantas cosas, culturales, deportivas, etcétera.

Me preguntaba: ¿Estos que harán? ¿Cómo serán los "diablitos" que tienen en esta escuela? Me parecían realmente encantadores.

Son muchachos hiperactivos, no se están quietos, tienen que tenerlos todo el tiempo haciendo algo; pero con un coeficiente de inteligencia elevado muchos de ellos, ¡muy inteligentes! Necesitan especialistas, gente de verdad preparada para tratar a esos muchachos.

Esos son de los que se van de la escuela. Son los que, como regla, no respetan a nadie, ni en la casa, ni en ninguna parte, andan callejeando y, desde luego, quiero que sepan ustedes -una opinión que tenemos muy arraigada- que todos estos muchachos que se van de la escuela son después canteras de delincuencia. Si se van de la escuela porque se sienten mal, por un problema de retraso en el desarrollo psíquico, o por un problema de retraso mental que se presenta en distintos grados, o por estos problemas de conducta, de carácter, se puede decir, después en la calle son canteras de delincuentes. Nosotros sostenemos la teoría de que la lucha contra el delito debe empezar en la escuela y que lo ideal de una sociedad es tener pocas cárceles y muchas escuelas. La escuela es lo único que puede competir con las cárceles. Hay que estudiar la historia de cada uno de esos casos de jóvenes que entran precozmente en actividades delictivas, y van a encontrar problemas de todas clases.

Claro, muchas veces hay muchachos hiperactivos cuyos padres son maestros y cuya escuela es la casa, no tienen que ir a una escuela especial; pero cuando se une ese carácter con un medio familiar problemático y no reciben toda la atención, entonces en el muchacho se desarrollan tendencias de este tipo, esos necesitan la escuela.

Cada vez que puedo converso con el personal de escuelas de este tipo y le pregunto muchas cosas sobre estas instituciones, y veo que, realmente, tiene que ser un personal especializado, especialmente preparado para educar a esos muchachos, y de esos muchachos pueden salir muchas cosas excelentes.

Un día yo les preguntaba, y como son tan activos quieren ser de todo.

Pensaba: aquí seguro van a querer ser boxeadores todos, porque ellos son también un poco belicosos. En realidad querían hacer de todos los deportes, pero les gustan también las artes, el trabajo, la ciencia, todo; se pueden sacar grandes cosas de esos muchachos, si tenemos esas instituciones.

Existen razones para dudar de que la escuela normal resuelva esos problemas, hablo de estos casos; ya no de los muchachos que tienen, por ejemplo, otras limitaciones: problemas auditivos en distintos grados; o muchachos que tienen problemas de limitaciones visuales, no digo ciegos, sino limitaciones serias, problemas de estrabismo o problemas de los ambliopes -esa es una palabrita que a mí mismo me costó mucho trabajo acabar de pronunciarla-, que tienen determinados defectos visuales que pueden llevar a la ceguera. Y nosotros en los últimos tiempo hemos inaugurado dos escuelas de ese tipo, más una que teníamos con cientos y tantos alumnos, la mantenemos, estas nuevas tienen una capacidad de alrededor de 200. Luego nosotros tenemos en nuestra capital, para 2 000 000 de habitantes, necesidades de 500 capacidades, por lo menos, para estos problemas a que me refiero.

Algunos de ustedes, posiblemente, visitó alguna de esas escuelas; pero eso, es más que una escuela: es una escuela-hospital. Están los médicos allí: hay médicos, especialistas, trabajan con equipos, trabajan para poder corregir los defectos en la vista, hay laboratorios. Todo el deporte que hacen está asociado a su problema y a su corrección de los defectos que padecen.

Es, realmente, una maravilla de la pedagogía. Yo me maravillo cuando voy a una de esas escuelas por el personal que tienen, por la especialidad, las habilidades, las capacidades de los profesores, y cómo veo que aquellos niños progresan de una manera increíble.

¿Será posible en una escuela corriente disponer de todos esos recursos, de todos esos laboratorios, de todos esos especialistas, de todos esos campos deportivos especializados? Digo que en la práctica es absolutamente imposible. Vienen luego las escuelas para los casos más graves de la vista, niños que tienen una limitación extrema o carecen de visión. Necesitan un tratamiento especializado, eso se ve muy claro.

Recientemente inauguramos una escuela especial de impedidos físicos. ¿Qué hacíamos con los niños impedidos físicos? Les mandábamos el profesor a la casa. Pero imagínense un niño aislado toda la vida, en su casa; aunque lo enseñen a leer y a escribir, le den una educación, no tiene amigos, no tiene, prácticamente, vida social. Claro, es la primera escuela que tenemos de ese tipo, habrá que hacer una en el oriente y otra en el centro del país. Se necesitan alrededor de tres, no es un número muy alto.

Pero hay que ver también esas escuelas y las posibilidades que tienen; las posibilidades, incluso, deportivas en los campos deportivos diseñados para ellos, las posibilidades de viajar en vehículos que tienen que ser adecuados a sus limitaciones físicas.

Son de internos esas escuelas, para los que viven distantes. Llevan al niño a la casa los fines de semana y los pueden llevar de excursión.

Creo que se abre un mundo de experiencias con esa escuela, porque fue diseñada para eso: los pasillos deben tener un ancho, las habitaciones, los baños están adaptados al tipo de alumnos. Es carísima. Hay niños que le puede faltar un brazo, otros que les pueden faltar los dos, otros que les pueden faltar las piernas.

Creo que es toda una ciencia la atención y educación de esos niños, para que preserven la salud, incluso, porque en condiciones de invalidez preservar la salud se hace difícil: cómo les enseñan a valerse por sí mismos, a levantarse, a acostarse, a hacer de todo. Porque suele ocurrir que en el hogar hay una gran sobreprotección a esos niños.

Por eso creo que este es un tema que puede discutirse, y nosotros, gustosamente, toda la experiencia que podamos ir acumulando en esto la ponemos a disposición de ustedes, de la misma forma que nosotros deseamos que ustedes pongan a disposición nuestra toda la experiencia que puedan recoger en sus países. Siempre hay algunas escuelas; si no hay un sistema para todos los niños que lo necesitan, es posible que existan para una parte de ellos.

Nosotros, cada vez que vamos a resolver un problema, tenemos que resolver para todos. Creo que ustedes desarrollaron aquí un lema, o una idea: "Todos aprender de todos." Nosotros todo lo que hacemos tenemos que hacerlo para todos.

Me he extendido un poco en este tema de las escuelas especiales porque me parece que va hacer material de futuros análisis y discusiones.

Les estaba diciendo que cuando Pedagogía 86 tendríamos unas 40 000 matrículas. Después descubrimos que realmente los niños que necesitaban escuelas especiales eran más de 80 000, alrededor de 85 000, con una población de diez millones y medio de habitantes, con estas características que les explicaba de algunas zonas con un porcentaje de ciertos problemas mayor que otras. Estamos ahora en ese programa, creando las capacidades para los 85 000 niños y adolescentes, en los distintos tipos de estas escuelas especialmente diseñadas para esos fines.

También la vida tendrá que decir la última palabra. Podemos ir recogiendo muchos conocimientos por el camino, meditando sobre todo esto, pero habrá una gran experiencia. Nosotros hemos escogido este camino, el de las escuelas especiales.

Estos programas fundamentalmente -puedo haberlos no mencionado todos- son cosas nuevas que tenemos ahora en Pedagogía 90, que no teníamos en Pedagogía 86.

También hemos impulsado mucho la construcción de círculos infantiles.

[...]

Ahora, desgraciadamente, han surgido algunas epidemias en algunos países en las cuales nosotros tenemos experiencias, como el dengue hemorrágico. Ya había ocurrido en Ecuador, el gobierno de Ecuador se dirigió a Cuba y nosotros le transmitimos toda la información y toda la experiencia que habíamos acumulado, porque sufrimos hace años tremenda epidemia, sobre cuyos orígenes todavía tenemos nuestras grandes dudas.

Ahora ha surgido en Venezuela, en Colombia; se vuelve una amenaza para unos cuantos países de nuestra América. Los médicos nuestros han ido rápidamente a brindar toda la información acumulada, y lo que hemos hecho desde que tuvimos la epidemia, y cómo tratamos la enfermedad, porque al principio nadie nos pudo dar esa experiencia: cómo la tratamos, qué medicamentos debían usarse, qué riesgos existían, qué cosas no debían hacerse, cómo combatir los mosquitos, porque ese mosquito es casero, no es fácil de combatir, hay que cazarlo casi uno por uno.

Nosotros dejamos constituida una organización para mantener a nivel cero, o casi cero a esos mosquitos transmisores no solo del dengue hemorrágico y otros tipos de dengue, sino también de la fiebre amarilla y otras enfermedades. Pero ahí está nuestra experiencia acumulada a disposición de los hermanos latinoamericanos.

Sabemos cómo se combate esa enfermedad, pero también qué medicamentos usar, el efecto del interferón entre ellos.

Nosotros teníamos un gran campamento vacacional y cuando la epidemia estaba desatada en la ciudad, vienen las normas lógicas: que se suspendieran planes vacacionales, una serie de cosas. Yo decía: "¿Dónde estarán más seguros esos muchachos: allí en la orilla del mar, donde hay una capacidad de 20 000, o en sus casas?" Digo: "Sin duda van a estar más seguros allí." No se suspendieron las vacaciones de decenas de miles de muchachos que iban a ese campamento que está en la capital. Es más fácil controlar un área pequeña para que no haya allí un mosquito.

[...]

Ya aquí se han mencionado cifras de todas clases, se ha hablado de los problemas de la salud, se ha hablado del problema de los niños que mueren todos los años en este hemisferio, por ejemplo, lo que dice la UNICEF -y nos lo ha dicho a nosotros públicamente-, que mueren en América Latina y el Caribe 800 000 niños cada año que pudieran salvarse. A las aulas donde ustedes enseñan, millones de niños no llegan. En 10 años de trabajo con docente, en América Latina casi 10 000 000 de niños que pudieran llegar a las aulas no llegan. Eso no es que se quedaron sin escuela, se quedaron sin vida. Es impresionante la cifra.

A nosotros nos lo han dicho con datos estadísticos. Nos han dicho más, les voy a decir cómo lo dijeron: "Si tuvieran los índices de mortalidad infantil que ya tiene Cuba, se salvarían 800 000 niños por año." Y, bueno, son los que se salvarían, ¿pero cómo quedan los que no murieron? ¿Cómo se alimentaron? ¿Qué desarrollo mental tuvieron, cuando está demostrado científicamente que sin la alimentación adecuada hay un subdesarrollo, incluso, de la inteligencia, de la capacidad intelectual? Porque se habla de los que murieron, ¿y a los que no murieron qué les ha esperado? ¿Cuántos llegaron a los 5 años? ¿Cuál fue la perspectiva de vida? ¿Cómo vivieron y, sobre todo, cómo van a vivir en el futuro?

De la misma forma, en el resto del Tercer Mundo mueren 14 000 000 -esa es una cifra conocida, bastante manejada-: alrededor de 40 000 diario, 260 000 a la semana. Esas son realidades. De esas terribles realidades no hablan los imperialistas cuando farfullan hipocresías sobre derechos humanos, y a nosotros todos los años se empeñan en sentarnos en el banquillo de los acusados. ¿Por qué? Por la Revolución, sencillamente; porque no se resignan a la Revolución, porque no se resignan a que haya justicia, porque no se resignan a que haya rebeldía, porque no se resignan al ejemplo de Cuba.

Nosotros pudiéramos decir, con simples cálculos estadísticos, que solo con los programas de salud la Revolución ha salvado la vida de 300 000 niños; 300 000 niños que se habrían muerto sin la Revolución; y que no solo vivieron, sino recibieron escuelas, educación, alimentación, oportunidades de todo tipo. Y no solo con nuestro programa de salud hemos ayudado a nuestro propio país, hay más de 1 000 médicos cubanos trabajando en decenas de países del mundo y estamos formando nuevos médicos para cooperar con los países del Tercer Mundo. ¡De eso no hablan los imperialistas, y se mueren 14 000 000 en el mundo cada año! Es una vergüenza, es una repugnancia. Da asco que en este mundo, al borde del siglo XXI, se mueran esos niños.

Pero no se mueren los de Europa, los de Estados Unidos, los de Inglaterra, Francia, Japón, no; se mueren en América Latina, en Asia y en África. ¡Catorce millones!, el equivalente al estallido de 120 bombas como las de Hiroshima y Nagasaki; niños, creo, de 1 a 5 años. Esas son las realidades que nos han impuesto.

Por eso digo que nuestra tarea es difícil, nuestra tarea es compleja; pero pienso -igual que estoy seguro de que piensan ustedes- que podemos cumplirla y debemos cumplirla, y este evento, este esfuerzo que han hecho ustedes, esas declaraciones, constituyen una parte importante de esa batalla.

[...]

Ediciones OR. Enero- junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1990, pp. 51-52; 56-62; 65-66; 75-76.

RESPECTO PLENO A LA IGUALDAD Y DERECHOS DE LA MUJER.

Clausura del V Congreso de la Federación de Mujeres
Cubanas,
La Habana, 7 de Marzo de 1990.

[...]

Llegó el momento de clausurar este congreso, donde participé todo el tiempo, excepto en los momentos que las invitadas de otros países pronunciaron sus discursos, y no pude estar presente; soy testigo de cómo se ha desenvuelto este evento, he podido disfrutar el privilegio de escucharlas a ustedes.

¿Qué puedo decirles? Veo, en primer lugar, un gran avance. He participado en todos los congresos de la Federación y he podido valorar la diferencia entre cada uno de ellos; pero, sobre todo, en este he podido apreciar un enorme salto en muchas cosas: en la organización, en la profundidad de los análisis, en la claridad de las expresiones, en la elegancia de la palabra e, incluso, en la calidad de los sentimientos y en el espíritu revolucionario.

¿Será que hemos avanzado tanto del IV al V Congreso, o será que en ustedes se refleja ya el espíritu que se requiere en estos momentos? Creo que hay de las dos cosas; pero lo que aquí hemos escuchado dice más que las cifras, dice más que los números; incluso, los explican: es que tenemos una tremenda fuerza en el sector femenino de la población. Podemos decir que ese sector existe, podíamos decir que prácticamente no existía, se le ignoraba de manera total, se le oprimía, se le discriminaba; pudiéramos decir, casi casi se le despreciaba, a pesar de las novelitas y los novelones de amor.

Cuando se dice que al triunfo de la Revolución no llegaban a 200 000 las mujeres que trabajaban, y en la mayoría de los casos en los peores y mal pagados empleos, en una población que tendría entre 6 y 7 000 000 de habitantes, y que hoy alrededor de 1 400 000 mujeres forman parte de la fuerza laboral del país -es decir que ha crecido más de siete veces el número de mujeres trabajadoras y seguirá creciendo-, refleja ya una participación extraordinaria de la mujer en la vida del país y empleos que están entre los más dignos y mejor pagados.

Cuando se habla -como se mencionaba en el informe- de que ya constituyen el 38,7% de la fuerza laboral -es decir, casi un 40%- , es lógico que esa fuerza se exprese aquí con la convicción que se expresa, con la seguridad y la confianza con que se expresa.

Cuando se dice que las mujeres constituyen ya el 58,3% de la fuerza técnica del país, es lógico que eso se evidencie y se demuestre aquí, y se puede apreciar, además, que crecerá todavía esa fuerza.

Cuando se señala que el 61% de los estudiantes de preuniversitario son mujeres y llegan allí en virtud de su aplicación, de sus resultados académicos, porque ustedes saben cómo tiene lugar el ingreso en los preuniversitarios que es por expediente y de ellos se nutren después las carreras universitarias también por expediente y además por oposición; cuando se señala que el 55% de las matrículas universitarias está constituido por mujeres, se muestra una tendencia progresiva hacia un papel cada vez más importante y decisivo. Cuando se habla de fuerza técnica no se habla solo de los graduados de nivel universitario, sino también de los de nivel medio; y en las escuelas de maestros hay decenas de miles de mujeres, y también decenas de miles de maestras que están superándose para ser graduadas universitarias en un futuro no lejano.

Podría resultar interesante estudiar estos datos en otros países para ver, en Estados Unidos, por ejemplo, cuál es el papel de la mujer, qué porcentaje de la fuerza técnica constituye, cuál es su participación en la fuerza laboral del país; o qué ocurre en otros países desarrollados, o qué puede ocurrir en otros países del Tercer Mundo. Las cifras nos alientan, son alentadoras, en solo un período de 30 años; pero nos gustaría tener elementos de juicio para comparar, porque estoy convencido de que es difícil que en otras partes ocurra igual.

Esos hechos se reflejan en el congreso, cuando hablan aquí directoras de importantes hospitales, o directoras de importantes centros de investigación, jefas de contingentes o de brigadas; incluso allí en aquel terreno que era impenetrable para la mujer, que no se concebía antes de la Revolución, cuando ocupan responsabilidades cada vez más importantes en la vida del país. Y esa tendencia inevitablemente se abre paso, no podrá pararla nadie, no podrá detenerla nadie. Ya no se trata de una igualdad en abstracto, o de una lucha en abstracto por la igualdad; ya no se trata de una teoría, se trata de una realidad y las realidades son más fuertes que las teorías, las realidades son más sólidas que las abstracciones.

Se ha hablado de una igualdad futura o de la lucha por una igualdad, en que muchos teníamos la mejor intención de cambiar aquella situación que encontramos al triunfo de la Revolución; hoy esa es una realidad que se ha impuesto y estoy seguro de que se impondrá cada vez más, y sobre todo a partir de este hecho de que las mujeres constituyen la mayoría de la fuerza técnica, y una mayoría que crece y cuyo talento se hace cada vez más evidente, cuyas cualidades son cada vez más incuestionables.

Casi la mitad de los investigadores del país son mujeres, en el área de la ciencia, un área decisiva y un área que está cobrando cada vez más importancia en nuestro país. Esa realidad se abre paso, ya no podemos hablar de promesas, sino de hechos; quedan barreras por vencer, pero serán inevitablemente vencidas.

¿Cómo ha sido posible? Ha sido posible por el esfuerzo de todo el pueblo, en el cual descuella, de manera especial, el esfuerzo de las propias mujeres; es fruto de la obra de la Revolución.

Cuando Vilma leía en el discurso inicial algunos datos -y de esos se pudiera amontonar-, expresaba el hecho de que un día como hoy, hace 30 años, la cifra de maestros no llegaba a

23 000, yo ciertamente creía que eran un poco más, no sé si ahí estarán incluidos también los profesores de nivel medio, si estarán incluidos los universitarios; pero yo calculaba que el número de maestros que tendría el país era alrededor de 40 000, no pasaban, desde luego - pero está ese dato de informe, seguramente lo buscaron en alguna fuente, y solo quedaría por esclarecer si se refiere solo a maestros o incluye los docentes de nivel superior, y que actualmente su número ascendía a 300 000 -casi 300 000-; para ser más precisos, debe estar alrededor de 280 000.

Eso significa no solo una oportunidad para que decenas y decenas de miles, cientos de miles de mujeres encontraran un empleo, sino, además, la posibilidad de que otras pudieran trabajar, si tenían a los hijos en las escuelas primarias, secundarias, preuniversitarias, universitarias.

Se mencionaba la cifra de más de 400 000 alumnos seminternos. ¿Sin esas escuelas de seminternos, en las condiciones de nuestro país, cuántas mujeres habrían podido incorporarse al trabajo?

Se habla de más de medio millón de estudiantes becados. ¿Sin esos becados, cuántas mujeres podrían incorporarse a lo largo de la semana al trabajo?

Se menciona la cifra de 140 000 niños en círculos infantiles. ¿Sin esos círculos infantiles, podrían las madres incorporarse al trabajo?

Se decía ayer que crece la demanda, y seguramente crecerá porque crecerá también el número de mujeres incorporadas al trabajo, porque hay más confianza cada vez en esas instituciones, y se decía que las necesidades de matrículas en los círculos pudiera ser actualmente de 200 000. Y tiene que haber una gran parte de la población ayudando, muchas abuelas, porque sacábamos la cuenta también de que en los seis primeros niveles de edad debe haber aproximadamente unos 900 000 niños; luego tiene que haber mucha gente a la que rendirle un tributo aquí también, que coopera con la familia, que ayuda a la familia, que ayuda a las madres a que trabajen, porque me imagino que el número de madres que tienen hijos en esos niveles, y a la vez trabajan, sea mucho mayor que la capacidad de matrícula en nuestros círculos.

Claro, todas esas condiciones que ha ido creando la Revolución en todos los niveles para la educación, permite a la madre incorporarse al trabajo.

Se hablaba también del carácter disciplinado de la mujer en el desempeño de su deber social; se hablaba de la estabilidad de la mujer, que alcanza un 95%. Ningún país podría haber avanzado tan aceleradamente en este terreno, si no hubiese tenido lugar antes toda la obra de la Revolución y sus esfuerzos en todos los campos. Yo pienso que ustedes confían en la Revolución, del mismo modo que la Revolución confía en ustedes.

Nosotros hemos seguido de cerca, en la medida de lo posible, la información sobre todo el proceso de organización del congreso. Se ha publicado bastante, se ha recibido informaciones.

Ocurrió una realidad, entre el momento en que se convoca el congreso y el momento en que tiene lugar, hay todo un proceso; trascurrieron muchos meses, y en esos meses tuvieron lugar también importantísimos acontecimientos. Sin esos importantísimos acontecimientos, seguramente nuestro congreso habría tenido otro carácter; nuestros debates, nuestros análisis se habrían centrado en muchos problemas que están todavía por resolver, en otros avances

que están todavía por alcanzar, en otras tareas que con vistas al futuro tenemos todos, como han sido otros de nuestros congresos, que han dado lugar a los avances de hoy.

Pero es que las cuestiones que se plantean como prioritarias en este momento, son cuestiones que tienen que ver con el destino del país, son cuestiones que tienen que ver con el destino de la nación, de la independencia de nuestra nación y de la supervivencia de la Revolución. Y con la Revolución somos todo, sin la Revolución no seríamos nada. Sin la Revolución no habría independencia, no habría nación, no quedaría nada. Sin la Revolución no se podía hablar siquiera de la existencia del país, porque el país, a todos los efectos de orden humano, a todos los efectos de la justicia -como decíamos anteriormente refiriéndonos a la mujer en aquella sociedad de saqueadores, de vampiros-, el país prácticamente no existía.

Podríamos decir que el país, realmente, algo que puede llamarse país libre y soberano, no colonia o neocolonia, no existía antes de la Revolución. Pero el país tampoco existiría -en el sentido literal de la palabra- en una etapa posrevolucionaria, porque primero tendrían que exterminar al país, primero tendrían que matarnos a todos y cada uno de nosotros. Y no lo decimos hoy, hace tiempo que se dijo: ¡Viviremos con la Revolución o moriremos defendiendo la Revolución!

En momentos como este es que tiene lugar el congreso. Es lógico que en los debates haya ocupado principalísima atención todo lo que se discutió aquí y que tiene que ver con la producción, con la defensa, la disposición al combate, la conciencia, la ideología, la profundización de la ideología, la lealtad a la causa del pueblo, todas esas cosas maravillosas, admirables que se dijeron aquí, donde no podíamos distraer nuestro tiempo y nuestras energías en otras cosas, que no por ello serán jamás olvidadas.

La lucha por la igualdad de la mujer en todos los aspectos es tarea prioritaria de nuestro partido; fue, es y será tarea prioritaria de nuestra Revolución. Junto a ustedes en esa lucha estará el partido en primera línea, y no dejaremos de luchar por ello, ni dejaremos de meditar un solo instante en todo aquello que contribuya a nuevos avances y nuevos progresos en relación con la igualdad de la mujer.

Ustedes mismas señalaron y enfatizaron aquí la importantísima tarea que tienen las madres, en educar a los hijos en esa dirección, porque la desaparición de los prejuicios, el principio del respecto pleno a la mujer y a la igualdad y derechos de la mujer, deben venir desde la cuna.

Forma parte de esa lucha, aunque yo decía también que los hechos van a ser mucho más poderosos que las palabras, y que nuestra marcha victoriosa por este camino seguirá adelante, aunque hoy tengamos que concentrarnos en tareas trascendentales, decisivas para la vida de nuestro país.

Conozco las impresiones y las opiniones de todos los que en la calle han podido escuchar por radio, por televisión, o leer en la prensa sobre las intervenciones de las delegadas.

Le correspondió al congreso celebrarse en momentos -como decíamos- de grandes acontecimientos, muchos de ellos en un sentido negativo desde el punto de vista revolucionario; han ocurrido cosas que años atrás habrían sido difíciles de imaginar. Se ha producido, de hecho, el derrumbe del campo socialista.

Ya eso nosotros lo dijimos el 7 de diciembre en la despedida a los combatientes caídos en misiones internacionalistas. Siempre que se dice algo así puede parecer un poco extraño.

Ustedes recordarán el discurso del 26 de julio, dijimos algunas cosas que podían haber parecido entonces extrañas; no habían pasado cinco meses y los acontecimientos se desataron en aquella dirección.

El campo socialista, de hecho, desapareció. ¿De qué campo socialista puede hablarse hoy? Puede hablarse de la Unión Soviética, existe afortunadamente la Unión Soviética; mantiene una línea, una política internacional coherente en su lucha por la paz; no ha caído la Unión Soviética en manos contrarrevolucionarias, y esperamos que no caiga; no se ha desintegrado la Unión Soviética, y esperamos que no se desintegre; no ha surgido una contienda civil en la Unión Soviética, y esperamos que no surja, pero los peligros existen y son reales.

Hace rato que la palabra internacionalismo no se menciona en el resto de los países del que fuera el campo socialista. La palabra revolución parece algo maldito, a no ser para confundir esa cosa grotesca que se llama contrarrevolución con revolución, porque hasta han tergiversado los conceptos, las ideas, las palabras y el sentido de las palabras.

De marxismo-leninismo ni se habla. Las estatuas de Lenin, de Marx, de Engels, son perseguidas, demolidas, destruidas; las calles reciben cambio de nombre, y se cambia no solo el nombre de los partidos, hasta el nombre de la república se cambia.

[...]

Creo que no tengo mucho más que añadir; no voy a sumar mas cosas a las muchas que ustedes saben. He hablado de las cuestiones más importantes, tal vez un poco más de lo que calculaba.

Sí permítanme decirles, al final, que estamos viviendo un momento excepcional de la historia de nuestra patria. Creo que el que más y el que menos alguna vez sintió envidia de otra época; todos nosotros cuando éramos muchachos y leíamos la historia de la guerra de los Diez Años por nuestra independencia decíamos: "¡Qué lástima haberse perdido todo eso!", o la guerra de 1985. Muchos desearon haber vivido y participado en nuestra propia lucha revolucionaria pero no habían nacido. Hay muchos que han nacido en estos años, han tenido el privilegio de nacer no en la época de Cristóbal Colón, ni en la época de los siglos de la conquista y del coloniaje, ni en el siglo pasado, ni en la Guerra de Independencia; no pudieron vivir a distancia la Revolución Bolchevique, que fue un acontecimiento histórico, extraordinario.

Estamos en una época histórica excepcional y, dentro de lo excepcional para nuestro país. Es un privilegio para nuestro país que le hayan correspondido estas responsabilidades que no pretendíamos, cayeron sobre nosotros sin esperarlas. Estas banderas no las estábamos reclamando, pero las tomamos firmemente en nuestras manos.

De modo que volveríamos a reunirnos, volveríamos a discutir, seguiríamos trabajando antes y después; si no somos nosotros, ¡vendrían otros! Pero siempre con el espíritu heroico e invencible de la patria.

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

Les iba a decir que cuidaran la ropa para el período especial, porque a lo mejor en el período especial también tenemos que reducir considerablemente esos artículos, produciríamos solo para los muchachos, para los que nacen, para los que crecen; pero con la ropa que ustedes

tienen, bonita y elegante, a lo mejor tienen ropa para el período especial y no necesitan ni un metro de tela en dos años, tres, cuatro o cinco. Estoy seguro de que pasan cinco años en un período especial y nos reunimos, y ustedes vienen tan elegantes y tan bellas como han venido esta noche.

Ediciones OR. Enero- junio, N° 1. Editora Política. La Habana, 1990, pp. 95-100; 131-133.

ERRADICAR LA DISCRIMINACIÓN DE LA MUJER FUE PARA NUESTRO PAÍS UNA TAREA DIFÍCIL.

Encuentro con las comunidades
Cristianas de base de Brasil.
Sao Paulo, Brasil, 17 de marzo de 1990.

[...]

Nosotros hemos observado una ley en la Revolución, que la adhesión de la población está en proporción a lo que la Revolución ha significado para cada uno de ellos. Y les puedo advertir a ustedes que erradicar la discriminación de la mujer fue para nuestro país una tarea más difícil, incluso, que erradicar la discriminación racial. ¡Increíble!

Es que todavía nosotros estamos en esa batalla en nuestro país. Hemos avanzado extraordinariamente -yo pudiera darles datos sobre eso-; pero en la lucha por la promoción de la mujer también hemos encontrado resistencia y, desgraciadamente, no solo resistencia de los hombres, a veces también resistencia de las mujeres.

Cuando postulan en una circunscripción para delegado de la circunscripción un número de candidatos, que pueda ser hasta ocho, y los postula el pueblo, los vecinos organizados, como si fueran comunidades de base, para elegir a los delegados que después eligen a todos los demás poderes del Estado, el municipal, el provincial y el nacional, siempre es nuestro deseo que aumente la proporción de mujeres electas delegadas y la proporción de mujeres con cargos importantes, y es una batalla cómo crece en cada elección el porcentaje de mujeres electas, y nos encontramos que hay un porcentaje que crece, pero no crece al ritmo que nos gustaría que creciera. Es que muchas veces nos damos cuenta de que hay mujeres que les entra lastima por las otras mujeres, y porque tiene el niño, y porque tiene la familia, y porque va hacer un trabajo muy grande, etcétera, y no vota por ella. Fenómenos de esos con los cuales se está luchando, pero en los cuales estamos avanzando mucho.

Creo que por ahí alguien estaba interesado en que se hablara algo sobre la situación de la mujer en nuestro país. Lo dejamos para luego.

[...]

Puedo hablar un poquito de esto de la mujer, porque no me extendí más hace unos minutos, porque creía que había interés en una pregunta sobre la mujer.

Ya les expliqué parte del problema que teníamos con la discriminación y la lucha que fue muy larga.

Una de las cosas que hicimos al triunfo de la Revolución, fue crear una organización de masas femenina que hoy comprende más del 85% de las mujeres de más de 15 años. Es una organización de masas poderosa, y la creamos con el propósito de que la mujer participara de una manera activa y decisiva en la cuestión de la liberación; es decir, en la cuestión de la lucha por la igualdad en nuestro país.

Ellas han tenido una lucha muy activa; eso no podía ser solo tarea del partido o tarea del Estado, sino parte esencial de la lucha de las propias mujeres.

Hace apenas unos días se terminó el V Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas; ellas organizaron ese proceso durante muchos meses. Claro que últimamente se han producido estas nuevas situaciones, nuevos riesgos y, en esta ocasión, a pesar de que habían discutido muchos problemas durante el proceso de organización del congreso que duró casi un año, pusieron el énfasis fundamental en las cuestiones de la lucha por la defensa del socialismo y en la preparación del pueblo para enfrentar las dificultades que pudieran presentarse. Desde luego, algunos de los temas que ellas tenían interés en discutir no los llevaron, no pusieron el énfasis en eso, pero se van a seguir discutiendo, analizando y buscando soluciones.

Ya dije que la lucha contra la discriminación de la mujer fue una de las tareas más difíciles, pero hemos avanzado en estos 30 años, yo diría que bastante.

En cierto momento, incluso, se hizo el Código de Familia, que buscaba, principalmente, proteger a la mujer, ayudar a la mujer, porque -según plantean ellas- la mujer trabajadora, sobre todo, tiene un doble esfuerzo: su trabajo y el trabajo en el hogar. Dicen que tienen un doble turno, y en el Código de la Familia se establecía los principios de que los trabajos del hogar deben ser compartidos entre el padre y la madre, tienen que ser compartidos por el matrimonio. Y estas ideas, que al principio chocaron con machismo, con prejuicio y todo, han ido ganando considerablemente terreno, sobre todo, entre los jóvenes. Se avanza.

También en nuestro país había, por ejemplo, una institución, que era la madre acompañante - es decir, el derecho de la madre de acompañar al niño en el hospital-, que nos ha dado grandes resultados, porque son las grandes auxiliares del médico; es menos traumático para ellas que estar en un salón siempre esperando que les den noticias, o ir de visita a ver al niño que está recluido en el hospital, y es también traumático para el niño de un año, dos años, tres años, le echa mucho de menos a la casa, a la familia, a la madre.

Nosotros un día decidimos, frente a ciertos criterios científicistas que existían, establecer derecho de la madre acompañar al niño. Se le da, incluso, su uniforme, se le da la alimentación, se le crean facilidades para que puedan acompañarlo por la noche.

Un día las mujeres dijeron: ¿Y por qué no se establece también el derecho al padre acompañante, puesto que muchas veces la mujer tiene un trabajo muy importante, se puede compartir eso? Y, efectivamente, se crearon las condiciones y se estableció también el derecho del padre acompañante. Así muchas medidas de ese tipo, que parecían las más naturales del mundo, un día se descubría que era un problema que resultaba discriminatorio para la mujer.

Ahora ellas están luchando por otro concepto: los permisos de maternidad que se extiendan también al hombre, puesto que constituye una práctica discriminatoria, y entonces ellas se alejan del trabajo a veces durante un año o dos años. Entonces, plantean después de los primeros seis meses, o después que termine la lactancia, la posibilidad de que se le reconozca también al hombre el derecho a pedir una licencia en su trabajo para atender esos tipos de deberes, y

están planteando ese tipo de problemas y, sobre todo, el papel de la mujer y el papel del hombre en el seno de la familia, en las relaciones familiares.

Ellas luchan mucho contra los casos, que desgraciadamente se dan, de padres que no se ocupan de los hijos, de padres que aunque la ley le establece la obligación de la pensión no la cumplen y a veces se cambian de trabajo hasta para no cumplir con la obligación de la pensión, y librar grandes batallas también en esa dirección.

Ya los problemas que están planteado son mucho más profundos: qué educación debe recibir el hombre, cómo el hombre también debe tener nociones de cómo se atiende a un niño; en fin, todas esas cosas que son más avanzadas y que hoy pueden irse planteando, puesto que ya se ha ganado un largo trecho en la lucha contra los prejuicios, el machismo, etcétera, etcétera.

Ellas luchan para que también en el hogar se eduque tanto a la hembra como al varón en los mismos conceptos, y que no empiece la propia familia a crear sentimientos machistas, o sentimientos no igualitarios desde que son muy pequeños. Ya eso forma parte de la gran batalla.

En el terreno económico y social, las mujeres han recibido un beneficio enorme. Baste decir que al triunfo de la Revolución había unas 190 000 mujeres trabajando, y los trabajos de las mujeres eran, fundamentalmente, como domésticas o como dependientas en tiendas de lujo, que las escogían por la figura, o trabajando en bares, etcétera.

Es conveniente darles el horrible dato de que en nuestro país, entre prostitutas directas o indirectas, había alrededor de 100 000 mujeres. Una población con unos seis millones y medio de habitantes, y 100 000 prostitutas, para que vean cuál era la situación social de la mujer en nuestro país; y con ejemplo, unas 190 000.

Ya la prostitución es cosa del pasado en nuestra patria, a través de programas, de educación, búsqueda de empleo y de un tratamiento muy humano. Eso no fue de un día para otro, eso no se prohibió por decreto, sino fue un trabajo social lo que dio lugar a que desapareciera la prostitución, igual que desapareció la mendicidad, igual que desapareció el caso del niño abandonado.

[...]

[...] quiero decir que en Cuba no hay un solo niño abandonado, ¡no hay uno! En Cuba usted no se encuentra un pordiosero, usted no se encuentra a un niño pidiendo limosna. Todo eso, afortunadamente, ha desaparecido de nuestro país; eso es tan común y corriente en todas partes del Tercer Mundo y lo vemos mucho, lamentablemente, en los países de América Latina. A lo mejor a un muchacho se le ocurre ir a un hotel y a un turista pedirle un chicle o cualquier cosa. Ese fenómeno se puede dar, pero ni ve a un niño descalzo en nuestro país, ni encuentra a un niño que no tenga sus libros, su uniforme escolar; casos de prostitución muy aislado, de forma clandestina, pero mínimo, realmente mínimo, no es un problema realmente de necesidad económica, o de necesidad de vivir de la prostitución. Son lacras que hemos eliminados.

Si en 1959 había unas 190 000 mujeres trabajando, y eran esos los empleos, actualmente hay alrededor de 1 400 000 mujeres trabajando en Cuba. La mujer constituye hoy casi el 40% de la fuerza laboral del país y tiene acceso a los mejores empleos, y a trabajo igual, igual salario.

Les voy a dar un dato más ilustrativo: la mujer en Cuba constituye el 58% de la fuerza técnica del país, fíjense lo que hemos alcanzado en 30 años. ¡El 58% de la fuerza técnica!, y la fuerza técnica suele tener los mejores empleos, suele tener buenos salarios; el 55% de los estudiantes

universitarios son mujeres, el 61% de los estudiantes preuniversitarios son mujeres. Quiere seguir que incrementa la proporción de la fuerza técnica del país.

Otro dato: casi el 50% de los científicos de nuestro país son mujeres. Entonces, su participación en algunos sectores es más alta; en el partido no recuerdo el dato exacto, puede ser alrededor del 30%; una proporción aproximadamente igual de cuadros son mujeres. En los sindicatos es muy alto el número de cuadros mujeres; en los Poderes Populares es menos por los fenómenos que les explique como se manifiestan en las elecciones, y hacemos un gran esfuerzo por promover a la mujer, grandes esfuerzos.

La promoción de la mujer en nuestro país ya no es tarea de un esfuerzo que pueda ser el Estado o el partido; la promoción de la mujer se está estableciendo de hecho por su talento y por sus éxitos.

Gran número de mujeres dirigen hospitales importantes. Hay mujeres que dirigen importantes centros de investigación, y sus responsabilidades y tareas son mayores, sencillamente porque tienen un mayor nivel técnico, porque tiene una mayor preparación, porque tienen un sentido muy elevado de la responsabilidad.

Ya esto usted lo deja así, y de manera espontánea, en nuestra sociedad, las mujeres irán teniendo un papel muy importante.

Luchamos todavía en aquellas áreas donde el prejuicio o determinados factores dificultan la incorporación de la mujer y la promoción de la mujer.

Baste decir que tenemos en los círculos capacidad para 140 000 niños, tenemos más de mil círculos infantiles y seguimos construyendo una gran cantidad por año, lo que facilita a la mujer la incorporación al trabajo, porque tiene donde llevar a los niños y son allí atendidos en excelentes condiciones. Eso ayuda mucho.

¿Qué otra cosa ayudó a la mujer? El hecho de que existían más de medio millón de alumnos seminternos. Cuando ya el niño no está en el círculo, sino en la primaria, esta en escuelas donde recibe el almuerzo, y la madre no tiene que regresar a la casa, lo cual facilita mucho la incorporación de la mujer al trabajo y las tareas de la mujer.

En nuestro país hay alrededor de medio millón de estudiantes becados, son los que ya están en secundaria o en preuniversitario, pero todavía son jóvenes y su presencia en la escuela, de domingo por la noche a viernes o a sábado por la mañana, ayuda mucho también, porque la mujer se sabe que lleva todavía un peso elevado en las actividades del hogar.

Están las escuelas especiales para los niños con dificultades físicas o mentales; todas esas instituciones educacionales y los servicios médicos. Yo quiero que ustedes sepan que estamos poniendo un médico de la familia -todos no lo tienen todavía- en cada círculo infantil donde hay 200 niños.

Esta el médico de la familia en la comunidad. Ya tenemos casi 10 000; vamos a llegar a tener 20 000. Esto lo hemos hecho en los últimos cinco o seis años. Eso ayuda también a las mujeres, porque si esta alguien anciano, saben que esta el médico allí al lado, que lo esta atendiendo, que lo lleva al hospital.

Están los círculos de abuelos, que se van organizando alrededor del médico de la familia, hacen ejercicios, mejoran la salud, prolongan la vida, reducen el consumo de medicina. Todos esos factores ayudan a la mujer, y este conjunto de medidas sociales ha hecho posible hoy, que a la mujer se le haya librado de una carga y se le haya facilitado su incorporación al trabajo y su promoción.

Nosotros podemos hacer una larga lista, realmente, de las cosas que se han hecho y que han beneficiado a veces directamente a la mujer y otras veces indirectamente.

[...]

Ediciones OR. Enero- junio, N° 1. Editora Política. La Habana, 1990, pp. 159-160; 164-168.

¿POR QUÉ LA MUJER HA PODIDO INCORPORARSE AL TRABAJO?

Encuentro con intelectuales brasileños,
Sao Paulo, Brasil, 18 de marzo de 1990.

[...]

Nosotros hemos resuelto muchos problemas con mucho menos recursos, es lo cierto. El problema nuestro no es saber cuántos niños están sin escuelas, sino cuántas capacidades de escuelas especiales necesitamos para los niños con problemas de retraso en el desarrollo psíquico o retraso mental, o problemas visuales o auditivos, o trastornos de conducta; porque los trastornos de conducta se producen hasta por problemas fisiológicos también. Son muchachos muy inteligentes, pero son irritables, necesitan escuelas especiales.

¿Saben cuánto necesita Cuba de escuelas especiales, para una población de un poco más de 10 000 000? ¡Ochenta y cinco mil capacidades! Tenemos ya 55 000, y estamos trabajando en un programa de dos o tres años más para contar con las 85 000 capacidades. Seremos el primer país donde todos los niños con necesidades de este tipo estén atendidos. Tenemos escuelas de inválidos, a los que les faltan los pies o les pueden faltar las manos, que antes les daban clases en la casa.

Hoy hemos hecho escuelas muy costosas, pero las hemos hecho: niños ambliopes, niños con defectos importantes en la vista, donde la escuela es un hospital que los resuelve; o para niños ciegos, o para niños sordos. Hemos avanzado considerablemente en eso.

Ciento cuarenta mil madres trabajadoras tienen los círculos infantiles, y seguimos creando círculos infantiles. ¿Por qué la mujer a podido incorporarse al trabajo? ¿Por qué puede ser el 58% de la fuerza técnica del país? Porque tenemos los círculos infantiles, porque tenemos los seminternados; más de medio millón de niños son seminternos, en primaria, o en secundaria, que permite a las madres, que todavía tienen una carga muy grande sobre la atención a la familia, incorporarse al trabajo. Tenemos alrededor de medio millón de becados, lo que permite también a las madres dedicarse más al trabajo.

Se han creado una serie de instituciones de educación, de un tipo o de otro, o de salud.

El médico de la familia le ha dado una gran tranquilidad a cualquier madre. Si tiene a la madre viviendo allí en la comunidad, si tiene al padre o algún familiar, sabe que el médico está al lado. Esa es la institución del médico de la familia.

[...]

Ediciones OR. Enero- junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1990, pp. 202-203.

LOS NIÑOS CONQUISTAN EL CORAZÓN DE LOS PUEBLOS

Acto de entrega de las obras de remodelación de la Ciudad de los Pioneros "José Martí", para la atención médica de la Habana. La Habana, 1ro de julio de 1990.

[...]

Apenas se habló de la idea de utilizar la ciudad de los pioneros para dar atención a miles de niños, que fueron afectados por el accidente trágico de Chernobil, se puede decir que todo el mundo reaccionó con un gran espíritu fraternal, con un gran espíritu internacionalista [...]

[...]

Nosotros haríamos esto por cualquier niño del mundo; son muchos los niños y adultos de otros países que vienen a nuestros hospitales –de Nicaragua, de Salvador o de América Latina- a hacerse una cirugía cardiovascular, o a recibir una atención especializada en la cual nuestro país ha avanzado. En este caso no solo lo hacemos porque se trata de niños, y los niños siempre conquistan el corazón de los pueblos, sino que, además, son niños soviéticos, un país que tan estrechas relaciones ha tenido con nosotros y tantas muestras de solidaridad nos ha dado.

No surgió de repente la idea de dar esta colaboración a los niños de Chernobil. Nosotros no sabíamos cuál era la situación; es posible que los propios soviéticos, es más bien seguro, no se dieron cuenta de la incidencia y de la gravedad de aquel accidente, sino transcurridos los años. El Komsomol de Ucrania nos pidió si podíamos recibir algunos niños para darles atención médica. Nos dijeron que se habían dirigido a todos los países de Europa y a otros países, y que lo único que les habían enviado era periodistas a Chernobil; decían que solo Israel había recibido a un grupo de vacacionistas unos días. Nosotros les contestamos inmediatamente que sí. Ellos hablaron inicialmente de 100, y dijimos: Pueden enviar hasta 200. así es como surge la cooperación en este campo.

Nosotros enviamos a los médicos para hacer un estudio de la situación, la selección de los niños, y primero vinieron 139 y varias decenas de familiares acompañantes. Cuando los voy a recibir al aeropuerto y empiezo a escuchar noticias que me dan los familiares, y los propios médicos, que nos decían: "El problema tiene magnitud, el problema es serio, el problema es grave", le pregunto a una de las madres, miembro de una asociación de madres: ¿Pero cuántos niños pueden estar afectados? Ella me dice: "Por lo menos 100 000". Después siguieron llegando noticias que nos daban los compañeros cubanos, no solo de Ucrania, sino de la Federación Rusa y de Bielorrusia –después recibimos cartas-, informando que eran muchos; incluso, es imposible precisar el número de enfermos, porque para saberlo hay una sola forma, que es hacer análisis y diagnósticos.

Fue así que nosotros dijimos: Si es una cifra muy alta, la URSS, aunque es un país grande y con recursos, necesita colaboración exterior. De ahí fue donde surgió la idea de ofrecer atención hasta a 10 000 niños. Al principio pensamos en escuelas convertidas en hospitales; entonces nos acordamos de la Ciudad de los Pioneros y del papel que había jugado la Ciudad de los Pioneros cuando la epidemia del dengue, cuando se planteaba si se suspendían o no las vacaciones, y nosotros, contra los esquemas, dijimos: No las suspendan, podemos crear condiciones para que estén más seguros en la ciudad de los pioneros que en sus propios hogares. Lógicamente, en el hogar usted no tiene un médico al lado; ante un síntoma cualquiera, la familia puede esperar antes de llevar el niño al hospital, pero aquí sabíamos que ante el primer síntoma inmediatamente había que hacer un diagnóstico.

Claro, nosotros podíamos garantizar que aquí no hubiera un mosquito, ¡ni uno solo!, y tomamos las medidas para que no hubiera un solo mosquito y que vinieran los niños. Claro, los que venían ya podían traer el virus, pero no se lo contaminaban a nadie porque no había mosquitos, y a aquellos que trajeran el virus se lo descubríamos enseguida; entonces empezamos a utilizar el interferón, que recién lo habíamos producido, que es muy eficiente contra enfermedades virales. El hecho es que ningún niño se puso grave. Se adaptaron hospitales, se adaptó todo eso. [...]

[...]

Cuando surge esta posible necesidad, nos comunicamos con los pioneros, les preguntamos sus opiniones, si ellos estaban dispuestos a facilitar la ciudad de los pioneros, que significaba un sacrificio para ellos, para atender a los niños de Chernobil. Ellos se reunieron, analizaron, y sin vacilación alguna la ofrecieron. Por otra parte, la ciudad de los pioneros iba a cumplir 15 años y estaba reparándose; ya ahora era algo más que una reparación, era una reconstrucción y ampliación de servicios.

En ese período tan breve de tiempo, desde que vinieron los primeros niños y desde el momento en que los pioneros tomaron el acuerdo de ceder esta ciudad para los niños de Chernobil, es que se desarrolló este gran movimiento constructivo, de reparación y de trabajo, para tenerlo listo para el 1ro de junio –se hablo de junio-. Dispusimos de ese tiempo breve y esto se terminó hace varios días. Quedan algunos objetos de obra aislados por sus características, las piscinas o algunos elevadores que había que adquirir y construir, y ya se han adquirido y se están instalando. De ese modo se han creado las condiciones aquí para la atención de hasta 10 000 niños.

Como tenemos la experiencia del primer grupo y sabemos más o menos el promedio de tiempo que se requiere, y calculando el promedio de unos tres meses –unos están más, otros menos-, vimos que a lo largo del año, si los soviéticos lo desean, pueden enviar hasta 30 000 niños para prestarles atención médica.

Aquí están todas las condiciones creadas, esto es lo ideal, porque el niño pequeño muchas veces se siente bien aunque tenga un problema en desarrollo, el problema puede venir después. Si lo ingresan en un hospital se siente como un pájaro en una jaula. Por lo que pudiéramos decir que la institución perfecta para atender estos casos, es una institución como esta, la ciudad de los pioneros, que ya tenía su hospital y ahora se han ampliado, por supuesto, sus instalaciones.

Eso no quiere decir que aquí se vayan a brindar todos los servicios hospitalarios; sí se pueden brindar perfectamente muchos servicios con las instalaciones y con todo lo que aquí tenemos. Nosotros tenemos nuestros hospitales especializados, nuestros hospitales pediátricos: el

“William Soler”, el “Juan Manuel Márquez”, completamente nuevo, y otros varios de mucho prestigio; de modo que cuando haga falta la atención súper especializada, van a esos hospitales. Incluso, mientras se diagnostica y viene el momento de trasladarlos a los hospitales para prestarles la asistencia, este es el lugar ideal –excepto que un niño tenga síntomas de cierta gravedad, que requiera ya la atención inmediata en el hospital especializado-, pueden pasar también aquí la convalecencia. Para el niño es depresivo estar encerrado en el hospital.

Para los primeros niños de Chernobil se organizaron programas de descanso, vacaciones, mar.

Le gustan mucho las frutas, hemos hecho todo lo posible por garantizarlas. El plátano fruta les gusta que es un mundo, pero, bueno, les gusta también la piña. La producción de piña se ha incrementado mucho y Ciego de Ávila está suministrando a la Ciudad de La Habana. Llegaron en época de mago, y ya ustedes saben. Puede haber unos pocos meses en que no sea abundante el cítrico, pero ya hay jugos congelados de cítricos para los niños que vengan aquí.

Se han tomado todas las medidas para que tengan esas frutas y los jugos que tanto les gustan. Viene con ellos un número de acompañantes, y es muy bueno. Aquí pueden estar las madres acompañantes, también en óptimas condiciones. Luego, es la institución adecuada para esta situación. Creo que hemos ideado, realmente, la solución perfecta para estos casos.

Para los niños también significa mucho la aventura del viaje, el clima, el mar no digo ahora, porque ahora en la URSS es primavera; pero en los meses de invierno, imagínense.

Ahora bien, siguiendo el ejemplo de Cuba –y debo decirlo así, siguiendo el ejemplo de Cuba, y esto de que sigan el ejemplo de Cuba nos alegra-, algunos países occidentales han ofrecido determinadas plazas para vacaciones, incluido Estados Unidos, el grande, inmenso y rico país, ha ofrecido 300 plazas de vacaciones para niños sanos, y en Europa varios de ellos también para niños sanos. Creo que entre 10 ó 12 países –no sé cuantos son- se han ofrecido 1 000 plazas de vacaciones. Nosotros hemos ofrecido 10 000 plazas para atención médica simultánea, y en un año hasta 30 000 ¡para atención médica!

Al analizar nosotros estas cuestiones en el último Comité Ejecutivo, planteamos que también si es necesario traer algunos niños de vacaciones del área de Chernobil por razones psicológicas, para una compensación, nosotros también estamos dispuestos a recibirlos de vacaciones. Solo que si vienen de vacaciones, entonces podemos tener hasta 50 000 en un año, porque en dos meses, con capacidad de 10 000, suponiendo cinco rotaciones, da para 50 000. Si el concepto de vacaciones se acepta, y si se acepta que el concepto de vacaciones puede ser útil para los niños de Chernobil, nosotros no nos oponemos y podemos contribuir, porque realmente nos parecen ridículas las cifras con que occidente se ha propuesto cooperar con los niños de Chernobil; no obstante la ridiculez, nos alegramos de que tengan, aunque sea, un mínimo gesto de solidaridad.

Este campamento, como ustedes saben, tiene capacidad para 20 000 niños. En esta circunstancia, hemos reducido la capacidad a la mitad para que estén más cómodos, más amplios.

[...]

Debo decir, en primer lugar, que esto no significa ningún gasto especial para nuestro país, porque, ¿quiénes van a atender a estos niños? Los mismos trabajadores que están aquí. Los que han hecho el sacrificio son nuestros pioneros, porque entre las vacaciones, una semana, y el período escolar con la utilización docente-recreativa de esta institución, más de 200 000 podían pasar por aquí al año. Los niños hacen un aporte, una contribución. ¡y qué cosa tan

hermosa que nuestros pioneros, desde temprano, aprendan a ser internacionalistas y aprendan a hacer algo por los demás! Y así lo han hecho. Eso educa a nuestro pueblo, eso educa a nuestros niños, eso forma a nuestros niños.

Van a venir algunos pioneros también de vacaciones, pero no muchos; algunos miles van a pasar por aquí en este verano, entre otras cosas, para que acompañen a los niños soviéticos. Pueden venir 3 000 ó 5 000, aunque son menos de 5000 los que van a estar simultáneamente aquí. Normalmente eran 20 000 en verano y, en cambio, habrá aquí, con los niños soviéticos y cubanos, alrededor de 5000, si acaso.

Es cierto que a estos niños afectados por el accidente hay que darles una alimentación especial; pero los cubanos que vendrán, serán como máximo el 25% de los niños que habría normalmente. Y con relación al período escolar será lo mismo; venían 10 000 en el período escolar. Si se analiza bien, lo que hay es una reducción de los gastos, gracias a esa contribución de nuestros pioneros.

[...]
Hoy dejamos inaugurada esta ciudad renovada y ampliada. Creo que los niños van a estar bien aquí, y que nuestros trabajadores los van a tratar con el mayor amor con que se pueda tratar a los niños. Creo que van a ser felices aquí, lo tienen todo: áreas recreativas, áreas deportivas, piscinas, mar, todas las atenciones médicas que requieren. No todos los casos son iguales; hay que hacerles investigaciones a todos para descubrir o para descartar cualquier problema. El diagnóstico, la aplicación inmediata de las medidas, les van a dar una gran seguridad.

Van a tener el disfrute de viajar a este hemisferio, al trópico; el mar a su disposición y todas estas instalaciones que con tanto cariño han sido reparadas y remodeladas. Esto no tendrá aspecto de hospital, y será, sin embargo, el mejor de los hospitales; y no solo será el mejor de los hospitales, sino que será también el mejor de los paraísos posibles en estos tiempos, recibiendo sol cuando lo quieran, disfrutando de nuestras azules y puras aguas, respirando el oxígeno de nuestro puro cielo.

Estoy seguro de que esos niños, gracias a la generosidad de nuestros pioneros, gracias al amor de nuestro pueblo, si no todos, la inmensa mayoría resolverá sus problemas y grabarán un recuerdo eterno de nuestra patria.

[...]

Ediciones OR. Julio- diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1990, pp. 4-10.

EN CUBA EL ÍNDICE DE COMISIÓN DE DELITOS POR PARTE DE MENORES ES SUMAMENTE BAJO.

Inauguración del Octavo Congreso de las Naciones Unidas
sobre Prevención de Delito y Tratamiento al Delincuente.
La Habana, 27 de agosto de 1990.

[...]

En nombre del gobierno y del pueblo de Cuba, me complace dar la más calurosa bienvenida a nuestro país a todos los participantes en este Octavo Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento al Delincuente, y expresarles nuestro sincero deseo de que las deliberaciones de esta reunión culminen con todo el éxito al que aspiran y por el que tanto

se han esforzado sus organizaciones, en correspondencia con la importancia de los temas que van ustedes a debatir en el curso de las próximas jornadas.

[...]

En Cuba, como seguramente conocerán en el curso de los debates, el índice de Comisión de delitos por parte de menores es sumamente bajo. Esto responde, por una parte, a que el papel fundamental en la prevención de las conductas delictivas lo desarrolla la sociedad en su conjunto, pero sobre todo, de manera determinante, a las enormes oportunidades y posibilidades creadas para el estudio y la calificación de todos los menores, a la efectiva igualdad de oportunidades y la atención excepcionalmente prioritaria que se ha ofrecido en el país a los jóvenes y niños. Estos factores sociales, unidos a nuestra concepción de sustraer el tratamiento de la delincuencia de menores del proceso penal ordinario y aplicar un enfoque eminente reeducativo, determinan el resultado de que durante los primeros seis meses del presente año, solamente fueron procesados 1 330 menores por delitos cometidos, cuyo tratamiento se inserta en el conjunto de medidas que se aplican en el país en los casos de menores delincuentes, las cuales contemplan en muchos casos el no internamiento y en todos la reeducación.

[...]

Ediciones OR. Julio- diciembre, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1990, pp. 57; 63.

1991

DONDEQUIERA QUE ESTÉN LOS MÉDICOS DE LA FAMILIA, AYUDAN EN LA PREVENCIÓN DE ENFERMEDADES.

Inauguración del Consultorio -Vivienda del médico de la familia, construido por el Contingente Estudiantil "Antonio Guiterras", de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana. La Habana, 28 de enero de 1991.

[...]

Ya el mero hecho de que se haya reducido extraordinariamente la mortalidad infantil -el año 1990 fue de 10,7 nacionalmente- en nuestro país, nos sitúa entre los primeros del mundo. Un día llegaremos y bajaremos de 10, ya veremos, en un lugar, realmente, donde las mujeres paren, porque por ahí hay algunos países que tienen un poco menos que nosotros, países muy ricos, pero con muy pocos nacimientos. Tal vez no tengan algunos de los problemas que tenemos nosotros, como son las madres demasiado jóvenes, las madres demasiado precoces.

Como ustedes saben, el índice de mortalidad es influido por todos esos casos de riesgo y es realmente elevado todavía el número de madres que dan a luz cuando su organismo no ha llegado al pleno desarrollo físico.

Esos factores influyen, como influye el clima. Nuestro clima es caluroso, es un clima húmedo.

Los climas calurosos y húmedos son siempre más adversos para la salud humana. Somos una isla, en general las islas son muy afectadas por las enfermedades de tipo respiratorio, sobre todo las asmáticas. Todos esos factores influyen, pero de lo que no hay dudas es que no hay

ningún país tropical en el mundo que haya reducido la mortalidad infantil a los niveles que los ha reducido Cuba y, desde mi punto de vista, el clima en el trópico, en las condiciones de Cuba es más adverso de lo que puede ser un clima más seco, un clima templado. En el trópico hay siempre más insectos, más hongos, más vectores, más problemas de todas clases.

Pero es muy estimulante pensar que ya nuestro país ha logrado reducir la mortalidad infantil a esos niveles. Es una verdadera proeza -podemos señalar- en el campo de la salud.

Esto no se mide por el hecho de que se ha disminuido. De cada 100 se salvan 99 que han vivido en el primer año de vida. Incluso, aritméticamente, es una cosa difícil, pero al luchar tenazmente por disminuir a menos de 10 la mortalidad infantil, todos los servicios de atención médica a los niños de todas las edades y a todo el pueblo mejoran igualmente en grado considerable. Y la mortalidad infantil deberá seguir reduciéndose, porque tenemos muchas cosas: tenemos la cirugía cardiovascular infantil, que salva un número de niños que antes fallecían como resultado de esas malformaciones congénitas, y que hoy la mayor parte sobrevive a los servicios de la cirugía cardiovascular infantil; tenemos los diagnósticos precoces de las malformaciones congénitas incompatibles con la vida, que permite la interrupción del embarazo, en el caso de que la madre lo desee; tenemos los servicios intensivos peri natales, esos servicios intensivos en los primeros días de la vida, que es donde suelen ocurrir un número mayor de fallecimientos, en los últimos años hemos desarrollado esos servicios intensivos peri natales, y tenemos el médico de la familia. Y una buena prueba de que podemos bajar de 10 es que hay varias provincias que están por debajo de 10, es que hay algunas provincias que están alrededor de 7. Es decir que tenemos varias provincias con una mortalidad infantil inferior a la de Estados Unidos, el país más rico. Demuestra que aún en el trópico, y en las condiciones de nuestro clima, se puede lograr.

No mencioné tal vez factores genéticos. Hay algunas poblaciones que son genéticamente más resistentes, más fuertes. Esos factores no los he mencionado, pero sería también otro elemento a tomar en cuenta cuando se realizan todas esas cifras de mortalidad infantil.

También es elocuente el hecho de que dondequiera que estén los médicos de la familia, la mortalidad promedio está por debajo de 10, porque los médicos de la familia ayudaron mucho, realmente, en la prevención de accidentes y determinadas enfermedades.

Por eso, realmente, cuando se habla de que han inaugurado un consultorio del médico de la familia hoy, 28 de enero, yo diría que, aunque sencillo y modesto, es un sincero y un profundo homenaje a Martí.

Hay otras muchas cosas: esta obra no ha sido construida por profesionales de la construcción, sino por estudiantes de derecho, y yo entiendo que eso es todo un símbolo.

Y no han construido solo el consultorio del médico de la familia, han construido el consultorio del médico de la familia y siete apartamentos. Aprovecharon bien el terreno. Dicen que había aquí no sé qué cantera y no sé de qué la habían rellenado, ni qué problemas tienen que haberse encontrado cuando fueron a establecer los cimientos de esta obra, pero han construido siete apartamento: uno para el médico de la familia, otro para la enfermera y cinco para trabajadores de la universidad. Es decir que cinco familias, entre los trabajadores universitarios, tendrán la posibilidad de un apartamento seguro, cómodo, higiénico, con una buena ubicación, gracias al esfuerzo de los estudiantes de derecho.

Hay que decir también otras ideas que están contenidas aquí: va variando la arquitectura.

Como ustedes ven este no es un edificio igual a los demás. Si vemos los edificios que se hicieron en la época del capitalismo para las familias que podían tener viviendas, nos percatamos de que tienen una arquitectura, vemos que varían esos edificios, en algunos de ellos la arquitectura es bonita y hay una variedad en las edificaciones. Ya ese estilo, desde que renació el movimiento de las microbrigadas, se tomó y empezaron, incluso, a desempolvar proyectos y a hacer proyectos nuevos para la construcción de los edificios de apartamentos, para darles mayor belleza a esas instalaciones.

Creo que en lo que se llegó a su grado más alto en este sentido es en la Villa Panamericana. Es realmente impresionante la belleza de la Villa Panamericana, construida con los mismos elementos con que se construía antes en el país, y han hecho una gran diversidad de edificios.

Realmente tiene belleza aquella área, que se va a convertir también en una residencia de trabajadores. Allí tendremos alrededor de 1 500 viviendas; casi 1 500 núcleos familiares -yo diría- en el barrio más elegante de la Ciudad de La Habana.

[...]

Ediciones OR. Enero - junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1991, pp. 3-7.

ANTES EN UNA FAMILIA CASI TODOS LOS HIJOS TRABAJABAN EN LA AGRICULTURA

Conclusiones de la Asamblea Provincial del Partido
Comunista de Cuba, en La Habana.
La Habana, 3 de febrero de 1991.

[...]

Hay un hecho real, antes, en una familia campesina, se quedaban casi todos los hijos en el núcleo familiar para trabajar en la agricultura; hoy queda muy poco de eso.

En la época del analfabetismo, de falta de escuelas primarias y, sobre todo, falta de preuniversitarios y de tecnológicos, los hijos de los campesinos se quedaban en el campo, la falta de trabajo, además, los obligaba a permanecer allí; pero con la Revolución se crearon todas las posibilidades, se llenaron de preuniversitarios hasta los propios campos -¡y por suerte!-, porque si no tendríamos a los hijos de los campesinos, pero en las ciudades, estudiando en los tecnológicos y en los preuniversitarios-, se crearon escuelas tecnológicas, escuelas secundarias y preuniversitarios en el campo que tanto ayudan hoy, por cierto, a la agricultura, se crearon todas las posibilidades. ¡Cuántos hijos de campesinos se hicieron maestros! No se olviden de que en el país hay casi 300 000 profesores y maestros. ¿Cuántos hijos de campesinos se hicieron ingenieros? Son decenas de miles. ¿Cuántos hijos de campesinos se hicieron Oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias u Oficiales del Ministerio del Interior? Decenas de miles. ¿Cuántos se hicieron enfermeras y médicos? ¿Cuántos se hicieron técnicos medios?

Por eso decía -en broma, por supuesto-, a partir de nuestra propia experiencia: Crea escuelas y te quedarás sin obreros agrícolas. Claro que esa no va a ser nuestra conclusión, no seríamos socialistas. [...]

[...]

Pero es que nosotros escogimos el socialismo, porque es un sistema justo, un sistema mucho más humano, un sistema de verdadera igualdad. [...]

[...]

Ediciones OR. Enero - junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1991, pp. 21-22

FELICITO A TODOS ESOS NIÑOS Y NIÑAS PARA QUIENES TENEMOS QUE PRESERVAR LA REVOLUCIÓN Y LA PATRIA.

Acto central por los Aniversarios XXIX de la Unión de Jóvenes
Comunistas y XXX de la Organización de Pioneros "José
Martí".

La Habana, 3 de abril de 1991.

[...]

Felicito a la juventud por su llamamiento al congreso y la felicito por su 29 aniversario.

Felicito a los pioneros, a esos niños y niñas para quienes tenemos que preservar el socialismo; a esos niños y niñas para quienes tenemos que preservar la Revolución y la patria, para que no anden mañana descalzos, para que no se queden sin escuelas ni hospitales ni médicos, para que no se queden sin maestros y sin libros, para que no sean pordioseros, para que no sean prostitutas; a esos niños y niñas en quienes tenemos que pensar cada día y cada noche, ese tesoro de la patria por el cual debemos estar dispuestos a dar hasta la última gota de sangre.

Felicitemos a nuestra extraordinaria juventud, orgullo de la patria y de la Revolución.

Felicitemos a nuestros estudiantes por este acto, por esta concentración, por esta prueba que dan al mundo de lo que es nuestro pueblo y de lo que es nuestra Revolución; por esta prueba de que tendremos un pueblo y una juventud con qué defenderla hasta el último aliento, con qué defenderla hasta la victoria.

[...]

Ediciones OR. Enero - junio, Nº 1. Editora Política. La Habana, 1991, pp. 92.

EN NUESTROS PIONEROS SE EXPRESA LA OBRA DE LA REVOLUCIÓN

Queridos pioneros y queridos y felices invitados:

No quiero que después de tantas cosas emocionantes que hemos vivido, pueda ocurrir el hecho de que yo los aburra hablando demasiado en esta tribuna.

Recordaba aquella tarde de la Asamblea Pioneril, en que surgió la idea de organizar en la próxima ocasión un congreso de pioneros -creo que eso fue por el año 1986, hace cinco años-; era la única organización que no tenía congreso, y nos preguntábamos por qué no. Hoy realmente nos felicitamos por aquella idea, y de haber tenido la posibilidad y el privilegio de ver desarrollarse este congreso de los pioneros, que viene llevándose a cabo hace meses desde que se eligieron los primeros delegados.

[...]

Sé que, desde luego, es una selección de los alumnos más destacados de los tres niveles que tienen ustedes, y no resulta fácil organizar un congreso de tres niveles; sin embargo, se ha podido hacer, y han representado realmente a los niños, a los adolescentes y, en parte, pudiéramos decir, a la juventud de nuestro país.

No hay que sentirse menos que cualquier otra organización, porque los de otra organización estén en niveles de escolaridad más altos. Pienso que este es posiblemente uno de los más importantes de todos, y, aquí, en este nivel de los de menos años, se han dicho cosas muy serias y muy profundas.

[...]

Tómese en cuenta, sobre todo, que es el primero, y estoy seguro de que los visitantes y todos los que han tenido el privilegio de participar hoy con ustedes están impactados. Algunos dijeron algo que es muy cierto: Solo en el socialismo podía tener lugar un congreso de pioneros; solo en el socialismo los niños y los adolescentes tienen las oportunidades que tienen nuestros niños y adolescentes. Ni soñarlo siquiera en cualquier otro país en que hay todo tipo de escuelas diferentes, desde escuelas de millonarios hasta escuelas de pordioseros -y, desde luego, casi todos los pordioseros sin escuelas, y casi todos los hijos de los trabajadores y campesinos más humildes sin escuelas- y donde el 50% no llega al sexto grado.

No tendremos escuelas de millonarios, pero tenemos muchas escuelas que ya desearían tener los hijos de los millonarios en otros países: nuestras escuelas especiales para alumnos con determinadas limitaciones, aunque, por desgracia, no está terminado todavía el programa a partir de las dificultades económicas que hemos tenido en los últimos años; nuestras escuelas vocacionales de ciencias exactas, nuestras escuelas tecnológicas de las más diversas especialidades, nuestras escuelas deportivas, nuestras escuelas culturales, nuestras escuelas secundarias urbanas y en el campo, nuestros preuniversitarios en el campo y en la ciudad, nuestras decenas de facultades universitarias; nuestro Joven Club, que están ya, prácticamente, en todos los municipios, del país donde aprenden computación los niños de la primaria y los graduados universitarios que no pudieron hacerlo cuando estaban en la universidad.

[...]

Los representantes de nuestros niños no habrían podido decir muchas cosas, si no se hubiera extendido también el concepto del trabajo a la enseñanza primaria, dondequiera que ha sido posible. Eso es lo que permite que nadie se asuste cuando lo llamen para cualquier tarea, para

cualquier trabajo, lo mismo sea como exploradores, que en los días de la defensa, que para limpiar la escuela, sobre lo que ustedes han protestado hoy cuando esto aparece asociado, precisamente, al Día de la Defensa, ya que indiscutiblemente limpiar escuelas no tienen mucho que ver con la defensa, aunque sí pueda tener que ver con la decencia, porque la escuela limpia es una escuela decente.

Creo que en nuestra juventud, en nuestros adolescentes y en nuestros pioneros, se expresa la obra de la Revolución y, en primer lugar, ese milagro social de que todos los niños tengan escuelas, de que todos los niños estén matriculados. Siempre en las cifras estadísticas aparece un 99,8 o 99,9 eso explica que tengamos un índice de promoción tan alto y, sobre todo, que tengamos un índice de escolaridad tan alto, que un número tan elevado de alumnos se gradúe todos los años en los distintos niveles.

Aún en estos tiempos tan difíciles, en que tantas escuelas se han cerrado en el mundo, en nuestro país no se ha cerrado una sola escuela, en nuestro país no se ha quedado sin empleo un solo maestro, un solo profesor; en nuestro país, por el contrario, hay cada año más maestros y más profesores, hay cada año más escuelas, hay cada año más instituciones educacionales de un tipo y de otro, porque el Joven Club, por ejemplo, lo considero una excelente institución educacional. No hablo ya de las actividades deportivas que se incrementan por año, o de las actividades recreativas.

Debemos mencionar también el interés que ustedes han mostrado y la forma en que se han expresado los representantes de las escuelas de arte, los representantes del sector de la cultura, y cómo uno reclama que le den más actividades culturales, o expresan que no tienen suficientes instructores de arte. Eso refleja en los pioneros la obra de la Revolución; pero donde más se refleja es en los sentimientos de ustedes, en el espíritu patriótico y revolucionario de ustedes.

¿En que lugar del mundo y entre qué niños y adolescentes del mundo se habría podido escuchar lo que se ha escuchado aquí hoy? Yo me lo preguntaba, me lo preguntaba seriamente, y no solo después que algunos de estos llamados países socialistas desaparecieron, porque en esos países llamados socialistas no había una juventud como la juventud cubana, no había un espíritu como este espíritu de nuestros pioneros.

Vimos muchos pioneros, magníficos niños y saludables niños en muchos lugares, en países socialistas; nobles y buenos niños como los hay en todas partes, incluso hasta en las sociedades capitalistas, independientemente de aquel porcentaje, a veces elevadísimo, que tiene que ganarse la vida limpiando para brisas por las calles, o echando candela por la boca para organizar un espectáculo, o pidiendo limosnas, o buscándose los alimentos en los basureros. Es decir, siempre esa nobleza innata en los jóvenes, en los adolescentes y en los niños se encuentra en todas partes, y también nosotros la encontrábamos en antiguos países socialistas; pero yo puedo asegurarles que hay algo más importante, eso que se lleva dentro, mucho más importante que la ropa que se viste, mucho más importante que los colores y la belleza que lo que se lleva por fuera, ¡mucho más importante!. Ustedes, por cierto, traen aquí color y belleza por fuera, pero mucho más importante y los que los hace diferentes son el color y la belleza que se llevan por dentro, las ideas que se llevan por dentro, los sentimientos que se llevan por dentro, que son los que ustedes han expresado en el día de hoy mediante la palabra de decenas y decenas de delegados, que era una décima parte de los que querían hablar en la plenaria de hoy.

Cuántas maravillas nos habremos perdido, cuántas cosas bellas, cuántas ideas interesantes, ¡si cada uno de los cientos de ustedes que quisieron hablar, hubiera podido hacerlo!; pero hay una cosa que a lo mejor ni siquiera meditamos: el hecho de que hablar ya es extraordinario. En el mundo, los niños no hablan ni tienen donde hablar, como no sea en su casa o en el parque. En una asamblea no hablan, ¿dónde hay asambleas de niños y adolescentes? En un congreso no hablan, ¿dónde hay congresos de pioneros? En el nuestro hablan, y no solo hablan con toda la libertad que se pudiera concebir -y yo quisiera ver qué dicen de eso los que hablan de democracia entre unas enormes comillas; aquí no solo se habla con toda la libertad que pueda concebirse, repito-, sino que todos hablan.

[...]

Cuando nosotros vemos una juventud como ustedes. Ya digo que me cuesta trabajo a veces llamarlos niños, y no les he hablado como a niños; ustedes serán niños de edad, pero son más que niños en inteligencia, en sentimientos, más que niños en conciencia; son niños en la juventud, en la alegría, en el entusiasmo, en la energía inagotable, en el cariño, pero también en la inteligencia. Yo no les he hablado hoy como a niños, no les he hablado ni siquiera como adolescentes -qué quiere decir eso de adolescentes, no está claro-, les he hablado como jóvenes, les he hablado como militantes revolucionarios, les he hablado como soldados de primera fila. Eso tiene que ser cada pionero en período especial: soldado de primera fila; y les aseguro que un porvenir brillante espera a nuestra patria, y en el congreso lo vimos.

[...]

Ediciones OR. Julio - diciembre Enero - junio, Nº 2. Editora Política. La Habana, 1991, pp. 169-175; 184.

1992

NADIE NECESITA NINGUNA RIQUEZA PARA ASCENDER A CUALQUIER CARRERA UNIVERSITARIA EN NUESTRO PAÍS.

Discurso en la Clausura del Evento Científico con motivo del
XXX aniversario de la Academia de Ciencias de Cuba,
efectuado el Palacio de las convecciones, La Habana, 20 de
febrero de 1992.

[...]

Nadie, por mucho que sepa; nadie, por mucho que sea el cociente de inteligencia que tenga, se lo debe todo a sí mismo. En primer lugar, el coeficiente de inteligencia no es un mérito, sino algo que se tiene que haber heredado, es un fenómeno genético, una combinación de genes que hizo muy inteligente a una persona. Segundo, debe haber tenido una familia que ayudó a esa persona a educarse, a formarse, a ser estudiosa, alentó su vocación. Tercero, tiene que

haber una sociedad donde se pueda estudiar y se pueda llegar a una universidad, sin ser hijos de millonarios ni de ricos, simplemente con esa capacidad instalada con que vino al mundo.

Si no hay una sociedad así, les pasa como a los compañeritos míos de allá de Birán, que ninguno estudió. ¡Cuántos muchachos inteligentes, capaces habría allí y que hubieran podido ser muy útiles al país!, pero ninguno fue a la escuela: primer grado, segundo y tercero, era el máximo. En Birán ningún genio llegaba a ninguna parte, ningún genio llegaba a sexto grado, y eran cientos de muchachos. A sexto grado llegaba el hijo de Don Ángel, el terrateniente, que era yo, y después ya era bachiller y después estudiaba una carrera, en este caso de letras.

[...]

Bueno, el compañerito, el hijo del campesino, del obrero no llegaba a sexto grado. Luego, para ser científico hay que nacer en una sociedad determinada, porque en un mundo capitalista, desarrollado, rico, no todas las inteligencias pueden ir a parar a la ciencia; en cambio, en nuestro país no hay ningún obstáculo que impida que una inteligencia vaya a la ciencia, ¡ningún obstáculo!, sea hijo de obrero agrícola, de obrero industrial, de campesino, de profesional, de quién sea, de cualquier procedencia; puede ser un niño que no tenga ni padre ni madre, pero lo ha educado alguna institución, o un familiar o alguien. Nadie necesita ninguna riqueza para ascender a cualquier carrera universitaria en nuestro país.

Claro, no quiere decir que todo el mundo pueda estudiar una carrera universitaria; al principio sí, promovíamos que todo el mundo ingresara a la universidad, había muchas necesidades.

Ahora tenemos el problema casi a la inversa, un número muy alto de bachilleres, nos vemos obligados a hacer selecciones para las carreras universitarias porque si no, figúrense, sobrarían; pero el elemento que determina fundamentalmente es el mérito del joven, la capacidad del joven.

Digo fundamentalmente porque a veces la familia influye también. Hemos podido apreciar que quien nace en un medio familiar con un nivel elevado, tiene ciertas ventajas sociales sobre aquel que nace en un núcleo familiar con un nivel relativamente mediano o bajo, porque el núcleo familiar influye mucho en los hábitos, en la cultura, en la vocación por el estudio, en muchas cosas de éstas influye indiscutiblemente; pero éstos son factores que no son políticos, son de tipo social y sólo el tiempo puede llegar a establecer esa igualdad en todos los núcleos.

En nuestro país todo el que posea las condiciones adecuadas tiene una oportunidad.

Si no existe tal sociedad, si ese genio nace en muchas de las repúblicas del Tercer Mundo no llega a ser genio nunca; el genio no llega realmente a realizarse, como se dice. En muchos países del Tercer Mundo no tienen ninguna oportunidad.

[...]

Quizás sobre la educación se ha adquirido un poco más de conciencia y hay un poco más de desarrollo en la educación, no obstante los problemas de analfabetismo que subsisten, no obstante el problema de deserción escolar, no obstante que más de la mitad en muchos países no llega al sexto grado tampoco; sin embargo, no hay una conciencia en lo que refiere a la salud y a las investigaciones científicas. Me sentí en la necesidad y en el deber de hacer un esfuerzo en esa dirección.

Para terminar, iba defendiendo la tesis de que el genio sin la colectividad no es nada, sin la sociedad no es nada, sin los demás no es nada, sin la patria no es nada; y si el genio es un

genio desinteresado y noble, dispuesto a entregar esa inteligencia que recibió de la naturaleza al servicio de su pueblo, entonces el genio sin la Revolución no es nada.

[...]

Granma. 22 de febrero. 1992, p. 4.

NINGUNA MUJER EN ESTE PAÍS ESTÁ OBLIGADA A PROSTITUIRSE.

Clausura del VI Congreso de la U J C.
La Habana, 4 de abril de 1992.

[...]

En este congreso hemos visto cómo ustedes se han preocupado por las delegadas embarazadas, son 27, no quieren que monten bicicleta. Habrá que buscarles su bicicleta si no les tocó, porque después del parto necesitan ejercicio en bicicleta. Ustedes las cuidan como las niñas de los ojos, porque son las embarazadas. Pero ustedes quieren cuidar no solo a las embarazadas, quieren cuidar a los niños que van a nacer.

Ustedes saben que esas embarazadas van a parir en los hospitales -por no decir dar a luz, para no ponerme demasiado fino aquí, decir parir como dicen los médicos, como dice el pueblo-, ninguna comadrona va a recoger ninguno de esos niños. Van a tener todas salas de terapia intensiva pediátrica, servicios intensivos neonatales. ¿En qué lugar del mundo los tienen?

Ustedes se preocupan por los niños para que no mueran en el primer año de vida y que tengan alimento, que no mueran en sus primeros cinco años, que no mueran entre los 5 y los 15, que las incidencias de muertes sean mínimas para todos esos niños.

Ustedes se preocupan de que las niñas que nazcan de esas embarazadas no sean mañana prostitutas. Puede haber aquí jineteras, pero habría que añadir que son estrictamente voluntarias. Ninguna mujer en este país está obligada a prostituirse. ¿Qué puede traer el capitalismo, qué puede prometer? Prostitución con alto nivel escolar para las mujeres cubanas: promover que haya maestras, profesoras, técnicas, ingenieras y hasta médicas -sin que este "hasta" quiera decir nada exclusivo de los médicos- o médicas prostitutas, porque si le hemos dado empleo a 44 000 médicos en este país, la mayoría mujeres y les vamos a dar empleo a 4 000 más este año, y se lo seguiremos dando mientras gradué la universidad médicos -graduaciones que iremos regulando, desde luego, como es lógico, porque todo tiene su límite-, cuando el capitalismo las lance a la calle, cuando vengan fórmulas de Fondo Monetario, de Banco Mundial y dejen sin presupuesto a la educación, la salud, el deporte, todo, ¿qué les van a ofrecer a las mujeres de este país, el prostíbulo; aquí en este país donde casi el 60% de la fuerza técnica son mujeres? ¿Eso es lo que van a prometer estos teóricos de pacotilla, estos trasnochados recomendadores del capitalismo, o estos hipócritas que se disfrazan con la máscara del revolucionarismo?

No, ustedes no quieren que los hijos de las más de 100 000 mujeres embarazadas en este país, que son jóvenes como ustedes -porque tengo entendido también que las ancianas no traen criaturas al mundo, y entre las acusaciones que les podían hacer a los jóvenes está esa. Son campeones olímpicos, son jóvenes, da la casualidad que todos estos olímpicos son jóvenes, y da la casualidad que todas las que paren son jóvenes, y que la edad fértil, por excelencia, está en la edad de ustedes.

Entonces, ¿qué les están ofreciendo para las hijas de esas madres embarazadas y qué les está ofreciendo para los hijos, pedir limosnas por las calles, limpiar parabrisas, convertirse en drogadictos? ¿Qué les puede ofrecer el capitalismo a esos niños? Eso es lo que no queremos y por eso preferimos la muerte. Está claro, no es un capricho, no es un dogma, no es un fatalismo; es que hay cosas que sencillamente no se pueden aceptar.

¿Qué les van a ofrecer a nuestros cientos de miles de estudiantes que se están educando como se están educando? Porque puedo decir una cosa sin temor a equivocarme, y lo digo: ¡los mejores estudiantes del mundo son nuestros estudiantes! Los veo en el trabajo, los veo haciendo tantas cosas, los veo con tanta conciencia, los veo con tanto entusiasmo.

Los mejores adolescentes del mundo son nuestros adolescentes. No quiero decir que la mejor pedagogía del mundo sea la nuestra, pero podemos tenerla si nos proponemos tenerla; tenemos todo el personal, todos los maestros.

Los mejores niños del mundo son nuestros niños, los más sanos, los más inocentes.

[...]

Granma. 7 de abril. 1992, p. 10

¡DIEZ MIL NIÑOS VÍCTIMAS DEL ACCIDENTE DE CHERNOBIL HAN PASADO POR CUBA!

Encuentro con los Pastores por la Paz, efectuado en el Centro Memorial "Dr. Martín Luther King JR".
La Habana, 27 de Noviembre de 1992.

[...]

Ahora mismo, cuando me dijeron que ustedes venían y que los iban a llevar a ver las instalaciones de los Panamericanos, dije: "Si viajaran un poquito más pueden visitar el centro donde atendemos a los niños de Chernobil".

De eso no hacemos propaganda, pero nosotros solos hemos atendido muchos más niños de Chernobil que todo el resto del mundo junto. ¡Diez mil niños víctimas del accidente de Chernobil han pasado por Cuba! Si se hace un recuento de los que han sido recibidos en el resto del mundo dudo de que pasen de 1 000; estoy seguro que de 2 000 no pasan, y en muchos casos no eran atenciones médicas, eran algunas vacunaciones en un campamento, no la atención médica, el examen riguroso que se les hace en Cuba y la atención en cualquier tipo de enfermedad. No todas son graves o muy graves, pero se detecta cualquier cosa, se ayuda a desintoxicar de las radiaciones, y los resultados han sido, realmente, excelentes.

Quise que ustedes fueran allí porque, teniendo en cuenta el gesto noble, generoso, que ustedes hacen por nosotros, nos gustaba que vieran cómo nosotros a la vez, y aun en período especial, no hemos suspendido esa colaboración con los niños de Chernobil. Ya desaparecieron la URSS y el campo socialista hace rato y nosotros seguimos atendiendo a los niños de Chernobil, a pesar del bloqueo y a pesar del período especial que estamos atravesando, por una cuestión de ética, por una cuestión de moral, porque habría sido fácil justificarnos y decir que no enviaran un niño más. Ahora los mandan muchas veces, incluso, cuando no son cuestiones de radiaciones, sino cuestiones de la piel, cuestiones de leucemia en casos que no tienen que ver con las radiaciones. Hay un hospital aquí que está al servicio de esos niños de una unión de repúblicas que desapareció. Así que no solamente hemos sido solidarios con los del Tercer Mundo, sino, incluso, con los países que tenían un nivel de desarrollo como la Unión Soviética.

[...]

Granma. 1 de diciembre. 1992, pp.4- 5

EN ESTE PAÍS NO HAY UN NIÑO SIN ESCUELA

Acto por el Día del Constructor, celebrado en la Planta tres de
PPG,
La Habana 5 de diciembre de 1992.

[...]

En este momento se nos juntan período especial -en fase muy crítica-, zafra, todas las demás tareas y elecciones con la participación del pueblo, porque en ningún lugar del mundo -lo digo con absoluta convicción y objetividad- el pueblo tiene la participación que tiene el pueblo cubano en el proceso electoral; como en ningún lugar del mundo es más democrático ese proceso, como en ningún lugar del mundo se han respetado más los derechos humanos, pese a todas las infames calumnias pagadas por el imperio y las campañas orquestadas por el imperio con la colaboración de algunos traidorzuelos.

Pese a esas campañas y mentiras, en ningún lugar del mundo se ha hecho tanto por el hombre y por el ser humano como se ha hecho en nuestro país. Eso se puede apreciar cuando se ve que -incluso, en período especial-, en vez de aumentar, la mortalidad infantil disminuye, cuando en todas partes del mundo los índices de salud están empeorando con esta situación de crisis internacional; y eso se ve y se aprecia al disminuir la tasa de mortalidad de 60 a 10 aproximadamente. La Revolución ha salvado la vida de cientos y cientos de miles de niños, sólo con ese avance; y la Revolución no sólo ha salvado vidas en el interior de su frontera, ha salvado vidas más allá de las fronteras, en los territorios de muchos países del Tercer Mundo, y ha salvado muchas vidas del mundo.

Hablan de democracia, hablan de derechos humanos y dejan a la gente ignorante, dejan a la gente morir de hambre, la dejan sin empleo, sin salud, sin educación. Hace mucho rato en este país no hay un niño sin escuela y sin maestro, hace mucho rato en este país no se habla de analfabetismo, hace mucho rato no se habla de pordioseros, de mendigos, de gente pidiendo limosna; hace mucho rato no se habla en este país de gente abandonada, sin un albergue, sin atención médica, ni de enfermos sin médico, sin atención.

Lo que ha significado la Revolución para los derechos humanos de nuestro pueblo se expresa en todos los hospitales de nuestro país, todos los días, cuando se hace desde un trasplante de corazón o del riñón para salvar una vida hasta cuando se le devuelve la vista a una persona, o se hace la cirugía cardiovascular a niños menores de un año, y, en ocasiones, incluso, a niños prematuros.

Lo que ha hecho esta Revolución por los derechos humanos se demuestra en el hecho de haber puesto fin a toda forma de discriminación, tan repugnante, tan injusta como la que existía en nuestro país, por cuestiones de color de la piel; discriminación por cuestiones de sexo y otras similares.

[...]

Granma. 8 de diciembre. 1992, p.4

1993

SIN LAS ABUELAS NO SE PODRÍA VIVIR EN ESTE PAÍS.

Encuentro con los candidatos a diputados a la Asamblea Nacional y a delegados a la Asamblea Provincial, Santiago de Cuba, 11 de febrero de 1993.

[...]

[...] muchas de las jóvenes de nuestra época en la Sierra son abuelas. Ellas mismas hablaban: "Las abuelas también tenemos que estar organizadas". Yo les decía: "Las abuelas están organizadas en todas partes, están en la Federación de Mujeres Cubanas, están en los CDR, están en todas partes. Sin las abuelas no se podía vivir en esta país". Pero allí estaban las abuelas, las hijas de las abuelas, las hijas y los hijos de las hijas de las abuelas, y tenían el entusiasmo que hacía recordar el entusiasmo de los primeros días de la Revolución.

¿Cómo podría explicarse aquello en medio de los problemas, en medio de las tremendas dificultades que tenemos y sabemos? ¿Cómo podría explicarse aquel ardor patriótico, aquel ardor revolucionario, aquella conciencia política? ¿Cómo puede explicarse si no es a través de esas ideas y de esos valores de que hablo? Aquello me hacía meditar, me hacía pensar, me hacía recordar qué éramos y qué somos, y cómo sabe la gente qué éramos y qué somos, y que no lo saben solamente las abuelas, sino los hijos de las abuelas, y las hijas y los hijos de las hijas y los hijos de las abuelas. Y lo saben los pioneros, y lo saben los nietos, y ya empiezan a saberlo, incluso, los biznietos, porque entre muchos de esos niños escolares había biznietos.

Impresionaban aquellos niños, nos daban una idea de lo que eran nuestras escuelas. Hoy uno de ellos habló allí en una escuela. Por casualidad, le hice una pregunta, empezó a responderla y seguía haciéndole preguntas. Todavía estoy impresionado de las cosas que ese niño dijo.

Está por aquí, está invitado; no lo queremos poner a hablar porque ya es mucho. Pero yo veía en ese niño la capacidad de un diputado a la Asamblea Nacional. Me dirán que estoy exagerando -el niño está en quinto grado-, pero es difícil que una persona de esa edad de manera espontánea sea capaz de dar las respuestas que daba ese niño, con los fundamentos que las daba, y que nos demuestra lo que son nuestras escuelas. Es decir, sabe nuestro pueblo, joven y viejo, adolescente y niño, lo que era el pasado y lo que es el presente. La esperanza del enemigo es que nuestras grandes dificultades materiales reblandezcan al pueblo y lo hagan ponerse de rodillas. Esos son los sueños del imperialismo, pero subestiman los poderosos valores morales, los poderosos valores intelectuales y las poderosas ideas con que hoy cuenta nuestro pueblo.

[...]

Granma. 16 de febrero de 1993, pp. 6-7

EN EL MUNDO CAPITALISTA MUCHOS NIÑOS CAEN POR NECESIDAD EN LA PRÁCTICA DE LA DELINCUENCIA.

Segunda reunión de trabajo con los Candidatos a diputados a la Asamblea Nacional y delegados a la Asamblea Provincial del Poder Popular de Ciudad de La Habana.
La Habana, 20 de febrero de 1993.

[...]

Por eso existe la Revolución, para eso existe la Revolución, para ayudar a todos los ciudadanos, no se puede olvidar a nadie. En el mundo capitalista ustedes saben que, como regla, se olvidan y ocurren cosas horripilantes, que todos lo sabemos, hasta escuadrones de la muerte que matan niños, matan no sólo delincuentes, lo cual resulta atroz; se organizan fuerzas, pagadas por los propietarios, que tienen como tarea matar delincuentes y matan niños de 8 años, 9 años, 10 años, porque muchos de esos niños caen por necesidad en la práctica de la delincuencia.

De modo que los fenómenos que se pueden crear en cualquier sociedad capitalista, si por ejemplo duermen allí en un portal, y son vistos con indiferencia, nosotros no nos podemos resignar a ver a nadie durmiendo en un portal; nosotros no nos podemos resignar a ver a nadie abandonado en las calles, ni en época normales ni en períodos especiales; no nos podemos resignar a ninguna de las tantas cosas horribles a las que viven resignadas las sociedades capitalistas, sobre todo en el Tercer Mundo, porque no hay que olvidarse de que la inmensa mayoría de la humanidad vive en ese Tercer Mundo y que son unos pocos los privilegiados que viven en las sociedades capitalistas desarrolladas, que se desarrollaron a costa del saqueo del resto del mundo durante siglos.

Por eso estos problemas para nosotros adquieren una gran connotación y nuestros ciudadanos, con razón, se sienten con derecho a que se les ayude, a que se les asista; si ellos vinieron por su cuenta, si no consultaron con nadie y se quedaron y se metieron en cualquier lugar, se sienten con derecho a que se haga algo por ellos y a que se les resuelva el problema. Y la Revolución ha tratado de resolver el problema, no los olvida, porque si es cierto que la

Revolución hizo mucho por el resto del país, la Revolución no se olvidó jamás de la capital. Los números, los datos, los hechos demuestran el enorme desarrollo económico y social que ha tenido nuestra capital, y, sobre todo, desarrollo social, porque ya tenía un cierto desarrollo económico, pero con la Revolución tuvo un importante desarrollo económico y un colosal desarrollo social nuestra capital.

Piensen ustedes en que, por ejemplo, círculos infantiles, antes del período especial, en sólo dos años se construyeron 114 en la capital, con capacidad para más de 200 niños, instituciones modernísimas, con todos los hierros, y se incrementó en más de un 50% la capacidad de niños en círculos infantiles en sólo ese breve período.

En muy poco tiempo, vísperas del período especial, se construyeron 20 policlínicos nuevos, y todos los policlínicos y clínicas estomatológicas de la capital quedaron en las instalaciones adecuadas.

En esos años se construyeron 24 escuelas especiales. Todas las necesidades de escuelas especiales de nuestra capital quedaron resueltas. Eso no lo tiene ninguna otra ciudad del país. Decenas de hospitales ampliaron sus camas, o se repararon, o se remodelaron.

Cientos de placitas se construyeron en esos años previos al período especial, cuatro grandes mercados concentradores, decenas de supermercados y minimercados; 50 salas de video para recreación de la población, 18 gimnasios de cultura física; más de mil círculos de abuelos fueron organizados, más de mil círculos de gimnasia aerobia para los jóvenes y los estudiantes fundamentalmente; 9 terminales de ómnibus completamente nuevas, que fueron fabricadas en tiempo récord para mejorar el transporte urbano; decenas y decenas de panaderías, con la idea de llevar las panaderías a las proximidades de la población, como eran sus hábitos tradicionales, sustituyendo las grandes fábricas de pan, por los inconvenientes que tenían para distribuir ese producto que la gente quería recibirlo caliente.

Sería interminable enumerar la cantidad de cosas de carácter social que se hicieron entre 1986 y 1989 en nuestra capital.

No debo olvidar instalaciones como las de cirugía cardiovascular infantil, hospitales infantiles completamente nuevos, salas de terapia intensivas en todos los hospitales infantiles, eso se había hecho un poco antes; numerosos Joven Club de computación, Palacio Central de Computación, centro permanente de exposiciones, EXPOCUBA; terminación del Jardín Botánico, grandes avances en la construcción del nuevo zoológico; se trabajaba ya, incluso, en el proyecto del nuevo acuario. Se estaba haciendo avenidas nuevas, vías de todo tipo, un gran esfuerzo se venía haciendo, un esfuerzo especial a partir de la creación del Contingente Blas Roca; nuevas fuentes de agua para la ciudad, 30 brigadas enteramente nuevas para reparar baches, más de 60 brigadas para reparar salideros, tecnologías nuevas para reconstruir los viejos acueductos que tanta agua botan, presas construidas para suministrar agua a la ciudad o sustituir aguas de la agricultura que se habían desviado a la ciudad.

En fin, a lo largo de los años se fueron haciendo muchas cosas por la ciudad.

[...]

Granma. 23 de febrero de 1993, pp.5-6

CESEN LOS NIÑOS ABANDONADOS EN LAS CALLES Y SIN HOGAR

Sesión inaugural de la cuarta Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y Gobierno. Cartagena de Indias, Colombia, 14 de junio de 1994

[...]

En primer lugar, es hora de exigir que entre los derechos fundamentales del hombre se respeten también y se tomen en cuenta como algo esencial y sagrado el derecho de la salud, a la educación, al trabajo dignamente remunerado, a la identidad cultural y étnica de sus pueblos.

Que cese toda forma de discriminación racial o sexual. Qué cesen los niños abandonados en las calles y sin hogar, víctimas de toda clase de explotación, violencia y abusos sexuales. Que cese el hambre. Que dejen de morir cada año millones de personas que pudieran salvarse.

[...]

Granma. 15 de junio de 1994, p.8

EL MÉDICO DE LA FAMILIA CONSTITUYÓ UNA REVOLUCIÓN EN TODO EL SISTEMA DE ATENCIÓN DE SALUD DEL PAÍS.

Clausura del I Congreso de Medicina familiar. La Habana, 30 de junio de 1994.

Compañeras y compañeros:

Voy a ser breve, puesto que no he tenido la posibilidad de participar en las demás sesiones del congreso. No vengo, por tanto a hacer conclusiones, sino, esencialmente, a tener el gran placer de reunirme unos minutos con ustedes, saludarlos, felicitarlos y expresar algunas reflexiones.

Creo que nunca una idea o un programa de salud se desarrolló tanto y tan rápido, ni ha producido tantos frutos, como esta idea y este programa del médico de la familia.

Conmemoran ustedes, en este congreso, el X aniversario de la creación de este movimiento. ¡Qué fácil pudiera parecer hablar de los que es hoy el programa del médico de la familia y de la enfermera, que han hecho muy bien en incluirla!

Parece que fue ayer cuando se dieron los primeros pasos. Me emocionaba mucho cuando entregaban los diplomas y los sellos, porque recordaba aquellos días en que comenzaron los primeros 10 médicos en el policlínico de Lawton y cuando comenzaron los primeros médicos a cursar el programa de medicina integral, pero no asistiendo directamente a la población, sino

estudiando y formándose como médicos de la familia en los policlínicos. Fueron dos pequeños grupos, si mal no recuerdo, uno aquí en La Habana y otro por Fomento.

Recuerdo cuando comenzamos el experimento con los médicos en las montañas, porque antes de lanzarnos con toda la fuerza a impulsar este programa, hicimos pruebas. Quisimos probarlo, quisimos saber qué pasaba, de modo que nos reuníamos frecuentemente con los diez médicos aquellos y les pedíamos que nos contaran qué estaba pasando, cuánta confianza había en ellos, si los tomaban en consideración, si los apreciaban, o si se iban al policlínico o se iban al hospital. Y ya, desde el trabajo de aquellos primeros 10 médicos, se pudo observar que la población los había recibido con un enorme interés.

Las familias prestaban un cuartico o el garaje. Recuerdo, incluso, el caso de aquella madre que tenía vedada la habitación donde había vivido su hijo que había muerto, y ella dijo: "Para esto yo doy esta habitación", y allí se instaló el médico de la familia, que no tenía ninguno otro local.

Se vio, desde el primer instante, que la población recibía con mucha confianza al médico de la familia; dejaban ya de ir al policlínico, incluso en esa época.

Unos de los problemas serios que teníamos era que no había confianza en el policlínico, porque sabían que el personal con más experiencia, profesores, estaban en los hospitales, y los pacientes saturaban los cuerpos de guardia.

Desde esa primera experiencia se vio que, en vez de ir al policlínico, iban a verlos a ellos; no iban ni mucho menos directamente al hospital. Fue uno de los primeros resultados que se pudo apreciar.

Se dieron casos que también recuerdo de algunos pacientes que tenían que ver al especialista y después iban a ver aquellos primeros médicos de la familia para analizar con ellos y preguntarles si les parecía correcto lo que el especialista había recomendado.

Eso se pudo comprobar desde los primeros momentos.

También fue importante después la experiencia en las montañas, por las razones que expliqué hace algunos minutos, porque allí todo se hace, por las comunicaciones, por la topografía del terreno, mucho más difícil.

Fue necesario cambiar muchas cosas y muchos conceptos. No exageramos si decimos que el médico de la familia constituyó una Revolución en todo el sistema de asistencia de salud del país, lo cambio todo y lo seguirá cambiando en los años futuros; pero hubo que luchar contra muchas ideas, prejuicios; hubo que modificar conceptos, cambiarlos totalmente, para que esta institución avanzara.

En aquellos momentos el programa era una criatura en el seno de la madre, con dos o tres semanas de edad; ni dos o tres semanas, una semana. Tenía que abrirse paso.

En primer lugar era necesario encontrar aquel médico capaz de hacer ese trabajo totalmente nuevo, que se apartara de lo acostumbrado, de lo tradicional, que no le cabía en la cabeza a mucha gente y, sobre todo, no les cabía en la cabeza a muchos médicos; digamos que no le cabía tampoco en la cabeza a la mayoría de los profesores de las escuelas de medicina.

Fue necesario elaborar un programa nuevo. Aquellos, afortunadamente, coincidía ya con el momento en que podíamos disponer de muchos bachilleres, al extremo de que los ingresos podían ser masivos, porque este programa requería una formación masiva de médicos; una formación masiva requería una selección de calidad, requería programas nuevos. Aquí estoy viendo algunas caras de profesores que mucho nos ayudaron en el desarrollo de aquellas ideas, en la elaboración de los programas.

Esos programas había que probarlos. Los propios estudiantes no estaban muy de acuerdo con aquel programa, los propios estudiantes en su mayoría no estaban muy de acuerdo con el programa del médico de la familia. Fue necesario luchar, repito, contra muchos obstáculos para que esta idea se abriera paso.

Era necesario resolver la cuestión de las instalaciones y empezamos con unos pequeños locales para que trabajaran allí los médicos de la familia. Los primeros -como dije- lo hicieron en casas particulares, garajes, después construimos un local mejor; más tarde nos plantearon la cuestión de donde iba a vivir el médico de la familia. Una vez que se había demostrado que la idea era buena, una vez que se había dado los pasos necesarios para llevarla adelante, había que resolver otros muchos problemas, uno de ellos era el de la vivienda del médico. Entonces, surgió la idea del local del médico de la familia, el local donde daban las consultas con la vivienda, y después nos acordamos que faltaban las enfermeras, ya entonces era el local de la consulta, la vivienda del médico y de la enfermera.

En aquellos tiempos podíamos hacer muchas cosas con los recursos de que disponía el país, junto con el programa del plan del médico de la familia, que calculábamos iba a ascender a unos 20 000 los que atenderían directamente a la población, se fue desarrollando el programa de la construcción de consultas y de viviendas para esos 20 000 médicos y para las 20 000 enfermeras, el programa de construcción de 40 000 viviendas; y se estaban haciendo como tantas otras muchas cosas en el país, montones de cosas, antes de que viniera la catástrofe exterior que nos condujo al período especial.

Al llegar ese momento, debo decirles que me dolía extraordinariamente no sólo lo que afectaba al país y a la población en muchas cosas, sino también en cuánto podía afectar nuestros programas de salud.

Como ustedes saben, veníamos haciendo programas de salud, programa de escuelas; por decenas y decenas se inauguraban policlínico, círculos infantiles, escuelas de todo tipo. Estábamos pensando ya en remozar las viejas escuelas y en construir nuevas.

Nadie se imagina la cantidad de programas ambiciosos que la Revolución venía llevando a cabo, y creo que este programa del médico de la familia es un ejemplo de ello, de lo que puede hacerse con una Revolución, de lo que puede hacerse con un régimen social, justo, de lo que puede hacerse con el socialismo. Otros países no lo han hecho, ni han hecho nada parecido a esto, aunque la idea cubana del médico de la familia está divulgándose por el mundo.

Me preguntaba que es lo que va a ocurrir con este programa y con otras muchas cosas. Hay algunas que son de orden material como muchos planes de prensa, regadíos, obras ingenieras en la agricultura, planes de viviendas, montones de cosas que, si los recursos materiales indispensables, como combustible, materiales, cemento, acero, todas esas cosas que necesitan las construcciones, no es posible simplemente con la buena voluntad realizarlas.

La cuestión del trabajo del médico de la familia era un trabajo de carácter humano, lo fundamental era el hombre. Cuando viene el período especial, el programa contaba ya entre 8 000 y 10 000 médicos, estaba en la mitad del camino. Hay que decir que constituye algo extraordinario que, aun en condiciones de período especial, no solo se haya podido mantener, sino se haya podido desarrollar el programa del médico de la familia.

En las universidades estaban los estudiantes formándose por millares, no se podía detener aquel programa; las universidades tampoco se han detenido. Todo aquello que depende del hombre puede seguir desarrollándose, incluso, en condiciones tan difíciles como las que estamos viviendo.

Nosotros dijimos: Hay que seguir este programa con lo que hemos hecho hasta ahora, y si de nuevo tenemos que volver al cuarto del vecino, si de nuevo tenemos que volver al garaje, volvemos al cuarto y volvemos al garaje; pero no se puede detener este programa del médico de la familia.

Surgieron montones de ideas porque deben decirse que a lo largo de la marcha de este esfuerzo a surgido muchas cosas, muchas ideas; ha sido realmente muy fecundo en originar iniciativas de parte de la gente.

Cuando este programa se concibió, había muchas esperanzas en lo que iba a significar y mucha seguridad de lo que iba a alcanzar, pero el resultado de este programa a estado muy por encima de todo lo que nos habíamos imaginado al principio, porque los médicos fueron aportando nuevas ideas.

Así surgió, por ejemplo, la cuestión de la atención domiciliaria; surgieron iniciativas en las fábricas que tenían que ver con la seguridad, la salud de la gente, los riesgos de accidentes; en los círculos infantiles, algunas se expresaron aquí. Bueno, fue desarrollándose también la idea no ya de la especialidad, la especialidad fue ya otro tema aparte que tuvo asociado a la concepción del médico de la familia, pero surgieron todo tipo de iniciativa que seria realmente largo de enumerar; por ejemplo, cuando vino el periodo especial, aquella de compartir algunos de los locales existentes, algunas de las consultas, eso ayudó mucho.

Pero aún hoy, si bien no en las ciudades principales, si bien no en la capital, se siguen construyendo consultorios y viviendas del médico de la familias con las llamadas viviendas de bajo consumo, se sigue tratando de resolver el problema; y, desde luego, tendrá que llegar el día en que podamos reanudar de nuevo –lentamente será, pero reanudará- el programa de construcción y de viviendas para el médico de familia.

En esto habíamos avanzado tanto que, incluso, se realizó un concurso entre arquitectos para diseñar no un solo modelo de casas del médico de la familia, sino se desarrollaron 12 modelos.

Ahí están también en la zona de 10 de octubre, algunos prototipos de aquellos modelos; ya estábamos, pudiéramos decir, en el lujo en lo que se refiere a la construcción del consultorio y la vivienda del médico y la enfermera de la familia. Habíamos avanzado.

Eso lo estábamos haciendo y eso lo podíamos hacer, y si la catástrofe de lo que ocurrió en el campo socialista se retarda cinco o seis años, digamos, no ocurre cuando ocurre, en el momento en que más pujanza tenían nuestros programas, para dejarnos sin mercado, sin materia prima esenciales, sin combustible, sin importantísimas cantidades de alimentos y materias primas para producir alimentos, sin piezas de repuesto, sin acero, sin madera; si eso

se hubiese retardado algunos años, cuántos de nuestros programas más prometedores, tanto sociales como económicos, se habrían concluido. En unos cuántos años más habríamos terminado completo todas las instalaciones de este programa del médico de la familia.

Aún en medio de la amargura que significó la interrupción de muchas de las cosas que estábamos haciendo en este programa y otros, debemos decir que hoy tiene que constituir un motivo de satisfacción, de verdadero orgullo, por lo que significa de proeza, de esfuerzo y de voluntad, el hecho de contar hoy con un movimiento como este que ya dispone de 22 000 médicos, ¡veintidós mil médicos!, y me imagino que tengamos también las 22 000 enfermeras con esos médicos. Creo realmente, sin exageración alguna, que constituye una proeza extraordinaria de nuestro pueblo haber podido realizar esto en período especial, y que en los años más duros del período especial se haya podido seguir desarrollando este programa.

Debo decir también, en mi opinión, que pareciera que este programa fue diseñado para un período especial. ¿Cuál sería hoy la situación de nuestra salud pública y la atención médica de nuestro pueblo sin esos 22 000 médicos y esas 22 000 enfermeras que están prestando sus servicios en este programa?, y no sólo a la población, sino en las fábricas, en las escuelas y en los policlínicos. Con todas las dificultades que tenemos en el transporte, de aquí se han expresado, con dificultades de ambulancias, con dificultades de medicamentos, con dificultades de todo tipo, ¿cómo podría sostenerse ese nivel de asistencia sin el programa del médico y la enfermera de la familia? Porque en estos momentos difíciles han surgido también muchas ideas brillantes, han surgido muchas soluciones en la espera de que puedan mejorar las condiciones del transporte, las condiciones de los medicamentos.

Aquí se mencionó el programa actual de distribución de medicamentos, porque se había producido una especulación muy grande con la compra de medicamentos. Se presentaron fenómenos como aquel de que, por el exceso de circulante y por la actividad de elementos sin escrúpulos, iban y compraban por la libre todos los medicamentos que podían adquirirse por esa vía. No había manera, un barco entero de aspirinas duraba unos días, y fue necesario y fue posible hacerlo dentro de nuestro sistema, gracias, precisamente, a la organización del Ministerio de Salud Pública y a la colaboración de los médicos de la familia.

Ha surgido la idea también de acudir a los procedimientos de medicina tradicional o de medicina verde, como le llaman ustedes a la utilización de las plantas. Todo eso tenemos que desarrollarlo; pero allí en la base, esos 22 000 consultorios han sido decisivos para impulsar este tipo de medicina. Hoy tenemos que acudir a todo eso.

Si recordamos a nuestros antepasados en sus guerras de independencia, si recordamos aquellos al años de la época de Gómez, de Agramonte, de Céspedes, de Maceo que no tenían nada absolutamente, ellos curaban -tenían muchos heridos y no tenían los recursos que tenemos hoy, ni los médicos que tenemos hoy, ni los talentos que tenemos hoy- y resolvían mucho de los problemas de la atención médica con los recursos naturales disponibles. No es una situación exactamente igual que aquella, pero nos recuerda aquella en que ha tenido que acudir a todas las posibilidades.

En realidad se hace un esfuerzo grande, se lo puedo asegurar, en esa batalla constante para adquirir los medicamentos necesarios, o producirlos, o distribuirlos de una manera más racional, más equitativa; esfuerzos, incluso, por conseguir algunos de estos elementos que traban por ejemplo las ambulancias.

[...]

Bien saben ustedes, que están allí trabajando en la base, cuán duros son estos días, meses, años que estamos viviendo; cuán duras son las circunstancias. Nadie lo sabe mejor que ustedes, que están allí librando esa batalla por la salud de la gente, por la vida de la gente.

Hay una cosa muy importante, una cosa muy importante que debemos tener presente; cualesquiera que sean esas dificultades, no he visto en ustedes desaliento alguno. He podido apreciar en las horas que llevo aquí, en los médicos y las enfermeras de la familia, una moral alta, la moral que se corresponde con estos tiempos.

Creo que sí, que es justo hablar de un congreso histórico, por los éxitos alcanzados, por las experiencias adquiridas y por las circunstancias y el momento en que tiene lugar este congreso. Estoy seguro de que se recordarán estos años como una de las páginas más gloriosas de la historia de la medicina cubana.

El hecho de haber reducido a menos de 10 la mortalidad infantil en el año 1993, es realmente una gran proeza. A mí me parecía algo imposible, en uno de los peores años del período especial, bajar de 10.

También me pregunto si eso hubiera sido posible sin el trabajo del médico de la familia ¿Cómo habría sido posible mantener, en general, los índices de salud sin el trabajo del médico y la enfermera de la familia? ¿Cómo hubiera sido posible eso sin el trabajo de ustedes? ¿Cómo hubiera sido posible, por ejemplo, combatir tan exitosamente la epidemia de neuropatía?

Puede decirse que en ningún país del Tercer Mundo -y no sólo en países del Tercer Mundo, en países del primer mundo- pueden presentar lo que nosotros estamos presentando en el campo de la asistencia médica en estos años tan difíciles.

Debemos tener presente que si la idea del médico y la enfermera de la familia se generalizó en Cuba, tiende ya a aceptarse como algo esencial en muchos países; se está extendiendo a otros países. Ya hay dirigentes políticos de importantes países de este hemisferio que han hablado de extender la experiencia cubana del médico de la familia a todo el país; ya nadie hable de salud pública deja de mencionar esta experiencia. Aún aquellos que en alguna rama de la medicina han alcanzado niveles muy sofisticados, cuando hablan de medicina con un sentido social, cuando hablan de la medicina ideal o del sistema médico ideal, hablan del sistema médico cubano, y hablan, en primer lugar, del sistema de asistencia primaria que aplicamos en nuestros países.

Cuba se ha convertido ya en un modelo en esto, y no sólo hablan de nuestro sistema médico países del Tercer Mundo, sino países desarrollados.

Ahora están descubriendo las fallas de su propio sistema de salud muchos países desarrollados. En el receso me contaba un compañero que una de las mejores escuelas de medicina del mundo -creo que en Estados Unidos- estaban hablando de la necesidad de cambiar el sistema de formación de los médicos, porque decían que los médicos decían que los médicos tenían relaciones, contactos y experiencias con el 1% de los problemas que después se encontraban. Esto es un honor del concepto nuestro del especialista en Medicina General Integral, concepto que, como indiciaba anteriormente, surgió a lo largo del desarrollo de esta idea.

Cuando fuimos a hacer el nuevo programa, enviamos comisiones de profesores universitarios a los países más adelantados del mundo para tratar de recoger lo mejor de sus experiencias, y

en el futuro tendrán que venir aquí, a nuestras universidades y a Cuba, para recoger lo mejor de nuestras experiencias.

Cabe hacerse una pregunta: ¿Dentro del sistema capitalista serían posibles programas como éste? ¿Dentro de los conceptos de una economía neoliberal son posibles conceptos como éste? ¿Era posible aplicar un sistema como éste fuera del socialismo? ¿Cómo?

Nos alegra y nos satisface que muchos quieran coger algo, aunque sea un pelo de nuestra experiencia para llevarla a sus países; pero no es posible aplicar un sistema como el que tiene Cuba hoy en una sociedad capitalista, es absolutamente imposible.

Ese es el sentido que tiene cuando nosotros decimos que en estos tiempos tan difíciles hay que salvar la independencia, la Revolución y las conquistas del socialismo. No hablamos de seguir construyéndolo o de que estamos en una etapa de construcción socialista en medio de las enormes dificultades presentes que nos llevará tiempo vencer.

Algunas cosas como esta las podemos seguir haciendo y lo que hemos alcanzado tenemos que defenderlo a toda costa, porque en otras condiciones serían imposibles programas como estos, programa como el de la salud y otros muchos programas.

Nosotros estamos haciendo cosas que son inevitables en este período especial que estamos viviendo, tenemos que introducir elementos en la economía, tenemos que introducir formas que nos permitan enfrentar las actuales circunstancias.

Comprendo que el período especial, y las medidas tomadas en período especial y las que debemos tomar para superar las dificultades actuales y buscar más eficiencia en medio de la realidad existente en el mundo de hoy, introducen elementos de egoísmo, introducen elementos de individualismo, e introducen algunos de los elementos del capitalismo -ustedes lo saben- y nos duele. Pero cuando vemos ejemplos como el que ustedes están dando, se demuestra irrefutablemente que, aún en condiciones de período especial, aun en condiciones de cambios en el sentido económico que tenemos que hacer, de mecanismos, de procedimientos y de instituciones que tenemos que aplicar, es posible mantener en la sociedad una elevadísima dosis de generosidad, una elevadísima dosis de moral, una elevadísima dosis de solidaridad.

Por eso algo que nunca debemos hacer -lo pienso sincera y profundamente- es dejar que elementos de capitalismo se introduzcan en nuestro sistema de salud, ni en nuestro sistema de educación, ni en otras muchas cosas.

No fue por ley que en Cuba desapareció la práctica de la medicina privada, fue por iniciativa de los estudiantes de medicina, por acuerdo de los estudiantes de medicina; fue algo que se convirtió ya en una honrosa tradición de nuestra medicina y pienso, sinceramente, con la más profunda convicción, que jamás debemos permitir que se introduzca en Cuba el ejercicio y la práctica de la medicina privada, en ningún policlínico, en ningún hospital, en ninguna de las instituciones de salud, en ningún área de asistencia médica, porque sería incompatible, sería la introducción de esos elementos de capitalismo que hablamos anteriormente.

Dos cosas sagradas, dos conquistas sagradas, tal como las hemos desarrollado y tal como las hemos concebido deben mantenerse a toda costa, en cualquier circunstancia: el derecho a la salud y a la educación de nuestro pueblo, y a la práctica de la educación pública y de la salud pública.

Tanto que criticaron al socialismo y ningún país capitalista, que actualmente están muy lejos de haber resuelto sus problemas y que tienen tremendos problemas, tremendos e insolubles problemas, fue capaz de resolver de manera adecuada, en la forma en que las hemos resuelto nosotros, la salud pública y la educación.

Hoy todo el mundo reconoce los niveles de instrucción y de preparación de nuestro pueblo. Muchos de los que vienen, incluso, a hacer inversiones que son necesarias, que son imprescindibles en las actuales circunstancias, señalan el nivel de preparación de nuestra población, el nivel de preparación de nuestros trabajadores.

Por eso a ustedes, que tienen esa experiencia, que están viviendo esta experiencia, les puedo hablar así con tal claridad y con tal franqueza. Algo que debe estar bien gravado en el corazón y en la mente de todos nuestros médicos, de todos nuestros enfermeros y de nuestro personal de salud: ¡Jamás permitir que se destruyan cosas como estas que hemos creado! ¡Jamás permitir que se prostituyan cosas como estas que hemos desarrollado!

El mundo ya veremos cómo se resuelve sus problemas, cómo logra establecer este sistema de salud. Y ya se sabe que en todas partes donde quieren hacer algunos avances en medicina, lo primero que se produce es un tremendo conflicto con la práctica privada de la medicina; se producen verdaderas revueltas, y he conocido en los últimos años alguna experiencia de algunos ministros progresistas que han querido hacer ciertas reformas y no han podido, porque se encuentran, en países muy, muy desarrollados y donde la medicina tiene una fama tremenda, que el médico en el hospital incluso tiene varios cuartos para sus clientes privados y que el que quiera operarse de algo, tiene que esperar a tres y cuatro meses, porque recibe prioridad el cliente privado del médico.

Estoy convencido de que, sin un cambio social total, un programa como este que tenemos el privilegio de disfrutar no puede implantarse, es imposible.

Es por eso, y por muchas cosas más, que nuestro pueblo ha adoptado una actitud tan heroica, la actitud de luchar, la actitud de resistir el tiempo que sea necesario para salvar las conquistas que hemos alcanzado.

Vemos muchos ejemplos, desde luego, en estos tiempos que vivimos, de personas cuya moral decae, de personas que incurren en actos de egoísmo, de personas que incurren en determinadas faltas, eso a todos nos duele; pero también a todos nos estimula mucho ver lo que se ha visto aquí, lo que se ha discutido aquí, escuchar palabras como las que hemos escuchado aquí y tener presente el ejemplo de compañeros que ya en las montañas, o en las fábricas, o en las ciudades, con dificultades de todo tipo, en todos los sentidos, están cumpliendo su deber de una manera admirable.

Se ha calificado al médico y a la enfermera de la familia de muchas formas, se ha acuñado casi la expresión de guardianes de la salud del pueblo, y así fueron concebidos. Creo que Manolo recordaba que en el año 1981 se habló de estas palabras y se habló sobre todo, de que nunca sobrarían médicos, porque podíamos llegar a tener un médico en cada fábrica, en cada escuela -esto fue en el año 1981-; es decir que estas ideas empezaron a desarrollarse a principios de la década del 80, junto con otras muchas ideas en el campo de la medicina que no se han mencionado aquí.

Hoy estamos llegando a una situación increíble en la disponibilidad del personal médico, es que vamos a tener una considerable cantidad de médicos que se gradúan, que ya están en las

universidades. Por ello se ha ido reduciendo el ingreso. También influyen las circunstancias internacionales, siempre se calculó que alrededor del año 2000 habría unos 10 000 médicos cubanos colaborando en el exterior. Pero había además otras ideas, la reserva de médico. Yo estaba hablando con Piñón y con otros compañeros que ya debemos ir pensando qué vamos a hacer cuando tengamos cubiertas totalmente las plazas de médicos de la familia. Considerábamos que debía haber una reserva de médicos que permitieran a otros dedicarse a estudiar, mientras ellos ocupaban su lugar. En esa época se hablaba del año sabático, inventaremos la forma de cómo hacerlo.

Hay dos cosas: el número de estudiantes que tenemos en las universidades son unos cuantos miles; el ingreso, que llegó a ser en un momento dado de 6 000 -fíjense en el impulso que cobró este programa-, hoy está limitado a 2 500, y tendremos que arreglárnosla para hacer un uso óptimo de esos recursos humanos que tenemos en personal médico, y estoy seguro de que, aun en condiciones de período especial, surgirán soluciones.

Calculo que el número de médicos de familia, incluyendo escuelas, círculos, fábricas, más la reserva en los policlínicos, alcanzará alrededor de 30 mil.

Recuerdo que en los primeros tiempos uno de los problemas que teníamos era que, como muchos de los médicos de la familia eran mujeres y estaban en la llamada edad fértil, el número de embarazadas era relativamente alto -todavía hay algunas aquí que recibieron el sello y el diploma con un invitado que está por llegar al mundo- y entonces hubo que poner las reservas de médicos en los policlínicos, para casos de enfermedad, para casos de maternidad, ausencias por ese tipo.

Siempre hemos encontrado solución y no debemos tener el temor de los médicos que se van graduando. Muchas veces lo hemos pensado: ¿Sería correcto reducir el ingreso todavía más? Me parece que puede ser peligroso reducir el ingreso más de lo que hemos reducido, pero todavía tenemos graduaciones de 3 000 y 4 000 por año. Quedan, por lo menos, dos grandes graduaciones, y pienso que en dos o tres años más, todas las plazas estarán cubiertas. No estoy actualizado en el número de especialidades ya graduados de Medicina General Integral.

Esto es un avance también fabuloso.

La otra cosa que iba a decir es que los médicos nunca se retiran, como regla. Jordán no estoy pensando en nada, porque no te permitiríamos, bajo ningún concepto, que te retiraras; pero hace unos minutos contabas que cumplías 50 años de médico y, además, el año que viene 50 de profesor de la escuela de medicina. Ahí tienen un buen ejemplo.

Mientras más años de experiencia, más conocimiento; puede haber algunas áreas en que se haga difícil la tarea, pero en la inmensa mayoría -y, sobre todo, en materia de medicina general integral-, los médicos pueden desempeñar sus funciones durante muchos años.

Usted no puede hacer un cálculo, como hace con otras profesiones o con otras actividades, de 30 ó 35 años de vida útil o práctica de trabajo, aunque la tendencia en el mundo es a crecer, porque también la tendencia es al incremento del promedio de vida de la gente; pero todos estos factores hay que tomarlos en cuenta. ¿Quién retira a alguna de esta gente? Va a ser difícil.

Todo esto es lo que complica un cálculo de graduados, de números de años de servicio, etcétera. Pero es mejor tener estos problemas de abundancia de médicos y no el problema de la falta de médicos, como tuvimos algún tiempo. De 3 000 que quedaron hay 51 000 en este momento; no tardaremos tres años en llegar a los 60 000 médicos. El cálculo de formación se había hecho hasta 70 000, vean todo lo que hemos avanzado. Se suponía como les dije, unos 10 000 en el exterior, más unos 10 000 de reserva.

Pienso que esos recursos humanos hay que cuidarlos como oro, no se pueden perder; pero tenemos que encontrar la forma más inteligente de emplearlos. Las graduaciones irán disminuyendo, pero en el año 2000 pasaremos de los 70 000 médicos, no hay ninguna duda. Ahora lo que tenemos es que utilizar la imaginación y la inteligencia para elaborar planes.

Claro que con el transcurso del tiempo irán mejorando nuestras condiciones. No nos olvidemos de que estamos haciendo todo esto cuando el campo socialista y la URSS desaparecieron por completo, cuando prácticamente no existen relaciones económicas con esos países y cuando el bloqueo es más riguroso que nunca, cuando es más duro que nunca, más despiadado que nunca, pero luchamos.

Y yo les hago a ustedes unas preguntas: ¿Hicimos o no hicimos bien en resistir y luchar? ¿Hicimos o no hicimos bien en adoptar la decisión de defender, a cualquier precio, la Patria, la Revolución y las conquistas del socialismo? Y lo estamos haciendo en condiciones difíciles, duras; lo estamos haciendo, realmente, en condiciones heroicas. No fueron culpa nuestra las catástrofes que sufrieron en el mundo otros. Hemos cumplido nuestro deber y llevamos años resistiendo. Pero ustedes están allí en la base, en contacto con nuestra población; ustedes tienen que ser no sólo los guardianes de la salud física, sino también guardianes de la salud moral, guardianes del espíritu patriótico de nuestra población.

Ustedes están allí en la primera fila de la lucha, ustedes son abanderados de la causa más noble, para llevar seguridad a cada ciudadano, para llevar tranquilidad a cada padre, a cada madre, a cada hijo, a cada familiar, para llevar el bienestar más importante del ser humano, que es la salud; para combatir los sufrimientos, para combatir el dolor. ¿Puede haber tarea más noble y más humana para un ser humano?

Parte del bienestar de ese ser humano es también su estado de ánimo, su salud moral, y esa hay que cuidarla, esa hay que levantarla; y cuando alguno de ustedes sienta desaliento, aplíquense una auto correcta, porque los primeros que tienen que mantener la moral alta allí entre los vecinos son ustedes, y, por lo tanto, la Revolución espera contar con un verdadero ejercito no solo de la salud, sino de las mejores cualidades, de las mejores virtudes, del mejor espíritu de nuestro pueblo, de su moral, de su generosidad, de su espíritu de solidaridad.

Por eso compañeras, y compañeros, los felicito con motivo del congreso, con motivo de los 10 años, con motivo de los éxitos alcanzados en estos 10 años, y les digo que sentimos en ustedes una confianza ilimitada, una confianza infinita, y que cuando se escriba la historia de estos años heroicos y gloriosos, entre las primeras filas estarán los médicos y las enfermeras de la familia.

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

LUCHAMOS POR EL RESPETO A LA MUJER

Clausura por el encuentro mundial de Solidaridad con Cuba,
La Habana, 25 de noviembre de 1994.

[...]

Las cuestiones que más han preocupado en esta larga lucha por la independencia, contra el colonialismo, contra el neocolonialismo, contra el imperialismo; la lucha de los pueblos por la igualdad, por la justicia, por el desarrollo, por la soberanía nunca tan amenazada como hoy; la lucha por la justicia social, la lucha contra la explotación, la lucha contra la pobreza, la lucha contra la ignorancia, la lucha contra las enfermedades, la lucha en favor de todos aquellos desprotegidos, desposeídos; la lucha por la dignidad; la lucha por el respeto a la mujer; la lucha por la hermandad entre todos los hombres de todas las razas; la lucha por la paz, todos esos valores, y muchos más, se han visto expresados aquí a lo largo del encuentro. Por ello podríamos decir que no ha sido solo un encuentro de solidaridad con Cuba, y nos enorgullece que haya sido esa solidaridad el motivo de la inspiración.

[...]

¡Qué historia! Y qué paradójico que ahora aprueben la proposición de Ley 187 -y eso no fue hace 100 años, ni fue hace 100 días, hace unas cuantas semanas-, para prohibir que les presten atención a la salud y a la educación de los niños indocumentados, y a los familiares de los indocumentados en los que fueron una vez territorios mexicanos.

¿Qué conceptos, qué respeto por los derechos humanos son esos? ¿Qué conceptos, qué ideas acerca del ser humano? ¿Cómo se puede concebir que un niño llegue enfermo y no se le atiende, cuando gastan, por otro lado, 300 000 millones de dólares en el presupuesto militar y en las armas más sofisticadas que se han concebido jamás?

[...]

En nuestro país no se conocen esos fenómenos que vemos en otros, de niños asesinados en las calles para evitar el espectáculo de las limosnas y según dicen para combatir el robo. La Revolución liquidó el pordioserismo, la Revolución liquidó el juego, la Revolución liquidó las drogas, la Revolución liquidó la prostitución.

Si, puede haber algunos casos, desgraciadamente, o algunas tendencias que, con motivos de las dificultades económicas y la apertura del país a grandes contactos con el exterior, se originan, y puede haber algunas jineteras; no lo negamos, se ve, de vez en cuando que por la Quinta Avenida aparece alguna que otra, pero no hay que correr el riesgo de confundir personas decentes con jineteras. Se dan esos casos, pero se lucha contra eso; no se tolera la prostitución, no se legaliza la prostitución.

Puede ver algunos niños que, enviados por sus padres, se acerquen a un turista a pedirle un chicle o a pedirle algo; esos fenómenos lo tenemos en la situación especial que estamos viviendo, en medio de las grandes dificultades de tipo económico que estamos atravesando

cuando el bloqueo ha recrudecido, pero no eran fenómenos conocidos en los tiempos normales de la Revolución.

No se ven hombres durmiendo en los portales y arrojados en periódicos, a pesar de nuestra gran pobreza actual, no hay un solo ser humano desamparado y sin seguridad social en nuestro país, a pesar de nuestra gran pobreza actual. Los vicios que vemos todos los días en las sociedades capitalistas, no existen en nuestro país. Eso ha sido obra de la Revolución.

No hay un solo niño sin escuela y sin maestro, no hay un solo ciudadano sin atención médica desde antes de nacer. Aquí se empieza atender al ciudadano cuando está en el vientre de la madre, desde las primeras semanas de su concepción.

Somos el país del mundo de más médicos per cápita, a pesar del período especial; el país del mundo, no digo del Tercer Mundo, ¡del mundo!, por encima de los nórdicos, de los canadienses y de todos aquellos que figuran en las posiciones cimeras de la salud pública. Al reducir la mortalidad infantil de más de 60 a 10 por cada mil nacidos vivos y con otros programas de salud infantil la Revolución ha salvado la vida de más de trescientos mil niños.

Somos el país del mundo de más maestros y profesores per cápita, a pesar de las calamidades que estamos soportando; somos el país del mundo con más instructores de arte per cápita, somos el país del mundo con más profesores de educación física y deportes per cápita.

Á ese es al país que se bloquea, a ese es al país que se trata de rendir por hambre y por enfermedad.

Cuántos cientos de miles de niños hemos educado con nuestros maestros en el exterior; y no solo hemos enviado profesores de primaria y secundaria, incluso, profesores universitarios; hemos fundados escuelas de medicina en diversos países del mundo. ¿Es justo bloquear a un país que ha hecho esto, y lo hace todavía en cierta medida?

Granma. 29 de noviembre de 1994. pp. 2-3; 5

UNA DE LAS COSAS QUE ME HIZO REVOLUCIONARIO FUE EL RECUERDO DE LO QUE YO VEÍA CUANDO ERA NIÑO.

Clausura del IX Forum de Ciencia y Técnica.

La Habana, 16 de diciembre de 1994.

[...]

Les puedo asegurar que una de las cosas que me hizo revolucionario fue el recuerdo de lo que yo veía cuando era niño, de las experiencias que viví personalmente, y no las viví como hijo de obrero agrícola, las viví como hijo de terrateniente, y me enseñó mucho eso.

No, Ramón,¹⁶ no protestes todavía, por lo menos, porque yo tengo un muy grato recuerdo de mi padre, de su nobleza de sentimiento y generosidad, y eso le vino del hecho de ser campesino pobre de Galicia. Es una explicación clasista porque el viejo, antes de ser gran terrateniente, fue campesino pobrísimo en Galicia. Por eso, cuando a veces en el Partido le han preguntado a uno la procedencia -no sé si le preguntan todavía, pero, bueno-, origen de clase, ya yo no sabía que decir; tenía deseos de responder campesino pobre, eso eran mis abuelos por parte madre, y el viejo, cuando era joven y vino, vino como obrero.

Recuerdo cómo vivía la gente en aquellos tiempos y como sufría. Y Birán era un refugio, cuando llegaba el tiempo muerto todo el mundo se refugiaba allá, y había fuerza de trabajo sobrante siempre.

Recuerdo aquellos tiempos en que se hacían colas para cortar caña. Recuerdo aquellos tiempos en que de Birán salían las familias completas a pie, ya después que se habían hecho las primeras líneas, cuando llegaba la zafra del café; se dirigían hacia el este, en dirección a Pinares de Mayarí, para llegar a unos lugares donde estaba sembrado el café, porque todo lo demás era caña en todas direcciones; solo hacia el este de Birán, ya en esas montañas y después de los pinares, había cultivo cafetalero, en general, de campesinos medianos o pobres.

Las familias, cuando llegaba la época de la recogida del café, se organizaban ellas solitas, y ustedes saben cómo eran aquellas familias campesinas con una escalera de niños, porque en aquella época ni se hablaba de anticonceptivos, y los problemas de la explosión demográfica los resolvían la gastroenteritis y las epidemias aquellas que las llamaban creo que de acidosis; se morían en masa y, a pesar de todo, crecimos, fíjense si había muchachos. Y la escalera de niños iba acompañando a la familia con jabas, con cosas; no había ni un camión para llevarlos, ni un arría de mulos para llevar las cosas, las familias se trasladaban llevando en sacos sus propiedades y llevando en jabbitas los zapatos -¡no, qué zapatos, si iban descalzos!-, la poca ropita que podían tener para ponerse un día, porque iban en masa, casi semidesnudos, para la zafra del café y en espera de que retornara la de la caña otra vez.

Esa era también la situación de los campesinos en las zonas tabacaleras, tenían que pagar unas rentas muy altas; como en la caña estaban los colonos, una parte de la caña era del central, otra de los colonos, o de los llamados subcolonos. Todos esos fenómenos había, y las condiciones sociales eran muy, muy duras.

[...]

Granma. 20 de diciembre de 1994, p. 3

CARTA A LOS EDUCADORES CUBANOS.

¹⁶ Se dirige a su hermano mayor, Ramón Castro Ruz. Asesor de los ministerios de la agricultura y el azúcar. En 1963 fue jefe de producción de caña en Oriente, donde organizó la Comisión Técnica Azucarera, implantando récord de producción. Fundó las empresas de Transporte Agropecuario y de Caña, La Pecuaria los Naranjos y el plan genético Valle de Picadura, creó el laboratorio de transplantes de embriones, entre otras contribuciones en este campo.

A los educadores cubanos
Queridos compañeros:

Con gran satisfacción me dirijo a ustedes en este nuevo aniversario de la culminación de la gran Campaña de Alfabetización y Día del Educador para expresarles nuestro reconocimiento por la labor que día a día y con modestia ejemplar realizan en sus aulas en beneficio de nuestras más jóvenes generaciones y todo nuestro pueblo.

Son ustedes, estimados compañeros, los continuadores de las expresiones más sobresalientes del pensamiento pedagógico y patriótico cubano y desempeñan en la actualidad la más noble y hermosa de las profesiones: educar.

Múltiples han sido y son las grandes hazañas de los maestros cubanos desde aquella que recordamos hoy de enfrentamiento al analfabetismo, hasta la universalización de la enseñanza a todos los rincones de nuestro país, convirtiendo a la educación en uno de los más grandes logros de la Revolución Cubana.

Hoy, cuando son imprescindibles en nuestra sociedad el fortalecimiento de los valores más sagrados de intransigencia revolucionaria, de patriotismo y de amor a la causa de los trabajadores; cuando también se han hecho más difíciles las condiciones materiales de trabajo, tanto de carácter general como profesional, vemos en ustedes los fieles seguidores del más grande de los educadores cubanos, José Martí, cuando llamaba al cultivo del honor y el decoro y cuando movilizaba sus fuerzas por el bienestar y la libertad de nuestro pueblo.

Algún día la historia tendrá que consignar el esfuerzo ejemplar que han realizado nuestros abnegados trabajadores de la educación en los círculos infantiles, en las escuelas primarias, en los centros de educación media, politécnicos y de la educación especial y, en general, en los que han sostenido en alto el principio martiano de la -vinculación del estudio con el trabajo y han hecho posible que se mantengan funcionando nuestras instituciones escolares bajo cualquier circunstancia, y no sólo eso, sino también en el alto propósito de elevar la calidad de la educación y de luchar por su perfeccionamiento sistemático.

Reciban en tan significativa ocasión, estimados compañeros, verdaderos héroes de tan gran epopeya, nuestra felicitación y exhortación a continuar desarrollando esta importantísima tarea con el convencimiento de que laboran en una de las conquistas más hermosas y más preciadas de nuestro pueblo y de más amplio reconocimiento universal.

Fraternalmente.

Fidel Castro Ruz

HOY MÁS QUE NUNCA LA REVOLUCIÓN NECESITA DEL APOYO DE LAS MUJERES.

Discurso en la Clausura del VI Congreso de la
Federación de Mujeres Cubanas,
La Habana, 3 de marzo de 1995.

[...]

No tengo que decirles cuánto hemos apreciado siempre el papel revolucionario de la mujer cubana y el trabajo desempeñado por la Federación de Mujeres, institución prácticamente única por sus características y creada por la revolución que, junto a las demás fuerzas sociales, ha llevado a cabo la larga y heroica batalla de estos años.

Aunque no he participado en los debates como en otras ocasiones, hice todo lo posible para seguir de cerca lo que ustedes planteaban, lo que ustedes discutían -esta vez no fue porque lo escuchaba, si no porque lo leía-, y, aunque se trataba de resúmenes, realmente pude apreciar el contenido de todo lo que se discutió en este congreso.

Llegué a la conclusión, incluso, de que un trabajo similar debe hacerse con todo lo que se ha discutido. En el periódico no sale todo, aunque el periódico le dio bastante divulgación, dedicó dos paginas completas a explicar los debates, principalmente de las plenarias; yo por los periódicos también recibí información, pero, sobre todo, por los resúmenes.

Pienso que sería conveniente, si fuera posible, recoger en una especie de memoria breve, no un libro grande -no solo por el gasto de papel, sino porque los documentos muy grandes la gente después no los lee-, los temas fundamentales discutidos y los argumentos esenciales utilizados en los debates, porque creo que ayudaría a crear esa cuestión tan importante, que es la conciencia de la gente; no crearía, pues ya existe en gran medida pero sí reforzarla, llevar a la mente de la gente muchas ideas y muchos argumentos que, en la dura lucha de todos los días, puede olvidar. Sería injusto muy injusto, que no tuviéramos siempre presente que en estas esenciales circunstancias que estamos viviendo, en este período especial, el paso fundamental de los sacrificios, lo llevan las mujeres. Es decir que se ha incrementado lo que ya en condiciones normales significaba un esfuerzo especial para la mujer trabajadora cuando se le reunía a la carga de todos los días en el trabajo, el peso tremendo de sus tradicionales aportes en el seno de la familia.

De eso hemos hablado muchas veces, por lo cual, incluso, en cierto momento, llegamos a decir que la igualdad no era ni siquiera una meta ideal, debíamos tratar, en cierta forma, de darle más facilidades, darle más derecho a la mujer, porque la lucha por la igualdad -y quién lo puede saber más que nosotros por la experiencia de estos años- es, realmente, una lucha histórica y difícil, bien difícil.

Lo he dicho muchas veces a periodistas que me han entrevistado, lo dura que ha sido esa lucha por cambiar la mente de los seres humanos, explicando por qué no había más mujeres en la Asamblea Nacional, entre los delegados de circunscripción, etcétera, esas muchas manifestaciones que expresan el hecho real de una menor participación de la mujer en una serie de actividades, a pesar de sus excelentes cualidades.

Hemos alcanzado muchas cosas; no se podría decir que no hayamos adelantado en absoluto. Creo que hemos adelantado muchísimo desde que comenzamos y hay grandes conquistas, en todas las cuales ha participado decisivamente la federación y ha sido también decisivo el esfuerzo del Partido, del Gobierno y de las demás organizaciones de masas. Pero, ¿qué sería de nuestra Revolución sin la Federación de Mujeres Cubanas? ¿Cuánto podríamos hablar de derechos sociales alcanzados, de conquistas logradas, de injusticias que hemos podido hacer desaparecer?

Se mencionan también algunos índices como el de la proporción de mujeres que son técnicas y profesionales, ya muy por encima de la del número de hombres.

Podemos decir lo que no se dice en ningún otro país, que aquella desigualdad en los salarios no existe en Cuba. Los informes que se dan del mundo indican que, a pesar de ser las mujeres una parte muy importante de la producción, los índices de ingreso que recibe están muy por debajo de los hombres.

[...]

Desde luego, esas cosas no podían existir con la Revolución y desaparecieron con la Revolución; son otras las que se discuten: qué nivel de responsabilidades, qué nivel de cargos se les dan. Esa forma de discriminación en el trabajo que por el hecho de ser mujer, de que es la que, por lo general, corre o tienen que moverse cuando hay una novedad en la familia, cuando tiene un hijo enfermo; todos los problemas relacionados con el embarazo, que a los hombres no los discriminan por esas razones. No hemos conocido ningún caso todavía en nuestro país en que el hombre dejó de trabajar unos días porque estaba embarazado. Los hombres pueden estar borrachos en algunas ocasiones, y por otras cosas, por holgazanería o por alguna indisciplina no asistir al trabajo; pero esas no suelen ser, ni muchos menos, las características de las mujeres.

Todos esos problemas objetivos, reales, pesan sobre nuestra sociedad y nos han obligado a una lucha, aún en épocas normales, no debemos olvidarlo. Aún en épocas en que era más fácil, había que establecer la disciplina del Partido y del Estado, establecer normas, reglamentos y hacer cosas para evitar la discriminación de la mujer, aún en tiempos en que escaseaba mucho la fuerza de trabajo, había que luchar y decir: Por lo menos, tales empleos resérvenlos a las mujeres. Se les daban instrucciones a las empresas y a todo el mundo: Reserven tales y mas cuales, sin oponernos a que las mujeres pudieran hacer muchos de los trabajos que tradicionalmente realizaban los hombres. Pero es que había que hacer un esfuerzo frente a criterios económicos, frente a intereses de la empresa. Son formas de discriminación.

Cuantas medidas no se adoptaron, incluso, en el aspecto relacionado con el hogar. Se hizo el Código de Familia. Algunos podrán decir: ¿Fue incorrecto? ¿Fue un sueño? ¿Fue una ilusión? No, no fue incorrecto, ni fue un sueño, ni fue ilusión. Yo creo que ayudó a crear bastante conciencia, porque sabemos que muchos casos, de infinidad de casos, en que el hombre ayuda hoy a la mujer como no la ayudaba en otros tiempos. En otros tiempos no era ninguna la ayuda, y sé de muchos casos, y lo saben ustedes, de matrimonios que comparten los trabajos del hogar: uno limpia, el otro cocina, atiende a los niños y va al hospital también.

Sí, aquel código ayudó a formar una conciencia. No era un código coercitivo que obligara a nadie a lavar platos en su casa, pero sí enseñó y educó a mucha gente en la idea de que hay que fregar los platos.

También se estableció que el padre pudiera acompañar al hijo en los hospitales pediátricos.

Ya habíamos rectificado aquella medida absurda en que no dejaban entrar a la madre en los hospitales. Hemos referido casos en que nos encontramos un montón de madres esperando abajo para que les dieran noticias de sus hijos que estaban en el cuarto o quinto piso. Desde entonces y por otras razones, más bien humanas, tanto por la madre como por el niño, que se sentía mejor, se estableció el principio de que las madres acompañaran a los hijos. Y en la famosa epidemia del dengue vimos la importancia que tuvo la participación de la madre, cuando había decenas y cientos de niños en los hospitales con sueros, ¿allí quién podía sustituir a la madre? Ninguna enfermera por buena que fuera. Ella podía aportar los elementos técnicos y la madre aportaba el afecto, la confianza, la tranquilidad del niño.

Ningún país había hecho eso. Nosotros lo hicimos, rompimos con algunos cánones y algunos criterios viejos, que no sé de donde habían venido pero que eran tan inhumanos y no eran prácticos, en nombre de un tecnicismo de que si eran los médicos o las enfermeras los que sabían lo que había que hacer. La madre no receta; es posible que discuta en algún momento tal cosa, o hasta con razón puede decir: Mire, tal antibiótico le produce alergia, o recomiendo puede dar información a los médicos que en un momento de apuro no puedan investigar, que sea imposible investigar. ¿Qué hacía la madre allá abajo en un sótano, en una antesala por allá? Y se estableció que acompañaran a sus hijos.

Ahora, después que se puso a la madre, el padre podía hacer exactamente lo mismo, y después se planteó que en los demás hospitales no solo las mujeres sino los hombres también podían acompañar.

Así se fueron haciendo cosas a medida que la vida nos demostraba problemas y dificultades para lograr lo ideal, realmente, de colocar a la mujer en el lugar que le corresponde, o le debe corresponder, dentro de la sociedad. Es decir, hemos luchado contra prejuicios, hemos luchado contra hábitos, hemos luchado contra hechos que implicaban discriminaciones reales, sin que, como todos sabemos, hayamos logrado la victoria total.

Pero si antes había dificultades objetivas en la vida diaria, y entonces teníamos 30 000 viajes de ómnibus -¡hasta treinta mil llegamos a tener!-, ¿qué es eso?, Comparado con eso, ¿Qué son los viajes que hacemos ahora? ¿Qué es el número de viajes que realizamos hoy? Son mucho menos. Aunque hayamos logrado algunas cosas en los últimos tiempos: ómnibus más grandes, ciertas medidas que se han aplicado para lograr mayor disciplina en los trabajadores del transporte, mayor carga en esos ómnibus, sabemos las tremendas dificultades del transporte, sabemos que mucha gente tiene que hacer sus gestiones -¡mucha gente!- no usando el transporte público y que no tiene otro transporte que la bicicleta. Y a cuántas mujeres vemos trasladarse en bicicleta para su trabajo, por las calles de nuestra capital, corriendo riesgo, y a veces llevando al niño, y luego corriendo para la casa, cumpliendo todas esas tareas.

Hoy tenemos problemas objetivos reales que incrementan las dificultades para todo el mundo, pero que gravitan de un modo especial sobre la mujer.

Pero hay algo más. Se puede apreciar en los planteamientos de ustedes, tanto en las condiciones económicas como en determinadas medidas que estamos tomando, o relacionadas con determinados desarrollos económicos como el turismo, los nuevos problemas que traen, las nuevas preocupaciones que introducen, en eso y en todo. En la misma cosa en la comunidad, en el trabajo con la comunidad, en lo de la salud, dondequiera, las dificultades son mayores.

Es decir que a los problemas objetivos que tenemos todos se suman los problemas particulares de la mujer y se suman riesgos de que podamos perder parte de lo que hemos adelantado.

[...]

He meditado sobre todo lo que han planteado y discutido, y personalmente he llegado a la convicción más profunda de la enorme importancia de este congreso, asociado a la enorme importancia política de la mujer, a su papel decisivo en la economía y los servicios en estos tiempos difíciles; también al nivel de conciencia que ustedes han demostrado aquí, la capacidad, los argumentos empleados, que algunos comentaban admirados como una prueba de la gran preparación que hoy tienen las nuevas generaciones para comprender las cosas, para trabajar, para luchar.

[...]

Granma. 7 de marzo de 1995, pp.3; 4; 7

¿HAY OTRO PAÍS QUE HAYA LUCHADO MÁS POR LA PROTECCIÓN DEL NIÑO?

Clausura del V Congreso de la
Federación Estudiantil Universitaria,
La Habana, 25 de marzo de 1995.

[...]

¿Hay otro país que haya luchado más por la igualdad de la mujer? ¿Hay otro país que haya luchado más contra la discriminación por razones de raza, que lo que ha luchado nuestro país?

¿Hay otro país que haya luchado más por la dignificación del ser humano, por la protección del niño, por la protección del inválido, por la seguridad social para todos aquellos que envejecieron, o se quedaron enfermos, o se quedaron solos en este mundo? Me pregunto si algún país con menos hizo más por la dignidad humana y por la igualdad humana, por la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos, o si no, mediten un segundo de dónde viene cada uno de ustedes: si sus familias eran dueñas de centrales azucareros, grandes almacenes, grandes tiendas, grandes fábricas; quiénes eran sus padres o abuelos, quiénes eran sus tíos; quiénes eran sus familiares, y hoy están aquí participando en todo lo que tiene que ver con algo tan importante como la educación y la vida del estudiante, del joven y del futuro sin necesidad de ninguna fortuna.

Entonces, ¿esas cosas que tienen que ver con la dignidad del hombre y con la justicia no valen nada? ¿Qué país ha luchado más contra el imperialismo que nosotros? ¿Qué país pequeño

pudo quedarse solo frente al más poderoso imperio que existió jamás y ser capaz de resistir? ¿Qué pequeño país habría podido soportar el derrumbe del campo socialista y de la URSS, la pérdida abrupta de nuestros mercados de exportación, de nuestras fuentes fundamentales del suministro de energía, de alimentos, de materias primas? ¿Qué país hizo más en menos tiempo, no sólo en el terreno del desarrollo social, sino en el terreno del desarrollo económico, con un crecimiento sostenido de más de 30 años, que transformó la vida de los campos, que hizo propietarios de la tierra a todos aquellos campesinos que pagaban rentas, alquileres, aparcería y eran miserablemente explotados; que desarrolló la agricultura técnica, moderna en los campos; que dignificó al obrero, aquel que vivía en el tiempo muerto, sin trabajo, sin asistencia médica, sin seguridad social, sin ningún auxilio para la familia, sin ninguna esperanza?

[...]

A mí me dolía muchísimo cuando se hablaba hoy de que a veces faltaban los lápices para copiar una clase, o que faltaban las libretas. Me hacía recordar los tiempos aquellos en que imprimíamos por decenas de miles los libros universitarios y que adoptamos la decisión, no solo de imprimirlos, sino de venderlos, a un precio muy económico, pero venderlos, para que el estudiante universitario no se quedara sin libros después que se graduaba, y es duro, es triste ver que eso es verdad, y que llegan libretas por aquí y libretas por allá y se reparten en la secundaria, en la primaria y no alcanzan.

Nosotros hasta nos rompemos la cabeza pensando cuántos metros cuadrados de tela hacen falta para que los estudiantes de secundaria y preuniversitario mantengan sus uniformes. ¡Cómo nos duele que tantas cosas que hicimos durante tanto tiempo, hoy estén sufriendo todos estos problemas y todos estos inconvenientes! ¡Cómo nos duele haber paralizado tantos programas como los que hemos paralizados! Es triste, es realmente triste para los que hemos tenido que vivir tantos años de Revolución y tantas experiencias diferentes, ¡que duro es! Y cuando escuchábamos esto de los lápices y las libretas, pensábamos, tenemos que seguir pensando.

Con este congreso se demostraba una cosa: es la posibilidad de hacer cosas. Se citaron ejemplos magníficos, desde los estudiantes del Central Yaguajay, o los otros de Sancti Spíritus que se hicieron cargo de salas de un hospital, o aquellos que resolvieron el problema de los maestros en las montañas.

[...]

Granma. 28 de marzo de 1995, pp. 3-5

MUJERES CUBANAS.

Acto central por el aniversario 42 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, Guantánamo, 26 de julio de 1995.

[...]

No olvidamos ni por un segundo los esfuerzos y sacrificios que ha significado para nuestro pueblo el período especial. Muy duro y difícil es también para la Revolución librar la lucha

cuando es necesario atender cada día los problemas y necesidades de once millones de personas. ¡Qué hacer para que no se quede un niño sin leche, un enfermo sin la atención esencial que necesite, para que haya un mínimo de alimentos, de electricidad, de agua, de combustible doméstico, de transporte y otros muchos productos y servicios que requiere la población!

No es lo mismo atender los problemas de un ejército guerrillero en las montañas que los requerimientos de un pueblo entero cuando enormes esfuerzos se realizan por nuestros enemigos para bloquear y obstaculizar todo.

Pero nada de lo que hagamos hoy ha sido ni será jamás en vano.

Constituye una proeza sin precedente en la historia que, aun en estas circunstancias, ni una sola escuela, ni un solo hospital, ni un solo hogar de ancianos, ni un solo círculo infantil, se haya cerrado.

La mortalidad infantil es hoy más baja que cuando comenzó el período especial, y hay muchos más médicos; se fortaleció la defensa y la seguridad del país; se desarrollan la investigación científica, la cultura y el deporte; funcionan nuestra agricultura y nuestras industrias; se trabaja ordenadamente en todas partes; comienzan a observarse ya algunos frutos: se incrementan producciones de petróleo, de níquel, de electricidad, de acero, de cemento, viandas, hortalizas y otros renglones. Aumentó el producto interno bruto un 2 por ciento en el primer semestre de 1995, cifra modesta pero digna de anotarse. Habría sido más elevada sin las bajas en la producción que tuvo el sector azucarero, donde hoy se realizan especiales esfuerzos que no pueden dejar de alcanzar positivos resultados en un futuro próximo.

[...]

Mujeres cubanas a las que fue dedicada esta conmemoración: para hablar de ustedes tendría que empezar de nuevo este discurso. Me pregunto solamente si hay lugar en el mundo en que el 62 por ciento de la fuerza técnica del país sean mujeres; si lo que hemos hecho hasta hoy se habría podido realizar sin ustedes "¡No!"

¡Las felicito igualmente por la abnegación y el sacrificio con que se han merecido este justo homenaje!

[...]

Granma. 27 de julio de 1995, pp. 4-5

1996

A TODOS LOS PIONEROS CUBANOS.

Carta a los pioneros cubanos en el 35 aniversario de la creación de la Unión de Pioneros de Cuba "José Martí", La Habana, 4 de abril de 1996.

La Habana 4 de abril de 1996.

Queridos pioneros y pioneras:

Con gran alegría los felicito de todo corazón y los abrazo muy fuerte en este hermoso día en que cumple 35 años de creada la Organización de Pioneros José Martí, y felicito también a esa combativa revolucionaria organización que ha sabido ser fiel a las esperanzas que desde entonces pusimos en ella.

En un día tan especial como éste, si solo una cosa tuviera que decirles a ustedes, sería que no pierdan nunca ese sentimiento que siempre han tenido las niñas y los niños cubanos, para mí el más bello de los que puede tener un ser humano, que es la solidaridad y el amor por los demás. Sean siempre capaces de sentir como propio el dolor ajeno, y serán mañana hombres y mujeres verdaderamente íntegros, como los que quería Martí, serán dignos ciudadanos del pueblo heroico y generoso de sus padres, al que ustedes pertenecen.

Esa es una en definitiva la razón de la lucha que los abuelos y los padres de ustedes han librado a lo largo de más de cuarenta años, precisamente para que en esta tierra que los vio nacer a ustedes no haya niñas y niños desamparados o que tengan que trabajar desde pequeños para poder alimentarse, niñas y niños condenados a morir de hambre o de enfermedades que pudieran ser curables por falta de posibilidades de asistencia, niñas y niños que no tengan la más mínima posibilidad de aprender jamás a escribir siquiera su propio nombre, como dolorosamente los hay en otras tierras, y como quieren con sus leyes malvadas que los haya en Cuba los enemigos de nuestro pueblo, que son los enemigos de ustedes. Por eso mismo seguimos luchando hoy en condiciones tan difíciles como las actuales, que ustedes conocen bien e incluso sufren, decididos a no perder esas conquistas que tanto sudor y hasta tanta sangre han costado.

Pueden estar tranquilos de que sabremos salir adelante a pesar de todas las dificultades. Ya lo estamos logrando. Estamos obligados a hacerlo, porque se lo debemos a todos ustedes, niñas y niños cubanos que se merecen lo mejor. Y porque se lo debemos también a cientos de millones de padres en América Latina y en otras partes del mundo que tienen puestas sus esperanzas en la lucha que estamos librando los cubanos, y a los que no podemos defraudar, porque nuestra victoria definitiva en esa lucha será la de ellos también y la de sus hijos.

Nos sentimos muy orgullosos de ustedes, pioneras y pioneros cubanos, cumplidores y estudiosos. En ustedes tenemos puesta toda nuestra confianza. Con ustedes estamos seguros de que los sacrificios y los esfuerzos de todos estos años de Revolución no han sido en vano, y que los enormes logros de nuestro pueblo estarán asegurados.

Quiero que les hagan llegar de mi parte un saludo a sus padres, hermanos, abuelos y demás familiares, y muy en particular a sus maestros. A todos les deseo lo mejor en sus vidas, y les envié mis más entrañables sentimientos de cariño.

A todos los felicito por los éxitos que está alcanzando la organización de los pioneros cubanos, y a cada uno de ustedes les deseo los mayores éxitos en los estudios, los exhorto a ser cada vez mejores y les expreso que los veo en mis sueños como los más puros patriotas de la tierra que tuvo el privilegio de verlos nacer.

Fidel Castro Ruz.

Granma. 4 de abril de 1996, p. 2

ALREDEDOR DE UN MILLÓN DE NIÑOS Y JÓVENES HAN SALVADO SU VIDA POR LA OBRA DE LA REVOLUCIÓN.

Clausura del XVII Congreso de la CTC,
La Habana, 30 de abril de 1996.

[...]

En estos largos años no se sabe a cuántas medidas han acudido. Nos consta y tenemos la más profunda convicción de que han acudido, incluso, a guerras bacteriológicas contra nuestro país que han afectado plantas, han afectado animales y han afectado personas.

¡Cómo tiene que dolerles que se hable en este congreso de mortalidad infantil de menos de 10, incluso de menos de 9, y después de cinco años, como mínimo, de período especial! ¡Cómo tiene que dolerles la noticia de que aumenta la perspectiva de vida; de que a pesar de la escasez de recursos y de medicamentos, nuestros médicos alcanzan cada vez mayores logros! ¿Cómo podrían comparar ese milagro cubano con lo que sabemos que ocurre en el resto del mundo y, sobre todo, en América Latina? Y han querido destruir este país, lo han querido acusar hasta de violaciones a derechos humanos, cuando alrededor de un millón de niños y jóvenes han salvado su vida por la obra de la Revolución. Esa reducción de la mortalidad infantil en el primer año de vida de 60 a menos de 10 significa cientos de miles de niños salvados, a lo que se añaden los cientos de miles salvados también de más de un año, y las personas y las vidas que han sido salvadas por la Revolución, y la elevación de las perspectivas de vida en alrededor de 20 años para nuestros compatriotas.

[...]

Granma. 3 de mayo de 1996, p. 3

EN LAS CASAS DE LOS GRANDES RICOS DE LA CAPITAL SE LLEGARON A ALBERGAR, HIJAS DE FAMILIAS DEL CAMPO,

Acto central por el 35 Aniversario de la ANAP y el 37 de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria. Plaza "Camilo Cienfuegos" de Ciego de Ávila, 17 de mayo de 1996.

Durante más de 35 años la Revolución dio prioridad a las montañas y hasta en época de período especial realiza grandes esfuerzos, allí y en el campo, sin embargo, la situación no era igual; ahora sigue haciendo un esfuerzo en lo que pudiéramos llamar repoblación de las montañas, pero en qué distintas condiciones.

Lo primero que hizo fue la alfabetización; pero antes de la alfabetización lo primero que se hizo fue crear 10 000 aulas, porque había 10 000 maestros sin empleo y creó de una vez un plan de

10 000 aulas. Después, como no alcanzaban, se contrataron como maestros a estudiantes de bachillerato para que fueran a dar clases a los campos, porque el mismo problema de la montaña, aunque en menor escala, ocurría en los llanos: no había caminos, no había servicios médicos.

[...]

¡Cuántos niños no morían todos los años, cada vez que venía una epidemia de gastroenteritis, de lo que fuera!, porque venían epidemias de todo tipo, y existían muchas enfermedades que hoy no existen en los campos. Hay que ver que la Revolución barrió con las enfermedades a tales niveles, que cuando hoy se dice que las muertes infantiles están por debajo de 10 por cada 1 000 nacidos vivos, eso no es solo en las ciudades, sino en los campos, y principalmente en los campos, porque se vive allí una vida al aire libre, puede decirse que más saludable; pero hacía falta aquel complemento. Y, claro, la salud no llegó solo con los médicos, o con los hospitales, o con los caminos, llegó también con las mejores condiciones de vida y de alimentación que pudo recibir un campesino que antes tenía que guardar el lechoncito y los alimentos para venderlos a cualquier precio en el momento en que se enfermara un familiar u ocurriera una novedad en la familia.

[...]

[...] se habla con alguna frecuencia de los cementerios que están a los largo de la Sierra Maestra, en la orilla de las costas, eran los que llevaban a sus familiares, muchas veces a sus hijos enfermos, esperando a que pasara una goleta para llevarlos al médico, y allí han quedado montones de cruces. Cuando se hable de capitalismo, hay que decir: capitalismo es eso, no automóviles flamantes que tanto utilizan países industrializados que saquearon al mundo y construyeron su desarrollo a costa de la pobreza de los demás pueblos. Cuando se piensa en el capitalismo hay tantas cosas que ver; pero, entre otras cosas, una lección son esos pequeños cementerios diseminados por los que tuvieron esperanzas de salvar a alguien que tal vez estaría aquí entre nosotros y hace muchos años, decenas de años que murió.

[...]

Solamente en las casas de los grandes ricos de la capital se llegaron a albergar -sin que nadie botara a uno solo de sus dueños, porque cogieron su caminito para Miami creyendo que eso era cosa de pocos días- y allá fueron a parar 100 000 hijas de familias del campo, de jóvenes de las montañas, para aprender algo, no solo alfabetización, a coserse la ropa. ¡Ni se sabe las decenas de miles de maquinas de coser que se repartieron por este país! Me imagino que la mayor parte de las mujeres campesinas son capaces de hacerse un traje tan elegante que puede competir en las exposiciones de modas de esas que aparecen de vez en cuando.

Pero aprendió todo el mundo algo, todo lo que podía hacerse se hizo, se creó otro hombre y otra mujer; y después aquellos niños que entraban a aquellas escuelas, que muchas veces eran de guano o eran debajo de una mata, estudiaron y fueron médicos, o fueron ingenieros, o fueron abogados, o fueron economistas, o fueron estomatólogos, o fueron maestros y profesores, u obreros calificados; o fueron oficiales en nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias, o nuestro Ministerio del Interior, o fueron al Estado a prestar un servicio u otro, porque ya entonces los cargos no se repartían a cambio de células electorales, ni votos, ni papeles, ni cosas de esas como se hacía antes.

[...]

Granma. 21 de mayo de 1996, pp.3- 4

**NOS SENTIMOS FELICES PORQUE LAS SEMILLAS QUE
HEMOS SEMBRADO HAN FRUCTIFICADO PLENAMENTE**

Queridísimos pioneros;
Estimadísimos profesores y guías de pioneros
Distinguidos invitados;

Compañeros de la presidencia que han tenido el privilegio de participar en este Congreso:

Quizás ustedes hayan escuchado, más de una vez, que a veces yo pronuncio discursos largos; no es exactamente una calumnia. En ocasiones he tenido que hablar mucho, porque siempre me gusta explicar las cosas, tratar de persuadir a las personas a las que me dirijo.

Quizás también piensen que para mí es muy fácil hacer la clausura de un Congreso.

Quiero decirles. Porque tal vez no lo sospechen, que uno de los más difíciles de clausurar es este.

A los niños me dirijo muchas veces, a los adolescentes y a los jóvenes, por ahí anda un librito, lo he visto alguna vez con un discurso que hice no sé si a los pioneros, o mas bien a los niños; pero es que después de un día como hoy , después de todo lo que he visto, he escuchado y de lo que me han contado acerca de las reuniones de las comisiones, es muy difícil que pueda hablarles a ustedes como niños "aunque hay niños aquí entre los delegados", o como adolescentes.

¿Cuánta gente en el mundo pensará que los niños o los adolescentes o los jóvenes no entienden? Y me pregunto: ¿De qué temas podría hablárseles a ustedes que no fuesen capaces de entenderlos?

Raúl decía que no quería absolutizar, cuando hablaba elogiosamente de su impresión sobre lo que había escuchado, o sobre el espíritu, el carácter y la seriedad de esta reunión; no es necesario absolutizar basta ser objetivo y poder tener la seguridad, como la tenemos, de que no es posible en el mundo de hoy, que conocemos tan bien, en ninguna parte, un congreso de esta naturaleza, de este carácter, de esta increíble calidad.

Todos los años transcurridos de Revolución no servirían para ser capaces de imaginarse de lo que ustedes son capaces. ¡Qué va, nada puede comparárseles a esa profundidad con que ustedes han actuado, con que ustedes se han expresado y han organizado lo que hemos visto! Nosotros, a quienes ustedes tan generosamente conceden tantos méritos y otorgan tan enorme respeto, estamos realmente maravillados, asombrados; y nosotros, que también necesitamos estímulos morales, porque de eso hemos vivido, de eso se ha alimentado nuestros espíritus, hemos recibido de ustedes un grandioso estímulo.

Nosotros, que creíamos saber algo, e incluso bastante, sobre los pioneros, recibimos una influencia tremenda al participar en un congreso como este. No son capaces de imaginarse ustedes cuánto pueden influir en nosotros, como tal vez nosotros no habíamos sido capaces de imaginar tampoco cuánto han avanzado ustedes.

Es inevitable recordar cuándo surge esta organización, muy acorde con la idea de que el pueblo, las masas, estuvieran organizadas en todas partes, y veíamos en la institución de los pioneros la organización de los niños; no de todos los niños, de los niños a partir de cierta edad y de los adolescentes. Incluso puede haber influido, y seguramente influyó, la tradición socialista de organizaciones de este tipo. Pero ya hoy la organización de pioneros no tiene nada que ver con la influencia de otras experiencias; la organización de pioneros, a mi juicio, es hoy mucho más que lo que nosotros mismos imaginábamos.

No hay que repetirles a ustedes todo lo que ha pasado en el mundo del campo socialista europeo en los últimos años, porque ustedes han demostrado que lo conocen bien, muy bien; pero queda nuestra Revolución; queda nuestra Patria más independiente que nunca, más sólida que nunca; queda nuestro Partido, quedan nuestras organizaciones de masas y quedan ustedes.

Se han debatido una gran diversidad de temas, porque dentro de cada uno de los cuatro temas principales, había otros muchos subtemas, y, realmente, nuestro asombro es ver cómo se ha desarrollado el talento entre nuestros pioneros, como se ha desarrollado la capacidad, cómo se han desarrollado los conocimientos, el carácter, el espíritu de organización, la conciencia de lo que representan, de lo que son hoy y de lo que serán mañana. Y no se trata de simples frases, sino de ideas que están expresadas en ese pensamiento de Martí, como en aquella frase que pronuncié un día en un discurso: Ustedes están conscientes de que son el futuro, y el futuro no será nada fácil.

Ustedes nos admiran a nosotros, que fuimos pioneros de esta Revolución; nosotros los admiramos más a ustedes, porque a la generación de ustedes les corresponderán tareas más difíciles que las que nos correspondieron a nosotros.

Una pionerita habló de las cosas en la historia de la Revolución en las que no habían estado, y habló también de las cosas que están ahora; pero ustedes son los pioneros del período especial, y nos llena de aliento y de estímulo ver como se portan estos pioneritos del período especial uno de los períodos más difíciles que ha atravesado la vida de la Patria, de esa Patria a la que ustedes no se resignarían nunca a perder; de esa independencia, de esa dignidad, de esa justicia, de ese honor al que ustedes no estarían dispuestos a renunciar jamás. Tales ideas, tales sentimientos, tales convicciones, hemos percibido en las intervenciones de ustedes y nos decimos: Qué magnífica generación es esta que habrá de enfrentarse mañana a tareas tan difíciles.

Y digo tareas tan difíciles, porque tenemos una idea de la situación del mundo en que vivimos, y tenemos la idea clara de que los problemas del mundo se agravan; aparte de nuestra batalla particular como nación en nuestra lucha heroica contra el monstruo imperialista que no quiere acabar de desistir en su intento de destruir nuestra Patria, de destruir nuestra independencia, de destruir nuestra Revolución, que significaría destruirlo todo; aparte de esa lucha que estamos librando, y estamos librando con éxito, porque todo el mundo creyó que la Revolución Cubana se derrumbaba a la semana del desastre, mencionado antes, que ocurrió por allá en el campo socialista, y a los pocos días de la desaparición de la URSS, cuando nos quedamos solos -solos, pioneros- contra el bloqueo, las amenazas de agresiones de la potencia imperialista más poderosa que ha existido jamás en la historia, con un caudal de recursos enormes: recursos económicos, recursos políticos, recursos militares, recursos técnicos, dueños prácticamente de los medios de divulgación masiva más importante que hay en el mundo, sin embargo, en ningún verdadero revolucionario cubano se albergó jamás la duda de que no fuésemos capaces de resistir, o no fuésemos capaces de luchar.

Por eso es que el mundo mira con simpatía y admiración creciente a nuestro pueblo que libra batallas en toda la línea y en todos los frentes, cuando nos quieren aplastar con el bloqueo y con las enormes dificultades que significó para nosotros perder los aliados de nuestra Revolución, o "mejor dicho" los Estados aliados a nuestra Revolución, porque lo que no hemos perdido nunca, ni perderemos, será la alianza de los pueblos y de los hombres y mujeres honestos de este mundo ¡jamás!; cuando fallaron los Estados aliados y quedó nuestro país bloqueado rigurosamente, sin la menor posibilidad de recibir combustible, materias primas, alimentos, todo lo que durante 30 años había constituido las relaciones económicas entre Cuba y los países socialistas de Europa, con los cuales teníamos casi el 80% del comercio.

Qué lucha tan difícil ha sido. Ningún país -eso sí podemos decirlo de manera absoluta- se tuvo que enfrentar riesgos, las amenazas y los peligros que esto significaba para la existencia de nuestro país como nación independiente y de nuestra Revolución como la causa más justa que pueda concebirse.

Ellos creyeron que era el momento de desmoralizar a todos, de confundirlos a todos y ahora han pasado los años y Cuba está aquí, está y estará, como dirían ustedes. Estamos y ustedes con nosotros, y estarán ustedes con nosotros, y nosotros con ustedes, aun cuando no existamos los que ahora ostentamos las responsabilidades superiores en el seno de nuestra Revolución, porque seguiremos allí junto a ustedes como toda idea justa, como toda causa justa, que siempre perdurará.

Y si alguno lo dudara, tenía que haber estado aquí hoy para comprender que una Revolución que cuenta con nuevas generaciones como ustedes, que cuenta con hombres y mujeres como ustedes, que cuenta con las convicciones que tan apasionada e inteligentemente han expuesto hoy aquí, no podrá ser vencida jamás.

Les decía que el mundo en que ustedes habrán de vivir, no cuando tengan la edad mía, o la del compañero que invitó la dirección del congreso, no cuando tengan ustedes 40 años, 50 años, sino desde ahora mismo casi prácticamente, es un mundo cada vez más complejo, cada vez más crítico, cada vez más con más problemas.

Es indiscutible que ustedes leen periódicos y es indiscutible que ustedes, cuando menos, escuchan los noticieros de la televisión, las noticias internacionales y saben lo que está pasando en todas partes -cuántas imágenes de brutalidades, como aquella con que tratan a los mexicanos que quieren volver a su territorio, porque aquel territorio era de ellos, cuando quieren cruzar pacíficamente la actual frontera de Estados Unidos, construida sobre tierras que eran mexicanas-, cuando tienen ideas y noticias de la pobreza terrible que reina en todas partes de este hemisferio; cuando ven la falta de empleo, seguridad social, salud y educación; cuando ven ese cuadro terrible y que se mantiene por la fuerza, no por el convencimiento de los ciudadanos, sobre la base de represiones feroces, de métodos inconcebibles de manipulación de la opinión pública y hasta de la mente de los ciudadanos, cómo los engañan, cómo los olvidan, cómo los traicionan en medio de un carnaval politiquero terrible y de sociedades fragmentadas en mil pedazos, no esta sociedad nuestra tan unida.

Me pregunto si en tales circunstancias podría haber una organización como esta de los pioneros, o un congreso como este. Si fuera posible, ¿cómo? Donde todos los medios de divulgación están al servicio de intereses particulares, de fracciones determinadas, de la gente más rica y más poderosa, no podría celebrarse un congreso de pioneros cada cinco años, ni

cada 50, ni cada 500 años, porque no puede, es absolutamente imposible en cualesquiera de estos países donde el imperialismo se ha empeñado en imponer su sistema.

¿Cómo pudiera existir una organización que tiene casi millón y medio de niños y adolescentes?, para usar la palabra relativa a la edad, no ya la relativa al talento, a la preparación, a la conciencia de esos niños y adolescentes, porque las poblaciones adultas no saben lo que ustedes saben, y hoy todo el mundo lo reconoce y se refiere a la obra de la Revolución, a la obra humana de la Revolución.

Cuando se menciona el tema de la educación, de las escuelas, en todos esos países donde el imperialismo ha impuesto su dominio, sus caprichos y sus intereses, es imposible que haya educación.

El Ministerio de Educación nos ofrece cifras de cuántos alumnos están matriculados, cuántos perseveraron en los estudios y no desertaron, cuántos continuaron los estudios en el nivel superior "es decir, de sexto grado a secundaria básica, todo eso", y son cifras asombrosas que incluyen casi el ciento por ciento de los niños. En otros países desertan la mitad de los alumnos de las escuelas; desertan, incluso, hasta las dos terceras partes; no hay continuidad alguna en el estudio, se cierran escuelas y se quitan presupuestos para la educación, o la salud, o actividades similares de tanta importancia.

¿Cómo puede explicarse el milagro, el verdadero milagro, de que a pesar de todo lo ocurrido y del período especial, en Cuba no se haya cerrado una sola escuela, un solo círculo infantil, un preescolar, un palacio de pioneros -salvo que tenga algún problema de tipo constructivo, mientras se repara-, un centro de exploradores, una biblioteca, un museo?

¿Cómo puede explicarse que un país bloqueado, al que se le trata de matar de hambre, no haya dejado un dolo maestro en la calle, un solo profesor, y que cada día haya más profesores, más maestros, con más experiencia y con más nivel pedagógico?

¿Cómo se explica que se pueden obtener esos éxitos de que nos ha hablado el Ministerio de Educación acerca de los índices escolares en nuestro país, a pesar de andar escasos de libros, de cuadernos, de papel, de lápices y de tantas cosas que se necesitan para mantener esta brillante institución educacional, este brillante movimiento educacional como el que hay en Cuba, y que no poseen otros países riquísimos del Tercer Mundo, a los que la naturaleza brindó fabulosas riquezas, más fáciles de obtener que la que se obtiene cortando caña y cargando caña, incluso, bajo la lluvia, limpiándola a mano o con guatacas como lo han hecho ustedes? Países super ricos no tienen nada que se parezca a esto, y es el sistema, y ese sistema se llama capitalista. Todas esas tragedias las han empezado a vivir los que abandonaron el socialismo, cualesquiera que sean los errores por rectificar que tuviera este sistema, para pasarse, a estas horas, ¡a estas horas!, al bando y a la corrupción del capitalismo, al caos y a la locura del capitalismo.

Este milagro de que hablo se llama Revolución; este milagro de que hablo se llama Socialismo. Vean en que condiciones tan difíciles que un país común y corriente no habría podido resistir una semana, en cambio todo lo que tiene que ver con el pueblo y se hizo para el pueblo se mantiene a toda costa y a cualquier precio: en la educación, en la salud, en la seguridad social, en el deporte.

Hoy mismo vimos aquí algunas escenas de la olimpiada. Cómo se explica que pueda estar allí Cuba revolucionaria, con una numerosa delegación que está considerada por su calidad

deportiva entre las cinco o seis primeras de los que asisten a las olimpiadas, a pesar del esfuerzo del imperialismo por convertir en profesionales a nuestros atletas, por comprar atletas, invirtiendo millones y millones. Ya que no nos pueden derrotar en el campo de la lucha, en muchas disciplinas deportivas nos quieren derrotar mediante el método repugnante de invertir millones en comprar atletas que formó la Revolución, que preparó la Revolución.

Y los principios del olimpismo de que tanto se habla, han sido transformados en políticas comerciales alrededor del deporte, mercantilizando el deporte, y ni siquiera con eso han podido impedir que Cuba haga lo que hace.

¿Quién les iba a decir hace cinco años que estaría allí en Atlanta, enarbolando la bandera cubana, aquella numerosa y brillante delegación de atletas? Ellos creerían que no participaríamos como país independiente y socialista en esta olimpiada y en ninguna más, pero es que no contaron con ese milagro que se llama Revolución, con ese milagro que se llama Socialismo; dejaron de contar con un hecho extraordinario: que ese Socialismo y esa Revolución estuvieran defendidos por un pueblo como este, con una juventud como esta, con unos pioneros como estos. Se olvidaron de lo que éramos, y se olvidaron de lo que somos y de que disponíamos no solo de un Partido aguerrido, sino de un pueblo todo convertido en poderosas e invencibles Fuerzas Armadas Revolucionarias y demás instituciones que tienen que ver con la seguridad del país.

Un ejército sin pueblo puede ser derrotado; un pueblo convertido en ejército no puede ser derrotado jamás, en especial, cuando se defiende la más justa, la más honorable y humana de todas las causas.

Impresiona la forma en que ustedes han captado esta realidad histórica. Yo les digo que esta realidad es una realidad que será cada vez más compleja; lo digo y lo repito, que el mundo del futuro es un desafío tremendo, para el cual ustedes tendrán que estar preparados en todos los sentidos, no solo como exploradores capaces de empuñar un fusil, ya que ustedes han hablado de que quieren aprender a manejar armas, que quieren más que lo que les han enseñado, que debe haber más pioneros exploradores, y ustedes echan de menos que no haya podido hacerse más o no se haya hecho más hasta ahora, y es evidente que se va hacer más. Pero ustedes tienen un arma más poderosa que todos los fusiles que pudieran manejar, porque esa arma, que se ha hecho tan evidente en un día como hoy, es el arma de la conciencia, es el arma del patriotismo, es el arma de la fuerza de las ideas, es el arma de los valores que en ustedes han echado raíces.

Esa arma, sobre todo, la veíamos hoy: los conocimientos de ustedes, la capacidad de conocer la realidad de los problemas del país y del mundo. Por ello, aunque el tiempo no alcanzaba, recalco la importancia de lo que plantearon sobre el estudio y la exigencia de ustedes sobre la calidad de los estudios, la disciplina, la aplicación, la consagración, los laboratorios, el trabajo de profesores y maestros. Lo recalco, porque en el mundo de mañana no podría sobrevivir una revolución, una sociedad nueva, una sociedad justa, sin un dominio total, o, digamos, un dominio máximo de los conocimientos; porque el mundo del futuro es un desafío científico y tecnológico sobre el cual poseen prácticamente el monopolio los países ricos y desarrollados que explotan al mundo.

Somos una excepción entre los países del Tercer Mundo en materia científica, por lo que hemos trabajado, por lo que hemos hecho, por los centros de investigación de que disponemos y seguiremos disponiendo, por las decenas y decenas de miles de científicos.

Ese desafío implica un dominio, por ejemplo, de la computación. No se podrá sobrevivir sin ese dominio de la computación, de la electrónica, de los medios de computación.

Nadie se imagina lo que significan esos Joven Club que se han creado en toda la República y donde tantos miles y miles de jóvenes han aprendido a manejar las computadoras. Nadie se imagina lo que valen los programas que realizó la Revolución para introducir la computación, primero en los centros superiores, después continuarla en otros centros, y tenemos que hacer el mismo esfuerzo para llevarla hasta los niveles totales de la enseñanza.

Para ese mundo futuro con el que ustedes tendrán que lidiar, esos conocimientos tienen una importancia trascendental.

Duele -como decía hace unos minutos antes de empezar esta fase final del acto- que nos falten materiales para cuadernos. Quiero que sepan que el Estado tiene priorizado todo eso y que muchas donaciones que el país recibe las dedica a eso enteramente.

Duele que se diga que no existen suficientes cuadernos de ortografía. Y nos alentaban las palabras del Ministro de Educación sobre los propósitos de llevar a cabo un especial esfuerzo en materia de ortografía, porque donde hay tantos talentos y tantos conocimientos sería triste que no se dominara la ortografía. Creo que todos tenemos que suscribirnos a ese esfuerzo, porque el que más y el que menos necesita un diccionario.

Otro ejemplo: Cómo duele no tener a disposición de cada uno de los estudiantes un diccionario, aunque sea modesto. Pero lo que ustedes hagan, lo que ustedes vayan a crear para llevar a cabo esa batalla contra las faltas de ortografía, le va ser útil a todo el pueblo, a todos. Ya les digo, los adultos, nosotros todos nos beneficiaremos. No sé si hay alguno tan privilegiado que no necesite de cuando en cuando consultar un diccionario.

Recuerdo que de muchacho, en la escuela, nos enseñaron todas las reglas posibles, pero hay cosas en nuestro idioma que se van de las reglas; cuando menos las reglas tienen que ser conocidas, pero un diccionario hay que utilizarlo como auxiliar. Leer mucho -como decían ustedes- ayuda, la cultura mientras más amplia mejor.

Pero, ¿qué no podremos lograr con nuestro pueblo? Una de las cosas que me llamaba la atención hoy es que prácticamente todos los delegados son oradores, pero oradores con una soltura que usted no ve ni puede ver en los congresos de adultos, la capacidad de expresión increíble, de síntesis, de brevedad; de lo contrario no se habría podido cumplir el horario, ni habrían podido expresar sus ideas tantas personas. Pero me admiró especialmente la impresión que uno recibe de que todos los delegados son poetas, o al menos aman o están muy familiarizados con la poesía, algo inédito realmente. Faltaría por decir que todos los delegados son artistas, tienen alma de artista.

Ciertamente, compañeritos -debiera decir compañeritas, porque la inmensa mayoría de los delegados son compañeras, pero uso el estilo habitual y para no repetir-, pienso que no todo nuestro pueblo sabe lo que tiene en ustedes, ni comprende suficientemente la importancia de la organización de pioneros, su influencia en el país; porque aquí ya se discutieron, a lo largo del proceso y en las comisiones, un gran número de temas y de cuestiones de gran valor para el trabajo en nuestra sociedad, para el trabajo en las instituciones educacionales, y con ustedes se han discutido problemas claves, fundamentales, sobre los que han dado opiniones, y opiniones inteligentes. De modo que el sistema de educación de Cuba no podría concebirse sin ustedes, sin las ideas y la experiencia de ustedes.

Realmente, le auguramos un brillante porvenir a la organización, por lo que han hecho, por lo que son, por la madurez que han alcanzado, por las ideas que han elaborado, por las proposiciones que han hecho, y que serán, como decía el compañero Raúl, analizadas cuidadosamente. Creo, además, por la época en que tenemos este congreso, por lo que ha demostrado este congreso, que el Segundo Congreso de los pioneros será histórico.

Ojala la prensa radial, o televisada, o escrita pudieran reflejar el máximo de lo que hemos visto nosotros en el día de hoy.

Realmente sabemos que podemos confiar en ustedes, confiamos muchísimo; confiamos en ustedes más que en nadie en el mundo. Debo decir algo más: Nos sentimos orgullosos de ustedes, nos sentimos premiados por ustedes. Habían de obsequios, de presentes, de sorpresas, pero ningún regalo es tan grande como el que ustedes le han hecho a nuestra generación en este congreso.

Al verlos podríamos sentir envidia de ustedes, la sentimos. ¿No nos gustaría haber vivido cuando éramos estudiantes, cuando estábamos en la escuela, lo que ustedes viven hoy? ¿No nos gustaría haber tenido los conocimientos que ustedes tienen hoy, la personalidad que ustedes tienen hoy? Nos gustaría, nos habría gustado mucho; pero en este caso nos sentiríamos felices y no tristes de nuestra envidia. Felices, porque eso es precisamente lo que queríamos, es precisamente lo que soñábamos; envidia por el futuro, sí, cómo nos gustaría tener la edad de ustedes para seguir luchando o empezar de nuevo la lucha que empiezan ustedes, para participar física y mentalmente en esa lucha.

Ya dije que los acompañaríamos siempre en las ideas y en la influencia que podamos tener los que pasaron antes que nosotros y nosotros en los jóvenes. Solo podríamos lamentarnos de no haber hecho más o de no haber hecho mejor todo lo que pudimos hacer. Si es posible afirmar categóricamente lo que hicimos, los hombres y mujeres de nuestra generación, con todo el amor de que pueda ser capaz el ser humano, verdaderamente con infinito amor.

Y hoy no son ustedes los que tienen que darnos las gracias, somos nosotros los que tenemos que darles las gracias a ustedes. Han sido, además, tan afectuosos, tan cariñosos con nosotros, han tenido expresiones tan fraternales, tan familiares, que, realmente nos conmovieron.

Ustedes han estado hablando, muchos hablaron, me felicitaron por el 70 aniversario. Realmente nunca hemos celebrado los aniversarios, siempre han pasado discretamente, ni siquiera en los periódicos se mencionaba. Solo en los últimos tiempos algunos se tomaron la libertad, a veces indirectamente, de recordar el cumpleaños de alguno de nosotros; pero siempre hemos hecho resistencia a todo lo que sea celebraciones oficiales; tampoco va a haberla esta vez. Hay expresiones de amigos, de fuera, de dentro. Hay amigos que han hecho concursos internacionales y le dan una gran importancia a esa fecha. Les aseguro que jamás imaginé que iba a vivir 70 años, y ahora estoy recibiendo el castigo de esa autosuficiencia que suele tener la gente joven, que cree que la vida es eterna, aunque no nos importe sacrificarla en cualquier instante, que todo está por delante para hacer cosas, y ahora, de repente, uno descubre que casi todo quedó por detrás y que la vida tienen sus límites.

Créanme que no resulta fácil adaptarse mentalmente a la idea de los 70 años, y recuerdo los montones de veces en que oí hablar de 70 y decía: ¡pero qué viejo está este hombre! He llamado viejo ya no a los de 70, a los de 60, a los de 50; hubo épocas en que los de 30 nos

parecían viejos. Tengan en cuenta que cuando empezamos la Revolución armada, y desde antes, todos nosotros teníamos muy poca edad, cuando el Moncada y la Sierra Maestra. Es necesario que la mente se adapte, y nosotros no nos olvidemos de que no tenemos la edad de ustedes. Pero ahora, con tantas cosas que me han dicho del 70 aniversario, voy adaptarme de verdad a la idea.

Debo decirles, realmente, que por encima de estas sutilezas humanas, me siento muy feliz, y es lo que voy a tener más presente ese día en que llegó la hora de cumplir 70 años, primero que todo, por ustedes, por la multitud de gente joven preparada, inteligente con que cuenta hoy la Revolución.

Para dondequiera que miremos, lo mismo a un centro de investigación que a un espacio como aquel donde están sentados los guías, que tan justo reconocimiento recibieron hoy, los recibieron los maestros. Porque me faltó decir que todo aquel milagro de la educación no habría sido posible ni pensarlo sin el trabajo abnegado y heroico de nuestros maestros y profesores. A pesar de que el país no ha dispuesto de los recursos para estimular, mejorar la vida de esos maestros y profesores, jamás podrá olvidarse lo que hicieron en este período especial. Ellos, todos los trabajadores de la educación, como los médicos, las enfermeras y los técnicos, que hicieron posible que en este período especial mantuviéramos la mortalidad infantil por debajo de 10 y que este año estemos por debajo de 9; mucho menos mortalidad infantil y muchas más perspectivas de vida que en la capital de Estados Unidos.

Me siento feliz - y en este caso estoy hablando personalmente, ya que estábamos tratando el asunto del cumpleaños- y debo añadir el médico de la familia, me siento feliz, como nos sentimos todos, de que un gran número de nuevos cuadros hayan ido ocupando el lugar de la primera generación de esta etapa de la Revolución.

Nos sentimos felices porque están en manos sólidas y firmes la dirección del Partido y la dirección del Estado, que son los responsables o tienen la responsabilidad fundamental en los destinos del país. Nos sentimos felices por la calidad humana y revolucionaria de la inmensa mayoría de nuestro pueblo. Nos sentimos felices porque las semillas que hemos sembrado han fructificado plenamente.

Los hombres pasan, los pueblos quedan; los hombres pasan, las ideas quedan. Los hombres pasan, pero el sentido de la justicia, de la hermandad y de la igualdad entre los seres humanos, el derecho a defender sus valores, a defender sus esperanzas, a defender su alegría, como dicen ustedes, en nuestro pueblo, no pasará jamás.

Estaremos preparados para los desafíos del mundo de que les hablaba, estaremos preparados para el futuro. No nos derrotarán -como decían ustedes- ni hoy, ni mañana, ni nunca: "¡Pa' lo que sea Fidel, pa' lo que sea!".

Somos un país pequeño, pero sentimos la convicción en estos tiempos difíciles, para nosotros y para el mundo.

Para no ser expenso, no quise ni enumerarles siquiera los problemas que está afrontando la humanidad: del medio ambiente, del calentamiento de la atmósfera, de catástrofes climáticas crecientes como consecuencias cada vez más graves; los problemas de la explosión demográfica, los problemas del hambre del mundo, los problemas de las necesidades alimentarias para una población que ha crecido en 100 años seis veces más que lo que había crecido cuando surge el ser humano.

Tengo en la mente la experiencia de las reuniones internacionales en que se hablaba de los problemas del medio ambiente, o de los problemas de los derechos sociales de los pueblos, o los problemas de los asentamientos humanos, que tuvieron lugar, por ejemplo, en Río de Janeiro, Copenhague, Estambul. Pronto habrá una conferencia convocada por la FAO sobre los problemas de la producción de alimentos del mundo.

Los métodos impuestos en este mundo unipolar por el hegemonismo de Estados Unidos empeoran la situación en todas partes. Obligaron a los gobiernos a vender todas las propiedades del pueblo o del Estado; no le queda nada a muchos Estados, lo han vendido todo, se ha puesto en manos de grandes corporaciones privadas nacionales e internacionales.

Saben ustedes que hemos tenido que tomar medidas para enfrentar estas difíciles situaciones, hemos tenido que hacer aperturas, y haremos las que sean necesarias. Hemos tenido que hacer cosas que no nos agradan, algunas cuyas consecuencias ustedes han expresado aquí; pero es que resulta vital resistir, adoptar medidas inteligentes, prácticas. Sin embargo, el rumbo principal no se abandonó nunca, y nunca dejaremos de defender nuestras ideas, ni dejaremos de defender nuestro sistema. He insistido en eso, porque quiero que ustedes tengan conciencia de eso, aunque nosotros podamos ir mejorando progresivamente.

[...]

No hablé más de estos temas, porque -repito- no quería ser demasiado extenso, pero están incluidos en lo que pienso y en las cosas que nos preocupan cuando vemos el cuadro internacional, por eso he querido que ustedes tengan conciencia plena de ello.

Y lo recordarán, ya lo ven. Eso que llaman por ahí neoliberalismo "ustedes deben haberlo oído mencionar muchas veces y saben de qué se trata", que el Estado, lo venda todo, capitalismo puro, ni una sola propiedad del pueblo, todo propiedad de las transnacionales y de los intereses particulares, el desempleo creciente, la disminución de los presupuestos de la seguridad social, de las escuelas, de los hospitales, todos esos fenómenos se están viendo, y nosotros por nuestro trabajo lo estamos viendo todos los días.

Es necesario, repito, que ustedes tengan conciencia de eso y no pierdan oportunidad de informarse de tal situación. Estoy seguro de que la niña ecuatoriana que habló aquí podría hablar de estas experiencias; estoy seguro de que muchos de los invitados extranjeros de ustedes podrían explicar lo que pasa en sus países, como lo han hecho aquí en las reuniones internacionales. Cada vez que se reúnen los maestros, o se reúnen los médicos, o representantes de otros sectores, realmente pintan un cuadro sombrío de lo que está sucediendo. De ahí la necesidad de que ustedes estén bien conscientes de todo, aunque nosotros lucharemos, avanzaremos y derrotaremos la conjuras, las conspiraciones y los bloqueos; pero no vivimos solo en el mundo, vivimos en un continente azotado por toda clase de tragedias y de miserias, rodeados en el planeta de un universo de catástrofes, violencia y miseria que afectan una gran parte de la Tierra.

Ustedes entrarán en ese mundo armados con poderosas ideas, con una preparación insuperable y confiados en sí mismos, confiados en el pueblo, y si algo me faltara por decir para resumirlo todo, nos marchamos de este encuentro con una infinita confianza en la Revolución, con una infinita confianza en el pueblo, con una infinita confianza en el futuro no importa cuán difícil sea, y una infinita confianza en la victoria.

¡Gracias, pioneros, gracias!

¡Socialismo o Muerte!
 ¡Patria o Muerte!
 ¡Venceremos!

Granma. 23 de julio de 1996, pp. 3-5

NUESTRAS ESCUELAS SE LLENAN CON LOS NIÑOS SALUDABLES, ALEGRES, FELICES.

Acto Nacional por el inicio del curso escolar 1996-1997
 efectuado en el Instituto Politécnico Agropecuario.
 La Habana, 2 de septiembre de 1996.

Compañeras y compañeros:

[...]

Las cifras ustedes las conocen, cómo todos los niños que puedan ir a una escuela están en una escuela, o en una escuela normal, tradicional, o en una escuela especial, y los que no pueden ir a ninguna escuela por algún impedimento físico tienen los maestros ambulantes que van a darles clases a sus casas.

Para el imperio eso no es democracia, para el imperio democracia debe ser lo que se discutió en Estocolmo; el creciente mercado infantil del sexo, en un congreso en el que participaron miles de personas que no quedaron totalmente conformes con las declaraciones finales, porque no van al fondo del problema, a la injusticia social, a la pobreza.

En estos días nuestros periódicos nos han explicado cuántos millones de niños están envueltos en el mercado del sexo, como nos pueden hablar de cuántos están envueltos en el mercado de trabajo, que no van ni pueden ir a las escuelas, y son millones y millones -en nuestro hemisferio tal vez 20, tal vez 25, nadie lo sabe-; y aquí nuestras escuelas se llenan con los niños saludables, alegres, felices.

Un día como hoy ha sido de alegría y de júbilo en todas partes del país, en los campos, en las ciudades.

Por ello, un día como hoy no solo hay que acordarse de los niños, de los adolescentes y de los jóvenes, hay que acordarse de esos héroes anónimos que son los maestros y profesores que han hecho posible estos éxitos, estas victorias de la Revolución, esta felicidad de un día como hoy, este orgullo como el que sentimos hoy.

Admira ver cómo ustedes lo comprenden y cómo lo aprecian, a la vez que se multiplica la fe en la patria, la fe en la Revolución, la fe en el futuro; y si grande es esa fe, hay una que la supera: la fe de todos nosotros en ustedes.

¡Vivan nuestros niños!
 ¡Nuestros jóvenes!
 ¡Nuestro pueblo!
 ¡Nuestra patria!
 ¡Nuestra Revolución!

Granma. 4 de septiembre de 1996, p. 3

NUESTROS NIÑOS Y NUESTRO PUEBLO SON FRUTO DE LA REVOLUCIÓN.

Acto de solidaridad de la VI Caravana de amistad
Estados Unidos - Cuba.
La Habana, 19 de septiembre de 1996.

[...]

[...] En primer lugar, no hay derecho de bloquear a nadie, de imponer la voluntad a ningún pueblo; pero, ¿por qué bloquear al país que educa con tantos sacrificios a esos niños y con un presupuesto de educación que crece todos los años, aun en estos años? ¿Por qué bloquear al país que tiene en todo el mundo mayor número de maestros y profesores per capita? ¿Por qué bloquear al país donde no se ha cerrado ni una sola escuela y que en estos tiempos abre nuevas escuelas? ¿Por qué bloquear al país donde, incluso, se dan casos de un maestro con tres alumnos en las recónditas montañas, en zonas apartadas, e incluso de un maestro por alumno para que ese alumno no se quede sin educación? ¿Por qué bloquear a un país al que le llevaron la mitad de los médicos, y hoy es el país con mayor número de médicos per capita en todo el mundo y sigue formando médicos?

¿Por qué bloquear a un país donde, a pesar de todas las dificultades usted no se encuentra a los niños descalzos por las calles; donde aun hemos podido mantener el uniforme, aunque lleguen tarde los cargamentos de telas con que haremos en los próximos meses cientos de miles de nuevos uniformes? ¿Por qué bloquear al país donde no se venden órganos humanos para ganar dinero, donde no hay prostitución infantil, donde no hay escuadrones de la muerte, donde no ha habido en 37 años un solo desaparecido, un solo asesinado, un solo torturado, a pesar de todas las calumnias que se han divulgado a montones contra Cuba; donde no se ha cometido un solo crimen de Estado, donde la justicia y la dignidad que nos enseñó Martí es la Ley primera del hombre?

¿Qué quieren que seamos, lo que vemos por todas partes: la gente abandonada, los niños abandonados, las drogas y todos los vicios habidos y por haber que nuestro pueblo no por la fuerza, sino por sus convicciones, su capacidad de buscar el consenso y la unidad los ha podido evitar? Entonces, en vez de bloquear a Cuba habría que bloquear casi al resto del mundo, empezando por el propio Estados Unidos. [...]

[...]

Granma. 21 de septiembre de 1996. p. 4

¡QUÉ SUERTE LA DE ESOS NIÑOS QUE HAN NACIDO EN LUGARES DONDE HAY CERO MORTALIDAD!

[...]

También alientan mucho los éxitos sociales, no hablando ya de que la provincia ocupa el primer lugar en el mejoramiento de la gastronomía, sino algo más importante que eso: la provincia ocupa el primer lugar en la salud pública y en la educación general, y el segundo en la educación superior.

Pero qué cosa extraordinaria los datos, los índices. De todas las cifras que he escuchado, de todo lo que he visto en la provincia, lo que más me impactó es el hecho de saber que la mortalidad infantil este año, en el último examen que se hizo, estaba reducida a 5,9 por cada 1 000 nacidos vivos en el primer año de vida.

¿Ese 5,9 lo tienen todos los países de Europa desarrollada? No, muy pocos países de Europa desarrollada tienen un 5,9 este que tenemos nosotros en este momento en esta provincia. ¡Es asombroso realmente!

Pero es todavía más asombroso: Villa Clara tiene 3,3. ¿Qué es eso de 3,3? No, perdónenme. ¿Yo no dije Villa Clara? Bueno ¿pero a qué llaman ustedes Villa Clara por aquí? ¿Santa Clara es la ciudad? ¿Y como es posible que uno se enrede tantas veces con ese nombre de Villa Clara y Santa Clara? Entonces rectifico: dondequiera que dije "Santa Clara", quería decir Villa Clara; y dondequiera que dije Villa Clara, debo decir -Santa Clara. Los que editen y los que transcriben los discursos que se publican, que me hagan el favor de hacer esa rectificación.

Ahora me hago una pregunta: ¿Cómo ellos entendían? ¿Pero cómo, chico? No entiendo todavía. Espérate, ¿tú dices que Villa Clara es toda la provincia? ¿Y por qué le llaman villa? ¿Por qué le llaman a una provincia, en lugar de llamarle villa a una ciudad? La lógica es lo que me ha realmente confundido. Una villa. Dije: Bueno, esta gran villa que fue pequeña en algún tiempo.

Bueno, lo de Santa Clara: claro que la ciudad es una santa, ¿quién lo va a discutir?, pero también es una villa muy grande, ¿no? Entonces voy a tener cuidado, pero ustedes me entendían, ¿verdad?, cuando yo hablaba de Santa Clara. Allá ustedes, es culpa de la historia y de ustedes cualquier confusión que se pueda armar en eso después de la división político-administrativa.

Pero, fíjate, debo decir entonces: Villa Clara, 5,9 -¿No es así?-, santa Clara, 3,3. ¿Y Washington cuánto tiene? Como diez veces más mortalidad infantil que santa Clara, como diez veces. Claro, entre los pobres hay más, no es como aquí, y entre los ricos hay menos; entre los negros hay más, entre los blancos hay menos; entre los hispanos hay más, entre los sajones y de otros grupos blancos y ricos hay menos. Esa es la verdad.

Aquí podrá una provincia tener un record como este, pero usted analiza todas las demás y es más o menos parejo, no hay mucha diferencia entre una provincia y otra. En este caso es la capital de una provincia y no la capital del país, eso tiene realmente mucho mérito, eso dice mucho.

¿Qué argumento le queda al imperialismo para venir a defender su cruel sistema, su hipócrita democracia? Esa es la democracia, la de los pordioseros por las calles y la gente durmiendo debajo de los puentes, al lado de fabulosas residencias; los pordioseros, los pobres, los que están por debajo de los niveles de pobreza, cuyo nivel de vida no podrá comprarse jamás con el de los millonarios, el país de más millonarios.

Ese 3,3 es mucho más bajo que la mortalidad infantil de todo Estados Unidos y ese 5,9 es más bajo que la mortalidad infantil de todo Estados Unidos. Les mencioné Washington porque es la capital y es también una de las ciudades donde más abandonada está la salud pública.

Ahora, me faltaba varios municipios: Sagüa la Grande, cero mortalidad Infantil en este año; Remedios, cero mortalidad infantil; Encrucijada, cero mortalidad infantil este año; el Escambray villaclareño, cero mortalidad infantil este año. Si comparamos esto con lo que ocurre en nuestros hermanos países latinoamericanos, ¿dónde, en qué montaña, en qué lugar hay cero mortalidad infantil?

Las decenas de millones de campesinos y de indígenas, ¿qué dirán cuando les hablan de un puntico sobre la tierra donde existen montañas y municipios enteros con cero mortalidad infantil? Esa es la Revolución, eso es el socialismo, esa es la justicia para el hombre, esa es la igualdad de oportunidades para todos, esas cosas que hemos dicho que estamos dispuestos a defender, y lo hemos dicho muy en serio.

¿Qué nos quieren traer, aquella época en que la mortalidad nacional -y estoy hablando de un índice muy representativo, uno de los más representativos- era de 60, de 70 o más?

Ni lo sabe nadie, porque lo que sí recuerdan los mayores es que venían las epidemias y arrasaban, la acidosis famosa a veces mataba a dos y tres niños en un solo núcleo.

¿Quién no se impresionaba al ver los cementerios a lo largo de la costa sur de la antigua provincia de Oriente, donde se ha construido una carretera, porque no daba tiempo ni de esperar a que llegará un barco para recogerlo, y los niños posiblemente no llegaban ni a la costa, porque para llegar a la costa hay que caminar muchos kilómetros en esas empinadas montañas?

¿Cuántos morían en las montañas? No bajaba de 100, seguro. ¿Eso es lo que nos quieren traer? ¿Por eso quisieran privar de la vida a un pueblo que tanto ha hecho por la vida?

¡Qué suerte la de esos niños que han nacido en esos lugares donde hay cero mortalidad! ¿Qué sería de su futuro y de la vida de esos niños si esta Revolución pudiera ser aplastada, si este país volviera al pasado? "¡No, nunca!", eso es lo que nuestro pueblo comprende, lo que ustedes comprenden. ¿Qué sería de esos niños si este país volviera a aquella época en que no había una escuelita en las montañas, ni un médico de la familia?

Hoy como médicos de la familia que están al lado de la casa de cada ciudadano en las ciudades, o en las proximidades de los que viven en las zonas campesinas, hay cinco veces más que todos los médicos que había en el país. Debe haber alrededor de 30 000 en estos momentos, y en círculos, en escuelas y en fábricas, en esas fábricas que ha construido la Revolución y en otras fábricas anteriores a la Revolución, o en los centrales azucareros. ¿Dónde hay eso y cuándo hubo eso en nuestro país? ¿Los hay acaso en otros?

Todos los niños en las escuelas, en la edad de primaria; casi todos los adolescentes en edad de secundaria o de nivel medio, y allí donde hay niño que no puede ir a una escuela especial, un maestro que va a darles clases. ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué nos quieren arrebatarnos todo eso? ¿Por qué nos quieren traer la represión, o los gases lacrimógenos, la guardia rural, la policía brutal aquella que asesinaba a los hijos de esta nación? ¿Por qué?

¿Por qué barrer hasta la sombra de una Revolución que ha sido la causa más noble y más justa del mundo, que ha sido la Revolución más limpia y más honorable que ha habido nunca? Y no lo digo por chovinismo, casi diría que hemos tenido la suerte de contar con un pueblo cuya inteligencia, cuyo carácter y cuya historia ha hecho posible una Revolución como esta.

[...]

Granma. 4 de octubre de 1996, pp. 4-5

LA REVOLUCIÓN DESAPARECIÓ LAS CIFRAS DE NIÑOS QUE NO TENÍAN ESCUELAS.

Acto por el XXXV Aniversario de la
Campaña de Alfabetización.
La Habana, 22 de diciembre de 1996.

[...]

Vean lo que hizo la Revolución en los primeros dos años, 1959, 1960, 1961; antes de cumplir exactamente los tres años les había dado empleo a todos los maestros, ya había creado escuelas primarias en todo el país: desaparecieron las cifras de niños que no tenían escuelas y desapareció el analfabetismo. Claro que aquello era un comienzo, como decía; pero ya no se podía hablar de analfabetismo, las cifras se habían reducido a números insignificantes, y hubo de todo, hasta abuelos con 80 y 90 años que se alfabetizaron, hubo casos de esos. Desde luego, no estaba dirigido a esa categoría de personas, ni eran tanto los que vivían tantos años en nuestro país, en las condiciones sanitarias de Cuba.

Se crearon también en ese periodo los maestros voluntarios, porque para ir a dar clases a lugares distantes, para cumplir esa tarea, no todos los maestros estaban preparados, y hubo que buscar estudiantes que se hicieran maestros.

De tal manera aquello nos afligía, o nos preocupaba, que las primeras escuelas que hicimos las hicimos en las montañas: claro, no era posible, no era lo más práctico. Las primeras escuelas de maestros las hicimos en las montañas, pero después las fuimos extendiendo a montañas, llanos y ciudades, hasta disponer de todos los maestros titulados; porque en aquel tiempo lo que se discutía en una escuela era si era un maestro titulado o era un estudiante de preuniversitario, o hasta de secundaria, o un vecino de cierto nivel cultural que iba a dar clases en la primaria.

Este proceso por etapas se fue repitiendo.

Bueno, escuelas primarias hubo que construir, pero llegó un momento en que la gran masa estaba en cuarto grado, quinto grado y sexto grado, y no había escuelas secundarias; pero tampoco había maestros, era peor, no había profesores de secundaria.

Ya por aquellos tiempos estaban desarrollándose las ideas de combinar el estudio y el trabajo, con las primeras escuelas al campo y en el campo que empezaron a funcionar más adelante. Se empezó a cumplir ese precepto martiano: por la mañana en el campo y por la tarde en las escuelas, o a la inversa, y un precepto marxista también, porque estaba en la doctrina marxista la cuestión de la combinación del estudio y el trabajo. Y eso surgió porque ellos descubrieron las ventajas que podía tener, y descubrieron el fenómeno que existía en Europa, especialmente en Inglaterra, país que comenzaba la industrialización, o era de los más industrializados de Europa, donde a los niños los hacían trabajar 14 horas. Es decir, los niños habían demostrado, a cierta edad, la capacidad de trabajar; allá los ponían a trabajar a los seis o a los siete años.

Era necesaria la combinación, porque el socialismo busca una sociedad sin clases, no una sociedad de explotadores y de explotados. Esa era una idea que recuerdo que influía mucho en el ánimo de nosotros, yo decía: bueno, ahora, si todo el mundo estudia se acabarán los trabajadores manuales; si no se combina el estudio y el trabajo, se desarrolla una sociedad exclusivamente de intelectuales.

En muchos de estos temas hubo que meditar bastante, porque nosotros incluso soñábamos con la idea de que toda la población tuviera un día nivel universitario, pero no nivel universitario para ganarse la vida como profesional universitario. Sin los trabajadores manuales no puede vivir la sociedad, pero eso no está reñido con la idea de que un trabajador manual tenga una altísima cultura, y yo citaba el ejemplo de tractorista, que si fuera ingeniero mecánico sería mejor.

Los sueños eran muy elevados en el sentido de que un día toda la sociedad tuviera un nivel, y son sueños a los que no debe renunciarse, pero no pueden conciliarse con las realidades económicas; ya el problema es de otro tipo, es de economía, de recursos, de productividad del trabajo, pero algún día la sociedad tendrá que marchar hacia eso.

Nosotros, por ese camino, buscando fórmulas revolucionarias, fuimos tratando de resolver: que hay decenas de miles que se gradúan en la primaria y no tienen escuelas, no podíamos detenernos ahí y crear una nueva forma de analfabetismo; no teníamos las escuelas y se organizaron decenas y decenas de brigadas de construcción de escuelas secundarias. Y ya las hacíamos en el campo, lo cual resolvía otros problemas del país, además del educacional. Mucha gente cuando tuvo oportunidad de otro empleo se marchó del campo, y había muchas actividades de tipo agrícola, frutales, vegetales, no el trabajo en la caña, solo en un lugar hicimos una experiencia de preuniversitario en el campo en un área cañera, como prueba; pero se busco el tabaco, se busco el café, se buscaron los vegetales, las frutas y actividades que podían realizar perfectamente bien los adolescentes.

Recuerdo que en un año se construyeron hasta 100 escuelas secundarias de 500 alumnos, capacidades para 50 000 estudiantes en un solo año, por esas brigadas especializadas en montar escuelas, y así se construyeron cientos de escuelas. También se construyeron algunas filiales pedagógicas, y los aspirantes a profesores, a una hora recibían clases y a otra hora daban clases; lo que aprendían por la mañana lo enseñaban por la tarde, o lo que aprendían por la tarde lo enseñaban por la mañana, muchos alumnos de preuniversitario.

Creo que en aquellos momentos los primeros que escogimos para el destacamento Manuel Ascunce eran alumnos de 10mo grado voluntarios también, y se inscribían por miles todos los años. Y mucho de los mejores cuadros de la juventud, de la FEU y de los centros preuniversitarios iban a cumplir ese deber. A cada rato había que hacer un llamamiento a la

juventud, a los bachilleres o a estudiantes universitarios, lo mismo para que fueran a aprender a manejar cohetes, radares y cosas de esas de la defensa que requerían un nivel, que para enseñar en las montañas, que para hacerse maestros de secundaria básica. Por eso no había bachilleres; pero seguía creciendo la gran masa que se inició con la alfabetización, y llegaron a la secundaria y a los preuniversitarios.

Lo que ocurrió con las secundarias, ocurrió con los preuniversitarios, y hubo que repetir la misma fórmula. Pero no fue eso solo, estaban las escuelas tecnológicas y hacían falta los profesores de las tecnológicas: la misma receta. Y como la Revolución nunca dejó ni dejará de ser ambiciosa en cuanto a todo aquello que pueda estar al alcance de sus manos, hacían falta atletas e instructores de educación física, no solo para formar campeones, sino para llevar la educación física a las escuelas, a las primarias, a las secundarias, a los preuniversitarios, y se hicieron las escuelas de profesores de educación física en todas partes, esas no estaban solo en La Habana, y se graduaron.

Después vinieron las escuelas vocacionales militares, las escuelas vocacionales para los alumnos más destacados, y se hicieron en todas las provincias, no en un sola provincia. En La Habana, sí, empezamos por La Habana, aunque la primera secundaria en el campo se hizo creo que en Jagüey, o tal vez fue la Che Guevara, en La Habana. Más tarde las escuelas vocacionales se convirtieron en escuelas vocacionales de ciencias exactas, que son excelentes escuelas.

[...]

Estaba pensando en las escuelas especiales; no es posible que se nos queden fuera de la lista, es una de las mejores cosas que ha hecho la Revolución, eso de garantizarle a cada niño que lo necesite la enseñanza especial y que decenas de miles de niños estén en esas escuelas, que hay de todo tipo, desde minusválidos, o niños que tienen grandes deficiencias visuales, o niños que son ciegos, o niños que tienen deficiencias auditivas o son sordos, o niños que tienen determinados tipos de atrasos, atraso mental, por ejemplo, esos casos se dan. ¿Qué ocurría antes con esos niños? Andaban por las calles arrastrándose, pidiendo limosnas.

Por eso es que tenemos que luchar todavía por educar a quienes faltan por educar aquí, que son muchos adultos y, sobre todo, muchos padres que permiten y hasta instigan a los hijos a que vayan a pedir limosnas, ahora que vienen extranjeros con el turismo. Es una cosa contra la que hay que librar una batalla política, ideológica y educacional. ¿Qué niño aquí tiene necesidad de ir a pedir una limosna, cuando la seguridad social los protege a todos sin excepción: los hospitales los atienden a todos sin excepción, niños y adultos? Entonces quieren reconstruir aquí el cuadro que se ve en el mundo capitalista.

Hay valores de este tipo que hay que defenderlos, como hay que luchar contra toda tendencia a la prostitución, y luchar decididamente contra a cualquier tendencia a la droga. Este es el país más limpio del mundo. A ver si alguien se acuerda de alguno que lo sea en grado superior. Si, hay otros países que luchan, pero el país más limpio en cuestiones de drogas es este país. Y no podemos permitir jamás que ese horrible fenómeno de la prostitución infantil se insinúe siquiera en este país. Es el capitalismo el que ha establecido las drogas en el mundo, la prostitución infantil, la mendicidad y todas esas cosas, con las cuales nosotros tenemos que mantenernos muy firmes y muy duros.

Mencionábamos anteriormente que no fue solo la secundaria, ni fue solo la preuniversitaria, sino que todas, las más variadas enseñanzas, se promovieron en nuestro país. Por eso hoy nuestro país es el que más médicos tiene por amplio margen, y buenos médicos, con buenos

programas, y presentes en los hospitales y en los policlínicos desde los primeros años; por eso tenemos alrededor de 30 000 médicos de la familia, prácticamente todos los que se necesitan, y una reserva de médicos igual que tienen ustedes una reserva de pedagogos, de donde salió esa excelente directora que nos dirigió hoy la palabra. Reserva de médicos por si alguien se enferma, o para que puedan estudiar los demás, igual que se creó una reserva de maestros para que otros maestros pudieran estudiar.

Así esta Revolución ha mantenido miles y miles de maestros estudiando, sobre todo aquellos que ingresaron en las escuelas de maestros con sexto grado. Después entraban con secundaria básica y más tarde con preuniversitario; fuimos elevando los niveles de los que ingresaban en todas estas instituciones, gracias a una reserva de maestros que hemos mantenido, bajo el principio de que el maestro, como el médico, nunca sobra. En todas partes hace falta un maestro o un profesor, un educador, como les llaman ustedes; en todas partes hace falta un médico.

Ojala un día la sociedad pudiera tener reservas en todas las ramas más importantes.

[...]

Granma. 25 de diciembre de 1996, pp. 4-6

1997

PLACER SENTIMOS CUANDO UN NIÑO CON PROBLEMAS FÍSICOS PUEDE PREPARARSE PARA LA VIDA.

Clausura del Congreso Pedagogía 97.
La Habana, 7 de febrero de 1997.

[...]

Placer sentimos cuando un niño se educa, cuando un médico o un maestro se gradúa, cuando una escuela se abre, cuando una fábrica se construye, cuando un hospital se inaugura, cuando una vida se salva, cuando un niño con problemas físicos aprende a leer y a escribir y a prepararse para la vida aunque tenga limitaciones visuales, o limitaciones físicas, o limitaciones mentales. Placer sentimos cuando se dice que un maestro va a la casa de un alumno a darle clases porque no puede ir a la escuela, o que un maestro va a los hospitales para que los niños ingresados no pierdan clases. Placer sentimos cuando tenemos conciencia de que la patria es libre y es independiente. Placer sentimos cuando la Revolución prosigue.

[...]

Cuando comenzó este periodo especial, yo me preguntaba si podríamos mantener los uniformes de los escolares, y los escolares tienen sus uniformes, porque es el pueblo creando cosas, es el pueblo solidario haciendo cosas: el hermanito mayor se lo dio al menor, o la prima a la prima o a la otra hermana, o alargaban un poquito la falda, y con una pequeña inyección de uniformes se mantenían los muchachos con los uniformes, ¡con una inyección de uniformes!.

Creo que como mérito mayor podría considerarse, por ejemplo, que no se haya cerrado una sola escuela en el periodo especial y que, por el contrario, se hayan creado algunas; que no se haya cerrado un círculo infantil, una sola universidad; que no se haya quedado un solo niño sin

maestro, ni un solo graduado de sexto grado sin oportunidad de ir al estudio superior, ni un solo graduado de noveno sin posibilidad de ir a escuelas superiores -cosas que parecen, realmente, imposibles-, y que se hayan hecho cosas nuevas.

Demuestra que no es el dinero lo que tanto se necesita, aunque se necesite dinero; pero demuestra esto que con muy poco dinero se puede hacer y, sobre todo, mantener muchas cosas, ¡muchas cosas!

¿Cómo decir que no hay dinero para los presupuestos educacionales? ¿Por qué rebajarlos? Si se utilizara en ello solo una parte de lo que la corrupción sacrifica de los recursos de un país, habría suficiente para hacer programas de educación como los de Cuba en toda la América Latina.

Con una parte del dinero que los ricos se llevan todos los años de cada uno de los países de América Latina para guardarlo en bancos extranjeros -donde, indiscutiblemente, estará más seguro, porque no tienen los problemas de inflación, etcétera-, se podría, igualmente, resolver los problemas de educación de este hemisferio.

¿Pero a quien le interesa que los niños no anden por la calle?

Los maestros son sensibles. ¿Han sido sensibles los gobiernos? ¿Han sido sensibles los imperialistas? ¿Han sido sensibles los que poseen y usufructúan las riquezas de los países a ese fenómeno, a la violencia infantil, a la prostitución infantil? No, no han sido sensibles.

Hay más: si una parte de lo que se utiliza en pagar esa gigantesca deuda externa de 600 000 millones de dólares se dedicara a la educación, no habría analfabetos hace mucho rato en América Latina.

[...]

El país no le dejó la menor oportunidad aquí al desarrollo del consumo de la droga, ni al juego; les garantizó a todos los niños la educación, como hemos estado analizando. ¿Ese es el país que quieren destruir? ¿Qué quieren, que volvamos al analfabetismo? ¿Qué cerremos nuestras escuelas especiales y nuestros círculos infantiles? ¿Qué cerremos nuestros centros de recreación de jóvenes o palacios de pioneros o Joven-Club? ¿Qué volvamos al latifundio? Porque hablan de un mercado de tierra. ¿Para qué sería el mercado de tierra, sino para que los ricos vinieran comprándole a todo el mundo el pedazo de tierra y volver a establecer en este país el latifundio?

[...]

¿Qué quieren, que volvamos a tener una mortalidad infantil de 60 por 1 000 nacidos vivos? Esta Revolución está consiente de que, al reducir la mortalidad infantil a 7,9 en menores de 1 año y a 10,6 en menores de 5 años, cifras no igualadas en el Tercer Mundo y mejores que en muchos países desarrollados a lo largo de la Revolución, y haberla ido reduciendo desde el primer día, ha salvado la vida de más de 300 000 niños, que se habrían muerto como hoy se están muriendo 600 000 cada año en América Latina, sin ir muy lejos. ¿Y cuántos muertos habrá costado la "transición" en el campo socialista y en la URSS? ¿Cuántos niños no habrán muerto ya como consecuencia de la elevación de los índices de mortalidad infantil y de disminución de las perspectivas de vida, o del frío, o del hambre? ¿Quién puede sacar la cuenta de los que han muerto ya con su famosa "transición" en el campo socialista?

PARA NOSOTROS ES DECISIVO LA FORMACIÓN DE VALORES EN LA CONCIENCIA DE LOS NIÑOS

Acto de inauguración del curso escolar 1997-1998.
La Habana, 1ro de septiembre de 1997

[...]

Hoy, efectivamente, de una manera sencilla, celebramos un acto que tiene, sin embargo, una enorme importancia y trascendencia para el país: el inicio del curso escolar. Qué puede tener una mayor significación, y qué cosa notable el hecho de que la apertura del curso se esperará casi casi con la misma alegría que el inicio de las vacaciones, porque sé de muchos niños y de las familias que estaban impacientes, alegres y felices, porque se iniciara el curso.

Ahora bien, el Ministerio de Educación, el Partido, la Juventud, las organizaciones de masas, los ministros, tienen sobradas razones para sentirse satisfechos de un día como hoy, porque se ha trabajado muy duro para tener un buen curso escolar 1997-98 y se pueden apreciar muchas cosas alentadoras. Por ejemplo, están garantizadas las libretas, los lápices, las tizas, todo lo que se necesita en la escuela; los cuadernos de trabajo, los libros de texto -que son docenas-, los uniformes, ¡los uniformes! Qué serían nuestras escuelas sin los uniformes, qué sería nuestro país sin esa imagen.

Es cierto que algunos de estos materiales no se entregarán de inmediato el día primero, no todos se entregarán, algunos deberán esperar un poco. Los talleres de confecciones para los nuevos uniformes tendrán que trabajar muy duro desde que llegue la materia prima, que viene desde China, y piensan tener listos los uniformes para el mes de noviembre, más o menos; algunos libros de texto faltan todavía. Pero, desde luego, lo esencial para comenzar está, y eso de poder decir que en pleno periodo especial se pueden garantizar todas estas cosas, es, realmente, un motivo de orgullo.

[...]

Así que se ha hecho un trabajo mayor que nunca en las escuelas, en medio de tantas limitaciones de recursos, con la colaboración del pueblo, con la colaboración de los organismos. Todos se esforzaron para ese trabajo y se han mejorado las condiciones de vida de los estudiantes y de los profesores de esas instalaciones.

Vean que, por ejemplo, este curso escolar tiene 55 000 estudiantes más en el nivel medio, que se corresponde con esos fenómenos de explosiones y después de calma que ha tenido nuestra población. Por ejemplo, disminuyen en algunos miles, alrededor de 10 000 más o menos, los alumnos de primaria; pero aumentan en 55 000 los de secundaria. Fue necesario crear condiciones en decenas de escuelas, y gracias a la gran cantidad de instalaciones construidas en estos años de Revolución es que se ha podido dar una respuesta cabal a esa demanda de nuevas matriculas con las escuelas correspondientes.

Se ha podido dar también una respuesta cabal a la demanda de profesores y maestros, con excepción -y lo debo decir, aunque no sea elevado el déficit- de la siempre famosa Ciudad de la Habana, donde ya la gente no quiere ser ni constructores, ni policías y por lo que veo ni

maestros; aunque me dice el Ministro que este año la respuesta a la matrícula en los pedagógicos de la capital fue mucho mejor que en años anteriores, ha sido unas de las mejores, pero diferente a casi todas las demás provincias del país donde se ha llenado el cupo de las escuelas.

Es por eso que podemos decir con tanta satisfacción y repetir aquello de que no se ha quedado un solo niño sin escuela y sin maestro, y, gratuitamente, gratuitamente, nadie tiene que desembolsar un solo centavo para pagar esas matrículas. Y yo les pregunto a ustedes: ¿Qué otros países en el mundo pueden decir lo mismo? ¿Qué país del Tercer Mundo puede decir lo mismo? ¿Qué país capitalista y neoliberal puede decir lo mismo?

Parece que el agua nos está amenazando un poco. Como esto es voluntario, a aquellos. A aquellos que tengan un poco de catarro, o riesgo de gripe, yo les recomiendo que se vayan retirando, que nosotros de todas formas vamos a continuar el acto, aunque no es mi propósito ser demasiado extenso.

¿Qué otro país de América Latina puede decir lo mismo? ¿Puede decir lo mismo Estado Unidos? Hay países muy desarrollados que tienen sin duda buenas escuelas o buenos sistemas de enseñanza, pero, desde luego, los ricos tienen mucho mejores escuelas que los que no son ricos; y, además, ninguno, sin excepción, tiene un per cápita de maestros por habitantes como el que tiene Cuba.

Es que vemos y palpamos, y a lo cual hacía referencia el estudiante de la universidad, es muy diferente a lo que vemos todos los días.

En los países hermanos de América Latina, ¿qué vemos, de qué se habla?, digo América Latina y digo muchos países del mundo: la policía en la calle -deben pagarle un sueldo enorme, cuando andan con tantos tarecos arriba que parecen cosmonautas, palos, escudos y no sé cuántas cosas-, dándoles golpes a los maestros que están en huelga, a los trabajadores, a los estudiantes. Pero eso no solo lo vemos en América Latina, lo vemos también en países capitalistas desarrollados; lo vemos también, incluso, en Europa, escenas que no se ven en nuestro país.

¿Qué dicen los cables de lo que ocurre con los niños? Hablan de decenas de millones de niños trabajando, que no van a la escuela; decenas de millones también de niños que tienen que pedir limosna para vivir, que no van a la escuela. Nos hablan de decenas de miles de niños, quizás cientos de miles, y quizás más, que sufren de abusos sexuales o de violencia. Nos hablan de niños que se compran y se venden en el mercado, y de niñas que son exportadas para prostituirlas cuando no son ni siquiera muchas veces adolescentes. Esas noticias llegan todos los días. ¿Pasa algo de eso en nuestro país?

Y para prevenir aún más la protección de los niños, se han adoptado leyes todavía más severas en lo que se refiere a la protección de los niños para evitar que sean criminalmente explotados; porque hay incluso gente con tan poca conciencia, aunque no sean muchos, que son capaces también, si se les permite, de admitir la prostitución y corrupción de niñas y niños.

Se habla en los cables de niños asesinados, por las calles de las ciudades, por escuadrones de la muerte, acusándolos de robo y de violaciones a la ley, ¡niños asesinados! ¿Algo de eso ocurre en Cuba?

Entonces hay cosas que no ocurren en un país revolucionario, hay cosas que no ocurren en un país socialista. ¡Eso es socialismo, eso no es capitalismo, eso no es neoliberalismo! Y aquí no se cierra una escuela, ni se deja sin empleo, como se dijo, a un maestro; al contrario, todos los años crecen los recursos destinados a la educación, y no solo están protegidos todos los maestros, sino que se forman nuevos maestros, se crean escuelas vocacionales pedagógicas que garantizan una mejor calidad en la selección del personal docente, escuelas que, por cierto, han tenido mucho éxito y van a contribuir a la mejoría de la calidad de la educación.

La promesa con la lluvia está hecha: Seremos libres o seremos mártires, dijimos una vez y cumplimos. Ahora el dilema es otro. ¿Nos mojamos o salimos corriendo? No vamos a hacer eso, nos vamos a quedar. Esto es un sabotaje de la lluvia.

Pero bien, voy a cumplir también la promesa de ser más breve, para decir algunas cosas que me faltan.

Creo que nuestra educación mejora cada año, que nuestro personal docente tiene cada año más experiencia, más conocimiento, y así nuestro país, independientemente de las limitaciones materiales, tendrá posibilidad cada año de mejorar la educación, los profesores serán cada vez mejores; y el país que un día fue capaz de erradicar el analfabetismo en un año, enseñar a leer y escribir a cientos y cientos de miles de personas, es hoy el país que, consecuente con aquella línea, tiene uno de los más completos, más justos y mejores sistemas de educación del mundo.

No hablo de otras cosas, no voy a mencionar cifras sobre matrícula, que es prácticamente el ciento por ciento en la primaria, ni voy a hablar de retenciones, ni voy a hablar de porcentajes que otras veces se han mencionado y que ustedes conocen. Voy a decir que el trabajo de la educación es quizás la cosa más importante que debe hacer el país.

Hoy en el mundo se reconoce eso, hoy hasta los países imperialistas hablan de educación y de salud como necesidades insoslayables, que, por cierto, en el Tercer Mundo no podrán resolver jamás, sino, por el contrario, se agravarán.

Para nosotros es decisiva la educación, y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y más amplios a nuestro pueblo, sino la creación y la formación de valores en la conciencia de los niños y de los jóvenes desde las edades más tempranas, y hoy eso es más necesario que nunca, porque saben ustedes muy bien que nos hemos quedado, aquí, en este hemisferio y en una gran parte del mundo, luchando solos contra el imperialismo, resistiendo un bloqueo cada vez más feroz y más despiadado, para salvar nuestra independencia, para salvar nuestra nación, para salvar nuestra Revolución. Y ustedes saben y deben tener presente que, en estos tiempos, diversos factores y circunstancias han hecho necesario determinadas reformas, aperturas y otras actividades en el país, que no existían antes, que crean injusticias incluso, que crean desigualdades, que no contribuyen a formar conciencia socialista y comunista, y la influencia de esos factores negativos la pueden recibir los niños, los jóvenes, los adolescentes, la población en general.

Es por ello que la tarea del maestro crece en importancia; se multiplica su inmensa trascendencia en esa batalla por educar, en los valores de la Revolución y del socialismo, a las nuevas generaciones, porque es el arma fundamental para contrarrestar esos efectos negativos a fin de que en nuestro país no se introduzcan los egoísmos, las desigualdades, las injusticias y los horrores del capitalismo.

Y bien saben ustedes con cuánta pureza la Revolución; desde el principio, trató de mantener la mayor igualdad posible y la mayor justicia entre todos los ciudadanos del país, y no estábamos acostumbrados a algunas de estas desigualdades. Ahí tienen los maestros un papel decisivo y cada vez más importante; sin la educación recibida, sin la obra de la Revolución en estos años el socialismo no se habría podido sostener en Cuba, la independencia no se habría podido sostener en Cuba.

Ahí está la prueba, no fue un lujo la cuestión de la educación: sin educación no hay Revolución posible, sin educación no hay socialismo posible, sin educación no hay ese hombre nuevo de que hablaba el Che y del cual se discutió en la sesión del Tribunal Antiimperialista y en las sesiones del festival mundial.

Algunos preguntaban qué era el hombre nuevo, y se puede decir que hombre nuevo y modelo de hombre nuevo era el Che, no hay que estarlo buscando; modelo de hombre nuevo son los cientos de miles de jóvenes y de ciudadanos que cumplieron misiones internacionalistas, como maestros, o como médicos, o como combatientes, en un grado más alto de lo que habría ocurrido en cualquier lugar del mundo. Hombre nuevo hay muchos, hombres y mujeres nuevos, y los vemos todos los días en todas partes.

No todos son hombres y mujeres nuevos, es cierto, y tardará quién sabe cuánto en lograrlo totalmente la sociedad, esta sociedad que a nivel mundial el capitalismo corrompe cada vez más. Cuándo podrá hablarse ya del hombre nuevo como un concepto generalizado.

Digo la verdad, como revolucionario que llevo un buen número de años en esta tarea, no me desalientan los ejemplos negativos; por el contrario, médicos de la familia hacen feliz los cientos de miles y los millones de ejemplos positivos que vemos en todas partes.

No quería dejar, por lo menos, de señalar algunas de estas cosas y, sobre todo, en una fecha como esta, en un año como este en el que se cumple el 30 aniversario de la caída del Che, que tanto nos ha legado con su ejemplo, con su conducta y con su vida; este año en que -como ya se dijo- vamos a tener el Congreso del Partido y vamos a tener, además, el proceso de elección de los Poderes Populares, proceso que se inicia este año, ya se ha iniciado, y concluye el año próximo; este año del festival mundial; este año en que se ven, en medio del bloqueo, de las dificultades y de las escaseces tremendas de recursos, tantos signos positivos y de aliento.

Felicitemos al Ministerio de Educación, a todos los que han colaborado en este esfuerzo para iniciar ahora este curso escolar, y felicitamos especialmente a los maestros.

Debo decir que sin los maestros, sin nuestros abnegados y nobles maestros, nada de esto habría sido posible, nada de estos éxitos, nada de estas cosas que nos orgullecen, nada de estas cosas que nos presentan como país noble y justo, noble y humano, tan humano como lo es toda la obra de la Revolución.

Estamos orgullosos también de nuestros maestros, y cuando digo maestros me refiero a todo el personal docente, porque ellos han demostrado que no es una cuestión de riquezas. Hay montones de países mucho más ricos que Cuba, con mucho más dinero, con muchos más recursos que no han podido hacer, mediante el egoísmo y la enajenación del capitalismo, ni la mitad de lo que Cuba ha hecho en educación, y estamos hablando hoy de educación, no de otras muchas cosas que Cuba ha hecho. Esto demuestra cómo el factor humano es esencial, y si en todo es importante, en la educación es más importante que en ningún otro sector, en ninguna otra rama.

Nuestros profesores y maestros han demostrado el valor del factor humano; porque todo esto, repito, lo han hecho en medio de un bloqueo horrendo, repugnante, criminal, genocida.

¿Qué moral le queda al imperialismo para hablar de Cuba, para atacar a Cuba? ¿Qué país del mundo habría hecho lo que nosotros hemos hecho en medio de más de 35 años de ese brutal bloqueo?. Ellos tienen esperanza de que cuando desaparezca la generación que inició la Revolución todo cambiará, que algún día se desplomarán estas ideas, estos valores y estas obras, como se ha desplomado lastimosa, triste y terriblemente en otros países. Ellos ignoran que desaparecida esa generación vendrán otras inspiradas en la obra de la Revolución, en la historia de la Revolución, en ejemplos como los del Che que son inmortales; inspiradas en la conciencia de nuestro pueblo, para hacer cosas iguales o mejores que las que llevó a cabo la generación anterior.

[...]

Granma. 4 de septiembre de 1997, pp. 4-5

LAS GENERACIONES FUTURAS EN NUESTRO PAÍS TENDRÁN UNA MAYOR CONCIENCIA.

Clausura del V Congreso del Partido Comunista de Cuba.
La Habana, 10 de octubre de 1997.

[...]

Las generaciones futuras de nuestro país vivirán en un mundo que tendrá mucha más información de la realidad. Ya no la futura, esos niños que estuvieron ahí; los jóvenes de hoy, los estudiantes universitarios van a vivir en un mundo que tendrá otra conciencia. Eso no se puede impedir porque las leyes objetivas de la historia provocan inevitablemente esa toma de conciencia y provocan la rebelión de los pueblos, y demostrarán que las ideas que quieren imponer son inevitables, no tienen porvenir.

Porvenir habrá solo para las ideas que defendemos nosotros, los principios que defendemos los que hoy parecemos un puñado de soñadores; más que un puñado, un pueblo de soñadores.

Cuando empezamos parecíamos un puñadito de verdad, y ahora hay millones, y millones en América Latina. Que lo digan los maestros que vienen aquí cada vez que hay un congreso de maestros donde se reúnen miles y miles; o cuando la CTC convoca a una reunión de dirigentes obreros. Es notable la cantidad de personas que ya van teniendo conciencia de todas estas cosas.

Esas son las armas fundamentales de que disponemos, eso es lo que hemos estado sembrando en todos estos años, eso es lo que siembra este congreso.

El otro día cuando hablé de organizaciones de masas, después me dijeron: "Oye, no mencionaste a la Federación de Mujeres Cubanas." Digo: "¿Cómo que no la mencioné? No, no es posible; es imposible". Bueno, lo que conservo en mi mente es que yo dije: "Las Mujeres", que lo que hice fue tratar a la federación familiarmente como siempre la trato. A mí muchas veces me gusta decir las mujeres, porque para mí las mujeres y la federación es la misma

cosa, o ¿puede uno pensar una palabra y no pronunciarla? Recuerdo que también dije los campesinos, no dije ANAP; dije los pioneros, los estudiantes de nivel tal y más cual, no dije el nombre de cada una de las organizaciones; a todas las trato con familiaridad. No puedo olvidarme de ninguna, como no puedo olvidar la recién creada organización de los combatientes.

Tenemos el Partido, tenemos nuestra magnífica juventud -si, así con esas palabras ¡magnífica juventud!-, a la cual, desde luego, le pedimos y siempre le pediremos más, y le pediremos más trabajo político, trabajo político que no es lo mismo que usar una consigna; no quiero decir que hayan usado consignas, concepto para mí diferente al de sintetizar ideas en una frase. Pero el Partido también, durante mucho tiempo, a veces fue esquemático, dogmático, trabajó a veces consignas, no siempre con argumentos, con trabajo de persuasión y comprometimiento, trabajo de hombre a hombre, de mujer a mujer; es decir, trabajar con cada hombre y con cada mujer, con cada joven y cada estudiante.

[...]

Granma. 1 de noviembre de 1997, pp. 3-4

CADA DOS AÑOS MUEREN INNECESARIAMENTE UN NÚMERO DE NIÑOS QUE PUEDEN SALVARSE

Clausura del VI Seminario Internacional de atención primaria
La Habana, 28 de noviembre de 1997.

[...]

Aquí han hablado ustedes tantas veces de Alma Atá, donde se elaboró el programa de Salud para todos en el año 2000, y cuando la escuchaba mencionar esta tarde me preguntaba: ¿Y es que de Alma Atá quedará acaso, siguiera, el alma? Nos tomaron el pelo, esa es la verdad, a todo, y hace 23 años. La situación está peor, eso se puede demostrar matemáticamente, aunque se haya logrado la mejoría de algunos índices. Por ejemplo, la mortalidad infantil, efectivamente se ha reducido en todo el mundo; la medicina o la vacuna, por fin algunos países se han decidido a vacunar.

Esta mañana leí que en la India están haciendo la más grande campaña, han movilizado a cientos de miles de personas y van a vacunar a 120 millones de niños contra la poliomielitis; ahora quieren erradicar antes del 2000 la poliomielitis, han hecho una gran movilización.

Algunos países han hecho movilizaciones de ese tipo para una enfermedad, y eso es perfectamente posible; pero es que en la mayor parte de los países del Tercer Mundo no hubo ni programas de vacunación, cuando hacía mucho tiempo que existían las vacunas para salvar decenas de millones de niños.

No hace mucho tiempo la cifra de los que morían cada año era de 14 millones de niños que podían salvarse; esa cifra se a reducido. Ahora no se mueren tantos por la falta de una vacuna, ahora se mueren 8 millones o 10 millones, está por ahí, quizás dos tercios de los que se morían antes. Cada dos años mueren todavía más niños que pueden salvarse que las personas que murieron en la Primera Guerra Mundial; cada año muere innecesariamente un número de niños equivalente sesenta veces al número de personas que murieron cuando lanzaron las bombas

atómicas en Hiroshima y Nagasaki, y todavía se habla de aquellas bombas, pero todos los días explotan decenas, cientos de bombas como aquellas entre los niños del mundo que pudieran salvarse. Pero el problema no es que se salven, es que después se mueren de otra cosa: se mueren de hambre, de desnutrición, de cualquier infección, como consecuencia de la falta de higiene, de la falta de alimentación, son vulnerables. Bueno, o se mueren de SIDA.

Ya la famosa cifra de niños con SIDA -estaba leyendo recientemente- alcanza casi 5 millones, ¡de niños con SIDA!, y la mayor parte es que nacen ya infectados, no es que se hayan contagiado por transfusiones de sangre, nada de eso, es que nacen con el virus del SIDA. Y el número de personas con SIDA, que dicen que son 30 millones, para el 2000 ya calculan que sea de 40 millones. Y ustedes saben bien que el tratamiento este de los nuevos medicamentos vale 15 000 dólares anuales. Un simple cálculo de los que tienen SIDA hoy día, con esos costos, significa 450 000 millones de dólares anuales para atender todos los casos, cuya mayoría se encuentra en el Tercer Mundo.

Sí, desarrollaron los medicamentos allá en Europa o en Estados Unidos, pero, ¿quién en América Latina, quién en África, quién en Asia tiene dinero para adquirir esos medicamentos?

[...]

Estamos viendo cosas terribles por todas partes, lo que pasa con los niños, los millones de niños que hay en este mismo hemisferio que no van a la escuela porque tienen que trabajar en la calle limpiando parabrisas, o haciendo trabajos muy duros en la ciudad o en el campo para llevar algo a la casa. ¡Millones, pero muchos millones!, ese es el porvenir que les ofrecen.

Añádase el comercio sexual de niños, y los millones de niños que están siendo utilizados por la industria sexual de todas partes.

Un día llega la noticia de que hay, en este siglo, en esta hora, cuando ya vamos a entrar en el otro, un grupo de sordomudos mexicanos utilizados como esclavos en Nueva York. Ustedes todos deben haber leído esa noticia, que recientemente descubrieron decenas y decenas de sordomudos que estaban esclavizados, se los habían llevado de México y los tenían trabajando en Nueva York, y les daban unas tareas que tenían que hacer cada día. Un gran escándalo.

¡Caballeros, ese es el neoliberalismo! En esta época, niños enfermos, niños limitados, que no están en una escuela especial.

Todos los niños sordomudos en este país están en una escuela especial, con su maestro enseñándoles de la mañana a la noche, y allá en Nueva York, en el país de la democracia y los derechos humanos, esos niños convertidos en esclavos trabajando.

De Europa llegan noticias de redes organizadas por las mafias que contratan mujeres por América Latina o por África, les ofrecen un empleo y las obligan a prostituirse, ¡obligadas!, y se las llevan mediante contratos. Eso parece cosa del siglo XVII, XVIII, como cuando traían cientos de miles de chinos contratados también de esa forma.

Todos esos problemas están ocurriendo, son realidades, y cuando gente noble y buena, como las que aquí se reúnen a discutir y a meditar sobre estas cosas, no pueden abstraerse de la realidad del mundo en que estamos viviendo, lo otro sería un poco engañarnos, autoengaños.

Claro que no tenemos que esperar que se arreglen todos los problemas del mundo para que arreglen aquellos que puedan ser resueltos; no, no podemos perder ni un segundo, y en esta

esfera de la salud, pues el deber de ustedes será trabajar el máximo, y es mucho lo que puede hacerse.

No puede haber pretexto de tipo económico, por muchas razones. Si una partecita del dinero que se ha fugado de América Latina se dedicara a la salud, no habría estos problemas, una partecita de ese dinero que se va a guardar a los bancos de Nueva York u otras partes. Con motivo de la inflación y los problemas que tenemos en América Latina, el dinero se va allí donde está seguro. Con una partecita de lo que se paga de la deuda externa, se resolverían estos problemas.

No quiero seguirles diciendo cosas, porque este no es un acto político y no quiero ofender a nadie; pero podría añadirse, como máximo, que con un poquito de dinero que se pierde por ahí, se resolverían estos problemas de salud.

Como se ha dicho, no se ha cerrado ni un hospital ni un policlínico, ninguna institución de salud, ni se quedó un solo médico en la calle o una enfermera o un trabajador de la salud, y se han incorporado en estos años difíciles más de 40 000, porque ya estaban estudiando en las universidades o en los centros tecnológicos. Hubo un momento en que ingresaban 6 000 estudiantes de medicina en las 21 facultades de medicina que tenemos.

Empezamos a reducir, como es lógico. Eso tenía el aspecto positivo de que podíamos hacer selecciones todavía más rigurosas, pero ya era rigurosa la selección de los estudiantes, porque teníamos suficientes bachilleres, todos los que quisiéramos.

No hay que olvidarse que empezamos de cero, del analfabetismo; con un 30% de analfabetos hubo que empezar por primer grado. A pesar de todo, había 6 000 médicos en Cuba, uno por cada mil y tantos habitantes, pero casi todos en la capital, y todos esperando una visa para ir a Estados Unidos, antes de la Revolución; pero como abrieron las puertas para dejamos sin médicos, entonces sí dieron visas y de los 6 000 médicos se llevaron 3 000, nos dejaron 3 000 nada más, y no había suficientes bachilleres para hacer un plan ambicioso de formación de médicos. Muchos estudiantes que no eran ni bachilleres tuvieron que convertirse en maestros, o ir a desempeñar actividades que requerían un cierto nivel de escolaridad, hasta que ya fue masivo el ingreso en las secundarias, en los preuniversitarios, y teníamos todos los preuniversitarios que quisiéramos y las escuelas vocacionales y de todo tipo. Llegó un momento en que podíamos escoger los 6 000 que ingresaban por año. Y así desarrollamos los planes de formación de médicos.

El médico de la familia, realmente, fue un concepto que surge cuando en un organismo económico nuestro, en fecha bastante temprana, empezaron hablar de reducir el número de estudiantes de medicina: no más incrementos, que los médicos van a sobrar. Digo: es muy difícil que sobre un médico, porque dondequiera que haya un grupo de personas hace falta un médico. ¿Por qué parar la formación de médicos? Había muchos menos, y se hicieron las facultades en todas las provincias, en algunas más de una facultad de medicina, y el número total de estudiantes llegó a ser 25 000; pero teníamos calculado una reserva de médicos, vaya, un uso de los médicos: 10 000 a trabajar y 10 000 a estudiar.

Teníamos calculados igualmente 10 000 médicos en la colaboración exterior. Nosotros habíamos ofrecido masivamente médicos, y gratuitamente, para la colaboración exterior, sabiendo los problemas que hay en África y en el resto del mundo con los médicos. Nuestros médicos están dispuestos a ir a cualquier lugar, como médicos formados no solo para ir al campo, sino a cualquier lugar del mundo a trabajar como médicos. Hicimos algunos cálculos.

Claro que vino una situación diferente, el país se vio privado de recursos fundamentales, esto unido al hecho real de que no hay médico que se retire, porque mientras más años tiene en el ejercicio de la profesión más quiere seguir como médico, porque tiene más experiencia, etcétera. Uno no puede hacer los cálculos que se hacen con el trabajador de la mina o el trabajador del transporte; el médico como el artista, si es pintor o es escritor, hasta el final quiere seguir en el ejercicio de su profesión. Entonces lo que hicimos fue empezar a reducir los ingresos en un momento dado. Ya ahora el ingreso anual es de alrededor de 2 000 -ya será en el próximo curso alrededor de 2 000-, pero en los últimos años dos mil y tantos de 6 000, fue reducido a la tercera parte.

Dondequiera que haya un grupo de personas hace falta un médico. Si sale una delegación ponen un médico a la delegación, bueno, entonces un médico hace falta. En cada círculo infantil hace falta un médico y una enfermera, y en cada escuela hace falta un médico y una enfermera, y en cada fábrica hace falta un médico y una enfermera. Hace falta una reserva de médicos porque son jóvenes muchos de los médicos, muchas mujeres, la mayoría son mujeres, y están gestantes, tienen que estar ausentes, o necesitan vacaciones, y hace falta quien lo sustituya.

Pero, claro, se hizo todo un programa, se creó un nuevo concepto, convertimos la generalidad en una especialidad: la medicina general integral, un concepto asociado a la idea del médico de la familia. La recogida de los programas de medicina de las mejores universidades médicas del mundo; se analizaron y se estudiaron todos esos programas. Se desarrolló el nuevo programa, costó trabajo, los especialistas no entendían, hacían resistencia, fue una lucha.

Tampoco una idea se empezó a aplicar sin más ni más. Empezamos con 10 médicos en las montañas, en algunos lugares, y un policlínico; [...]. Hicimos dos grupos para ver el curso, el programa, que hacía la gente, porque habíamos descubierto que la gente en vez de ir al policlínico, iba para el hospital y saturaban los cuerpos de guardia de los hospitales. Ya un día llegamos a tener un policlínico completo, el área de ese policlínico con médicos de la familia, ¿qué ocurrió?, un agradable fenómeno: la gente aquella que iba al hospital ahora no iba ni al policlínico, iba a ver al médico de la familia; incluso veía al especialista en el policlínico, le recomendaba algo y él venía a conversar con su médico para preguntarle qué le parecía aquel diagnóstico, aquel plan. Resultado: el 20% de los que iban a los policlínicos siguieron yendo al policlínico porque ya era una necesidad imprescindible, porque había que hacer una radiografía, un examen de laboratorio.

Lo primero que descubrimos fue que ya liberamos al policlínico de un exceso de consultas, resolvimos los problemas de los cuerpos de guardia de los hospitales, que fue un alivio tremendo. Empezamos a descubrir la hospitalización domiciliaria para muchas cosas. Si a alguien había que tomarle la presión arterial todos los días debía haber ingresado en un hospital y ahora llegaba al médico de la familia, le tomaba la presión arterial, lo atendía; reducía el número de camas. Resultaba más económico el médico de la familia por los gastos que ahorrraba en hospitales, era mucho más cómodo para la gente.

Perfeccionamos los policlínicos; pero después convertimos a los policlínicos en facultades universitarias, porque todos aquellos médicos de la familia tenían que hacer la especialidad, después de un año tenían que empezar la especialidad de tres años, compartiendo el estudio con el trabajo, para ser especialista en medicina general integral, y después, si querían ser pediatras, después de ser especialistas en medicina general integral se podían hacer pediatras, obstetras, estudiar la especialidad de medicina interna u otras.

Hoy en Cuba casi todas las especialidades -o sé si eso explicó a ustedes- exigen ser primero especialista en medicina general integral, porque fue un concepto, mientras en otros países, en la propia URSS habían ido a la super-especialización, y casi desde el primer año ya empezaban a especializarse. ¿Usted se imagina un cirujano que lo único que sabe es cortar y no ha estudiado suficiente fisiología, anatomía y todas las demás materias? Nosotros partimos del concepto de que el médico debía tener conocimientos básicos esenciales y amplios para empezar y después especializarse.

Ese principio se lo aplicamos después a otras carreras universitarias, porque ya el arquitecto también lo querían empezar a especializar desde el segundo año, y al ingeniero; que se hagan arquitectos primero y después se hacen urbanistas, lo otro y todo lo demás. Los conocimientos básicos son indispensables. Eso lo aplicamos en la medicina y eso produjo calidad realmente en nuestros médicos, que es lo esencial, y esa es la calidad que ha hecho posible que hayamos podido mantener estos índices.

Incluso la cuestión del índice de mortalidad infantil, yo me hice muchas veces la pregunta de si alguna vez se podía bajar de 10 por cada 1 000 en el primer año de vida.

Sí, sabía que japoneses, que suecos, que determinados países en Europa habían bajado de 10, pero digo: ¿En el trópico se podrá bajar de 10? Esa era una gran interrogante: ¿Se podrá bajar de 10?, porque uno sabe las características del clima tropical, por los calores, la humedad, las enfermedades respiratorias, problemas asmáticos, que se extienden con la contaminación en todas partes, la cantidad de bacterias y de alérgenos en la atmósfera, esa era una primera incógnita, y llega un día y bajamos de 10. se demostró que podía bajarse de 10.

¿Se podrá bajar de 10 cuando no se tienen todas las viviendas y las condiciones de alojamiento adecuada? ¿Cuándo no se tienen todos los recursos materiales disponibles para un mejor nivel de vida, se podrá bajar de 10? Y se pudo bajar de 10.

Créannos que cuando nosotros nos encontramos en una situación como la de ahora, que está entre 7,3 y 7,4. Puede ser que llegue a 7,3, porque las últimas semanas del año son más favorables a los índices. También cuando se observó que en los primeros días de nacido era mayor el número de fallecimientos, además de las terapias intensivas hubo que crear los servicios de cuidado perinatales intensivos, y logramos por otro lado hacer un cardiocentro para los casos aquellos de niños que tenían problemas congénitos, logramos adicionalmente establecer a tiempo los exámenes para la detección de los que tenían malformaciones congénitas incompatibles con la vida; un conjunto de programas dieron lugar a esa cifra. Les digo, realmente, que ni nosotros mismos creíamos que fuera posible alcanzar eso y reducir igualmente la mortalidad materna a los límites actuales, en una situación económica tan difícil.

[...]

Aquí se dijo que 25 000 médicos cubanos han prestado servicios internacionalistas en los lugares más inhóspitos, por todo el mundo. Llegamos a tener un promedio de más de 1 000 gratuitamente, y en el transcurso de los años han sumado 25 000 que han prestado esos servicios.

También se dijo que hemos atendido casi 15 000 niños víctimas de las catástrofe de Chernobil. Cuba sola ha atendido más niños de Chernobil que todo el resto de los países del mundo. Los

medios de divulgación masiva del Norte no hablan de eso. ¡Casi quince mil niños! También hemos adquirido alguna experiencia en eso.

Sin duda alguna que la declaración que ustedes han hecho y que tanto agradecemos, es una posición justa, es una declaración noble, y nunca se arrepentirán ustedes de ese noble apoyo, porque seguiremos siendo como hemos sido hasta ahora, y seguiremos luchando como hasta ahora, y seguiremos resistiendo. Seguiremos salvando vidas, seguiremos incrementando la cuenta de los niños que sobrevivieron, porque en vez de 60 o más que morían por cada 1 000 en el primer año, se fueron reduciendo hasta bajar de 10 y suman cientos de miles cuyas vidas fueron preservadas.

[...]

Granma. 2 de diciembre de 1997, pp. 4-7

1998

LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, JUNTO A LA UNICEF AYUDÓ A SALVAR LA VIDA DE CIENTOS DE MILLONES DE NIÑOS Y MADRES

Sección Conmemorativa del Aniversario 50 de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Palacio de las Naciones, Ginebra, Suiza, 14 de mayo de 1998.

Excelencias;
Autoridades de la OMS;
Distinguidas delegaciones:

¡Honor a la Organización Mundial de la Salud, que junto a la UNICEF ayudó a salvar la vida de cientos de millones de niños y de millones de madres; que alivió los sufrimientos y salvó de la muerte a muchos millones de seres humanos! [...]

[...]

Si la economía mundial, según cálculos de prestigiosos analistas, creció seis veces y la producción de bienes y servicios pasó a menos de 5 billones a más de 29 billones de dólares entre 1950 y 1997, ¿por qué mueren todavía cada años 12 millones de niños menores de cinco años, es decir, 33 mil por día que podrían salvarse en su inmensa mayoría? En ningún lugar del mundo, en ningún genocidio, en ninguna guerra, se matan tantas personas por minuto, por hora y por día como las que matan el hambre y la pobreza en nuestro planeta 53 años después de creada la Organización de Naciones Unidas.

Los niños que mueren y que podrían salvarse, son casi en un ciento por ciento pobres; y de los que sobreviven, ¿por qué cada año 500 mil quedan ciegos por falta de una simple vitamina que cuesta al año menos que una caja de cigarrillos? ¿Por qué 200 millones de menores de 5 años están desnutridos? ¿Por qué 250 millones de niños y adolescentes trabajan? ¿Por qué 110 millones no asisten a la escuela primaria y 275 millones están fuera de la escuela secundaria? ¿Por qué 2 millones de niñas son prostitutas cada año?

¿Por qué en ese mundo que produce ya casi 30 billones de dólares en bienes y servicios por año, 1 300 millones de seres humanos viven en pobreza absoluta? ¿Por qué reciben menos de un dólar diario per capita, cuando hay quienes reciben más de un millón de dólares cada día?

¿Por qué 800 millones carecen de los más elementales servicios de salud? ¿Por qué de los 50 millones de personas que en total fallecen cada año en el mundo, adultas o niños, 17 millones, es decir, aproximadamente 50 mil cada día, mueren de enfermedades infecciosas que podrían casi todas curarse o, mejor todavía, prevenirse a tiempo muchas de ellas, a un costo que a veces no rebasa un dólar per cápita?

¿Cuál es el precio de una vida humana? ¿Cuánto cuesta a la humanidad el injusto e insoportable orden económico establecido en el mundo?

Quinientas ochenta y cinco mil mujeres fallecieron en 1996 durante el embarazo o el parto, el 99 por ciento en el Tercer Mundo; 70 mil por abortos en malas condiciones, 69 mil de ellas en América Latina, África y Asia.

Aparte de la diferencia abismal en la calidad de vida, en los países ricos las personas viven, como promedio, 12 años más que en los países pobres; en determinadas naciones la diferencia entre los más ricos y los más pobres es de 20 a 35 años.

Es muy triste pensar que solo en la esfera materno-infantil, a pesar de los esfuerzos de la OMS y de la UNICEF, en los últimos 50 años murieron por falta de servicios médicos más de 600 millones de niños y 25 millones de madres que pudieron sobrevivir. Ello habría requerido un mundo más racional y justo. Durante ese mismo período de posguerra, en la esfera de los gastos militares se invirtieron más de 30 millones de millones de dólares. Según estimados de las Naciones Unidas, el costo de lograr el acceso universal a servicios básicos de salud equivaldría a 25 mil millones de dólares anuales, un 3 por ciento de los 800 mil millones de dólares que actualmente se invierten en gastos militares. Y ya no hay guerra fría.

El comercio de armas, que son para matar, no se detiene, y los medicamentos, que debieran ser para salvar vidas, se venden cada vez más caros. El mercado de medicamentos en 1995 ascendió a 280 mil millones de dólares. Los países desarrollados, con el 14,6 por ciento de la población mundial, 824 millones de habitantes, consumen el 82 por ciento de los medicamentos; el resto del mundo, 4 815 millones, consume solo el 18 por ciento. Los precios son realmente inaccesibles para el Tercer Mundo, donde solo los sectores privilegiados pueden consumirlos. El control de las patentes y los mercados por las grandes transnacionales, les permite elevar los precios más de diez veces sus costos de producción. Algunos antibióticos de última generación tienen en el mercado un precio 50 veces mayor que su costo.

Pero la humanidad sigue creciendo. Somos ya casi 6 000 millones. Crecemos a un ritmo de 80 millones por año. Los primeros mil millones tardaron en alcanzarse DOS millones de años; los segundos mil millones, 100 años, los últimos mil millones, 11 años. En 50 años más habrá 4 000 millones de nuevos moradores en el planeta.

Viejas enfermedades volvieron a emerger. Surgen otras nuevas: SIDA, Ebola, Hantavirus, Encefalopatía Espongiforme Bovina. Más de 30, según los especialistas. O derrotamos el SIDA, o el SIDA acabará con muchos países del Tercer Mundo. Ningún enfermo pobre puede pagar los 10 000 dólares por persona al año que cuestan los actuales tratamientos, que aunque prolongan la vida, no curan, la enfermedad.

Cambia el clima, se calientan los mares y la atmósfera, se contaminan el aire y las aguas, se erosionan los suelos, crecen los desiertos, desaparecen los bosques, escasean las aguas.

¿Quién salvará nuestra especie? ¿Las leyes ciegas e incontrolables del mercado? La globalización neoliberal; una economía que crece por sí y para sí como un cáncer que devora al hombre y destruye la naturaleza. Ese no puede ser el camino, o lo será solo un período muy breve de la historia.

Contra estas realidades lucha heroicamente la Organización Mundial de la Salud, y tiene además, el deber de ser optimista.

Como cubano y como revolucionario, comparto su optimismo. Cuba, con una mortalidad infantil de 7,2 por mil nacidos vivos en el primer año de vida; un médico cada 176 habitantes, que es el más elevado índice del mundo, y una perspectiva de vida que rebasa los 75 años, cumplió ya desde 1983 el Programa de Salud para todos en el Año 2000. A pesar del cruel bloqueo que sufre desde casi 40 años, a pesar de ser un país pobre del Tercer Mundo. El intento de practicar el genocidio contra nuestro pueblo nos hizo multiplicar nuestras fuerzas y nuestra voluntad de sobrevivir. ¡El mundo también puede luchar y vencer!

Muchas gracias.

Granma. 15 de mayo de 1998, p. 5

LA EDUCACIÓN PREESCOLAR COMIENZA POR LOS CÍRCULOS INFANTILES PARA AYUDAR A LAS MADRES TRABAJADORAS.

Clausura del II Encuentro Mundial de Educación Especial,
La Habana, 20 de junio de 1998.

[...]

Meditaba sobre algunas cosas que expresan los avances alcanzados. Meditaba, por ejemplo, en el hecho de que el triunfo de la Revolución había una matrícula de 134 alumnos en la educación especial. Estoy seguro de que en otros países hermanos de América Latina, si no tan pocos, puede haber una situación, en algunos de ellos, parecida. ¡Ciento treinta y cuatro, frente a cincuenta y siete mil que tiene hoy el país! Si ustedes multiplican 134 por 400, me parece que se aproxima a la cifra de 57 000 alumnos los que tenemos en las escuelas especiales, las 425 instituciones mencionadas ya aquí.

Lamentablemente, se produce la debacle del campo socialista, la pérdida de nuestros mercados, entramos en el período especial, cuando estábamos llevando a cabo tremendo programa de construcción de círculos infantiles y de escuelas especiales. Ustedes han visitado algunas. Teníamos un programa completo en todo el país.

A veces algunas de estas escuelas están en edificaciones que no son perfectas. ¡Ah!, una escuela para los niños sordomudos, por ejemplo, es una escuela que requiere laboratorio, requiere equipos, requiere muchos medios, una escuela bien hecha, instalaciones adecuadas. Estas fueron diseñadas para eso.

Las escuelas para niños ambliopes -que no son los ciegos- tienen que ser diseñadas especialmente. Nosotros, que las hemos visitado en más de una ocasión, vemos todos los campos de juegos que tienen; es imposible reunir en otra escuela, ¡imposible!; los medios que

tienen. Niños a los cuales se les salva la vista, porque de ellos tienen problemas que si no se les atienden pierden la visión. Las escuelas para niños ciegos y débiles visuales requieren igualmente instalaciones y equipos muy especiales. Me maravillo de ver después lo que aprenden esos niños y lo que hacen en esas escuelas tan humanas.

Tenemos también para ciegos adultos algunas escuelas que los preparan para muchas tareas, son particularmente impresionantes.

Hoy, desgraciadamente, algunas enfermedades tristísimas que privan de la vista a un niño, como el famoso tumor ocular que padecen un determinado número de niños. ¡Lo que sufren las familias con esos casos!, cuando una criatura, en dos, en tres años, se queda ciega, si es que la salvan. Hay que salvar a ese niño, en primer lugar, atenderlo a tiempo para que no progrese la enfermedad y si progresa, operarlo para que no se vaya a extender al resto del organismo, y después educarlo, educarlo de forma que se sienta de verdad útil y llegue a sentirse feliz. Ahí está el gran éxito, ahí está la gran proeza: lograr que aquel niño que alguna vez vio llegue a sentirse feliz; a veces tienen cuatro años o un poco más y posiblemente muchos de ellos recuerden cuando veían.

Hay algunos que nacen ciegos, nunca tuvieron visión. Pienso que el fenómeno de adaptación para ellos sea más natural. Ahora, ¿se puede realizar algo más humano que enseñar a ese niño, por ejemplo? Eso requiere instalaciones, y nosotros queríamos que todas las instalaciones para las escuelas especiales fueran modernas, con todo su equipamiento. Aquel problema tuvo que interrumpirse, pero las escuelas se crearon desde muy temprano donde pudimos hacerlo.

Las escuelas de niños con retraso mental ya no requieren esas instalaciones tan especiales, o las escuelas de niños con problemas de retardo en el desarrollo físico son menos complicadas.

Esos son temas que pueden los especialistas discutir si lo envían para una escuela o para otra.

Yo no conozco mucho este tema, por ejemplo de los casos de retardo en el desarrollo psíquico, creo que habrán discutido y se discute; pero no tengo la menor duda de que los niños con retraso mental requieren escuelas especiales, requieren especial atención, no tengo la menor duda. Ya las otras los especialistas sabrán pero las han defendido mucho, tienen los recursos, y eso es algo transitorio.

Hay también las escuelas que tienen algunos alumnos que requerirían tratamiento especial, pero ya por cuestiones de criterio habrá que ver si los de trastornos de conducta, por ejemplo, deben estar allí.

A veces llegan las quejas de los padres de los alumnos con relación a los casos de muchachos con trastornos de conducta en una escuela común y corriente. Conozco algunas escuelas especiales para adolescentes con marcados trastornos de conducta. He conversado con los muchachos, los he visto, muchos de ellos con notable inteligencia, simpáticos. Tienen gran éxito con ellos esas escuelas. Esos son los frutos de la buena pedagogía; es para eso, para transformar a ese muchacho que puede tener tendencia a la violencia o a otras cosas, para eso existe. En las escuelas especiales para trastornos de conducta, hay alrededor de 2 000 alumnos, según estuve viendo en los datos de las matrículas, un poquitico más de 2 000.

Con problemas de la visión, ciegos, o muy débiles visuales, los que no ven, son alrededor de 1 000 los matriculados en esas escuelas. En las de sordomudos hay alrededor de 2 000; si

sumas los alumnos sordomudos con los débiles visuales o ciegos, los que padecen enfermedades de ambliopía o estrábicos, son alrededor de 4 000; de atraso mental, alrededor de 29 000 y tantos; con problemas del desarrollo psíquico, alrededor de 20 000; los que tienen trastorno del lenguaje, alrededor de 600.

Todas esas escuelas, sobre todo las que requieren una instalación particularmente especializada, las estábamos construyendo, las más modernas, y llegamos a construir un número de ellas en las distintas provincias; queríamos, además, que las instalaciones para todas las demás escuelas especiales fueran óptimas. Ese programa se nos interrumpió, pero algún día lo continuaremos y tendremos las instalaciones óptimas. Mientras tanto, afrontamos las necesidades totales del país con los mejores locales disponibles en cada lugar.

En estas escuelas especiales, hay un docente por cada cuatro alumnos -no creo que me equivoque, son 13 500 los maestros especializados ocupados en esa noble y humanísima tarea, pienso que en algunas el número de docentes por alumno es mayor-; pero en nuestro país hay maestros que, incluso, van a los hospitales o a los hogares en determinado momento para atender a los niños que puedan necesitarlos por alguna causa.

Yo me preguntaba, ¿qué más podemos hacer? ¿Qué más puede hacer la Revolución? Bueno, habría que ir un poco hacia atrás, empezar a educar a los niños antes de nacer; hay una fórmula: educar a los padres, educar a las madres, a las que van a ser madres. Así que todavía queda. Hasta ahora las atienden bien: nueve o 10 consultas durante el embarazo, parto institucional casi al ciento por ciento, pero no he oído hablar de cursos o programas para enseñar a las madres a serlo, porque sería útil que conocieran lo que pueden hacer desde los primeros meses para contribuir a los programas estos de educación inicial.

Pienso que la enseñanza especial, uno de los temas fundamentales que ustedes han analizado en estos días, es extraordinariamente humana; pienso que ningún Estado, ningún gobierno con un poco de recursos debe dejar de cumplir ese deber elemental. Es Estados Unidos, ¿todos los niños que necesitan esa enseñanza, acaso la tienen? Y es el país más rico del mundo; entre 8 y 10 millones de millones de dólares en su Producto Interno Bruto. Luego el problema está en el sistema, no es otra cosa.

[...]

La educación preescolar aquí propiamente comienza con otro propósito prácticamente; por los círculos infantiles que se hicieron para ayudar a las madres trabajadoras.

Ahora que mencionamos los círculos recuerdo que también teníamos un programa de construcción de círculos nuevos junto con las otras escuelas especiales de las que les hablé antes. Baste decir que en un solo año, por aquellos tiempos, construimos en La Habana 110 círculos para 200 niños cada uno, y se construyeron ese mismo año otros en todo el país, cosa que no podemos hacer ahora, desgraciadamente. Antes teníamos más recursos, teníamos más comercio, teníamos mejores precios por nuestros productos, antes de la situación que vino después. Pero lo que hicimos, con las uñas, con los dientes, lo defenderemos.

Hoy tenemos alrededor de 160 000 niños en los círculos. Los círculos son mil y tantos, lo se; pero no quiero atiborrar a los que me escuchan de números exactos, estoy diciendo cosas aproximadas. Empezaron por los círculos para ayudar a las madres trabajadoras, después en los círculos descubrieron que era una institución magnífica para preparar a los niños para el ingreso a la escuela. Existían ya algunas aulas preescolares, una pocas; se fueron desarrollando las aulas preescolares todo lo posible. Hoy hay como cinco mil cinco y tantas o 5

200 -lo he visto en unos papeles que andan por ahí- aulas de preescolar en las escuelas primarias, además de los más de 1 000 círculos. Pero me impresionó mucho, se lo digo sinceramente, la cifra de más de 27 000 grupos no formales de iniciación escolar.

Ustedes usaron dos palabras: no institucionales o no formales, y por ahí dicen que había 886 000 niños incorporados a ese programa, y también que más de 90% de los niños posibles están comprendidos -alguien habló del 98%-; ustedes dijeron que la mitad de esos grupos estaban en el sector rural. A mí me impresiona, yo no conocía esa cifra. Sé que ustedes siguieron trabajando en educación; pero esa cifra impresiona, la idea, la creatividad que expresa esa cifra.

Hay un párrafo por ahí que me llenó de orgullo, no de orgullo cubano, no somos ni podemos ser chovinistas, me llenó de orgullo revolucionario cuando dijeron que Cuba ocupaba el lugar más alto entre todos los países, en lo que se refiere a la enseñanza inicial y preescolar, que fue el otro tema que ustedes discutieron aquí.

Me produjo satisfacción ver ya con todo claridad que, a partir de aquellos modestos esfuerzos de los primeros años, hoy la enseñanza inicial y preescolar constituyen un sistema educacional; han llegado a convertir en sistema esa enseñanza, esa atención a los niños hasta los seis años, y han demostrado, además, que lo que hace falta es el hombre, lo que hace falta es el maestro.

Ustedes hablaban de un trípode para alcanzar este elevado objetivo, pero no un trípode de ametralladora, sino un trípode para educar, para la paz, el trípode del maestro, la familia y la comunidad.

Créanme que aprendí mucho cuando vi esos materiales, porque es una bella idea, un concepto y una clara explicación, sintética, sobre ese trabajo y porque han llegado a un porcentaje tan alto de niños beneficiados. Esos grupos son una creación, realmente, de nuestros pedagogos.

No fue la Revolución, la Revolución cuando empezó no soñaba todavía con eso, en esa época todo se concentraba en el analfabetismo y en los demás problemas; pero son las ideas en pleno desarrollo y evolución.

Es por eso, queridas amigas y queridos amigos que nos visitan, que nosotros defendemos y defenderemos con tanta decisión la obra y la conquista de la Revolución. Es por eso que nos desalienta lo que haga el poderoso enemigo y su bloqueo, es por eso que nos desalienta la calumnia, sus campañas y su propaganda infame, sus mentiras repugnantes, porque no se podrá tapar el sol con un dedo. Ellos no podrían discutir aquí, podrían invitar ustedes a una reunión como esta a muchos de estos señores, y tengan la seguridad, porque los he visto, que entran por un rincón, una puertecita, dicen unas palabras y salen corriendo. ¿Debate? Ah, no, debate no, eso es mucho; para estos "grandes estadistas" el debate sí que no; un discurso, que puede ser muy idílico, no un razonamiento.

Nos gustaría que pudieran explicarles a ustedes aquí unas cuantas cosas, entre ellas las que ocurren en Europa; pero no en Europa, en Europa están más avanzadas en lo social que en Estados Unidos, mucho más avanzadas. Claro que el neoliberalismo quiere también poner sus fueros allí, pero son países desarrollados, se pueden defender mejor, ahora se están uniendo para defenderse; pero allá ellos tienen muchos problemas.

Entre otras cosas, recientemente leí que del número de madres que son jefes del hogar, bien porque sean madres solteras, bien porque sean divorciadas, bien porque sean viudas, por

cualquier razón, en los últimos años el porcentaje de madres que abandonan el trabajo para atender a los niños por falta de círculos ha crecido un 60%. En esa misma información leí que lo que tiene que pagar una madre trabajadora en Estados Unidos por el círculo infantil son 500 dólares mensuales.

Aquí se cobra una pequeña suma, al cambio ese que ellos mencionan, porque les gusta mencionar no las realidades, cuando ellos dicen que el salario es muy bajo. Si, es bajo, nosotros no lo negamos; pero más que reducirse ha perdido poder adquisitivo. Mejor se podría comprender si digo que tenemos menos recursos materiales que entregar a cambio de esos salarios, muchos de los cuales antes se distribuían lo más equitativamente posible, gran parte de ellos subsidiados por el Estado.

Ellos no toman para nada en cuenta que, por ejemplo, el 85% de las familias cubanas son dueñas de su vivienda gracias a las leyes revolucionarias. Por esa misma vivienda, cualquier ciudadano norteamericano tiene que pagar 1 000 dólares o más al mes; incluso los que son dueños de casas tienen que pagar impuestos altísimos. Aquí ni siquiera impuestos pagan los dueños de viviendas.

Claro, ellos acostumbran a usar, como hacen en muchos países para valorar la capacidad adquisitiva de los salarios, las tareas de cambio internacionales con el dólar. Utilizando ese mismo método arbitrario, lo que aquí se paga por el círculo infantil es menos de dos dólares al mes, ¡menos de dos dólares! Están subsidiados totalmente, y la razón de cobrar una pequeña cantidad por el círculos fue más bien simbólica y educativa ante la gran demanda de personas que no tenían incluso necesidad de círculos por disponer de otras posibilidades en al ámbito familiar. Cada círculo infantil tiene además su médico de la familia.

Mencionaba la escasez crítica de círculos infantiles en Estados Unidos. Voy a decir, para ser honrado, que este Presidente, al que se le pueden hacer críticas, desde luego, con toda razón, ha querido realizar algunos programa sociales en ese país; no lo dejaron.

Habló recientemente de la necesidad de un programa de construcción de círculos infantiles, para dar un poco de alivio a esa madres que tienen que abandonar el trabajo para ir a sus casas porque no pueden pagar el círculo, más la vivienda, más todos los demás gastos que tienen; pero no ha podido, el sistema se lo ha impedido allí. ¡Ni eso! Algunas ideas que tenía, un poco más progresistas, no ha podido. Es que hay una derecha fuerte, que domina el Congreso de ese país y se opone a cualquier medida de esa índole.

[...]

Volviendo a nuestro tema, como les decía, cuánto cuesta hacer aquellas cosas de que hablábamos, al analizar los logros alcanzados en nuestro país relacionados con la educación inicial y preescolar. Cuánto nos ha costado, digamos convertir esta educación en un sistema.

¿Qué cuesta organizar esos grupos no formales de atención a los niños en la educación inicial?

Si, hace falta un número de maestros, pero no son necesarias grandes inversiones, ni mucho menos; cuesta muy poco. Claro que habrá que hacer otras muchas cosas antes de lograr el gran avance alcanzado por Cuba en el campo de la educación. En primer lugar habría que formar millones y millones de maestros. No alcanzaría los que hay hoy en América Latina. Tal vez necesiten el doble o el triple si fueran a hacer un programa de educación como el que ya, afortunadamente, tiene y defiende nuestro país en circunstancias muy difíciles.

[...]

Granma. 5 de mayo de 1998, p. 3

EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS TODOS LOS NIÑOS NO TIENEN ACCESO A LOS SERVICIOS MÉDICOS

Clausura de la Cumbre de Ministros de Salud del
Movimiento de Países No Alineados,
La Habana, 26 de junio de 1998.

[...]

De la salud no se han ocupado muchas veces los hombres de Estado, no se han ocupado muchas veces los políticos. Yo soy político y una gran parte de ustedes han desarrollado actividades políticas, pero han tenido la posibilidad de relacionarse con el tema de salud y conocer los problemas, conocer las carencias, conocer las necesidades, los sufrimientos, la ausencia de recursos, de presupuestos, y lo que más han visto morir niños recién nacidos, de menos de cinco años, y han visto morir mujeres en el parto, y han visto morir millones de personas por enfermedades infecciosas son ustedes, los del Tercer Mundo, porque en aquellos países ricos e industrializados se sabe, por las estadísticas y los datos, que prácticamente todos los niños que pueden ser salvables se salvan. Unos un poco más, otros un poco menos, pero todos están en menos de 15 por cada mil nacidos vivos, y unos cuantos por debajo de 10.

Esto no quiere decir, desde luego, que aun en esos países desarrollados todos los niños tengan acceso a los servicios médicos. Nuestros vecinos del Norte, por ejemplo: en el país más rico y poderoso del mundo, se conocen muchos casos de personas y niños que no tienen asistencia médica.

Los mismos datos estadísticos son un poco, digamos, engañosos, porque cuando dicen en Estados Unidos, por ejemplo, que la mortalidad infantil está en menos de 10, o en menos de 9, o menos de 8 -en este momento no podría decir la cifra exacta-, eso es para ricos, en primer lugar; y, en segundo lugar, para blancos, pero blancos puros -me perdonan algunos blancos aquí, no se vayan a sentir ofendidos o pensar que soy racista. La tasa de mortalidad infantil en la población negra de Estados Unidos es a veces el doble o el triple.

Recuerdo los tiempos en que en Washington, mayoritariamente negro en su población, la capital de ese enorme país, para no hablar de ese enorme -bueno, voy a utilizar la palabra-, ese enorme imperio, en estos momentos en lo que es más que nunca, y espero que nadie se alarme porque use ese término; en la capital de ese enorme imperio, el número de niños negros que moría era más de 30 por cada 1 000, cuando ya en Cuba la mortalidad infantil estaba por debajo de 15.

También la mortalidad de los hispanos es mucho mayor que la mortalidad entre los ricos y los blancos. Desde luego, para qué hablar de los indios; ya casi no mueren, porque casi no existen, murieron antes o los exterminaron.

Son índices engañosos. Hay un índice para los que tienen muchos recursos y hay otro índice para los que no tienen recursos; es decir que los pobres no solo están condenados a ser pobres, sino están condenados a morir de enfermedad, a sufrir y a vivir menos años.

Son esas las desigualdades que tanto se mencionan, entre las naciones y dentro de las naciones.

[...]

Yo recordaba una cifra que realmente me impresionó, hice un cálculo y terminé impresionado yo mismo con el cálculo. Se me ocurrió pensar, al buscar unos datos estadísticos, cuántos niños habían muerto desde que se fundó la OMS, después de la última guerra mundial, y la cifra indicaba un mínimo, según cálculo muy conservador, de 600 millones de niños cuyas vidas pudieron preservarse. Impresiona más lo de niños, porque aunque también puede morir personas de 30 o 40 años por enfermedades infecciosas que podían prevenirse o curarse, lo cual es doloroso, cuando se habla de niños de menos de cinco años, se está hablando de toda una vida perdida; de niños que podrían salvarse con una vacuna que costaba centavos. Como expliqué, bastaba un poco de generosidad y sobre todo solidaridad, esa palabra que ustedes con tan buen sentido han incluido en la declaración, y murieron 600 millones. Tal vez los habitantes del planeta en este momento fueran alrededor de 6 500 millones.

Es posible que, asustados con el exceso de población, algunos de los países muy ricos, que les temen terriblemente a la inmigración -cuando faltaba la fuerza de trabajo no la temían tanto como la temen ahora que vieron multiplicarse a nuestras poblaciones-, se aterrorizan y no les preocupa lo más mínimo, y hasta construyen muros cien veces más grandes que el de Berlín, como el que erigen allí en la frontera con México, donde pierden la vida cada año más personas que las que murieron durante todo el tiempo que existió el famoso muro de Berlín. Y no es para evitar el contrabando de mercancías, es sencillamente para que las personas no pasen.

Hice otro cálculo sobre las madres que murieron en el parto -muy conservador también, basándome prácticamente en las cifras de las que ahora mueren; hace 20 años morían más, muchas más-, y el cálculo mínimo, ultraconservador, arrojaba 25 millones de mujeres que murieron en el parto.

Fíjense, me he referido a dos categorías nada más de seres humanos que murieron y que podían salvarse; niños menores de cinco años y madres jóvenes; es que para ser madre hay que ser joven. Calculen ustedes ya el resto de personas, a otras edades superiores a los cinco años que, por diversas causas, excluyendo los fallecidos en el parto, murieron pudiendo salvarse.

[...]

Esos que mueren y que pueden salvarse son casi en un ciento por ciento pobres. Alrededor del 99%, casi pudiéramos decir el ciento por ciento de los menores de cinco años que mueren y que pueden salvarse, son pobres; son los hijos de los pobres, los niños de los pobres, y los niños pobres los que mueren.

Me quedé asombrado el día que vi las cifras de las mujeres que habían muerto de parto el año pasado o hace dos años, pasan de quinientas mil. De ellas más de medio millón pertenecen al Tercer Mundo, solo 2 000 a los países desarrollados. Las que mueren son las madres pobres. De eso no se van a ocupar en aquellas reuniones, sino de problemas financieros, de la tasa de interés, de libre comercio total y absoluto, ninguna protección para los países más pobres. No son los problemas de salud los que se discuten allí, sino puertas abiertas de par en par para las transnacionales; puertas abiertas de par en par para el capital financiero internacional.

[...]

Esa es nuestra esperanza, que estas realidades las comprendamos, las divulguemos, las denunciemos, las combatamos. Y por eso hoy, más que nunca, hace falta ese movimiento.

Hubo quienes dijeron que ya que finalizó la guerra fría, no hacía falta el Movimiento de Países No Alineados. No, ahora hace más falta que nunca, porque surgió en las circunstancias de un mundo donde existían y competían dos grandes superpotencias. Hoy vivimos en un mundo que se caracteriza por el dominio global de una sola superpotencia, la más poderosa en el terreno político, económico, tecnológico y militar que haya existido jamás en la historia.

No podemos alinearnos con la globalización neoliberal, no podemos alinearnos con todas las injusticias que se están cometiendo en este mundo, con los responsables de esas decenas de miles de millones de personas que en el solo campo de la salud pierden su vida todos los años. No podemos alinearnos con el genocidio, no podemos alinearnos con el hegemonismo unipolar, no podemos alinearnos con nada que afecte nuestro futuro y el futuro de la humanidad.

Hoy tenemos que preservar nuestra libertad, nuestros más legítimos derechos y nuestras más justas aspiraciones, en circunstancias más temibles y difíciles.

Seremos no alineados y continuaremos llamándonos así; pero también seremos alineados junto a nuestros pueblos y sus intereses, alineados con las mejores causas de la humanidad, alineados y unidos por la supervivencia y el futuro de todos los seres humanos del planeta.

[...]

Granma. 30 de junio de 1998, pp. 3-6

LA POBLACIÓN DE CERO A CINCO AÑOS ES ATENDIDA COMO PARTE DEL PROGRAMA EDUCA A TU HIJO.

Acto central por el 45 aniversario del asalto a los
Cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.
Santiago de Cuba, 26 de julio de 1998.

[...]

El 98% de la población de cero a cinco años es atendido como parte del programa Educa a tu hijo; 17% en círculos infantiles, un total de 151 145; 70% en vías no formales y el resto en el grado preescolar, 117 754; el 96% de los niños y niñas de cinco años de edad cursa el grado preescolar. La escolarización de la población comprendida en las edades de 6 a 16 años era del 94,2% al cierre de 1997, muestra un incremento constante del curso 1994-95 que era de 91,5%.

El 88,8% de la matrícula preescolar y primaria está comprendido en el régimen de doble sesión.

La matrícula de alumnos internos en centros atendidos por el Ministerio de Educación ascendió en el curso de 1997-98 a 277,9 miles de alumnos. Los alumnos seminternos fueron 657,8 miles en las actividades subordinadas a las provincias, en medio de nuestras escases, limitaciones y necesidades, que conocemos muy bien.

Los servicios educacionales en las montañas se brindan a una matrícula de 152 700 alumnos, ¡en las montañas!; se dispone de 2 400 escuelas atendidas por 12 600 maestros y profesores, uno por cada 11 alumnos, de los cuales 2 600 pertenecen a contingentes, destacamentos y brigadas de montañas. En el territorio del Plan Turquino más del 95% de la población de cero a cinco años está escolarizada.

La educación especial -algo que no existía aquí en este país, no está ni siquiera mencionada cuando el Moncada- dispone de 425 instituciones y más de 13 500 educadores.

La retención escolar ha experimentado un incremento gradual desde el curso 1991-92 para alcanzar el 99%.

La continuidad de estudios de secundaria básica de los graduados de sexto grado se ha recuperado paulatinamente desde el curso 1993-94 para llegar al 99,8%.

En cuanto a la continuidad de los graduados de secundaria básica, se ha revertido el deterioro de los primeros años del período especial y en el curso 1997-98 alcanzó el 98,2%.

No existe el analfabetismo, por supuesto, la Revolución lo erradicó en apenas un año, caso único también en la historia de la educación en cualquier país del mundo. Desde luego, después vinieron los planes de seguimiento para erradicar el semianalfabetismo.

La red de instituciones de la educación superior está compuesta por 15 universidades adscritas al Ministerio de Enseñanza Superior, 15 institutos superiores pedagógicos, 5 institutos superiores de ciencias médicas y 9 facultades independientes, 8 centros de enseñanza militar, la escuela superior del PCC y otros 5 institutos adscritos a igual número de organismos, para un total de 57 instituciones de educación superior. ¡Cincuenta y siete! Matrícula total, 126 000; diurnos, 73 148; educación a distancia, 15 698. Esa es la educación superior, no podía dejar de mencionarse.

Datos esenciales sobre la salud: la mortalidad infantil se ha reducido a 7,2 por 1 000 nacidos vivos en 1997. Ustedes lo conocen, pero es bueno que se recuerde hoy y se piense a cuánto ascendía la mortalidad infantil en aquellos momentos en que nosotros intentábamos tomar esta fortaleza.

Mortalidad materna, 2,2 por cada 10 000. Bajo peso al nacer, 6%; en 1997 era 7,3%. El 98,8% de los menores de 2 años están protegidos contra 10 enfermedades. Un programa igual de protección a los niños, no lo tiene ningún otro país, a pesar de nuestras dificultades. Más del 80% de la mortalidad general es debido a enfermedades crónicas no transmisibles y el índice sigue disminuyendo.

Disminuyen todos los indicadores de enfermedades transmisibles, excepto el SIDA, que ha estado limitado al mínimo, realmente. En esa batalla nuestro país pudiera considerarse una especie de campeón olímpico. Además de las ya eliminadas, se reducen a las cifras más bajas de la historia los indicadores de tétanos -antes morían muchas personas y niños por tétanos- en adultos, sífilis congénita, enfermedad meningocócica, meningitis viral y bacteriana, fiebre tifoidea. No se reportan rubéola ni parotiditis -eso que se llama paperas y que los médicos le llaman parotiditis.

El total de instituciones dedicadas a la atención de la salud, entre las de subordinación nacional y local, es el siguiente: hospitales, 280; policlínicos, 442; clínicas estomatológicas, 168;

institutos y facultades de ciencias médicas, 33; bancos de sangre, 26, donde se analiza la sangre de cada donación -nadie tiene que pagar nada por recibirla: es producto de la solidaridad y la voluntad de la población-; hogares maternos, 219; hogares de ancianos, 196, y es una lástima, porque no son suficientes.

Del total de hospitales, 83 son generales, 31 son clínico-quirúrgicos, 26 son pediátricos, 18 son ginecobstétricos, 16 son materno-infantiles, 64 son rurales, 42 son especializados.

Total de camas: 80 528, para un índice de 7,3 por 1 000 habitantes; de ellas, la inmensa mayoría, 66 263, son de asistencia médica.

Existen 89 unidades de cuidados intensivos: 53 para adultos y 36 pediátricas.

Recursos humanos dedicados a la salud: 338 983 personas trabajan en este país en ese sector.

Total de médicos: 63 384. Ocupamos en esto también el primer lugar entre todos los países del mundo, desarrollados y no desarrollados.

[...]

Granma. 29 de julio de 1998, pp. 5-6

¡A TODOS LOS NIÑOS DEL PAÍS DE LES BRINDARÁ UN SUMINISTRO ALIMENTARIO ADICIONAL!

Clausura del V Congreso de los Comités
de Defensa de la Revolución.
La Habana, 28 de septiembre de 1998.

[...]

Digamos, ese 91% de participación de la población en los C D R es un índice realmente alto y estimulante, que convierte, indiscutiblemente, a esta organización en la más amplia de todo el país, con más de 7 millones de ciudadanos, sin incluir los niños, que también se van organizando en ellos, aparte de su organización de pioneros. Es una bonita idea la de los C D R infantiles, como una educación, como una motivación para ellos.

Esa participación les permite a ustedes un mayor trabajo dentro de la organización, puesto que ustedes se han planteado hacer un trabajo cada vez de más calidad y ejercer una influencia cada vez mayor sobre la comunidad. Después de todo lo que hemos visto, no tengo la menor duda de que lo alcanzarán.

[...]

Algo dije también sobre el huracán, lo que significa moralmente y como satisfacción el hecho de que hayamos podido librar simultáneamente dos batallas tan importantes en estos dos frentes. Claro que ahora estamos en la fase de recuperación de las consecuencias del huracán.

[...]

No hay ningún niño, y digamos que el más joven es de 33 años; ningún niño, ningún adolescente, ningún joven de menos de 30 años ha fallecido con motivo de huracán.

[...]

Se analizaron cuántos niños hay en el país de 0 hasta 14 años, es un poco selectiva esta distribución, pero nuestro pueblo lo entenderá perfectamente bien. Todos los niños hasta 14 años. Claro, aquí no se pueden hacer excepciones de ninguna clase, tiene que ser a todos. Hay núcleos que tienen más recursos y pueden ir a comprar, casi a cualquier precio, en el mercado agropecuario o en algunas tiendas, algunas cosas; pero aquí no se puede hacer distinción de ninguna clase, al niño es al niño, y no puede haber distinción.

¡A todos los niños del país y a todas las personas de sesenta años en adelante se les brindará un suministro adicional! ¿Saben cuántas hay en este país con más de 60 años? Alrededor -ahora no tengo la cifra exacta- de 1300 000. Los frutos de los programas de salud, de la elevación de las perspectivas de vida. ¡Alrededor de un millón trescientos mil!

[...]

A todas durante 10 meses; es decir, hasta que se recupere más la agricultura, fue el cálculo que hicimos, 10 meses. Es decir, todos los niños hasta 14 años y todas las personas de 60 años y más van a recibir durante 10 meses una cuota adicional.

¿En qué consiste? En un kilogramo de arroz -algo es algo-, un kilogramo de chícharo -vuelvo a repetir el chícharo, y dije que de eso íbamos hablar-, excepto las orientales de esas edades que recibirán por esta vía adicional un kilogramo y medio por haber sido las más afectadas por la sequía y el huracán. Así que estas personas en aquella zona recibirán de granos dos kilogramos y medio adicional, es decir, en todas las provincias orientales. Repito: un kilogramo de arroz, un kilogramo de chícharo -se puede hacer el arroz con chícharo, el potaje con un poco de arroz- y un cuarto de litro de grasa durante 10 meses. Y son algo más de 3 900 000 personas, unos 4 millones de personas: niños hasta 14 y personas desde 60 años.

¿Se puede hacer algo más equitativo, más justo?, si los recursos no nos alcanzan. Bueno, todas las familias tienen algún niño, algún nieto, alguna abuela. Claro, lo que hacen las abuelas, por lo general, es proteger al niño; las menos protegidas son las personas de más edad. Más bien por sicología y por costumbre hay cierta lógica de proteger a los menores. Esa entrega se va hacer, repito, durante 10 meses. ¿Está claro todo? A los precios subsidiados de la libreta.

Claro, no es al cambio de dólar por peso, cuando hablo por peso, el precio en peso, si se hiciera así, tendría que ser veinte veces más elevado. No, no, no es equiparando los precios al precio que tiene el dólar, que es de 20 a 1. Los precios a que me refiero es moneda nacional, a los precios normales subsidiados de la libreta. ¡Eso se llama Revolución! Sí.

[...]

Esto es en el período de los próximos tres meses. La cuota adicional para los niños y mayores de 60 años durará 10 meses.

Hay dos características: ninguna cosa que se añade suprime nada de lo anterior. Todos deben hacer sus cálculos de acuerdo con lo explicado. Holguineros, tuneros y demás seguirán recibiendo lo que estaban recibiendo, su pan y sus cosas, más el kilogramo adicional, que se dará desde Matanzas hasta Guantánamo durante tres meses, y encima de eso, niños y mayores, su cuota adicional de 10 meses que se dará en todo el país.

Ahora estamos haciendo un esfuerzo en el país a ver cómo se aumentan las cantidades de yogur. Al yogur de soya se han habituado perfectamente bien los muchachos.

Vamos a ver, tenemos que estudiar todo eso, pero estas eran las cosas que de inmediato había que hablar hoy y había que tener a mano los recursos.

[...]

Nosotros estamos bloqueados, no tenemos el recurso de ir a comprar una mercancía rápido en la Florida, algunos granos, algunas cosas, con un mínimo de transporte, ni vamos a tener crédito de ningún banco, de ninguno de esos organismos internacionales. Nosotros nos tenemos en cambio a nosotros mismos: pueblo curtido, pueblo veterano, pueblo aguerrido, pueblo organizado, pueblo protegido. Ahí están los datos, nombre y municipio de las personas que han muerto. ¡Ni un niño, ni un adolescente, ni un joven! Enviamos, a pesar de nuestras dificultades y escaseces, la ayuda mencionada a la República Dominicana bajo la responsabilidad de la Revolución y con el apoyo de ustedes. Eso es lo importante.

Quiero que sepan que salió de La Habana a las 9:00 de la mañana del domingo y hoy lunes debe estar instalado en el lugar asignado, en Barahona, no muy lejos de aquel pueblo de Baní donde nació Máximo Gómez. Y qué hermoso que podamos retribuir un poco de nuestra sangre, de las donaciones que ustedes promueven, un poco de nuestro plasma a nuestros hermanos dominicanos, al país donde nació Máximo Gómez.

El caso crítico, crítico, crítico es realmente el de Haití, un clarísimo caso donde con un programa de salud relativamente modesto se podrían salvar 15 000 niños menores de cinco años reduciendo la mortalidad infantil de cero a cinco años a 35 por cada 1 000 nacidos.

Nosotros tenemos 9,4, casi cuatro veces menos. Ya para reducir esa cifra a menos de 20 se requiere una medicina más sofisticada; pero reducir esa mortalidad hasta 35 ó 30 es relativamente fácil.

¿Cuántas madres podrían salvarse de las que mueren en el parto, y cuantas personas de cualquier edad que mueren de enfermedades infecciosas, que son típicas de estos países tan pobres o de otras enfermedades, perfectamente prevenibles o curables? Hago un cálculo muy conservador, y le ofrezco hoy a la comunidad internacional la cooperación para que se salven todos los años no menos de 25 000 vidas, y la inmensa mayoría niños. Si no se hace eso en el mundo, ¿cuál será su destino?

Nosotros tenemos ese personal humano.

No es un costo económico, es un costo humano. Tenemos a los hombres y mujeres capaces de llevar a cabo ese programa. Si se dignan a considerar estas palabras, esta proposición, que se comuniquen con nosotros cuando lo deseen, para que inmediatamente se pueda hacer un estudio de qué hace falta en ese país para salvarlo, y hace falta, desde luego, médicos y medicamentos.

Espero que comprendan que no deseamos protagonismo alguno, pues todavía estaría subordinado a la OMS y que no vamos a adoctrinar absolutamente a nadie, porque es difícil adoctrinar a un niño de seis meses, de un año, dos, tres, cuatro, cinco, seis y siete en cuestiones de marxismo-leninismo, o en teorías sobre comunismo, o en subversión política.

[...]

1999

CONCERTARNOS LOS PAÍSES DE NUESTRA REGIÓN PARA SALVAR CIENTOS DE MILES DE NIÑOS.

Discurso pronunciado en el Aula Magna
de la Universidad Central de
Venezuela, 3 de febrero de 1999.

[...]

Si de cada tres médicos sacamos uno, el programa que le hemos ofrecido a Haití y a Centroamérica lo podríamos ofrecer a todo el resto de América Latina donde existan condiciones parecidas, a todos los lugares donde mueran niños y mueran personas adultas porque no tienen asistencia médica, y donde no vaya nadie. Lo hemos planteado; lleva ese camino, por lo que veo, pero nuestro país puede dar respuesta. ¡Vean qué capital humano se puede acumular!

¿Cuántas vidas pueden salvarse? Nosotros hemos planteado y propuesto públicamente la idea de concertarnos los países de nuestra región para salvar un millón de vidas todos los años, entre ellas las de cientos de miles de niños, hasta puede calcularse con precisión cuánto cuesta salvar el millón de vidas, y las de los niños son las que menos cuestan, porque ya cuando tenemos algunos años necesitamos utilizar más placas radiológicas, análisis de laboratorios, comprar más medicamentos y todo eso; los muchachos sobreviven casi solos cuando han rebasado los primeros años, a veces una vacuna que vale centavos salva una vida, la misma de la poliomielitis es una prueba.

Hemos hecho ese planteamiento de que un millón de vidas pueden salvarse cada año con un poco de dinero, de ese que se despilfarra en gastos suntuarios a montones, y que los médicos están disponibles. Pueden sobrar todos los medicamentos de Europa y no salvan el millón de vidas si no existe los 15 000 ó 20 000 médicos que harían falta para llevar a cabo un programa como ese.

Les hablo de esto, hay que razonarlo, para que conozcan que es hoy Cuba, por qué es así Cuba y cuáles son las normas que prevalecen en Cuba, tan miserablemente calumniada en lo que se refiere a derechos humanos; el país donde en 40 años de Revolución no ha habido jamás un desaparecido, donde no ha habido jamás un torturado, donde no existen escuadrones de la muerte ni se ha producido un solo asesinato político o cosas parecidas; como no hay ancianos desamparados, niños abandonados por las calles o sin aulas ni maestros, ni persona alguna olvidada ni abandonada a su suerte.

[...]

Castro Ruz, *Fidel. Una Revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas*. Editora Política, La Habana, 1999, pp. 37-38

¿CUANDO EL HIJO DE UN CAMPESINO POBRE PUDO IR A ESTUDIAR A UNA UNIVERSIDAD?

Acto por el 40 Aniversario de la Promulgación de la
Primera Ley de Reforma Agraria.
La Habana 17 de mayo de 1999.

[...]

Es verdaderamente increíble y lo será dentro de 100 ó 200 años, cuando se diga que en tales circunstancias en Cuba no se cerró una escuela, ni un círculo infantil, ni se quedó sin empleo un solo médico; más asombroso todavía, si alguien le cuenta que en ese período el país incorporó 30 000 nuevos médicos a los servicios, que por algo hoy se puede afirmar tranquilamente, y sin vanagloria de ninguna clase, que nuestro país posee un inmenso capital en mucho campos, un inmenso capital humano en el campo de la educación y en el campo de la medicina, que nos permite, incluso, cooperar con otros países, con la Organización Mundial de la Salud, y nos permite metas ambiciosas, como proclamar la posibilidad, a partir de las experiencias cubanas, de que millones y millones de vidas se salven todos los años.

[...]

Mejores índices de los que vamos alcanzando no lo ha alcanzado nadie. Ya el índice de mortalidad infantil de Cuba es de los mejores. El número de los que mueren por cada 1 000 niños nacidos vivos es inferior en Cuba al de Estados Unidos. Puede ser que este año bajemos de 7, estamos en seis y tanto. Ellos están alrededor de 9, 10, 11. Si se descuidan vamos a tener la mitad de la mortalidad infantil que tienen ellos, con todas sus bombas inteligentes, su coherencia, estaciones espaciales y todo eso, porque aquí la riqueza está al servicio del ser humano y nada más. Es por eso, porque hay hombres y mujeres capaces de hacer ese trabajo.

La mortalidad infantil en período especial se ha disminuido un 30%, de diez y tantos a 7, ¿por qué? Por el factor humano, por el trabajo de los médicos, las enfermeras. Pensamos seguirlo rebajando. Estamos en 6,2; no se puede decir la última palabra todavía, hay que esperar al primero de enero, pero en estos cuatro meses estamos en 6,2.

¿Vamos a renunciar aquí a la medicina pública? ¿Vamos a introducir la medicina privada? ¡Ni soñarlo!

Respecto a la educación, en la investigación realizada por la UNESCO,¹⁷ se comprobó que los niveles de conocimiento de nuestros niños de tercero y cuarto grados son casi el doble que el resto de América Latina. No lo decimos nosotros, no habríamos podido hacer esa investigación; la hicieron ellos, el Banco Mundial la financió. Lo que supimos fue que cuando conocieron estos resultados hubo presiones para que no los publicaran, puesto que Cuba había ocupado un lugar tan destacado gracias al esfuerzo de nuestros más de 250 000 maestros, capital humano

¹⁷ Nombre formado por las iniciales de las palabras inglesas United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, entidad dependiente de la ONU, creada en 1946 para la protección de las libertades humanas y el desarrollo de la cultura. Su residencia se encuentra en París.

formado por la Revolución, que nos sitúa -como he dicho otras veces- en el número uno de todos los países del mundo en maestros per cápita, como lo tenemos en médicos per cápita y en otros sectores.

[...]

La Revolución le llevó al campesino no solo el maestro o el alfabetizador, le llevó la oportunidad de estudiar cualquier carrera universitaria. ¿Cuándo el hijo de un campesino pobre pudo ir a estudiar a una universidad? Recuerdo que en los primeros años, por aquellos tiempos de la ley agraria se trajeron a la Ciudad de La Habana y se albergaron en aquellas residencias que nos "prestaron" sus ricos propietarios cuando decidieron, por su propia cuenta, marcharse a Estados Unidos en espera del derrocamiento de la Revolución, hasta 100 000 hijas de campesinos y de obreros agrícolas, campesinos en ambos conceptos, pasaron por esos a recibir una educación elemental y por lo menos aprender a coser la ropa para ellas y su familia.

Más de 100 000 máquinas de coser se repartieron gratuitamente entre ellas, se les enseñó cómo vestirse, y más, fueron a la escuela primaria primero, y después a los centros de becados de secundarias y preuniversitarios.

Los hijos de los campesinos tuvieron oportunidad de ir a las secundarias, a los preuniversitarios, a los institutos tecnológicos y a la universidad. Me atrevería a decir -en un cálculo intuitivo- que de cada tres profesionales universitarios, maestros, aunque la mayoría de estos son ya también graduados; enfermeros, que igualmente hoy estudian su profesión en las universidades al igual que los técnicos; es decir, de cada tres profesionales y técnicos en este país, uno de ellos es hijo o descendiente de compatriotas que eran campesinos en el momento en que se firmó la primera Ley de Reforma Agraria, porque ya algunos tenían hijos que estudiaron; y no solo ellos, hay algunos cuyos nietos hoy profesionales universitarios. Eso es algo más que una reforma agraria.

[...]

Granma. 25 de mayo de 1999, pp. 4; 5 7

CONOCEMOS CUÁNTOS NIÑOS MUEREN EN CADA LUGAR DEL MUNDO

Encuentro con la unión de Estudiantes, Belo
Horizontes, Brasil, 1 de julio de 1999

[...]

Como dije también allí en la cumbre: "Defenderemos la soberanía como algo sagrado mientras haya unos muy poderoso y otros muy débiles; mientras todos no estén dispuestos a renunciar a ella en aras de una soberanía universal". Y de inmediato, una pregunta: "Partiendo de que no hay razas superiores ni inferiores, ¿por qué somos pobres y subdesarrollados los países de América Latina y del Caribe? ¿Quiénes fueron los culpables? Tal vez los Niños Héroes de Chapultepec, los indios exterminados por millones en este hemisferio y los esclavos que murieron encadenados a lo largo de siglos, puedan responder a esas preguntas".

Y por eso les decía: Conocemos cuántos niños mueren en cada lugar de este hemisferio, en cada lugar de África y en cada lugar del mundo. Es duro pensar que mientras aquellos países desarrollados y ricos -que construyeron sus riquezas con nuestros recursos naturales y, lo que es peor, con la sangre de los pueblos que moraban en estos espacios, con el sudor y la sangre de nuestros países -permanecen en un bochornoso desarrollo, haya entre los pueblos países donde la mortalidad infantil de 0 a 5 años se eleve a 200 por cada 1 000 nacidos vivos en el primer año de vida.

Como conocemos de países muy ricos donde la mortalidad infantil es de 6 por 1 000, duele mucho pensar que a las puertas del siglo que se aproxima, haya países donde mueran 40 niños por cada 1 de los que mueren en esos países desarrollados. Y por nuestra experiencia, por nuestra solidaridad con el Tercer Mundo, donde han trabajado 26 000 médicos a lo largo de los últimos 30 ó 40 años, sabemos que cuesta salvar un niño y cómo se salva un niño, y les hemos dicho: Si ustedes suministran los medicamentos mínimos y baratos que hacen falta, nosotros estamos dispuestos a enviar miles de médicos, como ya los estamos enviando, a Centroamérica, a Haití, a África.

Hemos seleccionado un grupo de los países de más alta mortalidad infantil del África Sudsahariana y les hemos ofrecido hasta 3 000 médicos, médicos que tienen un concepto humanitario de lo que es la medicina, médicos que van a los lugares más apartados con estoicismo ejemplar, con espíritu de mártires, verdaderamente, porque han sido educados en esa conciencia. Y les hemos dicho: No esperemos que cese de morir un ser humano a causa de una ley y de un tribunal, para salvar desde ya, desde ahora mismo, millones de niños y millones de personas que puedan salvarse cada año. Y les hemos dicho: Si nosotros de cada tres médicos sacamos uno para cumplir misiones de ese carácter, los otros dos harían el trabajo del tercero y seguiríamos siendo el país con más alto índice de médicos per cápita en todo el mundo, incluyendo los países superdesarrollados.

[...]

Granma. 6 de julio de 1999, p. 6

LA FALSA NOTICIA DE QUE LA PATRIA POTESTAD SERÍA SUPRIMIDA, SEMBRÓ EL PÁNICO EN NUMEROSAS FAMILIAS DE LAS CAPAS MEDIAS

Acto en la provincia de Matanzas sede del 26 de julio,
aniversario del asalto al Cuartel Moncada.
Matanzas, 3 de agosto de 1999

[...]

Tan pronto se hizo claro que en Cuba había tenido lugar una verdadera revolución y las primeras leyes revolucionarias fueron proclamadas, se inició el éxodo masivo de los sectores de la alta burguesía. Las mansiones del Vedado, Miramar, Tarará y otros barrios lujosos de la capital abandonadas por ellos, fueron ocupadas por el estado revolucionario. Decenas de miles de jóvenes campesinas procedentes de las áreas rurales del país y, después de la campaña de alfabetización en 1961, cientos de miles de estudiantes becados de humilde procedencia

pasaron a lo largo de los primeros diez años de la Revolución por esas residencias convertidas en albergues, gracias a lo cual la educación se masificó también para los hijos de todas las familias del país, hasta que la Revolución pudo construir miles de instalaciones escolares nuevas para estudiantes internos y seminternos, escuelas especiales y círculos infantiles.

Es preciso aclarar que jamás una sola familia de aquella alta burguesía, mientras residía en el país, fue despojada de su residencia, ni siquiera del dinero depositado en los bancos, que en ocasiones alcanzaba sumas millonarias.

La Revolución nunca impidió las salidas legales del país hacia Estados Unidos o cualquier otro lugar del mundo. Los gobiernos de Estados Unidos, por su parte, siempre estimularon las salidas ilegales. La visa dejó de ser un trámite necesario para ser recibido en Estados Unidos, sin excepción alguna, sin importar siquiera los antecedentes penales, o cualquier hecho delictivo que hubiese cometido; jamás uno solo fue devuelto al país. Bastaba la afirmación de que estaba contra la Revolución o contra el socialismo, el comunismo, o que eran perseguidos políticos. La categoría de emigrante también desapareció del vocabulario para los ciudadanos de nuestra Patria. Todo cubano residente en cualquier país del mundo desde entonces fue calificado de exiliado. Extraño ejemplo de exiliados y perseguidos políticos que apenas sin excepción viajan a Cuba cuantas veces lo desean. De tal modo se utilizó e incluso se abusó de las facilidades para salir legalmente de Cuba en los primeros años de la Revolución, que incluso más de 14 mil cubanos fueron virtualmente secuestrados por Estados Unidos cuando grupos contrarrevolucionarios, organizados desde los primeros instantes por los órganos de inteligencia de ese país, divulgaron, mediante la edición y distribución clandestina de falsos proyectos de ley, la falsa, infame y criminal noticia de que la patria potestad sería suprimida, sembrando el pánico en numerosas familias de capas medias que, atemorizadas, enviaron a sus hijos de forma oculta y sin visa alguna en las mismas líneas aéreas legales y normales que volaban directamente a Estados Unidos, donde los niños separados de sus padres eran esperados para ser ingresados en orfanatos, e incluso centros de reclusión de menores. Es imprescindible recordar estos hechos.

Un maligno día, a fines de 1962, el gobierno de Estados Unidos suprimió abruptamente los vuelos normales y las salidas legales del país. Cientos de miles de personas perdieron todo vínculo con familiares residentes en Estados Unidos, entre ellos padres que habían enviado a sus hijos a Estados Unidos por los temores señalados. Solo quedaron las salidas ilegales, estimuladas a la vez por todos los medios como parte de la sucia propaganda contra la Revolución y el socialismo. Esta política dio lugar a sucesivas crisis migratorias.

En febrero de 1963, la administración Kennedy dio un poderoso estímulo adicional de esas salidas: anunció que los cubanos que llegaran a Estados Unidos directamente desde la Isla serían recibidos como refugiados, mientras que los que buscaran entrar desde terceros países serían considerados extranjeros y quedarían sujetos a todas las restricciones migratorias norteamericanas.

La primera respuesta de la Revolución a esa política arbitraria y dañina fue habilitar, el 28 de septiembre de 1965, el puerto de Camarioca, en Matanzas, para que cualquier familia cubana residente en Estados Unidos, utilizando medios de transporte marítimos propios o contratados, pudiese recoger familiares que podrían emigrar mediante permiso previo de las autoridades cubanas. Alrededor de mil embarcaciones procedentes de Estados Unidos, descatando las órdenes de las autoridades norteamericanas, se reunieron en ese pequeño puerto.

[...]

ES DRAMÁTICO CUANDO UN NIÑO MUERE PORQUE NO TIENE ASISTENCIA MÉDICA

Palabras a los estudiantes graduados del
Instituto Superior de Ciencias Médicas.
La Habana, 9 de agosto de 1999

[...]

[...] Nuestra misión es crear una doctrina con relación a la salud humana, demostrar un ejemplo de lo que puede hacerse en ese campo que es, desde luego, el más sensible para cualquier persona en el mundo. El médico tiene en sus manos la vida y la salud de las personas.

Son muy nobles otras profesiones, mucho, mucho, como la misma profesión de los maestros; claro, sin ellos y la prioridad que se dio a la educación, no tendríamos hoy las decenas y decenas de miles de médicos con que contamos. Es una extraordinaria profesión; yo sitúo las dos entre las primeras, pero veo que la del médico, como tienen que ver con la salud y la vida, es algo que cada ser humano aprecia, aún más que los conocimientos, aún más que la instrucción.

No las separo, no pondría una por delante de otra. Hablo simplemente de cómo reaccionan las personas. Hay familias a las que nos les interesa mucho enviar a sus hijos a la escuela, o no lo hacen muchas veces por necesidad, porque tienen que mandarlos a trabajar, o porque necesitan que las ayuden a sobrevivir, o no tienen los hijos ni ropa, ni zapatos; pero no conozco familia alguna que deje de enviar su hijo al médico, e incluso caminar enormes distancias, como ocurría en nuestras montañas y campos antes de la Revolución, para encontrar a un médico, si piensa que la vida del niño corre peligro, o que su salud está en grave riesgo.

Los servicios de salud no conocen excepciones, todo el mundo va en busca de ellos, y son momentos decisivos, dramáticos para las personas. Es dramático que haya un niño o un joven analfabeto; pero es más dramático todavía cuando un niño muere porque no tienen asistencia médica, o cuando una persona, niño, joven o viejo, muere porque no la tiene. Por eso pienso que es tan noble, tan apreciada la profesión médica [...]

[...]

Pero, ¿por qué hacen eso aquellos médicos cubanos que están allá cumpliendo nobles y a veces heroicas misiones humanas? Yo decía: "Se ha puesto a prueba el sector médico".

¿Cómo responderían a aquella promesa? Yo tenía confianza de que responderían masivamente. Tenía confianza en el comportamiento de esos médicos, y hoy estamos, realmente, maravillados; admirados por lo que están haciendo. Incluso tratamos de que tengan por lo menos un radio de pilas allá donde están, solitarios; de que haya programas por onda media, según la distancia, u onda corta, que les hagan llegar noticias del país, noticias de los familiares.

Hemos hecho inversiones en cámaras de televisión y otros medios necesarios; algunos gastos en pasaje para que nuestras brigadas de periodistas visiten aquellos lugares donde están esos médicos, divulguen en nuestro país la proeza que están realizando y les hagan llegar noticias de sus familias puedan no solo escuchar una transmisión por radio con su voz, sino, incluso, ver en los televisores imágenes de la madre, o de la hermana, o de la hija, o del esposo, o del

padre, o del hermano, o del hijo, o de la esposa de quienes están prestando esos servicios o viceversa. Y en ocasiones conmueve ver los diálogos entre familias, o cuando se reúne un grupo de aquellos médicos a ver las imágenes que el periodista de la provincia les lleva de los familiares. Estamos procurando mejorar cada vez más la atención humana de esos médicos.

Pero es realmente asombroso su comportamiento. Se formaron así como se forman ustedes, con esos valores, con esos conceptos.

[...]

Hay países de África donde el potencial de vida salvable por un médico es todavía mucho mayor, el doble que en Haití. Hay países con un índice de mortalidad infantil de 213 por cada 1 000 nacidos vivos; más de uno están por arriba de 200, y un número alto por encima de 150.

Cuando me refiero a este índice, es el relacionado con los que mueren de 0 a 5 años de edad, por cada 1 000 que nacen vivos. En Cuba alrededor de 9. Es por ello que nosotros incluimos a esos países.

[...]

Hemos propuesto así, públicamente, cómo se pueden salvar cientos de miles de vidas todos los años en este hemisferio. ¡Qué gran cosa! ¡Qué gran motivo de aliento saber que nuestro país, ese país al que le robaron tres mil médicos y le dejaron solo tres mil, tenga hoy más de sesenta mil con la preparación que tienen nuestros médicos, y pueda ofrecer a un hemisferio los recursos humanos suficientes para salvar cientos de miles de vidas, sin afectar los más mínimo sus propios servicios nacionales!

[...]

Granma. 11 de agosto de 1999, pp. 4-5

EL NIÑO ELIÁN GONZÁLEZ TENDRÁ EL APOYO DE TODAS LAS PERSONAS CONSCIENTES DEL MUNDO.

Dialogo sostenido al recibir a la delegación cubana que asistió a la reunión de la organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle, Estados Unidos, en el aeropuerto internacional "José Martí".

La Habana, 4 de diciembre de 1999.

[...]

Ahora enfrascados en la batalla del niño secuestrado.

[...]

Han aparecido en estos dos últimos dos días algunas escenas por televisión de conversaciones de los periodistas con el padre del niño, con los cuatro abuelos y la bisabuela, porque los abuelos, paternos y maternos, del niño viven aquí, y el padre está aquí, es un modesto trabajador del turismo. Tengo la impresión de que es un muchacho muy serio, tiene 31 años.

Estaba muy apegado al niño, lo veía casi todos los días, lo iba a buscar a la escuela, y entonces están destrozados los abuelos y el padre.

Hoy un grupo numeroso de diputados, alrededor de 100 o más, que tenían una actividad cerca de Cárdenas, relacionada con el uniforme que va a hacer el Ministerio de Industria Básica en la próxima sesión de la Asamblea Nacional, decidieron visitar al padre, a toda la familia; estaban todos allí, se reunieron unos cuantos cientos de vecinos, y Alarcón¹⁸ les habló. Eso también salió porque televisión.

Ayer pusieron por televisión algunas escenas que impresionaban; ya venían publicando las declaraciones del padre.

La abuela materna, que está bajo un dolor tremendo porque ha perdido a la hija y ha perdido al nieto, escribió una carta al ministerio, igual que el padre, solicitando apoyo en favor del regreso del nieto [...] Se vieron hoy las escenas del momento en que el padre del niño le entrega a la abuela materna la respuesta del Ministerio de Relaciones Exteriores.

También vimos ayer unas escenas realmente muy dolorosas, aparte de las escenas del niño, el aula con el asiento vacío y la maestra una de las cosas que más me impresionó fue lo de la maestra, que es la que atendía al niño, empezó a hablar del niño y rompe a llorar; se calma un poco y sigue explicando, estaba explicando el trauma que está sufriendo ese niño allí, porque lo conocen bien, habla de sus características. Dice que es un niño que con las personas que tiene relaciones cercanas habla y habla ampliamente, lo que no hace con otras. Ella decía que el niño tenía mucha confianza en las personas que conocía y con las que hablaba todos los días.

Explicaba la maestra el profundo trauma que tiene que sufrir el niño, al que conoce muy bien, al estar en otro ambiente, rodeado de gente desconocida y sin comunicación alguna con el padre.

El padre una sola vez habla, cuando recibe la noticia de que el niño está en un hospital, hay unos parientes por allá, creo que la familia de unos tíos abuelos, los llama y les dice que se ocupen del niño que está hospitalizado, que le den noticias de él y lo atiendan, muy lejos de imaginarse que sería retenido allá. Ese día habla, después le permiten solo una comunicación con el niño y es ya para hablarle de que estaban creando una cuenta bancaria para el niño, y ofrecerle dinero a él para que se fuera. Es decir, estaban intentando sobornar al niño y a la familia. El niño aparece con el emblema de la Fundación en un pulóver.

Nunca había ocurrido nada tan horripilante ni tan repugnante en materia de politiquería y manipulación.

Ese día que pudo hablar con el niño, los parientes lejanos aquellos tratan de comprar al padre, con dinero de la mafia anticubana -otra cosa verdaderamente repugnante-, y a partir de ese momento le cortaron la comunicación con el niño, los días subsiguientes no lo dejaron hablar; habían cortado la comunicación, hasta ayer viernes que habló, porque ya está la protesta nuestra y no se atrevieron más a mantener al niño incomunicado.

Desde ayer ya el padre y la abuela materna hablan con el niño todos los días. El niño les ha preguntado por la maestra, por los compañeritos de clase, por cada uno de ellos. La maestra dice que el niño es muy inteligente. Fíjate que después de estar quién sabe las horas, porque

¹⁸ Se refiere a Ricardo Alarcón de Quesada, presidente de la Asamblea Nacional de Poder Popular

nadie sabe hasta el momento las horas exactas, los únicos que deben saberlo son los vecinos del Norte, porque ellos tienen dos adultos sobrevivientes que tienen que haber contado exactamente qué día tuvieron problemas, qué día naufragaron; por tanto, no se conoce con exactitud las horas que estuvo el niño agarrado. Se sabe que fue el día 22 que salieron, así que pasaron el 23, el 24, y el 25, jueves, es que llegan las primeras noticias por el mediodía y después, más adelante, de que ha aparecido un niño agarrado a un neumático.

Se conoce aquí de inmediato que tiene que ser ese barco que naufraga, porque llegan noticias de un barco que naufraga con 14 personas a bordo. Pero aquí una patrulla de guardafronteras había visto porque la mañana una embarcación extraña como a dos millas y media de la costa, una embarcación endeble a la que exhorta inútilmente a regresar. Ya se conoce bien sobre la embarcación quien la fabricó, dónde la fabricaron, quién la trasladó, se van conociendo muchos datos de los que cooperaron con esta matanza, y se siguen obteniendo más datos, interesantes algunos de ellos, que agravan, a mi juicio, la infamia. Se está tratando de conocer el precio, lo que entregaron en dólares, de dónde salieron esos dólares, etcétera, la historia completa.

La patrullera, cuando lo divisa, se acerca, ven aquella embarcación con motor. Parece que ya habían tenido dificultades el día anterior, según se conoce, y regresan a buscar una pieza o algunas cosas, porque cuando la patrullera la avista es al otro día, el lunes por la mañana, y les hablan, les insisten como hacen siempre, lo que no intentan, como está establecido, es abordarla en el mar navegando, porque los riesgos de accidentes son seguros. Ya eso se estableció desde antes, incluso, de la crisis de los balseros, desde mucho antes, que ni se usaran armas o disparos para intimidar, cualquiera que fuera el tamaño de la embarcación, ni intentarían utilizar la fuerza para detenerlos, y lo que hacían era acompañarlos hasta las aguas jurisdiccionales, por si les ocurría algo, dentro de las aguas cubanas, ayudarlos. Frente estaban las patrulleras, los guardacostas norteamericanos, de manera que en esos casos. Y ahora se atuvieron a las reglas que utilizamos: nunca, cuando va un barco con personas, lancha rápida o de cualquier tipo, tratar de interceptarlo e impedir sus movimientos, porque los riesgos de un accidente son grandes.

Entonces, de inmediato, cuando cruzan las aguas jurisdiccionales cubanas, le informan por télex y porque fax al Servicio de Guardacostas; la patrullera se comunica con la jefatura, le da todo los detalles, le informa lo ocurrido, y de la jefatura, de inmediato, envían a la Jefatura de Guardacostas de Estados Unidos la información en télex y fax. Los propios guardacostas han reconocido que sí, que recibieron el télex, las gestiones que por su parte hicieron, que si enviaron una embarcación, que si enviaron un helicóptero, que si más tarde enviaron otro, y no pudieron localizarlos.

Ellos admiten el teles, ahí están las copias del teles, donde se habla de la embarcación, más o menos los pies que tenía, unos 16 pies. Yo estuve viendo el télex -ahora mismo estaba revisando esos materiales. El télex habla de una embarcación de 16 pies, con 13 personas a bordo, incluido menores, que viajan hacia esa dirección. Dan los datos de la embarcación, y dice textualmente: "Con posibles emigrantes ilegales, entre ellos menores."

Se viene a saber -otra vez se descubrió de inmediato-, cuando llegan las noticias el jueves, con algunos datos, que eran 14 personas, que un niño apareció cerca de las costas.

La primera noticia porque el mediodía era que se trataba de una embarcación cubana, y un poco más tarde llegan más datos, que es lo que permite sacar la conclusión, aquí a guardafronteras, de que era la misma embarcación que habían tratado de persuadir y que habían acompañado hasta las 12 millas, hasta las aguas internacionales. Y ya ese mismo día

se publicó la nota de Relaciones Exteriores, informando, breve y escuetamente, todo lo que había ocurrido y todo lo que se sabía.

Claro, inmediatamente el padre se dirigió al Ministerio de Relaciones Exteriores solicitando el apoyo para reclamar a su hijo. Ahí empezó la historia.

Entonces, las historias que venían de allá. Han ocurrido cosas repugnantes de verdad allá. Han aparecido las escenas del niño rodeado de juguetes, una especie de soborno allí; rodeado de juguetes un niño de 5 años, cumple 6 pasado mañana. Es el intento de comprar y de sobornar, comprar la inocente conciencia de un niño de 5 años. Los han llevado la Ileana y el Díaz-Balart, el Díaz-Balart, allí todos los días. Ya te digo: pulóver con el nombre de la Fundación Cubano Americana. Es decir, la Fundación, la mafia, con juguetes allí. Prohibido hablar con el padre, esa es la línea que han seguido, y sacando porque televisión los supuestamente nobles y caritativos actos.

Desde el punto de vista jurídico, es un delito flagrante de secuestro de ese niño por parte de las autoridades norteamericanas, puesto que el único que tiene facultad para autorizar o solicitar la residencia del niño en Estados Unidos es el padre, porque, de dos padres, él sobrevive, a él le corresponde, aquí y en todas partes del mundo, ese derecho.

¡Eso no se negocia, la vida no se negocia, el derecho de un padre a su hijo no se negocia!, ni se discute tampoco ante jueces mercenarios y venales, corrompidos hasta la médula de sus huesos, como esos jueces y fiscales de la Florida.

No hay que olvidarse de aquella ocasión, ilegalmente, pero con permiso de muchos padres de esos niños, engañados y asustados por copiar de un falso proyecto de ley, se llevaron 14 000, aquellos fueron llevados de contrabando a Estados Unidos y sin permiso de las autoridades, de forma ilegal. Otras veces se ha marchado ilegalmente uno de los padres y se los han llevado, o un padre se llevó al niño y dejó a la madre, o la madre se fue y se llevó al niño; pero estaba uno de los dos cónyuges allí. Ninguna reclamación, y algunas de ellas eran bien justificadas, se atendió nunca.

Ningún secuestrador de barcos, ningún secuestrador de aviones, ningún delincuente, ningún asesino de los que marcharan a ese país acabando de cometer un crimen, lo han sancionado jamás. Pero en este caso han cometido una colosal estupidez: en un naufragio donde la madre muere, un naufragio provocado por ese incesante aliento a las salidas ilegales, esa grosera estúpida ley que se aplica única y exclusivamente para los ciudadanos cubanos y que hace recaer sobre Estados Unidos la responsabilidad total de tales casos, hay un niño sobreviviente, y dos adultos sobrevivientes que son testigos de la historia. Historia que no nos han contado, se les preguntó, no, no han contado día y hora en que se hundió el barco, y tienen que saber porque los adultos todos los detalles, no brindan ninguno. Ah, sí lo que hicieron fue publicarlo en un órgano de aquellos, pero publicaron hechos que conocieron allí y es que hubo negocio en la operación, fue tráfico de inmigrantes, para más agravante.

Es muy probable, muy probable -todo esto estamos confirmándolo, por eso digo que casi seguro- que este señor que fingía como padrastro había salido ilegalmente para Estados Unidos el pasado año, estuvo allá un número de meses y regresó también ilegalmente, hizo la historia de que se había aburrido, que no se adaptaba y que venía. Estuvo arrestado un tiempo y después fue puesto en libertad y restablecido a su lugar de residencia; no a su lugar de trabajo, porque se conoce que el individuo nunca trabajó, era un holgazán completo que nunca trabajó, que tenía status legal de hombre casado y con familia.

Pero sí puedo afirmar cual era el status de este señor, que nunca en su vida trabajó y que simplemente fingió como padrastro en todas las gestiones para llevarse a la madre y al niño.

No se había dado un caso como este en que aparece un niño secuestrado en los Estados Unidos. Un niño, además, inteligente, porque a las autoridades o a los parientes lejanos esos que tenía allá les dio el teléfono de la casa, el teléfono del padre, a pesar de todo lo que pasó, el trauma, porque nadie sabe -como digo- el número de horas, porque ha existido hasta la perfidia de no informarle al país el día del naufragio, cuántas horas estuvo ese niño en el mar.

Pero lo conocemos, los adivinamos, e incluso sabemos que son tan irresponsables y a veces tan cobardes, que adoptan la pose de Poncio Pilato,¹⁹ que es la que refiere esa carta sobre la posición del Departamento de Estado, pose de Poncio Pilato: la de lavarse las manos. Pero los conocemos, sabemos que hay veces que están en un dilema y no saben qué hacer, y dejan que pase algo. Claro, como es la potencia más poderosa de la Tierra se dan el lujo de que ocurra cualquier cosa, lo demás no les importa. Pero su prestigio es el que se ha puesto a prueba con todo esto, y ahora vamos a ver lo que hacen con el niño, porque estoy seguro de que ese niño tendrá el apoyo de todas las personas conscientes del mundo.

[...]

Granma. 7 de diciembre de 1999, pp. 4-5

SE INICIÓ LA BATALLA POR ELIÁN.

Mensaje enviado a la Federación Estudiantil Universitaria.
La Habana, 8 de diciembre de 1999.

[...]

La pérfida idea de corromper y comprar no solo la conciencia inocente del niño secuestrado, sino también la de su honesto padre y su abnegada familia que reside en Cuba, persiste.

El padre de Elián me contó personalmente que es una de las primeras comunicaciones con la casa donde está secuestrado el hijo, trataron de sobornarlo descaradamente, e indignado les colgó el teléfono.

Conocemos por fuentes de inteligencia que la mafia extremista cubano-americana tenía el propósito de presionarlo fuertemente y a la vez ofrecerle dos millones de dólares si viajaba a Miami para reclamar al niño, instándolo a residir en Estados Unidos con el niño. El mismo día que lo conocí, el 29 de noviembre, hace hoy exactamente 9 días, en mi propio despacho de trabajo, me comunicó que ni viajaría a Estados Unidos ni negociaría ni aceptaría discutir sus derechos sobre el niño ante los tribunales corrompidos de Miami. Lo cité para conocer exactamente su posición. Quería saber qué clase de hombre era. Le hice muchas preguntas y hablamos con profundidad. Aunque muy afectado todavía, lo aprecié sincero y firme; me inspiró

¹⁹ Procurador romano de Judea. Temiendo una sedición popular, entregó a Jesús a los fariseos a pesar de no creerlo culpable de ningún delito. Para dar a entender a los judíos que les dejaba la responsabilidad de la muerte de Jesús, hizo traer agua y, lavándose las manos, exclamó: “ Soy inocente de la muerte de ese hombre, vosotros responderéis de ella”

confianza. Era la única persona con derecho a decidir sobre el futuro del niño. Nos había solicitado apoyo y puesto todas sus esperanzas en el estado revolucionario.

Esa misma tarde se inició la batalla por Elián.

[...]

Es innoble realmente que ese niño, traumatizado y sometido insoportables presiones, permanezca en esas condiciones un día, una hora y un minuto más del imprescindible para enviarlo de inmediato a su país y a su familia.

Es incuestionable a nuestro juicio que en estos instantes el Presidente de Estados Unidos busca una salida correcta a la situación creada.

[...]

No deseamos en absoluto humillar al gobierno de Estados Unidos, ni hemos formulado ningún tipo de ultimátum, simplemente declaramos que era tal el grado de irritación e indignación en nuestro pueblo, que en menos de 72 horas se desataría una incontenible protesta en Cuba y en el mundo contra tan abominable hecho. Ya ese movimiento se ha desatado tal y como previmos y no se detendrá hasta que el niño Elián regrese a Cuba.

Búsquese una formula honorable y digna para ambas partes que no dé lugar a la más mínima suspicacia, manipulación, deshonestidad o engaño, que no dilate ni un segundo el regreso del niño, y estoy seguro de que tanto el padre de Elián como nuestro pueblo la apoyarán de inmediato.

[...]

Granma. 9 de diciembre de 1999, p.1

EL CASO DEL NIÑO ELIÁN ES UN EJEMPLO DRAMÁTICO DE LAS CONSECUENCIAS DE ESA LEY DE AJUSTE CUBANO.

Entrevista concebida a la cadena de televisión NBC-New, en la escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas. La Habana, 14 de diciembre 1999.

[...]

Los niños no viven el futuro ni en el pasado, ¡viven en el presente! Y a la vista del mundo se está tratando de deslumbrar a este niño con esas cosas. Por lo que me cuentan el padre y los familiares, el niño está coaccionado, muy, muy coaccionado, y los propios familiares lejanos que residen en Miami les afirman que el niño les ha dicho que no quiere vivir en Cuba; se lo han dicho así crudamente. Una estación de radio, de acuerdo con una publicación de Miami, dijo que en voz baja oyó que el niño estaba diciendo a la prima lejana que no quería regresar con su padre.

El problema es que la verdadera familia en Cuba no se resigna a esa idea y el pueblo no se resigna a la idea de que a un niño, con esos procedimientos cínicos, le traten de cambiar la mente, desarraigarlo de su familia verdadera, de los seres más queridos, romper los vínculos en la inocente e indefensa criatura, destruir eso. ¿Qué quedará de la identidad de ese niño?

Entonces, la respuesta que queremos de los científicos y de los especialistas es saber en qué tiempo de puede cambiar la mente de un niño a esa temprana edad.

Yo les preguntado a algunas personas: ¿En un mes se puede cambiar la mente de un niño? Y me han dicho -varias personas, no especialistas-: Sí, en un mes se puede cambiar.

Yo me pregunto: ¿Porqué quieren dilatar esto, acaso para cambiar la mente del niño, para destruir la mente de ese niño? ¿Qué quedará de la sicología de ese niño? ¿Cómo se adaptará de nuevo al seno de la verdadera familia? Y sé cómo han sufrido los familiares, precisamente, al percibir determinado estado de timidez en el niño, en ciertos, como si estuvieran tratando de arrancarle el cariño del padre. Ese crimen, uno de los más monstruosos crímenes.

Si alguien ve que a un niño lo están asesinando, arrancándole la vida a pedazos, seguramente no estará de acuerdo. Si ven que a un niño le están destruyendo la mente, cambiándosela totalmente, para fines bochornosos de propaganda, entonces es peor, peor que la muerte física, y estoy seguro de que muchas personas han ido tomando conciencia de que se trata de la destrucción de la mente de un niño de 6 años.

A partir de eso, yo no sé cómo alguien, un dirigente de Estados Unidos, va hablar después de derechos humanos, sin entrar en otros terrenos, con ese solo punto, si se permite semejante cosa en ese país. Y el pueblo nuestro no esta dispuesto a permitirlo, sencillamente. Esa es la situación, y no es fácil para el pueblo resignarse al manejo que han hecho.

Ayer todo el mundo conoció ya -también por nuestra televisión- que el padre accedió a entrevistarse con el funcionario, a entregarle todas las pruebas de su paternidad.

Yo creo que las autoridades norteamericanas se han situado en una posición insostenible. Esa batalla de una forma o de otra se mantendrá hasta que el niño sea devuelto a su familia y a su Patria.

Las pruebas de la paternidad son irrefutables. Piden papeles para que demuestre que es el padre y les han entregado el niño a unos familiares lejanos a los que no les pidieron un solo papel para que demostraran que eran el tío abuelo o algo de eso con relación al niño.

Esa es la realidad, se ha avanzado; pero veo que otros temas, otros problemas estarán ocupando la mente de ellos, y amenaza con que la solución se dilate injustificable y hasta quizás indefinidamente, como ya le expliqué. Por tratarse de un niño que está siendo asesinado espiritual y mentalmente, el tiempo disponible para tratar de evitarlo es muy limitado.

El caso de ese niño es un ejemplo dramático de las consecuencias de esa Ley de Ajuste Cubano, que tiene 33 años; han sido 33 años de incitación a la inmigración ilegal.

Nosotros tenemos separado este problema, del problema migratorio, y una cosa no estorbó la otra, ni siquiera se insinuó; porque vea, razones de sobra habríamos tenido para suspender esa reunión, sin embargo, no nos parecía constructivo suspenderla y empezar a mezclar los acuerdos migratorios con el problema concreto del niño secuestrado, aunque todo lo que ha ocurrido con ese niño y los familiares, las personas que murieron en ese naufragio está, realmente, asociado a esa ley y otras disposiciones migratorias que sirven únicamente para incitar las emigraciones ilegales de cubanos.

[...]

Estados Unidos no puede pagar el terrible costo de mantener ese niño secuestrado, y yo tengo confianza en el sentido común norteamericano, tengo confianza en el sentido común y en la inteligencia de sus políticos más realistas, y ellos no van a persistir en ese error. Por eso no será un obstáculo permanente; será, en todo caso, un argumento terrible para demostrar cuánta hipocresía hay en este mundo y cuán terribles crímenes se pueden cometer, de los cuales este no es más que una pequeña muestra.

Podríamos hablar de los niños que se matan unos a otros en las escuelas. Tenemos miedo de que el niño Elián pueda morir en un conflicto a balazos en una escuela; tenemos miedo a las drogas que allí se consumen y que no hay aquí; tenemos miedo de que a pesar de las cosas buenas que en el orden material existen en Estados Unidos, ese niño no solo pierda su identidad, sino se vea privado de las muchas cosas buenas que en el orden social, moral, espiritual y humano tiene aseguradas en la tierra donde nació. Nuestro pueblo más honesto y patriótico sí teme a la vida en la sociedad norteamericana. Entonces, ese es realmente nuestro criterio. No puede perdurar, usted lo verá. No hay manera de que pueda perdurar eso, lo del niño no se convertirá por tanto en un obstáculo a las relaciones.

Cuando nosotros, incluso, protestamos y denunciemos ante el mundo lo que está ocurriendo y libramos una batalla, estamos librando una batalla también por aquellos que dentro de Estados Unidos consideran que lo más justo y lo más correcto es devolverle el niño a Cuba. No es una batalla contra Estados Unidos, no es una batalla ni siquiera contra todos los sectores políticos de Estados Unidos; es una batalla contra aquellos que se oponen al regreso del niño, y es una batalla, incluso, a favor de Estados Unidos. Sí, lo digo con franqueza, porque estoy absolutamente persuadido de que cuanto antes resuelvan el problema, más protegerán el prestigio de su país, y mientras más se dilate, más costoso será desde el punto de vista político, desde el punto de vista ético y desde el punto de vista del prestigio de Estados Unidos.

Les ruego a los norteamericanos que no me consideren un adversario de su país, tengo que llamarlos de alguna manera y los llamo Estados Unidos cuando tengo que responsabilizar el país donde tiene lugar este crimen. Pero al menos estamos luchando, digamos, junto a muchos que en Estados Unidos desean que se haga justicia y liberen al niño, y después que eso ocurra habrá que restañar heridas. A nuestro pueblo le quedará únicamente la ventaja de tener un poco más de conciencia y un poco más de cultura política de la que ya tenía cuando se inició este proceso.

[...]

Granma. 16 de diciembre de 1999, pp. 4-5

2000

LUCHAREMOS PARA QUÉ NIÑOS INOCENTES NO SEAN DESARRAIGADOS ILEGALMENTE DE SU PATRIA

Tribuna abierta de la juventud y los estudiantes, con la que concluyó el VIII Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas.

[...]

Algunas personas con frecuencia se preguntaban por qué yo no había hablado en ninguna tribuna abierta, y hace alrededor de cinco días expliqué que no hacía falta.

Hoy, no sé si es una excepción o una combinación, ya que finaliza la tribuna abierta y no ha finalizado todavía el Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, al que no he asistido ni una sola vez, aunque es mi costumbre estar siempre presente cada hora y cada día en los congresos. Hoy tengo algo que decir.

No voy hablar de Elián o, digamos, del tema de Elián. Lo que se ha cometido con ese niño es, en realidad, una monstruosidad; pero yo pienso que hay algo más monstruoso, la Ley de Ajuste Cubano, y lo voy a demostrar.

Al observar el elevado número de ciudadanos cubanos transportados a Estados Unidos en lanchas rápidas que procedentes de la Florida regresaban sobrecargadas o embarcaciones precarias financiadas desde Miami, hoy, a las 9:30 de la mañana, solicitamos a la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana que nos informara con urgencia cuántas mujeres y niños había entre los 89 ciudadanos cubanos que habían arribado a las costas de ese país del 2 al 6 de marzo. El Ministerio de Relaciones Exteriores hizo la solicitud, y le rogó una respuesta urgente.

Aproximadamente a las 4:00 de la tarde se le preguntó a dicha Oficina si había noticias sobre lo solicitado. Se nos respondió que no tenían todavía información oficial, a pesar de que habían realizado varias llamadas a Miami; que en los últimos siete días habían llegado más o menos 140 personas, la mayoría producto de operaciones de contrabando. Añadieron que insistirían el lograrla, pero que nos adelantaban que no tendríamos información al menos hasta mañana.

Realmente necesitábamos disponer hoy de datos precisos sobre este aspecto; se trata de 140 ciudadanos cubanos, según la Oficina de Intereses.

Puesto que no hubo respuesta hoy sobre estos datos, y mañana, no hoy, partiendo de lo que informaron los cables del 2 y el 3 de marzo cuando hablaron de la composición de los 48 que llegaron en dos grupos, un grupo de 20 y otro de 28 personas, afirmando las mujeres y los niños en cada barco, 23 en total de los 48 que llegaron a las costas de esa forma -casi la mitad, nada más le falta uno para ser la mitad de 48-, aplicando esa proporción a los 89, de los cuales se habla en el cable del 6 de marzo, se puede deducir que serían alrededor de 24 mujeres, posiblemente madres casi todas, y 19 niños. Esa es la base de cálculo para tener una idea aproximada, por supuesto, del número de mujeres y niños que salieron en esos cinco días.

Si se aplica el mismo método con relación a los 107 que salieron en total entre el 2 y el 6 de marzo, se elevaría a 28 mujeres y 21 niños.

He tenido precisamente que hacer muchos cálculos, multiplicar y dividir, porque yo tenía esos datos en blanco todavía; sabía como iba a sacar la cuenta y estaba esperando si había alguna respuesta. Entonces los tenía en blanco. Creía que iba a sacar la cuenta rápidamente y he tenido que utilizar una página que quedó llena de números.

Si he sacado algún cálculo mal, a los que les gusta -como hago yo, por lo general- analizar y comprobar los datos, les ruego que me perdonen. Hasta fracciones utilicé, pero no podía hablar de una fracción de persona. Si se acercaba a la cifra superior, utilizaba la cifra superior; pero más bien fui conservador en el cálculo. En resumen, a ese ritmo, 38 mujeres y 28 niños llegaron por semana, lo que equivale a un promedio de 5 mujeres -ahí me fui por debajo- y a 4 niños cada día.

Sin lugar a duda, el gobierno de Estados Unidos está realizando en este momento el mayor esfuerzo por devolver el niño secuestrado a su padre y a sus abuelas. Lo demuestra el hecho de que ayer mismo, 48 horas antes de la audiencia en la corte de mañana jueves 9 de marzo, el viceprocurador general del Departamento de Justicia, Edwin S. Kneedler, presentará los argumentos orales en la audiencia, algo inusual; han responsabilizado prácticamente al equivalente de segundo jefe del Ministerio de Justicia con la presentación de los argumentados en la audiencia de la corte federal.

Eso lo apreciamos porque elevan las posibilidades de una solución relativamente rápida del problema, tal como lo requiere la salud mental e incluso física de ese niño atormentado. Digo "eleva las posibilidades de una solución rápida"; no significa que sea absolutamente seguro que ocurra así, diríamos en cuestión de días, o de muy pocas semanas.

Ahora bien -y esto es lo más importante-, ¿qué significado tendría el regreso de Elián si cada día salen 4 niños y cada semana 28 que pueden correr la misma suerte, o aun peor que la del niño náufrago que sobrevivió a la tragedia?

En el viaje infortunado que organizó un individuo irresponsable, de antecedentes sociales pésimos, que jamás habría obtenido visa para ingresar en Estados Unidos, murieron 11 personas, entre ellos mujeres, ancianos y niños, o un niño. Ese dato no lo tengo con toda precisión, ero sí es seguro que murió al menos un niño.

Cuántas vidas habrá costado a nuestro pueblo esa Ley de Ajuste a lo largo de 33 años de vigencia.

Cuántas vidas de niños inocentes, arrancados de sus escuelas y conducidos a tales peligros porque madres o padres irresponsables, o engañados porque ilusiones, o porque viles campañas y exhortaciones que emanan de la propaganda masiva que se lanza desde el país que, por otro lado, nos bloquea y nos trata de matar de hambre y enfermedad.

Si los seis que iban en la lancha rústica se hubiesen ahogado; si Elián y otros dos sobrevivientes hubiesen perecido junto a los 11 restantes, nadie tal vez habría sabido de su muerte. ¿Por qué y para qué?

Si la Ley de Ajuste Cubano no habría surgido el bochornoso y criminal contrabando de seres humanos que hoy utiliza técnicas ideadas porque los narcotraficantes, con lanchas rápidas, que, con tres potentes motores fuera de borda, ningún guardacostas pueden interceptar.

Viajando en lentos medios rústicos, o en veloces embarcaciones, solo 18 personas, de 107, fueron interceptadas; es decir, el 16,9% de los que intentaron, no pudieron lograrlo, conservando la prerrogativa de hacerlo de nuevo, algo verdaderamente absurdo e injustificable.

Ni un solo contrabandista ha sido arrestado en Estados Unidos, ¡ni uno! El servicio de guardacostas ha sido víctima de celadas, trampas y provocaciones, acompañada de campañas

a través de los medios masivos, con imágenes que lo desprestigian y desmoralizan, reduciendo cada vez su eficacia. Solo Cuba ha tomado medidas serias para combatir el tráfico de emigrantes: leyes que endurecen las sanciones hasta la cadena perpetua, regula con rigor la posesión y construcción de embarcaciones, intensifica las medidas de vigilancia y prevención con el apoyo de la población, para evitar o dificultar la emigración ilegal.

Hay personas residentes en Estados Unidos implicadas en el tráfico de emigrantes utilizando lanchas rápidas de matrícula norteamericana, mediante contrato y financiamientos que se realizan en Miami, violando fundamentalmente las leyes de Estados Unidos. De ellas tenemos 60 arrestadas, que fueron capturadas desde abril de 1998 hasta el 20 de febrero de este año.

[...]

Por otro lado, nadie de los que dirigen ese país se atreve a reconocer la verdad, nadie dice una palabra sobre la verdadera raíz del delicado problema creado con el secuestro del niño cubano; nadie habla de parar esa diabólica máquina de matar niños, mujeres, ancianos y hombres, tengan o no antecedentes penales. Estados Unidos no tiene derecho alguno a promover la muerte de los ciudadanos de este país, sean o no delincuentes.

Esa máquina, esa diabólica máquina de matar y de provocar tragedias, es precisamente la Ley de Ajuste Cubano. Esa es la causa de que se haya creado tan delicado problema con un niño secuestrado que no había cumplido todavía seis años, retenido arbitrariamente en ese país y entregado en custodia a una persona que no reúne los más mínimos requisitos para asumir esa tarea. Nosotros lo sabemos bien; lo sabemos cada vez mejor en la medida que tuvimos la necesidad de saber en manos de quién estaba el niño.

Por todo esto les dije al comenzar que iba a hablarles de algo más monstruoso y grave todavía que el secuestro de Elián.

Lucharemos contra esa infame y criminal ley. No descansaremos hasta que sea suprimida. Solo así tendremos la seguridad de que miles de niños inocentes no sean desarraigados ilegalmente de su Patria, de su escuela, de su identidad y sometidos a mortales riesgos o a la propia muerte.

Junto a sus padres, y por vías legales y seguras, y por mucho que nos duela, la Revolución respetará como algo sagrado el derecho de nuestros ciudadanos a la patria potestad, marcharse con sus hijos a otros países, optar por otra identidad, otra educación, otra cultura, otra bandera. No importa el número de niños que de esa forma la Patria pierda; más, si se pretende hacerlo mediante el uso grosero de la fuerza y destruir así la inocencia, la identidad y el destino de un niño cubano, que en nuestra conciencia es hoy la mayor honra y el mejor porvenir para un niño, por uno solo estamos dispuestos a morir todos.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

Granma. 9 de marzo del 2000, pp. 4-5

LOS NIÑOS ESTARÁN MUY FELICES DE REUNIRSE CON ELIÁN.

Intervención en la tribuna abierta de la Juventud y los Estudiantes en Mesa Redonda Informativa. Ciudad de La Habana, 29 de marzo 2000

[...]

Durante el desarrollo de esta mesa he mantenido constante contacto con Juan Miguel y su familia y hemos acordado, hoy mismo, por parecemos la hora y el minuto exacto, comunicar lo siguiente:

Juan Miguel González, padre de Elián, está listo para viajar a Estados Unidos de inmediato, para hacerse cargo de su hijo Elián, como padre del niño, reconocido por el INS y el Juez Moore,²⁰ acompañado porque las personas indispensables, de acuerdo con el criterio de médicos, psiquiatras y psicólogos, para proceder, sin perder un minuto, a la rehabilitación y readaptación a su núcleo familiar y escolar, mientras dure el proceso ante la corte de apelación de Atlanta, porque ahora se plantea que hay un proceso que dura porque lo menos mes y medio, y eso es lo que están discutiendo los del INS con la parentela y sus abogados, que les están exigiendo a estos señores el compromiso de que cuando falle el tribunal, cumplan las obligaciones derivadas de ese Fallo. Y ni eso ha querido hacer, han estado pataleando hasta este minuto. Y, por tanto, se trataría de un viaje para recuperar al niño en espera del resultado de ese proceso.

[...]

Con él -es decir, con Juan Miguel- irían su esposa, el hermanito pequeñito ²¹de Elián -que tiene seis meses, del cual él habla con mucho cariño, porque le tenía un gran cariño al niño, a pesar de que cuando él marchó para allá este apenas tenía tres meses; es muy despierto también, por cierto, el niño de seis meses. Irían también un primito muy querido porque Elián, 12 niños del primer grado de su escuela y de su aula, entre los más allegados a él, entre ellos, por supuesto, su compañerito de pupitre Hanser, su maestra de primer grado, conocida por nuestra población, aquella que lloraba los primeros días ante la tragedia y el dolor de la pérdida de su alumno y la tristeza de los demás compañeros; iría igualmente su maestra de preescolar -que estuvo todo un año con él y lo conoce muy bien-,. La neonatóloga que siempre cuidó de su salud, un equipo de psiquiatras, psicólogos, médicos especializados en pediatría y otras ramas, y un asesor conocedor de la vida legal y política de Estados Unidos.

El objetivo no es solo preservar la salud del niño, requerido de urgente atención -como ustedes han afirmado-, sino también reanudar el curso escolar, a fin de que pueda pasar al segundo grado.

Ahora lo tienen allí encerrado en la casa con un maestro que le va a dar clases, y, según noticias, hay un ruido infernal. Se ha quejado hoy mismo con el padre de que allí los carros se detienen, hacen ruido, dan pitazos; aquello debe ser un infierno en este momento. No está ni en una escuela.

Aquí lo que estamos proponiendo es llevar su aula para allí, con sus compañeros, con su maestra, con los especialistas más destacados para que lo atiendan. Allí no se sabe quien lo atiende.

Juan Miguel, su esposa, su hijo menor y los niños se alojaran en la residencia del jefe de nuestra sección de Intereses en Washington, Fernando Remírez de Estenoz. Falta solo la

²⁰ Se refiere a Michael Kervin. Moore

²¹ Nelsy Carmenate e Hianny González Carmenate

coordinación con el abogado Gregory Craig, con el que hemos estado en contacto. Craig habla todos los días con Juan Miguel y con el compañero Alarcón, ya que cuando se acordó con este brillante abogado norteamericano las funciones que iba a desempeñar, Craig planteó que Alarcón analizara con él, desde el punto de vista técnico, las medidas a tomar de común acuerdo con Juan Miguel. La comunicación es diaria entre el abogado, Juan Miguel y Alarcón. Muchas veces hay que interpretar cuestiones jurídicas en las que Juan Miguel no tiene muchos conocimientos y Alarcón lo ayuda.

Es decir, falta ahora coordinaciones finales con él acerca del viaje, porque de este tema han venido hablando, y, desde luego, las visas correspondientes por parte del gobierno de Estados Unidos serán solicitadas tan pronto Graig haya alcanzado los arreglos pertinentes.

Para Pertierra ²² únicamente se requiere que las autoridades norteamericanas estén en disposición de entregarle al padre la custodia del niño, o de realizar el máximo esfuerzo para entregarle esa custodia. En este último caso, esperarían el resultado de tales gestiones para partir, ya que esto requiere, desde luego, de especiales esfuerzos.

Pero es un ejemplo de cómo todo puede resolverse, es decir, la creación de las condiciones óptimas para el niño se reinserte. Es decir que estamos proponiendo el traslado de Cárdenas a Washington, desde luego simbólicamente, a través de las personas con las que el niño ha estado relacionado en el preescolar y en el premier grado, hasta el momento en que lo arrancaron de aquel medio, yo diría que hasta los pupitres se pueden montar en el avión, el pupitre famoso de Hanser y Elián se puede montar en el avión, bajarlo y llevarlo a la residencia.

Le hemos preguntado a Remírez cómo es su residencia y, desde luego, tiene todo el espacio necesario, un área abajo que tiene un salón de reuniones. Allí puede estar el aula, y en la casa se pueden crear todas las condiciones para que los médicos hagan su labor. No voy a decir que todos quepan en la residencia de Remírez, pero hay otros compañeros que tienen sus residencias por allí cerca; luego, tienen que moverse un poquito, pero hay espacio para el trabajo ordenado de todos, y para la estancia de la familia, de los niños, para todas las necesidades, algún médico permanente, alguna enfermera; es decir, todas las condiciones están creadas para que funcione la atención médica y funcione la escuela.

Es una escuelita, un pequeño hospitalito. Si eso se prolonga un mes, un mes y medio, dos meses, ¡ah!, serán las condiciones óptimas, y me pregunto si alguien puede impugnar esta posibilidad.

Creo que hay un dicho que expresa: Si la montaña no viene a Mahoma, Mahoma ²³ va a la montaña. Son condiciones perfectas, ideales, que jamás le podrán brindar a ese niño allí en ese

²² José Pertierra. Abogado de los Servicios de Inmigración y Naturalización de Miami. Es uno de los niños de la siniestra Operación Peter Pan en 1960, dicha operación fue uno de los capítulos más sórdidos en la incesante campaña de mentira, calumnias y fechorías contra Cuba.

²³ Fundador de Islamismo, nacido en la Meca hacia 570 y fallecido en 632. Después de haber meditado durante quince años en la reforma religiosa y social de la nación árabe, convirtió a numerosos discípulos, pero se hizo igualmente gran número de adversarios y tuvo que emprender la fuga a la Hégira en 622, fecha que señala el principio de la era musulmana. Estalló la guerra y Mahoma, vencedor, hizo en 629 un viaje solemne a la Meca, de la que se apoderó en 630. Poco a poco fueron sometándose todas las tribus rebeldes y quedó fundado definitivamente el islamismo.

lugar, rodeado de bulla, rodeado de cámara y de todas esas barbaridades, de las cuales hemos sido testigos hoy.

No se sabe cuánto nos alegramos de haber podido ver todo eso.

Esta sería nuestra contribución a la solución del caos, porque todo lo que se puede presenciar es que aquello es un caos, un crimen a la luz pública, una tortura a la luz pública y, sin embargo, se pueden crear las condiciones óptimas, ideales, para atender al niño. Desde luego, los niños no estarán allí presos, ni Juan Miguel, ni los familiares. No. Esperamos que con la visa puedan contar con el permiso también de ir a ver algunos de los lugares de Washington. Hay lugares interesantes, el Capitolio -bueno, desde lejos- el monumento a Lincoln.²⁴ Hay muchas cosas, dicen, en Washington, que se pueden visitar y por los alrededores de Washington. No van a estar en una pequeña cárcel allí. No, allí va a estar la escolita y la residencia.

Óiganme, ¿no será mucho mejor eso, el encuentro del niño con su padre?, cuyo amor por el niño no lo puede cuestionar nadie. Es obsesivo el amor del padre; el amor de la esposa de Juan Miguel, que tenía excelentes relaciones con el niño, se puede observar a través de las conversaciones; el hermanito de él, que era su delirio; el primo con el que más jugaba, y los 12 alumnos más allegados.

Permítanme decirles que cuando se habló con los familiares hace unos cuantos días, los 12 padres de los 12 niños, sin vacilación alguna, aceptaron que sus hijos viajaran allá con la maestra. No es que se vayan a enterar ahora, están más que enterados, tienen ya los pasaportes listos, ropa, zapatos, todo lo tienen, y el avión, por supuesto listo. Tan pronto el abogado diga que ya se han hecho los arreglos pertinentes, saldrían.

Voy a decir algo más: algunas que otras personas de las que están aquí viajarían, así que no cuenten con ellas o ellos para -esta por decir todavía, todos están listos- la mesa redonda; o a lo mejor hablan desde allá, algunos de ellos, y les transmiten informaciones directas sobre la salud y el estado de ánimo de Elián. Nosotros no queremos, bajo ningún concepto, hacer ninguna de esas basuras que ellos han hecho y utilizar al niño para publicidad, ni mucho menos.

Ya lo hemos dicho, cuando regrese ese niño, aquí no se va a movilizar a nadie. Solo le esperará la familia. Los médicos dirán si debe estar unos días aquí, cuándo debe ir a la escuela, porque no es lo mismo la pequeña escolita de los 12 que la gran escuela cuando ese niño llegue.

Indiscutiblemente que habrá que hacer una preparación de toda la población de Cárdenas, no solo de la escuela. Pero parece perfecta esa forma de adaptación.

La solución está ahora en manos del gobierno de Estados Unidos. Esperamos que por complacer a la parentela aquella no le hayan hecho ninguna promesa hoy de que el niño va a

²⁴ Abraham Lincoln (1809- 1865). Estadista norteamericano. Asume la presidencia de Estados Unidos en 1861. Su elección dio inicio a la Guerra de Secesión con victoria para los estados industriales del norte. Durante la guerra, decretó la abolición de la esclavitud. Reelegido para la presidencia el 4 de marzo de 1865 fue asesinado varias semanas después por un fanático racista.

esperar en ese infierno ese mes y medio o esos dos meses, y esa posible recurrencia al tribunal supremo -si acaso se animan-, porque tienen bastantes obstáculos porque el camino; ahora no están más que actuando a la fuerza, viven sobre la base de amenazas, de chantaje, quieren obligar al gobierno a usar la fuerza.

Hablan de trasladarlo a Cuba: no, no hay que trasladarlo a Cuba de inmediato, ¡no!, no hay que hacer huelgas en el aeropuerto, ¡no!

Hablaron de muros en la famosa entrevista de prensa; sí, vamos a ver qué muros se refieren. Posiblemente pensaban que el muro era el de aquí; el muro es el de allá, que se abre solo para recibir a los que violan las leyes, arriesgando la vida de tanta gente. Los que mueren, mueren en ese muro artificial que ellos han creado. Mediante esas fórmulas ilegales llevaron al niño al muro de allá, donde no se ha respetado absolutamente ninguno de sus derechos.

Y Juan Miguel y hasta los niños de la escuela de Elián, y porque Elián, están dispuestos a saltar el muro ese, y a saltar de una manera legal y constructiva.

[...]

A Juan Miguel no lo pueden apresar allí, ni mucho menos, porque Juan Miguel va acompañado de los sentimientos, él y el niño, de 11 millones de cubanos, y 11 millones de cubanos no pueden ser fácilmente apresados. Es una locura tal que no creo que tal riesgo exista, sencillamente.

Ahora veamos qué dicen, si se acepta o no estas condiciones, en que el niño verá el reconocimiento de sus derechos y la posibilidad de reunirse con las personas que lo vieron crecer, lo educaron, lo enseñaron a dibujar. Vean qué asombrosa cosa, cómo ese niño dibuja, y ese niño aprendió a dibujar en el preescolar.

Eso que exhibieron ahí no es más que una muestra de la calidad de la enseñanza en nuestro país y de la calidad de nuestros maestros para educar y hasta para dar la vida por un alumno suyo, con ese espíritu de solidaridad que han expresado los padres de los niños. Y los niños, con seguridad, estarán muy felices allí al reunirse con Elián, y ya el gobierno no tendrá el problema, nadie tendrá el problema de que van a enviar a Cuba, al infierno, a aquel niño. No, allá en el cielo de Washington, pero con maestros, con médicos, con psicólogos y con sus compañeritos, en las condiciones adecuadas para que no siga enfermándose ese niño, sino para que empiece a recuperar de inmediato su salud.

Este es el planteamiento que hace Juan Miguel, su familia, y que hago aquí, en nombre de nuestro pueblo.

Muchas gracias.

Granma. 30 de marzo del 2000, p. 5

**NUESTRO PUEBLO INICIÓ LA LUCHA POR LA DEVOLUCIÓN DEL NIÑO
ELIÁN A SU PADRE Y FAMILIA EN CUBA**

[...]

En términos reales y concretos nos hemos enfrentado durante 41 Años a la más poderosa potencia que jamás haya existido en el mundo, vecina nuestra a sólo 90 millas, que en la actualidad asume carácter unipolar y hegemónico.

Esta vez la lucha adquirió un matiz especialmente agudo. Lo motivó el secuestro de un niño ¿Ha sido el único? ¡No! Muchos niños cubanos han sido separados de unos de sus progenitores y conducidos a Estados Unidos de forma ilegal sin la más remota posibilidad de recuperarlos acudiendo a las autoridades norteamericanas. Sólo en los primeros dos años y medio de la Revolución, 14 000 niños fueron sustraídos clandestinamente, con la anuencia en este caso del padre, de la madre o de ambos, víctimas del engaño, al propalarse por los servicios de inteligencia de Estados Unidos y sus agentes en Cuba el deliberado y cuidadosamente elaborado rumor, respaldado por una ley apócrifa, de que los padres serían privados de la patria potestad sobre sus hijos. La posterior supresión abrupta por el gobierno de Estados Unidos de los vuelos normales a ese país dejó separados a esos padres de sus hijos, muchos de los cuales vivieron un infierno de sufrimiento, desamparo y desarraigo.

En esta ocasión, un modesto padre se había dirigido al gobierno solicitando ayuda: su hijo, que no había cumplido todavía 6 años, fue víctima de una gran tragedia. Sin su conocimiento ni autorización, fue sustraído del país en un viaje ilegal, irresponsable y aventurero, organizado por un agresivo y violento delincuente. Como dijo Raquel,²⁵ la abuela materna de Elián al llegar a Nueva York el día 21 de enero de este año, en gestiones para la liberación de su nieto, su hija fue arrastrada a la tragedia por la violencia de este sujeto.

La embarcación naufragó, y el niño vio morir a su madre ahogada. Era una excelente trabajadora, militante de la Juventud y del Partido, de la cual todos los que la conocieron guardan una buena opinión. Fue una de las víctimas entre los once ciudadanos cubanos que perecieron ese día. Cómo otros muchos, a lo largo de 34 años, fueron conducidos a la muerte porque un monstruoso y sanguinario engendro llamado Ley de Ajuste Cubano, que promueve las salidas ilegales y el contrabando de emigrantes, impulsados a viajar a Estados Unidos, como lo hacen millones de personas procedentes de países pobres de este y otros continentes, atraídos por la ostentación, el lujo y el derroche de las sociedades de consumo.

En el caso particular de Cuba, a eso se suman los grandes y exclusivos privilegios que concede la mencionada ley a los que viajan ilegalmente a Estados Unidos procedentes de Cuba, y cuatro décadas de bloqueo y guerra económica no menos monstruosos que esa ley. Así, a pesar de los acuerdos migratorios suscritos entre ambos países, por la vía ilegal se les llena la Florida de delincuentes. Cinco de cada diez que utilizan ese procedimiento tienen antecedentes penales, como robo con fuerza y otros delitos similares.

El niño pudo sobrevivir, como se conoce, flotando a la deriva sobre un neumático durante más de 30 horas. La mafia terrorista Cubano-Americana, creada a su imagen y semejanza por

²⁵ Raquel Rodríguez

gobiernos irresponsables de Estados Unidos, se apoderó del niño como un preciado trofeo publicitario; un personaje corrupto y siniestro, a título de familiar lejano, que sólo lo había visto una vez en su vida, recibió su custodia temporal. Bajo el control total de la mafia, se negó a devolverlo cuando lo reclamó su padre apenas salió del hospital. De inmediato nuestro pueblo, con su tradicional tenacidad, inició la lucha por la devolución del niño a su padre y a la familia directa y cercana que siempre convivió con él.

Según las leyes internacionales y las normas jurídicas de Estados Unidos y de Cuba, lo que correspondía era devolver de inmediato el niño a su país de origen. Cualquier litigio tendría que ser resuelto en tribunales cubanos. Casi 10 días tardaron en dar respuesta a la nota diplomática presentada por el Ministerio de Relaciones Exteriores reclamando la devolución solicitada por padre desde los primeros instantes. Ya entonces se habían producido las primeras protestas públicas en Cuba que se han prolongado hasta hoy.

Es evidente que subestimaron a nuestro pueblo, que no ha cesado un solo día de luchar por algo absolutamente justo, y pudo transmitir al propio pueblo norteamericano y al mundo su mensaje de dolor e indignación ante la injusticia cometida con una humilde familia cubana y el gran crimen que se estaba perpetrando con ese niño. ¡Dante no habría sido capaz de describir el infierno de casi cinco meses de tortura mental, presión psíquica y manipulación política que ha sufrido!

Lo sucedido sensibilizó a decenas de millones de familias norteamericanas que han tenido hijos, nietos, bisnietos, y sobrinos de la edad de Elián. Ellos, al igual que el resto del mundo, comprendían cada vez más que no podía haber pretexto político o ideológico para cometer contra un niño y un padre, cualquiera que fuese su nacionalidad, ese crimen bárbaro y cruel.

La mafia terrorista de Miami y sus aliados de la extrema derecha de Estados Unidos nos acusaban de politizar el caso, cuando lo que hacíamos era luchar contra ese crimen, y lo hemos hecho con medios pacíficos: ni un solo cristal de la Oficina de Intereses de Estados Unidos ha sido roto, ni una sola piedra ha sido lanzada contra esa instalación, ningún funcionario o visitante norteamericano ha sido molestado, ninguna bandera norteamericana ha sido pisoteada o quemada en las calles.

Me pregunto qué habría hecho el gobierno de ese país si se hubiese producido una situación similar con un niño norteamericano de apenas 6 años que hubiera sido secuestrado en Cuba y sometido al atroz tratamiento que sufrió ese niño en Estados Unidos.

Durante casi cinco meses, desde que apareció el niño en las costas de la Florida, sucedieron cosas increíbles y se cometieron todo tipo de arbitrariedades y errores. Hasta horas antes de su rescate, ninguna de las distintas ramas de la administración, a pesar de conocer lo que estaba sucediendo, parecía preocuparse porque su salud mental, por la escandalosa exhibición pública y las manipulaciones de que era víctima, y lo que es todavía más censurable: por los riesgos físicos que estaba corriendo.

[...]

Tratan de retenerlo hasta las calendas griegas con la esperanza de seducirlo. Todos al unísono buscando el mismo objetivo: que el niño no regrese jamás a Cuba para golpear moralmente a un pueblo altivo y heroico, de donde surgieron Juan Miguel y Elián.

¿Dónde está la ética de los líderes políticos de ese país? ¿Cómo es posible que ignoren en tal alto grado las realidades de Cuba? ¿Por qué tanto desprecio? ¿Hasta cuándo van a seguir creyendo en sus propias mentiras?

Surgen repentinamente el día 27 restricciones y obstáculos de todo tipo para el movimiento de los funcionarios cubanos que atendían a Juan Miguel, su esposa y sus dos hijos, ya ubicados a 70 millas de distancia; se conceden sólo cuatro visas para los niños que debían viajar para ayudar en la recuperación de Elián, limitándolas a 15 días; se establece la absurda fórmula de rotarlos cada dos semanas, y no se concede autorización para viajar a ninguno de los especialistas indispensables solicitados por la familia. Era evidente el propósito de aislar a Juan Miguel, su compañera y los dos niños en la lejana Wye Plantation de Maryland.

[...]

Granma. 2 de mayo del 2000, pp. 4-5

MENSAJE POR EL DÍA DE LOS NIÑOS.

En ocasión de la marcha infantil en reclamo de la devolución
del niño Elián González.
La Habana, 11 de junio del 2000.

Queridos pioneritos de primaria y secundaria básica:

El agua nos hizo una trampa. Todos esperábamos felices la marcha de ustedes el viernes. De repente ustedes, que se habían levantado más temprano que nunca, las escuelas cercanas a pie, y las más distantes acercándose en ómnibus, escucharon la noticia: ¡"Ultima hora"! ¡"Ultima hora"! ¡"Ultima hora"! Suspendida la marcha.

¡Qué dolor! ¡Qué tristeza! ¡Qué cubo de agua fría!

De inmediato se añade: "La misma marcha, con más fuerza y energía, se llevará a cabo de la misma forma, con el mismo itinerario y a la misma hora, el próximo lunes 12 de junio"
De nuevo, tras la adversidad, la felicidad.

La tormenta que venía de Matanzas por la costa norte no sólo agua, sino también tempestades eléctricas. Elpidio Valdés ²⁶ dio la orden: "¡todos a casa! ¡Nos vemos el Lunes!" niños, maestros, Camilitos y otros encargados del transporte y el orden, con disciplina de soldados mambises, dieron la vuelta y cumplieron la orden. Pero mañana se rompe el corajo: ¡A la marcha con más fuerza y energía! La organización será más perfecta. La actividad, más lucida:

²⁶ Personaje de los dibujos animados infantiles que representa al jefe coronel mambí en su lucha contra el ejército español durante las luchas independentistas, muy querido por los niños.

quizás “sol bueno y mar de espuma”.²⁷ Nadie lo sabe con seguridad; solo que habrá un mar de niños. ¿Y si vuelve la amenaza de lluvia? Tampoco a eso le tenemos miedo. Somos ya expertos: volvemos a casa y regresamos el miércoles. ¿Acaso no estamos en fase de entrenamiento olímpico?

Supe que los de segundo y tercer grados estaban inconsolables. No aceptan que se les discriminara a casi todos. ¡Qué triste es ser pequeños y que nos consideren débiles! Es injusto.

Yo sé que ellos corretean todos los días más que Juantorena²⁸ cuando era doble campeón olímpico, pero mamá y papá sufren mucho pensando en el calor, el sol y la lluvia. Pídanles permiso. Y si están de acuerdo, los 10 mil adicionales de segundo y tercer grados, invitados para mañana, levántense temprano y a la marcha. ¿Pero que hacemos con esos “diablitos” de primer grado, que también quieren ir? Dejen esa tarea de convencerlos para que se queden, a maestros y auxiliares docentes. Todos exclaman que si Elián, Hánser, Magela, Rubén y Mayrén pueden hacer proezas, ¿por qué no también ellos? Deben decirles que ellos, los preescolares y los de círculo infantil, son la reserva si el agua nos sigue fastidiando o si la mafia no nos devuelve cuanto antes a Eliancito. Y si alguien no camina todavía, cualquier día ellos pueden desfilar en hombros de la madre o de la tía más fuerte. Por ahora, quietos en la primera base, ya tenemos terreno adelantado.

¡Ah!, me falta decirles algo: un consejo de viejo-niño y viejo guerrillero: cuiden nuestro record mundial y olímpico. No lancen una sola pelota de trapo o de papel contra ese edificio frente al cual van a desfilar. Lo estarán cuidando, por cuestión de honor, una tropa élite de 1 500 alumnos de cuarto, quinto y sexto grados. Por tanto, con gran dignidad, pañoletas y banderas en alto, las consignas enérgicas y fuertes, que se escuchen en Washington y en el resto del mundo, porque nadie tiene derecho a secuestrar o retener a un niño cubano. Recuerden siempre lo que nos enseñó el gran Maestro de la Patria: “trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras.”

Todo cuanto digo en este mensaje lo conversé con nuestro amigo Elpidio, que está totalmente de acuerdo.

¡Y hay sorpresas! Puede ser que después del lunes, muy pronto, estemos otra vez marchando por Elián. Ustedes, nuestra gran vanguardia, no serán olvidados. Eso sí: a estudiar duro y sin descanso, que el curso está al finalizar. Hay que recuperar cada minuto empleado en las marchas, y aunque ustedes se peleen conmigo y con Elpidio, si fuese necesario emplear un día o dos de vacaciones, que están por comenzar, para estudiar, lo haremos. No se puede recibir a Eliancito con una sola asignatura suspensa.

Me despido con once millones de besos que nuestro pueblo, lleno de orgullo, les hace llegar a sus maravillosos niños.

Fidel Castro Ruz

11 de junio del 2000

²⁷ Hace referencia a uno de los versos del poema *Los Zapaticos de Rosa* publicado por José Martí Pérez, en la Revista La Edad de Oro (1899). De esta revista se editaron cuatro números y fue dedicada por el Maestro a los niños de América. Martí, José. Obras Completas. Tomo 18. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1976, p. 449

²⁸ Se refiere al deportista de alto rendimiento Alberto Juantorena, campeón olímpico en atletismo.

Granma. 12 de junio del 2000, p. 1

HACEMOS JUSTICIA A QUIEN TAN EJEMPLARMENTE CUMPLIÓ SUS DEBERES DE PADRE Y DE PATRIOTA.

Condecoración de Juan Miguel González
con la Orden "Carlos Manuel de Céspedes"
La Habana, 5 de julio del 2000.

[...]

Conocí a Juan Miguel el 2 de diciembre del pasado año a las 5 de la tarde. Era casualmente el día en que se conmemoraba un aniversario más del desembarco del "Granma", 43 años atrás.

Cinco días antes, se había recibido su carta del 27 de noviembre en la que solicitaba al Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba que se tramitara ante las autoridades de Estados Unidos el regreso de su hijo Elián, sobreviviente del naufragio de una embarcación rústica que había salido ilegalmente de Cuba. Al día siguiente, solicitó lo mismo en otra carta la abuela materna del niño. Ni ellos perdieron un minuto en hacer la petición, ni nuestro Ministerio en tramitarla de inmediato. Yo no pude ocuparme del problema hasta el día indicado. Había solicitado al padre que viajara a La Habana. De antemano sabía que nunca en más de 41 años el gobierno de Estados Unidos había accedido a una reclamación legal de ese tipo. Esta, como el caso de los pescadores y otros, tenía que ser resuelto mediante una batalla moral y de opinión pública con la participación del pueblo.

Pero, ¿sobre qué base? ¿Quién era el padre y qué clase de padre era? ¿Cuánto se ocupaba de su hijo? ¿Cuáles eran sus relaciones con los abuelos paternos y maternos del niño? Aunque conocía ya que se trataba de un humilde joven trabajador, serio y cumplidor de sus obligaciones, militante revolucionario desde temprana edad, era decisivo conocer esto y otros aspectos de su conducta y los rasgos de su carácter.

Con cuidado y respeto, pero a la vez con toda claridad y franqueza, abordé con él estos temas. Estaba hablando con un integrante de las filas de nuestro Partido.

Le hice numerosas preguntas que él, en medio de su visible dolor y tristeza, respondía con argumentos persuasivos e incuestionables pruebas sobre su relación afectuosa, intachable y constante con el niño.

En ningún instante dejé de percibir en su rostro los rasgos de un hombre noble, sincero y serio.

Le expresé mi convicción de que a través de trámites judiciales jamás devolverían al niño. Se trataba de un caso en que los tribunales de Estados Unidos no tenían jurisdicción alguna, y que sólo correspondía a las autoridades de Inmigración de Estados Unidos el deber de proceder a la inmediata devolución de su hijo; pero conocía suficientemente bien cuán arrogantes, arbitrarias, parcializadas y cómplices se comportaban las autoridades de Estados Unidos en todo lo relacionado con las fechorías y crímenes que se cometían contra nuestro pueblo. La devolución de ese niño sólo podría lograrse mediante una intensa batalla política y de opinión pública nacional e internacional. Le advertí a Juan Miguel que no sería de días ni semanas, sino de meses. Tal vez para desanimarlo demasiado, le dije que no sería nunca menos de tres

meses. También le expresé que el país solo podía lanzarse a una batalla de ese carácter sobre bases legales y éticas absolutamente sólidas.

Después de tres horas de conversación, yo no tenía ya la menor duda de que Juan Miguel era un joven serio y honesto que estaba siendo víctima de una atroz injusticia. Comprendió y aceptó los argumentos que le expuse.

Había transcurrido casi una semana de la entrega de la nota presentada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba transmitiendo a las autoridades de Estados Unidos la solicitud del padre reclamando la devolución del niño, y no se había recibido la menor respuesta sobre lo que harían con el niño secuestrado. Todo lo que conocíamos procedía de lo que publicaba la prensa norteamericana. No era poca la orgía de propaganda y euforia desatada por la mafia cubano-americana y los políticos más reaccionarios de Estados Unidos, con motivo de una tragedia donde perdieron la vida 11 ciudadanos cubanos y arribó a las costas de ese país un niño que aún no había cumplido los 6 años de edad. ¡Un fruto más de 41 años de hostilidad y agresiones de los gobiernos de Estados Unidos contra Cuba!

Era inútil continuar enviando notas diplomáticas a las autoridades de un gobierno sordo que ni siquiera por cortesía respondía.

Al día siguiente intercambié con los compañeros de nuestra dirección, y sin perder un minuto me comuniqué con los dirigentes de la Unión de Jóvenes Comunistas y de la Federación Estudiantil Universitaria. Los jóvenes y los estudiantes serían la vanguardia en esa lucha con el pleno apoyo de todas las fuerzas revolucionarias.

Cuarenta y ocho horas más tarde, un domingo por la noche, se produjo la primera protesta ante la Oficina de Intereses de Estados Unidos, en la que participaron mil jóvenes de las Brigadas Técnicas que concluían una conferencia nacional, los que realmente adelantaron 24 horas la fecha prevista para iniciar las acciones públicas.

Así comenzó la épica lucha por la liberación de Elián hace hoy, 5 de julio, exactamente 7 meses.

El sábado 4 de diciembre declaramos públicamente que si en 72 horas el niño no era devuelto, se desataría una gran batalla de opinión nacional y mundial. Se tomaron aquellas palabras por algunos medios de prensa como un ultimátum a Estados Unidos. No era más que una sincera advertencia sobre lo que inevitablemente ocurriría.

Sólo después del tercer día de protesta popular, que crecía exponencialmente, se recibió la primera respuesta. El día antes, el vocero de la Casa Blanca había declarado que la cuestión estaba en manos del Servicio de Inmigración y Naturalización, que no existía una posición oficial sobre el asunto y que el caso podría terminar en las Cortes.

Muchas notas se intercambiaron en las semanas subsiguientes. Los documentos demuestran que nuestro gobierno advirtió y reiteró sus puntos de vista sobre las consecuencias de la errónea e ilegal decisión del gobierno norteamericano de someter el caso a la jurisdicción de sus tribunales, a los cuales no correspondía ese derecho.

Algo que debió y pudo ser resuelto en cuestión de días cayó efectivamente en un interminable laberinto de procedimientos, juicios y recursos amañados, mientras que el niño cubano sufría

meses de tortura psíquica y era objeto de la más brutal explotación con fines publicitarios y políticos. Su salud mental e incluso su vida peligraron seriamente durante meses.

Asombrosamente sobrevivió de riesgos tan grandes como el del primer naufragio, que esta vez ocurrió en un pantano inhumano de inmoralidad, histeria, repugnante politiquería y mezquinos intereses de la mafia cubano-americana y sus aliados de la extrema derecha. No fue el azar sino la lucha admirable de nuestro pueblo de lo que lo preservó de la muerte o de un terrible destino.

Hoy hacemos justicia a quien tan ejemplarmente cumplió sus deberes de padre y de patriota. Todo un pueblo lo jugó todo y estuvo dispuesto a hacer lo que fuese necesario hacer por su hijo. Pero en la fase final, de él dependió el éxito o el fracaso de nuestro colosal esfuerzo.

El mayor acierto de la Revolución fue confiar plenamente en Juan Miguel. El mayor error de la mafia y del imperio fue creer que Juan Miguel podía ser sobornado y conducido a la traición.

Si bien hubo diferencias entre el gobierno de Estados Unidos y la mafia, apoyada por la extrema derecha, en cuanto a las posiciones de cada cual ante los tribunales, llegando al litigio entre ambas partes, hay un grave pecado moral del cual no está exento ninguno de ellos: la creencia de que Juan Miguel podría ser comprado, e incluso la exhortación abierta a desertar y quedarse en Estados Unidos. Sobre esto, ninguno, de uno o de otro bando en el seno del imperio, dejó de albergar la esperanza de que Elián se quedara en Estados Unidos con su padre. Por ello la táctica de dilatación del proceso sistemáticamente aplicada por los abogados de la mafia, mientras los candidatos de ambos partidos a la Presidencia, y a la propia esposa del Presidente, le hacían llamamientos públicos a Juan Miguel para que desertara.

Altos funcionarios de la Administración y hasta la Fiscal General afirmaban que ellos no luchaban por el regreso de Elián a Cuba, sino por la unión del hijo y del padre. Soñaban que la batalla que ya tenían perdida se resolviera con un golpe de este tipo. Solo cuando todos se convencieron de que el honor y la firmeza de Juan Miguel eran inmovibles y que todo el oro del mundo no hubiera bastado para hacerlo vacilar un segundo en su lealtad a la Patria, se resignaron a su regreso con el niño.

Cuando Juan Miguel, al que tantas veces acusaron de cobardía y le echaban en cara con cinismo que no se interesaba por su hijo, pues no había viajado a Estados Unidos donde tantas trampas le tenían tendidas, llegada la hora y el minuto exactos en que debía presentarse en aquel campo hostil y riesgoso, partió con la decisión y la valentía que lo caracterizan hacia el corazón del imperio, llevando con él a su esposa y su hijo de 6 meses, la batalla entraba en la etapa decisiva. Con su rostro noble, su determinación, su palabra directa, sincera y limpia, y la constancia irrefragable de su libertad al llevar consigo a su esposa y su hijo más pequeño, completó la obra iniciada meses antes por las abuelas de Elián, Mariela²⁹ y Raquel; se ganó totalmente el apoyo del pueblo norteamericano que, mucho más informado de la verdad por cinco meses de intenso batallar de millones de hombres y mujeres, jóvenes y niños cubanos, se puso de su lado.

A ello contribuyeron, es justo reconocerlo, las propias cadenas de televisión norteamericanas y los órganos principales de prensa, que transmitieron a Estados Unidos las imágenes y noticias de lo que estaba ocurriendo en Cuba.

²⁹ Mariela Quintana

Durante la estancia de Juan Miguel en Estados Unidos, en momentos críticos, su decisión de marchar solo a la propia madriguera de la mafia en Miami, acompañado de su esposa Nersy y del pequeño Hiamy, determinó que el INS enviara a los hombres que con audacia y destreza arrebataron al niño de las manos criminales que lo retenían para ser trasladado a Washington y enviado casi de inmediato con su familia al destierro de Wye Plantación. Allí comenzó la larga espera de la etapa final.

De inmediato, Águeda, su abnegada maestra de preescolar, con el apoyo de cuatro compañeritos de primer grado, acompañados de un primo de 10 años, sin perder un minuto reanudaban el curso escolar de Elián, interrumpido cinco meses antes. Cuando éste concluya dentro de una semana y media, será un día de honor y gloria para la educación cubana y la proeza de nuestro pueblo quedará consagrada para siempre.

Juan Miguel, por salvar la vida de Elián, estuvo dispuesto a entregar su propia vida y arriesgar la de su esposa y su otro hijo. Más, nunca estuvo dispuesto a comprar la entrega de aquel niño que tanto amaba al precio de la traición a la Patria. Su conducta lo llenó de gloria y le ganó para siempre la admiración de su pueblo.

Por eso lo condecoramos con la Orden que lleva el nombre de Carlos Manuel de Céspedes, quien con heroica conducta, ante la alternativa de salvar a su hijo o traicionar a su pueblo, escogió sin vacilar la muerte de su hijo y ganó el honroso título de Padre de la Patria.

[...]

[...] después de tantos meses de batallar sin tregua, vi. emerger a las 7:53 de la tarde del 28 de junio las figuras de Juan Miguel y Elián. Un pequeño niño y un humilde padre cubano a quienes muy pocas personas conocían hace apenas unos meses, volvían convertidos en gigantes símbolos morales de nuestra Patria. En ese minuto pensé: ¡cuán grande es nuestro pueblo, cuán invencible es una idea justa, cuán importante es creer en el hombre, cuán hermoso es luchar por grandes ideales, cuánta luz y felicidad pueden emanar de un pequeño niño inocente para obsequiar al pueblo que estuvo dispuesto a morir por uno de sus más tiernos hijos!

Juan Miguel, ¡la Patria te agradece la firmeza y el coraje con que defendiste su honor y su justa victoria! Tú demostraste que, en momentos decisivos de la historia de un pueblo, la conducta de un hombre puede compensar la deshonra que le hayan ocasionado todos los traidores juntos, como aquellos que quisieron a tu hijo.

Nuestro deber revolucionario más sagrado es luchar para que nada semejante ocurra en el futuro, y por otros derechos que hemos jurado defender.

Seguiremos luchando, ¡y venceremos!

Granma. 9 de julio del 2000, pp. 4-5